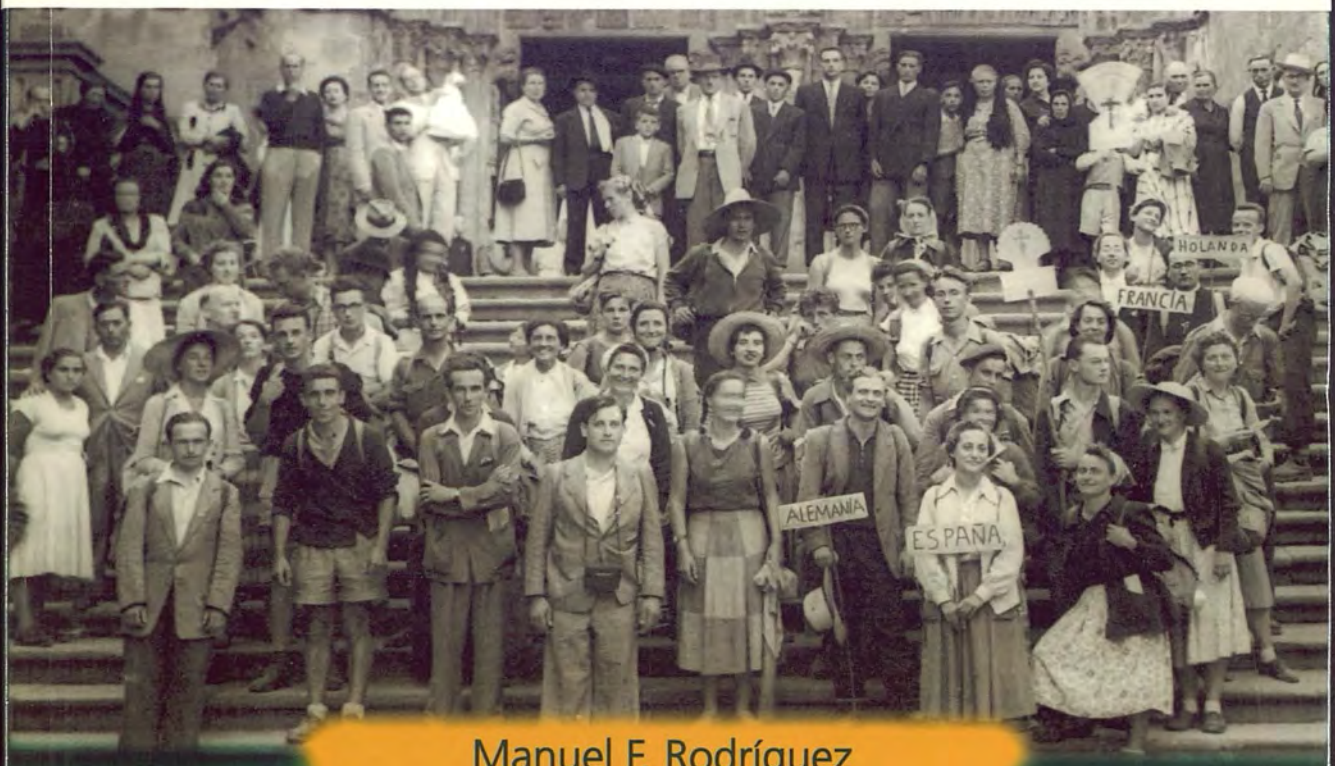
XACOBEO 2004
Galicia



Manuel F. Rodríguez

Los Años Santos compostelanos del siglo XX

Crónica de un renacimiento

Caminos y Huellas

XUNTA DE GALICIA

Los Años Santos compostelanos del siglo XX

Crónica de un renacimiento

Manuel F. Rodríguez

XUNTA DE GALICIA
Consellería de Cultura, Comunicación Social e Turismo
Xerencia de Promoción do Camiño de Santiago
2004

Foto de portada: Mes de julio del Año Santo de 1954. Peregrinos extranjeros y españoles llegados a pie. Escalinata de la plaza de Praterías. Arquivo Municipal de Santiago.

Cita de la página 13, extraída de Cunqueiro, Álvaro, *Por el camino de las peregrinaciones*, Alba Editorial, Barcelona, 2004. Este libro recopila una serie de artículos del escritor gallego publicados en el diario vigués *Faro de Vigo*.

Agradecimientos:

A cuantos hicieron posible la información de prensa utilizada en este trabajo
Arquivo Municipal de Santiago de Compostela
Arquivo S.A. de Xestión do Plan Xacobeo
Biblioteca de Estudios Teolóxicos de Galicia. Santiago de Compostela
Catedral de Santiago
Hemeroteca de la Biblioteca Xeral de la Universidad de Santiago

Fotografía: Adolfo Enríquez

Presidente de la Xunta de Galicia	Manuel Fraga Iribarne
Conselleiro de Cultura, Comunicación Social e Turismo	Jesús Pérez Varela
Secretario Xeral de la Consellería de Cultura, Comunicación Social e Turismo	Andrés González Murga
Xerente de Promoción do Camiño de Santiago	Mª José Dopico Calvo
EDITA:	XUNTA DE GALICIA Consellería de Cultura, Comunicación Social e Turismo Xerencia de Promoción do Camiño de Santiago
Dirección editorial:	Mª José Dopico Calvo
Coordinación editorial:	Mª Belén Souto García
I.S.B.N.:	84-453-3839-0
Depósito Legal:	C-1470-2004
Imprime:	GRAFINOVA, S.A. Santiago de Compostela

Durante el siglo XX la celebración de los Años Santos Compostelanos fue motor fundamental en la dinamización de la espiritualidad jacobea y de los modernos movimientos peregrinatorios –muchas veces auspiciados por el Arzobispado de Santiago y, en general, por la Iglesia española– hacia el Sepulcro del Apóstol de Galicia.

Es por ello que el estudio sistemático de cada uno de los períodos jubilares del pasado siglo, tema del presente libro de Manuel F. Rodríguez, es fundamental para entender cabalmente la naturaleza de las peregrinaciones a Santiago en nuestros días y el significado profundo que el culto a Santiago desempeña en la Historia de Galicia y en la identidad occidental.

El nuevo despuntar del Camino de Santiago durante el siglo XX, con todo lo que de espiritual, cultural, económico y social conlleva para Galicia, España y Europa, es rasgo significativo de una valorización colectiva del fenómeno jacobeo. En cada Año Santo Compostelano se enaltece el legado evangélico de Santiago el Mayor, pautando de modo festivo y conmemorativo cada centuria vivida por nuestra colectividad.

Manuel Fraga Iribarne
Presidente de la Xunta de Galicia

El uso de noticias periodísticas como fuente histórica de la Edad Contemporánea, aunque se trate de una metodología bastante común para la historiografía más actual, resulta un método tan novedoso como efectivo en este magnífico libro sobre los Años Santos Compostelanos del siglo XX.

A lo largo de estas páginas se desvela la importancia que ha tenido en la pasada centuria el oficio de reportero, en la recogida de informaciones valiosas para construir una historia veraz de las peregrinaciones jacobeas en la pasada centuria.

Vemos en estas páginas cómo, a lo largo del período estudiado, la celebración en Galicia de cada Año Jubilar Compostelano fue seguida y compartida en toda España. Por eso, es motivo de gran satisfacción para los gallegos sentirnos partícipes –y aún protagonistas– de un fenómeno cultural vertebrador, seña de identidad para Galicia, España y, en definitiva, para la cultura occidental.

Jesús Pérez Varela
Conselleiro de Cultura, Comunicación Social e Turismo

Algunos libros se convierten en superventas; otros pasan con digna humildad. Algunos desaparecen de la memoria colectiva en pocos meses; otros permanecen.

Os Anos Santos Compostelláns do século XX, *de Manuel F. Rodríguez y editado por la Asociación de Periodistas e Estudiosos do Camiño de Santiago (Apecsa) en 2001, no fue, en efecto, un superventas pero sí de los que se ganan a pulso su lugar en la Historia. El hecho de que su tirada inicial en gallego superara levemente el millar de ejemplares habla de la modestia del negocio aunque estén todos vendidos, pero su contenido se ha convertido ya en un referente para estudiosos de todo el mundo. Y la expresión "de todo el mundo" quiere decir justamente eso: del planeta Tierra. Ha sido reclamado por periodistas y profesores desde Brasil a Suecia, pasando por la Universidad de Clermont-Ferrand (Francia), por citar ejemplos. Y, sin salirnos del siempre necesario nivel de humildad aunque rebosantes de satisfacción, la Biblioteca Nacional solicitó desde Madrid dos ejemplares más en vista de la demanda que tenía el volumen.*

Obviamente, la enorme mayoría de los lectores del extranjero pedían una edición en castellano, guante que recogieron la Xerencia para a Promoción do Camiño de Santiago (de la Consellería de Cultura, Comunicación Social e Turismo) y el Departamento de Exposicións do Xacobeo. El producto, ampliado y actualizado, lo sostiene en sus manos el lector y nosotros, como asociación de periodistas, no podemos menos que estar agradecidos.

No es, desde luego, un punto final. Ni siquiera un punto y seguido. Es, simplemente, un paso más en la actividad de Apecsa, concretada, entre otras iniciativas, en las 15 publicaciones editadas hasta ahora por esta asociación.

Esta es nuestra manera de hacer país. Y de hacer Camino.

Cristóbal Ramírez,
presidente de APECSA

Por estos días de la siega,
vecinos de la fiesta de Santiago el Mayor,
no hay cosa que le sea más fácil
a mi imaginación que figurar peregrinos a Compostela.
Los voy poniendo por las posadas,
en Tours o en Puente la Reina, en Sahagún quizá,
o simplemente los veo hacer camino,
asentado yo cabe una fuente, a la sombra de un castaño,
y converso con ellos /.../

(Álvaro Cunqueiro,
Faro de Vigo, 1956)

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN 21

1. LOS AÑOS SANTOS COMPOSTELANOS: EL SOPORTE DE UNA TRADICIÓN 25
   1.1. Libredón, siglo IX 27
   1.2. La expansión de las peregrinaciones 28
   1.3. Años Santos o Años Jubilares: origen y evolución 31

2. LOS AÑOS SANTOS DEL SIGLO XX 39
   2.1. 1879-1886, un período clave 42
   2.2. Los Jubileos de la última centuria, motores del renacer jacobeo 48
   2.3. Algunas características 63
      2.3.1. Los ciclos jubilares del siglo 63
      2.3.2. Los arzobispos de los Años Santos 65
      2.3.3. Peregrinos, turistas y visitantes 67
      2.3.4. Los oferentes jubilares del 25 de julio 79
   2.4. Un propuesta de análisis a través de la prensa compostelana 81
      2.4.1. Metodología 82
      2.4.2. Los diarios analizados 84

3. 1909-1999. QUINCE AÑOS DE GRAN PERDONANZA 89
   3.1. El ciclo jubilar 1909-1926 91
      3.1.1. 1909. Nacen las peregrinaciones organizadas. Una exposición gallega en el Año Santo 94
         3.1.1.1. La información jubilar 99
         3.1.1.2. Desarrollo cronológico-informativo 100
         3.1.1.3. Los contenidos temáticos 108

3.1.2. 1915. Un Jubileo casi exclusivamente gallego. Desarrollo de una estructura de organización para las peregrinaciones 112
3.1.2.1. La información jubilar 115
3.1.2.2. Desarrollo cronológico-informativo 116
3.1.2.3. Los contenidos temáticos 124
3.1.3. 1920. Tiempos de continuidad y espera. La 'Royal Navy' en Santiago 125
3.1.3.1. La información jubilar 131
3.1.3.2. Desarrollo cronológico-informativo 132
3.1.3.3. Los contenidos temáticos 141
3.1.4. 1926. Recuperación de la presencia exterior. Una primera mirada específica a la cultura 142
3.1.4.1. La información jubilar 147
3.1.4.2. Desarrollo cronológico-informativo 148
3.1.4.3. Los contenidos temáticos 156
3.2. El ciclo jubilar 1937-1954 159
3.2.1. 1937. En plena Guerra Civil, el Apóstol patrón de España de nuevo. El Camino de Santiago se asoma a la prensa 163
3.2.1.1. La información jubilar 167
3.2.1.2. Desarrollo cronológico-informativo 168
3.2.1.3. Los contenidos temáticos 177
3.2.2. 1938. Un Apóstol para la victoria. Paso a las peregrinaciones del régimen 179
3.2.2.1. La información jubilar 180
3.2.2.2. Desarrollo cronológico-informativo 180
3.2.2.3. Los contenidos temáticos 188
3.2.3. 1943. Apogeo de las peregrinaciones del régimen. Primeras acciones políticas 190
3.2.3.1. La información jubilar 195
3.2.3.2. Desarrollo cronológico-informativo 196
3.2.3.3. Los contenidos temáticos 205

3.2.4. 1948. Fallece el arzobispo Muniz, nacen las ofrendas de Franco. Primeros peregrinos en el Camino Francés 208
3.2.4.1. La información jubilar 214
3.2.4.2. Desarrollo cronológico-informativo 214
3.2.4.3. Los contenidos temáticos 224
3.2.5. 1954. El brillante inicio de la apuesta ecuménica del cardenal Quiroga. Nace la programación cultural 226
3.2.5.1. La información jubilar 236
3.2.5.2. Desarrollo cronológico-informativo 238
3.2.5.3. Los contenidos temáticos 252
3.3. El ciclo jubilar 1965-1982 254
3.3.1. 1965. Tiempos de religión, política y turismo. Un primer proyecto para el Camino Francés 259
3.3.1.1. La información jubilar 272
3.3.1.2. Desarrollo cronológico-informativo 273
3.3.1.3. Los contenidos temáticos 292
3.3.2. 1971. La última ofrenda de Franco. El último Jubileo del cardenal Quiroga en el año de los nuevos peregrinos en el Camino 294
3.3.2.1. La información jubilar 304
3.3.2.2. Desarrollo cronológico-informativo 305
3.3.2.3. Los contenidos temáticos 320
3.3.3. 1976. El Jubileo en el que se habló de democracia. Diferenciando entre peregrinos y turistas 322
3.3.3.1. La información jubilar 333
3.3.3.2. Desarrollo cronológico-informativo 333
3.3.3.3. Los contenidos temáticos 345
3.3.4. 1982. Un papa en Santiago en el Año Santo de la autonomía gallega. Primeras miradas institucionales desde Europa 348
3.3.4.1. La información jubilar 363
3.3.4.2. Desarrollo cronológico-informativo 363
3.3.4.3. Los contenidos temáticos 376

3.4. El camino hacia los Jubileos de 1993 y 1999 378

3.4.1. 1993. El año en que nace el 'Xacobeo'. Peregrinos y más peregrinos en el Camino Francés 389

3.4.1.1. La información jubilar 404

3.4.1.2. Desarrollo cronológico-informativo 406

3.4.1.3. Los contenidos temáticos 416

3.4.2. 1999. Más peregrinos, más turistas, más actividades. La conclusión de un siglo 417

3.4.2.1. La información jubilar 431

3.4.2.2. Desarrollo cronológico-informativo 432

3.4.2.3. Los contenidos temáticos 443

BIBLIOGRAFÍA 447

Los Años Santos compostelanos del siglo XX

Crónica de un renacimiento

Introducción

El recién concluido siglo XX se puede considerar, sin temor a equivocarse, como el del renacimiento –una especie de resurrección posible, a la que quiere aludir el subtítulo de este libro– de una las más prolongadas creaciones espirituales, culturales y sociales de cuantas se han desarrollado en Europa en los últimos mil años. Nos referimos a la tradición jacobea (del latín, 'Iacobus': Santiago). Se fundamenta en la peregrinación al sepulcro del apóstol Santiago el Mayor, en la ciudad gallega de Santiago de Compostela, y alcanza su máxima expresión durante los Años Santos compostelanos, también citados como Años Jubilares o Jubileos compostelanos. Secundariamente, también se alude a esta celebración como 'Año Santo jacobeo', 'año de gracia' o 'Jubileo plenísimo'. Para el título de este libro escogimos la denominación 'Años Santos', ya que a lo largo del siglo XX –el que aquí nos ocupa– fue la más utilizada. En los últimos tiempos el Arzobispado de Santiago ha optado por dar preferencia a la denominación 'Año Jubilar Compostelano'. En esta publicación utilizaremos indistintamente todas estas referencias.

Los Jubileos compostelanos, un tiempo en que la Iglesia católica concede indulgencias y gracias especiales a los fieles y peregrinos que visitan la catedral de Santiago, han sido decisivos para la pervivencia de la tradición jacobea, y en el siglo XX se confirmaron como su motor fundamental. Sin los Años Santos y el renovador impulso que supusieron y suponen para las peregrinaciones, para los itinerarios más tradicionales seguidos por ellas –el Camino de Santiago– y para el propio dinamismo espiritual, social y cultural de la ciudad compostelana, posiblemente la tradición jacobea sería hoy otra cosa muy distinta. De ahí la relevancia de los también llamados antiguamente 'años de la gran perdonanza' para la tradición jacobea, que es históricamente uno de los referentes de la cultura común europea y, en lo que tiene que ver sobre todo con Galicia y las demás comunidades autónomas del Camino de Santiago, uno de los elementos clave de su identidad.

Sin embargo, el impacto social de la cultura jacobea no ha tenido siempre la misma dimensión. Tras los siglos XII y XIII, período de confirmación y esplendor de las

peregrinaciones y, en general, del mundo jacobeo en Europa, las centurias siguientes dieron paso a diversos altibajos que acabaron en una cada vez más acusada decadencia en los siglos XVII, XVIII y XIX –sobre todo en este último–. Salvo momentos concretos, en este largo período de tiempo el fenómeno de las peregrinaciones se redujo a la mínima expresión y el 'espíritu' jacobeo sobrevivió con grandes dificultades, pese a que su ciudad-meta –Santiago de Compostela– logró conservar parte de su influencia espiritual, político-religiosa y cultural, viviendo momentos de expansión y engrandecimiento urbano, verificables sobre todo en la eclosión arquitectónica que vivió durante el barroco.

En estos siglos –insistimos– la situación alcanzó tal dramatismo, que incluso se dieron por irremediablemente perdidas para siempre las reliquias custodiadas en la catedral compostelana y que la tradición atribuye al apóstol Santiago el Mayor. Los cada vez más que esporádicos peregrinos en ruta hacia Compostela, tan queridos y admirados en el medievo, eran vistos con frecuencia como sospechosos personajes ambulantes o posibles malhechores. La vieja cultura jacobea agonizaba en el último cuarto del siglo XIX. Para algunos estaba ya muerta. Sin embargo, a finales de esta crítica centuria todo comenzó a cambiar. Compostela y sus históricas vivencias jacobeas dieron el primer y fundamental paso para recuperar parte de su antigua fuerza y prestigio.

Sucedió a finales de los años setenta, en 1879. Nos referimos a lo que fue calificado como el 'redescubrimiento' de las reliquias de Santiago. Hacía casi trescientos años que se había perdido su rastro y apenas se había intentado su localización. Sin embargo, ahora –por motivos que explicaremos en su momento– se considera fundamental su recuperación y, tras un incierto pero persistente proceso de búsqueda, se localizan en la misma basílica compostelana. Gracias a una serie de complejas gestiones, el Vaticano acabó confirmando el hallazgo.

Esta segunda materialización de las reliquias apostólicas en Santiago –la primera había sido la de su confirmación inicial en el siglo IX– fue el símbolo necesario, la referencia ineludible. Muy lentamente, con momentos de decadencia derivados sobre todo de la convulsa primera mitad del siglo XX, el Camino de Santiago y la ciudad compostelana empezaron a recuperar peregrinos y los Años Santos, a su vez, comenzaron a actuar como los principales mentores de ese nuevo dinamismo. Fue el resultado de la confluencia de una serie de factores espirituales, políticos, socioeconómicos y culturales activados sobre todo durante estas cíclicas celebraciones. Salustiano Portela Pazos (1877-1976), historiador y deán de la catedral de Santiago, sostiene que este renacer jacobeo fue perceptible por pri-

mera vez en el Año Jubilar de 1909, el primero del siglo XX. Los restantes Años Santos de esta centuria, celebrados en 1915, 1920, 1926, 1937/1938, 1943, 1948, 1954, 1965, 1971, 1976, 1982, 1993 y 1999, contribuyeron decisivamente, con mayor o menor alcance, a ese largo proceso de expansión, que se fue concretando paso a paso, pese a determinados momentos de duda derivados de la inestable coyuntura socio-política de gran parte del pasado siglo.

Este proceso de resurgimiento e internacionalización se confirma de forma evidente en los dos últimos Jubileos, los de 1993 y 1999, que aportaron nuevos contenidos e insospechadas perspectivas. La acción de la Iglesia se complementó –con un afán hasta ese momento desconocido– mediante la intervención de las instituciones públicas, definitivamente dispuestas a apostar, sobre todo con fines socio-económicos, por esta celebración. A la tradicional oferta espiritual se unieron un contexto internacional favorable para una nueva proyección del fenómeno jacobeo, una gran dotación inicial de medios y una diversidad de propuestas turístico-culturales desconocidas hasta ese momento. Fue un giro radical, que ha dejado todas las puertas abiertas hacia las primeras celebraciones jubilares del siglo XXI.

Pues bien, todo este largo y en muchos casos sorprendente proceso quedó grabado, con mayor o menor intensidad, en las páginas de la prensa diaria compostelana. En ella se encuentra la referencia más continuada para entrever las novedades y el alcance de cada uno de estos Años Santos, que progresivamente –otra muestra de su renacer– fueron aumentando su presencia informativa en el resto de la prensa gallega, española e internacional.

En este contexto, a finales del Jubileo de 1999, la Asociación de Periodistas y Estudiosos del Camino de Santiago (APECSA) consideró de notable interés la realización de un estudio de los Años Jubilares del siglo XX, consciente de que habían sido una pieza clave –quizás la principal pieza clave– en el progresivo renacimiento, en esa centuria, de la cultura jacobea. APECSA, dada su finalidad fundacional –el fomento de la cultura jacobea a través de los medios de comunicación–, se propuso analizar la cuestión tomando como fuente principal la relación informativa de la prensa con esta tradicional celebración.

Tras las consultas pertinentes, se observó la inexistencia de trabajos previos en tal sentido. También se comprobó el escaso interés investigador –con muy pocas excepciones– que habían despertado los Jubileos compostelanos, por lo que este libro se convirtió en el primero dedicado de forma íntegra a este asunto. Ahora, en 2004, cuando se publica en castellano, sigue siendo el único libro centrado ex-

clusivamente en el estudio de esta celebración. Y lo lamentamos porque la investigación del fenómeno jacobeo en los últimos siglos, y sobre todo su desarrollo moderno, pasa inevitablemente por un mejor conocimiento de la evolución del fenómeno jubilar y sus múltiples derivaciones. No sabemos cómo sería la cuestión jacobea sin el impulso cíclico de los Años Santos, pero, con seguridad, no habría alcanzado el dinamismo del que disfruta actualmente.

En la investigación realizada para elaborar este libro se constató la diversidad de argumentos –aunque algunos resulten forzosamente reiterativos observados a lo largo de los años– y miradas que sobre los Jubileos aporta la prensa editada en Santiago de Compostela en el siglo XX, ya sea a través de la sobreabundancia o la ausencia de determinados asuntos y temáticas. La prensa compostelana, como decimos, es el más inmediato y continuado escaparate para entrever al fondo del tiempo, con mayor o menor precisión, las vicisitudes y los argumentos de un cíclico acontecimiento que marca, en distintas direcciones, la historia compostelana y, sobre todo, la vida de miles y miles de personas de las más variadas procedencias durante el siglo que acaba de concluir.

La primera edición de este libro la realizó APECSA en idioma gallego en 2001. Se tituló Os Anos Santos Compostelláns do século XX. Unha mirada desde os xornais santiagueses. *Ahora, en este año 2004, se publica en castellano, en una nueva edición, revisada y aumentada, coincidiendo con el primer Jubileo compostelano del siglo XXI. Ha sido posible gracias al interés manifestado por la 'Consellería de Cultura, Comunicación Social e Turismo' de la Xunta de Galicia, a través de la 'Xerencia para a Promoción do Camiño de Santiago' y el departamento de Exposiciones del 'Xacobeo'.*

1. Los Años Santos compostelanos: el soporte de una tradición

Antes de analizar los Años Jubilares compostelanos de la pasada centuria vamos a realizar una aproximación al origen del culto jacobeo y al desarrollo de las celebraciones jubilares hasta finales del siglo XIX. Consideramos necesario ofrecer esta breve perspectiva para una adecuada contextualización de los Años Santos compostelanos del pasado siglo.

1.1. Libredón, siglo IX

Si nos atenemos a la tradición recogida en ciertos textos antiguos, el apóstol Santiago el Mayor incluiría 'Hispania' entre las tierras en las que predicó. Así lo asegura, por ejemplo, el *Breviario de los apóstoles*, un texto francés o italiano de finales del siglo VI en el que por primera vez se afirma tal posibilidad. Poco después, en la primera mitad del siglo VII, san Isidoro de Sevilla se convirtió en la primera fuente ibérica en asegurar que este apóstol predicó en la Península. Ya en la segunda mitad de dicha centuria, el monje inglés Beda el Venerable dejó escrito que Santiago estaba enterrado en el occidente hispano. Son tres de los testimonios antiguos que con mayor claridad aluden a una determinada relación de Santiago el Mayor con la 'Hispania' y la 'Gallaecia' romanas.

Tengan o no fundamento estas referencias –algunos autores dudan seriamente de la estancia de Santiago en la península Ibérica–, la verdad es que la tradición más o menos latente que atribuía la relación de este apóstol con las tierras hispanas se hizo inevitable en el siglo IX. Entre los años 820 y 830 se produjo un indeterminado y supuestamente ocasional descubrimiento en lo que hoy es la ciudad de Santiago de Compostela que el obispo de la vecina Iria Flavia, Teodomiro, y el rey asturiano, Alfonso II el Casto, interpretaron como el sepulcro del apóstol Santiago el Mayor. El lugar era un boscoso e inhóspito terreno –había estado habitado en época romana– llamado Libredón y desde él se abrieron de par en par las puertas del universo jacobeo. Según una tradición que llega hasta la actualidad, Santiago, citado por Jesús como el 'Hijo del Trueno', por su fuerte

carácter, apareció enterrado junto a los dos discípulos –Atanasio y Teodoro– que, hacia el año 44, habían trasladado su cuerpo, por mar, hasta las tierras gallegas, después de sufrir el martirio en Palestina.

En torno al espacio sepulcral confirmado por el obispo iriense y el monarca astur, que le concedió los primeros privilegios, surgió pronto la ciudad de Santiago de Compostela, a medida que comenzaban a llegar más y más peregrinos desde los más distantes lugares. Así se abrió el gran abanico jacobeo, que, desde las más extremas tierras hasta su punto de confluencia en Santiago, acabó dejando por toda Europa, con mayor o menor intensidad, el aire de su vuelo. Esta es la evidencia, real o imaginada, de la que todo partió. Como escribió en su día el periodista y profesor compostelano Xosé Ramón Pousa, "sería absurdo plantearse hoy la espinosa cuestión de si se encuentra o no en Compostela la tumba del Apóstol Santiago, ya que el curso de los últimos mil años es irreversible".[1]

1.2. La expansión de las peregrinaciones

Durante la Edad Media el fenómeno jacobeo se convirtió, a través de diversas vías específicas de peregrinación a Compostela, en un hecho espiritual, pero también social, económico y cultural de primer orden a nivel peninsular y europeo. Desde mediados del siglo X existen ya testimonios de peregrinos de más allá de la cordillera de los Pirineos, por lo que diversos estudiosos consideran que las peregrinaciones a Compostela fueron una realidad muy pronto.

El exacerbado culto medieval a las reliquias, unido al hecho de que los restos de Santiago se consideraban, junto con los de san Pedro en Roma, los únicos pertenecientes a los apóstoles depositados en suelo europeo, contribuyó a la difusión en este continente de lo sucedido en Compostela. A esto se une el hecho de que diversos monarcas apoyaron, con variadas medidas, la peregrinación y la consolidación de la Ruta jacobea, al ser ésta un elemento más de reforzamiento de los reinos cristianos ibéricos frente a los musulmanes. También el clero compostelano, sobre todo a través del arzobispo Diego Gelmírez (s. XII), impulsó con éxito, gra-

1 Pousa, Xosé Ramón: *El Camino de Santiago*, La Voz de Galicia, A Coruña, 1992, p. 14.

cias a distintas medidas internas y externas –políticas y religiosas–, la consolidación de la ciudad de Santiago como gran centro de peregrinación.

Ante esta favorable coyuntura, el apogeo de la peregrinación compostelana no se hizo esperar. Llegó en los siglos XI y XII. Especialmente, el siglo XII alcanzó un esplendor que aún hoy continúa admirando a los especialistas. En este sentido, el profesor compostelano Manuel C. Díaz y Díaz, uno de los grandes expertos internacionales en el hecho jacobeo, es muy claro sobre el alcance medieval de este fenómeno: "/.../ hay que decir que en este tiempo Compostela, como síntesis de espiritualidad y penitencia, oscureció incluso a Roma, que mantenía su papel de centro religioso, canónico, y si se quiere administrativo, de la iglesia universal, pero que no ofrecía a la mayoría de los fieles europeos tanto interés como la lejana tumba jacobea /.../"[2].

Actual cripta y urna del apóstol Santiago, concluidas en el Año Santo de 1886. Catedral de Santiago

En los siglos siguientes –sobre todo desde el XVI– la peregrinación dejó de ser un hecho multitudinario, pero aún mantuvo para muchos devotos extranjeros parte de

2 Díaz y Díaz, Manuel C.: "Caminos de Santiago", en *De Santiago y de los Caminos de Santiago*, Xunta de Galicia, Santiago de Compostela, 1997, p. 270.

su antiguo poder de atracción, pese a que la reforma protestante (s. XVI) apartó de Compostela a gran número de peregrinos de territorios con tanta tradición jacobea como Alemania, Holanda y gran parte de las islas Británicas. En España, la dura respuesta dada por las autoridades eclesiásticas y políticas a las nuevas ideas religiosas que se extendían por el centro y norte de Europa también influyó negativamente en el ánimo de muchos peregrinos extranjeros que, aun siendo católicos, eran vistos como elementos sospechosos.

Perdido gran parte del prestigio foráneo, la Iglesia compostelana, a través de una serie de prelados de notable poder e influencia, continuó manteniendo viva su capacidad de maniobra en España. Logró la difícil pervivencia del famoso Voto de Santiago, que le permitía disponer de cuantiosas aportaciones, procedentes de muchas tierras españolas, para el mantenimiento y expansión eclesiástica de la ciudad compostelana. Además, conservó para el Apóstol la consideración de patrón de España, distinción puesta en duda por determinados e influyentes sectores hispanos. Pero el precio pagado por estas disputas fue alto. El prestigio de los peregrinos a Compostela disminuyó, comenzaron a ser mal vistos y hasta a ser temidos como posibles delincuentes. Un símbolo de esta nueva situación lo encontramos en el hecho de que algún escritor del Siglo de Oro español no dudase en criticar y satirizar la peregrinación compostelana.

Lentamente, pero de forma inexorable, la confluencia de los factores apuntados llevó a las peregrinaciones a la gran decadencia que se observa sobre todo en la segunda mitad del siglo XVIII y, ya de manera culminante, en el XIX. El historiador Francisco Singul apunta diversas causas como desencadenantes de esta situación: la sociedad europea que aún peregrinaba a Compostela concentra su mirada religiosa en el elemento local, a lo que se une la pérdida de la antigua fuerza promocional del clero compostelano y de la propia ciudad, el auge de los nacionalismos europeos y la consideración de la peregrinación como una manifestación de pasados tiempos. Singul Lorenzo concluye –traducimos del gallego– que "la nueva sociedad industrial del siglo XIX no tenía tiempo para peregrinaciones, sobre todo cuando para ir a Santiago hacía falta una media de tres meses; mucho tiempo para apartarse del trabajo asalariado en las ciudades o de las tareas pendientes de un campo que estaba cada vez más tecnificado"[3].

3 Singul, Francisco: *Historia cultural do Camiño de Santiago*, Galaxia, Vigo, 1999, pp. 278-279.

Sin embargo, en medio de este difícil panorama se empezó a producir el 'milagro' de la recuperación de la tradición jacobea, primero, y del Camino de Santiago, después. En este proceso, los primeros pasos los dieron una serie de figuras eclesiásticas compostelanas en el último tercio del siglo XIX y durante la primera mitad del XX. Ellos intuyeron en el estímulo a los Años Santos compostelanos el mecanismo idóneo para lograr el relanzamiento de esta tradición[4].

En la segunda mitad de la pasada centuria, la desaparición de los grandes enfrentamientos bélicos en Europa, la expansión de las ideas favorables a la unidad de este Continente, la potenciación y difusión del patrimonio cultural, el auge del turismo cultural y de naturaleza, y las facilidades generales propiciadas por la denominada 'sociedad del bienestar', unido a las nuevas expresiones cristianas –ecumenismo, tradicionalismo– y a una serie de iniciativas políticas favorables, tanto a nivel local como internacional, situaron a las peregrinaciones de nuevo en el actual momento de esplendor. Se trata de un esplendor de alcance internacional que intenta hacer compatibles el espíritu y el afán religioso con la dimensión turístico-cultural, que está también en la base de este momento de expansión, impensable hace tan sólo unos veinte años pero observado ya como algo posible desde décadas anteriores.

1.3. Años Santos o Años Jubilares: origen y evolución

Los Años Jubilares compostelanos son un tiempo en el que, por concesión del Vaticano, se otorga a los peregrinos católicos que visitan la catedral de Santiago una serie de indulgencias plenarias. A través de ellas se redimen las penas temporales impuestas para el perdón de los pecados. Sólo el Jubileo romano dispone de un privilegio tan arraigado y por un período tan amplio de tiempo. Estas indulgencias –su obtención se conoce popularmente como 'ganar el jubileo'– han experimenta-

4 No sería justo olvidar que la propia mentalidad tardo-romántica influyó también de manera positiva, en un siglo XIX inicialmente con tantos elementos contrarios al mundo jacobeo tradicional, en el nacimiento de una nueva mirada hacia este fenómeno. Determinados elementos sociales más cultivados comenzaron a prestar atención a la calidad de las aportaciones culturales y artísticas jacobeas. Esto, además, sucedió sobre todo fuera de España, como demuestran, entre otros ejemplos, los primeros estudios –casi todos extranjeros– del *Codex Calixtinus*, el archifamoso texto referencial de la cultura jacobea del medievo, o las numerosas ediciones de libros sobre estos temas y la propia ciudad de Santiago que se constatan a finales del siglo XIX y principios del XX en países como Francia, Reino Unido, Alemania e Italia.

do diversas modificaciones a través del tiempo. La última de importancia se produjo tras el Concilio Vaticano II. A grandes rasgos, actualmente cualquier católico puede ganar el jubileo compostelano por sí mismo visitando la catedral de Santiago, rezando por las intenciones del Papa y confesando y comulgando unos quince días antes o después de la peregrinación. No son necesarios más requisitos, siempre que se haga –matiza la Iglesia– con sinceridad y verdadero arrepentimiento.

El Año Jubilar Compostelano coincide siempre con años naturales. Se inicia en la tarde de cada 31 de diciembre previo al Año Jubilar con la simbólica apertura de la Puerta Santa de la basílica santiaguesa. Su final lo marca, justo un año después –en la tarde del siguiente 31 de diciembre–, el cierre de la misma puerta, situada en la fachada sur de la catedral. Forma parte esta puerta de la tradición jubilar previsiblemente desde la primera mitad del siglo XVI. En cualquier caso, debe quedar claro que para ganar el jubileo no es necesario cruzarla, aunque sí aconsejable. Es sólo un símbolo, pero un símbolo popularísimo para los peregrinos jacobeos, del umbral hacia la gracia que el católico puede finalmente alcanzar tras un duro camino de penitencia y fe en Cristo.

Los Jubileos de Santiago y Roma –la otra gran cita internacional para la concesión de indulgencias plenarias– se inspiran en el *Antiguo Testamento*, que alude a un período anual que el pueblo judío debía dedicar a la santificación y regeneración general, motivo por el que era necesario interrumpir las actividades productivas y la conflictividad. Se anunciaba este tiempo para la santificación –'año santo'– mediante el sonido del 'ióbel', un instrumento musical realizado con los cuernos del carnero. Por tal motivo, esta celebración, sobre cuya aplicación práctica apenas hay datos, se conoció también como 'el año del ióbel', pasando al latín como 'iubileus', y de éste al castellano como 'jubileo'/ 'año jubilar'.

Como señalamos en la introducción, los Años Jubilares compostelanos fueron y siguen siendo una referencia clave para entender la pervivencia a través del tiempo de la tradición jacobea. Sin embargo, no resulta fácil encontrar estudios detallados sobre ellos. "Está por escribirse la historia documentada de los años santos compostelanos, sobre todo a partir de los comienzos del siglo XIX", aseguraba en 1999 el canónigo archivero de la catedral de Santiago, José María Díaz"[5]. Des-

5 Díaz, José María: "Anos Santos Composteláns. De León XIII á contenda de 1936", en *Compostela na historia. Redescubrimento-Rexurdimento*, Xunta de Galicia, Santiago de Compostela, 1999, p. 47.

de entonces hasta 2003 la situación apenas ha variado. En este libro, en cualquier caso, tratamos de aportar luz al menos sobre el período más reciente, el que comprende el siglo XX.

Pero las dificultades vienen de más atrás. No resulta fácil establecer el origen preciso de esta celebración. Casi nadie pone en duda que ya en el siglo XII se concedían determinadas indulgencias a los peregrinos que llegaban a Santiago. Sin embargo, las indulgencias especiales otorgadas sólo durante los Años Santos tienen un origen temporal más incierto.

La supuesta concesión del Jubileo a Compostela por el papa Calixto II hacia el año 1119, ratificada en 1179 por el pontífice Alejandro III, que confirmaría esta celebración como perpetua mediante la bula *Regis Aeterni*, es un proceso puesto en cuarentena por algunos historiadores. Defienden éstos un origen más tardío para el Jubileo en Santiago, que no se iniciaría hasta la primera mitad del siglo XV[6]. Sostienen que este Jubileo nació imitando al exitoso Año Santo romano, celebrado por primera vez en 1300 como respuesta del papa Bonifacio VIII a la espontánea demanda de gracias especiales de los miles y miles de peregrinos que visitaban Roma en ese emblemático año de cambio de siglo[7].

6 Las posturas sobre el origen de los Jubileos compostelanos son fundamentalmente dos. Las resumimos a través de los trabajos de dos de los escasos expertos que se han interesado por esta cuestión intentando aportar luz sobre ella, aunque desde puntos de vista divergentes. Jesús Precedo Lafuente, ex-deán de la catedral de Santiago y un destacado responsable de la organización de varios Años Santos compostelanos en la segunda mitad del siglo XX, sostiene que, siguiendo la bula *Regis Aeterni* (1179), del papa Alejandro III, el primer Jubileo se celebró en Santiago en 1182. Defiende, además, que se mantiene desde ese momento esta celebración en los años en los que, de acuerdo con lo establecido en dicha bula, coincide en domingo la festividad del martirio en Palestina del apóstol Santiago –25 de julio–, lo que sucede habitualmente cada 6, 5, 6 y 11 años (Precedo Lafuente, Jesús: "Origen y significado del Año Santo Compostelano", en *Guía del peregrino del Calixtino de Salamanca*, Fundación Caixa Galicia, A Coruña, 1993, p. 20). Sin embargo, el profesor compostelano Fernando López Alsina, el historiador que ha estudiado más a fondo esta cuestión, apuesta por un origen posterior, asegurando que el primer Año Santo compostelano no se celebraría hasta 1428 ó 1434. Precisa en este sentido que "sólo desde 1434, y a lo largo del resto del siglo XV, es posible seguir la celebración regular del Año Santo Compostelano según los intervalos previstos [cada 6, 5, 6 y 11 años] /.../" (López Alsina, Fernando: "Años Santos Romanos y Años Santos Compostelanos", en *Santiago, Roma, Jerusalén. Actas del III Congreso Internacional de Estudios Jacobeos* –Caucci, Paolo, edic.–, Xunta de Galicia, Santiago de Compostela, 1999, p. 235).

7 La respuesta de Bonifacio VIII se reveló muy útil para la Iglesia, ya que enmarcaba las amplísimas indulgencias que decidió conceder, muy parecidas a las que se conocen en Santiago a partir del siglo XV, en un ámbito temporal concreto y con la exigencia de unos determina-

Lo cierto es que sólo desde el siglo XV se puede seguir la celebración regular de los Jubileos compostelanos. Tienen lugar desde ese período, con unas características próximas a las actuales, cuando la festividad del apóstol Santiago el Mayor coincide en domingo, lo que sucede habitualmente cada 6, 5, 6 y 11 años[8]. En este caso, tomando como referencia el Año Santo de 1434, el primero del que existe una firme constancia histórica, se habrían celebrado hasta el año 2000 un total de 82 Jubileos compostelanos. Quienes defienden un inicio anterior, basado en la bula *Regis Aeterni*, cuentan como mínimo 118 hasta 2004.

Pese a la ya señalada decadencia de las peregrinaciones –más o menos continuada a partir del siglo XV–, el Jubileo compostelano logró mantener un notable dinamismo en las centurias siguientes –XVI, XVII y XVIII–, si bien, a medida que avanzaba el tiempo, cada vez con un carácter más local. El canónigo Vega y Verdugo (1623-1696), que estudió en la segunda mitad del siglo XVII una serie de modificaciones y mejoras para la catedral compostelana, asegura, como justificación de sus propuestas, que aquéllas eran necesarias ante el gran número de visitas que recibía la basílica durante los Años Santos[9]. Todo indica, por lo tanto, que por este tiempo los Jubileos se

dos requisitos. Tras el éxito de esta experiencia, se decidió la celebración del Jubileo romano cada cincuenta años, seguidamente cada treinta y tres y, finalmente, durante el pontificado de Nicolás V (1447-1455), cada veinticinco. Con esta última cronología continúa actualmente. También se celebran con cierta frecuencia, y por motivos que el Vaticano considera de gran transcendencia, Jubileos extraordinarios. Los últimos cuatro Años Santos romanos ordinarios fueron los de 1900, 1925, 1975 y 2000; el próximo será en 2025.

8 De acuerdo con la tradición, Santiago el Mayor regresó a su tierra natal de Palestina tras predicar en diversas tierras del mundo conocido, entre ellas en la Península Ibérica, como ya se señaló. Este regreso no tuvo, sin embargo, un feliz final, ya que fue detenido y condenado a muerte, convirtiéndose en el primer apóstol de Jesucristo en sufrir martirio, un hecho que fue utilizado con frecuencia para prestigiar aún más su figura. La tradición predominante sostiene que Santiago murió decapitado hacia el año 44 en una fecha coincidente, según el calendario actual, con el 25 de julio, jornada que por este motivo se convirtió en la de su festividad.

9 Otro ejemplo del dinamismo propiciado por los Jubileos santiagueses durante estos siglos es la descripción que el religioso gallego Cernadas y Castro (1698-1777), conocido popularmente como el 'cura de Fruíme', realiza en uno de los escasos textos históricos que se conocen dedicados a esta celebración. Se trata de un manuscrito referido al Año Santo de 1773, un momento en el que la proyección exterior jacobea entraba en su período de mayor decadencia. Este famoso sacerdote destaca, entre otros aspectos reveladores, que todos los carpinteros compostelanos se centraron durante largo tiempo en la fabricación de más y más confesionarios móviles por toda la ciudad, considerando que "la desecha de tantos muebles fabricados con este preciso designio, hará bajar muy notablemente el excesibo Precio, que

habían convertido en el principal soporte de la tradición jacobea, cada vez más afectada por los nuevos usos y costumbres en gran parte de Europa, que ya no consideraban la peregrinación como un valor esencial para el católico, y por la consolidación de la reforma protestante, radicalmente opuesta a estas manifestaciones.

Con este panorama, cada vez más sombrío, llegamos a principios del siglo XIX, momento en el que la pérdida de poder e influencia de la Iglesia compostelana alcanza su máximo nivel. Así se confirma de forma inexorable en 1834 cuando, después de muchas y viejas presiones a la Corona y a sus sucesivos Gobiernos, se suprimió el Voto de Santiago, un antiguo fuero a favor de la Iglesia compostelana al que se oponían la casi totalidad de los territorios de la Corona española que debían afrontarlo[10]. Esta situación, evidentemente, también influyó en el hecho de que muchas zonas de España se distanciasen de la en otros tiempos tan admirada y popular simbología jacobea.

Sólo la Corona española mantuvo –quizás como una especie de compromiso histórico que se remontaba al inicio de esta tradición– una más o menos continuada relación con la Iglesia compostelana, prestándole ocasionalmente su apoyo. Aunque los monarcas españoles viven –sobre todo desde el siglo XVI– alejados de la vieja relación monárquica con la cultura santiaguista, nunca le dieron la espalda, al menos en el capítulo de los reconocimientos formales, como lo evidencia la instauración en 1643, por el rey Felipe IV, de la ofrenda nacional al apóstol Santiago, a celebrar cada 25 de julio, como en la actualidad. Esta ofrenda, que en el siglo XIX y principios del XX pasó por todo tipo de vicisitudes e interrupciones, sobre todo en los períodos de gobierno liberal, incluía una determinada cantidad en metálico que siempre era bien recibida por una Iglesia compostelana, cada vez más necesitada de recursos económicos.

hasta aquí tenía la Madera, así en esta Ciudad, como en sus Ynmediaciones" (Carro Otero, José: "La ciudad de Santiago durante el Año Santo Compostelano de 1773, a través de un manuscrito inédito del 'Cura de Fruíme'", en *Actas del Congreso de Estudios Jacobeos*, Xunta de Galicia, Santiago de Compostela, 1995, p. 86-87).

10 Francisco Singul resume así los motivos de este desenlace: "Muchas de las regiones que tenían que pagar el Voto de Santiago sospecharon desde el siglo XVI de la autenticidad histórica del mismo y pleitearon con insistencia contra el poderío de la catedral compostelana". Este historiador, en la línea de otros estudiosos, señala que el pago de este Voto afectaba, a mediados del setecientos, al 65% del territorio español peninsular (Singul, Francisco: *Historia cultural do Camiño de Santiago*, op. cit., pp. 251-254).

Sin los Votos, que constituían una gran vía de financiación del clero custodio del culto apostólico, y con una ensimismada sociedad compostelana, muy anquilosada y sin capacidad de reacción –al menos en el aspecto que nos ocupa–, la decadencia jacobea se hizo muy visible a mediados del siglo XIX. Las peregrinaciones casi habían desaparecido[11] y los Jubileos, aunque parecían también cada vez más afectados, se convirtieron en la práctica, y ahora con toda evidencia, en la única expresión de estímulo del viejo fervor jacobeo, aportando más peregrinos que en los restantes años, algún avance en las infraestructuras eclesiásticas y urbanas, etc. En este sentido se podrían poner varios ejemplos, pero vamos a citar dos muy significativos: el Cabildo compostelano acuerda nombrar a cuatro confesores más para la basílica en enero del Año Santo de 1869 "en atención a la mucha concurrencia de fieles que este año vienen a confesarse a esta Santa Iglesia"[12]; asimismo, tras el Jubileo de 1875, los responsables de la primera línea de ferrocarriles que existió en Galicia –entre la zona portuaria de Vilagarcía de Arousa y Santiago–, destacan orgullosos el récord de pasajeros logrado ese año.

Este mayor dinamismo era evidente, aunque se manifestaba casi siempre a nivel popular local/gallego, y se percibía sobre todo en fechas y momentos señalados, como la apertura de la Puerta Santa de la catedral compostelana cada 31 de diciembre que precedía a un Año Jubilar o coincidiendo con la festividad del Apóstol del 25 de julio. En esta más que incierta situación llega el mundo jacobeo y jubilar al último cuarto del siglo XIX, un período clave que abrirá la primera y decisiva puerta a la expansión y renovación de la cultura jacobea durante el siglo XX. El principal y más inmediato soporte de este sorprendente proceso de recuperación van a ser los Años Jubilares.

11 Las peregrinaciones de referencia en este período eran las que se dirigían a Roma, como veremos en el siguiente apartado. En la segunda mitad del siglo XIX se produce una recuperación de las denostadas peregrinaciones, impulsadas en estos primeros momentos casi siempre por los sectores más conservadores de la Iglesia.

12 Precedo Lafuente, Jesús: "El Año Santo de 1869", en revista *Compostela*, Boletín de la Archicofradía del Glorioso Apóstol Santiago, nº 74, noviembre 1969, p 7. En este mismo trabajo, Precedo Lafuente contrasta este apunte positivo con la otra cara de la moneda, al destacar, en la misma página, que apenas se encuentran datos en la catedral compostelana sobre este Jubileo, lo que evidenciaría una vez más la decadencia general de la tradición jacobea y aun de los Años Santos, que eran su expresión popular.

La Bula Deus Omnipotens *(1884), del papa León XIII, autentificó las reliquias de Santiago reencontradas en 1879 en la catedral compostelana*

CRONOLOGÍA DE LOS AÑOS SANTOS COMPOSTELANOS

La relación de Años Santos que ofrece la tabla de la página siguiente desde sus inicios, a finales del siglo XII, hasta las primeras décadas del siglo XV, parte de la realizada por quien fue canónigo archivero de la catedral de Santiago, Juan Pérez Millán, publicada en 1970 en el número 75 de la revista *Compostela*. La única base documental conocida para ese amplio período es la bula *Regis Aeterni* (1179), cuya antigüedad ha sido puesta en entredicho por algunos historiadores, como ya vimos. Fundamentándonos en ella, el primer Año Santo sería el de 1182.

Hay quien defiende incluso la celebración más o menos regular del Jubileo compostelano desde los tiempos del papa Calixto II. En este caso se acostumbra a citar el año 1122 como fecha del primer Jubileo, aunque no se dispone de ninguna fuente que lo corrobore.

En esta tabla, por lo tanto, optamos por ofrecer la relación más habitualmente difundida por los medios eclesiásticos. Es decir, la que inicia la cronología jubilar en 1182.

CRONOLOGÍA DE LOS AÑOS SANTOS COMPOSTELANOS
(continuación)

Siglo	Años Santos compostelanos
XII	1182, 1193, 1199
XIII	1204, 1210, 1221, 1227, 1232, 1238, 1249, 1255, 1260, 1266, 1277, 1283, 1288, 1294
XIV	1305, 1311, 1316, 1322, 1333, 1339, 1344, 1350, 1361, 1367, 1372, 1378, 1389, 1395
XV	1400, 1406, 1417, 1423, 1428, 1434*, 1445, 1451, 1456, 1462, 1473, 1479, 1484, 1490
XVI	1501, 1507, 1512, 1518, 1529, 1535, 1540, 1546, 1557, 1563, 1568, 1574, 1587**, 1598
XVII	1604, 1610, 1621, 1627, 1632, 1638, 1649, 1655, 1660, 1666, 1677, 1683, 1688, 1694
XVIII	1700, 1706, 1717, 1723, 1728, 1734, 1745, 1751, 1756, 1762, 1773,1779, 1784, 1790
XIX	1802, 1813, 1819, 1824, 1830, 1841, 1847, 1852, 1858, 1869, 1875,1880, 1885 –1886***, 1891, 1897
XX	1909, 1915, 1920, 1926, 1937-1938***, 1943, 1948, 1954, 1965, 1971, 1976, 1982, 1993, 1999
XXI	2004, 2010, 2021, 2027, 2032, 2038, 2049, 2055, 2060, 2066, 2077, 2083, 2088, 2094

*Desde este momento existe constancia histórica contrastada de la celebración de los Años Santos compostelanos.

**En 1582 entró en vigor la reforma gregoriana de los años bisiestos. Esta adaptación altera en algún caso la cronología habitual –cada 11, 6, 5 y 6 años– de celebración de los Jubileos compostelanos, como se observa en la tabla.

***El Vaticano concedió hasta ahora dos Años Santos compostelanos extraordinarios. Se celebraron en 1885, para resaltar la confirmación papal del redescubrimiento de las reliquias del apóstol Santiago, y en 1938, al prorrogar el papa Pío XI el ordinario de 1937 con la intención de que los peregrinos afectados por la Guerra Civil española contasen con un tiempo más amplio para ganar el jubileo.

2. Los Años Santos del siglo XX

Con los Años Santos convertidos en la práctica en la única expresión más o menos latente del viejo dinamismo jacobeo, en la segunda mitad del siglo XIX la decadencia definitiva del viejo culto paneuropeo compostelano se sentía como algo inexorable. Sin embargo, la llegada en el Año Santo de 1875 a la sede compostelana del cardenal Miguel Payá y Rico (Benamejana-Valencia, 1811-Toledo, 1891), un hombre dinámico, ambicioso y con excelentes relaciones tanto en Madrid como en Roma –había participado en el Concilio Vaticano convocado por Pío IX–, resultó un hecho providencial observado desde la perspectiva actual. En medio de una sociedad compostelana tozudamente inmovilista y conformista, tuvo que ser una figura de la Iglesia llegada de lejos y de un ambiente muy distinto al santiagués la que tuviese la visión y la capacidad de decisión necesarias para afrontar la cuestión esencial: la recuperación de la cultura jacobea desde sus raíces.

Del cardenal Payá partieron una serie de propuestas que acabaron resultando claves para reorientar un proceso de decadencia que desde el ámbito jacobeo se había extendido a gran parte de la actividad general de la ciudad. Estas iniciativas, como vamos a ver, marcaron en gran medida la pauta de dinamización y renovación de ideas que se intentaron poner en práctica para la celebración de los primeros Años Santos del siglo XX[13].

13 Gracias a la privilegiada relación del cardenal Payá y Rico con la Corona, uno de los primeros logros de este prelado clave para la tradición jacobea consistió en las visitas a Santiago del rey Alfonso XII en 1877 y 1881. Apenas quedaba ya memoria del último monarca español que había pisado el templo compostelano, señal clara de la decadencia del santuario. En 1877 el monarca hizo coincidir su estancia con la celebración de las fiestas patronales de Santiago, aprovechando así para renovar la ofrenda al Apóstol, una tradición que parecía herida de muerte desde la primera mitad del siglo XIX con la desaparición de los Votos y los gobiernos liberales, y que ahora se potenciaba de nuevo, aunque con un sentido más simbólico que definitivamente práctico. Era, en cualquier caso, un primer y significativo paso adelante que enlazaría con los cruciales acontecimientos –el 'redescubrimiento' en la catedral compostelana de las reliquias del Apóstol– que se iban a producir inmediatamente, gracias a las iniciativas del cardenal Payá.

Detallamos en primer lugar esos momentos iniciales de recuperación, que se inician poco después de la llegada de Payá y Rico a Santiago. La aproximación a este período, que dura unos ocho años –entre 1879 y 1886–, es fundamental para entender el proceso histórico de los Años Jubilares compostelanos del siglo XX, a los que nos referiremos a continuación desde una perspectiva de conjunto. Seguidamente, conocida la fuente principal en la que se sustenta este libro –la prensa compostelana–, completaremos este segundo capítulo con una aproximación a los datos básicos de los diarios santiagueses en los que se recoge la crónica jubilar del último siglo, cien años a la caza y captura de un viejo sueño de origen medieval: el de una cultura peregrina, tan diversa como pacífica, compartiendo ideas y vivencias por las tierras de Europa.

2.1. 1879-1886, un período clave

En 1589, ante el anuncio de que una flota inglesa al mando de Francis Drake se dirigía hacia la ciudad de A Coruña con afán de revancha y conquista, en lógica contrapartida al previo envío hacia las costas inglesas por Felipe II de la 'Armada Invencible', el arzobispo santiagués Juan de Sanclemente, muy preocupado por esta amenaza, ordenó ocultar las reliquias de Santiago, que ya en aquel momento eran de acceso restringido, en algún recóndito lugar de la catedral compostelana. Al final los ingleses fueron retenidos en la ciudad herculina pero, por motivos que aún siguen ocultos en el túnel del tiempo –pese a que exista alguna versión que intenta aclararlos–, las reliquias no fueron repuestas a su lugar original, perdiéndose posteriormente la memoria sobre su emplazamiento.

Fue todo un símbolo de los años de lenta pero continuada decadencia peregrinatoria/cultual que se avecinaban y, a la larga, un motivo real de preocupación para la Iglesia compostelana, ya que se trataba de un suceso más –pero el más significativo y evidente– que añadir a los muchos contratiempos que debió soportar la tradición jacobea entre los siglos XVI y XIX. La prueba es que esta situación de decadencia no comenzó a cambiar hasta que se logró encontrar las reliquias, casi trescientos años después.

Fue la circunstancial confluencia en el tiempo de los renovados afanes jacobeos traídos a Santiago por el cardenal Miguel Payá y el inagotable interés investigador del canónigo de la catedral compostelana e historiador Antonio López Ferrei-

ro (1837-1910) lo que logró poner fin al 'statu quo'. Ambos personajes, que a nivel personal no mantuvieron una buena relación, sí estaban de acuerdo en tomar muy en serio la búsqueda de las desaparecidas reliquias apostólicas. Se decidió afrontar este reto con un gran sigilo: era un asunto especialmente delicado, sobre todo si no producía resultados satisfactorios. El trabajo consistió en la realización de una serie de excavaciones arqueológicas –existía ya una cierta doctrina internacional en este sentido– en el subsuelo de la catedral compostelana. Esta inusual actividad fue presentada al exterior como obras de mejora.

El cardenal Payá inició la reactivización moderna del santuario compostelano (José Mª Fenollera)

Un equipo de especialistas encabezado por miembros del cabildo de la catedral –el propio López Ferreiro y Labín Cabello– coordinó las prospecciones, que se centraron en el entorno del altar mayor. Tras diversos contratiempos, en la noche del 28 al 29 de enero de 1879 se encontró un pequeño compartimento de piedra que contenía una serie desordenada de restos óseos humanos. Los responsables de las excavaciones consideraron que aquel hallazgo era casi con toda seguridad lo que andaban buscando. Pero quisieron refrendarlo y prestigiarlo con el apoyo de la ciencia del momento. Esto llevó a que un reducido grupo de científicos de la Universidad compostelana emitiese un informe en el que se certificaba la gran antigüedad de los restos y que éstos correspondían a tres varones, dos de mediana edad y uno de edad más avanzada. Por lo tanto, nada iba en contra de que aquellos huesos fuesen los de Santiago y los dos discípulos que, de acuerdo con la tradición más arraigada, acompañaron sus res-

tos mortales hasta Galicia hacia el año 44, tras ser decapitado en Jerusalén por orden de Herodes Agripa. Las piezas del puzzle empezaban a encajar.

Sin embargo, faltaba otra labor no menos decisiva: la confirmación al más alto nivel eclesiástico –o sea, por el Vaticano– de estas reliquias como correspondientes a Santiago y a sus dos discípulos. El logro de esta autentificación fue un empeño y una gestión que recayó de forma muy directa en la única persona que en principio la podía afrontar con garantías de éxito: el propio cardenal Payá, que no dudó en utilizar sus influencias ante la Corona española, que apoyó sus propósitos ante el Vaticano, y el papa León XIII[14]. El difícil proceso tuvo que superar diversos obstáculos, culminando positivamente con un decreto del Vaticano que se dio a conocer en Roma en la significativa fecha del 25 de julio de 1884. De este decreto se tuvo confirmación oficial en el Arzobispado compostelano al día siguiente. Fue mediante un telegrama enviado por el cardenal Bartolini que comenzaba de manera muy significativa: "¡Gracias a Dios Nuestro Señor¡ Es ya un hecho la conservación en Compostela de los sagrados restos de Santiago el Mayor y sus discípulos los Santos Teodoro y Atanasio. Quedan, pues, con el decreto pontificio superadas para siempre las antiguas cavilaciones". El *Boletín Oficial de Arzobispado de Santiago* (*BOAS*), que publica la noticia el 31 de julio, la destaca como un "faustísimo acontecimiento" y ordena su difusión por toda la archidiócesis compostelana. En un primer momento la satisfacción por este hecho apenas alcanzó más allá del ámbito compostelano, pero fue un paso crucial.

En el mismo año de 1884 –el 1 de noviembre– el propio papa León XIII, mediante la bula *Deus Omnipotens*, confirmó definitivamente como auténticos los restos encontrados en 1879 e invitó a los católicos a volver de nuevo su mirada hacia la peregrinación a Compostela. León XIII quiso dar a su decisión un sentido práctico y de eficacia inmediata declarando como Año Jubilar extraordinario el de 1885. Con esta iniciativa también resaltaba al más alto nivel el significado y relevancia de esta cíclica celebración, que a partir de ese momento, aun con momentos de duda, no hará más que crecer en importancia. La bula papal, todo un ejercicio re-

14 El canónigo compostelano José María Díaz destaca que en este feliz desenlace debió de influir positivamente la vieja relación que mantenía el cardenal Payá con León XIII, ya que las reticencias y los obstáculos no faltaron, aun en el entorno más inmediato (Díaz, José María: "Os Anos Santos Compostelán. De León XIII á contenda de 1936", en *Compostela na historia*, op. cit., p. 48).

tórico al más puro estilo de la época, repasa la tradición jacobea desde sus orígenes, describe los motivos que llevaron a la desaparición de los restos del Apóstol, los trabajos de recuperación y autentificación de los mismos y confirma a Compostela como "una ciudad Santa, como Roma y Jerusalén", animando a los fieles a volver su mirada hacia ella.

Al mismo tiempo que llegan estas buenas noticias a Santiago, la ciudad, sumida desde tiempo atrás en una apatía contagiosa, en el estancamiento social y en casi todo tipo de déficits de servicios, abre un desigual período de renovación y ampliación urbana. Será también un proceso lento, pero que no se detendrá durante el siglo XX. Esta nueva situación, combinada con los ecos del resurgimiento cultural gallego, iniciado en la segunda mitad del XIX y que tiene en esta ciudad una referencia incuestionable, y la providencial conservación de su casco histórico, será decisiva para la futura renovación del proyecto religioso/cultural/socioeconómico compostelano.

No se conocen de primera mano las causas que llevaron al cardenal Payá a tomar la iniciativa de búsqueda de los posibles restos apostólicos, pero lo cierto es que el contexto religioso y social europeo resultaba propicio. Tal y como ha señalado el arqueólogo de la catedral de Santiago, Suárez Otero, entre las corrientes eclesiásticas del momento acordes con esa línea de actuación figurarían las siguientes: un renovado interés por las reliquias tras la aparición de las de san Francisco de Asís, la preocupación por un conocimiento más riguroso de los contextos históricos de la evolución de la Iglesia –en 1883, matiza este historiador, se abrieron los Archivos Vaticanos a los investigadores–, y la influencia de las doctrinas positivistas[15]. Éstas últimas, como es sabido, estimularon la preocupación por aplicar el estudio científico a determinados puntos oscuros de la historia eclesiástica, y el de las desaparecidas reliquias de Santiago era uno de ellos.

Independientemente de los aspectos menos conocidos del proceso indicado, lo cierto es que este 'redescubrimiento' –así se le ha definido– de las reliquias apostólicas resultó decisivo para prestigiar y potenciar la tradición jacobea, como se comenzó a percibir en los Años Santos que siguieron a los dos que marcaron el punto de partida: el extraordinario de 1885 y el ordinario de 1886. También en

15 Suárez Otero, José: "A tumba de Santiago, entre a fe e a arqueoloxía", en *Compostela na historia*, op. cit., p. 18.

este caso la coyuntura general de la Iglesia en la segunda mitad del siglo XIX apuntaba en cierta medida en la misma dirección que la tomada en Santiago por Payá y Rico. En el momento del 'redescubrimiento' el fenómeno de las peregrinaciones, siempre presente con más o menos éxito en el ámbito católico, ofrecía claros síntomas de recuperación. Así lo evidencia la aparición de nuevos centros de peregrinación masiva –Lourdes, 1858– o la recuperación de la peregrinación a Tierra Santa[16].

En el Jubileo extraordinario de 1885 y en el ordinario de 1886 el cardenal Payá impulsó sin demora los primeros intentos de recuperación del hecho jacobeo como un fenómeno con un cierto tono ecuménico, superador de fronteras[17]. Lanzó algunos mensajes que defendían de nuevo, y sin complejos, la trascendencia del culto jacobeo más allá de Santiago y Galicia, invitando –por ahora con un sentido básicamente simbólico– a todos los católicos del mundo a peregrinar a Santiago. Como complemento a esta medida, también tomó por vez primera la iniciativa, después tantas veces imitada, de invitar a todos los obispos a peregrinar a Santiago. Estos gestos apenas fueron más allá de las buenas intenciones –ni las precarias comunicaciones ni la novedad de la invitación permitían esperar grandes resultados–, pero adivinaron caminos[18]. El llamamiento internacional a peregrinar al santuario compostelano no era un gesto utópico o atrevido en exceso: se apoyaba en una tradición histórica de dimensiones europeas que acababa de refrendar el papa León XIII. Como medidas prácticas en la misma dirección, inició la renovación de la casi inexistente estructura organizativa de los Jubileos, intentó activar las peregrinaciones locales –el primer paso ya lo había dado en el Año Santo de 1880– y exteriores, con algún aislado pero sonado logro inicial, aun-

16 Suárez Otero, José, ibíd, p. 20.

17 La memoria del denostado Voto de Santiago empezaba a quedar atrás y el cardenal consideraba que había llegado el momento de volver a proyectar la figura del apóstol jacobeo como uno de los grandes valores de las tierras de España y de toda cristiandad.

18 Fue en el mes de abril cuando Payá y Rico realizó este doble e histórico llamamiento. Por un lado, se dirigió "a todos los católicos esparcidos sobre la haz de la tierra", y por otro realizó "un ruego muy expresivo a los señores obispos del orbe católico" para que peregrinasen a Santiago y recomendasen "a sus queridos diocesanos como obra de piedad, encarecida por el Santo Padre, la peregrinación a Compostela" (*Boletín Oficial del Arzobispado de Santiago de Compostela –BOAS–* 1885, pp. 114-119). La invitación a los prelados logró los primeros resultados. Entre 1885 y 1886 viajaron a Santiago media docena de prelados del noroeste español, entre ellos los de Oviedo y Zamora.

que fuese sólo a nivel gallego[19], e impulsó puntuales obras de mejora en la catedral compostelana, que había vivido en los años inmediatamente precedentes un período de notable abandono.

Entre estas mejoras destaca, sin duda, la construcción de la cripta abierta actualmente bajo el altar mayor con el fin de depositar en ella, accesibles al público, las reliquias del apóstol Santiago y sus discípulos Teodoro y Atanasio. Resultó un trabajo costoso –se abrió una 'subscripción universal' con tal motivo– y complejo al que se dio un sentido historicista, muy del gusto de la época, que se ha mantenido casi sin modificaciones hasta la actualidad[20]. El nuevo y minúsculo espacio se construyó en función de la pieza que debía darle sentido y ser su referencia única: un arca de plata que contendría en su interior los restos del Apóstol y sus discípulos. Esta arca se concluyó en el Año Santo de 1886. Desde entonces, millones de personas de todo el mundo la han contemplado y admirado[21]. Esta iniciativa del cardenal Payá[22], con tener un carácter únicamente simbólico, tuvo sin embar-

19 Trascendental resultó la peregrinación de varias parroquias del municipio costero de Noia, próximo a Santiago, en el Año Santo de 1885. Según las crónicas de la época, en ella participaron unas dos mil personas y, si nos atenemos a algunas referencias de la época, fue la primera gran peregrinación moderna que llegó a la ciudad. Los participantes realizaron el Camino a pie y entraron en la basílica por la Puerta Santa. El propio *Boletín del Arzobispado* se encargó de difundir el alto significado de esta peregrinación, al destacar que "formará parte de la historia moderna de Compostela". Es también una de las fuentes que aseguran que se trata de "la primera y más numerosa que ha venido al Sepulcro de Santiago" (*Boletín Oficial del Arzobispado de Santiago de Compostela*, 8 de julio de 1885, pp. 214-216).

20 En el año 2003 se perdió una de las pruebas más emocionantes y evidentes de la transcendencia que esta cripta supuso en el moderno proceso de recuperación de la cultura jacobea. Nos referimos a la destrucción de la casi totalidad de los pasos de mármol que componían las escaleras de acceso a la misma, que fueron sustituidos por otros nuevos de granito. El motivo bienintencionado era el de evitar que las viejas escaleras, muy desgastadas por los millones de pisadas de los peregrinos que establecieron el renacer de la peregrinación a Compostela y por el Camino de Santiago, pudiesen provocar caídas. La realidad, sin embargo, fue que no se tuvo la sensibilidad suficiente para buscar soluciones alternativas. Se perdió así un símbolo hermoso y excepcional –el más evidente, sin duda– del renacer de la cultura jacobea en el siglo XX. También se resintió el carácter historicista que en el momento de su construcción se quiso dar a la cripta.

21 El arca, que resultó de una gran plasticidad, fue realizada por los artistas plateros compostelanos José Losada y Ricardo Martínez en un estilo historicista de inspiración romano-bizantina.

22 En estos trabajos colaboró la otra figura clave del renacer jacobeo de ese momento, el canónigo e historiador López Ferreiro, pese a la ya apuntada mala relación que mantenía con Miguel Payá.

go el acierto de hacer 'tangible' de nuevo la mítica figura del apóstol Santiago en la ciudad-meta[23]. Resulta difícil adivinar el futuro de las peregrinaciones y de los Años Jubilares, y hasta el de la misma ciudad de Santiago, sin el impulso y las iniciativas del cardenal Payá y Rico[24].

2.2. Los Jubileos de la última centuria, motores del renacer jacobeo

Las iniciativas del cardenal Payá y Rico para los Jubileos de 1885 y 1886 las continuó y potenció el siguiente arzobispo santiagués, el salmantino José Martín Herrera. Este prelado, que llega a Compostela en 1889, será el impulsor de los últimos Jubileos del siglo XIX (1891 y 1897) y de los primeros del XX (1909, 1915 y 1920)[25]. Su papel resultó decisivo para la revitalización moderna de las peregrinaciones jubilares, no tanto por la proyección exterior de éstas, que fue muy mo-

23 Jesús Precedo Lafuente es muy claro en este sentido: hasta este momento los peregrinos "tenían que rezar sin poder fijar sus ojos en ningún lugar" (Precedo Lafuente, Jesús: "Hacia un centenario", en *Fiestas 1978. Apóstol*, programa de fiestas de Santiago Apóstol de 1978). El historiador y experto gallego Antón Pombo no ahorra elogios al cardenal Payá por estas decisiones, que considera una "obra reservada a un prelado con grandes dosis de fe, osadía y decisión" (Pombo Rodríguez, Antón: "O rexurdir do culto xacobeo e da peregrinación durante o pontificado do cardeal Miguel Payá y Rico", en *V Congreso Internacional de Asociacións xacobeas*, 9-12 de octubre de 1999, Deputación da Coruña, A Coruña, 2001.

24 Después de tomar las transcendentales medidas descritas, y cuando la cripta estaba casi a punto para su apertura, el cardenal Payá tuvo que viajar en el verano de 1886 a Madrid reclamado por la Corte. Nunca más volvió, ya que fue nombrado arzobispo de Toledo. Esto le impidió disfrutar en persona del simbólico acto con el que culminaron sus iniciativas. Nos referimos a la procesión celebrada en julio de 1886, en plena efervescencia del Año Santo, por las calles compostelanas para que todo el vecindario pudiese dar gracias a Dios por el 'redescubrimiento' de los restos apostólicos y el adecuado acondicionamiento de los mismos en la basílica. Depositadas en la recién estrenada urna de plata, las reliquias recorrieron la ciudad en medio de una gran expectación y admiración. Fue, según las crónicas de la época, una procesión multitudinaria y excepcional. Posteriormente sólo se volverían a sacar estas reliquias de la catedral en 1936, con la intención de rogar al Apóstol por la rápida victoria del ejército franquista en la Guerra Civil.

25 De forma excepcional, entre 1897 y 1909, el primer Jubileo del siglo XX, pasaron 12 años y no 11, como establece el ciclo habitual. Esta pequeña variación se debió a la configuración que de los años bisiestos hace el calendario gregoriano.

desta en su tiempo, como por poner en marcha la maquinaria que hizo posible la consolidación y expansión posterior.

Dos de las primeras preocupaciones de Martín Herrera fueron la consecución de una presencia significativa y estable de los territorios de la archidiócesis compostelana y de las diócesis de Galicia en las celebraciones de los Años Santos y el lanzamiento de un nuevo mensaje jubilar a los demás obispos españoles. En cierto sentido, esta política produjo algún que otro resultado aislado en los dos últimos Jubileos del siglo XIX, pero no se confirmó hasta los primeros del XX. En este largo período, que abarca los Años Santos de 1909, 1915 y 1920, ya se constatan presencias ocasionales de peregrinaciones del resto de España, alguna notable del extranjero, sobre todo de Portugal[26], y varias, y bastante concurridas, de Galicia, que se unían con irregular frecuencia a las casi siempre multitudinarias de los arciprestazgos de la archidiócesis compostelana. Mediante su poder jerárquico, Herrera logró hacer de estas últimas peregrinaciones –y en cierta medida también de las organizadas por las restantes diócesis gallegas– un hecho irreversible, el más evidente de los primeros Jubileos del siglo XX.

El tren fue uno de los medios en los que se fijó el cardenal Herrera para promover las peregrinaciones más apartadas, al que se añadieron otras acciones de carácter asistencial y de servicios ensayadas ya en 1897 y cuya eficacia se intentó ampliar y mejorar en los primeros Años Santos del siglo XX con éxito desigual, ya que la respuesta desde el exterior de Galicia fue muy escasa[27]. También se observan los primeros y aislados intentos de aprovechamiento desde el poder civil de

26 Los portugueses mantuvieron un flujo peregrinatorio minoritario pero con cierta regularidad a Santiago durante el siglo XIX. Estaba formado por pequeños grupos o por personas en solitario. Fueron, sin duda, los extranjeros más asiduos en aquella centuria de mínimas presencias exteriores. Con el nacimiento del santuario de Fátima en 1917 la peregrinación lusa a Santiago sufriría un leve y temporal retroceso, según algunos autores. Sin embargo, salvo el período de la Guerra Civil española, en ningún momento se interrumpió, según los datos que aquí manejamos. Es sin duda la portuguesa la corriente de peregrinación extranjera más regular y amplia de las que a lo largo del siglo XX atrajo el santuario compostelano. Es más, en algún que otro Jubileo –en los de 1971 y 1976 hay varios ejemplos– algunas peregrinaciones extranjeras e incluso españolas incluían la visita a los dos santuarios.

27 Como asegura José María Díaz, el cardenal Herrera, "haciéndose ilusiones al respecto", utilizó en 1897 la oferta de esta estructura organizativa como reclamo ante los obispos españoles para que se animasen a peregrinar a Santiago durante el Jubileo de 1897. La respuesta fue mínima (Díaz, José María: "Anos Santos Compostelláns. De León XIII á contenda de 1936", en *Compostela na historia*, op. cit., p. 52).

esta celebración como recurso de promoción turística. Así lo evidencia, entre otros aspectos, la edición, con motivo del Año Santo de 1926, de un cartel que el Patronato Nacional de Turismo publicó con el lema "Santiago de Compostela, el camino de los peregrinos" o la realización en este mismo año, por el Ayuntamiento santiagués, de una película para promocionar la ciudad jacobea en toda España, tras unos primeros precedentes en este sentido en 1915.

Desde los primeros años del siglo XX la intelectualidad relacionada con los nacientes sectores del galleguismo empezó también a mirar hacia la singularidad jacobea como uno de los grandes signos de identidad de Galicia. De hecho, las 'Irmandades da Fala', organización para la promoción del idioma gallego, celebraron por vez primera el Día de Galicia el 25 de julio del Año Santo de 1920, festividad del apóstol Santiago el Mayor. Sin embargo, una preexistente visión reduccionista de la cultura jacobea, la Guerra Civil y la relación más o menos interesada que el franquismo mantuvo con determinados aspectos de la tradición santiaguista influyeron negativamente en la consideración de ésta por los sectores nacionalistas. Pese a todo, destacados intelectuales del país gallego retomaron, ya desde los primeros años cuarenta, la referencia a dicha cultura como uno de los elementos fundamentales de dinamización de la personalidad de Galicia, apartando esta visión de las posiciones más tradicionalistas y próximas al franquismo[28].

La línea exclusivamente religiosa y muy ocasionalmente turístico-cultural, con algún determinado afán de carácter económico, que orientaba los primeros Jubileos del siglo XX cambió de forma radical en los años treinta y cuarenta. Fue como

28 En 1944 Castelao destaca en una alocución radiofónica, desde su exilio argentino, que el apóstol Santiago representa la vocación universalista de Galicia (Monteagudo, Henrique: *Alfonso R. Castelao*, Xunta de Galicia, 1999, pp. 223-224). El gran intelectual y político gallego vuelve a insistir en esta misma idea posteriormente en el libro *Sempre en Galiza*. Lo hace en unas reflexiones con motivo del 25 de julio de 1947 en las que recuerda el alto valor simbólico que los galleguistas dieron al "día del Apóstol [traducimos], convertido en 'Día de Galicia' por ser la mejor afirmación de nuestro universalismo, ya que siendo tan gallega esta festividad no caben sus motivos en el estrecho marco de una sola patria" (Castelao: *Sempre en Galiza*, Akal, Madrid, 1977, p. 426). Entre otros, sobre este asunto también ha opinado en la misma línea un intelectual gallego tan relevante como Fernández del Riego. Considera que el fenómeno jacobeo es un elemento esencial de lo mejor de la personalidad gallega: "consagró su destino de universalidad y autoctonía" (Fernández del Riego, Francisco: *As peregrinacións xacobeas*, Grupo ACSA-Diario 16 Galicia, 1992).

consecuencia de la Guerra Civil y los duros años –en los ámbitos político, social y económico– que siguieron. Se produjo un estancamiento en la proyección de las peregrinaciones tradicionales, que fueron sustituidas en el protagonismo principal por iniciativas de todo tipo vinculadas al nuevo régimen. Esto arrastró las celebraciones hacia una casi constante interferencia política.

Pero por paradójico que pueda parecer, la presión político-religiosa surgida del nuevo régimen dio como resultado la expansión de las peregrinaciones jacobeas al conjunto de España. La instrumentalización por el franquismo de la figura del apóstol Santiago como un símbolo de la unidad de la nueva patria hizo que desde todo el territorio español se promoviesen las más variadas peregrinaciones hacia el santuario compostelano[29]. Esto es así desde los Años Santos coincidentes con la Guerra Civil –1937 y 1938– y se expande y consolida desde 1943. La Iglesia compostelana, agradecida a Franco por restablecer el patronazgo español de Santiago interrumpido durante la República, se limita a aceptar la nueva situación, a veces con complacencia, a veces con resignación. Será el franquismo recién salido de la Guerra Civil el que intente tomar las primeras medidas para la revitalización del antiguo Camino de Santiago, casi olvidado en ese tiempo, y lo hará como parte de su programa de apoyo a las celebraciones jubilares. Europa había peregrinado por esa ruta a España y eso, en un país rebosante de nacional-catolicismo y ansioso de enarbolar sus viejas grandezas imperiales como ejemplo para el presente, resultaba una cuestión digna como mínimo de tenerse en cuenta. Y así fue. En los años cuarenta se tomaron las primeras iniciativas concretas de estudio y proyección de esta ruta, aunque apenas pasaron del ámbito de los proyectos.

El propio general Franco quiso ser el protagonista de gran parte de los Jubileos celebrados durante sus casi cuarenta años de gobierno. Su presencia –y la de su familia– en las celebraciones más significativas, y también en otras ocasiones menos relevantes, fue constante desde la segunda mitad de los años cuarenta y marca, en gran medida, los Años Santos de 1948, 1954, 1965 y 1971, en los que presentó la ofrenda nacional del 25 de julio al Apóstol, al tiempo que su influyen-

29 La apropiación de la figura apostólica se quiso hacer patente desde el mismo momento del inicio de la Guerra Civil, como lo evidencia el hecho de que los falangistas montasen una vigilancia continuada en la cripta de las reliquias de Santiago nada más constatar que la ciudad estaba en poder del nuevo régimen.

te y temida esposa, Carmen Polo, se convertía en asidua de las ceremonias de la Traslación –cada 30 de diciembre– y de apertura de la Puerta Santa –cada 31 de diciembre previo a un Año Jubilar–.

En los años cincuenta/sesenta no se puede ignorar la labor del cardenal Fernando Quiroga Palacios, un gallego que fue el segundo gran impulsor moderno de los Jubileos, tras Martín Herrera. Lo hizo reafirmando el carácter ecuménico del mundo jacobeo mediante diversas iniciativas específicas que tuvieron su epicentro en los Años Santos. Buscando reforzar el alcance exterior y el éxito general de esta propuesta, el cardenal Quiroga, en colaboración con el Gobierno, viajó incluso a Madrid para presentar a los medios de comunicación españoles y extranjeros allí establecidos los Años Jubilares de 1965 –en el Club Internacional de Prensa– y 1971, en un gesto inédito hasta entonces. En el Jubileo de 1954 ya se observan claros signos del inicio de la apertura al exterior de la Península Ibérica. El primer símbolo de esta situación sería, analizado a posteriori, la peregrinación a Compostela en 1954, entre otros poderosos prelados del mundo, del cardenal Roncalli, futuro papa Juan XXIII y promotor del Concilio Vaticano II, en el que se acordó la renovación general de la Iglesia.

Entre tanto, la fuerte instrumentalización político-religiosa de los primeros años del franquismo da paso, desde el Año Santo de 1965, a la utilización por el Gobierno de esta celebración y del aún casi inédito Camino de Santiago como un medio de desarrollo económico. La vía escogida para lograrlo es la promoción turística.

Desde 1965 el poder civil adquiere un protagonismo que, con mayor o menor fortuna, ya no pierde en lo que resta del siglo. Su presencia es más que evidente en los apartados de promoción, organización y financiación de los Años Santos. Eso sí, casi siempre con medios escasos e imprecisos, si exceptuamos el año señalado y los dos últimos del siglo. Entre las iniciativas pioneras que el Gobierno español toma en 1965 sobresale la decidida promoción turística, tanto en España como en el exterior, no sólo del Jubileo sino también de todo el Camino Francés. Cine, cartelería, folletos en varios idiomas, exposiciones y conferencias están en la base de esta notable campaña promocional que inspiraría en gran medida las posteriores de 1971, 1976 y 1982. Para el Jubileo de 1971 se realiza, por ejemplo, una película que al mismo tiempo que promociona la ruta jacobea difunde abiertamente, con un sentido lúdico no disimulado, la red de paradores de turismo que se había ido creando durante esos años en dicho itinerario en España.

A principios de siglo todas las peregrinaciones jubilares desfilaban por las calles de la ciudad en formación y entraban en la catedral por la puerta de O Obradoiro

Pero desde 1965 el Gobierno no se preocupa sólo por la promoción turística. La expansión que se busca para la celebración jubilar obliga a crear las primeras infraestructuras específicas de acogida para los visitantes y peregrinos y de mejora del Camino Francés. Se deciden ciertas mejoras del patrimonio de esta ruta en España, que se promueve por primera vez, pese al escaso eco inicial, como un itinerario vivo y no sólo como un gran recuerdo histórico. Se conceden ayudas para mejorar las dependencias hosteleras a lo largo de este itinerario. En Santiago, se construye el Burgo de las Naciones para la acogida de peregrinos, se mejora el aeropuerto de Lavacolla y se actúa también sobre el patrimonio de la ciudad. Atraídos por el reclamo jubilar, comienzan a ser más o menos frecuentes los congresos y encuentros internacionales –no sólo de contenido religioso– y la programación cultural complementaria.

La consecuencia más evidente de estas iniciativas, unidas a la mejora de la situación socio-económica española e internacional y a una cierta apertura del régimen, es que los visitantes jubilares dejen de contarse por cientos de miles para hacerlo por millones. Aunque los datos oficiales tienden casi siempre al optimismo y al redondeo de cifras, todo parece indicar que, efectivamente, en el Jubileo de 1965 se rompió por primera vez la barrera psicológica del millón de peregrinos y visitantes.

La culminación de este período desde el punto de vista religioso se alcanza en el Año Santo de 1982 con la visita del papa Juan Pablo II, el primer pontífice que, como tal, peregrinaba a Santiago. El papa polaco realizó, desde Compostela, un llamamiento al encuentro espiritual de Europa, poniendo como ejemplo la Ruta jacobea. Juan Pablo II volvió a Santiago en 1989 para presidir en el Monte do Gozo la Jornada Mundial de la Juventud, en la que participaron casi medio millón de jóvenes del mundo. Ambas visitas fueron decisivas para la definitiva difusión internacional de Compostela como destino religioso, abriendo nuevas puertas a la celebración jubilar. Desde el marco político, supuso, por el contrario, la conclusión de un largo período. El de 1982 es el primer Jubileo de la democracia y el primero de la autonomía gallega. Pero se mantendrá aún la estructura organizativa civil, ya en franca decadencia y con evidentes signos de agotamiento, de los Jubileos celebrados desde 1965, a la espera de los decididos aires de renovación que traería, al inicio del siguiente ciclo jubilar, el Año Santo de 1993.

Tras la peregrinación papal de 1982 se producen otras buenas noticias para la ciudad de Santiago, que ese mismo año se convierte en sede de las nacientes instituciones autonómicas de Galicia. La decisión fue adoptada por el primer Parlamento de la historia de esta comunidad, constituido en diciembre de 1981. La significación jacobea y europeísta de Santiago fue decisiva en esta elección, ya que la ciudad de A Coruña, la otra aspirante a la designación, presentó también sólidos argumentos y una dura batalla. Los partidarios de la consideración de la cultura jacobea como la más relevante e internacional seña de identidad de origen gallego lograron este año otra victoria: el 25 de julio, festividad de Santiago, comienza a ser celebrado, como ya hacían desde tiempo atrás algunos partidos políticos, por las instituciones autonómicas salidas de las urnas. Todos resaltan este día como la gran fiesta de Galicia, ya sea con la denominación de 'Día de Galicia' –de carácter más oficial– o la de 'Día da Patria Galega' –defendida por sectores nacionalistas de izquierda–. Durante los años ochenta, las nacientes instituciones autonómicas, junto con las sucesivas corporaciones democráticas municipales y la Administración central, toman diversas iniciativas para la progresiva dinamización de la ciudad de Santiago y del Camino, con la intención de confirmarlo como una ruta turístico-cultural de gran alcance. También las cada vez más sólidas instituciones europeas comienzan a mirar por estos años hacia la Ruta jacobea como un valor cultural común de primer orden y le conceden los primeros y decisivos reconocimientos. La primera repercusión de todas estas iniciativas se producirá en el Año Jubilar de 1993, que las potenciará y agilizará en muchos aspectos.

Uno de los signos más reveladores y singulares de los nuevos tiempos es, sin duda, la definitiva recuperación de la peregrinación a pie. Siguiendo la casi olvidada huella de los devotos caminantes medievales, los nuevos peregrinos, respondiendo en parte a las sucesivas campañas promocionales de la Iglesia y la Administración y en parte a sus propias necesidades interiores, empiezan lentamente a volver, en los años setenta/ochenta, a la Ruta jacobea con afán espiritual, pero también con interés cultural o simplemente turístico, algo impensable hasta esos momentos. Ahora el camino a pie ya no es, como durante tantos siglos, un recurso casi obligado para viajar a Santiago. Pero los nuevos caminantes intuyen en la Ruta jacobea el peso del espíritu y de la huella latente del pasado, así como un poder potencial de comunicación y de auto-encuentro que concede a esta experiencia una fuerza singular. Como veremos en su momento, los peregrinos registrados en la catedral de Santiago pasan de contarse por unos pocos cientos anuales en los años setenta y algunos miles en los ochenta, a hacerlo por varias decenas de miles desde 1993.

No sólo se incrementó de forma continua el número de peregrinos. También lo hizo la diversidad de sus procedencias. Gentes de unas sesenta nacionalidades de todo el mundo constan como peregrinos llegados a Santiago de Compostela en los últimos años del siglo XX por la Ruta jacobea. Seguían primando de forma determinante los procedentes de las comunidades autónomas españolas, principalmente de Madrid, Cataluña y la propia Galicia, aunque con un incremento constante del porcentaje de extranjeros que recientemente tiende incluso a superar al de españoles en los recuentos anuales.

En 1999 el director de la Oficina del Peregrino en Compostela, Jaime García Rodríguez, señalaba que la peregrinación a Santiago "adquiere una singular relevancia en el siglo XX, principalmente en la última parte de éste. Sus características son de una connotación universal"[30]. En este sentido, resulta revelador el continuo nacimiento, en algún caso ya desde los años cincuenta, de entidades de estudio de la cultura jacobea en la mayoría de los principales países europeos –la pionera, la Asociación de Amigos de Santiago de París (Francia), surge en 1950– y de asociaciones de amigos del Camino en gran parte de Espa-

30 García Rodríguez, Jaime: "A peregrinación a Santiago de Compostela no último cuarto do século XX (1975-2000)", en *Compostela na historia*, op. cit., p. 73.

ña –la primera es la de Estella (Navarra), en 1962–. También se incrementan de forma constante, y en diversos idiomas, las ediciones de libros sobre el fenómeno jacobeo. En muy pocos años la Ruta jacobea pasa de ser una cuestión relevante, pero todavía minoritaria, a convertirse en un fenómeno de amplia proyección social.

Y justamente en este contexto se enmarcan los dos últimos Años Jubilares del siglo XX, los celebrados en 1993 y 1999. Estos acontecimientos –sobre todo el primero, que abrió nuevos caminos– resultaron decisivos para refrendar el relanzamiento exterior del mundo jacobeo y de su ciudad-meta, Santiago de Compostela. Al tradicional carácter religioso de la celebración se une ahora la decidida implicación de la Administración autonómica gallega, la más interesada en el éxito civil de la convocatoria, pero que cuenta, en determinados aspectos, con la aportación de otras autonomías vinculadas al Camino de Santiago, el Gobierno central y las Administraciones locales. El poder político impulsa por primera vez la creación de diversas infraestructuras de atención a los peregrinos a lo largo de la Ruta jacobea, pero también la abierta utilización del Jubileo compostelano como un medio excepcionalmente idóneo para la promoción turístico-cultural de las tierras del Camino en España, y especialmente de la ciudad de Santiago y Galicia, comunidad que, como decimos, realiza en esos momentos los mayores esfuerzos al respecto.

En este proceso no faltaron algunas críticas de la Iglesia, que contemplaba con buenos ojos la promoción del acontecimiento y la dotación de unas infraestructuras específicas inéditas hasta ese momento para favorecerlo, pero que al mismo tiempo temía la pérdida de su propio protagonismo y de la identidad religiosa de los Años Santos y de la Ruta jacobea. Asimismo, determinadas asociaciones de amigos del Camino denunciaron algunos desajustes en la forma de afrontar la recuperación de determinados tramos de la Ruta y en la delimitación y protección de ésta. Desde sectores fundamentalmente políticos también se criticó lo que consideraban excesivos gastos en la programación promocional y socio-cultural.

Pese a estos 'puntos negros', la decidida implicación de los poderes públicos en los dos últimos Años Jubilares del siglo estableció una clara diferencia con los anteriores, en los que esta relación no había ido más allá de las propagandísticas ofrendas del general Franco al Apóstol, de tímidos intentos promocionales y culturales –aunque en algún caso fueron esenciales– y de la dotación de muy esporádicas infraestructuras básicas, con la excepción principal del año 1965.

En los dos últimos Años Santos las inversiones de la Administración, principalmente del Gobierno gallego, fueron cuantiosas[31]. Estos fondos se canalizaron, en gran parte, a través de organismos surgidos específicamente para el Año Jubilar de 1993[32]. Las actuaciones infraestructurales, las campañas promocionales y las actividades lúdico-culturales promovidas desde distintas Administraciones casi nunca tuvieron relación directa con las realizadas por la Iglesia[33]. Esto, sin embargo, no impidió que se estableciesen determinados convenios de colaboración y canales abiertos para asuntos de interés mutuo, sobre todo en materia de rehabilitación de patrimonio.

Estos dos últimos Años Jubilares dejaron muy atrás todas las cifras conocidas de peregrinos, visitantes y turistas que se movieron por Santiago y el resto de la comunidad gallega –7 millones en 1993 y casi 11 en 1999, según la Xunta de Ga-

31 La Xunta de Galicia invirtió en el Año Jubilar de 1993 casi 21.000 millones de pesetas (126.500.000 €), que se destinaron a la creación de una serie de infraestructuras básicas –recuperación del Camino Francés, establecimiento de una red pública y gratuita de albergues para peregrinos en esta misma ruta, y la dotación de diversos servicios específicos en Santiago– y actividades culturales y promocionales de todo tipo, tanto en España como en el exterior, según se indica en el libro-balance que el Gobierno gallego editó con tal motivo en 1994 (*Xacobeo 93*, Xunta de Galicia, 1994, p. 126). En 1999 las inversiones de la Administración gallega fueron menores. Alcanzaron los 5.000 millones (30.120.000 €), a los que se unieron otros 2.600 (15.663.000 €) aportados por grandes empresas españolas y gallegas que actuaron como patrocinadoras de diversas actividades culturales y promocionales (*Xacobeo 99*, Xunta de Galicia, 2000, p. 214).

32 La Administración autonómica gallega puso en marcha en 1991 la 'S.A. de Xestión do Plan Xacobeo', una empresa de capital público autonómico destinada a ejecutar la política de la Xunta de Galicia en relación con el Camino de Santiago y la cultura jacobea. Asimismo, el Gobierno central, en colaboración con el Ayuntamiento compostelano y la propia Xunta, creó el Consorcio de Santiago, orientado a la promoción y dotación de infraestructuras en esta ciudad. Finalmente, como órgano de colaboración y coordinación entre el Gobierno central y las ocho comunidades autónomas por las que cruza alguno de los itinerarios jacobeos históricos, se puso en marcha el Consejo Jacobeo, presido por el ministro de Cultura de turno. Las tres iniciativas se mantuvieron en activo en 1999 y en 2004.

33 Por primera vez en la historia, en 1993 la programación civil con motivo de un Jubileo la organizó y promovió la Administración autonómica gallega, y lo hizo mediante una imagen de marca propia, 'Xacobeo 93', diferente a la utilizada por la Iglesia –'Año Jubilar Compostelano'–. Fue una amplísima programación –exposiciones, espectáculos, concursos, encuentros institucionales de alcance internacional, etc.– diseñada y promovida exclusivamente por el Ejecutivo gallego, en colaboración en aspectos puntuales con el Gobierno central y otras comunidades vinculadas al Camino en España. Esta misma orientación fue la seguida por la Administración gallega en 1999, enmarcando en esta ocasión toda la programación promocional, infraestructural y cultural en la marca 'Xacobeo 99'.

Una exposición del 'Xacobeo 99'. En 1993 y 1999 el Gobierno gallego utilizó a gran escala las exposiciones y los conciertos para atraer visitantes de muy diversas procedencias

licia[34]– y se convirtieron en un relevante motor económico de alcance autonómico. Así lo destacaron varios organismos públicos y gabinetes de estudio de entidades financieras, y algún sector directamente implicado, como el de hostelería.

Tras los resultados de los dos últimos Jubileos del pasado milenio, el siglo XXI se ha abierto desde posiciones expectantes. Iglesia, Administraciones, sectores empresariales y ciudadanos miran ya, cada uno desde su propia perspectiva y espacio de interés, hacia los primeros Años Santos del siglo XXI, una página completamente en blanco, pero que por proximidad temporal posiblemente se escriba siguiendo los pasos organizativos y promocionales de los aún nítidos de 1993 y 1999. En el caso del primer Jubileo del siglo XXI, en 2004, esta continuidad estructural se vio corroborada a través de un plan de acción y una imagen de marca –'Xacobeo 2004'– que se inspiran en los dos años citados. La Iglesia tampoco ofreció novedades significativas en la organización de este acontecimiento, que denominó de forma oficial como 'Año Jubilar Compostelano 2004'. Ofrecemos en la tabla de las páginas siguientes un resumen de las características más acusadas de los Años Jubilares del siglo XX, motores de la inesperada resurrección de la cultura jacobea.

34 *Xacobeo 93*, op. cit., p. 12, e *Xacobeo 99*, op. cit., p. 214. La Iglesia compostelana, como veremos al analizar estos dos Años Jubilares, rebaja considerablemente estas cifras y las relaciona únicamente con aquellas personas que visitan la catedral compostelana, y no con Santiago y el resto de Galicia, como se especifica en los datos ofrecidos por el Gobierno gallego.

CRONO-RESUMEN DE LOS AÑOS JUBILARES DEL SIGLO XX

Ciclos jubilares	Años Jubilares	
1º	1909	Surgen las peregrinaciones organizadas desde la archidiócesis compostelana y las diócesis gallegas, impulsadas por el cardenal santiagués Martín Herrera. Fueron el germen del renacer jubilar. Llega alguna más del resto de España y las dos primeras desde fuera de la península Ibérica. Buscando aprovechar la afluencia generada por el Año Santo, se celebra una significativa 'Exposición Regional Gallega', que contó con el apoyo del Gobierno estatal. Primera visita de un monarca español –Alfonso XIII– para presentar la ofrenda al Apóstol durante un Año Santo.
	1915	Se crea por vez primera una Junta central organizadora con la intención de ofrecer al peregrino unos servicios diversificados de atención. Colaboran el Ayuntamiento y los sectores más significativos de la sociedad civil. Se consolidan las peregrinaciones locales y gallegas. Mínima presencia exterior. Aparece el cine en las celebraciones jubilares.
	1920	Año de cierto estancamiento, debido en parte a la enfermedad que aparta al arzobispo Martín Herrera de su iniciativa en este campo. Culmina el proceso organizativo y social de las peregrinaciones de la archidiócesis de Santiago. Confirmación de las peregrinaciones de soldados de la Marina inglesa, muy frecuentes por estos años. Los sectores galleguistas celebran por vez primera la festividad de Santiago como 'Día de Galicia'.
	1926	Primera peregrinación española de alcance, procedente de Cataluña y Aragón. Incipiente actividad cultural y promocional vinculada al Año Santo. Primeras pero muy imprecisas referencias en la prensa a la antigua ruta de peregrinación a Santiago.
2º	1937	Guerra Civil. Franco proclama de nuevo al apóstol Santiago como patrón de España, poniendo fin al período de suspensión de la II República. Pese a la contienda, el número de peregrinaciones es notable. La prensa se refiere por vez prime-

	ra con cierta precisión y argumentos específicos al Camino de Santiago.
1938	El papa Pío XI acepta prorrogar el Jubileo de 1937 hasta el final de este año, debido á Guerra Civil. Escasísimas peregrinaciones y sólo de procedencia local y española. Éstas últimas, vinculadas mayoritariamente a entidades próximas al naciente régimen franquista, comienzan a tener un peso notable en el cómputo final. El nuevo régimen confirma al apóstol Santiago como un símbolo de referencia del nacional-catolicismo.
1943	Primeros intentos de establecer mecanismos organizativos diversificados desde el Gobierno. Fuerte identificación de las peregrinaciones con los planteamientos del nuevo régimen. Las omnipresentes peregrinaciones arciprestales de la archidiócesis compostelana pasan a segundo plano, aunque no desaparecerán en ningún momento a lo largo del siglo. Fomento de los estudios jacobeos.
1948	Primeras peregrinaciones organizadas durante la dictadura con presencia de extranjeros. Franco presenta por primera vez la ofrenda del 25 de julio al Apóstol. Primera e histórica peregrinación organizada a pie por el Camino Francés desde Roncesvalles en los tiempos modernos, protagonizada por miembros del Sindicato de Estudiantes Universitarios. Multitudinaria peregrinación de la organización Acción Católica de España, la mayor concentración jubilar en lo que iba de siglo y una de las mayores de la centuria, con unas treinta y cinco mil personas. Primer Jubileo en el que la afluencia general supera a la de las peregrinaciones organizadas.
1954	Carta pastoral del cardenal compostelano Quiroga Palacios invitando por primera vez en el siglo a todo el orbe católico a peregrinar a Santiago. Primeras iniciativas para una programación cultural complementaria estable destinada a promocionar el evento. Primeros pero esporádicos peregrinos por el Camino Francés desde tierras galas. Las tradicionales peregrinaciones organizadas dan paso a todo tipo de grupos peregrinatorios, más informales y diversos. Las peregrinaciones extranjeras, más de 60, logran este año una inesperada

		regularidad. Proceden de distintos países de Europa y, en algún caso, de otras zonas del mundo.
3º	1965	Se superan los dos millones de peregrinos, visitantes y turistas, según datos oficiales. Primera campaña organizada de promoción turístico-cultural a nivel español e internacional. Surge el Camino de Santiago como elemento promocional de referencia. Primeros intentos destinados a establecer infraestructuras específicas para los peregrinos y turistas, tanto en Santiago como a lo largo de la Ruta jacobea. Con este motivo, se crean sendos Patronatos estatales destinados a atender las necesidades del Camino y de Santiago, pero tendrán un escaso éxito en los años siguientes. En la línea del concilio Vaticano II, el cardenal Quiroga declara 1965 como el Año Santo de la unidad, con diversos e innovadores actos de fomento del ecumenismo cristiano.
	1971	El Vaticano obliga a actualizar el régimen de indulgencias plenarias del Jubileo compostelano. Primer año en el que los peregrinos por el Camino de Santiago logran una cierta regularidad. Llegaron 451 por esta vía, según la Oficina del Peregrino en Compostela. Última ofrenda de Franco, que fallece en 1975. Muere asimismo el cardenal Quiroga Palacios, decisivo impulsor jubilar. Con estas dos desapariciones se cierra también un largo período: el de los Años Santos de la dictadura, que sobre todo en sus primeros tiempos había intentado convertir a Compostela en una especie de santuario oficioso del régimen.
	1976	Las urgencias de la nueva situación política –se está iniciando el período posfranquista– restan protagonismo político y mediático al Año Santo, que en algún momento actúa como altavoz de las nuevas demandas democráticas. Pese a todo, se produce una notable afluencia turística. Numerosas peregrinaciones europeas y americanas. Las peregrinaciones próximas al anterior régimen pasan a ser casi residuales, salvo alguna significativa excepción. Nace la 'misa del peregrino' en la catedral compostelana. Primeras alusiones de la Iglesia a la necesidad de diferenciar entre peregrinación y turismo. Escasa actividad cultural.

	1982	Se consolida la democracia y se inicia el proceso autonómico. Peregrinación del papa Juan Pablo II, primer pontífice que visitaba como tal el santuario compostelano. El papa preside la mayor concentración de la historia jubilar compostelana y realiza un crucial llamamiento a la peregrinación a Santiago. Primeros reconocimientos oficiales de Europa al papel histórico compostelano. Resurge definitivamente la peregrinación por el Camino Francés, que había sufrido un cierto estancamiento en 1976. Casi nula atención gubernamental a la celebración y al Camino.
4º	1993	Cuantiosas inversiones de los Gobiernos gallego y central en Santiago y, por primera vez, en el Camino Francés. El Ejecutivo autonómico promueve, también por vez primera, un plan de acción totalmente diferenciado de la celebración religiosa. Es el 'Xacobeo 93', que nace con la intención de promocionar esta cita con una decidida intención turístico-cultural. El Camino de Santiago en España se convierte este año en un fenómeno de masas. Debate sobre el sentido espiritual, turístico y cultural del Jubileo. En proporciones diversas, llegan varios millones peregrinos de los más variados países del mundo, aunque predominan claramente los españoles. El Camino Francés en España es declarado Patrimonio de la Humanidad por la UNESCO.
	1999	Confirmación del auge de las Rutas jacobeas y de su proyección internacional. El Gobierno gallego vuelve a promover la celebración con fines turístico-culturales y de servicio mediante un programa propio, el 'Xacobeo 99'. Se amplían los objetivos promocionales a la totalidad de los itinerarios históricos secundarios a Compostela y se diversifica aún más la programación festivo-cultural por toda Galicia. El objetivo es aprovechar la celebración jubilar para convertir toda la comunidad gallega en centro de atención. Masiva afluencia de peregrinos y turistas de toda España, que siguen siendo los predominantes, aunque, una vez más, la presencia extranjera continúa creciendo.

2.3. Algunas características

Antes de analizar en detalle las características y singularidades de cada uno los Años Santos Compostelanos del siglo XX, consideramos necesario resaltar tres aspectos definitorios de esta celebración en la última centuria: es el resultado de una cronología secuenciada en ciclos invariables que marcan, a su vez, la evolución de estos Jubileos a lo largo del siglo; evidencia una directa relación con los arzobispos compostelanos, que actúan casi siempre como sus referentes más directos, y se constata una preocupación continuada por los niveles de afluencia y procedencias. Esto último se observa tanto desde la Iglesia como –a partir de 1965– desde el poder civil, buscando incrementar ambos niveles con todo tipo de acciones promocionales. Aportaremos, finalmente, la relación de oferentes de la festividad del 25 de julio de los Jubileos del siglo XX, al ser invariablemente el acto más relevante de cada año. Esta relación también ofrece pistas indirectas sobre la evolución y alcance de esta cíclica convocatoria.

2.3.1. Los ciclos jubilares del siglo

Según una tradición que se remonta previsiblemente a la primera mitad del siglo XV, como ya se explicó en el apartado 1.3, los Años Jubilares compostelanos se celebran cada 11, 6, 5 y 6 años, cuando la festividad del apóstol Santiago el Mayor –25 de julio– coincide en domingo. Este irregular pero casi siempre invariable ciclo, que dura 18 años, se debe a la alteración del orden cronológico provocado por los años bisiestos. En algún momento, los bisiestos también han ocasionado pequeñas variaciones en la cadencia de los ciclos. Por tal motivo, entre el Año Santo de 1897 y el primero del siglo XX, el de 1909, transcurrieron doce años. En el resto de la pasada centuria no se produjo ninguna alteración.

De acuerdo con la característica apuntada –la celebración de los Jubileos cada 11, 6, 5 y 6 años–, en el siglo XX la ciudad de Santiago vivió catorce Años Santos, a los que hay que unir el de 1938, de carácter extraordinario. Como ya señalamos, este Jubileo tuvo su origen en una petición que el arzobispo compostelano Muniz de Pablos realizó al papa Pío XI para que prorrogase doce meses más el Año Santo ordinario de 1937. El pontífice aceptó. El prelado compostelano justificó su petición en la intención de que aquellas personas que, debido a la Gue-

rra Civil, no habían podido ganar las gracias jubilares lo pudiesen intentar a lo largo de 1938[35].

Uniendo, por lo tanto, los catorce Años Santos celebrados conforme a la tradición y la prórroga de 1938, observamos que a lo largo del siglo XX se desarrollaron tres ciclos jubilares completos y uno –el último– que no concluye hasta el año 2010 del siglo XXI. De este ciclo final sólo se desarrollaron en la pasada centuria las citas de 1993 y 1999. Consideramos aquí como ciclo el formado por los cuatro Jubileos que, tras el gran paréntesis de once años, se celebran con diferencias máximas de cinco o seis años.

Resaltamos esta estructuración en ciclos porque en el siglo XX se observa con claridad como los períodos de once años daban paso a una cierta hibernación del culto y la cultura jacobeas, con la única excepción del período comprendido entre los Jubileos de 1982 y 1993, donde se sentaron las bases definitivas del actual período de expansión, que confirmó y potenció el segundo de estos Años Santos. También invariablemente, al final de estos largos períodos, renacía la celebración con más fuerza y con nuevas propuestas, que en gran medida se mantenían sin grandes variaciones a lo largo de lo que restaba del ciclo. Los ciclos jubilares del siglo XX fueron los siguientes:

CICLOS JUBILARES Y AÑOS SANTOS COMPOSTELANOS EN EL SIGLO XX

Siglo	Ciclos Jubilares	Años Santos
XX	1º ciclo	1909 1915 1920 1926
XX	2º ciclo	1937 1938 (prórroga) 1943 1948 1954

35 La prensa compostelana de la época apunta algún intento aislado para obtener una segunda prórroga de este Jubileo en 1939, pero la iniciativa no prosperó ni tuvo mucho eco, al menos si nos atenemos a la escasa atención que le prestan los periódicos.

XX	3º ciclo	1965 1971 1976 1982
XX (XXI)	4º ciclo	1993 1999 (2004) (2010)

2.3.2. Los arzobispos de los Años Santos

Cuando en 1993, con el proceso autonómico ya consolidado, el Gobierno gallego se implicó en las celebraciones de los Años Jubilares, comenzó a fragmentarse mucho más el protagonismo, tanto a nivel social como político, que hasta ese momento habían mantenido casi sin excepción los sectores eclesiásticos compostelanos. Desde ese momento, este fenómeno histórico se convirtió en una cuestión general de Galicia con amplias consecuencias socio-económicas, culturales e incluso políticas. Esta separación de la celebración civil y religiosa, con un alcance nunca antes conocido, se extendió también a la aportación del Gobierno central a este acontecimiento.

Sin embargo, hasta 1993 el protagonismo impulsor, y bien visible, de los Jubileos había correspondido sobre todo a los arzobispos de Santiago y, secundariamente, al entorno eclesiástico y a la sociedad compostelana. Durante la dictadura franquista los prelados compostelanos habían sido decisivos casi siempre en la programación de cualquier iniciativa civil vinculada a la celebración. Incluso en los momentos de mayor iniciativa política, como sucede en 1965, el protagonismo de la Iglesia compostelana resulta evidente y se mezcla con frecuencia con el de la Administración estatal y municipal.

En la actualidad los prelados compostelanos siguen conservando su tradicional poder sobre la inspiración espiritual de la celebración y la dirección organizativa en el ámbito estrictamente religioso, pero cuentan con una influencia menos nítida en otros aspectos. Hay una clara diferencia entre la programación religiosa y civil de los Jubileos, aunque el público no siempre sea consciente de ella o no sepa

distinguir con claridad una y otra estructura de organización. Por estos motivos, mostramos en la tabla siguiente la relación de arzobispos de Santiago que se responsabilizaron a lo largo del siglo XX de los quince Años Jubilares. De los siete que tuvieron tal honor, dos destacan sobremanera, como ya señalamos. Nos referimos Martín Herrera de la Iglesia y Fernando Quiroga Palacios. No sólo coincidieron en ser –en tiempos muy difíciles– los dos grandes impulsores modernos de los Jubileos compostelanos. Fueron también los dos únicos prelados que en la pasada centuria ejercieron como cardenales en la archidiócesis de Santiago de Compostela.

ARZOBISPOS DE SANTIAGO DE COMPOSTELA DURANTE LOS AÑOS SANTOS DEL SIGLO XX

Años Santos	Arzobispos	Período al frente de la Archidiócesis de Santiago
1909 *1915* *1920*	José Martín Herrera de la Iglesia (Aldeadávila-Salamanca, 1835 – Santiago, 1922)	1889-1922
1926	Julián de Diego Alcolea (Hontanares-Guadalajara, 1859 – Santiago, 1927)	1925-1927
1937 *1938* *1943* *1948*	Tomás Muniz de Pablos (Castaño del Robledo-Huelva, 1874 – Santiago, 1948)[36]	1935-1948
1954 *1965* *1971*	Fernando Quiroga Palacios (Maceda-Ourense, 1900 – Madrid, 1971)[37]	1949-1971
1976 *1982*	Ángel Suquía Goicoechea (Zaldivia-Guipúzcoa, 1916)	1973-1983
1993	Antonio María Rouco Varela (Vilalba-Lugo, 1936)	1984-1994
1999	Julián Barrio Barrio (Benavente-Zamora, 1946)	1996-

2.3.3. Peregrinos, turistas y visitantes

Una de las preocupaciones históricas relacionadas con los Jubileos modernos, tanto de las instituciones interesadas –Iglesia y Administraciones públicas– como de la propia prensa, es la de establecer y destacar por un lado el número de peregrinaciones y peregrinos y, por otro, el de turistas y visitantes recibidos en Santiago de Compostela con motivo de cada Año Santo[38]. La Iglesia ha mostrado una preocupación constante por resaltar el número de peregrinos, y las Administraciones civiles, por sumar a aquéllos, los turistas y visitantes. En algún momento se produjeron ciertas divergencias entre ambas partes a la hora de establecer el balance final. Ofrecemos una perspectiva de conjunto de esta cuestión durante el siglo XX.

Incluimos primeramente una tabla (ver página 69) en la que se muestra la progresión en el número de peregrinaciones organizadas durante los Años Santos del siglo. Se constata, con todas las excepciones que se quiera, una lenta pero continuada disminución de la media de participantes en cada una, al tiempo que aumentan casi sin pausa su número y su diversidad social y territorial, sobre todo desde los Jubileos de 1954 y 1965. Se llegó así a la masificación casi constante de la basílica de los más recientes Jubileos, especialmente en los meses centrales del año, ya que a esta afluencia continua de peregrinaciones colectivas se unieron toda clase de peregrinos por libre y el diario ir y venir de turistas y viajeros de paso.

Los datos que aportamos proceden de los listados de peregrinaciones ofrecidos a lo largo del siglo –aunque no siempre con precisión– por el Arzobispado compostelano en su *Boletín Oficial*, y del análisis de otras publicaciones especializadas. En algunos años observamos pequeñas diferencias en la cantidad resultante, según la fuente consultada. En este caso los datos están matizados –siempre con muy pequeñas variaciones– por las investigaciones realizadas en prensa y otras publicaciones, y así se especifica. En todo caso, las peregrinaciones contabiliza-

36 Muniz de Pablos falleció el 15 de marzo de 1948, en pleno Jubileo, quedando vacante durante el resto del año la titularidad del Arzobispado. Las gestiones relativas a la administración y desarrollo de la celebración jubilar fueron asumidas por el obispo auxiliar, José Souto Vizoso.

37 El cardenal Quiroga Palacios también falleció durante un Jubileo. Fue en 1971. Pero su muerte se produjo el 7 de diciembre, de forma repentina, por lo que el prelado gallego estuvo al frente de la celebración durante casi todo el año. En los últimos actos de 1971, como la ofrenda de la Traslación y el cierre de la Puerta Santa, la representación de la Archidiócesis compostelana fue asumida por el prelado auxiliar, José Cerviño Cerviño, posteriormente obispo de Tui.

38 Existe un cierto consenso en entender por 'turistas' a las personas que pernoctan al menos una noche en el lugar o zona que visitan y por 'visitantes' a los simples viajeros de paso.

das son siempre las realizadas conforme a los criterios de la Iglesia. Estamos ante una costumbre religiosa. Observamos con cierta frecuencia, a lo largo del siglo, referencias en la prensa a otros tipos de visitas de pequeños grupos. En muchos casos, éstos ofrecían dudas sobre su carácter peregrinatorio. Por lo tanto, no los incluimos en la relación final, aunque sí se cita algún caso relevante en la crónica particular de cada Año Santo. Recordamos que la Iglesia compostelana reconoce como peregrinación organizada a la que además de visitar la catedral, manifiesta expresamente sus intenciones a los responsables de la basílica y, en su caso, realiza algún tipo de invocación al Apóstol.

Se presenta asimismo el número de participantes en las peregrinaciones organizadas. Se utilizaron las mismas fuentes que en el caso anterior y con las reservas ya señaladas, a las que se añade la dificultad casi insalvable de disponer de datos que permitan contrastar el balance final de afluencia[39]. Se ofrece, por lo tanto, la cuantificación de participantes realizada por los medios eclesiásticos, matizada sólo de forma muy esporádica. En los años en los que no se publicó una cifra oficial final, la estimamos a partir del análisis de los datos parciales de los medios eclesiásticos y de la prensa. El número de participantes en las peregrinaciones organizadas oscila entre algo menos de la veintena –por ejemplo, la de algunos grupos familiares-, unos pocos centenares –las más frecuentes desde los años cuarenta–, unos pocos miles –las más habituales en los primeros años del siglo– y las que superaron las veinticinco mil personas –apenas media docena en todo el siglo–.

Se completa la tabla con los datos sobre la procedencia geográfica de las peregrinaciones. Aquéllas de variado origen pero caracterizadas por contar con una presencia determinante de distintas nacionalidades –las llamadas peregrinaciones internacionales– se incluyen entre las extranjeras. Francia y Portugal son, con diferencia, los dos países con mayor presencia en el conjunto del siglo. Alemania,

39 Entre los diversos ejemplos de las grandes diferencias que se observan en distintos casos a la hora de establecer el número de participantes en las peregrinaciones, según la fuente que se consulte –Arzobispado, diarios, otras publicaciones–, destacamos uno especialmente revelador. La peregrinación falangista que encabeza Franco en 1943 contó con apenas tres mil participantes para el *BOAS* y con unos cincuenta mil para la prensa. Otro ejemplo más, de los muchos posibles: la peregrinación de Acción Católica masculina de 1948 tuvo una presencia de casi cuarenta mil personas para la prensa, treinta y cinco mil para el *Boletín del Arzobispado*, sesenta mil para la revista *Compostela*, e incluso cien mil para algún participante que años después escribió sobre el tema. En varias de las más destacadas peregrinaciones vinculadas al régimen franquista las diferencias, según las fuentes consultadas, pueden llegar a duplicarse y triplicarse.

Italia y Estados Unidos se sitúan en un segundo nivel de importancia. Hasta 1948, inclusive, las peregrinaciones de la archidiócesis compostelana y las gallegas fueron las predominantes. Desde 1954 las superaron en número las de origen exterior –el resto de España y el extranjero–, en una tendencia ya muy claramente predominante en los dos últimos Jubileos del siglo que hacía más que evidente el continuado renacer al exterior de la meta compostelana.

PEREGRINACIONES ORGANIZADAS RECIBIDAS EN LA CATEDRAL COMPOSTELANA DURANTE LOS AÑOS SANTOS DEL SIGLO XX

Años Santos	Nº de peregrinaciones	Nº de participantes	Media de participantes por peregrinación	Nº y % de peregrinaciones con origen gallego	Nº y % de peregrinaciones del resto de España	Nº y % de peregrinaciones con presencia extranjera
1909	48	140.000	2.916	44 - 91,8	2 - 4,1	2 - 4,1
1915	48	98.000	2.041	47 - 97,9	1 - 2,1	0 - 0
1920	48	111.000	2.312	46 - 95,8	1 - 2,1	1 - 2,1
1926	*55	[40]90.000	1.636	47 - 85,5	7 - 12,7	1 - 1,8
1937	53	133.000	2.509	45 - 84,9	8 - 15,1	0 - 0
1938	34	8.000	235	17 - 50	15 - 44,2	2 - 5,8
1943	128	100.000	781	93 - 72,7	35 - 27,3	0 - 0
1948	*124	166.000	1.339	84 - 67,8	36 - 29	4 - 3,2
1954	*364	[41]225.000	618	155 - 42,6	142 - 39	67 - 18,4
1965	428	[42]280.000	654	205 - 47,8	185 - 43,3	38 - 8,9
1971	*496	[43]305.000	615	183 - 37	280 - 56,4	33 - 6,6
1976	*578	[44]315.000	545	271 - 46,9	266 - 46	41 - 7,1
1982	*798	[45]620.000	777	381 - 47,7	351 - 44	66 - 8,3
1993	2.525	[46]575.000	228	915 - 36,3	1.415 - 56	195 - 7,7
1999	5.602	[47]750.000	134	1.524 - 27,2	3.385 - 60,4	693 - 12,4
TOTAL	**11.329**	**3.916.000**	**347**	**4.057 - 35,8**	**6.129 - 54,1**	**1.143 - 10,1**

* *En estos años observamos variaciones significativas en el número de peregrinaciones según la fuente consultada –*Boletín del Arzobispado, *prensa, otras publicaciones– o no se ofrece ningún dato final. Por lo tanto, la cifra que ofrecemos parte de las investigaciones realizadas para este trabajo contrastando las tres fuentes anteriores. En todo caso, el tema tampoco es sencillo en los demás años: se descubren leves variaciones incluso en alguno de los Jubileos en los que existe un consenso mayoritario sobre el número de peregrinaciones celebradas.*

En cuanto a la afluencia total –peregrinos, visitantes, turistas– vinculada de forma directa o indirecta a los Jubileos, los datos existentes, más o menos explícitos según el año de que se trate, son todavía más difíciles de precisar y contrastar. Advertimos que en este segundo caso las cifras las ofreció únicamente la Iglesia compostelana hasta los años cincuenta, centrándose casi siempre en un recuento más o menos preciso de los participantes en las peregrinaciones organizadas que llegaban a la basílica santiaguesa. Apenas hay mención concreta a otro tipo de afluencias, que las hubo con seguridad. Pero su correcta estimación resulta muy compleja. Las referencias disponibles son muy escasas, indirectas –valorativas e imprecisas citas en la prensa– e incluso contradictorias.

Todo parece indicar, sin embargo, que, salvo alguna excepción que veremos, este tipo de visitantes no pasaron de unos muy pocos miles hasta el Año Jubilar de 1948. Se trata de peregrinos individuales y en pequeños grupos que llegan por libre –no eran muchos, pero los había–, algún que otro turista, visitas ocasionales

40 En 1926 no constatamos la existencia de ningún balance oficial y público de afluencia a las peregrinaciones. Lo estimamos a partir de la asistencia parcial ofrecida por el *BOAS* sólo durante parte del año y mediante los datos de la prensa en los demás casos.

41 Dato estimado tomando como fuente las cifras de afluencia a las peregrinaciones ofrecidas por el *BOAS* y la prensa.

42 Dato estimado tomando como fuente las cifras de afluencia ofrecidas por la prensa, ya que este año el *BOAS* apenas tocó esta cuestión. Tampoco la prensa publicó la participación en algunas peregrinaciones. En estos casos realizamos una estimación valorando el tratamiento informativo y el tipo de peregrinación.

43 Véase nota 41.

44 Véase nota 41.

45 Véase nota 41. Se incluye la peregrinación con motivo de la visita del papa Juan Pablo II a Santiago, que concentró en el aeropuerto de Lavacolla, según distintas fuentes, entre doscientas mil y quinientas mil personas. Aquí estimamos una participación aproximada de trescientas mil. Si descontamos este dato de carácter extraordinario, la media de asistencia a las peregrinaciones se situaría en 401 personas.

46 Dato estimado tomando como fuente la prensa y la revista *Compostela* en los números 1 y 2 de su nueva etapa. Realizamos la estimación considerando información fragmentada, ya que no se ofrecieron referencias continuadas y contrastadas que permitiesen una valoración precisa de la afluencia.

47 Dato estimado tomando como fuente la prensa y puntuales referencias de la revista *Compostela* durante este año. Como en 1993, se trata de datos fragmentarios, pero orientativos para el resultado de la estimación aquí propuesta.

Jubileo de 1999. El acceso a la catedral compostelana por la Puerta Santa es uno de los grandes atractivos populares de los Años Santos (A. Enríquez)

e incluso alguna pequeña peregrinación no contabilizada oficialmente. En 1948, sin embargo, la Iglesia comienza a considerar y estimar esta otra afluencia no organizada, sobre todo porque alcanza ya un volumen significativo. Posteriormente, también intervino la Administración civil en la aportación de este tipo de datos. Lo hace desde el Año Santo de 1965, cuando el poder político toma las primeras medidas de alcance de promoción turístico-cultural del Jubileo y la Ruta jacobea. Tanto en el período anterior a 1965 como a partir de este año se presenta otra dificultad: casi nunca se ofrecen datos contrastados del origen territorial de la afluencia vinculada a los Años Santos.

Por este motivo, en la tabla de la página siguiente, en la que se resume la afluencia total, casi nunca se especifican estos datos. Preferimos esto a tener en cuenta determinadas especulaciones que podríamos haber realizado apoyándonos en referencias indirectas de la prensa y de distintas publicaciones. Tampoco fue posible recabar datos concretos en otro tipo de fuentes, al menos por ahora. En definitiva, cuando se aporta información es porque así lo hicieron las autoridades respectivas o porque consideramos –y así lo especificamos en cada caso– que disponíamos de unos datos estimativos de elaboración propia más o menos ajustados. Por último, se procuró diferenciar, siempre que esto fue posible, entre la afluencia a las peregrinaciones (*P*), y la totalidad de visitantes (T), que incluye el dato anterior más los relativos a otro tipo de peregrinos, visitantes y turistas.

AFLUENCIA TOTAL A SANTIAGO DE COMPOSTELA ATRIBUIDA A LOS AÑOS SANTOS DEL SIGLO XX (DATOS DISPONIBLES)

Años Santos	Afluencia: Nº de personas	*% procedencia gallega*	*% procedencia resto de España*	*% procedencia extranjera*
1909	**P: 140.000* *T: 250.000	[48]*95*	*4,6*	*0,4*
1915	*P: 98.000* T: -	-	-	-
1920	*P: 111.000* T: -	-	-	-
1926	*P: 90.000* T: -	-	-	-
1937	*P: 133.000* [49]T: 36.000	*96,6*	*3,4*	*0,2*
1938	*P: 8.000* [50]T: 11.000	*59*	*37*	*4*
1943	*P: 100.000* T: 200.000	-	-	-
1948	*P: 166.000* T: 500.000	-	-	-
1954	*P: 225.000* T: 700.000	-	-	-

48 Teniendo en cuenta la afluencia general –peregrinaciones, visitas y grupos– al Año Santo ofrecida por la Iglesia –250.000 personas–, consideramos factible realizar una estimación de la presencia de peregrinos y visitantes no gallegos. Tomamos como fuente la prensa, siguiendo las casi constantes referencias a los visitantes a la Exposición Regional Gallega y al Año Santo.

49 Durante el bienio jubilar 1937/1938 la prensa, tradicional amiga de informar sobre cuanto visitante mínimamente significativo llegaba a la ciudad, lo hace ahora con menor intensidad debido a los problemas para el desplazamiento provocados por la Guerra Civil. Teniendo en cuenta que la mayoría de los visitantes fueron citados por los medios en estos años de escasas presencias, debido a la guerra, estimamos una afluencia exterior por libre de unas 3.000 personas para cada unos de estos años. En 1938 la afluencia española y extranjera experimenta una gran subida porcentual por el simple hecho de que la participación gallega fue mucho menor, al no repetirse las concurridas peregrinaciones arciprestales compostelanas, que ya se habían celebrado en 1937.

50 Véase la nota anterior.

1965	*P: 280.000* [51]T: 2.500.000	*60*	*30*	*10*
1971	*P: 305.000* T: 4.000.000	–	–	–
1976	*P: 315.000* T: 4.000.000	–	–	–
1982	*P: 620.000* [52]T: 4.000.000	–	–	–
1993	*P: 575.000* [53]T: 7.000.000	–	–	–
1999	*P: 750.000* [54]T: 11.000.000	–	–	–
TOTAL disponible	***P: 3.916.000*** ***T: 34.596.000***	**-**	**-**	**-**

**P: afluencia a las peregrinaciones organizadas. T: la totalidad de la afluencia, sumando el dato anterior –peregrinaciones y grupos organizados de peregrinos– y el resto de visitantes*

51 Por ser el dato oficial más repetido, mantenemos esta afluencia. Sin embargo, nos parece más adecuada la de casi dos millones de personas que en algún momento aportó el cardenal Quiroga Palacios, como explicaremos al referirnos expresamente a este Jubileo.

52 Este año no se hizo pública ninguna cifra oficial. Sólo se comenta de forma imprecisa que se alcanzaron o superaron los resultados del Año Jubilar anterior. Por este motivo, y por las características generales de esta celebración, estimamos una afluencia similar a la de 1976.

53 *Xacobeo 93*, op. cit., p. 12. Este dato se refiere al número total de turistas, peregrinos y visitantes llegados a Santiago y Galicia, dado que el Gobierno gallego realizó una valoración conjunta de los resultados en toda la comunidad al haber enfocado en tal sentido la programación cultural extraordinaria que promovió en 1993. En todo caso, la Xunta estimó el número de turistas recibidos por Galicia en 3,1 millones (fuente: secretaría general de Turismo). La Iglesia, a su vez, calculó que el Año Santo había generado en Santiago una afluencia situada entre los 4,5 y los 5 millones de personas ("Memoria del Año Santo 1993", en rev. *Compostela*, Archicofradía del Glorioso Apóstol Santiago, segunda época, nº 2, enero 1994, p. 37).

54 *Xacobeo 99*, op. cit., p. 21. Como ya señalamos al referirnos al año 1993, estos datos también aluden al movimiento de gentes producido en toda Galicia en relación con la programación religiosa y cultural del Jubileo de 1999. El número de turistas alcanzó los 5,2 millones, de los que el 15% fueron extranjeros, el 28,6% gallegos y el 56,4%, del resto de España (fuente: dirección general de Turismo de la Xunta de Galicia). La Iglesia estimó una afluencia de unos 5,5 millones ("Memoria del Año Santo 1999", rev. *Compostela*, Archicofradía Universal del Apóstol Santiago, nº 20, enero 2000, p. 46).

Estas cifras son, por supuesto, cuestinables. Estuvieron supeditadas casi siempre a la falta de un método científico adecuado para su cálculo y, además, se observan en ellas diversas variaciones, siempre a la baja, según la fuente o el momento que se considere[55]. Pero son las únicas que por un medio u otro hicieron públicas las representaciones oficiales –Iglesia y Administración civil– o, en su caso, los medios, de forma total o parcial, durante los quince Jubileos. Orientan, en todo caso, sobre el sentido de la evolución del proceso que nos ocupa. Por este motivo, y sin olvidar las dificultades para establecer el método de análisis, nos pareció conveniente realizar el esfuerzo de búsqueda y contraste de las mismas para esta publicación. Deberán ser futuras investigaciones, centradas específicamente en el estudio de las diversas variables del nivel contrastable de afluencia y sus características y motivos, las que vayan matizando o confirmando los datos aquí recopilados. No es una cuestión menor. Todo indica que estamos ante un elemento clave para entender el proceso de renacimiento de la cultura jacobea a lo largo del siglo XX, así como el grado de proyección de su ciudad-meta.

A la espera de esas investigaciones, lo que no ofrece dudas es la transcendencia de los Jubileos como el gran motor de generación de esa afluencia. Si tenemos en cuenta los más de 34 millones de visitantes que, según los datos oficiales y oficiosos, generaron los quince Años Santos del siglo XX, y si pudiésemos proyectar esa afluencia a todos y cada uno de los años de esta centuria, resulta que la ciudad de Santiago de Compostela habría recibido una media de 948 personas cada día en esos cien años. Es un dato suficientemente expresivo para una pequeña ciudad como Santiago, incluso si las cifras oficiales de afluencia fueron en realidad inferiores en varios millones –unos 8 o 9 millones menos, como ya explicamos en la nota a pie de página número 55–. En este caso, esa hipotética media diaria alcanzaría aún los 685 visitantes.

55 Algunas cifras de afluencia sufren pequeñas o significativas matizaciones a la baja procedentes casi siempre de sectores de la Iglesia o próximos a ésta, como veremos al referirnos de forma específica a cada uno de los Años Santos. Así sucede sobre todo en los Jubileos de 1965, 1971, 1993 y 1999. Si nos atenemos a estos datos, el número de peregrinos y visitantes recibidos por Santiago con motivo de los Jubileos del siglo XX se reduciría a unos 25 ó 26 millones, según nuestros cálculos. En la tabla de 'Afluencia total' incluimos siempre la cifra que contó con una mayor repercusión y difusión oficial. Las divergencias están relacionadas preferentemente con el choque entre el decidido afán del poder político de estimar todo tipo de visitas, tanto religiosas como exclusivamente turísticas, y la posición de determinados sectores de la Iglesia compostelana de valorar únicamente como afluencia real la que considera a la ciudad de Santiago una meta espiritual. En algún momento, estos sectores consideran simplemente excesivas las cantidades ofrecidas por la Administración.

Hay que señalar, en cualquier caso, que durante el primer ciclo jubilar (1909-1926) los peregrinos que acudían a Santiago de forma organizada eran en más de un 95% de origen gallego, y en su gran mayoría de la archidiócesis compostelana, pese a los esfuerzos más o menos decididos destinados a ampliar el ámbito geográfico de la celebración. Dejando aparte muy concretas excepciones, sólo algunas peregrinaciones de católicos británicos, casi siempre formadas por marineros de la poderosa fuerza naval de dicho país que recalaba con cierta frecuencia en el puerto gallego de Vilagarcía de Arousa, muy próximo a Santiago, se interesaban por la católica peregrinación compostelana. También llegaba alguna que otra del resto del territorio español, vinculadas fundamentalmente a organizaciones religiosas y militares. Pese a su escasez, permitían romper de vez en cuando la acusada endogamia gallega de los primeros Jubileos del siglo.

Como veremos al referirnos a cada uno de los Años Santos en particular, la situación anterior comienza a cambiar, paradójicamente, durante los dos Jubileos de la Guerra Civil (1937 y 1938). Por razones obvias, contaron con escasa afluencia, pero abrieron paso a una tendencia que desde aquel momento no dejó de crecer: la presencia en Santiago de forma cada vez más regular de peregrinaciones y peregrinos procedentes del resto de España, lo que contribuyó a reducir el impacto de las procedentes de la archidiócesis compostelana y del resto de Galicia. Esta nueva situación se confirmó como un hecho irreversible en 1943 gracias a las iniciativas peregrinatorias impulsadas por los sectores de la Iglesia más activos y partidarios del régimen franquista, pero también por éste a través de instituciones como la Falange, el Ejército, las organizaciones de los sindicatos verticales y diversas entidades docentes. El fervor político-religioso de los vencedores de la Guerra Civil, que situaron al apóstol Santiago como uno de los símbolos patrios, fue decisivo en este primer gran despegue de la afluencia española a los Años Jubilares.

Para constatar un incremento más o menos significativo de las peregrinaciones y de los peregrinos desde el exterior del Estado español –también de su diversidad social– fue necesario esperar a los Jubileos de 1954 y 1965 y, sobre todo, a los de 1993 y 1999, en los que este tipo de presencias adquirieron ya un carácter regular y en continuado incremento.

Es también en este amplio período, que coincide con la segunda mitad del siglo, cuando comienzan a llegar a la Ruta jacobea los nuevos peregrinos –aquéllos que realizan este itinerario por su significación histórica– con una regularidad creciente, tras alguna primera y muy aislada experiencia en los años cuarenta. Es la

peregrinación que el Arzobispado compostelano define como 'tradiconal', o sea, la realizada prescindiendo de los medios de locomoción a motor. El primer Jubileo en el que esta nueva y singular forma de peregrinación se hace patente es el de 1965, y continúa y se incrementa en los de 1971, 1976 –leve disminución en relación con el Jubileo anterior– y 1982. Desde principios de los ochenta esta afluencia aún minoritaria se convierte en continuada y desde finales de esta década, y sobre todo, en los noventa –el año 1993 fue clave en este sentido– presenta incluso momentos de masificación, tanto durante los Años Santos como fuera de éstos. La Oficina del Peregrino de Santiago de Compostela, que despacha un certificado de peregrinación –la 'compostela'– a todas las personas que justifican la realización de al menos los últimos cien kilómetros del Camino a pie o a caballo, o doscientos en bicicleta, con intención fundamentalmente religiosa, dispone de datos muy orientadores al respecto.

En la tabla de la página siguiente se ofrece una muestra de la evolución de este proceso en los últimos treinta años, ya que antes de 1965 no existen datos precisos –ni apenas peregrinos– sobre esta ruta. Se aprecia con toda claridad el casi constante incremento del número de peregrinos extranjeros, aunque el porcentaje final no muestra un crecimiento tan nítido. El porcentaje de extranjeros acostumbra a reducirse durante los Años Santos debido a las fuertes campañas promocionales del Camino en España y al valor que muchos ciudadanos de este país conceden a la peregrinación por dicha ruta en esos períodos. La fuente que hemos utilizado, la Oficina del Peregrino santiaguesa, sólo recoge la relación de las personas que reciben la 'compostela' a su llegada a la ciudad. Pero es sabido que en los primeros años del 'boom' de la Ruta numerosos peregrinos la realizaron sin acceder a este certificado, que no se convirtió en documento específico de la realización del Camino hasta los ochenta. En los momentos de gran afluencia también se da el caso de personas que renuncian a él.

Es también muy frecuente la realización de pequeñas distancias por alguna de las rutas próximas a Santiago que no dan derecho al certificado eclesiástico. De estas peregrinaciones no se dispone de datos, pero son muy numerosas, sobre todo en los Años Santos. En la tabla se especifican en negrita los Años Santos, momentos en los que se producen los grandes impulsos a esta forma de llegar a Santiago, repercutiendo posteriormente en el incremento de la afluencia en los años normales.

PEREGRINOS REGISTRADOS EN LA CATEDRAL COMPOSTELANA TRAS REALIZAR EN CAMINO DE SANTIAGO. MUESTRA DEL PERÍODO 1970-2001

Año	Nº personas	Nº y % españoles	Nº y % extranjeros
*1970	68	-	-
1971	**451**	-	-
1972	67	-	-
1976	**243**	-	-
1977	31	-	-
1980	209	-	-
1981	299	-	-
1982	**1.868**	-	-
1983	146	-	-
1985/6	2.491	-	-
1987	2.905	1.307 – *45*	1.598 – *55*
1989	5.760	3.370 – *58,5*	2.390 – *41,5*
1992	9.764	7.001 – *71,7*	2.763 – *28,3*
1993	**99.436**	**94.365 – 94,9**	**5.071 – 5,1**
1994	15.863	12.088 – *76,2*	3.775 – *23,8*
1998	30.126	26.541 – *88,1*	3.585 – *11,9*
1999	[56]**154.604**	**132.959 – 86**	**21.645 – 14**
2000	55.004	37.073 – *67,4*	17.931 – *32,6*
2001	61.418	39.430 – *64,2*	21.988 – *35,8*

**Fuente: Oficina del Peregrino de Santiago y revista* Peregrino. *Se ofrece el porcentaje de peregrinos españoles y extranjeros en los años en que están disponibles los dos tipos de presencias.*

En resumen, podemos concluir que la afluencia de peregrinos y visitantes a los Jubileos del siglo XX pasa por tres grandes etapas:

1. *Ciclo 1909-1926.* Las peregrinaciones organizadas proceden casi exclusivamente de la Archidiócesis compostelana y, secundariamente, del resto de Galicia. Las presencias particulares son muy escasas, al igual que las procedentes de otras zonas de España, y las extranjeras, meramente testimoniales.

56 En esta cantidad se incluyen 1.128 (0,7%) personas que llegaron a las costas gallegas por vía marítima, como los viejos peregrinos ingleses o nórdicos de finales de la Edad Media ("Memoria del Año Santo 1999", en rev. *Compostela*, op. cit., p. 47).

2. *Años Santos de 1937 a 1948.* Expansión y consolidación de las peregrinaciones organizadas procedentes del resto de España, que se aproximan en número a las de origen gallego. Las presencias a título individual acaban superando levemente a las aportadas por las peregrinaciones organizadas. La afluencia extranjera sigue siendo mínima.
3. *Años Santos de 1954 a 1999.* Continuada consolidación del número de peregrinos que llegan a Santiago al margen de la estructura eclesiástica, que superan ya muy claramente a los participantes en las peregrinaciones organizadas. La afluencia de fuera de Galicia supera a la procedente de esta comunidad. Los extranjeros, que comienzan a contarse por miles desde 1954 –unos 4.000 ese año–, incrementan constantemente su presencia. Llegan sobre todo de Europa occidental y América. Nace y se desarrolla el fenómeno de la peregrinación por el Camino de Santiago, entendido con un sentido histórico. Crecen sin cesar los viajeros que llegan a Compostela con una intención principalmente turístico-cultural.

La afluencia cada vez más alta generada por los Años Jubilares del siglo XX, con el Camino de Santiago como elemento más relevante para estimular el continuado incremento de visitantes desde el exterior, semeja el resultado de un esfuerzo considerable y con muy diversas y hasta contrapuestas aportaciones: unas públicas, pero también muchas otras anónimas y que desgraciadamente quizás nunca puedan ser valoradas como se merecen. Durante el pasado siglo, Santiago de Compostela y la Ruta jacobea volvieron a situarse en el mapa más reconocible del espacio internacional.

De forma lenta pero inexorable volvieron a llenarse las calles de la inevitablemente humilde y aislada ciudad compostelana, pese a su gran peso histórico, de presencias españolas e internacionales. El Jubileo y sobre todo el Camino de Santiago volvieron a crear dependencia, avivando la curiosidad y el interés de potenciales visitantes más allá de su lugar de origen y residencia, como ya había sucedido durante la Edad Media. Esa es la grandeza del mundo jacobeo: su siempre singular poder de atracción, a poco que se promueva, para gentes de todo el mundo y de la mayoría de las culturas.

Sin embargo, a lo largo del siglo XX la ciudad de Santiago parece haberse limitado a recibir a la gran mayoría de estos visitantes de forma casi siempre discreta, procurarles en su caso hospedaje y comida, mostrarles los aspectos más elementales de la tradición jacobea –sobre todo, la consabida y fugaz visita a la

catedral–, y a despedirlos casi siempre con la misma pulcra y humilde indiferencia. Sorprende observar la diversidad y el número de presencias extranjeras en Compostela, incluso en los aún oscuros años cincuenta. Pero sorprende de la misma forma el escaso poso que quedó en Compostela de todo ello, especialmente en el sentimiento cosmopolita de sus gentes, en comparación con su silencioso pero evidente y envidiable destino internacional de ciudad-meta.

2.3.4. Los oferentes jubilares del 25 de julio

Vamos a fijarnos finalmente en la relación de oferentes de la festividad de Santiago del 25 de julio durante los Jubileos del pasado siglo. Celebrada en la basílica compostelana, fue invariablemente el acto más solemne y representativo, tanto desde el punto de vista religioso como político y social, de cada año, con la única excepción de la visita del Papa en noviembre de 1982. Destaca el esfuerzo constante de los prelados compostelanos por lograr que las ofrendas coincidentes con los Años Jubilares contasen con la más alta representación estatal para la realización de la invocación al Apóstol. Era una forma de prestigiar el santuario compostelano, un mecanismo de promoción de la celebración jubilar como principal garante de la tradición jacobea y, además, un hábil recurso para intentar comprometer el apoyo de dichas autoridades con el santuario y su necesidad de difusión.

A lo largo de la historia esta presencia había resultado inviable, pese a ser la propia Corona la promotora de la ofrenda en 1643, en tiempos de Felipe IV. Las consabidas dificultades de comunicación hacia una tierra periférica como la gallega y la propia pérdida de influencia del santuario compostelano habían tenido mucho que ver en esta situación, pese a que la Corona, como ya dijimos en otro momento de este libro, conservó siempre una cierta línea de proximidad simbólica, de origen medieval y fortalecida a través de la lucha contra los musulmanes, con el santuario compostelano.

A finales del siglo XIX y principios del XX las cosas comienzan a cambiar. El cardenal Payá, primero, y el también purpurado Martín Herrera, después, ven en la presencia real en Santiago uno de los mecanismos más efectivos para sus planes de revitalización de la tradición jacobea. Y logran los primeros resultados, las primeras visitas reales. Son visitas forzadas por la urgencia y, por lo tanto, no se espera a las celebraciones jubilares para realizarlas. Alfonso XII hace coincidir su

Santiago — EL CORREO GALLEGO – MARTES, 27 DE JULIO DE 1976 — 3

EN EL DIA DEL PATRON DE ESPAÑA

Don Juan Carlos presentó la Ofrenda Nacional

Después de muchos años en la historia jacobea y compostelana, un Rey de España, D. Juan Carlos I, ha presentado la Ofrenda Nacional en la Basílica al Apóstol Santiago, nuestro Evangelizador y Patrono.

Su Majestad el Rey ha estado acompañado de su augusta esposa doña Sofía y de sus hijos el Príncipe Felipe y las Infantas Elena y Cristina.

A la solemne ceremonia religiosa asistieron el Presidente del Gobierno, don Adolfo Suárez, los ministros de Gobernación, Sr. Martín Villa, de Justicia, señor Lavilla y de Educación y Ciencia, Sr. Menéndez, acompañados de las autoridades regionales y locales.

El Arzobispo de Santiago Monseñor Angel Suquía que concelebró con los prelados de las diócesis gallegas y otros obispos, contestó a la Invocación del Rey en el momento de la Ofrenda.

Ha asistido en un lugar de honor el Nuncio de Su Santidad, Monseñor Dadaglio.

REVISTA A LAS FUERZAS

Don Juan Carlos I, Rey de España, salió del Hostal de los

En la brillante comitiva formó la Excma. Corporación Municipal en Pleno y bajo mazas

Ubicó el Papa Pablo VI, grabado nítidamente con su propia voz y que en el reportaje ofrecido en directo desde la Basílica compostelana por Televisión Española llegó a toda España con las imágenes de los momentos en que fueron recogidas las palabras del pontificio mensaje.

EL HIMNO GALLEGO

El arzobispo Mons. Suquía, acompañado de todos los prelados asistentes y el Cabildo, despidió a SS. MM. los Reyes, al Príncipe y a las Infantas, en el Pórtico de la Gloria, en medio de un desbordante entusiasmo de la multitud que llenaba la Catedral y que repetía incesantemente aplausos

En 1976 Juan Carlos I realizó su primera ofrenda al Apóstol. El Correo Gallego *(27 julio 1976)*

estancia de 1877 con el 25 de julio, para presentar él mismo la ofrenda, en un gesto inédito. Lo mismo hace su hijo, Alfonso XIII, en 1904. Ninguno de estos años fue jubilar. Pero superados estos primeros momentos de reencuentro, serán los Jubileos los únicos que citen en Santiago, para la ofrenda de la festividad, a las más altas jerarquías del Estado. Así tenía que ser a los ojos de la Iglesia compostelana, si no se quería desvirtuar la utilización de esta celebración como gran motor jacobeo. Y así se confirmó durante el siglo XX. El primer Jubileo de la historia que contó con un oferente real fue el de 1909, con Alfonso XIII, pero a partir de ahí se abrió un largo paréntesis que los prelados compostelanos no lograron superar pese a sus esfuerzos, especialmente notorios en 1926.

Con la llegada de la Guerra Civil y la dictadura, los primeros años tampoco fueron positivos en este sentido. En 1937 se intentó que realizase Franco la ofrenda, pero los problemas de la contienda se lo impidieron. Algo parecido sucedió en 1938. Ya en 1943, el dictador no consideró oportuna su presencia. En los tres casos lo sustituyeron dos militares y un político designados por él. Finalmente, en 1948 –y no en 1943, por razones que explicamos en el apartado correspondiente a este año– Franco inició una tradición de presencias al más alto nivel que ya no interrumpió y que continuó el rey Juan Carlos I. Desde la segunda mitad del siglo XX la representación estatal recayó en los años no jubilares en distintos delegados –sobre todo aristócratas, militares y, más recientemente, políticos–, pero los Jubileos acabaron confirmándose como un compromiso de la más alta instancia del Estado. Al margen de las consideraciones políticas que puedan hacerse, estas presencias contribuyeron, sobre todo, a la proyección exterior del Jubileo compostelano.

RESPONSABLES DE LA OFRENDA DEL 25 DE JULIO AL APÓSTOL SANTIAGO DURANTE LOS JUBILEOS DEL SIGLO XX

Año Santo	Oferente/invocación	*Cargo/responsabilidad*
1909	Alfonso XIII	*Rey de España*
1915	Fernando de Baviera y Borbón	*Aristócrata. Primo del rey Alfonso XIII*
1920	Fernando de Baviera y Borbón	*Aristócrata. Primo del rey Alfonso XIII*
1926	Fernando de Baviera y Borbón	*Aristócrata. Primo del rey Alfonso XIII*
1937	Fidel Dávila	*General en jefe de los Ejércitos del Norte*
1938	Ramón Serrano Suñer	*Ministro del Interior*
1943	Francisco Moreno Fernández	*Capitán general del Departamento Marítimo de Ferrol*
1948	Francisco Franco Bahamonde	*Jefe del Estado*
1954	Francisco Franco Bahamonde	*Jefe del Estado*
1965	Francisco Franco Bahamonde	*Jefe del Estado*
1971	Francisco Franco Bahamonde	*Jefe del Estado*
1976	Juan Carlos I	*Rey de España*
1982	Juan Carlos I	*Rey de España*
1993	Juan Carlos I	*Rey de España*
1999	Juan Carlos I	*Rey de España*

2.4. Una propuesta de análisis a través de la prensa compostelana

Como ya avanzamos en la introducción, este trabajo tiene como objetivo preferente, pero no único, analizar las características de los Jubileos del siglo XX utilizando como principal medio documental la prensa diaria compostelana, complementada con otras publicaciones e investigaciones. Los periódicos locales son la fuente informativa más constante, debido a la gran repercusión pública lograda en la última centuria por esta celebración, referencial para la ciudad de Santiago

y para la revitalización general del fenómeno jacobeo, tal y como hoy lo contemplamos. Se trata, además, de un análisis que se ha procurado realizar investigando en lo posible más allá del propio contenido del texto. La ubicación de las noticias, su frecuencia, las fuentes utilizadas, los argumentos de apertura, etc., son aspectos que permiten una visión analítica más completa y a los que en este estudio hemos estado atentos en todo momento.

Por lo tanto, antes de centrarnos en los contenidos particulares de cada uno de los quince Años Santos del siglo, consideramos necesario dar cuenta de las líneas básicas del método de trabajo aplicado y de la relación de diarios locales que en la pasada centuria recogieron, paso a paso, la información jubilar.

2.4.1. Metodología

La consulta de las publicaciones periodísticas se realizó de forma preferente en la hemeroteca de la Biblioteca Xeral de la Universidad de Santiago de Compostela. Este centro posee, en conjunto, la más amplia, estructurada y accesible colección de prensa compostelana diaria del pasado siglo, sobre todo si nos fijamos en los diarios de más complicada localización, como son, en el caso que nos ocupa, los de principios de siglo. Fue una lenta y compleja tarea que se realizó teniendo en cuenta tres objetivos:

1. **La estructura formal de la información** de cada uno de los Años Santos, teniendo en cuenta su situación habitual, la disposición de la información gráfica, la media de noticias y sus tipos en el conjunto del año, etc. Para el análisis de estas variables se tomaron muestras específicas de la totalidad de los días de los meses de febrero, mayo, julio y noviembre. Estos meses son representativos de los momentos de inicio, consolidación, apogeo y decadencia de la información jubilar. Entre los dos meses de menor presencia informativa –febrero y noviembre–, el de consolidación –mayo– y el de apogeo –julio– consideramos que se ofrece una visión equilibrada y realista del conjunto del año, al tiempo que entendemos que se ajusta a la tradicional variabilidad informativa de esta celebración.
2. **La evolución cronológico-informativa** de cada Año Jubilar. Se toman como fuente las noticias ofrecidas en los distintos diarios a lo largo de los doce meses de duración de cada Año Santo, complementadas o contrastadas en determinados momentos con otro tipo de datos. El Jubileo es

un tiempo que se inicia en la tarde del 31 de diciembre previo al Año Jubilar con el acto de apertura de la Puerta Santa de la catedral compostelana. Su conclusión lo marca el cierre de esa misma Puerta en el siguiente 31 de diciembre. Estas dos fechas son, por lo tanto, las que se tuvieron en cuenta para el inicio y conclusión de esta crónica periodística. Pero también se consultaron los periódicos de los meses de noviembre/diciembre y enero previos y posteriores, respectivamente, a cada Año Santo. Con esto, se trató de evitar que se ignorasen ciertos tipos de información relevante –previsiones, balances, etc–. Cuando se consideró necesario, también se amplió la consulta a fechas de otros meses anteriores y posteriores.

3. **Las temáticas jubilares.** Tomando como punto de partida las temáticas jubilares cuya presencia se constató en los distintos diarios y años, se estructuraron en cuatro grandes apartados: temáticas estrella, más o menos habituales, ocasionales y ausentes. Consideramos temáticas estrella las correspondientes a los contenidos que alcanzan una frecuencia informativa diaria igual o superior al 50% en el conjunto del año. Es decir, protagonizan al menos una noticia en la mitad de los días del año. Son temáticas habituales las que se sitúan entre el 49% y el 15% de presencia, y ocasionales las que oscilan entre el 14% y el 3%. Finalmente, consideramos temáticas ausentes aquellas cuya presencia no se detecta en un determinado año, pero sí en otros. Para disponer de una visión de conjunto del proceso histórico de los Jubileos, el análisis de cada uno de ellos concluirá con una tabla-resumen en la que se muestran estas temáticas informativas presentes y ausentes. Estas tablas tienen un sentido diacrónico. Incluyen la totalidad de las temáticas constatadas durante los quince Años Jubilares, alcancen o no un mínimo de presencia. Consideramos especialmente significativo este tipo de análisis, ya que los contenidos temático-informativos orientan de forma decidida sobre la evolución general de los Años Santos a través del siglo.

La investigación en prensa se contrastó y complementó con otras fuentes, fundamentalmente escritas: revistas especializadas, boletines eclesiásticos, libros, documentos oficiales, etc. Esta línea de investigación, cuantitativa y cualitativa[57], per-

57 Entre otros, Bardin, Laurence: *Análisis de contenido*, Akal, Madrid, 1986; Dijk Teun A., van: *Texto y contexto. Semántica y pragmática del discurso*, Cátedra, Madrid, 1988; Jensen, K. B.

mitió aportar en su momento –año 2000– una primera perspectiva de conjunto de los Años Santos compostelanos del siglo XX. En esta nueva edición se mantuvo invariable dicha línea de trabajo. Únicamente se revisaron y documentaron de forma más precisa determinados apartados y datos.

2.4.2. Los diarios analizados

Mostramos ahora la relación de los diarios compostelanos en los que se refleja, desde la siempre matizable letra impresa, ese día a día de los Jubileos de la pasada centuria. Se ofrecen de forma muy breve los datos básicos de cada uno de ellos.

Los ocho diarios compostelanos del siglo XX en los que se narra la memoria informativa de los Años Santos son, por orden de antigüedad, *Gaceta de Galicia, El Eco de Santiago, Diario de Galicia, El Compostelano, El Correo Gallego-Eco de Santiago, La Noche, El Correo Gallego* y *O Correo Galego*, este último en idioma gallego. En el Año Jubilar de 1999 estaban en activo *El Correo Gallego* y *O Correo Galego*. La mayoría de estas publicaciones tuvieron una estrecha relación entre ellas, al pertenecer varias a la misma empresa, Editorial Compostela. Ofrecemos los datos básicos que identifican y sitúan en el tiempo a cada uno de estos diarios:

1. *Gaceta de Galicia*

   De los periódicos compostelanos que se ocuparon de los Años Santos del siglo XX, el más antiguo es *Gaceta de Galicia*. Era el decano de la prensa compostelana. *La Gaceta* se publicó desde 1879 hasta 1918. Fue una iniciativa de la familia Tafall, de talante católico-liberal. Santos Gayoso, que recuerda que en este medio publicaron destacados intelectuales galleguistas, destaca los esfuerzos aperturistas de *La Gaceta*: "Por los años diez, con firmas de escritores consagrados, el viejo diario compostelano se convierte en la tribuna gallega más abierta a las corrientes modernistas"[58]. Editaba cuatro páginas diarias.

E. Jankowski, N. W. (eds.); Kripendorf, Klaus: *Metodología del análisis de contenido: teoría y práctica*, Paidós, Barcelona, 1990; Wolf, Mauro: *La investigación de la comunicación de masas. Crítica y perspectivas*, Paidós, Barcelona, 1994.

58 Santos Gayoso, Enrique: *Historia de la prensa gallega, 1800-1986*, O Castro, Sada 1990, p. 219.

2. *El Eco de Santiago*

Este vespertino es, sin duda, una referencia ineludible de la prensa compostelana. Aparece en 1896, concluyendo su andadura el 30 de septiembre de 1938, en pleno Año Santo, al fusionarse con *El Correo Gallego*, que hasta ese momento se editaba en la ciudad de Ferrol[59]. El nombre del diario resultante fue *El Correo Gallego-Eco de Santiago*[60]. De tendencia conservadora y muy próximo a las posiciones de la Iglesia, publicaba habitualmente cuatro páginas.

3. *Diario de Galicia*

Medio de la mañana, *Diario de Galicia* surge en noviembre de 1908 y desaparece a finales de 1930. Lo promovió el cardenal de Santiago, Martín Herrera. Sus objetivos quedan muy claros en el primer número: "Religión, patria y política católica"[61]. En determinados momentos de su trayectoria se aprecia una acusada tendencia germanófila. También publicaba cuatro páginas.

4. *El Compostelano*

Aparece en febrero de 1920 y desaparece en enero de 1946. Como la publicación anterior, es también de clara tendencia católico-conservadora[62]. Constaba habitualmente de cuatro páginas.

5. *El Correo Gallego-Eco de Santiago*

Como ya señalamos al referirnos a *El Eco de Santiago*, este diario nació de la fusión de dicha publicación con *El Correo Gallego*, que se editaba en Ferrol.

59 En la primera página de este día, los responsables de *El Eco* incluyen una 'Despedida' en la que aseguran que este diario se va con su deber fundacional cumplido: "Defender los intereses morales y materiales de nuestra ciudad y de la Región de la cual es su centro".

60 *El Correo Gallego* lo había editado la familia Barcón en Ferrol desde 1879. En 1938 lo adquirió la empresa santiaguesa Editorial Compostela, que lo trasladó a la actual capital gallega. Esta editorial estaba impulsada por un grupo de santiagueses a los que se unió el editor de *El Eco de Santiago*.

61 Santos Gayoso, Enrique, op. cit., p. 425.

62 Este medio tampoco oculta su adhesión "a todo lo germanófilo" (Santos Gayoso, Enrique, op. cit., p. 534). Esta tendencia pudimos constatarla fácilmente al analizar los números de este diario relacionados con los Años Santos de 1937, 1938 y 1943, en este último caso ya en plena II Guerra Mundial.

Aparece el medio resultante en octubre de 1938, publicándose como *El Correo Gallego-Eco de Santiago* hasta principios de 1947, en que pasa a denominarse *El Correo Gallego*. Se mantuvo firme en la inevitable línea conservadora de su tiempo.

6. *La Noche*

Fue un vespertino con una calidad intelectual y una proximidad a la realidad gallega inusual en los duros tiempos franquistas en los que se publicó. Apareció en febrero de 1946, recogiendo el testigo de *El Compostelano*, desaparecido el mes anterior. Perteneciente, como éste, y el propio *El Correo Gallego*, a Editorial Compostela, apostó por una línea renovadora en la oferta informativa. Sin dejar de mantener un carácter conservador, se aproximó, en la medida de lo posible, a la realidad social e intelectual gallega. *La Noche* desapareció en diciembre de 1967 al fusionarlo Editorial Compostela con su otro diario, *El Correo Gallego*. Surgió así *El Correo Gallego-La Noche*[63], que en 1974 pasó a denominarse *El Correo Gallego*.

7. *El Correo Gallego*

Esta cabecera de origen ferrolano, como ya señalamos al referirnos a *El Eco de Santiago*, surge con este nombre –*El Correo Gallego*– en 1947 y así se mantuvo a lo largo de lo que quedaba de siglo, sólo con la leve variación apuntada en el punto anterior (6). De carácter muy conservador en sus inicios, en las últimas décadas ha mantenido una línea editorial de centro-derecha, próxima a los más diversos aspectos de la realidad compostelana y gallega.

8. *O Correo Galego*

Aparece este diario, el primero de la historia editado en idioma gallego, en enero de 1994. Xavier Navaza lo considera la iniciativa de Editorial Compostela "que mejor y con más intensidad conecta con la larga historia" de esta

63 El periodista compostelano Xavier Navaza asegura que esta fusión, que en la práctica supuso la desaparición de *La Noche*, se debió a que "*El Correo Gallego* vivía una época en la que la cuenta de resultados mostraba una preocupante línea descendente, tanto en el sentido empresarial como periodístico" (Navaza, Xavier: *El Correo Gallego: Doce décadas de periodismo en Galicia*, Edicións El Correo Gallego/O Correo Galego, Santiago de Compostela, 1996, p. 83).

Gaceta de Galicia

DIARIO DE SANTIAGO

DECANO DE LA PRENSA DE COMPOSTELA

RUA DEL VIÑAR 23 Pral

PASEO DE BOVEDA

43 Sábado 24 de Julio de 1915 Núm. 112

FIESTAS EN SANTIAGO DE COMPOSTELA

AL PATRON DE ESPAÑA

AÑO SANTO
Alejandro III
1181

AÑO SANTO
Martin Herrera
1915

Vísperas del 25 de julio de 1915 en La Gaceta de Galicia

empresa editora gallega[64]. *O Correo Galego* mantuvo hasta su desaparición en 2003 –fue sustituido por el diario *Galicia Hoxe*, editado también en gallego por la misma editorial–, una línea informativa muy parecida a la de *El Correo Gallego*, pero más centrado en los temas de alcance gallego –política, cultura, sociedad, etc–.

En los cuatro primeros Años Santos compostelanos del siglo XX se editaron en Santiago tres periódicos diarios, iniciándose después una larga etapa con dos –entre los Jubileos de 1937 y 1965–, para seguir desde 1971 hasta 1993 con un único medio. La aparición de *O Correo Galego* en 1994 logró que Compostela volviese a contar con dos diarios en la última celebración jubilar de la centuria, en 1999. Para una más fácil constatación de los periódicos editados en Santiago a lo largo del siglo XX durante los Años Santos compostelanos, incluimos en la página siguiente una tabla-resumen.

64 Navaza, Xavier, ibíd., p. 183.

DIARIOS EDITADOS EN SANTIAGO DE COMPOSTELA DURANTE LOS AÑOS JUBILARES DEL SIGLO XX

Años Santos	*Diarios*	Período de publicación
1909	1. *Gaceta de Galicia* 2. *El Eco de Santiago* 3. *Diario de Galicia*	1897-1918 1896-1938 1908-1930
1915	1. *Gaceta de Galicia* 2. *El Eco de Santiago* 3. *Diario de Galicia*	
1920	1. *El Eco de Santiago* 2. *Diario de Galicia* 3. *El Compostelano*	 1920-1946
1926	1. *El Eco de Santiago* 2. *Diario de Galicia* 3. *El Compostelano*	
1937	1. *El Eco de Santiago* 2. *El Compostelano*	
1938	1. *El Eco de Santiago* 2. *El Compostelano* 3. *El Correo Gallego-Eco de Santiago*	Desaparece en septiembre Septiembre 1938-1947
1943	1. *El Correo Gallego-Eco de Santiago* 2. *El Compostelano*	
1948	1. *El Correo Gallego* 2. *La Noche*	Aparece en 1947 1946-1967
1954	1. *El Correo Gallego* 2. *La Noche*	
1965	1. *El Correo Gallego* 2. *La Noche*	
1971	1. *El Correo Gallego-La Noche*[65]	1967-1974
1976	1. *El Correo Gallego*	
1982	1. *El Correo Gallego*	
1993	1. *El Correo Gallego*	
1999	1. *El Correo Gallego* 2. *O Correo Galego*	 1994-2003

65 En un primer momento *El Correo Gallego-La Noche* se mantuvo como vespertino, pero finalmente la orientación dada al diario fue la que ya mantenía *El Correo Gallego*, por lo que no podemos considerarlo como un nuevo medio. En cualquier caso, sí especificamos, para una mayor precisión, las fechas en las que *El Correo Gallego* mantuvo esta doble denominación en su cabecera.

3. 1909-1999.
Quince años de gran perdonanza

El estudio de cada uno de los quince Años Santos compostelanos del siglo XX se realizará mediante tres análisis complementarios: las características de la estructura formal de la información jubilar, el desarrollo cronológico-informativo de la celebración y los contenidos temáticos observados en la prensa en relación con cada uno de los Jubileos. Antes de entrar en esta triple vía de análisis, se abre cada Año Santo con una introducción sobre sus características y novedades más significativas.

Cada uno de los ciclos jubilares, que se inician al final del paréntesis más largo de la celebración –después de once años–, se abre, a su vez, con una introducción general en la que se explica el desarrollo del mundo jacobeo desde el Año Santo anterior. El contexto en el que se desarrolla y evoluciona la celebración jubilar a lo largo del siglo XX es tan relevante como la propia eclosión de los Años Santos como motores de la revitalización de la cultura jacobea que estamos viviendo.

Las quince 'grandes perdonanzas' –cita histórica constatada desde el siglo XV para referirse a los Años Santos– de la pasada centuria no lo han sido sólo en el sentido espiritual, tan íntimo y privado. Metafóricamente hablando, también han supuesto un tiempo de indulgencia para la cultura jacobea y la propia ciudad de Santiago, que en el siglo XIX parecían destinadas a la desaparición y el olvido en el primer caso, y a una lenta decadencia, en el segundo. Sin embargo, a lo largo de la última centuria, por motivos diversos que durante el análisis de los distintos períodos jubilares se irán abordando, casi todo cambió. Es en gran medida la crónica de un inesperado renacer, de una simbólica resurrección. Vamos a comprobarlo paso a paso.

3.1. El ciclo jubilar 1909-1926

El Año Santo de 1909 abrió el primer ciclo jubilar del siglo XX, que se completó con los de 1915, 1920 y 1926. Vistos en conjunto, estos cuatro años suponen el primer período de resurgimiento efectivo del mundo jacobeo y jubilar tras la con-

firmación papal en 1884 de las reliquias de Santiago el Mayor, redescubiertas en 1879 en la basílica compostelana.

Está muy centrado este primer ciclo en las celebraciones religiosas al estilo más tradicional y en una afluencia casi exclusivamente gallega que sólo muy puntualmente tiene alcance exterior, preferentemente del norte de Portugal y Reino Unido. En el primer caso, porque los portugueses nunca habían perdido del todo la memoria de la devoción a Santiago, al tiempo que la relativa proximidad al santuario favorecía su visita, sobre todo desde el norte del país[66], y los segundos porque en los buques de la poderosa armada inglesa navegaban católicos que, ya fuese por motivos religiosos o curiosos, procuraban visitar Santiago en sus frecuentes escalas en el puerto de Vilagarcía de Arousa, cercano a Santiago. Aunque eran los peregrinos extranjeros que más se veían por Compostela, insistimos que se trataba de casos aislados. Esta gran escasez de presencia exterior llevó a que cualquiera de las producidas con cierta relevancia fuese relatada con gran generosidad por la prensa compostelana. Casi perdida la memoria histórica de las peregrinaciones medievales extranjeras, resultaban una gran novedad en Santiago, un signo de que algo podía volver a cambiar.

Pero como decíamos, los primeros Años Jubilares del siglo XX son herederos directos del último tercio del siglo XIX, con la confirmación como auténticas de las reliquias apostólicas y la toma de las primeras iniciativas modernas para la potenciación interna y externa del santuario a cargo del cardenal Payá y Rico. Su sucesor, Martín Herrera, mantuvo y amplió esta línea de trabajo en los dos últimos Jubileos del XIX, especialmente en el de 1897[67] y, sobre todo, en los tres primeros del siglo XX, que también le tocó organizar. Martín Herrera, de sobrio carácter y pensamiento muy conservador, veía en el fomento de la peregrinación jacobea el mejor camino para renovar y potenciar el santuario. Con motivo del Año Santo de

66 Durante este ciclo jubilar se produce el milagro de la Virgen de Fátima –1917–, dando lugar al santuario del mismo nombre, que pronto se consolida como la gran referencia del catolicismo portugués. Este hecho influyó en un primer momento en un menor interés de los habitantes del norte de este país por el santuario compostelano, pero fue una tendencia pasajera y de escaso alcance que volvería a enderezarse a lo largo del siglo.

67 Las medidas de promoción del santuario de Martín Herrera logran su primer pero aislado éxito exterior este año con la presencia de varios destacados prelados españoles y la primera gran peregrinación extranjera moderna de la que hay noticia. La formaron unos tres mil portugueses (*BOAS*, 1897, p. 355).

1897 lo justifica así: es una "ocasión muy oportuna /.../ para que todos nos esforcemos en cumplir los piadosos deseos de nuestro Santísimo Padre el Papa León XIII, que tienden al acrecentamiento de la devoción al Santo Apóstol, Patrono de España, por medio de las peregrinaciones"[68].

Durante el largo período interjubilar que va de 1897 a 1909[69] logró Martín Herrera, como su antecesor, que la Corona volviese sus ojos hacia Santiago, consiguiendo que el rey Alfonso XIII realice una sonada visita al santuario en 1904. En 1909, 1915 y 1920 centró sus esfuerzos en promover y consolidar las peregrinaciones desde toda la archidiócesis compostelana, donde su peso e influencia era incuestionable, y las diócesis gallegas. El Año Santo de 1926, el cuarto y último de este primer ciclo, ya desaparecido Martín Herrera, presenta también una casi exclusiva estructura religiosa sin apenas otras influencias, lejos aún del cambio que iba a suponer la Guerra Civil en esta orientación.

Por lo tanto, en este primer ciclo el gran protagonismo de los aspectos religiosos se impone sobre cualquier otro argumento. En 1909 se hace coincidir la celebración jubilar con una gran exposición gallega, pero ésta se planea y ejecuta sin vincularla con la organización del Jubileo, aunque con la autorización y la supervisión del Arzobispado. Simplemente, se quiere aprovechar el tirón de público que pueda producir la celebración religiosa para ampliar el número de visitas a la exposición[70], y no a la inversa. En 1926 se volverá a buscar la afluencia del

68 *BOAS*, 1896, p. 559. Antón Pombo resume así la posición del cardenal Herrera en la cuestión jacobea y jubilar: "De acuerdo con los sectores más conservadores y nostálgicos, entiende el movimiento jacobeo como una de las glorias católicas que hicieron de España una nación poderosa" (Pombo Rodríguez, Antón: "Carta de presentación do Comité Científico. Camiño e peregrinación: balance dunha centuria", en *V Congreso Internacional de Asociacións xacobeas*, op. cit., p. 20).

69 Recordamos que, debido a las esporádicas alteraciones ocasionadas por los años bisiestos, entre los Jubileos de 1897 y 1909 transcurrieron doce años, en lugar de los habituales once que separan los períodos jubilares más distanciados en el tiempo.

70 La prueba más evidente de que sólo se buscaba aprovechar la mayor afluencia de público a Santiago que tradicionalmente se esperaba del Año Santo está en el hecho de que ya en los Jubileos de 1858 y 1875, anteriores al renacer del espíritu jacobeo y jubilar provocado por el redescubrimiento de las reliquias de Santiago el Mayor, se habían celebrado en la ciudad sendas 'exposiciones regionales'. Más modestas que las de 1909, su objetivo había sido el mismo: apuntarse a la moda internacional de este tipo de certámenes para animar, sin mucho éxito pero en muchos casos con muy buena voluntad, la alicaída dinámica socioeconómica compostelana y gallega.

Año Santo para organizar en la ciudad la primera gran exposición histórica del arte gallego, que superará la primera iniciativa en este sentido, organizada en 1909 como una sección más de la Exposición Regional. Eso sí, surge ya una aún minoritaria línea crítica que reclama la necesidad de aprovechar los Jubileos para la dinamización general de la ciudad y para atraer el incipiente turismo español e internacional. Así, en 1926 se proyecta la primera gran instalación hotelera compostelana. Las persistentes deficiencias en materia de hospedaje en Santiago eran motivo frecuente de crítica. También se observa alguna aislada iniciativa de proyección exterior de la ciudad con motivo de esta celebración –carteles, guías, cine, etc.–, tanto desde el ámbito religioso como desde la Administración civil.

Estas primeras propuestas tendentes a favorecer el turismo, muy esporádicas aún, habían cubierto los primeros pasos en el siglo XIX con la edición de alguna guía histórico-artística de la ciudad, pero es ahora –a principios del XX– cuando esta cuestión comienza a diversificar sus propuestas y a ser abordada en algún caso por los poderes públicos. Los turistas pioneros, citados con frecuencia como "peregrinos artísticos" que, a su vez, realizan peregrinaciones o "visitas artísticas", aún no vienen a la ciudad como resultado de una promoción específica con motivo de la celebración jubilar. Para esto será necesario esperar a la segunda mitad del siglo.

En definitiva, en este primer ciclo las medidas destinadas al logro de una estructura organizativo-promocional con unos resultados prácticos no fueron más allá de las estrictamente destinadas a la atención básica a los peregrinos, casi siempre gallegos, que llegaban a la ciudad a ganar el jubileo y que casi siempre la abandonaban en el mismo día. Sólo esporádicamente determinados sectores compostelanos –casi nunca de forma directa los poderes públicos– toman puntuales iniciativas organizativas tendentes a aprovechar en determinadas actividades económico-culturales la afluencia que genera la celebración religiosa. Son casi siempre iniciativas de carácter expositivo, como iremos viendo a lo largo de este ciclo.

3.1.1. 1909. Nacen las peregrinaciones organizadas. Una exposición gallega en el Año Santo

Si algo caracteriza el Año Santo de 1909, primero del siglo, es el protagonismo casi absoluto de las peregrinaciones locales y del ámbito de la archidiócesis compostelana, que nacen en este momento y que están promovidas y organizadas

La peregrinación inglesa de 1909. Sentados, de izquierda a derecha, el arzobispo Francis Bourne y el cardenal Martín Herrera (M. Chicharro)

desde el propio Arzobispado santiagués. Era una vieja apuesta personal, casi una autoexigencia, del cardenal Martín Herrera, que veía en ellas el camino más directo para la potenciación de la celebración jubilar y, de paso, de toda la tradición jacobea. En este Año Santo por fin la pone en práctica de forma efectiva, tras haberlo intentado en el Jubileo de 1897 sin apenas resultados positivos y con un proyecto sin madurar. Ahora logra casi siempre la masiva respuesta de los sacerdotes y gentes de los arciprestazgos de la archidiócesis, ya fuese por temor o respeto al arzobispo, ya por propia convicción espiritual, ya incluso por la posibilidad de participar en un inédito 'viaje organizado' a la renombrada ciudad[71].

71 Autores como Salustiano Portela Pazos (*Decanologio de la S.A.M. Catedral de Santiago*, 1944) y Juan José Cebrián Franco apuntan el empeño que puso el cardenal Herrera en consolidar este tipo de peregrinaciones. El segundo destaca el éxito que alcanzaron y su pervivencia en el tiempo, "establecidas de forma casi estatuaria" (Cebrián Franco, J. J.: *Obispos de Iria Flavia y arzobispos de Santiago de Compostela*, Instituto Teológico Compostelano, Agencia Gráfica, Santiago de Compostela, 1997, p. 31). Precedo Lafuente, para quien el Jubileo de 1909 miró casi exclusivamente a la Archidiócesis, incide también en el empeño que Herrera puso en la realización efectiva de estas peregrinaciones (Precedo Lafuente, Jesús: "1909, el primer Año Santo Compostelano del siglo XX", en rev. *Compostela*, nº 75, diciembre 1970, pp. 12).

Las 36 peregrinaciones oficiales que confluyen en este año en la catedral desde distintos lugares de la archidiócesis y desde la propia ciudad compostelana son la referencia informativa más constante. Sucede lo mismo con las 8 procedentes del resto de Galicia, casi siempre muy concurridas.

Estas peregrinaciones, como destaca la prensa machaconamente, logran un notable impacto en la ciudad, tanto por su solemne vistosidad, demandada por el propio Arzobispado y secundada por el Ayuntamiento, como por los ingresos monetarios que, de una forma u otra, producen en la entristecida economía local. Es tal el interés del prelado por ellas que él mismo firma, ya en julio de 1908, una circular a todos arciprestes y párrocos de la archidiócesis en la que explica cómo deberán desarrollarse en la ciudad, exigiendo que marchen separados hombres y mujeres, que desfilen cantando los himnos del Apóstol y del Pilar, etc[72]. Y así fue. La peregrinaciones arciprestales, muy organizadas y rígidas en su estructura, entraban en Santiago encabezadas por sus párrocos, a los que seguían sus parroquianos, casi siempre modestos campesinos que en su gran mayoría visitaban por primera vez la ciudad. Pese a este casi forzado reclutamiento –o quizás por esto– el Arzobispado y el Ayuntamiento procuraban dispensar a los peregrinos una cálida acogida. El disparo de cohetes, el repique de campanas y la actuación de bandas de música acabaron siendo complementos casi obligados en la mayor parte de las peregrinaciones, que entraban en la ciudad, después de concentrar a los participantes preferentemente en la Alameda, por unas calles profusamente adornadas en balconadas y ventanas.

En 1909 sólo se constata la llegada de 4 pequeñas peregrinaciones desde el exterior del territorio gallego: dos lo hicieron desde Andalucía –una conjunta de 100 personas de Sevilla y Cádiz– y El Bierzo –34 personas de Bembibre–, y las restantes desde el extranjero. De éstas últimas, una procedía del Reino Unido, encabezada por el arzobispo católico del barrio londinense de Westminster y que se convirtió en la más sonada de este año, y la otra de Baviera (Alemania), que logra también un gran eco, pese a estar formada sólo por 12 personas. La peregrinación británica, no siendo tampoco muy numerosa –unas 40 personas–, se puede considerar, sin embargo, como uno de los hitos jubilares del siglo XX. Supuso, aunque fuese a un nivel básicamente simbólico, la recuperación de la tradi-

72 *BOAS*, 1908, pp. 297-299.

ción peregrinatoria inglesa bajomedieval, fundamentalmente realizada por mar, que se había perdido en los tres siglos anteriores, y una muestra de la capacidad potencial de proyección hacia el exterior del mundo jacobeo[73].

Cartel de la Exposición Regional Gallega de 1909 (Francisco Lloréns)

Al final de año el Arzobispado estimó que habían participado en las peregrinaciones organizadas unas ciento cuarenta mil personas. Sin embargo, la presencia del rey Alfonso XIII para realizar la ofrenda del 25 de julio al Apóstol –hecho de especial transcendencia histórica jubilar, al tratarse del primer monarca que visitaba la ciudad por este motivo durante un Año Santo[74]–, la celebración de la Exposición Regional Gallega desde el mes de julio y los esfuerzos de difusión del acontecimiento desde la Archidiócesis, pese a quedar reducidos al ámbito local/gallego, permiten asegurar que el número de visitantes que llegaron al margen de la estructura organizativa eclesiástica fue notable. No hay datos definitivos sobre esta afluencia extra, pero el propio Martín Herrera alude a ella –eleva el número

73 El arzobispo compostelano destaca la transcendencia de esta peregrinación en una carta que envía al nuncio del Vaticano en España. En ella suplica que se comunique al papa Pío X este hecho, que considera extraordinario. También le recuerda Martín Herrera sus buenas relaciones con el Arzobispado de Westminster, al que incluso había regalado con anterioridad una reliquia de Santiago (*Boletín Oficial del Arzobispado de Santiago*, 1909, pp. 252-253).

74 Recordamos que Alfonso XIII había presentado ya la ofrenda a Santiago en 1904 pero, como es sabido, no fue Año Santo.

total de peregrinos a los doscientos cincuenta mil– y algún estudioso incidió posteriormente en la misma dirección[75].

Pese a que 1909 no fue un año fácil para España, inmersa en la difícil guerra de Marruecos y en una situación interna muy conflictiva en el ámbito político-social, simbolizada, sobre todo, en la llamada Semana Trágica de Barcelona, a nivel local Santiago vive un período expectante. Al Año Santo se une, como decimos, la celebración de la Exposición Regional Gallega, la primera iniciativa civil del siglo XX coincidente con un Jubileo. Quería ser un escaparate –y un motor– de la actividad económica y socio-cultural gallega. Lo logró sólo a medias, como lo demuestra el hecho de que una de las secciones más amplias y exitosas fuese la denominada muestra arqueológica, celebrada en el histórico edificio de San Clemente y que permitió –eso sí– descubrir y dar a conocer numerosas obras de arte del patrimonio gallego y compostelano de distintas épocas.

Pese a las dificultades que sufrió, la exposición, promovida por la Liga de Amigos de Santiago, tuvo una gran relevancia para la ciudad, logró una notable repercusión en Galicia entre los sectores más informados y supuso una significativa intervención urbanística de la que aún se conserva algún ejemplo en el campus universitario y en el paseo de la Alameda, en cuyas inmediaciones se celebró, montada en unos vistosos pabellones. No formaba parte de un plan preconcebido de acción socio-cultural complementario del Año Santo, pero sí se quiso aprovechar su coincidencia con esta celebración para lograr una mayor y más fácil afluencia de público[76]. La Exposición, a su vez, también favorecía la

75 Precedo Lafuente señala que el dato de la afluencia de peregrinos se queda corto y apoya la estimación realizada por Martín Herrera (Precedo Lafuente, Jesús: "1909, el primer Año Santo Compostelano del siglo XX", en rev. *Compostela*, nº 75, op. cit., p. 12). Otras fuentes más o menos próximas en el tiempo rebajan, sin embargo, estas estimaciones.

76 En este sentido, los promotores civiles del certamen buscaron desde el primer momento el beneplácito casi imprescindible del Arzobispado, ya que sin su colaboración o simple aprobación en diversos frentes todo esfuerzo hubiese sido inútil. Los preparativos de la muestra comenzaron en diciembre de 1907 con una reunión presidida por el cardenal Martín Herrera (Fernández Fernández, Xosé: *Arquitectura del eclecticismo en Galicia. 1875-1914*, Universidade da Coruña, A Coruña, 1996, p. 225).

77 El *Boletín Oficial del Arzobispado de Santiago* destaca que con esta exposición "se demuestra que la Iglesia católica fomenta el verdadero y legítimo progreso y el desarrollo de la actividad humana, que se concilia perfectamente con las enseñanzas de la fe" (*BOAS*, 1909, p. 536).

presencia de peregrinos[77]. No están claros los resultados finales de esta iniciativa, que clausuró el 30 de noviembre de 1909 el ministro de Fomento, el pontevedrés González Besada, tras numerosos problemas económicos, cubiertos en parte por el Gobierno de Madrid, y desventuras sin fin, entre ellas un temporal de viento que arrasó parte de las construcciones feriales[78].

La celebración jubilar atrae otras actividades paralelas, principalmente de orientación religiosa: un Congreso Franciscano, una Semana Social, con representación de varias zonas de España, y la celebración de un Sínodo Diocesano. Pero también un Congreso Médico de ámbito fundamentalmente gallego, otro de Pedagogía y un tercero de la Emigración. Este Año Santo, en el que se creó una Asociación de la Buena Prensa destinada a fomentar en toda la archidiócesis publicaciones periódicas conformes a la más estricta doctrina católica, dejó también en la ciudad el vía crucis al monte Pedroso, inaugurado el 16 de mayo con una participación multitudinaria y que fue considerado uno acontecimiento sobresaliente del Año Jubilar. Y lo fue en gran medida, ya que uno de los objetivos de este vía crucis era honrar la memoria de san Francisco de Asís, que en su supuesta peregrinación a Santiago en 1214 se había albergado, según la tradición, en la falda de dicho monte.

3.1.1.1. La información jubilar

Durante 1909 se editaban en Santiago de Compostela tres diarios: *El Eco de Santiago*, *Diario de Galicia* y *Gaceta de Galicia*. El único de los tres medios que aportó en este año algún tipo de contenido gráfico es *El Eco*, que con cierta frecuencia incluía determinadas ilustraciones y dibujos y sólo alguna fotografía de archivo –imágenes de la ciudad, retratos de personalidades, etc.– en algún acontecimiento informativo de gran alcance, como la festividad del 25 de julio.

78 A principios de octubre las dificultades que seguía planteando la exposición eran tantas que se estudió su cierre anticipado. La prensa se opuso con vehemencia: "No, no lo creemos, y tal rumor lo negamos en absoluto, no es cierto, ni puede serlo, porque no habiendo finalizado el Año Santo, nadie se atrevería a ser el primero en abandonar esta Exposición nacida al calor de muchos cariños, de muchos afanes, después de una lucha extrema /.../". Así se manifestaba el *Diario de Galicia* el 11 de octubre, que temía que un esfuerzo tan grande pudiese finalmente pasar desapercibido, sin resultados de futuro para "una Compostela vetusta que no tiene otra vida que la de sus recuerdos".

Ninguno de los tres diarios estructura de forma diferenciada y regular la información sobre el Año Santo que, como otras temáticas, se reparte por diferentes páginas. Únicamente *El Eco* demuestra cierto interés en singularizar y destacar la información jubilar a través de un encabezado fijo a dos columnas –'Las fiestas del Año Santo'– que introduce en algunas de las principales peregrinaciones.

Es casi imposible encontrar algún día en el que no se ofrezcan noticias o comentarios relacionados con la celebración. La única excepción la representan los dos primeros meses del año y los tres finales, en los que la información es mucho menor y más irregular. Si tenemos en cuenta que cada diario publica únicamente cuatro páginas, puede considerarse que la frecuencia informativa es media-alta, pero no así su volumen. Salvo alguna que otra peregrinación y los actos centrales del Año Santo –apertura y cierre de la Puerta Santa y celebraciones del 25 de julio–, las noticias jubilares nunca superan en extensión a las habituales de municipal, política, religión, etc.

El diario con una frecuencia informativa más regular en la materia que aquí nos ocupa, con una media de dos o tres noticias diarias, ya sea con titular o como breves, durante los seis meses centrales del año, es la *Gaceta*, seguida muy de cerca por *El Eco*. Estos dos medios procuran incluir alguna referencia en portada a las principales peregrinaciones. El *Diario*, pese a ser el periódico que aporta el mayor porcentaje de información religiosa, no concede, sin embargo, un gran protagonismo al Año Jubilar. Es, eso sí, el medio que lo trata con un tono más enfervorizado.

Destaca, por último, el recurso a citar literalmente, y con cierta frecuencia, las informaciones de temática jacobea y jubilar ofrecidas por otros periódicos, tanto de Galicia como del exterior y hasta de la propia ciudad compostelana. Es habitual y de uso preferente el término 'romero', actualmente en desuso, para referirse a los peregrinos a Compostela. Resulta un síntoma más de que la memoria histórica de la gran peregrinación jacobea seguía sin recuperarse. Santiago era visto por la mayoría como un gran santuario, pero un santuario al uso.

3.1.1.2. Desarrollo cronológico-informativo

A lo largo del siglo XX todos los diarios compostelanos coinciden en destacar de forma amplia y siempre en portada –sólo hay alguna muy rara excepción– las tres grandes solemnidades de cualquier Año Santo: la apertura y cierre de la Puerta

Pabellones de la Exposición Regional Gallega de 1909 (M. Chicharro)

Santa de la catedral en la tarde de cada 31 de diciembre previo al inicio de un Jubileo y en la misma fecha de su final, respectivamente, y la festividad del 25 de julio, día del Apóstol. Otros acontecimientos jubilares de alcance pueden lograr un protagonismo informativo parecido, pero casi nunca superan a los tres citados, especialmente a la festividad del 25 de julio.

El Jubileo de 1909 se adapta perfectamente a esta característica, aunque sea sin el esplendor que se observa en años posteriores, debido a que por estas fechas los diarios compostelanos aún no incluyen información gráfica. Salvando esta cuestión, el volumen informativo de la apertura de la Puerta Santa es muy relevante, aunque no se incluya este hecho en todas las primeras páginas ni se haga con los titulares apasionados[79] que se observarán en siguientes Años Santos.

La portada más atractiva, en cualquier caso, es la del *Eco*, que incluye un dibujo alusivo al acto con el conciso título de "La apertura de la Puerta Santa". Se da el

79 Hay que tener en cuenta, en cualquier caso, que los tres diarios no incluyen por estos años titulares planteados con carácter informativo, sino brevísimos encabezados meramente orientadores: "La higiene de enero", "Isla de Cortegada", "Galicia", "Arte en Santiago", etc.

curioso caso de que este medio echará mano doce meses después del mismo dibujo, de nuevo en primera página y en la misma posición, y con otro título no menos sencillo –"El cierre de la Puerta Santa"–, para anunciar la ceremonia que simbolizaba el fin del Jubileo. *El Eco* intenta justificar esta reiteración aclarando que "la apertura y la clausura de la Puerta del Perdón[80] son idénticas". Es sobradamente conocido, sin embargo, que las dos ceremonias poseen características formales y simbólicas diferentes. Este diario, que es también el que presta mayor atención a la apertura, nos concede sin demora la primera referencia crítica observada, aunque no tiene –al menos leída en la actualidad– un destinatario claro: "Fueron unánimes –señala este medio el 2 de enero– las frases de disgusto que el pueblo dedicó a la pobre iluminación con que se adornó la Puerta Santa en conmemoración de la más grande fiesta y del mayor privilegio que esta Catedral disfruta entre todas las de la cristiandad". A continuación, *El Eco* –eso sí– exculpa al Cabildo catedralicio.

El *Diario* centra su esfuerzo en una especie de apuesta por la investigación. Publica el 2 de enero un texto titulado "Jubileo Universal y Jubileo Compostelano". Intenta explicar, con referencias históricas más o menos discutibles, el origen de la tradición jubilar compostelana y de la propia Puerta Santa. El cronista, Martín de Jara, se encarga de destacar la dificultad de su trabajo: "También esforzamos nuestra investigación para adquirir la razón de la preferencia dada a esta puerta sobre las obras de la Basílica, y nada pudimos lograr".

Pasados los tres primeros días del año, en los siguientes de enero y febrero apenas se publican informaciones o cualquier otro tipo de contenidos. Es ésta una tendencia que se repetirá en los siguientes Jubileos, sobre todo en los celebrados antes de los años sesenta, aunque sin tanta contundencia como en 1909.

La situación, sin embargo, cambiará en marzo. Se inicia una línea ascendente de la frecuencia informativa jubilar –es ahora casi diaria– que ya no se interrumpirá hasta mediados del mes de septiembre. Es también ahora cuando los medios empiezan a dedicar una atención más o menos regular a la 'Exposición Regional Gallega'. Destacan en esta labor *El Eco* y el *Diario*, pero no la *Gaceta*, por motivos que desconocemos, aunque formaba parte, como los anteriores, del comité

80 Recordamos que la Puerta Santa compostelana también era citada con mucha frecuencia con este nombre. Actualmente ya no es así.

promotor del acontecimiento. En los dos primeros diarios la frecuencia informativa lograda por la Exposición supera a la dedicada al Año Santo. Ambos medios incluyen, como mínimo, un recordatorio casi diario, a modo de gran titular, tanto en primera como en páginas interiores, en el que destacan que "En la primera quincena de Julio se inaugurará la Exposición Regional Gallega de Santiago". En ningún momento relaciona la prensa esta gran iniciativa expositiva con las celebraciones jubilares, aunque la elección de 1909, año en el que la ciudad espera una mayor afluencia de visitantes, sí fue determinante, como reconocen los promotores –las fuerzas vivas socio-económicas compostelanas– en varios escritos.

El incremento informativo jubilar coincide casi exactamente con el inicio de las peregrinaciones organizadas a la Catedral, que tanto interés en promover había puesto el Arzobispado. Proceden sobre todo del territorio de la Archidiócesis compostelana y secundariamente del resto de Galicia –las más concurridas, organizadas por las otras diócesis– y sólo muy esporádicamente de España y el extranjero. La *Gaceta*, pese a ser el medio más liberal, es el primero que comienza a incluir determinadas peregrinaciones en primera página y el último que dejará de citarlas, ya en noviembre. Así lo hace, por ejemplo, el 3 de marzo, cuando destaca en titulares "La primera de las Peregrinaciones jubilares. La peregrinación de la Mahía [arciprestazgo muy próximo a Compostela]". Se trata de una peregrinación histórica. Es la primera de las celebradas en el siglo XX para potenciar de nuevo los Jubileos. Tuvo lugar el día 2 y en ella participaron, según este medio, 6.500 personas. La *Gaceta* la resalta como un acontecimiento de primera magnitud: "Bien merecía que se señale con piedra blanca la fecha del 2 de Marzo de 1909 por ser la que abre la era actual de esas gloriosas y devotas manifestaciones que serán el resurgimiento del antiguo esplendor de nuestra bien amada Basílica". La Mahía se corresponde con la actual comarca natural de Amaía, al oeste del municipio de Santiago.

También *El Eco* está atento con regularidad a las peregrinaciones, aunque preferentemente en páginas interiores, como decimos. Lo hace sin escatimar de nuevo alguna que otra crítica en tono más o menos constructivo. Así sucede en la edición del 11 de marzo. Lamenta en este número la suspensión de una peregrinación, la de la Adoración Nocturna española, "por no haber encontrado hospedaje en número suficiente para los doce mil adoradores que formarían en la peregrinación". Y dirige las críticas directamente a lo que llama "nuestras autoridades", en el siguiente tono: "Poca importa que hagamos grandes fiestas si viene la gente y no podemos hospedarla. Las autoridades son las que deben procurar la habilitación

de locales donde puedan comer y dormir los que nos visiten". También destaca sin complejos el alcance económico de la suspensión: "Pierde el pueblo, no sólo lo que representa la celebración de tan hermoso acto, sino un ingreso que puede calcularse de 60.000 duros".

En las escasas referencias críticas, que incluye sobre todo *El Eco* –el *Diario* insiste en una línea de exaltación puramente religiosa y la *Gaceta* mantiene una posición más fríamente informativa–, se observa una tendencia al distanciamiento en la concreción de los destinatarios. En cualquier caso, cuando son explícitas, muy rara vez van más allá de las 'sugerencias' y tienen que ver casi siempre con el poder civil, no con el religioso. Pero no siempre, como demuestra una vez más *El Eco*, que con el inicio regular de las peregrinaciones reclama el funcionamiento del 'botafumeiro', el gran incensario que vuela por la nave del crucero de la catedral en las ceremonias populares más concurridas. Este medio asegura que se utiliza con profusión "como obsequio de personages; siendo esto así, bien merecen estas miles de almas que el Cabildo haga eso en su obsequio". Y precisa: "Hacemos este ruego en nombre de los muchos peregrinos que ayer se lamentaban de no haberlo visto". No nos fue posible constatar los resultados de dicho 'ruego', pero lo cierto es que el 'botafumeiro' no tardó mucho en ser utilizado con regularidad en las peregrinaciones oficiales. Con la llegada de las primeras peregrinaciones también reclamó la prensa una mayor implicación de las autoridades municipales en el protocolo de recepción, algo que se subsanó pronto en gran medida.

Dejando aparte los actos del 25 de julio, el gran acontecimiento jubilar para los tres periódicos es la llegada de la peregrinación de 46 católicos del Reino Unido, encabezada por el arzobispo de Westminster, Francis Bourne. Llegaron el 25 de mayo en barco al puerto de Vigo y el 26 a Santiago, en tren. A los inéditos visitantes se les dedican varias referencias en las portadas y amplia y diversa información en páginas interiores: aspectos del viaje, programa, recibimiento en Vigo, discursos oficiales, curiosidades sobre los visitantes[81], historia de la tradición jacobea británica, etc. La principal singularidad informativa de esta histórica peregrinación –recorda-

81 Entre otros muchos aspectos anecdóticos que se apuntan sobre esta peregrinación, *El Eco* aporta uno que desde la perspectiva actual resulta especialmente chocante e hiriente. Citando a un medio vigués, asegura que "entre los peregrinos viene un enano, hijo de una acomodada familia de York. Su padre es notario. El enano, tiene escuetamente un metro de altura. Conoce varios idiomas, y es persona de gran cultura". También destaca diversos datos sobre el viaje desde Vigo: "La empresa de ferrocarril The West Galicia puso a disposición del Prelado inglés el break y en él hará el viaje S.S. con los Sres. Eijo y Barreras".

mos que fue la primera de carácter moderno llegada desde más allá de la península Ibérica– estuvo en la publicación en inglés por los tres medios de amplias y amabilísimas salutaciones y alguna información. El *Diario* también saludará en alemán a otra peregrinación, formada por poco más de una decena de personas, procedente de Munich (Alemania), que se sitúa en segundo lugar en atención informativa y que llegó a Santiago en fechas inmediatas a la inglesa, a finales de mayo. La Iglesia y la prensa se sienten especialmente orgullosas de estas dos peregrinaciones, ya que son acontecimientos desconocidos en una ciudad que había perdido en gran medida la memoria de su significado europeísta[82].

Pero como señalábamos, los actos de la festividad de Santiago –25 de julio– son los grandes protagonistas informativos de 1909, y no sólo del Jubileo, sino de todo el conjunto de noticias de estos doce meses. Sólo la Semana Santa ocupa un mayor número de páginas, algo que ya no sucederá en los Años Jubilares que tendrán lugar a partir de los años treinta. Desde varios días antes, la visita del rey Alfonso XIII para realizar la ofrenda al Apóstol –era la primera vez que un monarca la realizaba durante un Jubileo– copa numerosas referencias en las portadas. Incluso se dedican reseñas a un grupo de periodistas que vendrán desde Madrid a cubrir la información, entre los que se cita al gallego Julio Camba, aún muy joven por aquellas fechas pero ya conocido.

Los periódicos resaltan sobre todo la presencia del rey Alfonso XIII y el presidente del Gobierno, Antonio Maura, en el acto inaugural de la Exposición Regional Gallega[83]. Y quizá fue este el gran acto referencial, al menos este año, ya que la invocación del monarca en la ofrenda resultó fría, muy breve y sin ningún tipo de re-

82 El 13 de junio el *Diario* situaba en primera una crónica del periódico católico londinense *The Table* sobre la peregrinación encabezada por el arzobispo de Westminster. En ella se describe, en tono elogioso, la acogida en Galicia durante los días que duró la estancia de sus integrantes: "Es imposible explicar a los lectores ingleses –señala el autor del texto– el calor de la manifestación hecha por el pueblo de España al Arzobispo y a los preregrinos que le acompañaban".

83 El máximo responsable de la Exposición, Pais Lapido –un pequeño monumento sigue recordando actualmente en la Alameda compostelana su entrega a este proyecto– no la relaciona en ningún momento con el Año Santo en su discurso ante las máximas autoridades llegadas de Madrid. En su intervención, que reproduce el día 27 la prensa local, se esfuerza por presentar la muestra como una obligada iniciativa para que "el nombre de Galicia no quede oscurecido en el concierto de las regiones hermanas" y para que penetren en ella "las vivificadoras corrientes de progreso hasta los últimos pliegues de sus montañas".

ferencia ni a Santiago ni a Galicia. Sólo la *Gaceta* concede una relevancia semejante a la Exposición y a la ofrenda al Apóstol por parte del monarca, que abría con su presencia un siglo en el que este acto fue protagonizado en los Años Santos por las máximas autoridades del Estado, exceptuando los Jubileos anteriores a 1948. Los elogios sin límite, el recibimiento multitudinario de la población al rey y los discursos oficiales copan gran parte de las noticias. Sin embargo, la *Gaceta* prefiere centrar gran parte de la crónica dedicada a la visita del monarca a describir en detalle las características de la estancia en la que pernoctó e incluso alguno de sus actos íntimos, sin duda en un modesto adelanto santiagués de la futura prensa rosa: "El Rey, que se retiró a las once, abandonó el lecho a las siete y media tomando el baño a los pocos momentos de levantarse".

Tras el apogeo de las fiestas de julio, agosto mantiene una notable frecuencia informativa –casi todos los días se incluye alguna referencia a las peregrinaciones–, que comienza a disminuir definitivamente en septiembre[84] y octubre, para casi desaparecer en noviembre y diciembre. Sólo alcanza una alta presencia la peregrinación que realizan el 22 de noviembre los propios vecinos del arciprestazgo santiagués: la conocida como del 'Giro de la ciudad', que tanto en este Jubileo –se llega a citar la participación de 16.000 personas–, como en los siguientes figurará como la más concurrida o entre las dos o tres más concurridas. Recordaba esta peregrinación los viejos límites –giro– de la ciudad medieval y a ella acudía la población residente en su interior.

El Año Santo de 1909 concluye, de acuerdo con la tradición, con el cierre de la Puerta Santa de la catedral, en la plaza de la Quintana. Es también el último acontecimiento informativo del Jubileo. *El Eco* es el diario que más atención presta a este hecho, incluyéndolo en su primera página, pero sin realizar tampoco un gran despliegue informativo, por lo que debió de tratarse de una ceremonia sencilla y con un carácter decididamente local. Únicamente recuerdan los medios el

84 En un número especial que *El Eco* dedica el 24 de septiembre al cardenal Martín Herrera reconoce y destaca la labor pionera de este prelado en la recuperación de las peregrinaciones, hecho efectivamente referencial de este Jubileo, como ya se señaló. Con este motivo, el diario asegura que en lo que va de Año Santo "han acudido á nuestra Basílica en compactos grupos más de 85.000 peregrinos, no sólo de Galicia, ni sólo de España, sino que también de la protestante Inglaterra. Compostela fue testigo de lo que jamás había visto. Y nuestro Prelado, que recibe en su catedral á todos los peregrinos y les habla, recordando los antecedentes de la región ó zona á que pertenecen, siéntese lleno de júbilo y, entre lágrimas de reconocimiento, bendice al Señor que dio tal fecundidad á su palabra".

Una sala de la muestra arqueológica de la Exposición Regional de 1909. Edificio de San Clemente

ceremonial tradicional del cierre –*El Eco*, por ejemplo, titula en primera el día 30 de diciembre: "Como se cierra la Puerta Santa"–, incluyen alguna reseña histórica alusiva y aportan la intervención arzobispal. Poco más. En años posteriores este simbólico acontecimiento alcanzará claramente un mayor y más diversificado protagonismo informativo, al tiempo que contará en algunos momentos con la presencia de conocidos personajes del mundo de la política y la Iglesia.

Tanto en este Jubileo como en otros posteriores –sobre todo desde los años treinta–, son frecuentes las informaciones, más o menos detalladas y contrastadas, a modo de balance de la celebración: simples opiniones y valoraciones, estadísticas de peregrinaciones y peregrinos, balances estimativos de afluencia religiosa y turística, etc[85]. Como ya avanzamos en el apartado 2.3.3, veremos a lo largo del siglo diversos y variados ejemplos de estos balances, pero casi siempre realizados con un sentido excesivamente genérico y, por momentos, impreciso en el sustento de los argumentos. En este primer ciclo, estos balances, casi siempre de carácter más valorativo que estadístico, se fundamentan en ocasiones en datos

85 En la búsqueda de este tipo de información se consultó, en cada uno de los Jubileos, la totalidad del mes de enero del año siguiente, no siempre con resultados positivos.

con un origen no especificado por el medio y otras veces en fuentes de la propia Iglesia compostelana[86].

En lo que respecta a 1909, *El Eco* publica el 31 de diciembre, en una amplia información en primera que titula "Fin de año", un comentario sobre lo que considera este medio los buenos resultados del Año Jubilar y de la Exposición Regional Gallega. La información no aporta datos estadísticos ni numéricos, pero sí vuelve a resaltar la pionera labor jubilar del arzobispo Herrera. Tras recordar el difícil año vivido por España, asegura que 1909 ocupará en Santiago un lugar "preeminente", y añade: "Se ha reanudado la piadosa y ejemplar costumbre de las peregrinaciones á Compostela; aquí vinieron millares de fieles respondiendo al llamamiento de nuestro Ilmo. Prelado". En este punto, el cronista no puede evitar una cierta e imprecisa nostalgia histórica: "Aunque no hubiese otros motivos que el desfile de tanto y tanto peregrino, por este solo hecho, el año Santo de 1909 sería digno de que figurase al lado de aquellos otros de edades pretéritas en que de todas las partes del mundo venían creyentes a visitar la tumba del Apóstol".

3.1.1.3. Los contenidos temáticos

Las peregrinaciones que durante los meses centrales de 1909 llegaron a Santiago son el argumento informativo jubilar más frecuente. No se observa un criterio definido a la hora de prestar más atención a unas o a otras, salvo las dos ya citadas procedentes del Reino Unido y Alemania, que consiguen la mayor preferencia informativa de este año. Los medios de llegada de los distintos grupos de peregrinos –en tren y a pie, sobre todo–, el programa de la estancia en Santiago, las referencias más o menos serias al número de participantes, las ofrendas y, finalmente, algo de crónica de ambiente, son los asuntos tratados con prioridad. Observadas día a día, se comprueba que las informaciones son muy parecidas y reiterativas.

En menor medida, también se incluyen esporádicas referencias a asuntos organizativos y de repercusión económico-social de la celebración, aunque muy lejos de la regularidad contemplada en años posteriores. Se cita asimismo la participa-

86 El *Boletín del Arzobispado de Santiago* (*BOAS*) recoge los listados de las peregrinaciones celebradas en los diferentes Años Santos, así como balances valorativos e incluso alusiones más o menos fundamentadas al número total de peregrinos recibidos. En cualquier caso, no en todos los Años Jubilares ofrece este tipo de información de forma suficientemente detallada.

DIARIO DE GALICIA

PERIÓDICO DE LA MAÑANA

TELEGRAFICO, NOTICIERO Y DE INFORMACION GENERAL

Año II | Precios de suscripción | Es el periódico de mayor circulación de Santiago. Martes 25 de Mayo de 1909. | Puntos de suscripción | Núm. 147

Número suelto 5 céntimos.

RÚA DEL VILLAR, 30, BAJOS

En la primera quincena de Julio se inaugurará la Exposición Regional Gallega de Santiago de Compostela

"El Noticiero" de Zaragoza

Das Diario de Galicia freut sich den Pilgern aus Bayern ein herzliches Willkom zurufen zu können.

El Diario de Galicia se complace en dar una cordial bienvenida á la peregrinación bávara.

¿Resucita Francia?

La Gaceta

Día 31 de Mayo

CONFERENCIAS TELEGRAFICAS

(De la Agencia PRESSE NOUVELLE)

ESPAÑA

Política

Labor parlamentaria

Nuevo debate parlamentario. Lo iniciará Nougués.

Recepción académica del Sr. Osma.

Carrera de caballos.

Asuntos varios

La viruela se propaga.—Preparando una real orden.

Séptima de abono

Peregrinación alemana. Primera página del Diario de Galicia *(25 mayo 1909), en la que da la bienvenida a los peregrinos en su idioma*

ción del mundo político –municipal, provincial y estatal– en algunos actos religiosos y en cuestiones paralelas. En este primer Jubileo del siglo las referencias a las instancias políticas en relación con esta celebración se centran siempre en aspectos muy secundarios[87].

También logra una notable presencia, casi siempre coincidiendo con determinadas fechas relevantes –apertura de la Puerta Santa y 25 de julio–, la información con sentido divulgativo sobre la historia de la tradición jacobea. Asimismo, se incluyen de forma esporádica notas informativas del Arzobispado, principalmente con carácter de servicio. Por último, la realización a lo largo del año de algún que otro encuentro de contenido religioso y social, entre los que destacan uno de enseñanza y otro de ciencias médicas, apenas se relaciona con el Jubileo. Como veremos más adelante, la mayor parte de los Años Santos actúan como un revulsivo para la celebración en Santiago de Compostela de un gran número de congresos, reuniones y encuentros –religiosos, científicos, empresariales, etc.– de alcance gallego y español, y, desde el Año Santo de 1954, también internacional. Pero en 1909 esta vinculación aún no ha tomado forma.

Tampoco relacionan los medios la celebración jubilar con la Exposición Regional Gallega –y viceversa-, pese a que ésta se promovió justamente en 1909 para hacerla coincidir con el primer Año Santo compostelano del siglo. Por este motivo, y por haber contando con el apoyo directo del Arzobispado, incluimos en los contenidos vinculados de una u otra forma a este Jubileo la información sobre esta Exposición.

De acuerdo con los argumentos expuestos, resumimos en una tabla los contenidos temático-informativos constatados en 1909. Se establecen tres niveles de frecuencia informativa, como ya señalamos en su momento: temáticas estrella –las que alcanzan una presencia que iguala o supera el 50% de los días con al menos una información o referencia–, habituales –entre el 49% y el 15% de las jornadas–, ocasionales –entre el 14% y el 3%– y ausentes –aquel tipo de contenido que no supera el 3% o no aparece en ningún momento del Año Santo–. Los contenidos ausentes se muestran también para facilitar el análisis y contraste entre distintos

87 *El Eco*, por ejemplo, se dirige a la alcaldía compostelana para reclamar la disponibilidad de los músicos municipales en el recibimiento a las peregrinaciones. También se exige en momentos concretos una mayor presencia del Ayuntamientos en las celebraciones.

períodos. De acuerdo con todas estas consideraciones, la tabla resultante para este primer Jubileo del siglo XX es la que se muestra a continuación:

AÑO SANTO 1909: SUS CONTENIDOS TEMÁTICO-INFORMATIVOS

	Temáticas	*El Eco de Santiago*	*Diario de Galicia*	*Gaceta de Galicia*
1	Peregrinaciones organizadas	XXX*	XXX	XXX
2	Peregrinos a pie			
3	Peregrinos a caballo, en bici, singulares			
4	Historia y divulgación jacobea	X	X	X
5	Camino Francés			
6	Restantes itinerarios jacobeos			
7	Desarrollo de infraestructuras			
8	Organización y servicios de atención	X	X	X
9	Iniciativas de promoción y difusión			
10	Presencia política	X	X	X
11	Arzobispo, Arzobispado y actos religiosos	X	X	X
12	Valoraciones exclusivamente religiosas	X	X	X
13	Valoraciones de carácter socio-político	X	X	X
14	Encuentros y actividades culturales	X	X	X
15	Exposiciones	XX	XX	X
16	Espectáculos			
17	El Jubileo, la economía y el turismo	X		
18	Presencia de personalidades y conocidos	X	X	X
19	Temas polémicos			
20	Repercusión jacobea en el exterior		X	

• *Las tres cruces (XXX) corresponden a los contenidos que logran una frecuencia informativa igual o superior al 50% de presencia diaria en el conjunto del año. Las dos cruces (XX) se refieren a las temáticas con una presencia entre el 49% y el 15%, y la cruz única (X) a las situadas entre el 14% y el 3%.*

3.1.2. 1915. Un Jubileo casi exclusivamente gallego. Desarrollo de una estructura de organización para las peregrinaciones

Si en el Jubileo de 1909 la gran novedad fueron las 40 peregrinaciones procedentes del conjunto de la archidiócesis compostelana y de las restantes diócesis gallegas, organizadas y fuertemente controladas desde la Iglesia, el de 1915 supone la rápida consolidación de este fenómeno, que este año da nuevos pasos en sus mecanismos de organización. Si hacemos caso a los datos ofrecidos por la prensa y a la documentación consultada, la alta afluencia de fieles integrados en estas peregrinaciones se mantuvo en los dos Años Santos que completaron este primer ciclo jubilar de la centuria (1920 y 1926), pero con tendencia a disminuir levemente el número de las celebradas y, por lo tanto, la diversidad de procedencias. Las peregrinaciones organizadas procedentes de fuera de Galicia sufren un pequeño retroceso en relación con 1909.

El *Boletín Oficial del Arzobispado de Santiago* de 1915 fija en 48 las peregrinaciones organizadas. Es el mismo número que en 1909, aunque no siempre tienen el mismo origen. De estas 48, 36 llegaron desde la misma archidiócesis, 4 de las diócesis del resto de Galicia y 8 promovidas por congregaciones religiosas y educativas. Sólo una, la del colegio de los Irlandeses de Salamanca, procedió del exterior de Galicia. Sin embargo, si hacemos caso a la prensa, llegarían a la catedral a ganar el jubileo al menos media docena de pequeños grupos de personas de lugares tan diversos como Valencia, Zaragoza, Madrid, León y Oviedo. Desconocemos porqué no fueron contabilizados como peregrinaciones oficiales. Las peregrinaciones procedentes del territorio de la archidiócesis compostelana siguen prácticamente el mismo orden cronológico de celebración que en 1909.

No se constata ninguna peregrinación organizada procedente del extranjero, salvo alguna que otra referencia aislada a visitas individualizadas de devotos portugueses. El hecho de que gran parte de Europa estuviese padeciendo la I Guerra Mundial influyó con toda seguridad en esta situación. También logró Martín Herrera que llegasen a Santiago a ganar el jubileo los primeros prelados significativos de fuera de Galicia que veía la ciudad desde el Año Santo de 1897. Sobresalen el arzobispo de Madrid y el nuncio del papa en España. Visitaron el santuario otras personalidades poco conocidas, pero más o menos relevantes del ámbito estatal e internacional, sobre todo políticos y gentes del mundo de la vida social y empresarial, que el *Boletín del Arzobispado* de 1916 estima en unas mil quinientas.

Cabecera de la sección femenina de una de las peregrinaciones arciprestales de 1915 (Ksado)

En 1915 vive España, en contra de lo que sucede en Europa, un tiempo de cierta estabilidad económica y las peregrinaciones adquieren gran solemnidad y vistosidad. Esto no pasa desapercibido para los periódicos compostelanos, que al contrario de lo que había sucedido en 1909, sitúan ahora en sus portadas con gran frecuencia las peregrinaciones más numerosas, que empiezan a ser casi continuadas desde mayo, convirtiéndose, con enorme diferencia –mayor aún que la ya notable de 1909–, en el gran acontecimiento informativo de este Año Jubilar. Sin embargo, pese a este esplendor de las peregrinaciones, el número de peregrinos constatados por la Iglesia –apenas unos cien mil– fue claramente inferior –unos cuarenta mil menos– a los que ella misma había contabilizado en 1909.

La experiencia adquirida en 1909 lleva al arzobispo Herrera a la búsqueda de nuevos avances en el sistema. Para esto gestiona una mayor implicación del Ayuntamiento compostelano y de las fuerzas vivas de la ciudad. Su intención es crear por vez primera una estructura de organización diversificada que responda de forma eficaz a la avalancha –al final no sería tal– de peregrinos que se esperaba en Santiago desde la primavera, de acuerdo con las previsiones y estimaciones del propio Arzobispado. Estas primeras e históricas iniciativas organizadoras más o menos estructuradas tratan de ofrecer a los peregrinos unos adecuados servicios de estancia, objetivo que tropieza con las evidentes deficiencias en materia de infraestructuras generales que secularmente padecía Compostela, pese a ser

históricamente una ciudad de acogida. También se procura el realce visual y el eficaz desarrollo general de las celebraciones, al tiempo que se dan nuevos pasos, ya ensayados en algún caso en 1909, en el diseño y distribución de productos específicos para los peregrinos y visitantes –medallas, recordatorios, cuartillas con la letra del himno al Apóstol, una pequeña guía de la ciudad centrada sobre todo en sus monumentos religiosos, etc–.

Esta labor de gestión, que se pone en marcha en noviembre de 1914, la coordina una junta general con sede en el edificio del antiguo monasterio de San Martiño Pinario, frente a la puerta norte de la catedral, presidida por el obispo auxiliar, Ramiro Fernández. Se crean 15 comisiones sectoriales. Su relación y denominación permite ver con claridad la creciente complejidad organizativa derivada del intento del arzobispo Martín Herrera y de diversos sectores de la ciudad de potenciar los Años Santos en los más diversos frentes. Estos 15 grupos de trabajo tienen las siguientes denominaciones: Invitación de prelados y cabildos, Establecimiento de las fechas de peregrinaciones; Preparación de las peregrinaciones; Ordenación de las peregrinaciones para su desfile por la ciudad; Visita a los monumentos artísticos; Hospedaje a las personas distinguidas; Hospedajes generales para peregrinos; Tarifas especiales de ferrocarril y automóviles; Ordenación de peregrinaciones en la Catedral; Cocina económica para peregrinos pobres[88]; Protección de peregrinos; Estadística de comuniones; Propaganda; Recuerdos piadosos; e Himno de las peregrinaciones.

Resultaría prolijo explicar los objetivos y estructura de estas comisiones, pero tienen una finalidad eminentemente práctica, dirigida al éxito general de las peregrinaciones, tanto en lo que atañe a su fomento como a la impresión que los peregrinos debían llevarse del santuario compostelano. No es fácil establecer el

88 En 1915 y en Jubileos posteriores el menú ofrecido a los peregrinos por la Cocina Económica, entidad benéfica creada en el Año Santo de 1891, fue muy parecido, sólo con leves variaciones en los Jubileos coincidentes con la Guerra Civil y en el de 1943, en los que la oferta fue menos variada y contundente. La Cocina Económica, que ofrecía este tipo de menús desde principios de año, permitía elegir entre cinco ofertas diferentes. El *BOAS* publica esta relación: el menú más caro tenía un coste de 0,50 pesetas –ración de carne con arroz y media libra de pan– y el más barato, 0,20 –taza de potaje de garbanzos y patatas con arroz, con media libra de pan–. Este servicio podía ofrecer un máximo de 800 raciones diarias. Para acceder a la Cocina Económica, los responsables de las peregrinaciones estaban obligados a comunicar con varios días de antelación la relación de menús a servir y a realizar la reserva del número de comensales.

grado de eficacia que alcanzaron. Sin embargo, si nos atenemos a la prensa, una de las más dinámicas y con mayor volumen de trabajo fue la de hospedajes. Parece también fundamental el papel jugado por la denominada 'secretaría de Peregrinaciones', que nace como resultado de todo este afán organizador y que se cita con frecuencia en los medios como referente de numerosas iniciativas[89].

Otra de las novedades de este año fue la edición de un millón de sellos de correos con la imagen del Apóstol. Esta iniciativa, impulsada también por la estructura organizativa del Año Santo, fue autorizada por el ministerio de Gobernación para facilitar la recaudación de fondos destinados a la financiación de la Cocina Económica, a donde iban a parar en busca de alimento los peregrinos pobres o con escasos medios que lo deseaban y siempre según las posibilidades del servicio. El recurso a la filatelia fue muy imitado en los Jubileos posteriores desde de 1937, centrado exclusivamente en la difusión exterior y en la financiación del evento.

En 1915 llega por primera vez el cine a las celebraciones jubilares. Se edita, asimismo, una de las primeras publicaciones con referencias específicas para los turistas que visitan la ciudad. Nos referimos a la *Guía del peregrino y el turista*, de Ramón López. También se observa algún avance infraestructural como la inauguración de la fallida Escuela de Veterinaria. Este gran edificio de la calle compostelana de El Hórreo sería posteriormente cuartel militar y, con la llegada de la democracia y la autonomía gallega, sede del Parlamento de Galicia, función que sigue cumpliendo actualmente.

3.1.2.1. La información jubilar

En 1915 siguen publicándose en Santiago de Compostela los mismos diarios que en 1909: *El Eco de Santiago*, *Diario de Galicia* y *Gaceta de Galicia*. No hay cambios en este sentido, pero sí se constatan diferencias en la estructuración de la información jubilar.

89 José María Díaz destaca la relevancia de las medidas organizativas puestas en marcha en 1915 y asegura que marcaron la pauta para el futuro, tal y como –efectivamente– observaremos en los siguientes Jubileos. Destaca este estudioso los resultados de iniciativas como la negociación con las empresas de transportes para la obtención de rebajas para los viajes de peregrinos, el funcionamiento de la comisión de hospedajes y la creación de los menús especiales para peregrinos de la Cocina Económica (Díaz, José María: "Anos Santos Compostelláns. De León XIII á contenda de 1936", en *Compostela na historia*, op. cit., p. 54).

Ya se observa una significativa información gráfica concentrada casi siempre en primera página. Las fotografías, que sólo observábamos en 1909 en la festividad del Apóstol, son ahora relativamente frecuentes, pero conservando el carácter estático –retratos de estudio y vistas de paisajes y del patrimonio cultural compostelano– ajeno al hecho informativo en sí. En esta mayor oferta gráfica destaca *El Eco*, que incluye el primer gran despliegue fotográfico en relación con una peregrinación. Lo hace con motivo de la realizada por la diócesis de Tui (14 de mayo), en la que participaron unas tres mil personas. El *Diario* y la *Gaceta* son mucho más reacios a la expresión gráfica, que sólo ofrecen en momentos muy significativos, como los actos relacionados con la Puerta Santa y las celebraciones del 25 de julio.

La estructura formal informativa en las páginas interiores no presenta novedades que la diferencien de la de 1909. *El Eco* intenta ofrecer de nuevo un estilo propio en esta materia, resaltando las informaciones correspondientes con un cliché de encabezado –"Año Santo de 1915", bajo el que sitúa un titular más o menos alusivo ("Medalla de peregrinos", "La peregrinación de hoy", "La peregrinación de mañana", etc). Esta estructuración hace que las noticias jubilares de *El Eco* sean las más fácilmente identificables.

El 'boom' informativo de las peregrinaciones se constata, sobre todo, después de las celebraciones de Semana Santa. El Año Santo es noticia casi diaria en los tres medios desde mayo, incrementándose progresivamente el volumen de las informaciones hasta finales de julio, momento en que comienzan a decrecer hasta convertirse en esporádicas desde octubre. El medio que ofrece una mayor frecuencia y volumen informativo es *El Eco*, al que sigue la *Gaceta*. Sin embargo, es el *Diario* el que destaca levemente, junto con *El Eco*, en el número de noticias jubilares que incluye en primera y el que más equilibradamente las reparte.

Los grandes acontecimientos tradicionales de los Años Santos logran una mayor y más diversificada presencia informativa que en 1909. Siguen consolidándose las páginas especiales con motivo del 25 de julio.

3.1.2.2. Desarrollo cronológico-informativo

El *Diario*, tan remiso al material gráfico, aporta el 31 de diciembre de 1914, sin embargo, la primera fotografía dedicada a la apertura de la Puerta Santa. Lo hace en primera página a dos columnas, destacando que se trata de una "Gran-

diosa solemnidad". Este medio, que ya había informado días antes de esta ceremonia, destaca que la Puerta Santa estará adornada profusamente con luces de colores, algo impensable actualmente. Ese mismo día, la *Gaceta* exhorta a toda página al pueblo compostelano a participar en el nuevo Año Santo.

La Puerta Santa compostelana abierta con motivo del Jubileo de 1915 (M. Chicharro)

En los primeros meses son infrecuentes las informaciones jubilares. Pero se observan algunos apuntes reveladores, como el que aporta el 7 de enero la *Gaceta*, que a través de Emilio A. Villelga lamenta la celebración del nuevo Jubileo con Europa en guerra: "Triste y doloroso escenario para desarrollarse el Año Santo de 1915". Y la I Guerra Mundial justamente ocupa casi a diario parte o gran parte de las primeras páginas de los tres diarios y supera con mucha claridad, en el conjunto del año, a la información jubilar.

Pese a las dudas que plantea la I Guerra Mundial, las expectativas relacionadas con el Año Santo son esperanzadoras. También este año el arzobispo Martín Herrera reclama, y lo logra en gran medida, la llegada de peregrinaciones desde toda Galicia, aunque el llamamiento al exterior siga teniendo escaso eco, salvo con motivo del 25 de julio. Pero como decíamos, la ciudad vive esperanzada desde principios de año en los buenos resultados del Jubileo, como se evidencia, por ejemplo, en el hecho de que *El Eco* anuncie a finales de enero que se han encargado ochenta mil medallas conmemorativas de la celebración –de plata y alu-

minio– para su venta a los peregrinos que lleguen a la ciudad. Muchos de ellos realizarán su peregrinación por las calles de la ciudad con la medalla al cuello, tanto los relacionados con las peregrinaciones de la archidiócesis compostelana, como con las procedentes del resto de Galicia. Esta medalla, que con distintos diseños a lo largo del tiempo acabó convirtiéndose en una referencia de cada Jubileo, incluía este año en el reverso un relieve con la figura de Santiago peregrino y en el anverso una imagen del arca apostólica de la catedral.

También van en la misma línea positiva diversas iniciativas que recoge con frecuencia la prensa, como la toma de medidas para facilitar billetes de tren más baratos a las peregrinaciones, el anuncio del reparto de bonos de comida para los peregrinos, la edición de "muchos miles de ejemplares", según *El Eco*, del himno de los peregrinos y la puesta en marcha de una iniciativa claramente innovadora: la creación de una especie de central de reservas de plazas de hospedaje en toda la ciudad. Fue una propuesta ejecutada por la Comisión de hospedajes de peregrinaciones que, según informa el 28 de febrero en portada el *Diario*, estaba en pleno funcionamiento en esas fechas y tomando las primeras iniciativas. *El Eco* también se refiere a principios de marzo a los trabajos de esta comisión[90]. En este contexto, la prensa aporta alguna noticia sobre las gestiones para construir en la misma ciudad, en la zona del Hórreo, una moderna estación de ferrocarril, que substituya a la vieja y pequeña de Cornes. El objetivo es que ayude a potenciar el tráfico de pasajeros a Santiago, especialmente durante las celebraciones jubilares. Se destaca el "entusiasmo" que existe entre la población por esta iniciativa. El proyecto tardará once años en culminarse y lo hará en otro Año Santo, el de 1926.

Desde marzo las expectativas comienzan a cumplirse con puntual regularidad. Desde la primera peregrinación –la del arciprestazgo de la vecina zona de Ama-

90 Este diario señala que la Comisión de hospedajes para las peregrinaciones, que pretende que "los peregrinos, tanto diocesanos como extradiocesanos, tengan un hospedaje cómodo y económico", reclama a los párrocos responsables de aquéllas que remitan "con tres o cuatro días de antelación una relación exacta del número de peregrinos y de los hospedajes que necesitan de cada clase, a fin de que los individuos de la misma Comisión vayan a esperarlos a la estación o a las administraciones de automóviles para indicarles los locales en donde se han de hospedar". A continuación este medio explica que la Comisión calcula que existen en la ciudad unas 150 plazas de hospedaje de primera clase, 500 de segunda y unas 400 de tercera.

ía, el 3 de este mes[91]– las multitudes son frecuentes en Compostela. Y se les conceden casi siempre grandes honores: este año sí funciona ya desde el principio el 'botafumeiro'[92], si hemos de hacer caso a las crónicas, al tiempo que la presencia de la banda municipal y el lanzamiento de cohetes en honor a los peregrinos parecen una constante en las peregrinaciones programadas.

El amplio eco informativo de las grandes peregrinaciones[93] –muchas cuentan sus participantes por miles de personas– sólo es superado por la celebración de la festividad del Apóstol, aunque la ofrenda está a cargo de un miembro de la familia real, no del rey, como sí había sucedido en 1909. La *Gaceta*, en cualquier caso, no pierde la ocasión de mostrar su total fidelidad monárquica dedicando toda la portada del día 24 de julio, con una gran foto central, al oferente, el infante Fernando de Baviera y Borbón, primo del rey Alfonso XIII, y del que se destaca su condición de caballero de la Orden de Santiago. Todo lo contrario de lo que ese mismo día propone el *Diario*, que opta por la diversidad en las reseñas informativas referidas a la celebración y a sus protagonistas, dedicando al infante Fernando apenas ocho líneas, y únicamente en su primera página.

Es también el *Diario* el que anuncia el día 24 la realización de una película dedicada a la peregrinación de la diócesis de Lugo celebrada el día anterior, con representación de al menos una decena de municipios. Explica que fue filmada

91 *El Eco* asegura que participaron en la peregrinación de Amaía unas ocho mil personas y que "todas llevaban la medalla del peregrino pendiente de un lacito encarnado".

92 *El Eco* señala con respecto a la peregrinación de las parroquias de A Mahía –pero también en otras posteriores– que "como se había solicitado, el excmo. Cabildo dispuso que mañana funcione el bota fumeiro [así en el original] en obsequio a los peregrinos". El mismo diario incluye posteriormente frecuentes referencias a la admiración que provoca el gran incensario: "Muchos de los asistentes no debían haberlo visto nunca a juzgar por el asombro que les causaba en su rápido cruzar por las naves". También se destaca la solemnidad que se quiere dar a las celebraciones en la basílica: "Mientras funcionó el 'botafumeiro' el órgano dejó oír las notas del Himno [al Apóstol] y los peregrinos, al unísono, entonaron el piadoso canto bajo las bóvedas del grandioso templo".

93 Para *El Eco*, el momento culminante de las peregrinaciones llegó con la de la diócesis de Tui, el día 13 de junio: "Por muy numerosas que sean las que han de venir de otras partes –señala–, por más entusiasmo de que vengan poseídos los romeros que en éstas formen, estamos seguros de que ninguna otra igualará la de hoy". Y efectivamente, esta peregrinación, con unos tres mil participantes, según los medios, no fue la más numerosa del año, ya que la superaron otras, como la ya citada de Amaía, que reunió entre seis mil y ocho mil personas. Pero sí sería, si nos fijamos en la gran atención que le presta la prensa, una de las mejor preparadas y de las que recibió más apoyos, de ahí el comentario de *El Eco*.

"por encargo del empresario Sr. Fraga [empresario histórico del cine gallego]" y que "será proyectada en el parque de espectáculos del Campo de la Leña"[94].

Ante tal afluencia y relación de acontecimientos, el mismo medio y en el mismo día exclama con orgullo: "Santiago legó a España la fe cristiana y abrió la fuente de su nacionalidad, además de su grandeza a través de la historia". Pero sostiene que ese orgulloso pasado vuelve a revivir en la ciudad: "Nunca como en estos días podemos formarnos cabal idea de lo que Santiago, esta población acaso única en España, vale y significa". Y concluye: "Santiago *fue*, pero Santiago *es*. Santiago sigue siendo la capital de Galicia". Intentando demostrar la evidencia de sus afirmaciones, este medio –también los otros dos– ofrece una amplísima relación de las personalidades religiosas, políticas y de la vida social de toda España que se encuentran en la ciudad en esos días: "ex ministros, caballeros de órdenes militares, miembros de la más rancia nobleza española", aclara el *Diario*. Entre todos ellos destacan sobremanera los representantes eclesiásticos, como el nuncio del papa en España, monseñor Ragonesi –su presencia fue todo un reconocimiento hacia la labor jubilar de Martín Herrera–, el cardenal arzobispo de Toledo y primado de España, Victoriano Guisasola, el arzobispo de Sevilla, y así hasta una decena de prelados gallegos y españoles.

La acumulación de celebraciones jubilares en julio lleva por vez primera al *Diario* y a *El Eco* a reclamar –este segundo medio ya lo había hecho tímidamente en 1909– una mayor disposición del conjunto de la ciudad en su proyección exterior, fomentando la dotación de infraestructuras y mecanismos de promoción estables y ambiciosos. Llama la atención la claridad argumental con la que los dos medios –sobre todo el *Diario*, ultraconservador y ultracatólico– se manifiestan a favor de la potenciación turística local, en un tiempo en el que apenas se prestaba atención a estas posibilidades y a la oferta de recursos orientados hacia dicho sector, salvo alguna que otra guía turístico-informativa y las inevitables postales[95].

94 Es ésta una de las primeras referencias que encontramos en la prensa compostelana relacionando cine y Años Santos. El profesor compostelano Folgar de la Calle señala que una grabación anterior, centrada en las peregrinaciones de marzo de este mismo año, es la primera película de la que hay noticia en Santiago. Folgar atribuye esta cinta al camarógrafo José Gil y añade que actualmente se da por perdida (Folgar de la Calle, José M.: "Apuntamentos para unha imaxe fotocinematográfica de Santiago de Compostela ata o cine sonoro", en *Compostela na historia*, op. cit., p. 146).

95 El anuncio de puestos de venta de postales y de alguna que otra guía turística a la que ya nos hemos referido es relativamente frecuente en la prensa durante 1915, en contra de lo ob-

Es el mismo día 25 de julio, jornada central del año, cuando el *Diario* incluye en primera página su enfervorizada apuesta turística –"Base de progreso. Fomento del turismo", titula[96]–. *El Eco* se manifiesta en la misma dirección y en la misma página al día siguiente. "Después de la gran fiesta", es su titular[97].

Y uno de los mecanismos que mejor pueden colaborar a la promoción de la ciudad es el cine, un arte aún relativamente nuevo, pero que se expande a toda prisa. Como ya dijimos, en marzo y julio se habían grabado las que casi con toda seguridad fueron las dos primeras películas sobre el Jubileo compostelano y quizás sobre la propia ciudad. Ya en octubre *El Eco* informa de la exhibición de varias cintas sobre peregrinaciones y procesiones en Santiago, realizadas ese año y que fueron promovidas por el arzobispo compostelano, Martín Herrera, según la misma noticia. "Lo reproducido en la pantalla cinematográfica es una demostración de su celo por las glorias de Santiago", concluye la información, refiriéndose al prelado.

servado en 1909. La papelería El Sol incluye la publicidad de sus postales "con vistas y otros recuerdos de Santiago" en la primera página del *Diario*.

96 Tras destacar que las personas que acuden a la ciudad con motivo del Jubileo dejan en ella "pingües beneficios", añade este medio que las urbes que poseen "tesoros de arte o reliquias veneradas, como acontece en Compostela, ponen especial cuidado en fomentar el turismo, como único medio de que esos encantos adquieran renombre y sean conocidos en todo el mundo. Este problema es uno de esos que hace tiempo han sido resueltos en poblaciones extranjeras, como Roma, Venecia y Florencia, y en algunas españolas. En Santiago conocemos los beneficios del turismo cuando llegan nuestras fiestas del Patrón de España y de un modo especial en los Años Santos". Y añade más adelante: "La ciudad tiene medios sobrados para hacer del turismo una fuente de riqueza, un elemento de bienestar, al tiempo que un pregonero de su fama y de sus excelsas virtudes" y reclama "un plan que nos lleve a la consecución de esos ideales, en los que estriba el resurgimiento de Santiago". El *Diario* dirige abiertamente esta llamada de atención hacia las autoridades, "que de ordinario suelen ocuparse en tantas minucias y tantas cuestiones baladíes", pero también hacia todos los habitantes de la ciudad, a los que reclama un mayor esfuerzo en tal sentido.

97 Este medio, tras centrar en el arzobispo los éxitos y afluencias del Año Santo, es también muy claro en su demanda, que recuerda en parte a la publicada el día anterior por el *Diario*. "Hay que continuar –señala *El Eco*– haciendo que la gente siga visitándonos, hablando de Santiago, de nuestros monumentos, de la dulzura de nuestro clima y la belleza de nuestros paisajes. Labor es esta que incumbe a todos, a los periodistas en gran parte, pero también a la liga de Amigos que tantos méritos hizo y está haciendo; al Ayuntamiento, a las autoridades y corporaciones así como a los particulares. A unos atrayendo como se atrajeron este año a las gentes, a los otros procurándoles distracciones y prodigándoles atenciones". Es difícil encontrar un precedente histórico tan antiguo y que conecte con tanta claridad con la realidad actual de la celebración jubilar, promovida por distintas instituciones como un eficacísimo mecanismo de dinamización religiosa y turístico-cultural.

Las informaciones sobre el Año Santo decaen con toda evidencia en los últimos cuatro meses al mismo ritmo que lo hacen las peregrinaciones[98]. Sólo a finales de diciembre se recobra el aliento informativo. El gran motivo es el cierre de la Puerta Santa[99], pero sobre todo un homenaje de la ciudad al arzobispo Martín Herrera. *El Eco* resalta con gran amplitud este segundo hecho, promovido con la intención de reconocerle expresamente al ya anciano prelado –tenía 80 años– su decisivo impulso al renacer de las peregrinaciones. El acontecimiento tuvo también una gran repercusión en los otros medios. Fue multitudinario y representó la culminación más evidente de las celebraciones jubilares de 1915[100].

El Eco aprovecha el homenaje al prelado para realizar un más que vehemente balance del Año Santo, llegando a señalar que gracias al cardenal Herrera esta celebración "repercutió en toda España; y aun salvando sus fronteras, bien puede asegurarse que casi llenó el mundo". Concluye considerando el Jubileo de 1915 como "el mayor y más grande de cuantos recordamos y que puede emular dignamente a los más renombrados de la Historia". Estamos ante una valoración final muy parecida a la realizada en 1909 por el mismo diario y muy semejante –siempre en una línea, en algún momento forzada, de superación histórica– a la de años posteriores, tanto que este balance lo realicen los medios de comunicación como los representantes eclesiásticos y políticos.

98 Una de las excepciones a esta línea de declive es la peregrinación de la propia urbe compostelana, la conocida como 'del Giro de la ciudad', ya citada en 1909. Se celebró el 2 de noviembre y tuvo una notable repercusión, ya que en ella participaron, según los medios, unas diez mil personas.

99 *El Eco* y el *Diario* ofrecen en primera página este cierre, y lo hacen curiosamente situando la información en la misma posición y con el mismo titular y contenido informativo.

100 Según la prensa, el alcalde de entonces, Luis Blanco, insistió en la transcendencia que para Santiago había tenido el impulso dado por Martín Herrera al fenómeno jubilar: "Las muchedumbres que debido a vuestras felices iniciativas pasaron por estas rúas y penetraron por esas puertas –dijo ante el prelado–, llenaron de gracias celestiales sus almas, predicaron la devoción al Santo Apóstol con su ejemplo y fomentaron los intereses económicos de este pueblo; pero ello pasó y perpetuar su memoria es preciso, no para que lo recordemos nosotros, y sí para que lo sepan las generaciones venideras". De este homenaje se conserva en la plaza de Praterías una magnífica placa, obra del escultor valenciano Mariano Benlliure, que destaca a Herrera como "organizador celoso e infatigable de las peregrinaciones a esta Santa Basílica".

EL ECO DE SANTIAGO

DIARIO DE LA TARDE

Redacción, Administración é Imprenta, Rua Nueva 13 pral. y bajos. Teléfono núm. 2

Año XX — Miércoles 14 de Julio de 1915 — Núm. 6.923

AÑO SANTO DE 1915

La peregrinación de la diócesis de Tuy

BIEN VENIDOS

El Himno de la peregrinación

El oficial

ESTROFAS

El de Tuy

ESTROFAS

Datos estadísticos

TUY

Peregrinación de la diócesis de Tui, casi siempre una de las más relevantes de los primeros Jubileos del siglo. Primera página de El Eco de Santiago *(14 de julio de 1915)*

DIARIO DE GALICIA

Año VIII — SANTIAGO.-Domingo 25 de Julio de 1915 — Núm. 2.057

LA FIESTA DE ESTE DIA

Santiago y el espíritu nacional español

El Apóstol Santiago y las Bellas Artes

LA GLORIA DE CLAVIJO

FOMENTO DEL TURISMO

COMPOSTELA Y LEON

Un ejemplo de la naciente diversidad temática jubilar. Diario de Galicia *(25 julio 1915)*

3.1.2.3. Los contenidos temáticos

La información jubilar de 1915 es superior en volumen, sobre todo en el mes de julio, a la de 1909. Sin embargo, no la supera en diversidad temática. Al contrario. El gran protagonismo concedido a las peregrinaciones acaba dejando los restantes argumentos informativos en posiciones muy secundarias. En contra de lo sucedido en 1909 con las peregrinaciones inglesa y alemana, en 1915 el gran protagonismo pertenece a las peregrinaciones gallegas. La única que llega del resto de España –recordamos que la Guerra europea impidió la presencia extranjera– tiene una escasa repercusión.

El contenido de las noticias sobre peregrinaciones es casi siempre el mismo: previsiones de la visita y su programa –a veces ya se informa sobre estos aspectos desde semanas antes–, crónica de ambiente de la entrada en Santiago y del acto en la catedral, y referencia al número de peregrinos participantes, casi siempre destacados por miles. Este año, como novedad, se ofrecen amplias informaciones con datos estadísticos, históricos y hasta socio-económicos y turísticos de las diócesis y los arciprestazgos con mayor aportación de peregrinos. Es una interesante forma de crear ambiente y, sin duda, un inusual y considerable esfuerzo documental para unos periodistas que no andaban precisamente sobrados de recursos. A principios de año la *Gaceta* publica varios trabajos históricos con intención divulgativa sobre la tradición jacobea, lo que representa una significativa novedad en este momento del año que va a tener continuidad de forma más amplia y precisa en Jubileos posteriores.

AÑO SANTO 1915:
SUS CONTENIDOS TEMÁTICO-INFORMATIVOS

	Temáticas	*El Eco de Santiago*	*Diario de Galicia*	*Gaceta de Galicia*
1	Peregrinaciones organizadas	XXX*	XXX	XXX
2	Peregrinos a pie			
3	Peregrinos a caballo, en bici, singulares			
4	Historia y divulgación jacobeas	X	X	XX
5	Camino Francés			
6	Restantes itinerarios jacobeos			
7	Desarrollo de las infraestructuras			
8	Organización y servicios de atención	X	X	X
9	Iniciativas de promoción y difusión	X		
10	Presencia política	X	X	X
11	Arzobispo, Arzobispado y actos religiosos	XX	XX	X
12	Valoraciones exclusivamente religiosas	X	X	XX
13	Valoraciones de carácter socio-político	X	X	X
14	Encuentros y actividades culturales			
15	Exposiciones			
16	Espectáculos			
17	El Jubileo, la economía y el turismo	X	X	
18	Presencia de personalidades y conocidos	X	X	X
19	Temas polémicos			
20	Repercusión jacobea en el exterior			

* *Las tres cruces (XXX) corresponden a los contenidos que logran una frecuencia informativa igual o superior al 50% de presencia diaria en el conjunto del año. Las dos cruces (XX) se refieren a las temáticas con una presencia entre el 49% y el 15% y, finalmente, la cruz única (X) a las que se sitúan entre el 14% y el 3%.*

3.1.3. 1920. Tiempos de continuidad y espera. La 'Royal Navy' en Santiago

El impulso general a los Años Santos, faceta que había renacido en los tiempos del cardenal Payá y Rico, vive en 1920 pendiente de la delicada salud de su continuador, el en otros tiempos tan activo cardenal Martín Herrera, que tiene ya 85 años y que fallecerá en 1922. El mejor ejemplo de la pérdida de energía del pre-

lado es que apenas se encuentran referencias a su persona en la prensa, incluso en las celebraciones más solemnes. Destaca también el hecho de que el llamamiento a los obispos españoles para que peregrinen a Compostela, recordándoles que las gracias jubilares compostelanas de 1920 serán semejantes a las del Año Santo romano, previsto para 1925, aparece firmado en esta ocasión por el deán de la catedral[101]. Este llamamiento, por cierto, tuvo un escaso éxito. Apenas se constata la visita de prelados significativos y peregrinaciones de fuera de Galicia.

Con todas las excepciones que se quieran –el número oficial de peregrinaciones ofrecido por la Iglesia y, sobre todo de peregrinos, unos ciento once mil, incluso es levemente superior al de 1915–, todo indica que el de 1920 fue un Jubileo reducido casi exclusivamente al ámbito territorial de la archidiócesis compostelana y dentro de ésta especialmente al de la propia ciudad de Santiago. Resulta un período de cierto estancamiento en contraste con las dos celebraciones anteriores, sobre todo en lo que atañe a la falta de innovaciones significativas. El motivo –insistimos– estaría principalmente en la falta del en otros tiempos temido y decidido liderazgo de Martín Herrera, tanto en el ámbito local como exterior, y en el vacío de poder consiguiente, que nadie osó reemplazar ni contrarrestar con una acción decidida.

Funcionan en 1920 casi las mismas comisiones organizadoras del Jubileo de 1915. El delicadísimo estado de salud del arzobispo parece influir en la escasa capacidad de trabajo que se intuye en muchas de ellas y en la ausencia de novedades en las celebraciones, siempre tomando la prensa como principal pero no única referencia[102]. Pese a este menor dinamismo, sí destaca una novedad de este

101 No era la primera vez, en todo caso, que esto sucedía. El Cabildo catedralicio ya había sido el responsable de un llamamiento similar en los Jubileos de 1897 y 1915. Ahora se repiten aquellas invitaciones. La diferencia estriba en que en 1920 no se observa ninguna actividad complementaria del arzobispo para favorecer dicha llamada.

102 La única variación que se produce este año es la creación de una comisión dedicada a gestionar agasajos para determinados peregrinos y peregrinaciones. La coordinación de estas comisiones corresponde a una junta general presidida por el obispo auxiliar Ramiro Fernández Valbuena, que tendrá que asumir el principal protagonismo eclesiástico este año, debido a la enfermedad del arzobispo, y el alcalde, Máximo de la Riva. Entre las labores en las que más incide vuelven a destacar la disposición de hospedajes –asegura que la ciudad dispone de 150 alojamientos de primera categoría, 500 de segunda y 400 de tercera, los mismos que en 1915–, la actividad de la Cocina Económica para los peregrinos pobres –señala que puede servir hasta 500 raciones diarias– y la organización de transportes –la compañía de ferrocarril The West Galicia se compromete a poner a disposición de las peregrinaciones trenes especiales a partir de 400 viajeros y las empresas de autobuses a realizar

La desaparecida estación de Cornes en 1920, decisiva en la recepción de peregrinos ese año, en 1909 y 1915 (M. Chicharro)

año: por primera vez en la historia se redacta una amplia memoria jubilar, pese a que no logra salir a la calle hasta principios de 1922. Se titula *Año Santo de 1920: memorandum de su radiante brillantez* y tiene unas doscientas páginas, con algunas significativas aportaciones gráficas. No se volverá a conocer una iniciativa semejante hasta que la revista *Compostela* impulsa, más de treinta años después, la documentada memoria del Jubileo de 1954, publicada en 1955.

El balance de 1920 está dedicado expresamente al cardenal Martín Herrera, al que sus autores llaman "paladín jacobeo", por su pionero impulso a favor de la recuperación de las peregrinaciones al santuario santiagués. Su contenido es estrictamente eclesiástico y muy parecido a los datos que había ofrecido a lo largo de 1920 el *Boletín del Arzobispado*, con algunas novedades significativas, como su aportación gráfica. No se cita iniciativa alguna de las Administraciones civiles: esto aún tendrá que esperar varias décadas. Pero sí se resalta la labor promocional y difusora de algunas personas particulares compostelanas. Se apunta expresamente la publicación de una serie de hojas informativas dedicadas a resaltar la celebración realizadas por el periodista Jesús Rey Alvite –su continuada aporta-

descuentos de hasta un 25%– (*Año Santo de 1920: memorandum de su radiante brillantez*, Santiago de Compostela, 1922, pp. 157-160).

ción periodística en este campo se va a proyectar desde ahora hasta los Jubileos finales del franquismo– y el trabajo gráfico del conocido fotógrafo Luis Casado, conocido artísticamente como Ksado. De este profesional, natural de Ávila, pero con estudio en Santiago, se señala que "impresionó gran número de clichés" de las peregrinaciones, y "a poco de la entrada de cada una de ellas ya se expendían en su estudio de la Rúa del Villar diversas vistas de las mismas"[103]. Toda una inusual visión del negocio eficaz y directo, que convirtió a Ksado en el primer gran cronista gráfico del Jubileo compostelano.

Según el memorando, en 1920 se celebraron 48 peregrinaciones oficiales[104]. Resulta ser el mismo número que en 1915 pero con significativas variaciones en cuanto a su origen. Se repitieron con éxito casi todas las peregrinaciones procedentes de la archidiócesis compostelana: 34 de las 36 celebradas en el Año Santo anterior con tal origen. Pero no sucedió lo mismo con las organizadas por las restantes diócesis gallegas, que este año desaparecen. Las peregrinaciones promovidas por otros sectores en Galicia –apenas una docena– sí logran mantener el tipo, pero están vinculadas casi exclusivamente a centros educativos y formativos católicos (A Coruña, Herbón –Padrón–, Caldas de Reis, etc). La única novedad más o menos significativa la representó la que quizás se puede considerar la primera peregrinación compostelana de alcance realizada en automóvil, un medio de transporte en aquel tiempo aún muy exclusivo. Si leemos con atención las crónicas se aprecia que fue una peregrinación peculiar comparada con las demás, ya que predominó en ella el elemento festivo y turístico. Nos referimos a la realizada en el verano por unas 60 personas de la aristocracia y la alta burguesía que pasaban las vacaciones en el hotel-balneario de la isla de A Toxa. Los "bañistas de La Toja", como los llama el *Boletín del Arzobispado*, se desplazaron hasta Compostela formando una vistosa caravana automovilística, que causó gran sensación en la ciudad, tanto por los coches como por la elegancia de los emperifollados peregrinos.

En cuanto a las peregrinaciones procedentes de fuera de Galicia, será necesario esperar a 1926 para percibir cierto renacer. No llegó ninguna del resto de España, si exceptuamos la formada por los ricos veraneantes de A Toxa, casi todos

103 *Año Santo de 1920: memorandum de su radiante brillantez*, ibíd., p. 162.

104 *Año Santo de 1920: memorandum de su radiante brillantez*, ibíd., pp. 173-174. El *BOAS* de 1921 (30 de abril, pp. 173-175) enumera una peregrinación menos.

ellos naturales de Castilla y León, y Madrid, y la de la Adoración Nocturna, que contó con algún representante de esta organización procedente de Madrid y Méjico. También sólo hubo una del extranjero, pero es muy significativa ante la gran relevancia que este tipo de peregrinaciones logran por estos años: nos referimos a la formada por 67 marineros católicos del buque de guerra británico *Warspite*, de arribada en el cercano puerto de Vilagarcía de Arousa. Esta peregrinación, como otras de la 'Royal Navy' que llegan por estos años a Santiago –se celebre o no el Jubileo–, contó con todo tipo de honores, tanto del Ayuntamiento como del Arzobispo, que la recibió en audiencia. Desfilaron por las calles de la ciudad, entre Porta Faxeira y el Obradoiro, encabezados por el capellán católico del buque, Anthony Hungerford. De forma especial durante los años veinte, pero también con anterioridad, los marineros de la 'Royal Navy', aprovecharon el frecuente atraque en este puerto próximo a Santiago para visitar con notable regularidad la basílica compostelana, convirtiéndose en los peregrinos más asiduos llegados desde el exterior[105]. Era una prueba de que los católicos británicos habían conservado, en mayor o menor grado, la memoria histórica de las peregrinaciones a Compostela de sus antepasados, especialmente frecuentes, sobre todo por mar, en los siglos XIV y XV, antes del inicio de la gran decadencia vivida en las centurias siguientes. La mayor peregrinación oficial de 1920, según los distintos medios, fue la de la propia ciudad compostelana, con 18.000 personas, y la menor la de la histórica coral de Ruada, de Ourense, con 20.

También constatamos al menos otros 5 pequeños grupos peregrinatorios citados por la prensa, pero no en los datos oficiales. Algunos de ellos llega a la ciudad a pie, pero al margen del Camino de Santiago, que sigue sin citarse en ningún momento. Destaca en este sentido la peregrinación de un grupo de 8 ciudadanos portugueses que entran en Santiago el 22 de julio procedentes de la ciudad de Oporto. Esta peregrinación pasa casi desapercibida para la prensa compostelana y para la relación oficial –el *Boletín del Arzobispado* no la cita–, pero vista desde la perspectiva actual es la primera referencia que encontramos de peregrinos a pie por el Camino Portugués desde tierras lusas. Y poco más. Únicamente la presencia de algún prelado español y portugués, la de diversos representantes de

105 En 1921, sin ser ya Año Santo, visitaron Santiago cuatro peregrinaciones de marineros ingleses. Destacó la encabezada en enero de ese año por el reverendo escocés Laurence Mann. Este religioso católico, que ya había promovido otra peregrinación en 1919, trajo a Compostela a 400 marineros. Fueron recibidos con todos los honores, una vez más.

la aristocracia española y la de algunos visitantes procedentes de América, apenas significativos, pero citados por la prensa, cumple el papel de salvar del cero patatero la escasísima presencia exterior de este Jubileo.

Los poderes económicos locales, que no se distinguían por su capacidad de iniciativa, parecen unirse sin complejos a este panorama de notable apatía general. Alguna crítica se percibe en la prensa en este sentido. Una prueba de esta alicaída situación es el hecho de que el número de plazas de alojamiento ofertadas por la comisión correspondiente es exactamente el mismo que en 1915, apenas unas mil. Sí trae el año 1920 algunos avances en la expansión urbanística y de infraestructuras en la ciudad. Se está concluyendo la construcción del edificio de la facultad de Medicina, que iba a engrandecer la calle de San Francisco, hoy punto de entrada a pie hacia la catedral para muchos peregrinos que llegan a Santiago en autobús y en coche particular, y se pone en marcha el proyecto del Ensanche, una iniciativa urbanística interesante y necesaria en origen, pero muy lentamente resuelta y que, andando los años, acabaría destrozada, como es sobradamente conocido, por una especulación inmobiliaria de escasas miras. La inauguración oficial del Ensanche, con la apertura de la calle dedicada al conocido político Montero Ríos, de origen compostelano, se celebró durante las fiestas del Apóstol. Fue un multitudinario acto que el alcalde, Máximo de la Riva, aprovechó para destacar los esfuerzos municipales a favor de la modernización de la ciudad[106]. También se inauguró este año en la zona histórica el Salón Teatro, destinado a actos sociales de carácter católico, y actualmente convertido en sede estable de las representaciones del 'Centro Dramático Galego'.

No podemos olvidar, además, que en 1920 los sectores político-culturales galleguistas asumen de forma pública la tradición jacobea como uno de los elementos más claramente identificadores de Galicia y que mejor representan su espíritu europeo, creador y abierto. Este año las 'Irmandades da Fala' (Hermandades del habla), nacidas en 1916 para la defensa del idioma gallego, toman una decisión tan simbólica como transcendental, como se evidenciará a lo largo de la centuria. Nos referimos a la celebración por vez primera del 'Día de Galicia' –así fue denominado–, que nacía con la intención de dedicar, cada año, una jornada de es-

106 Recordó en este sentido el alcalde santiagués los esfuerzos de la Corporación para mejorar las deficientes infraestructuras de la ciudad sobre todo en materia de vivienda, pero también en aspectos como la traída de aguas, el alcantarillado, la pavimentación, la ornamentación, etc.

pecial significación a la exaltación y reivindicación de la identidad gallega. Tras un amplio debate sobre el asunto, las 'Irmandades' eligieron la festividad del apóstol Santiago, el 25 de julio, aunque algún sector rechazaba esta fecha por sus connotaciones religiosas[107]. Pese a las dificultades y prohibiciones de todo tipo que esta celebración sufrió durante la inmediata dictadura de Primo de Rivera y la posterior y mucho más larga de Francisco Franco, se mantuvo viva gracias a pequeños actos, a veces disfrazados de simples reuniones culturales o religiosas, hasta llegar a las diversas iniciativas institucionales, políticas y sociales de la actualidad, consolidadas a principios de los años ochenta[108].

3.1.3.1. La información jubilar

El año 1920 trae la primera gran novedad del siglo XX en la prensa compostelana. Desde el 2 de febrero se edita un nuevo diario, *El Compostelano*, un medio conservador más que ocupa la plaza –no tanto el ámbito ideológico– dejada en 1918, con su desaparición, por el liberal *Gaceta de Galicia*. Siguen en pie *El Eco de Santiago* y *Diario de Galicia*. Se observa una menor inclusión de contenidos gráficos de carácter jacobeo y jubilar –fotografías y dibujos– que en 1915, sobre todo en *El Compostelano* y en el *Diario*. Este tipo de información se destaca con cierta frecuencia mediante clichés de referencia: "Año Santo de 1920", en *El Eco*, y "El Año Jubilar", en el *Diario*.

Analizando el conjunto del año, resulta evidente que el volumen informativo jubilar es inferior al de 1909 y 1915. Pero quizás se deba a que el número de actos también es menor y, sobre todo, faltos en gran medida de la carismática presencia del cardenal Herrera. Las grandes fechas tradicionales del Año Santo son tratadas con profusión, pero no alcanzan la dimensión informativa de los dos Jubileos citados. Las peregrinaciones, en la línea de los años anteriores, copan ocho de cada diez noticias jubilares. La información sobre el Año Santo vuelve a ser frecuente –casi diaria– únicamente en los seis meses centrales del año. *El Eco* es el

107 Los sectores más izquierdistas propusieron la fecha del 17 de diciembre, que rememoraba la ejecución en 1483, en Mondoñedo, del mariscal Pardo de Cela, a quien consideraban un símbolo de la defensa de los intereses gallegos. Durante el franquismo este debate se fue apagando y finalmente la fecha del 25 de julio fue aceptada por toda la sociedad gallega, aunque con claras diferencias en los motivos de reivindicación.

108 Véase nota al pie de página nº 28.

medio que ofrece una mayor frecuencia informativa jubilar, seguido por el *Diario* y ya a cierta distancia por *El Compostelano*.

3.1.3.2. Desarrollo cronológico-informativo

Después de la apertura de la Puerta Santa apenas aparecen noticias jubilares hasta el mes de marzo. Una de las escasísimas excepciones es la noticia que incluye *El Eco* el 7 de febrero, en primera página: se está intentando que en las próximas fiestas del Apóstol se interprete el más conocido de los cantos medievales de peregrinos, *Ultreia*. Tras varias disquisiciones sobre su origen, este medio lo atribuye "a los peregrinos flamencos del siglo XII" y concluye rogando por la materialización del proyecto. Esta cuestión está relacionada de forma directa con el hecho, recogido también por estas fechas por la prensa, de que en 1920 se elabora un nuevo himno al Apóstol para que los fieles lo interpreten durante las peregrinaciones. Se sigue interpretando en la actualidad en la misa del peregrino de la catedral compostelana, durante el funcionamiento del 'botafumeiro'[109].

El 3 de marzo los diarios informan de la llegada de la primera peregrinación. Es de nuevo la ya conocida de Amaía, perteneciente a la relación de las organizadas desde el interior del territorio de la archidiócesis compostelana. Este renacer de la actividad jubilar hace que aparezca algún comentario sobre la necesidad de potenciar la organización y promoción del Año Santo[110]. El *Eco* sitúa el mismo día 3 en primera página una colaboración de Juan Barcia Caballero que titula "La propaganda del Año Santo". En ella alaba la labor promocional del periodista local Jesús Rey Alvite, ante la ausencia de otras iniciativas más amplias[111]. Este

109 La primera y original estrofa de este himno se hizo muy conocida: "Santo adalid, Patrón de las Españas / amigo del Señor: / defiende a tus discípulos queridos, / protege a tu nación". La letra es del médico compostelano, poeta y divulgador jacobeo Barcia Caballero, y la música del maestro Soler Palmer, responsable musical de la basílica.

110 Son relativamente frecuentes en marzo y abril las noticias sobre iniciativas organizativas y de apoyo a los visitantes. La primera la ofrece el *Diario* el 2 de marzo, que anuncia la contratación de trenes especiales desde toda Galicia para las peregrinaciones, aunque al final, como es sabido, éstas tuvieron una escasa repercusión. La compañía encargada de esta iniciativa, a realizar en colaboración con la comisión organizadora del Arzobispado, es The West Galicia.

111 Barcia Caballero, gran divulgador jacobeo santiagués de principios del siglo XX, destaca que los compostelanos "cantamos y no acabamos las excelencias de nuestras históricas fiestas; pero todo ello es platonismo puro. Lo decimos para nosotros mismos; de propaganda

mismo informador será el responsable, en julio, del libro de las fiestas patronales –se abre con una hermosa portada del escenógrafo local Camilo Díaz–, en el que se preocupa de nuevo por la afluencia a la ciudad, e incluye un *Memorandum del visitante de Compostela.*

En marzo –el 26– llega la única peregrinación extranjera: la de los marineros de la Armada británica. Los 67 militares fueron recibidos por una comitiva oficial del Arzobispado y el Ayuntamiento en la estación de ferrocarril local de Cornes, desde donde desfilaron hasta la catedral. Según recogen distintos medios, en la invocación, el reverendo Anthony Hungerford Pollen, promotor de la iniciativa, quiso dejar muy clara la memoria histórica de la peregrinación a Compostela entre los católicos británicos. Aseguró que querían recordar "a los que han venido desde tiempos remotos y durante siglos, con millares de nuestros antepasados de Irlanda, Inglaterra y Escocia, al sepulcro del gran apóstol Santiago".

Alcanzó también una destacada proyección la peregrinación del muy importante arciprestazgo de Faro, formado por la ciudad de A Coruña, la más activa y poblada urbe de la archidiócesis compostelana, más aún que la propia Santiago. Se celebra el 16 de junio y ese mismo día el *Diario*, que la sitúa en primera, asegura que "en la historia de las peregrinaciones del Año Santo de 1920 ha de marcarse, seguramente, con gruesos caracteres" la que nos ocupa, pese a que no fue de las más concurridas –unas mil quinientas personas–. La relevancia que se le concede este año viene dada por el origen de esta peregrinación, al percibirse

práctica estamos a muchos grados bajo cero. Por eso, y a falta de acción colectiva, popular y municipal, bueno es que haya un particular, que aguijado de su buen deseo y de su amor a Compostela, intente suplirla dentro de sus modestos medios". El autor destaca que Rey Alvite, por propia iniciativa, publicó en los últimos Jubileos una hoja volandera, *Crónica de las peregrinaciones*, que se reparte generosamente a los visitantes. Señala, asimismo, que este periodista acaba de editar una *Guía de Santiago industrial*, tan "repleta de anuncios comerciales y de otros de varia laya, como de noticias históricas y curiosas acerca de las peregrinaciones a Compostela y su Jubileo plenísimo". El amplio artículo concluye pidiendo "aplausos a porrillo" para Alvite. En todo caso, en 1920 la publicación más adecuada para el visitante era la *Guía del peregrino y del turista*, que publicita ampliamente la prensa, sobe todo durante los meses centrales del verano. Realizada por Ramón López y López para el Jubileo de 1915, alcanzaba en julio la tercera edición, según sus editores, promocionándose como "el único libro que sin errores facilita la visita a Santiago". Las guías compostelanas del siglo XX se habían iniciado en 1902. En la segunda mitad del siglo XIX se constata también algún ejemplo notable, como la *Guía de Santiago y sus alrededores* y la *Guía del viajero a Santiago*, publicadas ambas con motivo de los Años Santos de 1885 y 1886.

en el ambiente la tradicional distancia psicológica que separaba A Coruña y Compostela y, sobre todo, porque alcanza la mayor participación en lo que iba de siglo, ya que en los dos anteriores Jubileos –1909 y 1915– apenas había superado los cuatrocientos peregrinos. Pese a todo, el mismo medio sigue considerando escasa la participación y prefiere atribuirla a las malas comunicaciones entre ambas ciudades. Concluye deseando a los peregrinos coruñeses una feliz estancia en Compostela, pero no sin antes apelar inconscientemente –o conscientemente– a las viejas disputas localistas, recordándoles que están en la "capital religiosa y académica de Galicia".

El relativo éxito de participación de este año de la siempre significativa y siempre difícil peregrinación de Faro marca, en cierto sentido, la culminación del desarrollo de las peregrinaciones arciprestales inspiradas y diseñadas por el cardenal Martín Herrera. Sucede esto tanto en lo que se refiere a la estructura organizativa previa como al programa de recepción y acogida en la ciudad, que este año asienta su evolución tras las primeras experiencias de 1909 y algunas novedades con afán de mejora aportadas en 1915.

Si nos fijamos en la prensa, en 1920 las peregrinaciones de los arciprestazgos de la archidiócesis compostelana logran el mayor protagonismo de todo el siglo, un protagonismo casi absoluto debido en gran medida a la ausencia casi total de otros actos de relevancia. Es, por lo tanto, el momento idóneo para referirnos al diseño de su organización y desarrollo, ya que este tipo de peregrinaciones –pioneras y esenciales en el renacer moderno de los Jubileos– empezarán a declinar a partir de 1926, al comenzar a disminuir su concurrencia e iniciarse lo que acabaría siendo una dura competencia de otro tipo de peregrinaciones desde los años cuarenta. El franquismo dirigirá casi toda la atención hacia las próximas a la estructura de su poder político. En todo caso, el esquema organizativo de las viejas peregrinaciones arciprestales, al menos en lo que se refiere a su llegada a la ciudad, pervivió durante muchos años y se transmitió a otro tipo de peregrinaciones, tanto gallegas como del exterior. Así se percibe con nitidez durante todo el período franquista. Los desfiles férreamente organizados por las calles del casco viejo, la mayoría con salida desde la zona de la Alameda hacia la portada del Obradoiro de la catedral, son ya un clásico de la crónica jubilar compostelana del siglo XX.

Por lo tanto, el año 1920 es el idóneo para fijarnos en la estructura de estas peregrinaciones, muy alejada de la actual. Nos basamos sobre todo en las descrip-

EL ECO DE SANTIAGO

SUSCRIPCION

DIARIO DE LA TARDE

PUBLICIDAD

Redacción, Administración e Imprenta, Rua Nueva 13. Teléfono núm. 2.

Año XXV — Lunes 26 de Julio de 1920 — Núm. 10.174

AÑO SANTO DE 1920

EN PLENAS FIESTAS

Pocas veces, con justa razón como hoy, hemos echado de menos la carencia de espacio.

Son tantas y tan hermosas las impresiones recibidas en estos dos días de fiestas y de tal modo quedaríamos referirnos a ellas que, aun antes de comenzar estamos perplejos por no saber por donde hacerlo y sobre todo porque pensamos que el mero relato, sin comentarios ni galas, habrá de ocupar más espacio del que disponemos para este objeto.

No queremos, sin embargo, dar comienzo a la tarea sin extrañar aquí la satisfacción que nos ha causado el recibimiento que al Infante D. Fernando le dispensó el pueblo de Santiago y la que nos produjo advertir que en cuantos lugares se presentó S. A. R. fué objeto de entusiásticas aclamaciones.

El pueblo santiagués comprendiendo como lo hizo con el representante de Su Majestad el Rey dió una patente prueba de españolismo y exuberó de modo indudable su cultura; demostró que puede hacer en su modestia y que, como bien sentido que es, reconoce los honores que se le dispensan.

En las vivas al Infante D. Fernando, en los que al Rey y al Ejército fueron dados con entusiasmo por el pueblo, mostró Santiago su alma noble.

Quédese aquí estampada nuestra satisfacción y quede también los parabienes nuestros para las autoridades locales que tuvieron a su cuidado los festivales de estos días en honor del Infante organizados.

Llegada del Infante

A las una y media en punto, de la tarde, llegó a San Roque el Infante don Fernando.

Venía en el automóvil del conde de Maceda, que era quien guiaba el auto.

Momentos antes que S. A. subiera llegado el capitán general de Galicia señor Rubio y el gobernador civil interino señor Rancaño.

Cuando se detuvo el auto de S. A. mientras las bandas batían marcha y las tropas presentaban las armas, el alcalde don Máximo de la Riva le saludó en nombre del pueblo de Santiago y agradecimiento al Concejo por el honor que recibía con su visita.

Contestó el Infante dando las gracias y luego, acompañando al capitán que ocupaba la compañía encargada de rendirle honores, pasó revista a dicha Fuerza.

Terminó luego presentando las comisiones y personalidades que le esperaban el Sr. Obispo Auxiliar con una comisión de Cabildo, el Rector de la Universidad [illegible], el presidente de la Cámara de Comercio con varios miembros de dicha entidad, el comisionado Sr. Marqués de Figueroa con el Caballero de Santiago Sr. Vizconde de San Alberto, el juez de primera instancia, el comandante militar con todos los jefes y oficiales francos de servicio y comisiones de todos los centros.

Luego subió al coche del ayuntamiento con el alcalde D. Máximo de la Riva el general Rubio y el gobernador interino Sr. Rancaño dirigiéndose a la ciudad. Como [illegible] las aclamaciones y los vivas que al Infante llama que S. A. subió al Palacio en donde le recibieron el Cardenal Sr. Martín de Herrera con los Obispos de Orense, Mondoñedo y Tuy.

Las tropas que cubrieron la carrera y la cabalgata que le dirigió escolta lo mismo que la guardia civil que había estado en la plaza de Cervantes rindiendo honores, desfilaron después por delante de Palacio nuevamente felicitando por ello al Infante, que recibía uniformes de coronel de la Escala Real de diario, el coronel Sr. Rodríguez Arias que los quien mandó la línea.

S. A. subió a su casa el sábado al alcalde, general Rubio, duques de Ogíjela de Brisa, Marqués de Figueroa, de Maceda y a sus ayudantes.

A las diez se trasladó, en el coche de la alcaldía, al ayuntamiento desde donde presenció la fiesta de

FUEGOS ARTIFICIALES

Resultó esta algo muy inferior a las demás fiestas de los largos.

Ciertamente que el Sr. Arana de Valencia no se conquistó el mercado santiagués.

Ni el fuego de aire tuvo novedad ninguna, ni los juguetes tuvieron nada de particular, ni la lucha y empalizada fue bien, como otras veces, un modelo de arte con sus mujeres variadas y sus combinaciones bien dispuestas.

Lo que fué, como siempre, incomparable fué la fiesta en su misma con su animación de siempre, las panderas y gaitas que alternan con las músicas y la multitud que se divierte o presencia como los demás lo hacen.

En los balcones del ayuntamiento, en los del Hospital y en los de la Escuela Normal, se apreciaba la gente para no perder detalle de lo que ocurría fuera.

El Infante siguió atento todas las fases del festival expresando repetidas veces su complacencia.

A las doce, cuando el fuego terminó, de nuevo volvió a Palacio y nuevamente fué objeto de ovaciones entusiastas.

REUNIÓN DEL CAPITULO

El Infante después que se reunieron el Capítulo de la Orden de Santiago a las ocho de la mañana para oir Misa y Comulgar con objeto de ganar el Jubileo del Año Santo.

A dicha hora se congregaron los Caballeros con S. A. en la sala capitular y de allí salieron el Infante, los duques de Osuna y de Bijar, el vizconde de San Alberto y el Sr. Morales de los Ríos con los canónigos Sres. Tafall y Vilasante dirigiéndose a la Capilla Mayor donde celebró el Santo Sacrificio el Sr. Obispo de Orense quien les dió la Sagrada Comunión.

Subieron luego al camarín abrazando se imagen pétrea del Santo.

LA FIESTA PRINCIPAL

La fiesta principal del día de ayer es la de la Ilustre.

Desde muy de mañana la gente se congregó en el hermoso templo para asistir a toda la función que resultó solemnísima.

A las diez fueron los altos jefes, comisiones y Cabildo a buscar a S. A. al Palacio acompañándole a la Catedral.

A dicha hora era imposible dar un paso por el interior del templo.

Kindly bookmark S. A. una compañía, con bandera y música, de [illegible] de Zamora.

A las diez y media comenzó la procesión en torno del claustro.

Figuraban en ella no menos [illegible] altos y constituyeron muy nutridas, entre las concurrencias los Duques de Osuna, de Bijar y de San Miguel, Conde de Torre Cela, vizconde de San Alberto y Morales de los Ríos, [illegible] de Maceda, los generales Rubio y Pacheco, el [illegible] de Mar, los ayudantes de S. A. y los jefes y oficiales francos de servicio.

Con el Cabildo iban los Priostes de Mondoñedo, Orense y Tuy.

Ofició el Sr. Obispo Auxiliar de Pontificial.

Terminada la procesión comenzó la Misa.

La orquesta ejecutó la del Maestro Perosi.

En el Ofertorio S. A. leyó la oración leyendo la siguiente

Invocación

Vos Fernando María, Infante de España, excelentísimo varón heroico salutación al llegar otro año a nuestros pies representando al Rey mi Señor por delegación expresa suya para [illegible] en su nombre fervorosos himenos de fiesta devoción y entusiasmo, como ya lo hizo en otra memorable ocasión, la Orbe tradicional que periódicamente os rinden los Reyes de España.

Vos conocéis, Santo Apóstol, la devoción que os profesa este pueblo que de

vuestros labios se oigan las enseñanzas del Evangelio y que [illegible] encarnó en sus costumbres que, a través de los siglos, [illegible] considera dichoso al conmemorar esta fiesta e invocar

vuestro patrocinio, presentándose a la vez esta prueba de amor al oferdarnos la cual sabe el Rey hacerse intérprete de los sentimientos de fieles y caballeros de las Regiones que forma el alma hispana.

Resulta para [illegible] de [illegible] mensaje sincero de fidelidad, y el acogiendo, bendecid, oh, Apóstol Santiago! a esta Nación que os da de todo su fe y que se espera cada día en consecuencia y anhelada para recibir siempre vuestra protección.

Que esta manifestación material que yo pongo de resumida a todo la Real Familia, el venerable Pontífice Benedicto XV que rige y gobierna la Iglesia el Excelentísimo Sr. Cardenal pastor de esta Archidiócesis de Compostela, al Ejército español y especialmente al Arma de Caballería, que con tanto entusiasmo ha ovacionado su Patrono, y a [illegible] de Cabaleros que llevan vuestro nombre y a todo el pueblo español que [illegible] que hacer las páginas más hermosas de su historia si por un momento pudiera olvidarlos.

Y finalmente, Santo Glorioso, Apóstol una oración señaladísima para mí y todos los míos, que al verme invocado de la elevada misión que me permite pulsarme a vuestros pies, del cual [illegible] puesto cuidar de [illegible] súbditos que humildemente depositó ante vuestra reliquia seguro de obtener para todos los que los forman la corona de vuestra gloriosa mediación en el Cielo.

Contestación

Del Cabildo y Iglesia, Sr. Obispo Auxiliar Fernández Valbuena a la invocación Dirigida al Apóstol Santiago, por su Alteza Real el Infante D. Fernando de Baviera, en día 25 de Julio de 1920 Año Santo.

Excelentísimo Señor:

La ofrenda que presentáis al glorioso Patrón de España en nombre de su Majestad Católica Alfonso XIII, y del pueblo español que [illegible] es un nuevo lazo que une la España de hoy con la España de ayer y ambas con su Evangelizador, formador y defensor; puesto que esta Nación debe a [illegible] a Santiago la predicación del Evangelio de Jesús, la formación de su nacionalidad por medio de la unión de sus pueblos en una sola fe, y la conservación de la unidad nacional mediante la unidad religiosa y social, defendidas tenazmente por el Apóstol contra las embestidas de una y de otra.

Mientras dure esta representación de España con Santiago, y que Santiago con el Hijo del hombre, y por el Hijo del hombre con su Padre y nuestro Padre, España no sonará a España sino triunfante de cuantos peligros la amenacen, como salió airosamente de la pasada guerra por el patrocinio del hijo mayor del Zebedeo, impuesto por Dios, Señor, en nombre del Agnus monarca que os en-

El único libro que sin errores facilita la visita a Santiago de Compostela es la

GUÍA DEL PEREGRINO Y DEL TURISTA

TERCERA EDICION POR R. LOPEZ Y LOPEZ

Fieles descripciones históricas, arqueológicas y arquitectónicas de todos los monumentos de Compostela.

Precio: 2 pesetas

vía, y en el vuestro propio, hace cinco años, en este mismo recinto sagrado, donde ahora nuevamente nos congregamos con el mismo fin religioso y patriótico de rendir [illegible] de veneración y acción de gracias por [illegible] protectores.

Pues, al parecer, el peligro de la guerra mundial, con la firma del tratado de paz entre los beligerantes, pero [illegible] otro peligro mayor, que viene [illegible]

[illegible] doctrina de Jesús predicada por los Apóstoles, en España por Santiago, pues si esa doctrina tuvo eficacia para redimir las masas de la sociedad pagana que sucumbía, de la sociedad nacida de la invasión de los bárbaros del Norte y de los no menos bárbaros del Sur, la tiene asimismo hoy para curar el padecimiento mortal de la moderna sociedad, pudriéndose [illegible] que nace de nuestras abundancias de la senda trazada por Cristo, para volver al paganismo de la vida, empezando por el olvido y el desprecio de [illegible] de barbarie.

Los directores de la sociedad moderna no son el medio de curar esa gravísima dolencia, siguiendo como [illegible] por el error y la [illegible] que Cristo nada tiene que hacer en el orden social, y por esa presunción de [illegible] y de su representante en la tierra, que es la Iglesia Católica, cuando pretenden tomar medidas que encaucen la sociedad, o si tienen en cuenta a Cristo para algo, es solamente a medias, sujetándose servilmente a la [illegible] irreligiosa de las [illegible] en los actos culturales, y no guiar al hombre en todas las manifestaciones de su actividad, literaria, científica, artística, política, comercial, industrial, para, como en todo el hombre se mantenga racional, así debe mantenerse religiosa y católica, tratándose de [illegible] de Jesús y de su enviado Santiago.

Hasta ese día que acaben las [illegible] cuando y el pueblo [illegible] la doctrina que [illegible] en el [illegible] en [illegible] católica en todas partes y a todas horas, cuando se reza, cuando se [illegible], cuando se legisla, cuando se escribe, cuando se dedica a los negocios, a las diversiones, a cualquiera de los actos humanos. Esa sola enseña Santiago ser la doctrina de Cristo, que absorbe las medias tintas, y esa dulzura pedir al Santo Apóstol para todos los [illegible] del mundo.

Que el [illegible] Pontífice Benedicto [illegible] de España, [illegible] y a su cabeza visible el Pontífice Romano, el Emperador todo del mundo cristiano, [illegible] caridad a [illegible] [illegible] glante de la gracia [illegible] Cabildo, [illegible] [illegible] contra Dios [illegible] día con [illegible] Apóstol de España, a Su Majestad católica y augus-

La ofrenda al Apóstol en la primera página de El Eco de Santiago *(26 julio 1920). Resaltan las efigies del oferente Fernando de Baviera (izquierda) y el obispo auxiliar Fernández Valbuena, que le respondió*

ciones que realiza la prensa en 1920, contrastadas con las de los otros tres Jubileos de este ciclo. La situación de estabilidad que alcanzan este año las peregrinaciones desde la archidiócesis compostelana se aprecia claramente en los diarios. Pese a que dichas peregrinaciones logran el mayor protagonismo del siglo, la información sobre su desarrollo es más comedida y esquemática, al darse ya por conocida.

La preparación de las peregrinaciones se iniciaba casi siempre con meses de antelación, respondiendo a las tajantes exigencias del Arzobispado. Al llegar el día señalado, el proceso para reunir a los peregrinos en un territorio de población tan dispersa como el gallego y de una orografía tan complicada era especialmente difícil y ponía a prueba la planificación previa. Ante la ausencia de vías de comunicación adecuadas, en algunas peregrinaciones procedentes de las Rías Baixas se llegaban a movilizar barcos para facilitar un más rápido desplazamiento hacia determinados puntos de encuentro, como Padrón. También se fletaban trenes especiales hasta Santiago, e incluso hay referencias al uso de automóviles particulares colaborando en esta tarea que no admitía demoras. En las peregrinaciones de los arciprestazgos más próximos a Santiago, el desplazamiento se hacía mayoritariamente a pie. En muchos casos el trajín para llegar a Santiago a tiempo –las peregrinaciones entraban en la catedral al mediodía– duraba casi toda la noche. Las personas más pudientes tenían la posibilidad de optar a alguna de las plazas de hospedaje de la ciudad, ya fuese a través de la comisión de peregrinaciones o por propia iniciativa.

En las principales entradas a Santiago existían distintos puntos de concentración en los que se organizaba la parte central y solemne de la marcha colectiva hasta la catedral. Algunas peregrinaciones procedentes del norte de la Archidiócesis entraban por la zona de San Caetano, realizando el encuentro definitivo en San Roque, a las puertas del casco antiguo. Otros puntos de reunión citados con cierta frecuencia, según la procedencia de los peregrinos, son las calles de San Pedro y O Hórreo. Pero en la mayoría de los casos la concentración definitiva se producía en la zona de la Alameda y Porta Faxeira. Los sacerdotes de las distintas parroquias participantes –en algunos casos varias decenas– y los delegados de peregrinaciones del Año Santo daban las últimas órdenes y consejos. El objetivo era entrar en la zona noble de la ciudad de la forma más solemne y vistosa posible, aunque procurando una actitud de recogimiento. Había un cierto afán de competencia entre los distintos arciprestazgos. La hora habitual de partida hacia la catedral se situaba entre las 10,30 y las 11,30.

La peregrinación la abrían los sacerdotes de las parroquias participantes, los representantes municipales y de la Iglesia compostelana, y los portadores de los estandartes representativos, diferentes para hombres y mujeres. Los estandartes masculinos los portaba siempre alguna personalidad –alcaldes, políticos, etc.– y los femeninos, damas distinguidas de la nobleza o esposas e hijas de personajes influyentes de los lugares de la peregrinación. De forma casi invariable, tras el estandarte masculino, que abría la peregrinación, marchaban en perfecta formación los hombres; solía ir a continuación una representación de la banda de música municipal; seguía el estandarte femenino, y cerraba la marcha la peregrinación de las mujeres, casi siempre más numerosa que la masculina.

Durante el desfile, los peregrinos entonaban cánticos religiosos dedicados al Apóstol –se cita con frecuencia el viejo *Himno al Apóstol*–, aunque resulta difícil precisar, a través de la prensa, con que grado de calidad e interés. También destacan los medios insistentemente que muchos participantes portaban sobre su pecho, sustentada por un lazo rojo, la medalla del Año Santo. Se resalta, asimismo, que los compostelanos se agolpaban en las calles para ver desfilar a los peregrinos, sobre todo en los primeros años, y que el ambiente era, en general, de fiesta. A ello contribuían también el repique de las campanas de la catedral y de otras iglesias, y las numerosas casas y edificios oficiales engalanados con atributos festivos y colgaduras, una costumbre promovida en 1909 por las autoridades para que las peregrinaciones resultasen más atractivas para sus integrantes.

El punto habitual de entrada en la catedral era la portada de O Obradoiro. Ya en el templo, las mujeres se colocaban habitualmente en la nave de la Azabachería y los hombres en la de Praterías, al estar la principal ocupada en gran parte por el coro, que no se retiró hasta la primera mitad de los años cuarenta. Para facilitar el seguimiento de la misa, que solía celebrar algún sacerdote de la marcha, se colocaba un altar portátil adelantado hacia el centro de dichas naves. Momentos antes del funcionamiento del 'botafumeiro' se solían bendecir las medallas del Año Santo de los peregrinos que las portaban sobre su pecho. Durante el vuelo del incensario, habitual en estas celebraciones desde mediados de 1909 y que siempre producía un especial asombro entre los participantes, se cantaba el *Himno al Apóstol*, con acompañamiento de música de órgano. Al finalizar la misa, el cardenal Herrera, que acostumbraba a saludar a los peregrinos a la entrada, era casi siempre el encargado de despedirlos con una plática. En 1920 esta labor recayó en otros miembros del arzobispado, sobre todo en el obispo auxiliar, Fer-

nández Valbuena, debido al precario estado de salud del cardenal, aunque Martín Herrera, siempre que podía, acostumbraba a recibir en sus aposentos a una comisión de la peregrinación.

Tras el ceremonial anterior, los participantes eran libres para dirigirse –y así lo hacían la gran mayoría– a la cripta, orando un momento ante la urna con los restos de Santiago, y para subir al camarín del Apóstol a darle a éste el tradicional y popular abrazo. Cumplido el ritual, la salida del templo se realizaba por la Puerta Santa, en la plaza de A Quintana. La masiva afluencia con la que contaban en estos años gran parte de las peregrinaciones hacía inviable una entrada rápida y eficaz por esta simbólica puerta. Por este motivo, a la salida del templo por ella se le daba un cierto aire ritual del deber espiritual cumplido, más que el tradicional de llegada a una meta difícil e íntima que conduce a Jesús.

En algún caso, los peregrinos eran recibidos con música en la plaza de A Quintana. Desde este lugar, los participantes, según fuese su condición social y su grado de organización particular, se desperdigaban por las casas de comidas de la ciudad, que llenaban a rebosar, se dirigían a la sede de la Cocina Económica, o buscaban –y esto lo hacían la gran mayoría, según la prensa– la Alameda y el campo de la feria de Santa Susana, sobre todo los días de buen tiempo, para despachar relajadamente y en un ambiente de fiesta las modestas viandas que habían traído de sus casas. La descripción que la prensa realiza por estos años de las peregrinaciones de las diócesis gallegas apenas difiere de la aquí reseñada, salvo que con frecuencia resultaban aún más llamativas, al contar con la presencia de obispos y un mayor número de personalidades y personajes por metro cuadrado.

Pero si las peregrinaciones de 1920 representan la culminación de la estructura organizativa diseñada a lo largo del primer ciclo jubilar del siglo, las fiestas del Apóstol se viven sin la euforia de otros años. Un ejemplo es *El Eco*, que el 26 de julio dedica toda la portada a la ofrenda y la fiesta del 25, pero con un escueto titular: "Año Santo de 1920. En plenas fiestas". La noticia incluye sendos dibujos del oferente, de nuevo el infante Fernando María de Baviera, y del obispo auxiliar, Fernández Valbuena, que le respondió al delegado regio, debido a la enfermedad del cardenal Martín Herrera. Quizás una demostración más del estancamiento de las celebraciones jubilares en 1920 sea que el propio diario asegura que "este año resultó muy inferior a los demás la fiesta de los fuegos". Únicamente las actividades festivas típicas de estas fechas, alguna peregrinación y algún acontecimiento aislado, como la I Asamblea de Médicos Gallegos, a la que acu-

dieron unos mil profesionales que aprovecharon el encuentro para ganar el jubileo, y que logra una notable atención periodística, rompen el sencillo discurrir de estos días culminantes del Jubileo.

Portada del libro-memoria del Jubileo de 1920, el primero dedicado a un Año Santo compostelano

En la segunda mitad del año las peregrinaciones aún pendientes copan todas las referencias jubilares, con participaciones que la prensa resalta casi siempre por millares. En julio destaca, por ejemplo, la peregrinación de la Adoración Nocturna, que contó con representación de los órganos rectores de esta entidad católica en Madrid y Méjico y de otros puntos de Galicia. Haciendo honor al objetivo de esta entidad, la peregrinación, que fue acompañada, según las crónicas, por gran número de compostelanos en las calles, se inició a las nueve de la noche y se prolongó en la catedral y en la plaza del Obradoiro durante toda la madrugada. El 24 de agosto es el turno para la peregrinación más exótica de lo que iba de siglo: la formada por la caravana automovilística de 60 ricos veraneantes del balneario de A Toxa. Aparcaron sus asombrosos y admiradísimos cacharros en la plaza del Obradoiro y desfilaron por la ciudad acompañados, pese a su escaso número, por la banda municipal y las autoridades locales, como no podía ser menos tratándose de tan distinguidas damas y caballeros. Septiembre se inicia con la peregrinación realizada por el arciprestazgo de Juanrozo, correspondiente a la en aquellos tiempos alejada co-

marca de Betanzos, debido a las malas comunicaciones. En octubre destaca la del vecino arciprestazgo de A Barcala –zona de Negreira–, y en noviembre las de los también próximos de Rivadulla, formada por unas cinco mil personas, "de las cuales vinieron a pie en su casi totalidad", matiza el *Diario de Galicia* –día 29–, y Bama –zona de O Pino, en el Camino Francés–, que llegan el día 14 en medio del mal tiempo, "imponiéndose toda clase de sacrificios y venciendo las dificultades que eran obstáculo para alcanzar el bello ideal", asegura en este caso *El Compostelano* –15 de noviembre–.

En los últimos días del año se celebran media docena pequeñas peregrinaciones de origen local –universitarios, grupos católicos, etc.– a las que en algún caso no se les concede carácter oficial. Sí tienen esta consideración las dos mayores peregrinaciones del año, celebradas ambas a finales de noviembre. Son, una vez más, las dos de origen compostelano: las ya habituales de los giros de A Rocha, formada por gran parte de las zonas inmediatas a la urbe, con unas once mil personas, y de la ciudad, con dieciocho mil. Las extensísimas crónicas no se cansan de cantar con fervor todo tipo de gestos de religiosidad y la masiva participación de los compostelanos. Y casi 'in extremis' llegan las dos últimas peregrinaciones del año: la del regimiento de infantería Zaragoza con base en la ciudad –participaron unos mil doscientos soldados–[112] y, ya el mismo 31 de diciembre por la mañana, apenas cuatro horas antes del cierre de la Puerta Santa –16,00 horas–, la formada por unos doscientos obreros católicos de Caldas de Reis, municipio pontevedrés no muy alejado de Santiago. Es la primera peregrinación de este tipo –formada expresamente por trabajadores– que constatamos durante un Año Santo. Viajaron en tren. Estaba previsto que también peregrinasen este día obreros de las doctrinas social-cristianas de Vigo, Pontevedra, A Coruña y Ferrol, pero lo impidió el mal tiempo.

El segundo plano en el que, debido a su enfermedad, se ve obligado a actuar el cardenal Herrera queda patente en varias informaciones a lo largo del año. Un ejemplo lo aporta *El Eco* con motivo de la gran peregrinación del arciprestazgo de A Barcala, el 19 de octubre. "El Sr. Cardenal Arzobispo –señala este medio–

112 Por cierto, que la banda de música de este regimiento, con sede en el edificio del actual Parlamento de Galicia y nombre que aludía a la aparición de la Virgen María a Santiago en Zaragoza, tiene un lugar en la historia de las celebraciones jubilares del siglo XX, ya que sustituyó o acompañó muchas veces a la banda municipal compostelana en el recibimiento y marcha de las peregrinaciones por la ciudad.

Peregrinación Inglesa del Año Santo de 1920.

1. Revdo. P. Hungerford.—**2.** Un oficial inglés también peregrino.—**3.** Sr. Vidal.—**4.** Canónigo Sr. Portela Pazo **5.** Canónigo Magistral y Secretario de Cámara Sr. García.—**6.** Sr. García Ferreiro.—**7.** Sr. Araújo Selas.

La peregrinación de marineros ingleses, encabezada por el reverendo Hungerford (nº 1). También aparece en la foto el historiador y canónigo compostelano Salustiano Portela Pazos (4).

presenció el desfile de los peregrinos desde la galería alta de Palacio". Todo un símbolo del fin de una época pionera y de una personalidad clave.

3.1.3.3. Los contenidos temáticos

Las peregrinaciones, aunque pueda resultar reiterativo decirlo un año más, vuelven a ser en 1920 el contenido informativo de referencia. La descripción de los lugares de procedencia, las rutas que siguen, el ambiente hasta la catedral y las ceremonias en la basílica caracterizan la estructura de estas noticias. Este año, sin embargo, son más escasas las referencias al número de visitantes y se evitan en algún momento determinados detalles de las concentraciones ya sobradamente conocidos por los lectores. Como en 1915, las informaciones sobre peregrinaciones se acompañan con frecuencia de documentadas descripciones geográficas y socio-económicas de las comarcas o zonas de las que proceden.

Las restantes temáticas, siempre en menor proporción que en años anteriores, son las ya conocidas. La aparición de *El Compostelano* no aporta novedades significativas, como se aprecia en la tabla de la página siguiente.

AÑO SANTO 1920:
SUS CONTENIDOS TEMÁTICO-INFORMATIVOS

	Temáticas	*El Eco de Santiago*	*Diario de Galicia*	*El Compostelano*
1	Peregrinaciones organizadas	XX*	XX	XX
2	Peregrinos a pie			
3	Peregrinos a caballo, en bici, singulares			
4	Historia y divulgación jacobeas	X	X	X
5	Camino Francés			
6	Restantes itinerarios jacobeos			
7	Desarrollo de las infraestructuras			
8	Organización y servicios de atención	X	X	
9	Iniciativas de promoción y difusión	X		
10	Presencia política			
11	Arzobispo, Arzobispado y actos religiosos	X	X	X
12	Valoraciones exclusivamente religiosas	X	X	X
13	Valoraciones de carácter socio-político	X	X	X
14	Encuentros y actividades culturales			
15	Exposiciones			
16	Espectáculos			
17	El Jubileo, la economía y el turismo	X	X	
18	Presencia de personalidades y conocidos	X	X	X
19	Temas polémicos			
20	Repercusión jacobea en el exterior			

- *Las tres cruces (XXX) corresponden a los contenidos que logran una frecuencia informativa igual o superior al 50% de presencia diaria en el conjunto del año. Las dos cruces (XX) se refieren a las temáticas con una presencia entre el 49% y el 15% y, finalmente, la cruz única (X) a las que se sitúan entre el 14% y el 3%.*

3.1.4. 1926. Recuperación de la presencia exterior. Una primera mirada específica a la cultura

El Año Santo de 1926 traerá un leve resurgir de la diversidad de las peregrinaciones tras el período de leve retroceso que había supuesto el Jubileo de 1920. Se recuperarán en parte las peregrinaciones del resto de Galicia y, sobre todo, se or-

ganizará por primera vez una gran peregrinación formada por gentes procedentes de diversas zonas de España. Superados ya los temores de la I Guerra Mundial, logran una mínima presencia los peregrinos procedentes de algunos países europeos, aunque son finalmente muy escasos en número.

En 1926 se convierte también en un hecho habitual la visita a Santiago durante los Jubileos, sobre todo en el mes de julio, de obispos procedentes de toda España y de otras zonas del mundo. Este asunto, que había dado su primer gran paso en 1897, que decae en 1909, que se recupera en 1915 y que apenas logra superar el Jubileo de 1920 debido en gran medida al más que precario estado de salud del cardenal Herrera, regresa ahora con nuevos bríos. El motivo fue la carta de invitación que el arzobispo Diego de Alcolea, a quien incumbe la organización de este Año Santo, envía a todos los prelados españoles, retomando así el primer llamamiento que con el mismo objetivo había realizado en el Jubileo de 1897 el cardenal Herrara, como decíamos. Será un proceso que irá creciendo desde ahora poco a poco –salvo en los Jubileos coincidentes con la Guerra Civil– hasta lograr su máximo esplendor en los tiempos del cardenal Quiroga Palacios. En 1926 visitan Santiago al menos una docena de prelados de otras diócesis españolas y alguno del exterior, destacando entre ellos el influyente arzobispo de Madrid-Alcalá, el gallego Eijo Garay.

España, sometida a la dictadura del general Primo de Rivera desde 1923, vive en la segunda mitad de 1926 una inestable situación político-social. Sin embargo, se mantendrá casi invariable el número de peregrinaciones desde el ámbito geográfico de la archidiócesis compostelana, con 35 durante el año, y llegan unas 20 desde el resto de Galicia, distintas zonas de España y el extranjero, lo que representa un síntoma de cierta recuperación en relación con 1920[113]. De la última procedencia citada constatamos al menos unos cuatro grupos, que mezclan el sentido devocional y el turístico. Eso sí, si nos atenemos a algunas cifras parciales de visitantes ofrecidas por la prensa y el *Boletín del Arzobispado* a lo largo del año, el cómputo final de peregrinos, unos noventa mil, fue levemente inferior al de los dos Jubileos anteriores. Influyó en esto la complicada situación política española, pero quizás resultó más decisiva la propia coyuntura de la Iglesia compostelana, que ya no tenía

113 En 1926 el *BOAS* sólo ofrece referencias parciales y dispersas de las peregrinaciones. Tampoco realiza ningún tipo de balance o valoración final del Jubileo. En esta dejadez influyó, sin duda, el delicado estado de salud del arzobispo Alcolea, que falleció a principios de enero de 1927.

al frente a una figura tan experimentada, relevante y conocida como el cardenal Martín Herrera. A falta de los modernos medios de promoción, en estos tiempos resultaba fundamental el poder de convocatoria e influencia de personajes como Martín Herrerra, que había fallecido en 1922. Se aprecia esta nueva situación en una cierta disminución del rigor organizativo de las peregrinaciones arciprestales y quizás también del número de peregrinos de dicha procedencia.

Entre las renacidas peregrinaciones gallegas brilló de nuevo con luz propia la de la diócesis de Tui. Pese a su escaso eco en la prensa, también se debe citar la realizada en julio, al margen de la estructura eclesiástica habitual, por un grupo de intelectuales galleguistas orensanos, entre los que figuraban Otero Pedrayo y Vicente Risco, que viajaron a pie desde la ciudad de Ourense hasta el sepulcro de Santiago. Se trata de una peregrinación histórica por la reivindicación consciente que, desde planteamientos galleguistas, se hacía con ella de un sentimiento abierto del acervo jacobeo, al que estos intelectuales concedían una gran relevancia.

De las peregrinaciones llegadas desde el resto de España, la que logró un mayor eco social e informativo –también la más celebrada del año en la prensa– fue la llamada peregrinación 'galaico-catalano-aragonesa', que trajo a Galicia en tren a unas doscientas cincuenta personas de Barcelona y Aragón. Organizada por los mercedarios, entre sus integrantes figuraban personalidades de la Iglesia, la política y la aristocracia catalana y aragonesa. También se constatan pequeñas peregrinaciones de Madrid, Valladolid y León, de los caballeros de la Orden de Santiago, y de los franciscanos –con participación madrileña y de otros lugares–, que celebraron este año en Compostela el séptimo centenario de la muerte de san Francisco de Asís, posible peregrino a Santiago a principios del siglo XIII y sobre cuya estancia se conservan diversas leyendas en la ciudad. El encuentro, que tuvo como acto central una gran procesión entre los conventos de San Francisco y San Martiño Pinario, rememorando un antiguo e histórico acuerdo entre ambos cenobios que superó anteriores disputas, sirvió para colocar la primera piedra de un original monumento al santo de Asís. Obra del gran artista gallego Francisco Asorey, la escultura, situada en una de las zonas de paso más concurridas por los peregrinos que se dirigen hacia la catedral, preside la entrada al convento franciscano.

De Portugal llegó una peregrinación oficial formada por 300 personas, la más concurrida en lo que iba del siglo XX procedente del extranjero[114]. Al margen de

114 En la centuria anterior –Año Santo de 1897– existe al menos un ejemplo al que se le atribuye mayor participación, también de origen portugués.

la organización oficial –y de los datos sólo parciales que este año ofrece el *Boletín del Arzobispado*– visitaron la ciudad otros pequeños grupos, alguno con afán principalmente turístico, de Francia, Alemania y Reino Unido. Esta presencia exterior, pese a su carácter esporádico, suponía un nuevo avance tras su casi total ausencia en los dos Jubileos anteriores. Fue también uno de los pocos motivos para la satisfacción en este Año Jubilar. La esporádica llegada de peregrinos europeos tuvo que ver con la etapa de expansión que se empezaba a vivir en el continente tras la I Guerra Mundial.

Pese a no tener la capacidad de convocatoria de Martín Herrera, el arzobispo Julián de Diego Alcolea procura seguir la línea de trabajo marcada por aquél. En este sentido, además de realizar el ya citado y enfervorizado llamamiento a las diócesis españolas para que peregrinen a Compostela, mantiene las peregrinaciones arciprestales e intenta incluso –finalmente sin éxito– que el rey Alfonso XIII o el príncipe de Asturias presenten personalmente la ofrenda al Apóstol. Por éste y otros motivos realiza un viaje a la Corte, donde mantenía buenas relaciones, e inicia diversas obras de mejora en el palacio arzobispal, con la intención de alojar a las personalidades reales[115]. Pese a este dinamismo inicial, no se debe olvidar la inexperiencia del nuevo prelado en materia jubilar, ya que llega a Santiago avanzado el año 1925 y vivirá parte de 1926 enfermo, falleciendo en enero de 1927.

Ante la tradicional dependencia de la sociedad compostelana, sólo matizada en algún momento, del poder decisorio de los arzobispos, la llegada 'in extremis' de Alcolea provoca que las comisiones organizadoras del Año Santo se constituyan casi en el mismo momento de su apertura, y con una estructura más endeble –al menos en los primeros momentos–, que en los períodos de Martín Herrera[116]. Pese

115 Díaz, José María: "Anos Santos Compostelán̈s. De León XIII á contenda de 1936", en *Compostela na historia*, op. cit., p. 55.

116 El propio Alcolea reconoce su inexperiencia. El *Boletín del Arzobispado* señala que en la primera reunión preparatoria de la junta organizadora del Año Santo, celebrada el 29 de diciembre de 1925 –un dato muy significativo de la falta de iniciativa previa–, el arzobispo explicó que aún conocía poco Santiago "por ser contados los días que hace que se encuentra entre nosotros, depositando en los asistentes toda su confianza para que designen las personas que podrían componer esas comisiones". Aludía a la posibilidad de constituir las activas comisiones de otros años en materia de alojamientos y transportes. El arzobispo se limita a señalar que la Iglesia se ocupará de los actos religiosos, en tanto que la junta organizadora, que queda encabezada por el alcalde de la ciudad, el rector de la Universidad y los presidentes de la Cámara de Comercio y de la Liga de Amigos, se responsabilizará de los demás apartados de la organización (*BOAS* 1925, pp. 424-425).

a todo, se realizan algunos esfuerzos novedosos y significativos. Es, por ejemplo, el año en que se hace coincidir con el Jubileo una gran exposición de arte gallego en Santiago. Promovida por personalidades locales con el pleno apoyo del Arzobispado, se puede considerar la primera aportación cultural específica y relevante planificada expresamente para coincidir con un Año Santo, con una doble finalidad: actuar como un atractivo complementario para los visitantes y aprovechar, a su vez, la afluencia jubilar para difundir el arte gallego[117]. Destacamos esto debido a que la utilización específica de los Jubileos para el fomento cultural (o turístico-cultural, más exactamente) es una cuestión que sólo se empezó a afianzar muy posteriormente, desde 1954 y 1965 y, sobre todo, en 1993 y 1999.

Castelao, el gran intelectual, político y artista gallego, fue el autor del cartel de esta exposición artística. De la relevancia que se le dio da cuenta el hecho de que incluso se solicitaron obras a las principales comunidades gallegas de América, destacando en este sentido la de Buenos Aires, que al final de año fue homenajeada por su labor. El Jubileo de 1926 aporta algún casual nuevo esfuerzo promocional –cartelería[118], cine, nuevas guías, etc.– que trae, además, la relevante novedad de proceder en algún caso de la Administración civil.

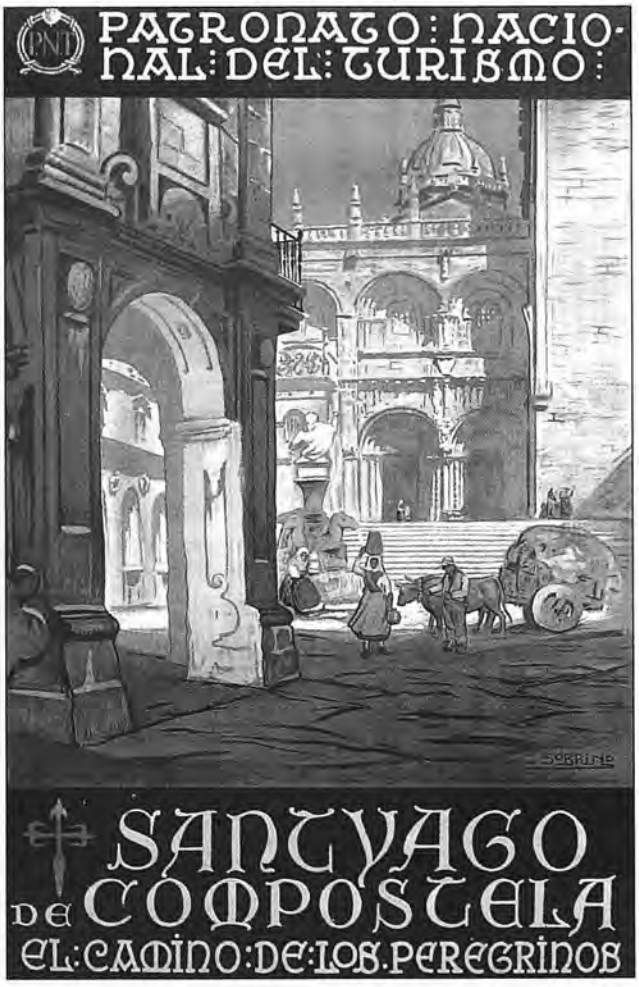
Estaba previsto también la celebración en Compostela, con motivo del Jubileo, del Congreso Eucarístico Nacional. Era un acontecimiento destinado a ser la gran referencia de las actividades de 1926, pero al quedar vacante la archidiócesis santiaguesa hasta la llegada tardía de Alcolea, fue Toledo la ciudad que logró finalmente ser sede de este encuentro[119]. El Año Santo de 1926 dejó en Santiago, en cualquier caso, una obra muy significativa: la actual estación de ferrocarril, la primera gran infraestructura puesta en marcha durante un Jubileo del siglo XX, pensada en gran medida para atender la demanda generada por esta celebración. Se inaugura tam-

117 La Exposición Regional Gallega celebrada en Santiago en 1909, coincidiendo con este Año Santo, contó con alguna aportación de carácter cultural. Pero ésta de 1926 es la primera planteada desde sus inicios con una intención únicamente cultural.

118 El cartel turístico sobre Santiago que este año edita el Patronato Nacional de Turismo –ya nos referimos a el en el apartado 2.2– es la primera iniciativa, al menos reconocible como tal, de intervención del Gobierno español en la promoción exterior de la ciudad durante un Año Santo. Lo realizó el artista gallego Carlos Sobrino y mostraba una vista con motivos costumbristas de la compostelana plaza de Praterías.

119 El gallego Lago González fue el sucesor de Martín Herrera al frente de la archidiócesis compostelana, pero su prematura muerte, en marzo de 1925, le impidió hacerse cargo de este Congreso, en el que había puesto un especial interés, y del propio Jubileo de 1926.

bién, acogiendo un popular café, el edificio conocido popularmente como 'Castromil', en referencia a la empresa de autocares que allí tuvo su sede desde 1930 hasta principios de los setenta. Situado en parte del espacio ocupado actualmente por la plaza de Galicia, esta hermosa y emblemática construcción acabó siendo víctima de la gran insensibilidad urbanística de los años setenta.



Primer cartel turístico conocido destinado a promocionar Santiago como meta jacobea, con motivo del Jubileo de 1926 (Carlos Sobrino)

3.1.4.1. La información jubilar

En 1926 se editaban en Santiago los mismos diarios que en 1920: *El Eco*, el *Diario* y *El Compostelano*. La estructura formal de la información jubilar conserva las líneas generales de los años anteriores. Sólo se aprecia un mayor dinamismo visual en la composición de las páginas. Las muy escasas fotografías que se publican siguen sin tener carácter informativo directo –son retratos, paisajes, monumentos– y sólo se editan con cierta frecuencia en *El Eco*, especialmente con motivo del especial del 25 de julio[120].

120 Este medio publicita con varios días de antelación este número especial, anunciando que contará con "muchas fotos" y con 40 páginas. Se podía reservar al precio de 50 céntimos.

Algunas peregrinaciones gallegas y de la archidiócesis continúan ocupando portadas enteras, como ya había sucedido en algún caso en años precedentes, pero en 1926, por primera vez, este honor corresponde a una peregrinación procedente de otra zona de España –la catalana y aragonesa–[121]. Las grandes celebraciones recuperan espacio en relación con 1920.

La frecuencia y volumen informativo, muy pequeño, como siempre, en los primeros meses del año, se incrementa de forma espectacular en marzo y abril, manteniéndose en esta línea hasta finales de agosto. Todos los medios publican al menos una o dos noticias diarias sobre el Jubileo, especialmente entre junio y agosto. Desde septiembre, las escasas peregrinaciones pendientes pasan a un segundo plano ante la compleja situación político-social de España. El día 6 el Gobierno declara el 'Estado de Guerra' en todo el territorio estatal y esta situación centraliza las informaciones y las preocupaciones más inmediatas. En el conjunto del año, es de nuevo *El Eco*, seguido del *Diario*, el medio que presta una atención más regular y amplia al evento jubilar.

3.1.4.2. Desarrollo cronológico-informativo

El 31 de diciembre de 1925, el *Diario*, que ese día dedica la primera página a destacar que la ceremonia de apertura de la Puerta Santa ya lograba gran solemnidad a principios del siglo XIX más que a informar sobre el nuevo Año Santo, anuncia la puesta en marcha del proyecto de construcción del hotel Compostela. Se trata de una instalación que se convirtió en referencial durante los Jubileos del franquismo y en histórica en el lento pero imparable desarrollo turístico de la ciudad. La iniciativa parte de un grupo de empresarios locales confiados en el futuro turístico de Santiago como centro histórico-religioso y monumental, y en las ventajas de promover infraestructuras de este tipo[122].

121 Recordamos que en 1909 se dedicaron grandes titulares y primeras páginas casi completas a peregrinaciones extranjeras –la inglesa y la alemana de ese año–, en tanto que las procedentes de la diócesis compostelana y del resto de Galicia alcanzaron parecida distinción con cierta regularidad en los Jubileos de 1915 y 1920.

122 El *Diario*, citando una circular de los promotores del futuro hotel de la plaza de Galicia, que sigue actualmente en servicio, señala que "cuantos conocen Galicia vienen proclamando a toda hora el fomento del turismo, como medio más eficaz de conquistar su engrandecimiento y, siempre unánimemente, se ha reconocido la inutilidad de todo esfuerzo en este sentido, mientras Santiago –ciudad gallega más interesante y atrayente por su historia y riqueza

Este proyecto hotelero reactiva el debate sobre la cuestión turística compostelana, que vuelve a ser motivo de varios comentarios periodísticos con el inicio del nuevo Año Santo. Y es que la prensa ve en la dimensión turístico-religiosa de esta celebración, ya en estos principios de siglo, el gran motor de dinamización de la ciudad. Las disquisiciones de los promotores del nuevo hotel las corroboran diversas propuestas periodísticas. Se insiste en la necesidad de un aprovechamiento turístico de Santiago que resulte más eficaz, mejorando de forma decidida la promoción y la creación de servicios específicos. Son propuestas que ya están presentes, aunque de un modo más irregular, en la prensa de los Jubileos anteriores. Ahora, sin embargo, se convierten en motivo abierto de debate en los dos primeros meses del año y en otros momentos del Jubileo, y siempre, con mayor o menor insistencia, a favor de los argumentos promocionales[123]. Incluso se llega a situar en esta línea al arzobispo Diego Alcolea, aunque centrando la cuestión no tanto en la promoción de la ciudad como del Año Santo en sí[124].

arqueológica– no contase con un hotel capaz de satisfacer, por su amplitud y comodidad, las necesidades de la moderna generación, mal avenida con añejas inevitables deficiencias inherentes a edificios no construidos para el fin a que se destinan". El mismo medio señala que el presupuesto de construcción del hotel es de un millón doscientas mil pesetas y que está abierta una suscripción pública de acciones de 500 pesetas cada una.

123 El mismo día 2 de enero, *El Eco*, en un comentario en primera página que titula "Nota del día. A propósito del Año Santo", destaca que fueron muchas las personas que ganaron el jubileo el día anterior. "Hay pues que disponer todas las cosas de la ciudad –reclama– para que las encuentren ordenadas y como es debido", añadiendo que "la Autoridad, aún más que las Comisiones, es quien debe procurar que se adecenten los sitios de hospedaje". Y matiza: "sobre todo necesita Santiago echar fuera de si la fama de que aquí no se puede venir porque no hay donde parar". Y concluye: "nuestra ciudad debe obtener del turismo el debido rendimiento", por lo que considera imprescindible la creación de unas infraestructuras modernas de acogida y atención, "ya que también se necesita comodidad en el cuerpo para que el espíritu disfrute".

124 En este sentido, *El Eco* del 28 de enero sitúa en primera página una colaboración de Juan Barcia Caballero, titulada "La propaganda del Año Santo", en la que destaca "los desvelos del arzobispo" para que el éxito de gentes y de organización acompañe las celebraciones previstas, añadiendo que el prelado "con tal objeto labora y trabaja incesantemente". En contra de lo que parecen dar a entender otras informaciones, Barcia Caballero, que fallecerá en octubre de este año, nos presenta a un Diego Alcolea especialmente activo y decidido a impulsar, dentro de la Junta central organizadora, "una Comisión de propaganda" que el ilustre médico y animador jacobeo considera "una de las más importantes". Para reforzar sus argumentos, añade que en fechas recientes habló con un gallego que "no sabía que cosa significaba y valía eso del Año Santo". El autor concluye reclamando menor pasividad de los compostelanos y gallegos en estos temas y secunda con gran alegría la actitud del arzobispo. Debemos recordar, en todo caso, que la Comisión de propaganda funcionó en 1915 y 1920, aunque no podemos precisar exactamente con que grado de eficacia.

A finales de enero se comienzan a incluir las primeras informaciones sobre el número de peregrinaciones previstas. También se destaca la labor del Cabildo para que la catedral cuente con medios suficientes para garantizar que los peregrinos puedan ganar el jubileo sin dificultad.

Pero si hay un aspecto que singulariza el Año Santo de 1926 en relación con los anteriores es la iniciativa municipal y de determinados sectores de la ciudad de organizar, como complemento, la 'Exposición de arte gallego'. Nunca hasta ahora se había propuesto una iniciativa cultural específica de tal alcance. La Exposición Regional Gallega del Año Santo de 1909 había contado con algún apartado cultural, pero su finalidad –aunque sólo lo lograse en parte– pasaba por la promoción socio-industrial y comercial de Santiago y Galicia. Tampoco se había vinculado esta Exposición con el Año Santo con la claridad que ahora se hace, algo que se percibe desde los inicios de su organización hasta el final, como lo evidencia el catálogo de la muestra, que en su portada resalta, sobre todo, la celebración jubilar. Los diarios comenzaron a referirse con asiduidad a este acontecimiento desde mediados de febrero[125].

Marzo resulta este año un mes especialmente activo. Comienza con un viaje del arzobispo a Madrid en el que se entrevista con el rey Alfonso XIII para que él o el Príncipe de Asturias realicen la ofrenda del 25 de julio. El prelado hace coincidir el viaje con el anuncio del inicio de una serie de mejoras en el palacio arzobispal, destacando sobre todo la construcción de una gran 'suite', con todo tipo de comodidades, pensada para acoger al monarca o a su primogénito, y la renovación de la fachada hacia la plaza de O Obradoiro[126]. Por estos días también se

125 El *Diario* incluye el 18 de febrero en primera una circular de los organizadores del Año Santo en la que señalan que siempre es oportuna la exhibición de los positivos valores del arte, "pero más en la ocasión presente, cuando la Vieja Compostela sea visitada por oleadas de peregrinos y curiosos". Los promotores de la exposición destacan que abarcará todas las especialidades del arte gallego a través del tiempo –incluidas las "suntuarias o industriales"– e invitan de forma entusiasta a los creadores del momento a participar: "Quieran los artistas gallegos acudir a Compostela en su Año Santo: los grandes, los consagrados, para confirmar su gloria; los modestos, los que luchan para adquirir nuevas fuerzas, con el ejemplo y el contraste y acrecer la difusión de su nombre, que estériles resultan el esfuerzo ignorado y el mérito oculto". La comisión organizadora la encabeza el escritor e intelectual Armando Cotarelo.

126 *El Compostelano* –10 de marzo– destaca la necesidad de esta obra exterior, para sustituir "la antiartística galería que da a la plaza del Hospital [Obradoiro, en la actualidad], por ventanales de piedra en consonancia con la fachada de la catedral. El resultado de esta obra es el que aún hoy se puede contemplar como remate de la parte alta de dicho palacio. También se anuncia que los bajos del edificio arzobispal coincidentes con el denominado pala-

EL COMPOSTELANO

DIARIO INDEPENDIENTE

Santiago, lunes 21 de Junio de 1926

LA PEREGRINACIÓN GALAICO-CATALANO-ARAGONESA

LOS ACTOS CELEBRADOS AYER Y HOY EN COMPOSTELA Y EN PADRÓN

BENVIDOS, IRMANS

- A BUITRA -

REPARACION DE UN OLVIDO

La peregrinación galaico-catalano-aragonesa, la más significativa llegada a Galicia desde el resto de España en lo que iba de siglo. El Compostelano *(21 junio 1926)*

cio de Gelmírez se acondicionarán para crear el 'Museo Arqueológico Diocesano', un proyecto que nunca se llevó a cabo.

destaca la creación de una junta compostelana de turismo, con la intención de trabajar a perpetuidad –más allá de los Años Santos– por el fomento de esta actividad en Santiago. También coincide este mes con la publicación de uno de los estudios más relevantes de la historia dedicados a la catedral de Santiago. Se trata del realizado por el profesor de la universidad norteamericana de Harvard, Kenneth J. Conant, que mostró en detalle la previsible estructura original románica de esta basílica. *El Eco* sabe dar a la noticia la relevancia que merece y ocupa con ella casi toda la portada del 30 de marzo[127]. Será uno de los primeros grandes pasos en el reconocimiento internacional de la transcendencia histórico-cultural de la ciudad de Santiago, en un lento proceso iniciado ya a finales del siglo XIX y que culminará, por ahora, en las dos últimas décadas del XX.

En el ámbito religioso-cultural también destaca en marzo la publicación en portada por *El Compostelano* de una serie de artículos titulados "Compostela: rutas espirituales", firmados por Juan Jesús González. Podría ser el primer texto en que la prensa local –al menos durante un Año Santo– se aproxima a las rutas históricas que circundan esta ciudad "de origen divino", según el articulista, desde la perspectiva de un itinerario que va más allá de Santiago y Galicia. Se trata de un primer paso hacia la posterior reivindicación de los Caminos hacia Compostela como rutas vivas. La interpretación científica del Camino tardará aún más de una década en comenzar a tomar sentido, y unas cinco en convertirse en un fenómeno social y en motivo habitual de información. También el *Diario* realizará este año alguna dispersa referencia -aún más precisa que la anterior– a lo que considera el "viejo itinerario europeo a Compostela"[128].

En mayo, con las peregrinaciones locales y gallegas ocupando ya gran número de referencias en las primeras páginas, los organizadores del Jubileo anuncian medidas de difusión que pasan, por ejemplo, por el cine. *El Eco* anuncia el día 18, en

127 Destaca este medio, que toma la información de la revista norteamericana *Art Studies*, editada por las universidades de Harvard y Princeton, que las propuestas de Conant son novedosas y "dignas de tomarse muy en cuenta".

128 En junio el *Diario*, en su habitual línea retórica, asegura que se vuelven a ver "romeros" –expresión más usada en esos momentos que la de 'peregrino'– por el Camino de Santiago, y lo considera un hecho a tener en cuenta: "Los modernos moldes no siempre justificarían la total anulación de los moldes antiguos. Los caminos en donde otras generaciones dejaron la estela luminosa de su religiosidad y unción cristianísimas no pueden desaparecer. No pueden, piadosamente pensando, ser equiparados a esas simples reminiscencias". Se trata, sin duda, de una visión anticipatoria. Comenzaba a intuirse la relevancia histórica de estas rutas y la posibilidad de su revitalización como itinerarios nuevamente vivos.

portada, el rodaje de una película sobre la ciudad con motivo del Año Santo que se estrenará en julio. Destaca también en mayo la visita a Santiago de unos noventa turistas alemanes, que realizaron una escala en Vilagarcía de Arousa para visitar la basílica del Apóstol y la ciudad. Contemplan con asombro las peregrinaciones.

Pero será el 19 de junio cuando se produzca el hecho informativo que más páginas ocupará este Año Santo: la llegada de la peregrinación que los medios denominan como "galaico-catalano-aragonesa". Anunciada ya semanas antes, empiezan a dar cuenta de ella a diario varios días antes de su llegada a Santiago, siguiendo paso a paso su recorrido en tren desde Barcelona, vía Zaragoza. Organizada por la orden mercedaria, la peregrinación, en la que también vienen destacados emigrantes y personalidades de origen gallego residentes en Aragón y Cataluña, copa por entero numerosas primeras páginas –*El Eco*, como ya señalamos, le dedica un suplemento especial– y se convierte en un gran acontecimiento que implica a toda la ciudad.

Esta peregrinación aporta además algunas novedades, como la incorporación, aunque va a ser siempre muy esporádica, del idioma gallego como vehículo de comunicación periodística en relación con el Jubileo[129]. Se trata de la primera que cuenta con un programa detallado para complementar la peregrinación a Santiago con otra a Padrón, punto de arranque de la tradición jacobea. La iglesia de Santiago y su mítico 'pedrón', una especie de cipo que la tradición considera el punto de amarre del barco que trajo a Galicia el cuerpo del Apóstol, y el vecino promontorio de Santiaguiño do Monte, lugar de una de las legendarias predicaciones en vida del santo jacobeo, fueron los lugares que centraron la visita, realizada en automóviles. Unos días después de esta peregrinación llegó la de la diócesis de Tui, de la que de nuevo informan ampliamente los medios, valorándola como la más relevante de todas las gallegas, con unos cuatro mil peregrinos. El 18 de julio llega otra a la que se concede gran relevancia: la de la ciudad de A Coruña (arciprestazgo de Faro), que encabeza el gobernador civil de la provincia[130].

129 Es *El Compostelano* el medio más dispuesto a incluir el gallego en sus páginas. En este diario se encuentra la primera referencia en idioma gallego vinculada al Jubileo. Se trata de un breve saludo a los componentes de la peregrinación "galaico-catalano-aragonesa", firmado por 'R. Martínez'. Entre otras consideraciones, señala –traducimos–: "Temblorosa, con un renacido y profundo cariño, Galicia os acoge, hermanos del Oriente, pueblo noble, y buenos y generosos, pueblo maestro, pueblo fuerte y joven".

130 *El Eco*, por cierto, destaca al día siguiente que tanto el gobernador civil como varias insignes damas que lo acompañaban "no repararon en imponerse el sacrificio de tener que madrugar y realizar un largo viaje para dar satisfacción al alma".

El 11 de julio, poco antes del inicio de las fiestas del Apóstol, se estrena en el teatro Principal la película documental sobre la ciudad de Santiago que se había rodado en mayo. Medios como *El Compostelano* y *El Eco* dedican amplias reseñas al acontecimiento[131]. Los diarios señalan que también se presentará fuera de Galicia, citando la ciudad de Sevilla[132]. Titulado *Compostela*, el filme proponía, según la prensa, un minucioso recorrido por la historia, los monumentos, el paisaje y las tradiciones santiaguesas, entre las que resaltaba sobre todo las relacionadas con la cultura jacobea y el Camino de Santiago, que comenzaba a interesar también a este medio de expresión aunque fuese todavía de forma muy imprecisa y distante[133].

El 25 de julio, ante la falta finalmente de un delegado regio de más renombre para realizar la ofrenda al santo –al final no viene el Príncipe de Asturias, en contra de lo anunciado algunas semanas antes–, vuelve por tercer Jubileo consecutivo el infante Fernando de Baviera[134]. *El Compostelano* aprovecha la celebración del gran acto santiaguista del año y la presencia del ilustre delegado regio, caballero de Santiago, para reiterar la relevancia del Apóstol como salvaguarda de la unidad de la patria española.

Las fiestas del Apóstol son el momento escogido para la apertura de la 'Exposición de arte gallego' en el edificio de San Clemente, que ya había dado cabida en 1909 a la muestra arqueológica gallega de la Exposición Regional. Esta primera gran iniciativa cultural específica de un Año Santo logra tanta repercusión informativa como la siempre muy bien tratada ofrenda al Apóstol[135]. La inaugura-

131 El periodista de *El Eco* que realiza esta crónica la inicia así: "Si te place el espectáculo mudo, lector, penetra con el Reporter en la sala del Teatro Principal, donde va a proyectarse la cinta filmada para dar a conocer Santiago. La tarde es calurosa, pesada, soñolienta".

132 La película, encargada por el Ayuntamiento de Santiago, quizás tuviese también como objetivo su exhibición con motivo de la Exposición Iberoamericana de Sevilla de 1929, que ya se estaba preparando. En esta exposición estuvo presente la ciudad de Santiago.

133 El cronista de *El Eco*, que firma como 'X', destaca que en la cinta aparece "un peregrino que viene de luengas tierras, por el camino francés a Santiago". Es ésta muy probablemente la referencia más antigua del cine a la ruta jacobea.

134 La estancia en Santiago de Fernando de Baviera se aprovechó para inaugurar en el palacio de Fonseca la sede de la Biblioteca América de la Universidad de Santiago. Formada ya en aquel momento por unos nueve mil libros y todo tipo de publicaciones periódicas, se trataba quizás del más relevante centro documental americanista español de su tiempo.

135 El *Diario* informa ampliamente el día 22 de la apertura de la exposición y la destaca como el gran acontecimiento de ese momento, al mismo nivel que la peregrinación de la vecina Iria

ción es todo un acontecimiento que preside el arzobispo Alcolea, acompañado de sus colegas de Palencia, Segovia, Osma y Plasencia. El responsable de la muestra, Armando Cotarelo, destaca el decisivo impulso dado por el alcalde compostelano, Díaz-Varela, a esta iniciativa, con la que "queríamos reunir aquí durante las fiestas jubilares –explica– a todos los artistas de Galicia". En los días siguientes, la muestra, que efectivamente se dedica sobre todo a los artistas gallegos del momento, será tema recurrente en los periódicos, al tiempo que se difunde de forma relevante en todos ellos. La prensa destaca apasionadamente la exposición, clausurada el 15 de agosto, y asegura que la forman 500 obras –el catálogo incluye 419–, repartidas en 19 salas.

La afluencia de peregrinaciones y personas a título individual en la segunda quincena de julio es grande y el ambiente claramente festivo[136]. Entre las distintas referencias periodísticas a visitas procedentes de otras zonas de Galicia y España, destaca la primera peregrinación ecuestre de la que hay noticia en lo que va de siglo. Procede de Valladolid y está formada por seis militares de Caballería que, rememorando intencionadamente la costumbre de los peregrinos medievales del Camino Francés, llegan a las proximidades de Santiago por el Monte do Gozo, con la intención de tener desde este enclave la primera visión de las torres de la catedral. Al alcanzar este emblemático lugar, en aquellos tiempos casi olvidado, realizaron un toque de clarín en honor a Santiago, patrón de la Caballería española. Llegaron en vísperas de la festividad del 25 de julio y la peregrinación pasó por diversos contratiempos.

En septiembre aún recibe Compostela media docena de peregrinaciones. Destaca la procedente de Oporto (Portugal), que llega en tren. La encabeza el obispo de dicha diócesis y la forman "300 peregrinos, entre ellos 18 sacerdotes", asegura *El Compostelano*. Permanecieron cuatro días en la ciudad. Los comerciantes

Flavia, nuevamente multitudinaria y que este medio considera la más numerosa –6.000 personas– y mejor organizada de 1926, rivalizando en medios y vistosidad con la ya señalada de la diócesis de Tui.

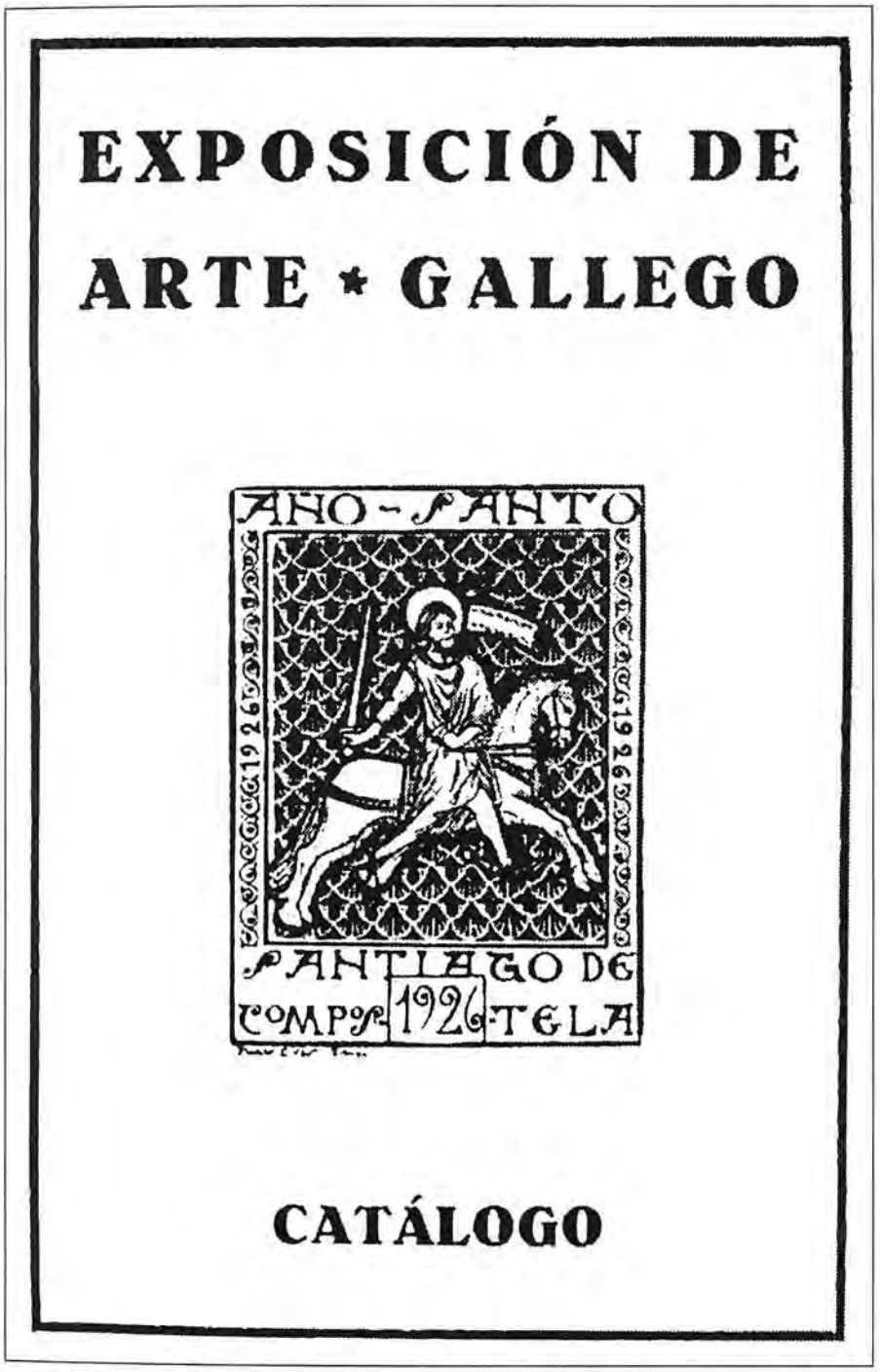
136 *El Eco*, medio que acostumbra a publicar una sección dedicada a informar sobre las gentes más o menos relevantes de paso por la ciudad –"Los que viajan"–, refleja por estas fechas el notable volumen de presencias significativas y la diversidad de sus procedencias. El 23 de julio señala con entusiasmo que "la ciudad arde en fiestas y es grave aprieto del periodista al intentar que la pluma refleje el entusiasmo de las gentes que las presencian o las realizan y la animación de la que la ciudad está poseída".

compostelanos, dispuestos a no perder la ocasión de comunicarse con los peregrinos del país vecino, insertan en la prensa algún anuncio como el siguiente, en un particular portugués: "Para a peregrinaçáo portuguesa. Recordaçáo do Santo Apóstol muito baratas véndense nao casa A Dalia". A principios de este mismo mes el *Diario* señala en portada que la prensa portuguesa informa que son muchos los naturales de ese país que peregrinan a Santiago. Desde Vigo también llega por estas fechas un peregrino que realiza el camino a pie –y no es el único caso en este año– por una promesa al Apóstol. Según la prensa, hasta lograr llegar a Compostela y ganar el jubileo tuvo que vencer todo tipo de dificultades, "pues en algunos puntos se le negó albergue para descansar y en otros la alimentación que pedía. Los incidentes que le ocurrieron los puso en conocimiento del gobernador de Pontevedra". Como se ve, la peregrinación a pie no vivía sus mejores momentos. Seguía quedando lejos la concreción y difusión de la moderna figura del peregrino jacobeo caminante, una mezcla más o menos compensada de espíritu y cultura.

Los meses de octubre, noviembre y diciembre se internan, como es habitual, en una curva descendente de información hasta colocar el punto final al Jubileo con el cierre de la Puerta Santa y los balances habituales, muy positivos, pero sin datos precisos. Destaca, en todo caso, la celebración del centenario de la muerte de san Francisco de Asís, uno de los grandes peregrinos míticos jacobeos, que llegaría a Santiago en 1214. Los actos se celebraron a mediados de octubre y lograron una más que notable repercusión. Fue el último gran acontecimiento del año. *El Compostelano* despide el Jubileo con un poema en gallego y una crónica repleta de nostalgia: "Hasta el año 1937 no volverá a abrirse la Puerta Santa, y no se presentará ocasión de disfrutar privilegio de tanta excelsitud, ni de contemplar en esta ciudad tan singulares, copiosos y bellos testimonios de fe". No podía prever el cronista los durísimos tiempos que iban a vivir Galicia y España en 1937.

3.1.4.3. Los contenidos temáticos

Peregrinaciones, festividades y celebraciones tradicionales son los grandes argumentos temático-informativos del Jubileo de 1926. Nada nuevo. También están presentes muy secundariamente otros contenidos observados en años anteriores. Lo que sí resulta novedoso es el incremento de la información de carácter cultural –centrada casi exclusivamente en la 'Exposición de arte gallego'–, histórico y promocional relacionada con el Año Santo, y las primeras referencias, aunque son aún muy imprecisas, al Camino de Santiago.



Portada del catálogo de la exposición de arte gallego de 1926, la primera muestra cultural específica vinculada a un Jubileo

En la siguiente tabla se muestran las temáticas informativas presentes en el Año Santo de 1926, con el que concluyó el primer ciclo jubilar del siglo XX, muy distinto a lo que iba a ser el iniciado en 1937.

AÑO SANTO 1926: SUS CONTENIDOS TEMÁTICO-INFORMATIVOS

	Temáticas	*El Eco de Santiago*	*Diario de Galicia*	*El Compostelano*
1	Peregrinaciones organizadas	XXX*	XXX	XXX
2	Peregrinos a pie			
3	Peregrinos a caballo, en bici, singulares	X	X	X
4	Historia y divulgación jacobeas	X	X	X
5	Camino Francés		X	X
6	Restantes itinerarios jacobeos			
7	Desarrollo de las infraestructuras	X	X	X
8	Organización y servicios de atención	X	X	X
9	Iniciativas de promoción y difusión	X	X	
10	Presencia política	X	X	X
11	Arzobispo, Arzobispado y actos religiosos	X	X	X
12	Valoraciones exclusivamente religiosas	X	X	X
13	Valoraciones de carácter socio-político	X	X	X
14	Encuentros y actividades culturales			
15	Exposiciones	X	X	X
16	Espectáculos			
17	El Jubileo, la economía y el turismo	X	X	
18	Presencia de personalidades y conocidos	X	X	X
19	Temas polémicos			
20	Repercusión jacobea en el exterior	X	X	

- *Las tres cruces (XXX) corresponden a los contenidos que logran una frecuencia informativa igual o superior al 50% de presencia diaria en el conjunto del año. Las dos cruces (XX) se refieren a las temáticas con una presencia entre el 49% y el 15% y, finalmente, la cruz única (X) a las que se sitúan entre el 14% y el 3%.*

3.2. El ciclo jubilar 1937-1954

El segundo ciclo jubilar de la pasada centuria se inicia en 1937, en plena Guerra Civil española, y concluye en 1954, cuando comienzan a declinar los peores y más duros años del franquismo, tanto en lo político como en lo social. Desde la última celebración jubilar, once años atrás, en 1926, la situación había cambiado de forma radical. La guerra en España trajo como consecuencia la confirmación, desde 1939, de la dictadura franquista y ésta va a influir de forma decisiva en la concepción y desarrollo de los Años Santos compostelanos durante las décadas centrales del siglo. En la base de esta influencia está la intención de utilizar la figura del apóstol Santiago el Mayor como un icono más –y no de los menos relevantes– de la parafernalia político-propagandística impuesta por las nuevas autoridades. En el Año Santo de 1954 esta situación empezará a cambiar, con los primeros signos aperturistas.

Pero hasta 1954 las celebraciones jubilares van a estar marcadas en casi todo momento y manifestación por un asfixiante ambiente presidido por un nacional-catolicismo que todo lo abarca y gobierna. Si hasta finales de 1926 el protagonismo absoluto, pero habitualmente discreto, había correspondido a la Iglesia y a las peregrinaciones diocesanas y arciprestales, casi siempre de carácter popular y organizadas en su mayor parte por las bases eclesiásticas bajo control arzobispal, en este segundo ciclo los referentes van a ser otros, con toda claridad.

Pero hasta llegar al año 1937 es aconsejable hacer algo de historia. La Iglesia compostelana, pese al éxito parcial de sus esfuerzos por volver a situar en primer plano la tradición jubilar, también sufrió en las primeras décadas del siglo algún revés de consideración en este apartado. Durante parte de los años diez el Vaticano suprimió la festividad española de Santiago el Mayor, aunque se logró restituirla tras diferentes gestiones. A su vez, la II República, que se prolongó en Santiago de 1931 a mediados de 1936, período en el que no coincidió ningún Jubileo, suspendió el carácter institucional que tenían desde sus orígenes las ofrendas nacionales al Apóstol del 25 de julio y el 30 de diciembre. Esto supuso la retirada de las aportaciones del Gobierno por este motivo y la suspensión de la presencia de autoridades públicas representativas en dichos actos. Se justificó la medida aludiendo a la separación entre el poder civil y el religioso. Muchas autoridades republicanas consideraban las peregrinaciones

–tanto las compostelanas como otras– una manifestación del catolicismo más rancio y humillante[137].

Sólo la Archicofradía Universal del Apóstol Santiago –así era y sigue siendo su nombre–, institución tradicionalista y antigua que se reactiva en esos momentos para contrarrestar tal situación, logra mantener en alto, no sin dificultades, el pabellón santiaguista y, sobre todo, su manifestación pública más evidente, la ofrenda nacional al Apóstol de cada 25 de julio. Gracias a esta entidad, con sede en Compostela, las ofrendas no llegan a desaparecer del todo, aunque se convierten en un acto religioso más.

Quizás por estos motivos, y por la propia coyuntura general, la Iglesia compostelana, que se consideraba beneficiada por la victoria franquista en la Guerra Civil, consiente calladamente la proliferación de las peregrinaciones de fuerte orientación política-corporativista de todo tipo. Ahora en estas expresiones religiosas se resalta, con más o menos euforia, la unidad de destinos del catolicismo y del ideario totalitario-nacionalista que el franquismo defiende sin el menor titubeo[138]. Nada que ver con el ciclo jubilar anterior.

Esta nueva e inevitable situación es el fruto de la trama socio-política dominante surgida tras la Guerra Civil, pero también el resultado propiciado por un régimen político que se apoya en la figura del apóstol Santiago como un destacado símbolo de la unidad político-religiosa de España y de su inquebrantable destino. Paradójicamente, esta actitud de apropiación llevó al régimen a conceder ciertos privilegios al santuario compostelano –básicamente los que había perdido durante la República– y a colaborar en el incremento de las peregrinaciones procedentes del resto de España, que comienzan a ser muy numerosas en el Jubileo de 1943 si las comparamos con las producidas en el ciclo anterior. La reivindicación de la figura apostólica como uno de los emblemas patrios lleva también a la necesidad de fomentar su estudio y engrandecimiento. El resultado será –ya en los

137 Pese a esta situación, el presidente de la República española, el liberal Niceto Alcalá Zamora, no dudó en visitar Santiago y su catedral y realizar un donativo para ésta.

138 La prensa siguió reflejando en sus páginas peregrinaciones con estas connotaciones incluso después de la muerte de Franco en 1975. Sin embargo, desde los años cincuenta habían perdido peso progresivamente y, sobre todo, la fortísima carga política de la gran mayoría de las realizadas en los primeros Años Santos de la dictadura.

Camino de Santiago, camino universal de España

El primer camino universal que tuvo España fué ese camino de Santiago, bordeado de monasterios y de cruces, que iba desde la frontera vasco-francesa a los maizales dorados y verdes de Galicia.

Anteriormente, habian cruzado la piel de toro de nuestra Península las calzadas romanas que, más que pistas universales, eran lazos castrenses que nos ataban a la pesadumbre del Imperio.

Por ellas venian los cuestores y los pretores; las legiones que nos conquistaban y se establecian entre nosotros; y por ellas iban, camino del Tiber, los esclavos que habian de cantar el triunfo de Agripa en las vías de Roma; los granos de Bética; los frutos y el ganado de Lusitania, y las bayaderas de Gádex que habian de alegrar las noches de orgia de Petronio. Pero camino universal abierto a las sandalias libres de todos los romeros, y al afán místico del

Una de las primeras referencias al Camino de Santiago en la prensa compostelana. Primera página de El Eco de Santiago *(24 julio 1937)*

años cuarenta– los primeros estudios modernos sobre la cultura jacobea realizados en España, casualmente alejados en sus mejores expresiones de la interpretación unidireccional que para la figura de Santiago pretendían los sectores más rancios del franquismo. Pese a todo, estos trabajos sí demostraban y resaltaban la universalidad del fenómeno jacobeo y su relevancia en España, y fueron aceptados y editados.

La directa intervención del régimen en la cuestión jacobea provocó el alejamiento de los sectores perdedores de la Guerra Civil –galleguistas, republicanos, etc.– de las celebraciones jubilares y de otras expresiones jacobeas, aunque no tanto del reconocimiento de su relevancia histórica. Esta causa, para una parte significativa de dichos sectores, seguía siendo una cuestión que, previamente tamizada, merecía la pena, sin ninguna duda.

El primer paso para el reencuentro con un apóstol Santiago más ceñido al ámbito eclesiástico y –si se quiere– al cultural, se dará, como decíamos, en torno al Año

Santo de 1954. El más inmediato protagonista de este cambio será el cardenal Quiroga Palacios, un carismático gallego de compleja personalidad, que organiza este año su primer Jubileo compostelano. Sólo él contará con la influencia y la visión necesaria para aligerar un poco el escaso espacio vacío existente entre el régimen y un Apóstol en cierto sentido intervenido. Este cardenal, que mantuvo una notable relación con Franco, fue capaz de lanzar un renovado mensaje jubilar al exterior, más amable y abierto que el pretendido por el régimen, al tiempo que procuraba y lograba en gran medida el apoyo del Gobierno para las celebraciones y su difusión. Resulta sorprendente la forma en que Quiroga Palacios supo conciliar, casi desde el primer momento de su mandato, sus propuestas de promoción jubilar y jacobea, así como sus diversos gestos de talante aperturista, con las rígidas posiciones morales que mantuvo con frecuencia.

Los buenos resultados producidos por las iniciativas del cardenal Quiroga adquieren aún mayor valor si analizamos el momento en el que las empieza a plantear –autarquía, proceso de reconstrucción europea tras la II Guerra Mundial, desconfianza hacia España en Europa occidental– y los muy limitados recursos con que cuenta, al menos en los primeros tiempos. En 1965, el primer Año Santo del siguiente ciclo, culminará con un notable éxito, y con una intervención continuada del Gobierno, sobre todo en el ámbito turístico-promocional, la apuesta jubilar de Quiroga Palacios.

En cualquier caso, en todas estas cuestiones el cardenal Quiroga y el propio Gobierno franquista nadaron a favor de la corriente. Ceñida aún a círculos muy restringidos e informados, lo cierto es que la cultura jacobea empieza a interesar de nuevo en Europa. Ya no se trata sólo de un reducidísimo grupo de medievalistas a los que atrae, por vía indirecta, algún aspecto puntual de esta cultura, como había sucedido a finales del siglo XIX. Los hilos invisibles del tiempo que habían logrado que la memoria jacobea permaneciese dormida, pero nunca muerta, a lo largo de los siglos en algún lugar del subconsciente de muchos europeos empezaban a oscilar de nuevo.

Desde principios del siglo XX había inesperadas señales que anunciaban que algo comenzaba a moverse en el ámbito internacional en directa relación con la olvidada ruta de peregrinación a Santiago. Era algo que sucedía –eso sí– en el extranjero, frente a una España que vivía ajena a este interés intelectual. La demostración más inmediata de esta nueva realidad la tenemos en los libros que ocasiona. Ya en 1909 (Año Jubilar) se publica en Tours (Francia) *Sur les chemins*

de Compostelle. Souvenirs historiques, anecdotiques et légendaries, de Camille Daux. El siguiente paso significativo se da también en el extranjero, cuando en 1920 (de nuevo, jubilar) Georgian Goddard King publica en Nueva York, con el apoyo de la 'Hispanic Society of America', los tres volúmenes de *The way of Saint James*. En 1930 es el turno de André Mabille de Poncheville y su *Le chemin de Saint Jacques* y en 1948 –ya con la conciencia investigadora española por fin despierta– el de Henri Aurenche con *Chemins de Compostelle*, editado en París. Sorprendente, sin duda. Pero sólo así se puede entender algún que otro pequeño milagro que comienza a producirse hacia el final de este ciclo: llega de nuevo algún peregrino ultrapirenaico por el Camino Francés, muy informado, y siguiendo en lo posible las huellas de la vieja senda; un entusiasta y voluntarioso grupo de franceses, formado principalmente por historiadores y eruditos diversos, van a crear en 1950 en París la 'Société de Amis de Saint Jacques de Compostelle', centro pionero y clave para la irradiación y difusión de la cultura jacobea[139], se editan en España los primeros libros significativos en esta materia, etc.

Los Años Santos de este segundo ciclo son los de 1937, 1938 –prórroga del anterior–, 1943, 1948 y 1954.

3.2.1. 1937. En plena Guerra Civil, el Apóstol patrón de España de nuevo. El Camino de Santiago se asoma a la prensa

El Año Santo de 1937 se desarrolla en plena Guerra Civil. Santiago de Compostela, bajo el dominio del bando nacional desde los primeros momentos del golpe, quedó libre de combates, aunque no de una dura crónica negra de represalias y

139 Si en algún país europeo las viejas peregrinaciones a Santiago se conservaban más o menos nítidas en la memoria popular, ese era Francia. Y Francia fue el país pionero en los estudios jacobeos y en los primeros peregrinos modernos a través del Camino de Santiago. Y francés fue también el primer peregrino extranjero verdaderamente significativo a nivel internacional que recibió Santiago durante el siglo XX. Nos referimos al mariscal Philippe Pétain, que peregrinó a la basílica compostelana en 1939, siendo embajador francés en España. Su devoción por el Apóstol llegó al punto de donar a la catedral compostelana, con la intención de ganar el Jubileo de 1943, un hermoso cáliz de plata, una de las joyas modernas del tesoro catedralicio compostelano. Esta vez peregrinó a Santiago en su nombre el embajador galo en Madrid, François Pietri. El polémico Pétain era en ese momento presidente de Francia bajo dominio alemán, por lo que acabó siendo acusado de colaboracionista.

derivaciones de la contienda. La guerra y la difícil situación político-social y económica por ella provocada cercan completamente la vida diaria. En este sentido, el Jubileo resulta un acontecimiento casi irrelevante. Pero no irrelevante del todo, porque hacia él mirarán muy pronto Franco y gran parte del nuevo poder político-militar con interés y decisión notables. El dictador tiene incluso la intención de realizar él mismo la ofrenda y la invocación al Apóstol del 25 de julio de ese año, pero finalmente la decisiva batalla de Brunete (Madrid), como él mismo recordará años después en Santiago, se lo impidió[140]. Tampoco la afluencia a las peregrinaciones resultó irrelevante, como se podría esperar en principio en un difícil tiempo de guerra, ya que fue –al menos oficialmente– la segunda mayor de lo que iba de siglo, tras 1909. El complejo estado de ánimo provocado por la contienda pudo influir en esta notable participación.

Las portadas de los diarios se entregan siempre a la marcha de la guerra y a las exaltadas proclamas y declaraciones de los que la dirigen. Las escasas referencias informativas relacionadas con el Jubileo apuntan un día sí y otro también hacia una misma dirección: el gran protagonismo que en este tema imponen los sectores más directamente implicados con el nuevo régimen. La Iglesia compostelana tiene un protagonismo escaso, ocupando una posición que, en el mejor de los casos, resulta secundaria, y que habitualmente es marginal o inexistente.

En este contexto, sólo la decisión de Franco de situar de nuevo a Santiago como patrón de España, recuperando la festividad del 25 de julio y restaurando la ofrenda nacional al Apóstol con rango de obligación institucional, coloca el Jubileo de 1937 en los principales titulares de primera página, y aun así todo el protagonismo al que antes nos referíamos recae justamente en las autoridades franquistas y en los sectores que les son más próximos. El patronazgo y la ofrenda habían perdido la consideración institucional en julio de 1931 por decisión del Gobierno republicano. El decreto de restauración –muy breve– se da a conocer en la antesala del 25 de julio y justifica la decisión de la siguiente forma: "La universal significación que en el orden histórico tiene el Apóstol Santiago se destaca más singularmente en España, lugar de sus predicaciones y deudora de las mejores gestas de su glorioso pasado".

140 En el desarrollo cronológico-informativo del Jubileo de 1948 veremos la sorprendente relación que Franco establece, con motivo de la ofrenda nacional que realiza el 25 de julio de ese año, entre dicha batalla y el apóstol Santiago.

La nueva Administración, con la intención de demostrar de inmediato sus intenciones hacia el santuario, anuncia el mismo día de este decreto, firmado el 21 de julio, la edición y distribución de cinco millones de sellos por toda la España nacional con diferentes símbolos jacobeos compostelanos. Fue la primera vez que un acontecimiento jubilar recibía una ayuda de este tipo y con tal alcance, sobre todo en el apartado promocional[141]. Esta experiencia se repetiría a partir de ahora de forma casi ininterrumpida con motivo de los restantes Jubileos del siglo XX. En 1937 se distribuyeron tres tipos de sellos. Incluían una imagen de la fachada del Obradoiro de la catedral compostelana –en color rojo–, otra de la escultura sedente del Apóstol de su altar mayor –sepia– y una tercera del Pórtico de la Gloria de la misma basílica –azul y naranja–. Se pusieron en circulación el 1 de agosto.

Pese a los esfuerzos del arzobispo santiagués Tomás Muniz de Pablos, que realizó un llamamiento al exterior resaltando el alto significado de peregrinar a Compostela para invocar al Apóstol en esos difíciles momentos, las peregrinaciones volvieron a ser fundamentalmente gallegas, aunque se aprecia un leve incremento de las procedentes de otras zonas de España. Se repitieron las de los arciprestazgos de la archidiócesis –37 en total–, pero con menor concurrencia en varios casos, y llegaron 8 desde el resto de Galicia (Vigo, Ourense, Mondoñedo, Ribadeo). Otras 8 lo hicieron desde diversas zonas españolas que iban quedando en manos del bando nacional (occidente de Asturias, León, Castilla). No llegó ninguna del extranjero.

Sin embargo, no fue el arzobispo compostelano quien más exhibió públicamente el entusiasmo y la apuesta por la concurrencia al Jubileo en unas condiciones tan difíciles, sino la Archicofradía Universal del Apóstol Santiago, una entidad surgida en Santiago en 1499 y que a principios de 1931, al inicio de la II República, hacía mucho tiempo que se encontraba casi sin actividad. Por iniciativa de la Liga de Amigos de la ciudad, que agrupaba a determinados grupos de intereses compostelanos, y con el visto bueno del Arzobispado, se decidió reactivarla para que actuase como abanderada de los intereses santiaguistas frente al combativo laicismo republicano. El primer paso de la renacida entidad, que se puso en marcha en junio de 1931,

141 Aunque fue en 1915 cuando se realizó la primera tirada de sellos relacionada con dicha celebración, su objetivo fue colaborar al mantenimiento de la Cocina Económica debido al número extra de personas que estaba previsto recibir ese año. No se trató de una iniciativa destinada directamente al evento jubilar.

fue la recaudación de fondos entre los compostelanos para que la ofrenda del 25 de julio pudiese mantenerse ese mismo año, pese a la falta de la aportación estatal.

La continuada labor reivindicativa de la Archicofradía, en la que militaban representantes de distintos sectores de la vida compostelana, frente a la República, culminó el 30 de agosto de 1936, con la ciudad firmemente asentada en la zona nacional. Ese día el arzobispo, atendiendo a una propuesta de esta entidad secundada por otras fuerzas vivas próximas al nuevo Gobierno, acordó, como medida excepcional, que se celebrase una procesión por las calles de la ciudad presidida por la urna de las reliquias apostólicas. El objetivo era suplicar al Apóstol por el rápido triunfo del ejército de Franco y la conclusión de la guerra. La procesión se comunicó a toda la España bajo mando nacional con la intención de dejar claro el papel relevante que la tradición santiaguista, inspiradora de la unificación cristiana peninsular en el medievo, podía volver a jugar en esos momentos y en el futuro Estado[142].

Ahora, gracias al Año Santo de 1937, la Archicofradía tiene la posibilidad de dar un paso aún más grande y decisivo en la reivindicación de un Apóstol militante y actúa públicamente como el gran motor de la celebración, tanto a nivel local, arengando continuamente a los compostelanos para que colaboren en ella a todos los niveles, como en el ámbito exterior, buscando la concurrencia de peregrinaciones y realizando todo tipo de gestiones ante las nuevas autoridades.

Con todo, el Jubileo contó desde finales de diciembre de 1936, al menos a nivel formal, con una junta específica encargada de su organización, que encabezaban el arzobispo, el comandante militar de Santiago y el alcalde de la ciudad. Estaba formada por las comisiones de propaganda, peregrinaciones, alojamientos, transportes y hacienda. Este año, por lo demás, las autoridades militares deciden considerar el pequeño aeródromo compostelano de Lavacolla como el aeropuerto central de Galicia, y se proyectan los trabajos para su puesta en marcha, que incluyen una llamada a la colaboración de los compostelanos. Fue una decisión que resultó decisiva para el futuro desarrollo de Santiago de Compostela como centro de pe-

142 Como vimos al final del apartado 2.1, de la excepcionalidad de esta iniciativa habla a las claras el hecho de que únicamente en el Año Santo de 1886 se habían sacado a la calle los restos de Santiago y de sus discípulos Teodoro y Atanasio. En aquel momento la procesión sirvió para celebrar la confirmación papal de la autenticidad de dichas reliquias y el depósito de éstas en una urna expuesta al público en la actual cripta de la basílica.

regrinaciones y turismo, como iremos viendo en próximos años jubilares. El aeropuerto posibilitó la llegada de más visitantes y, a su vez, esta afluencia favoreció las sucesivas ampliaciones del mismo.

Primer sello dedicado a un Jubileo (julio de 1937). Reproduce la imagen de Santiago del altar mayor de la catedral compostelana

Y una última y novedosa característica de este Jubileo que no puede pasar desapercibida. La prensa incluye por primera vez referencias aisladas al 'Camino de Santiago'. Son las primeras en las que, se utiliza esta denominación hoy estandarizada, tras las iniciales alusiones indirectas y mucho más esporádicas de 1926. Los medios publican algún trabajo pionero bastante bien documentado, observado desde la perspectiva actual. Sin duda, tanto en la característica denominación de este itinerario como en el despertar que acabaría reconociéndole una personalidad propia, comenzaban a influir sobre todo los trabajos y libros extranjeros centrados en él, que en los años treinta eran casi los únicos existentes, como vimos en el punto 3.2.

3.2.1.1. La información jubilar

En 1937 Santiago de Compostela contaba con dos diarios, *El Eco de Santiago* y *El Compostelano. Diario de Galicia* había dejado de publicarse en 1930.

Habían pasado once años desde el anterior Año Santo, pero apenas se aprecian avances en el diseño de estos medios. Continúan editando cuatro páginas diarias, las ilustraciones y fotografías son muy escasas –casi inexistentes en *El Compostelano*– y se sitúan preferentemente en portada. No se ofrece ninguna fotografía informativa, en vivo. Sí se aprecia una evolución significativa en los titulares, más diversos que en 1926.

La frecuencia y el volumen informativo jubilar son bajos. La guerra, como ya señalamos, es el gran argumento. Las noticias sobre el Año Santo se sitúan siempre en segundo plano, si exceptuamos los grandes actos solemnes habituales, algún acontecimiento singular y un reducido número de peregrinaciones. Pero ninguno de estos argumentos logra el espacio de otros años. 1937 aporta el más bajo nivel de frecuencia informativa jubilar de todo el siglo XX: apenas una información de media, y casi siempre breve, cada tres/cuatro días.

3.2.1.2. Desarrollo cronológico-informativo

Si alguna personalidad o entidad resulta inevitable en la información del Año Santo de 1937 esa es la Archicofradía Universal del Glorioso Apóstol Santiago, que tal era y es su nombre completo. En este año y en el siguiente, la Archicofradía copa la mayor parte del protagonismo informativo jubilar, tanto en el apartado de la organización como en el de las iniciativas de todo tipo en los ámbitos social y político-religioso. La figura del arzobispo Muniz de Pablos se mantiene en un más que evidente segundo plano. En los primeros Años Santos de la dictadura –1943, 1948 y 1954– la Archicofradía mantendrá también una presencia informativa y una influencia notables, pero en una línea que va progresivamente en descenso, alejada de los niveles del bienio 1937/1938.

El protagonismo de esta entidad en 1937, ya muy evidente en la prensa de 1936, se observa desde el primer momento. *El Compostelano* incluye el 24 de diciembre de 1936 una carta con un llamamiento "a todos los prelados españoles" para que peregrinen a Santiago. Está firmado por el deán de la catedral y el Cabildo metropolitano. Pero será ésta una de las escasísimas referencias jubilares en las que no se cite a la Archicofradía. Desconocemos, pese a la información consultada, los motivos del gran protagonismo concedido a esta entidad, que no explicaría únicamente su incansable trabajo a favor de esta causa. Quizás la moderada actitud del arzobispo ante la nueva situación y el retraimiento general de la sociedad en aquellos momentos tan duros explicarían la existencia de un espacio vacío que dicha entidad quiso y supo ocupar. Y lo logró sin mayor resistencia.

La omnipresencia de la Archicofradía se hace patente desde el mismo día de la apertura de la Puerta Santa. *El Compostelano* anuncia el 29 de diciembre de 1936, en una información titulada "Todos a Santiago", la "constitución de la Junta Organizadora del Año Santo y de las varias secciones que la integran". Y señala que todos los actos de apertura del nuevo Jubileo están organizados y promovidos por la Archicofradía, que "con su activo e incansable Presidente al frente viene desarrollando el máximo trabajo"[143].

143 En el retórico lenguaje periodístico de la época, aún más encendido por la Guerra Civil, *El Compostelano*, que concede todos los méritos de la apertura del Año Santo al presidente de la Archicofradía, habla de éste en los siguientes términos: "/.../ el genial artífice, gloria del

Desde el primer momento del Año Santo se observa que los tiempos de enfrentamiento que vive España impregnan cada acto, cada iniciativa, cada comentario. La cripta del Apóstol vigilada por falangistas armados es todo un símbolo de los duros y complicados momentos que vive la sociedad compostelana. También lo es la llamada que el mismo 31 de diciembre, día de la apertura de la Puerta Santa –tuvo lugar a las tres y media de la tarde–, realiza el alcalde, Manuel García Diéguez, para que todos los compostelanos contribuyan al sostenimiento del llamado 'Plato único', que se había creado debido a la guerra y que pretendía garantizar al menos una comida al día a toda la población: ""Honremos el Año Jubilar uniendo la limosna a la plegaria; seamos generosos de nuestros pobres bienes; acordémonos de las tristezas de España", pide el regidor.

El Eco, en un artículo firmado por 'Diego de Muros', propone el mismo 2 de enero, refiriéndose a una propuesta en estudio de la Archicofradía, que "la espada de combate del Generalísimo pase al Apóstol" y que, a su vez, el pueblo español ofrende otra a Franco. Reclama también el cronista la pronta concesión al apóstol Santiago de "los honores de Capitán General, al igual que los tiene la Virgen del Pilar". En fin, el mismo día este diario informa que el presidente de la Archicofradía ha invitado a Franco a realizar la ofrenda al Apóstol del 25 de julio de ese año, que en aquel momento aún no había recuperado el carácter institucional que le había retirado la República, y asegura que el militar además de aceptar se siente "muy feliz de poder el día de su festividad [la de Santiago] depositar personalmente la Ofrenda y darle las gracias por habernos ayudado a la salvación de la querida Patria"[144].

El año 1937 no parecía el período más propicio para acudir a ganar el jubileo. Sin embargo, la prensa asegura en alguna información que ya desde los primeros meses se nota una afluencia mayor de la habitual en la ciudad y aprove-

mundo, Federico García Sanchiz, hijo ilustre de Santiago y Hermano Mayor Universal de la Archicofradía, a la que quiere con delirio de enamorado". Lógicamente, debemos entender estas palabras en su contexto.

144 Al final Franco, como ya avanzamos, no pudo acudir a Santiago para realizar la ofrenda debido a las urgencias de la batalla de Brunete (Madrid). No lograría visitar la ciudad hasta finales de 1938, con casi todo decidido en la Guerra Civil. Tardó aún más en realizar su primera ofrenda al Apóstol. Lo hizo once años después, en el Jubileo de 1948. Antes, había dejado pasar el Año Santo de 1943. Los motivos de esta 'larga espera' no se conocen, aunque existe alguna hipótesis bastante razonable al respecto, como veremos al analizar 1948.

cha para destacar –*El Compostelano*, 11 de marzo– "el alto y espiritual significado de las peregrinaciones" y reiterar que "en nuestro querido Apóstol se condensan todas las gestas gloriosas de la envidiable historia de España". Esto no debe, sin embargo, hacer olvidar la realidad que las circunstancias imponían. De acuerdo con los datos consultados en la prensa, algunas peregrinaciones resultaron escasamente concurridas, si las comparamos con las organizadas en el ciclo anterior, pese a que el balance final de la Iglesia ofrece unos datos de afluencia muy notables. Además, las dificultades financieras para afrontar las pocas iniciativas programadas fueron muy grandes, algo que la prensa no oculta en ningún momento[145].

En medio de este escenario de gran escasez de recursos, de visitas y de alegría, son frecuentes los llamamientos de la Archicofradía para que el pueblo compostelano acuda a rendir culto al Apóstol[146]. El afán inasequible al desaliento de esta entidad por atraer peregrinos hacia el santuario compostelano, pese a la terrible situación general del momento, no deja de lograr cierta repercusión en el exterior. *El Eco* del 25 de mayo reproduce un artículo del diario zaragozano *Heraldo de Aragón*, firmado por un tal 'Orlando', en el que se resalta la labor "de propaganda" de la Archicofradía para la difusión y el éxito del Año Santo. Es una misión "digna de ser alabada y ayudada por la Prensa", señala el cronista aragonés. "Vergüenza da el decir –lamenta a continuación–, pero es un hecho cierto, que mientras muchos españoles se cansan de ir y venir de los Santuarios de Lourdes y Listeux, no conozcan las emociones sentidas por todos los peregrinos al visitar la histórica ciudad compostelana y postrarse en reverente adoración ante la cripta en la que reposa el Padre de la hispanidad cristiana".

145 Por ejemplo, *El Eco* incluye el 3 de abril una nota informativa de la comisión de Hacienda de la denominada Junta Organizadora del Año Santo dirigida "a todos los santiagueses y a todos los españoles" para que colaboren en la dotación económica del Jubileo. La comisión advierte que "no se nos ocultan las graves dificultades del momento actual, pero sabemos también que la hora presente lo es de las abnegaciones y de los sacrificios".

146 *El Compostelano* del 27 de abril publica el siguiente llamamiento: "¡El Santo Apóstol, Patrón de España [recordamos que no lo volvería a ser oficialmente hasta julio de este año], nos espera! Su Archicofradía, digna guardia de honor de su sagrado Sepulcro, nos invita a visitar la Santa Basílica para enriquecer nuestra alma con las gracias jubilares concedidas en el Año Santo y para pedir el pronto y definitivo triunfo del siempre Glorioso Ejército Nacional en esta santa cruzada de salvación y liberación de España".

EL ECO DE SANTIAGO

SUSCRIPCIÓN — Redacción, Administración e Imprenta, Rua Nueva, 13. Teléfono 1.427 — PUBLICIDAD

DIARIO DE LA TARDE

Viernes 23 de Julio de 1937 — Núm. 16.799

[E]l día 25 de Julio se declara día de Fiesta Nacional

Se restablece el Patronazgo de España al Apóstol Santiago

Se restablece la Ofrenda nacional de Mil Escudos de Oro, creada en 1643, todo por un Decreto del Generalísimo fecha 21

Las operaciones estuvieron ayer en calma. En el frente de Aragón siguió nuestro avance

COMUNICADO OFICIAL

[C]UARTEL GENERAL DEL GENERALISIMO

Salamanca.—Boletín informativo del Cuartel General del Generalísimo.

Noticias recibidas hasta las veinte horas del día de ayer, 22 de julio de 1937:

Ejércitos del Norte

Sin novedades dignas de mención.

Ejército del Centro

FRENTE DE ARAGÓN.—En la tarde de ayer fueron ocupados por nuestras tropas Griegos, Guadalaviar y otras varias importantes posiciones en el sector de Albarracín.

Hoy ha continuado la operación, habiéndose ocupado por nuestras tropas el pueblo de Torres. Se ha castigado muy duramente al enemigo, al que se le causaron numerosas bajas.

...

FRENTES DE SORIA, AVILA Y MADRID.—...

En los demás sectores sin novedades de importancia.

Ejército del Sur

Ligeros escarceos en algunos sectores, con ventaja para nuestras tropas.

Salamanca, 22 de julio de 1937.

De orden de Su Excelencia.

El general segundo jefe de Estado Mayor,

FRANCISCO MARTIN MORENO».

Somos una unidad de destino en lo universal.
Todos los españoles, acaudillados por Franco, unidos por la Fe en la Patria hemos de alcanzar —por voluntad y por sacrificio— la plenitud histórica y espiritual de España.

[E]L DIA DE SANTIAGO

[H]OMENAJE DE LA RETAGUARDIA AL FRENTE

PROGRAMA

...

HOMENAJE A LOS HOSPITALES.

...

OBSEQUIO A LOS SOLDADOS DEL FRENTE.

...

[Co]ruña, 20 de Julio de 1937.

¡SANTIAGO, PATRON DE ESPAÑA!

El día 25 es declarado por Decreto Fiesta Nacional

Salamanca.—Por S. E. el Generalísimo ha sido promulgado el siguiente decreto número 325, que dice así:

«La universal significación que, en el orden histórico tiene el Apóstol Santiago se destaca más singularmente en España, lugar de sus predicaciones y tesoro de las mejores gestas de su gloria en pasado.

En el resurgir de nuestras tradiciones es primordial la que, establecida por los antiguos reinos, sólo se oscureció en momentos de grosero materialismo.

En consecuencia dispongo:

Artículo primero.—Se reconoce como Patrón de España, al Apóstol Santiago, declarándose día de fiesta nacional el del 25 de julio de cada año, y en cuya fecha se hará tributo de las ofrendas en la cuantía y forma establecidas en la Real Cédula de 17 de julio de 1643 y decreto de 28 de enero de 1875.

Artículo segundo.—Por la Presidencia de la Junta Técnica, Secretaría de Guerra y Gobierno General se darán las órdenes oportunas para el cumplimiento de lo preceptuado en este decreto.

Dado en Villa del Prado, a 21 de julio de 1937.—Francisco Franco.»

PATRONATO PROVINCIAL ANTITUBERCULOSO

Relación de las personas que han contribuido con donativos, para la adquisición de camas con destino al Patronato Nacional Antituberculoso, hasta el día de la fecha:

Sres. D.:

Eugenia López Pardela, Vda. de Valeiro	1	cama	250	pesetas
Hijos de José María Rivera	2	»	500	»
Empleados y obreros de Factoría Campos	1	»	250	»
Viuda de Bendaña	1	»	250	»
María Romero, Vda. de González	1	»	250	»
Salinera Gallega	1	»	250	»
Gonzalo Prego Pumín	1	»	250	»
Donaciones anteriores	247	»	61.750	»
TOTAL	255	»	63.750	»

La Patria, la España de Franco: Una, Grande y Libre, que surge imperial del Glorioso Alzamiento de nuestro heroico Ejército y Milicias que tan pródigamente se sacrifican por redimirla; exige de todos los españoles, una conducta y un sacrificio proporcionado, en su entusiasmo y patriotismo, a los momentos históricos que estamos viviendo.

...

El día 25, festividad de Santiago Apóstol, Patrón de España, es «El día del homenaje de la retaguardia al frente».

...

Saludo a Franco: ¡¡Arriba España!!

Por la muerte de Marconi

Telegrama de pésame del Generalísimo

Salamanca.—El Generalísimo Franco ha dirigido al señor Marconi el siguiente telegrama:

«Con motivo del fallecimiento del genio italiano Guillermo Marconi, ruego llegar a V. E. la expresión de mi profundo sentimiento, junto con el de todas las demás naciones europeas.—General Franco».

MAÑANA DEBUTA LA COMPAÑIA DE CARMEN DIAZ EN EL PRINCIPAL

Es grandísimo el interés que reina entre el público de Santiago, ante el acontecimiento teatral que mañana nos ofrecerá desde su escenario la Empresa del Principal.

Carmen Díaz, la eximia actriz, la genial intérprete de tantas figuras femeninas del moderno teatro español, se presentará mañana con su magnífico elenco, con su espléndida puesta en escena, y con todas las calidades que dan tono de excepcional al espectáculo que presenta.

La obra elegida para debut, y en homenaje a José María Pemán, que asistirá a la representación, es la preciosa comedia del ilustre actor y excelso poeta, titulada, «Julieta y Romeo», de la que hace una primorosa interpretación Carmen Díaz, y toda la Compañía.

Las funciones a las siete y media de la tarde y diez y media de la noche, y ya desde ayer están a la venta las localidades.

A continuación damos a conocer a nuestros lectores la lista de la Compañía, en la que figuran destacadas personalidades escénicas, y los más prestigiosos nombres de nuestra escena.

Es digna de aplauso la Empresa del Principal, que no vacila en sacrificios para ofrecer a Santiago durante las fiestas patronales un espectáculo de rango artístico y de importancia escénica insuperable, como es el que trae montado Carmen Díaz.

Todo Santiago pues, a rendir su aplauso a Carmen Díaz, al excelso poeta y gran patriota José María Pemán.

LISTA DE LA COMPAÑIA

Actrices: Díaz, Carmen; García Alonso, Maruja; Granada Carmen; Larrea, Margarita; Mantilla, María; Muñoz Sampedro, Matilde; Ponte, Gloria; Romero, Carmen; Satorre, Rafaela; Segura, Mercedes; Soto, Conchita.

Actores: Alburquerque, José; Bardem, Rafael; Calderón de la Barca, Pedro; Díaz, Manuel; Escamilla, José; Espinosa, Emilio; García, Alejandro; Luna, Manuel; Perchicot, Nicolás; Prendes, Luis; Ruiz, Joaquín; Soler, Vicente.

Representante, Demetrio Alonso Carrillo. Regidor, Ricardo Leygualda. Maquinista, Pedro Calatayud. Apuntadores, José Leygualda y Manuel D. Gálvez. Atrezzista, José García.

Decorado para todas las obras, de los más reputados escenógrafos propiedad de la Empresa Artística.

Estreno especial.—En esta actuación se estrenará «Almoneda», última producción teatral y éxito clamoroso del insigne José María Pemán, quien asistirá a este acontecimiento.

FIESTAS EN HONOR AL APOSTOL

He aquí las fiestas religiosas a celebrar en honor al Apóstol Santiago Patrón de España:

DIA 24

Repique general de campanas a las doce de la mañana, a cuya hora en la Plaza de la Quintana hará su baile tradicional la comparsa de Cabezudos y los históricos Gigantes, representación de las peregrinaciones de las antiguas partes del mundo ...

A las cuatro de la tarde y con asistencia del Excmo. Sr. Arzobispo, comenzarán las Solemnes Vísperas en la S. M. I. Catedral.

DIA 25

A las ocho de la mañana varias Bandas de Música recorrerán las calles de la población.

... OFRENDA NACIONAL, que instituida por el Rey Felipe IV, por cédula de 9 de julio de 1643, ...

Restitución del patronazgo español de Santiago, tras el paréntesis republicano. Primera página de El Eco de Santiago (23 julio 1937)

Pese al tono de lamento de este cronista, varias peregrinaciones y algunos peregrinos entregados al nuevo simbolismo que se concede al Apóstol sí visitan la catedral, aunque tampoco la prensa local contribuye precisamente a levantar en exceso la moral de los partidarios más acérrimos de este tipo de manifestaciones. Éstas ocupan siempre un espacio y un lugar muy secundarios en los diarios. Pese a esta escasa atención, se informa de peregrinaciones procedentes de la archidiócesis compostelana y del resto de Galicia. Se citan sobre todo en los meses de mayo, junio y julio. Sobresale, por ejemplo, la organizada por la diócesis de Ourense el 5 de julio, en la que, según *El Compostelano*, participaron "más de seis mil peregrinos ahítos de unción", y que llegaron, superando todo tipo de dificultades, a lo largo de dos días en trenes especiales y por otros medios. Se resalta la presencia del legendario músico orensano Faustino Santalices, que acompañó la peregrinación con su gaita. Llegan incluso algunas de otras partes de España. Entre éstas se cita una entusiasta peregrinación navarra de 'boinas rojas' y otra de Valladolid formada sólo por 263 personas pero que fue, según la prensa, la que realizó la mayor ofrenda en metálico de todo este Año Santo. Logra mayor eco una peregrinación de Bilbao, de la que destacan los medios que se produce tras "la liberación de esta ciudad". Sus componentes fueron aclamados de forma multitudinaria por las calles compostelanas.

Un valor notable demuestra una peregrinación procedente de Cacabelos (El Bierzo, León) de la que no se cita el número de componentes pero de la que se destaca que la realizaron a pie en ocho días. Se asegura que caminaron hasta Santiago más de 200 kilómetros y que en ella participaron dos personas de 74 y 76 años. Se trata –y de ahí su relevancia– de la primera peregrinación realizada intencionadamente a pie llegada desde más allá de los límites orientales de Galicia que observamos en los diarios. Sería, además, una de las primeras peregrinaciones del siglo XX –o quizás la primera– realizada por un itinerario más o menos coincidente con el Camino Francés, una costumbre que no fue una práctica continuada y plenamente reconocida a nivel popular hasta el Jubileo de 1993, aunque se empezase a consolidar en los años setenta/ochenta. Pero la de Cacabelos no fue la única peregrinación realizada a pie en 1937. Pese a las dificultades y peligros del momento, a Santiago –como ya había sucedido de forma aislada en algún Jubileo anterior– llegaron varios peregrinos caminando, casi siempre de forma individualizada, casi todos gallegos y por los más variados itinerarios. La intención que los animaba era sobre todo penitencial y devocional, como la que ciertas personas tienen para caminar hacia otros santuarios. Se trata, por lo tan-

to, de gentes ajenas aún al triple sentido espiritual-histórico-cultural que para la mayoría de los peregrinos representa actualmente el Camino de Santiago[147].

La presencia de más peregrinaciones y las buenas noticias que iba a traer el mes de julio animan en cierta medida la segunda parte del año. Estas noticias, que nos sitúan ante la evidencia de un creciente interés desde diferentes sectores y lugares fieles al nuevo régimen por el sepulcro apostólico compostelano[148], alcanzan su cenit el 23 de julio, cuando la prensa publica el decreto del Gobierno –firmado dos días antes por Franco– que establecía el restablecimiento del patronazgo español de Santiago el Mayor y la restauración de la ofrenda del 25 de julio, que se celebra ya con este rango dos días después. También se anuncia la emisión de cinco millones de sellos conmemorativos de esta decisión, como ya explicamos.

Los amargos momentos propiciados por la República para los defensores más acérrimos de la causa santiaguista tradicional, entre los que figura de forma destaca la Archicofradía Universal del Apóstol, quedaban ahora compensados. Aunque la ofrenda tenía ya por esos tiempos un carácter más simbólico que real –su dotación económica era francamente escasa-, la decisión de Franco significaba el valor del honor recuperado y el reconocimiento de unos tradicionales privilegios eliminados durante la República[149].

147 Las breves referencias a peregrinos que en 1937 realizan a pie itinerarios muy diversos no apelan en ningún momento a la memoria histórica de la ruta jacobea. *El Eco* incluye en julio una información en la que manifiesta su sorpresa por el número de personas que llegan a Santiago caminando, pero lo interpreta únicamente como una renacida forma de penitencia: "Cada día son mayores y repetidas las muestras del resurgimiento de la fe dormida de los españoles. Desde hace algún tiempo estamos viendo peregrinos a visitar al Apóstol, pero muchos de éstos vienen a pie desde lejanos puntos, y alguno descalzo, y no son pocos los que recorren el ábside de rodillas. El miércoles han llegado de San Saturnino, el Farmacéutico de aquella villa, D. José Lema, sus dos hijas y tres señoritas más, todos a pie recorriendo la distancia de 98 kilómetros en dos jornadas".

148 Durante el verano se anuncia en la prensa, como en 1926, la *Guía del peregrino y del turista* de Santiago, lo que evidenciaría la presencia más o menos significativa de gentes del exterior en la ciudad, pese al estado de guerra.

149 *El Eco* dedica gran espacio a este acontecimiento, situando por vez primera en portada y a toda página unos titulares que no tienen que ver con la guerra: "El día 25 de Julio se declara día de Fiesta Nacional. Se restablece el Patronazgo de España del Apóstol Santiago. Se restablece la Ofrenda nacional de Mil Escudos de Oro, creada en 1694 [en realidad, había sido en 1643], todo por un Decreto del Generalísimo de fecha 21. ¡Santiago, Patrón de España!".

La renacida ofrenda la presentó finalmente en nombre de Franco, ante la imposibilidad de que éste acudiese a Santiago como se había pretendido desde principios de año, el general en jefe de los Ejércitos del Norte, Fidel Dávila. Este militar no realizó la invocación como delegado del máximo mandatario del Gobierno nacionalista, sino como mero transmisor de un texto que en el acto se atribuye al propio Franco. Le respondió Isidro Gomá y Tomás, cardenal primado de España, desplazado expresamente a Santiago para la ocasión. Tanto Dávila como el influyente cardenal Gomá[150] ensalzaron, como no podía ser de otro modo, la figura de Santiago como paladín de la nueva patria. "Hijo del Trueno, Señor de las batallas, Patrón de los caballeros, sembrador de nuestra Fe, mantenedor de nuestro espíritu, recibe el homenaje de un pueblo que lucha bravamente por seguir el camino que le trazasteis", leyó Fidel Dávila en nombre de Franco.

A partir de estos momentos, la ya muy marcada línea de identificación de la oficialidad jacobea con la causa nacional se refleja de forma aún más reiterada, tanto en los comentarios como en las consignas e informaciones, singularmente durante el resto del conflicto[151]. Parece, sin duda, una forma de dejar patente el agradecimiento al nuevo régimen por sus iniciativas y favores.

La rígida estructura del entorno político-social de esos momentos –o la falta de valoración periodística del suceso– quizás esté en el fondo de la ausencia de reseñas en la prensa sobre un asunto oscuro e inconcreto, pero que algún estudioso confirma: el desprendimiento del 'botafumeiro' el 26 de julio de ese año cuando se encontraba en funcionamiento[152]. Pero lo que sí encuentra eco en la prensa –y

150 El catalán cardenal Gomá, carismática figura eclesiástica española durante la República y en los inicios del franquismo, es el principal responsable de la carta de apoyo (1937) de gran parte de los obispos españoles a la guerra, que considera "santa" y justifica por la actitud de determinados sectores de la República contra la Iglesia. Hacia el final de la contienda abogó por abrir determinadas vías de reconciliación, como veremos más adelante al referirnos al arzobispo Muniz.

151 "Año Santo. Año Triunfal" titula *El Compostelano* la información en primera página sobre la festividad del 25 de julio. Se trata de un trabajo de 'A.L.C.' en el que éste no deja lugar a dudas: "Año Triunfal. Así llama la auténtica España al presente año santo". En las consignas jubilares también se reitera esta identificación. Así concluye, por ejemplo, el presidente de la Archicofradía una de las diversas llamadas a la colaboración del pueblo con esta entidad: "¡Saludo a Franco! ¡Viva España! 1937: Año Santo Compostelano. ¡Segundo Año Triunfal!".

152 El historiador Antón Pombo señala que la pérdida de trayectoria del gran incensario compostelano ocasionó un curiosa situación: "/.../ por estar el país sumido en plena Guerra Ci-

sucede por primera vez en el marco de un Jubileo– son los primeros trabajos periodísticos más o menos documentados dedicados al Camino de Santiago y sus itinerarios, tanto en España como en Francia. Los más interesantes se publican coincidiendo con la festividad del 25 de julio y en ellos se observa por vez primera una valoración de Santiago –eso sí, aún en pasado– como la meta de un itinerario internacional con múltiples matices históricos, como algo más que un gran –pero simple– santuario[153].

En el último trimestre la frecuencia informativa se reduce de nuevo. Sólo logran cierta regularidad las habituales notas y comunicados de todo tipo de la Archicofradía y alguna que otra peregrinación organizada. Esta situación se altera levemente al alza por acontecimientos muy ocasionales. Destaca en este sentido la peregrinación del general Aranda, muy popular en aquel momento al ser considerado un gran héroe de guerra[154], y la prórroga del Año Santo durante todo 1938, concedida por el papa Pío XI a petición del prelado compostelano, Muniz de Pablos. Esta última cuestión, que apenas fue destacada por los medios, tenía, sin embargo, una significación notable. Era la primera vez que se prorrogaba un Año Santo[155]. La concesión la confirmó el Vaticano el 18 de diciembre. En la iniciativa el arzobispo compostelano contó con el apoyo explícito de la Iglesia española. Muniz de Pablos justificó este hecho excepcional por la posibilidad de

vil, el estruendo provocado fue tenido por una bomba de la aviación" (Pombo Rodríguez, Antón Anxo: "Ritual de los peregrinos en la Catedral a través de los tiempos", en *La meta del Camino de Santiago. La transformación de la Catedral a través de los tiempos*, Xunta de Galicia, 1995, p. 205).

153 "Camino de Santiago, camino universal", titula en portada *El Eco* el 24 de julio, y añade: "El primer camino universal que tuvo España fue ese camino de Santiago, bordeado de monasterios y de cruces, que iba desde la frontera vasco-francesa a los maizales dorados y verdes de Galicia".

154 El general madrileño Antonio Aranda, que pasó a la historia como uno de los jefes militares más famosos de la Guerra Civil por sus victorias en la zona norte-noroeste de España, peregrinó a Compostela para dar gracias al Apóstol por sus éxitos militares. Los honores que las autoridades compostelanas concedieron a Aranda llegaron hasta el punto de proponerle, como así se hizo –y como se había pretendido antes con Franco, sin lograrlo–, que depositase su bastón de mando en las manos de la escultura de Santiago del altar mayor de la catedral, para que "sea el Apóstol el que dirija su mano en las operaciones militares futuras /.../ El señor General volverá a recoger su bastón cuando ya toda España se encuentre libre de los ejércitos rojos" (*BOAS* 1937, p. 335).

155 El Vaticano había concedido un Año Santo extraordinario en 1885, al que siguió el ordinario de 1886, así que éste no se puede considerar una prórroga del primero.

que pudiesen ganar el jubileo todas aquellas personas que no habían podido hacerlo en 1937 debido a los problemas derivados de la Guerra Civil. "A Compostela –ruega el prelado en el último *Boletín del Arzobispado* de 1937–, sobre todo los que en este nuevo año de gracia de 1938 vayáis quedando libres del cautiverio y del horror de las hordas comunistas".

Consigue un mayor eco informativo que la prórroga del Año Santo un segundo decreto de Franco por el que se declara también de carácter oficial la ofrenda anual del 30 de diciembre al Apóstol. Esta celebración, destinada a conmemorar la traslación a Galicia de los restos mortales de Santiago hacia el año 44, adquiría así un rango similar, que mantiene actualmente, al que había recuperado ya la ofrenda del 25 de julio, también por decisión de Franco. La Archicofradía, que había manifestado su intención de promover por sí misma este acto si no se le daba rango oficial, se atribuye este nuevo éxito, que se da a conocer el 17 de diciembre en la prensa.

El Compostelano cierra el año con una elocuente estadística sobre el número de participantes habidos en las peregrinaciones durante 1937, destacando que fueron –exactamente– 133.043. Añade que de esta cantidad, unos 3.400 llegaron de fuera de Galicia. Más que en los cuatro Jubileos anteriores juntos. Pero todos ellos tenían origen español. No hubo extranjeros[156]. Pese al lamento por esta nula presencia foránea, el Jubileo de 1937 no presenta peores números que los que le habían precedido, siempre según los datos aquí analizados, y sin tener en cuenta los peregrinos llegados al margen de las peregrinaciones organizadas, que casi con toda seguridad fueron muy pocos.

En la misma información se asegura que el balance estadístico se elaboró a petición de un diario norteamericano del que no cita el nombre. El autor del trabajo matiza que aunque para "nuestro carácter meridional fuera mejor que la publicación de una estadística un acabado trabajo literario o una extensa e inspirada

156 Estos datos son obra, casi con toda seguridad, del historiador y religioso compostelano Jesús Carro García, fiel vigilante durante varios Años Santos, desde su puesto en la catedral, de cuantos peregrinos iban y venían a Santiago. Aunque sus estadísticas no aparecen siempre firmadas, el *Boletín del Arzobispado de Santiago* y alguna revista especializada las publicaron durante varios años. El exdeán compostelano Jesús Precedo, gran conocedor de la historia jubilar moderna, destaca el valor de estos trabajos estadísticos (Precedo Lafuente, Jesús: "Anos Santos Composteláns entre 1931 e 1975", en *Compostela na historia*, op. cit., p. 64).

poesía en donde se resaltase la fe, la devoción singular, de los miles de peregrinos /.../, los números, como en la presente estadística, no dejan de ser también elocuentes". La información ofrece no sólo la cantidad total de peregrinos, sino también la de peregrinaciones[157], lamentando en este punto su escaso número, pese a que se mantuvo en un nivel semejante al ciclo anterior, y que no llegase ninguna procedente del extranjero[158]. Por todos estos motivos, señala que la ciudad de Santiago debe agradecer la prórroga jubilar concedida por el papa y "procurar que visiten nuestra Basílica Compostelana, como en los siglos pasados, peregrinos y peregrinaciones de todo el mundo". Como veremos, este deseo tampoco se cumplió –al menos en cuanto a la presencia extranjera– en 1938.

3.2.1.3. Los contenidos temáticos

Debido a las singulares características del Año Santo de 1937 se observa una clara disminución de noticias relacionadas con las peregrinaciones, en contraste con Jubileos precedentes. Se incrementa, sin embargo, la información sobre actividades religiosas y la proyección jubilar en España. Por primera vez –y es, sin duda, lo más destacado– hay referencias informativas precisas a la intervención del Gobierno en distintos aspectos de una celebración jubilar. También representan una novedad los artículos con una evidente carga político-ideológica que vinculan la tradición jacobea con el destino histórico de una España confesional y unitaria. En Años Santos anteriores apenas se percibía alguna referencia a esta cuestión, y siempre sin las connotaciones políticas excluyentes que ahora se observan.

Como en 1926, pero con mayor intensidad y concreción, aparece alguna aislada referencia al Camino Francés en el conjunto de España, sobre todo en *El Com-*

157 La afluencia de una parte significativa de las peregrinaciones citadas en esta estadística no siempre coincide con los datos de los diarios, especialmente en aquellas que son definidas como extradiocesanas y nacionales.

158 El autor de la estadística disculpa la ausencia de peregrinaciones extranjeras "por hallarse España en una guerra civil y sangrienta", pero lamenta la de los peregrinos portugueses de otros años: "No se comprende que no viniera, por lo menos, alguna [peregrinación] de una nación hermana, como Portugal, que siempre ha sobresalido por su devoción y sus romerías a Santiago de Compostela. La causa ha tenido que ser, sin duda alguna, la falta de adecuada propaganda". Recordamos que este Año Santo contó con una denominada comisión de propaganda, pero seguramente sus medios y capacidad de maniobra fueron muy precarios.

postelano. Siguen estando presentes, por lo demás, las celebraciones religiosas de carácter tradicional, pero casi siempre sometidas a un envolvente discurso de carácter político-nacionalista que las aparta, como ya vimos, de lo que había sido su orientación habitual –de intenso control eclesiástico– en los cuatro anteriores Jubileos del siglo.

AÑO SANTO 1937: SUS CONTENIDOS TEMÁTICO-INFORMATIVOS

Temáticas		*El Eco de Santiago*	*El Compostelano*
1	Peregrinaciones organizadas	X*	X
2	Peregrinos a pie	X	X
3	Peregrinos a caballo, en bici, singulares		
4	Historia y divulgación jacobeas	X	X
5	Camino Francés	X	X
6	Restantes itinerarios jacobeos		
7	Desarrollo de las infraestructuras		
8	Organización y servicios de atención	X	X
9	Iniciativas de promoción y difusión		
10	Presencia política	X	X
11	Arzobispo, Arzobispado y actos religiosos	X	X
12	Valoraciones exclusivamente religiosas	X	X
13	Valoraciones de carácter socio-político	X	X
14	Encuentros y actividades culturales		
15	Exposiciones		
16	Espectáculos		
17	El Jubileo, la economía y el turismo		
18	Presencia de personalidades y conocidos	X	X
19	Temas polémicos		
20	Repercusión jacobea en el exterior		

• *Las tres cruces (XXX) corresponden a los contenidos que logran una frecuencia informativa igual o superior al 50% de presencia diaria en el conjunto del año. Las dos cruces (XX) se refieren a las temáticas con una presencia entre el 49% y el 15% y, finalmente, la cruz única (X) a las que se sitúan entre el 14% y el 3%*

3.2.2. 1938. Un Apóstol para la victoria. Paso a las peregrinaciones del régimen

Si algo singulariza el Jubileo extraordinario de 1938 –una prórroga del de 1937, ya que la Puerta Santa no se cerró el 31 de diciembre de ese año– es la confirmación de la gran presencia de peregrinaciones de carácter político ligadas a los nuevos estamentos del poder, especialmente al Ejército y a las organizaciones político-corporativas. El Apóstol Santiago se presenta como uno de los grandes protectores espirituales del nuevo régimen y a él acuden sus representantes para pedirle protección y ayuda. Es un fenómeno constatado en 1937 y que este año se confirma. Esta situación se prolongará durante los restantes Jubileos del período franquista, especialmente en los dos siguientes (1943 y 1948). El símbolo culminante de estas peregrinaciones en 1938 es la que el propio dictador Francisco Franco realiza en diciembre, cuando ya se percibe próxima la victoria del bando nacional en la Guerra Civil.

El auge de las peregrinaciones vinculadas al régimen deja en segundo plano todas las demás, fundamentalmente las de carácter diocesano-popular, confirmando también en este caso la tendencia iniciada en 1937. Las grandes peregrinaciones de los arciprestazgos compostelanos ya nunca volverán a tener el esplendor informativo y social casi exclusivo con que habían contado en los primeros Años Santos del siglo. Ahora es la maquinaria del régimen franquista la que toma la iniciativa.

En cualquier caso; en 1938 las peregrinaciones locales y arciprestales que tan bien identifican los Jubileos anteriores apenas tienen presencia, ya que se habían celebrado el año anterior. Las que llegan del resto de Galicia –muy pocas– también logran un escaso eco. Este año por primera vez el protagonismo geográfico de las peregrinaciones se centra en las procedentes del resto del Estado, que dejan de ser un hecho esporádico, experimentando su primera crecida porcentual real y concreta en una tendencia al alza iniciada en 1937 y que ya no se interrumpiría en lo que quedaba de siglo. Ya no serán la anécdota, sino una referencia constante, tanto informativa como social.

De las 34 peregrinaciones que la Iglesia señala que se celebraron este año, casi la mitad –15– llegaron desde distintos territorios españoles –Asturias, País Vasco, Navarra, Castilla, Andalucía–. Incluso hubo dos extranjeras –Francia y Argentina–, con más de doscientas cincuenta personas en total. Eso sí, según la estadísti-

ca eclesiástica que publica *El Compostelano* el 31 de diciembre, llegaron a Santiago sólo ocho mil peregrinos, muy pocos en comparación con los más de ciento treinta mil de 1937. Evidentemente, la no celebración de las peregrinaciones locales resultó decisiva en esta disminución tan manifiesta. Pero también el número de peregrinos no gallegos disminuyó, según la misma fuente: se quedó en unos 3.100, frente a los 3.400 de 1937. Por lo tanto, todo indica que la prórroga del Año Santo no cumplió con claridad el objetivo con el que se había justificado su petición al papa: permitir que en 1938 pudiesen ganar el Jubileo todas aquellas personas que no habían podido hacerlo el año anterior debido a la guerra.

3.2.2.1. La información jubilar

La prensa santiaguesa de 1938 ofrece una variación significativa. Los editores de *El Eco de Santiago* adquieren este año el diario ferrolano *El Correo Gallego* y funden los dos medios en uno, que desde principios de octubre se publica en Compostela como *El Correo Gallego-Eco de Santiago*. Hay otra novedad destacada: la imagen gráfica de carácter informativo relacionada con el Jubileo aparece por primera vez este año, aunque fue necesario esperar casi hasta su final. El punto de inflexión lo marca la fugaz peregrinación de Franco el 5 de diciembre. Al día siguiente publica la prensa local las primeras fotografías en vivo de la historia de las celebraciones jubilares. En ellas aparece el militar ferrolano avanzando por las calles compostelanas y en el interior de la catedral.

Los diarios recuperan en parte los titulares generosos, casi inexistentes en 1937, para las grandes ocasiones jubilares –las más influyentes peregrinaciones del régimen, las celebraciones tradicionales– y disminuyen los dedicados a la Guerra Civil. Quizás se adivina ya el final de la contienda.

En el conjunto del año, las noticias jubilares o relacionadas con esta celebración alcanzan una frecuencia semejante a la de 1937–una media de una noticia cada tres días–, pero se incrementa su contenido.

3.2.2.2. Desarrollo cronológico-informativo

El primer gran acontecimiento del período jubilar de 1938 –recordamos que la Puerta Santa no se cerró al concluir 1937– es la recepción ofrecida por Franco en Burgos a una representación de la Archicofradía Universal del Apóstol Santiago. El acto tuvo como objetivo la entrega al militar de una placa en la que lo

EL ECO DE SANTIAGO

SUSCRIPCIONES

Redacción Administración e Imprenta, Rua Nueva, 13. Teléfono 1.427

Dirección: Concepción Arenal, núm. 7

DIARIO DE LA TARDE

PUBLICIDAD

Año XLI — Sábado 23 de Julio de 1938 — Núm. 17.445

El día 25, conmemora la Iglesia la festividad del Glorioso Apóstol Santiago.

Mañana llegará a nuestra ciudad el Excmo. Sr. Ministro del Interior, para hacer en nombre del Jefe del Estado la tradicional Ofrenda al Santo Patrón de las Españas, acompañándole una distinguida representación del Cuerpo diplomático presidida por el Excmo. Sr. Nuncio de S. S.

MAÑANA, en punto del mediodía, cuando el sol se halle en la mitad de su carrera, las campanas de la Basílica, iglesias y de los conventos de la ciudad, sobre las que resalta la Grande del Reloj, sonarán alegremente, expandiendo en el espacio sus jubilosas notas anunciando la festividad que la Iglesia celebra el día 25 honor al Santo Apóstol Santiago. Pero no es solo eso; no tienen solo significado el repique de las campanas, es un saludo al representante del Generalísimo del Jefe del Estado, del Caudillo, que no a hacer: la Ofrenda instituida por Felipe IV en 1643 por los años benéficios que del Apóstol había recibido el y esa entusiasmo y en la esperanza de que había de seguir dispensando su protección a España.

Es, como saludo, es también el repique de campanas, al Excmo. Sr. Nuncio de S. S. que como Legado Pontificio viene a España con otros ilustres diplomáticos representantes de naciones amigas. Portugal, Italia Japón y Alemania, que nos han honrado en momentos difíciles presidiendo duelo y resistencia.

Es un saludo también al Legar Teniente del Gran Maestro de Ordenes Militares de Caballería, Santiago, Alcantara, Calatrava Montesa, y a los Caballeros pertenecientes de las Ordenes que le

Es saludo también, a los Ilmos. Prelados, que como todos los años peregrinos ilustres mencionados, vienen a ser testigo y prestar su asistencia brillantez al esplendoroso acto de la Ofrenda, el silencio y magnificencia de todos los que celebra la Catedral, todos cuales Dueño una mayor solemnidad que en ninguna Basílica a nuestro.

Desde la concesión del Jubileo a Gelmirez, en el transcurso de un siglo, solo diez veces se dispuso el Benignísimo Padre ampliación: en 1886, en devoción a las Santas Reliquias del Apóstol, que aquel año se guardaron en la Urna de plata que se venera en la de la Catedral; y otra en este de 1938, a fin de que los que

Cripta y Urna donde están depositadas las reliquias del glorioso evangelizador de España.

deseen ganar el Jubileo, por no estar en la zona liberada, lo no pueden ir ahí.

Pudiera también en 1582, en que ese salto de Año Santo causa la implantación del Calendario Gregoriano, y no peregrinaje. Pero no sólo Año Santo de 1938, no se siguió el ritual del Santo de 1880, pues la Puerta Santa se abrió en 31 de Diciembre de 1884 y se cerró en 31 de Diciembre de 1885, (sólo en mental) para en el mismo momento abrirla para dar paso al Año de 1950.

Con muy buen acuerdo, muy felizmente acordó se han suprimido años los festejos profanos, pues aunque no es necesario pesar a esos gastos que, sumbroso, tampoco se compaginan bulgorios y regocijos, cuando la cristiandad se halla bajo la impresión de tener, se, pero dolor por los hermanos que sufren en la cruda, y por los que aquí luchan por liberarse de ella.

EL ECO DE SANTIAGO envía calurosa y cordial adhesión al sentido del glorioso Caudillo, hace el Audito pastoral del Excmo. Sr. Nuncio, y saluda respetuoso y afectuosamente a los re-

Imágen patrea policromada del Santo Apóstol, en el altar mayor. Viste una exclavina de oleta con piedras preciosas. También viene actualmente el cetro bastón de mando del General Aranda que ánte ésta en guardia, mientras lleva a la victoria a los soldados de Galicia.

Camino de Santiago

La fiesta del Apóstol, coincide este año jubilar, con los primeros días de nuestro tercer año de triunfo. Si en otros tiempos de luchas y contiendas las caminos de Santiago se poblaron de peregrinos y romeros, entre oraciones y himnos de victoria, ahora que España se entrega a esta Santa Cruzada pasmo del mundo; en la que se dirime la suerte de toda una civilización el sepulcro del Hijo del Trueno tiene que ser de nuevo la estrella que nos reúna y congregue como antaño.

Santiago es grito de victoria

Para Galicia es además símbolo de viejas tradiciones y santos anhelos.

En el día solemne en que al amparo del Apóstol resuene va a resonar la voz del Delegado del Caudillo en esta Jerusalén de Occidente, nosotros queremos estar presentes allí y renovar nuestras grandes afirmaciones católicas y nacionales.

Las mejores plegarias han de ser por España y el Caudillo

Ante Santiago debemos postrarnos todos el día 25 para pedirle que acelere la victoria y afirme nuestra Fé y nuestra Unidad.

El fué la semilla que nos dió grandeza y poderío en el mundo.

Que El vuelva a conducirnos por las rutas del Imperio.

A vosotros coruñeses todos de la provincia me dirijo muy especialmente para daros cita en Compostela y que antes vuestras oraciones con las del Representante del Jefe del Estado Capitán General de los Ejércitos, el Excmo. Sr. Ministro del Interior, expresándole a la par vuestra lealtad y adhesión en los solemnes actos que han de celebrarse.

Santiago y cierra España será ese día nuestro grito de guerra y de triunfo por la Patria y el Caudillo.

La Coruña, 23 de Julio de 1938.—III Año Triunfal.

El Gobernador Civil,
JULIO MUÑOZ DE AGUILAR.

LA OFRENDA DEL CAUDILLO

HOY en el pórtico y solemne hieratismo de Compostela, una pertinencia y exuberiva vibración que da al buen hispano, a la poca pertenencia religiosa de su gran culto secular. En todo, está presente la ratiga emotiva, que nos habla de triunfos bélicos, de peregrinaciones heroicas y de actos legendarios. Santiago y España, están por los siglos de los siglos unidos en el vínculo inseparable de su Realidad histórica y religiosa.

Por eso, cuando el Estado Español reanudando una costumbre (interrumpida por aciagos días), pone, con el fervor de sus creencias y el orgullo de su tradición, a los pies del trono argénteo de Santiago, la más destacada representación de sus egregias gerarquías, sentimos con nuestro gozo de cuerpos y españoles, la satisfacción sublime de ver cumplidos los destinos históricos de España.

Hito solemne, augusto y memorable, que nos une a Dios, con el simbólico y noble significado, de esa

Ofrenda, que el excelso Caudillo y Capitán de España, deposita en el sagrado altar de Compostela, mientras su espada refulge al sol de levante, por los campos del Cid y en las honrosas ciudades abanderadas al empuje tenaz de su genio militar, como en los más bellos días de los reyes conquistadores.

¡CON SANTIAGO Y FRANCO,
POR LA GLORIA DE ESPAÑA!

Mística y teología hallan su expresión más viva en el Auto Sacramental, fuente del teatro español.

El «Botafumeiro», el gran incensario, colgado del «crucero», cruza en las fiestas solemnes aquellas multitudes que venían de toda Europa a postrarse ante el sepulcro de Santiago, que se halla en la cripta del Altar Mayor, y la devoción y el fervor religioso que la Catedral compostelana irradió sobre los pueblos occidentales durante siglos.

Proceso histórico y sentimental del Auto Sacramental

El Auto Sacramental, este o nuestros de Catedrales y plazas mediavales se eslama entre pelares empolvadas y lares negros, entre reverencias y mi usto de un retablo superficial, alhagado por nostinas de Mozart e influencias versallescas de teatro pastoril. Que el remado de Carlos III, nuevo el Clasicismo y

Los Autos Sacramentales eran el elogio transcendente del Sacramento Eucarístico; y entre pilares y bambolines, y brasleros que llevan a Cristo, se lanzan a la escena desesperada de las gentes que mantienen en contínuos escalonas vuestros nerviosos de protestantismo.

Vísperas de la celebración del 25 de julio. El Eco de Santiago *(23 julio 1938)*

distinguían como presidente de honor de dicha entidad. Era otro momento culminante en la cadena de felices resultados logrados por la incansable entidad compostelana. El encuentro, celebrado el 1 de febrero, no se publica, sin embargo, en la prensa santiaguesa hasta el día 8, cuando todo indica que ya habían regresado de Burgos los representantes de la Archicofradía con la información pertinente. Las dificultades de la guerra provocaron previsiblemente la demora.

Ese día –el 8– *El Eco* felicita a los integrantes de la Archicofradía con entusiasmo, y en primera página, por el éxito logrado al ser recibidos por Franco. *El Compostelano* incluye en su información el anverso y el reverso de la artística placa, obra del platero local Mayer. Este segundo medio aporta una declaración oficial de Franco en la que asegura que "en la primavera se restaurarán los antiguos caminos que utilizaban los peregrinos para visitar la Tumba del Apóstol Santiago, Patrón de España". Desconocemos el alcance posterior de este tan sorprendente como precipitado anuncio en una España en guerra y económicamente depauperada. Lo que sí es cierto es que los primeros estudios efectivos de recuperación integral o parcial de esta ruta no se realizaron hasta los años ochenta/noventa del siglo XX, salvo alguna muy ocasional intervención en su patrimonio cultural en las dos décadas inmediatamente anteriores. Este anuncio de Franco, sin embargo, es muy significativo, ya que se trata de la primera declaración pública conocida de un político –o de cualquier otro representante– sobre la necesidad de volver a recuperar el Camino de Santiago. Se confirmaba así, ya en esos lejanos momentos, el poder de atracción y la singularidad que este itinerario posee, independientemente de la posición política o moral de la que se parta.

En 1938 son más numerosas que el año anterior las peregrinaciones que consiguen amplios titulares e informaciones, pese a que logran una menor concurrencia. La intensa relación, tanto formal como afectiva, de muchas de ellas con significativos representantes, sectores y entidades del nuevo régimen influyó sin duda en este mayor alcance informativo. Destacan en este sentido las procedentes del exterior de Galicia, que se incrementan muy notablemente este año, y entre ellas, la de los alféreces de la Academia de Ávila, que aprovecharon la estancia para jurar bandera en la ciudad, ante el Apóstol[159].

159 *El Eco* destaca el 28 de mayo en portada y a toda página –algo inusual en 1937– un extensísimo titular sobre esta peregrinación: "Al romper el alba, Compostela engalanada, y lle-

Gran proyección informativa, sin duda la mayor del año, con la única excepción de la peregrinación de Franco, consiguió la de Navarra[160], y una atención notable se dispensó a las procedentes de Asturias y Bilbao, ésta última similar a la ya celebrada en 1937, pero mucho más numerosa –unas seiscientas personas–, y a la de alumnas de colegios del Sagrado Corazón. Todas estas concentraciones superaron los quinientos participantes. La más numerosa fue la de los colegios del Sagrado Corazón, con unas ochocientas personas. Los datos del día a día ofrecidos por los medios no siempre coinciden con los aquí ofrecidos, que tomamos de la estadística eclesiástica publicada al final de año por la prensa.

Sólo otros dos acontecimientos superarán en repercusión informativa a las peregrinaciones señaladas: la ofrenda nacional del 25 de julio al Apóstol, que realiza el ministro del Interior, Ramón Serrano Suñer, y la fugaz e inesperada peregrinación de Franco para ganar el jubileo, el 5 de diciembre. En el primer caso, y en contra de lo que había sucedido en 1937, los dos diarios dedican amplios titulares en primera y múltiples referencias informativas y de carácter histórico al acontecimiento, con profusa documentación gráfica, aunque siempre de archivo[161]. En esta gran repercusión informativa influyó sin duda la privilegiada situación de la

na de júbilo esperaba ansiosa con los brazos abiertos a los Caballeros Alféreces para estrecharlos en un apretado abrazo de amor. A las once, en las calles, un hervidero humano con el brazo en alto, prorrumpía en víctores y exclamaciones de ¡Vivan los Caballeros Alféreces! ¡Viva Franco! ¡Viva España!".

160 Los dos diarios dedicaron amplísimas informaciones y comentarios a esta peregrinación, promovida por las nuevas fuerzas vivas navarras y en la que participaron tres ministros del Gobierno provisional de Franco (Agricultura, Educación y Justicia). *El Compostelano* asegura (13 de junio) que "si brillante fué la página que Santiago escribió con motivo de la estancia de los Alféreces y cadetes de Ávila en Compostela, no fue menos la apuntada ayer con los ministros de Justicia y Agricultura [no cita al de Educación] y ochocientos navarros [cifra forzada al alza, según otros datos consultados] que les acompañaron". Este medio destaca que el centro de reunión de todas las autoridades fue el hotel Compostela, que se había impulsado en el Jubileo de 1926 con la intención de que la ciudad contase con una instalación de este tipo a la altura de su creciente relevancia como centro de peregrinaciones y de turismo. *El Eco*, por su parte, incluye en primera y a toda página otros dos largos titulares: "Santiago de Compostela tributa un cariñoso recibimiento a los ilustres ministros y a las representaciones de la heroica Navarra. Con el brazo en alto, las gentes de la rua vitoreaban a Navarra y desde los balcones engalanados arrojaban canastillas y ramos de flores. El Acto Académico en la Universidad ha revestido inusitada solemnidad". En un segundo titular, también en primera, añade: "Navarra y Galicia, las dos columnas de la Religión y de España".

161 En estos días se publica por primera vez una fotografía del 'botafumeiro' en funcionamiento (*El Eco de Santiago*, 23 de julio).

que disfrutaba Serrano Suñer en el Gobierno, reforzada por su condición de cuñado de Franco. El popular ministro, posteriormente caído en desgracia, aseguró durante la ofrenda que estando preso en la cárcel en Zaragoza había realizado la promesa, junto con otros camaradas en su misma situación, de peregrinar a Santiago en cuanto lograse la libertad.

Si nos atenemos a la prensa, los actos del 25 de julio alcanzaron un notable esplendor, pese a que la guerra continuaba. Estuvieron presentes en Santiago ese día el nuncio del Vaticano en España, Gaetano Cicognani, que ofició la eucaristía, el influyente prelado gallego de Madrid, Eijo Garay, y sobre todo los embajadores de cuatro países presentados por lo medios como las "naciones amigas" (Portugal, Alemania, Italia y Japón). Camino de la catedral, todos desfilaron por las calles engalanadas y llenas de público en una concurridísima comitiva que partió del hotel Compostela y a la que precedía, "en medio de un entusiasmo delirante, el coro Toxos e Froles del Ferrol [aún no era 'del Caudillo'], que interpretó aires regionales". También destacan los medios la presencia de conocidas e influyentes personas particulares –empresarios, aristócratas, etc.– y de altos y variados representantes religiosos y militares del resto del Galicia y del exterior. La victoria final en la guerra se intuía próxima y la festividad del Apóstol protector, tal y como lo veían muchos, era una ocasión idónea para dar rienda suelta a tantos meses de incertidumbre.

Entre las colaboraciones que la prensa incluye estos días resalta, por novedosa y por tratarse de un proyecto aún no consolidado definitivamente en la actualidad en Galicia, la que propone la creación en Compostela de una biblioteca especializada en temática jacobea "a base de publicaciones que tratasen del Apóstol Santiago y su ciudad, dando preferencia a las obras extranjeras". Esta idea aparece datada en Londres y firmada por un tal 'M. D'Able' (*El Eco*, 26 de julio).

Pero, como no podía ser de otra forma, es la peregrinación de Franco el 5 de diciembre el gran acontecimiento de 1938. Las numerosas páginas completas que le dedica la prensa, las fotos en vivo que por este motivo publican por primera vez los medios en relación con un acto jubilar[162] y, en definitiva, los elogios extre-

162 Entre estas primeras fotos directamente informativas que por primera vez se publican no aparece, por cierto, una que suscitó una notable polémica en los años siguientes, al ser utilizada por determinados sectores como demostración de lo que algunos consideraron la sumisa adhesión de la Iglesia española al nuevo régimen de corte fascista. Nos referimos a la instantánea que recogió el momento en el que Franco saluda brazo en alto, secundado por el

S. E. el Generalísimo, a los pies de Santiago, Patrón de las Españas

EL CORREO GALLEGO
ECO DE SANTIAGO
Año LX.—Núm. 20.439

El Caudillo Franco

cuya visita no había sido anunciada, llegó a Compostela, para ganar el Jubileo, acompañado de su esposa y de los ministros del Interior y Agricultura

Una ingente muchedumbre aclamó al Jefe del Estado con desbordante entusiasmo vitoreando a España incesantemente

Franco en Compostela

Franco Caudillo de España, regresa a Compostela. El generalísimo de los Ejércitos victoriosos ha venido a Santiago para postrarse a los pies del glorioso Apóstol, Patrón de España. La acompañan doña Carmen y otra nota vista del Caudillo, así, al cuidado de su amantísima familia española el alimento representado—, cumplido tributo a la Fe, que es fundamento, vertiente con que de ser ministros, y era —así pretendería—, a manera proyección del modo de que caracteriza a España. España que aun hoy vibra fanáticamente, en los días de batalla, conductora Franco. El Jefe del Estado representación de su Gobierno, en horas gloriosas el día en, en intervalo entre aclamaciones apoteósicas, cuentan el generalísimo ha encontrado a alma en la que los lucir victorias recientes son como prometedor de nuevas alta decisivas, han venido dar sus rodillas ante el ero. Y ve España le que merecía postrado ante Santiago Patrón. Porque aun vez —siempre—, el Jefe del Estado solamente esa reverencia y esa alta vereda de incógnito, solemnemente unánime unidad que no es el circunstancial, sino expresión eterna del peregrino.

Allá en el Pazo de Meirás, Franco se ha acercado a la Sagrada Mesa para recibir ánimos del alma con la Eucaristía. El pequeño oratorio es una amorosa de luz y ese luz no surge de las bujías. Franco, de rodillas en un sencillo reclinatorio, tiene juntas las manos y reza con devoción de ungido. En aquello cerca un cuadro de la Fe de España.

A las once menos veinte, el Caudillo y su esposa, los ministros señores Serrano Suñer y Fernández Cuesta, con las personalidades que les acompañan, toman los coches que han de conducirles a Compostela. Ya las calles de Santiago son un hervidero de público. Millares y millares de todas las clases sociales aguardan al Caudillo para aclamarle con un entusiasmo indescriptible. Llueve. A ratos, con intensidad creciente. Es igual. El gentío aguanta todos los inclemencias del tiempo.

Minutos antes de las doce, vehículo de cabeza y escolta de cohetes.

—¡Ya está ahí!

Toda la Ría del Villar es un estrecho pasillo humano que se extiende entre ovaciones, aclamaciones y vítores emocionantes. En la Plaza de los Platerías, una ingente muchedumbre ha acabado al fin con todo posible entendimiento.

Rodeado de una muchedumbre inmensa, el Caudillo sonríe visiblemente emocionado y contesta a las aclamaciones de la multitud con el saludo de la Cruzada, brazo en alto.

Ya han entrado al templo. Bajo palio el Caudillo, como corresponde a su alto jerarquía. Hay el detalle hermoso de que las naves del templo sólo contienen centenares de personas. Se han cerrado las puertas al público. El Caudillo no va a la Casa del Señor sino a orar. Y así en esta intimidad del recogimiento —que ya es absoluto en la Cripta—el hombre que ostenta la más alta representación de España, el que mandó nuestros Ejércitos victoriosos, eleva su alma a Dios en plegarias encendidas de fe.

Luego, el abrazo al Apóstol, y Franco enciende la blandora votiva, que en ya luz dedicada a los Caídos, a los que se levantaron por el sacrificio en aras de Dios y de la Patria.

El Caudillo, ganado ya el Jubileo, sigue ahora la trayectoria del bonafumeiro con esa mirada suya tan de niña—por la bondad que denota—y tan suavemente escrutadora.

Y al salir a la Plaza del Hospital Real, por la incomparable puerta del Obradeiro, lo inenarrable. El prodigio de una multitud vibrando de emoción contagiosa, de entusiasmo insuperable. El Caudillo muestra una vez más esa sonrisa suya, tan característica. En posición de firmes, alto el brazo derecho, en saludo que es a la vez a manera de ofrecimiento de ese homenaje fervoroso a España, esas palabras que gritan todas las gargantas unido al glorioso nombre de Franco.

De un lado a otro desde que ha llegado, hasta que sale, la muchedumbre no deja de aclamarle ni un solo momento. Varias veces, la esposa del Caudillo —señorial dama en la que belleza y distinción se unen a virtud y simpatía—, tiene que hacer ademanes, esfuerzos para contener sus lágrimas.

Y esa emoción de mujer es el mejor reconocimiento hacia esta ciudad de Compostela que tan admirablemente ha puesto de manifiesto su patriotismo y su adhesión al Caudillo Franco.

La visita del Caudillo

Desde hace tiempo Santiago de Compostela esperaba la visita del Generalísimo de los Ejércitos nacionales y jefe del Estado, Excmo. Sr. D. Francisco Franco Bahamonde.

No se tenía conocimiento oficial de la fecha señalada para esta visita. Y por eso, bastó el hecho de que circulara el domingo por la noche el rumor de que S. E. tenía el propósito de venir a Santiago al latus, para que el vecindario sintiera confirmada plenamente la noticia, al sonar las primeras horas de la mañana de ayer los cohetes, nuncio del acontecimiento de que iba ser testigo la ciudad del Apóstol. El hecho tiene, por consiguiente, la inegable espontaneidad de adhesión de todo el vecindario, que no ha necesitado de anticipaciones ni preparativos oficiales, para demostrar a su Caudillo cómo está a su lado en su ingente labor de ganar España para la Cruzada de la fe, y cómo le ama sin regateo de sacrificios, que son gloria cuando el tributo es por la Patria, reivindicada por la gloria de sus armas.

Desde el domingo por la noche, se supo que el Generalísimo llegaría a su señorial residencia de las Torres de Meirás, donde pernoctaría, para venir a Santiago por la mañana. A la una de la madrugada de ayer y procedente de Burgos, llegó el Caudillo a La Coruña, continuando su viaje al pazo de Meirás.

Ayer por la mañana, Compostela recibió jubilosamente el aviso de la llegada del Caudillo. A las siete de la mañana se lanzaron al espacio infinidad de bombas, y el vecindario, de forma espontánea, enjalmó los balcones de los edificios, con colgaduras de los colores nacionales, ostentando algunas de ellas el retrato de Su Excelencia. En los centros oficiales, desde primera hora, también ondeó la bandera nacional.

La ciudad, con su comercio cerrado en honor al Caudillo, presentaba, a pesar de la constante lluvia, un aspecto del más lucido día de fiesta. Y a esa fiesta de fervor patriótico se entregó el vecindario, que acudió a las proximidades de la Catedral, en las primeras horas del día para ocupar lugares estratégicos desde donde poder presenciar la magnitud del acontecimiento.

A todo lo largo de la Ría de

(Pasa a cuarta página)

La primera y multitudinaria peregrinación de Franco en El Correo Gallego-Eco de Santiago *(6 diciembre 1938)*

mos que el militar ferrolano recibe por estos días superan todo lo observado hasta ese momento. Algunos de los halagos resultan sorprendentes, aun situándolos en su contexto. Recogemos el que publica *El Compostelano* el mismo día 5, en un artículo firmado por José Santos Reiriz: "En la persona de nuestro Caudillo, España ora ante el Apóstol. La respuesta no se hará esperar; las reliquias apostólicas se estremecerán de emoción para gritar al Jefe: ¡Arriba España!".

Tras la peregrinación de Franco sólo el cierre de la Puerta Santa, que había permanecido dos años abierta, alcanza cierto esplendor informativo. El mismo día de este acto, en la tarde del 31 de diciembre, *El Correo Gallego-Eco de Santiago*[163] recordaba las características de la tradicional ceremonia, mientras que *El Compostelano* añadía a esta información la estadística anual de peregrinaciones, como había hecho a finales de 1937[164]. Al margen del mayor eco informativo logrado ahora por varias peregrinaciones, se señala que 1938 congregó en Compostela a unos ocho mil peregrinos, una cantidad que representaba sólo el 17% de los de 1937, y fue, con mucha diferencia, la menor de los quince Jubileos del

arzobispo compostelano Muniz de Pablos, desde la explanada superior que da acceso a la catedral por la plaza del Obradoiro. No deja de ser chocante que fuese el arzobispo Muniz el implicado ocasional en tal polémica, ya que sus relaciones con Franco, cuyas posiciones políticas extremas rechazaba en privado, no fueron precisamente fluidas, como veremos más adelante. *El Correo Gallego-Eco de Santiago*, en una extensísima crónica en la que describe paso a paso la visita, incluye un ladillo, titulado "En el Obradoiro", en el que narra así este instante: "Terminada la ceremonia, el Caudillo, seguido de su séquito, y rodeado de las autoridades eclesiásticas, traspuso el Pórtico de la Gloria, asomándose a la balconada del Obradoiro, siendo el momento de una emoción indescriptible. La multitud, apiñada en la monumental Plaza de España [actual plaza de O Obradoiro], saludó al Salvador de la Patria con una explosión de entusiasmo delirante y fervor patriótico, que durante unos segundos llenó los ámbitos, conmoviendo a todos. El Jefe del Estado, brazo en alto, respondía al saludo de la muchedumbre, que entonó con solemnidad el himno de la Falange, dando su Excelencia los gritos de rigor que el público respondió entusiásticamente".

163 *El Eco*, tras unirse con *El Correo Gallego*, pasa a denominarse desde octubre *El Correo Gallego-Eco de Santiago*. Nos referiremos a partir de este momento a este medio, de forma abreviada, como *El Correo*.

164 Esta información estadística, que el propio medio aseguraba publicar con ciertas reservas en 1937, al considerarla impropia del carácter meridional que atribuía a los gallegos, se valora ahora de forma muy diferente: "La elocuencia de los números refleja más veracidad que la mejor crónica". Y se añade: "Este año hemos procurado reunir más datos y, por lo tanto, además de la clasificación de las distintas peregrinaciones que vinieron /.../ damos a conocer la fecha de su entrada en la Basílica". Como en 1937, esta estadística se atribuye al canónigo Jesús Carro.

siglo XX, pese a que en este resultado influyó de forma evidente la no celebración de las peregrinaciones arciprestales, tradicionalmente muy concurridas.

El responsable de la estadística, atribuible de nuevo al canónigo Jesús Carro García, trata de justificar y contrarrestar esta gran diferencia: "Este año vinieron dos peregrinaciones extranjeras [cita una francesa con 194 participantes y otra argentina con 31], que no había venido ninguna el año anterior. Otra nota simpática es figurar también en este año peregrinaciones de marinos y heridos de guerra". Se añade que las malas comunicaciones dificultaron las visitas y que muchos peregrinos llegados a título individual no aparecen contabilizados. De nuevo se lamenta la ausencia de portugueses. A la vista de los pobres resultados de afluencia, que la prensa no oculta, quizás nos podríamos preguntar por las causas de tal fracaso, más considerable aún si tenemos en cuenta que se había prorrogado el Año Santo para favorecer justamente la llegada de un mayor número de peregrinaciones. ¿Resultaron excesivos 24 meses de Jubileo para las mínimas disponibilidades de todo tipo de aquellos momentos? ¿No valoraba del mismo modo el fervor popular un Jubileo ajeno a la tradición cíclica? ¿La guerra resultó finalmente una barrera insuperable?

Con este sencillo balance y el acto solemne de cierre de la Puerta Santa concluía el más largo tiempo jubilar compostelano conocido, junto con el del período 1885-1886. Sin embargo, antes de esta conclusión, algunas voces más o menos influyentes aún reclamaron una segunda prórroga jubilar para 1939, según recoge la prensa en algún momento. En esta ocasión los defensores de la iniciativa pretenden justificarla señalando que la guerra toca a su fin y seguramente muchas personas tendrán entonces más facilidades para ganar el jubileo compostelano. Al final el Año Santo –todo indica que con buen criterio– no fue prorrogado. Eso sí, como mal menor consiguió el arzobispo Muniz de Pablos que el papa Pío XII estableciese, ya en el mes de abril de 1939, la posibilidad de obtener indulgencias plenarias en la catedral compostelana hasta finales de ese año. Se trataba de unas indulgencias muy semejantes a las jubilares, incluyendo, como éstas, el requisito de la visita al sepulcro apostólico[165]. Esta decisión fue una solución salomónica, algo tardía y, desde luego, con escaso eco si observamos la prensa de 1939, pese a que alguna actividad de relieve se celebró en tal sentido.

165 *BOAS* 1939, pp. 109-110.

Peregrinación de Franco (5 diciembre 1938). Con esta foto se intentó demostrar el apoyo de la Iglesia al fascismo, pese a la posición personal contraria a esta ideología del arzobispo Muniz de Pablos, que acompaña al dictador en primer plano

3.2.2.3. Los contenidos temáticos

Las informaciones jubilares de 1938 evidencian una carga política superior en intensidad a la ya percibida en 1937. Sucede de forma especial con las peregrinaciones más directamente identificadas con el nuevo régimen –al menos un tercio de las celebradas–, a las que la prensa les presta una gran atención. Y lo hace con total complicidad y entusiasmo, algo que por otra parte se imponía como inevitable en la complicadísima coyuntura socio-política del momento. Esta atención sitúa a las peregrinaciones, un año más, como el asunto de mayor frecuencia y volumen informativo. En un nivel muy secundario, se observan por segundo año consecutivo referencias al Camino de Santiago, siempre centradas en la Ruta francesa y con un irregular nivel de calidad.

En la tabla siguiente se muestra gráficamente la frecuencia de las temáticas de 1938, muy parecidas a las de 1937.

AÑO SANTO 1938: SUS CONTENIDOS TEMÁTICO-INFORMATIVOS

Temáticas		*El Eco de Santiago* Desde septiembre: *El Correo Gallego-Eco de Santiago*	*El Compostelano*
1	Peregrinaciones organizadas	X*	X
2	Peregrinos a pie		
3	Peregrinos a caballo, en bici, singulares		
4	Historia y divulgación jacobeas	X	X
5	Camino Francés	X	X
6	Restantes itinerarios jacobeos		
7	Desarrollo de las infraestructuras		
8	Organización y servicios de atención	X	X
9	Iniciativas de promoción y difusión		
10	Presencia política	X	X
11	Arzobispo, Arzobispado y actos religiosos	X	X
12	Valoraciones exclusivamente religiosas	X	X
13	Valoraciones de carácter socio-político	X	X
14	Encuentros y actividades culturales		
15	Exposiciones		
16	Espectáculos		
17	El Jubileo, la economía y el turismo		
18	Presencia de personalidades y conocidos	X	X
19	Temas polémicos		
20	Repercusión jacobea en el exterior		

* *Las tres cruces (XXX) corresponden a los contenidos que logran una frecuencia informativa igual o superior al 50% de presencia diaria en el conjunto del año. Las dos cruces (XX) se refieren a las temáticas con una presencia entre el 49% y el 15% y, finalmente, la cruz única (X) a las que se sitúan entre el 14% y el 3%*

3.2.3. 1943. Apogeo de las peregrinaciones del régimen. Primeras acciones políticas

Con la España franquista iniciando la difícil posguerra, con toda clase de dificultades internas y externas, y con gran parte de Europa en plena II Guerra Mundial, el Año Santo de 1943 no parecía llamado a ser el de la ansiada repercusión exterior que deseaba la prensa compostelana. Pero algún avance se produce en este sentido. Debido a la Guerra Mundial no llegó ninguna peregrinación extranjera, salvo, como casi siempre, algunos peregrinos y turistas a título individual. Sin embargo, sin tratarse de cantidades excepcionales, lo cierto es que por primera vez en lo que iba de siglo llegó desde distintas zonas de España –Galicia al margen– un número de peregrinos suficiente como para poder hablar de una presencia significativa y con cierta continuidad. Fue, en este sentido, el Jubileo en el que se consolidó esta tendencia creciente. Y fue gracias a las peregrinaciones organizadas por los sectores más próximos al régimen franquista desde distintos lugares de España. Se confirmaba así el camino abierto en 1937 y, sobre todo, en 1938.

Por primera vez, la aún endeble estructura hostelera compostelana tuvo serios problemas en distintos momentos para acoger a tal número de personas. Al final de año el Arzobispado lamentó esta situación, que atribuyó a la falta de plazas hoteleras. Llegaron en peregrinaciones organizadas, según la Iglesia, unos cien mil gallegos y españoles. Sin embargo, las mismas fuentes eclesiásticas sostienen que visitaron la ciudad por lo menos otros cien mil peregrinos al margen de la organización oficial. De los cien mil integrantes de las peregrinaciones organizadas, casi trece mil procedieron del exterior de Galicia, según el *Boletín Oficial del Arzobispado*, que publicó un balance elaborado por José Carro. Pero a cambio, más de treinta mil eran de la propia ciudad de Santiago y de sus inmediaciones, que participaron en peregrinaciones tan concurridas como la ya tradicional del Giro de la Ciudad –unas diecisiete mil personas, según la fuente anterior– y la de los Niños del Catecismo. No hubo extranjeros en ninguna convocatoria, pero sí alguna que otra presencia exterior a título individual. Entre éstas destacó la del embajador francés en España, que realizó una invocación al Apóstol en nombre del presidente francés, Philippe Pétain, muy devoto del Santiago[166].

166 *BOAS* 1944, pp. 11-16. Sobre el mariscal Pétain, ver nota nº 139.

De acuerdo con el mismo *Boletín Oficial*, en 1943 se celebraron 128 peregrinaciones organizadas, casi cuatro veces más que en 1938 y más del doble que en los Años Santos más concurridos de lo que iba de siglo. Por primera vez, algún que otro día coincidieron en Santiago dos y tres peregrinaciones. Esta inédita situación se debió no tanto al alto número de participantes como al hecho de que las peregrinaciones celebradas fueron más numerosas. Y es que en realidad la media de asistentes continuó bajando significativamente, sobre todo en relación con las antiguas peregrinaciones arciprestales de la archidiócesis compostelana, de las que este año se celebraron 37. Se trata de una tendencia que había comenzado a manifestarse con claridad en 1937 y que ahora se confirma.

Si tenemos en cuenta que las dificultades de desplazamiento, manutención y alojamiento eran muy grandes en este período –destacaban la malísima situación de las carreteras y los problemas de suministro de combustible–, el número de peregrinaciones con representación de fuera de Galicia fue muy notable[167]: alcanzó las 35 (27,3%), aunque ninguna fue extranjera. El arzobispo Muniz de Pablos, que había esperado hasta finales de 1942 para realizar el ya tradicional llamamiento exterior a la peregrinación a Compostela, en el que reconocía precisamente las dificultades para los desplazamientos, aseguraba un año después, satisfecho, que los peregrinos que llegaron de forma individual fueron más que los que lo hicieron a través de las estructuras organizadas[168], pese a que al final el Arzobispado, como ya señalamos, dejó esta afluencia extra en la misma cantidad que la llegada mediante las peregrinaciones programadas, con cien mil personas en cada caso. Es otro aspecto distintivo del Jubileo de 1943. Nunca hasta ahora,

167 Un ejemplo de las dificultades socio-económicas de 1943 lo tenemos en la Cocina Económica para los peregrinos, con unos menús que contrastan fuertemente con la diversidad y calidad de los ofrecidos durante casi todo el primer ciclo jubilar. Ahora la carne y el pescado están ausentes y el número de menús se reduce a dos: "Caldo bueno y pan, 0,75 pesetas ración; arroz, patatas, potaje y pan, 1,00 pesetas ración" (*BOAS* 1943, p. 89).

168 El prelado compostelano realiza esta valoración en la ofrenda de la festividad de la Traslación, el 30 de diciembre. Muniz de Pablos señala que acaso el total de integrantes de las peregrinaciones organizadas se pueda conocer, pero añade: "/.../ ciertamente los ha superado el número de peregrinaciones individuales, de personas y familias que aisladamente en todos los días durante este Año Santo han concurrido a la Basílica para venerar el Sepulcro del Apóstol y darle a su pétrea imagen el abrazo tradicional después de haber ganado las gracias espirituales del Jubileo" (*BOAS* 1944, p. 9).

con la única excepción en parte del año 1909[169], se había presentado con tal proporción este fenómeno, que también se constata por primera vez en la prensa.

Pero quizás la característica de este Año Santo que mejor se constata a primera vista es la inusitada adscripción al régimen que presentan las peregrinaciones, sobre todo las de proyección estatal. En 1938 se había confirmado esta tendencia iniciada en 1937, pero ahora dichas peregrinaciones, ya en tiempos de paz, son más numerosas que nunca –al menos unas cuarenta–, casi siempre muy concurridas y apoyadas habitualmente en una gran parafernalia escenográfica político-religiosa, posiblemente inevitable en esos momentos. Con 1948 y, secundariamente, 1954, es el gran año de este tipo de manifestaciones que, ya superada la guerra, oscurecen irremediablemente, tanto a nivel informativo como social, las en otros tiempo grandes peregrinaciones de los arciprestazgos y diócesis gallegas, que tenían un carácter fundamentalmente popular y que disponían para su celebración de todo tipo de apoyos. Ahora el centro de interés se desplaza, y nunca volverá a ser como antes, ya que a la situación descrita se unirá pronto la progresiva universalización social y territorial del evento. Las peregrinaciones locales y diocesanas promovidas por el cardenal Martín Herrera habían cumplido su papel de lanzadera y ahora les tocaba retirarse silenciosamente a retaguardia. Como símbolo de esta nueva situación, en 1943 la primera peregrinación del año es la de la sección femenina de la Falange, celebrada a mediados de enero y encabezada por Pilar Primo de Rivera, hermana de José Antonio. La más destacada del año será la nacional de Falange, que preside Franco. Esta peregrinación fue, por cierto, la primera de la historia que contó con una difusión informativa en toda España.

Pero 1943 aporta otra novedad que se irá proyectando en el futuro con más fuerza. Nos referimos a la aparición, con notable alcance informativo, de la acción política en relación con la organización y financiación de un Año Santo. Hasta ahora el protagonismo más significativo había correspondido en primer lugar a la Iglesia y secundariamente a ciertas entidades y fuerzas sociales afines, entre las que había destacado sobremanera la Archicofradía Universal del Apóstol que, una vez logrados sus objetivos de defender el honor santiaguista durante la República y de recuperarlo en los inicios del Gobierno franquista, comienza a aban-

169 Recordamos que la Exposición Regional Gallega celebrada en 1909 contribuyó a incrementar notablemente la afluencia jubilar de ese año. Como ya vimos, el sacerdote y experto en temas jacobeos Precedo Lafuente asegura que el número de peregrinos pudo alcanzar los doscientos cincuenta mil.

Cartel de las fiestas del Apóstol del Jubileo de 1943

donar su activismo a principios de los cuarenta. En cierto sentido, el empuje de la Archicofradía lo heredan este año las autoridades civiles. En octubre de 1942, mediante acuerdo del Gobierno y el Ayuntamiento compostelano, se crea la Junta Nacional del Año Santo o Junta Nacional Pro-Año Santo, como también se la denominó. Era la primera vez en la historia que se tomaba una iniciativa así. Formada por distintos representantes del Gobierno (información, turismo, infraestructuras, etc.), Franco encargó su presidencia al ministro secretrario del Partido, el falangista José Luis Arrese.

Tanto el Ayuntamiento compostelano como el Gobierno intervienen por vez primera de forma regular en la difusión, dotación y ejecución del Año Santo con gestiones cruzadas entre ambas instituciones, al margen en gran medida de la Iglesia. A través de la prensa es posible seguir este proceso y el desarrollo de la que es este año una ya más compleja estructura organizativa. La utilización de la figura del Apóstol como elemento de cohesión nacional, reinterpretada y engrandecida a su manera por los vencedores de la Guerra Civil, está en el fondo de estas primeras intervenciones. Santiago el Mayor representaba, como pocos otros símbolos patrios, el nuevo espíritu épico-nacional: había ganado batallas contra los infieles y había concitado en territorio español a todo el orbe católico europeo, a través del Camino de Santiago.

En este contexto, el Gobierno tomó por estos años las primeras medidas orientadas al patrimonio jacobeo. Entre ellas destacan la declaración en 1940 de la ciudad de Santiago como monumento histórico-artístico, junto con Toledo –otra ciudad-símbolo del nuevo régimen–; el intento finalmente fallido, de crear, mediante una orden de 1944, una 'Biblioteca Jacobea' en la Universidad de Santiago; y la aprobación de las primeras iniciativas destinadas al fomento de los estudios de la cultura jacobea y el Camino de Santiago, que producirán –en este último caso– algunos resultados muy notables. Y es que el de 1943 se puede considerar el primer año en el que el Jubileo y el mundo jacobeo en general se ven no sólo como una cuestión espiritual, sino también cultural. Aunque este fenómeno se produce por ahora a un nivel modesto, las nuevas autoridades políticas y distintos representantes de la Iglesia se dan cuenta de que la cuestión jacobea precisa de un mayor andamiaje histórico-cultural para que pueda seguir avanzando y sirviendo a los objetivos buscados por el régimen. Este año, por ejemplo, se publica un libro clave, por su carácter pionero, aunque discutible en sus contenidos: *El Camino de Santiago*, de Juan Subías, que por primera vez intenta ofrecer una visión global de esta ruta.

Hubo que esperar, sin embargo, a Jubileos posteriores para que esta incipiente intervención político-administrativa se diversificase y adquiriese más solidez. 1965 y 1993 serán referenciales en este sentido. Los años cuarenta y especialmente 1943 sólo suponen el punto de partida de este tipo de actuaciones. Y no es poco, si tenemos en cuenta la opresiva situación general de esos tiempos. Una de esas primeras acciones de las autoridades políticas en 1943 relacionada con las expectativas del Año Santo es la inauguración en abril de una obra clave y esperada durante mucho tiempo: la línea de ferrocarril Santiago-A Coruña, en la que se habían puesto muchas esperanzas para el fomento de las peregrinaciones desde el puerto herculino y desde el norte del territorio de la archidiócesis, quizás la zona que con menor intensidad había respondido a la llamada de los Jubileos precedentes. Por lo demás, Compostela ve surgir este año en el Ensanche el mayor complejo residencial de la zona urbana. Nos referimos al conjunto de chalets de A Rosaleda, un asentamiento para la burguesía emergente de la ciudad, relacionada en algún caso con los crecientes beneficios económicos de la renacida actividad jubilar.

3.2.3.1. La información jubilar

El año 1943 supone el inicio de la inclusión regular de la información gráfica en las noticias jubilares, aunque lo hace sólo *El Correo*. El otro diario local, *El Compostelano*, mantiene su tradicional posición de ausencia de documentación gráfica. Ya el primer día del Jubileo *El Correo* publica una fotografía del momento en el que el arzobispo procede a la apertura de la Puerta Santa para el nuevo Año Santo. Es, casi con toda seguridad, la primera foto publicada sobre este tradicional acto. Es también el primer Jubileo en el que este medio publica fotografías de las peregrinaciones, y lo hace haciendo posar habitualmente a sus participantes en las escalaras de acceso a la catedral por la plaza de Praterías. Y resulta ser, por último, el primer Año Santo en el que se publican fotografías de algún que otro peregrino individual o de pequeños grupos que llegan a la ciudad al margen de la estructura de organización de la Iglesia y el poder político.

A *El Correo* corresponde también la mayor frecuencia informativa en el conjunto del año, con una media de una noticia cada uno/dos días, y el mayor volumen de información. La frecuencia informativa de *El Compostelano* es menor: apenas una media de una noticia cada dos/tres días. En cualquier caso, por encima del Año Jubilar, el tema estrella de 1943 es la evolución de la II Guerra Mundial.

De marzo a agosto son casi diarias las noticias jubilares en primera página en *El Correo*. No hay secciones fijas dedicadas a la celebración, aunque este diario acostumbra a resaltar determinadas informaciones con el antetítulo "Año Santo". En sus páginas de cultura aporta con cierta frecuencia –y esto también es nuevo– interesantes colaboraciones histórico-literarias de temática jacobea. Tales trabajos, que se incrementan muy notablemente este año en número y calidad, también aparecen en otras secciones de los dos diarios.

3.2.3.2. Desarrollo cronológico-informativo

Desde varias semanas antes del inicio del Año Santo la prensa compostelana incluye por vez primera brevísimos insertos promocionando turísticamente la ciudad. Se mantendrán casi a diario hasta finales del verano de 1943[170]. Este afán difusor tendrá en parte respuesta en iniciativas específicas de las autoridades civiles y religiosas.

La apertura de la Puerta Santa logra este año amplísimas informaciones y numerosos artículos divulgativos. Tras el paréntesis de 1937/1938, en el que la preferencia informativa era siempre para las noticias de la Guerra Civil, *El Correo* de-

dica toda una portada, la del 1 de enero de 1943, a este acto, incluyendo tres fotos, firmadas por 'Arturo', de distintos momentos de la ceremonia.

Durante el mes de enero priman los artículos de carácter histórico, aproximándose en algunos casos a aspectos inéditos: las actualmente tan populares y reiteradas referencias de Dante y de algún otro famoso escritor al mundo jacobeo, la literatura española y los peregrinos, las relaciones galaico-portuguesas a través de las peregrinaciones, el Camino Portugués, etc. También se constatan muy aisladas propuestas con un cierto tono reivindicativo[171].

170 Algunos de los anuncios más frecuentes son los siguientes: "Año Santo Jubilar 1943. Santiago de Compostela. Visite usted la ciudad relicario de España" y "Año Santo Jubilar 1943. Admire la grandeza de un pasado, en su más relevante manifestación del Arte".

171 Así sucede, por ejemplo, en el artículo publicado a mediados de enero en *El Correo Gallego* por Luis Máiz Eleizegui, apasionado estudioso y promotor de la causa jacobea, en el que reclama la creación de un "Museo Jacobeo" en Santiago, al tiempo que avanza sus posibles contenidos y secciones. Máiz señala que sería un centro fundamentalmente de investigación y cultura: "En resumen, Santiago, por su abolengo artístico e histórico y por su vida docente necesita un Museo, como centro de investigación y cultura. La universalidad de la causa jacobea y su resonancia en la Historia, el Arte y la Literatura son sólida base para su

Pero este es, como dijimos, el año en que se inicia la presencia de la acción política en la programación jubilar. En 1942 ya se observa alguna noticia en esta dirección. A finales de febrero de 1943 el alcalde de Santiago, Jorge de la Riva, emite una nota informativa en la que avanza la intervención del Gobierno en el Jubileo, tras las gestiones realizadas por el Ayuntamiento. Será principalmente a través de las siguientes medidas: el proyecto para la creación de una hospedería de peregrinos en Santiago –no se realizó–, la edición de una tarjeta del peregrino para obtener descuentos en los viajes en tren, y la emisión –de nuevo este año– de una gran partida de sellos conmemorativos para colaborar sobre todo en la promoción, sin olvidar la financiación de actividades[172]. Esta información es un documento clave, ya que su contenido marca un antes y un después en el desarrollo de los Años Santos. Estas gestiones, como la nota pretende dejar claro, las realizó exclusivamente el alcalde compostelano en Madrid. Lo hizo ante el ministro secretario del Partido, "el camarada Arrese", quien, como el propio Franco, manifestó su apoyo a las iniciativas. Ni la hasta hacía poco incansable Archicofradía ni el propio Arzobispado –en una dinámica ya consolidada de falta de iniciativa en primera línea desde la desaparición del cardenal Martín Herrera– encabezan ahora las gestiones[173].

Estas iniciativas gubernamentales las impulsa la recién creada 'Junta Nacional Pro-Año Santo'. Hasta este año la única estructura organizada específica había sido la promovida por el Arzobispado compostelano, con distintos y variados apoyos. Ahora surge una propuesta de organización estatal, al margen de la Iglesia, que entiende la cuestión jacobea/jubilar como un proyecto de Estado. Lo

cimentación. ¿Qué más necesitamos? Voluntad". Como se puede observar, en este artículo se encuentra la idea de lo que es el actual Museo de las Peregrinaciones, un proyecto que comenzó a hacerse realidad en 1951, pero que no se abrió definitivamente al público hasta 1996, tras el impulso dado a la cultura jacobea por el Año Jubilar de 1993. Antes de 1996 el espacio de este Museo, ubicado en la llamada Casa Gótica de la zona monumental, había sido el marco de una exposición jacobea durante el Jubileo de 1965 y se inauguró como tal centro museístico en el de 1976, pero se volvió a cerrar al poco tiempo.

172 Junto con 1971, fue 1943 el Año Santo que contó con una más amplia edición de sellos. Se pusieron en circulación nueve de entre 40 y 75 céntimos, todos ellos centrados en imágenes de la catedral de Santiago (Puerta Santa, 'botafumeiro', urna del Apóstol, etc).

173 Si nos atenemos a lo que publica *El Correo Gallego* el 26 de febrero en relación con este asunto, el arzobispo se debió de enterar del resultado de las gestiones por la prensa, ya que señala que "la misma Secretaría particular de la Alcaldía de Santiago hace saber que el señor Alcalde realizará en el día de hoy, viernes, una visita a Su Excelencia Reverendísima el señor Arzobispo, doctor Tomás Muniz de Pablos, a quien comunicará los resultados de estas gestiones, ya que desde el primer momento se ha interesado con el señor Alcalde por el mejor éxito de las mismas".

hace de momento a un nivel modesto, que se queda a medio camino en una España repleta de necesidades y dificultades. Será así finalmente pese a que el Gobierno anuncia que canalizará hacia el Jubileo, a través de la Junta, lo que en aquellos tiempos era, sin duda, una significativa partida económica[174].

La Junta, controlada totalmente por la Administración, será independiente de la jerarquía eclesiástica que, a su vez, contará con un órgano propio similar a los impulsados en los Años Santos precedentes. Se trata de la denominada 'Comisión de Peregrinos del Año Santo', presidida por el deán de la catedral, Portela Pazos[175]. Esta Comisión se corresponde en gran medida con la publicada en el *Boletín del Arzobispado* unos días antes –a finales de 1942–, en la que se integran autoridades religiosas y civiles, así como las fuerzas vivas de la ciudad. La Comisión la encabeza el alcalde, Jorge de la Riva. Era la primera vez que se situaba al regidor municipal al frente de este órgano, algo sin duda relacionado con el enorme peso, influencia y control que en este período ejercía el régimen sobre todo tipo de actividades, incluidas las eclesiásticas. Todo indica que al final, por razones de operatividad, se estableció una comisión ejecutiva coordinada por la Iglesia, de ahí que finalmente fuese un representante de ésta el encargado de encabezar la estructura organizativa, pero con un responsable municipal al frente de la secretaría. En este esquema, la Archicofradía seguirá contando con un protagonismo notable, pero ya secundario, supeditado al poder civil y eclesiástico[176].

En cuanto al arzobispo, Muniz de Pablos, será la estructura eclesiástica, y no él directamente, la que logre la mayor presencia en el conjunto del año, aunque se tratará en ambos casos de un protagonismo escaso, salvo en las grandes cele-

174 La prensa local anuncia el 13 de abril que gracias a las gestiones de José Luis Arrese, "ministro secretario general del Partido" y "presidente de la Junta Nacional del Año Santo ", el Gobierno concederá 2.800.000 pesetas para "las solemnidades y mayor brillantez del Año Jubilar". No encontramos informaciones posteriores sobre el destino de esta partida.

175 *El Compostelano* –4 de enero– informa sobre la organización de esta Comisión, compuesta por las comisiones sectoriales de Propaganda y peregrinaciones, y Hacienda, y las subcomisiones de Días de peregrinaciones, Recepción de peregrinos, y Alojamiento y transportes. Todo muy en la línea de los Jubileos anteriores.

176 Una señal evidente de la pérdida de protagonismo de la Archicofradía es que este año se le asignan menos tareas de gestión y de un proyección menor, como la realización y distribución de la medalla oficial del Año Santo (*BOAS* 1942, pp. 205-207). En abril puso en circulación unas treinta mil medallas.

braciones[177]. Las difíciles relaciones del prelado con algún sector del franquismo podrían estar, al menos en parte, detrás de esta situación.

Antes del inicio continuado de las peregrinaciones, el Año Santo deja en Santiago un acto esperado durante mucho tiempo: la inauguración del ferrocarril Santiago-A Coruña, que concentra en Galicia a numerosos altos cargos del Gobierno. El alcalde compostelano, para resaltar la trascendencia de esta obra, llega al punto de declarar festivo el 14 de abril, día de la inauguración. Para *El Correo* la relevancia de esta infraestructura es indiscutible: "Espléndida iniciación de las solemnidades del Año Santo. En el alborozo de los sentimientos espirituales, el acto de hoy tiene [palabra ilegible] de mayor acercamiento de todos los pueblos al Sepulcro del Apóstol". Los coruñeses, siempre reacios a peregrinar a Santiago, como ya vimos en los Jubileos anteriores, tenían desde este momento menos motivos para no hacerlo, como comenta la prensa.

Las peregrinaciones constituyen desde mayo un argumento informativo casi diario. Desde finales de abril los diarios informan con una regularidad desconocida de la llegada de peregrinaciones de fuera de Galicia. Castilla, País Vasco, Valencia, Navarra, Cataluña, Andalucía, León y Madrid son las procedencias más numerosas. Recupera también cierta relevancia informativa alguna de las tradicionales peregrinaciones de Galicia, como la de la diócesis de Tui, que fue, según la prensa, la más concurrida de origen gallego no compostelano de este año, con unas mil quinientas personas, ya lejos –eso sí– de las cifras que había alcanzado en los primeros Jubileos del siglo. Pero las que cuentan con un mayor apoyo periodístico son casi siempre las variadas y diversas peregrinaciones vinculadas al régimen, tanto de origen militar como civil e incluso de determinadas organizaciones de carácter religioso.

Casi todas las peregrinaciones oficiales, tanto gallegas como del exterior, parten casi siempre de la Alameda, cruzan el Franco y continúan hasta la plaza del

177 El activismo jacobeo en primera línea que en cierta medida recupera este año el Arzobispado –insistimos, no tanto el arzobispo- se aprecia en las informaciones, pero también en determinados anuncios que aquél publica en la prensa con cierta frecuencia estimulando a participar en la celebración jubilar. En esta misma línea, *El Correo Gallego* –14 de enero– señala que la dirección del *Boletín del Arzobispado* acordó "dedicar crónicas informativas del desarrollo del presente Año Santo, para conocimiento de los diocesanos y al propio tiempo con fines de propaganda jacobea". Sin embargo, estas crónicas periódicas no se realizaron.

Obradoiro, donde algunas de ellas –militares, organizaciones de la estructura paralela de poder del régimen– celebran concentraciones y desfiles antes de acceder a la catedral. Al margen de la parafernalia seudo-fascista de alguna de estas peregrinaciones, se trata de un esquema muy parecido al de los primeros Jubileos del siglo. En las más importantes participan las autoridades locales y la banda municipal, se engalanan las calles y se sigue manteniendo, en medio de un gran rigor, la división en la marcha entre hombres y mujeres.

En la línea que se había empezado a observar en los tres últimos Jubileos, siguen creciendo las referencias a peregrinos que llegan a Santiago por propia iniciativa en distintos medios de transporte, ya sea a título individual o en pequeños grupos, y en algún caso aislado a pie. Se constata el positivo balance que al final del año realiza el arzobispo en este apartado. El hecho de que durante varios días del verano coincidan por vez primera distintas peregrinaciones en la ciudad obliga a los medios a repartir el escaso espacio informativo entre todas. Por este motivo, la dimensión informativa individualizada de cada una de ellas es inferior en conjunto a la de años precedentes.

Sin embargo, algunas peregrinaciones sí logran un amplísimo eco. Así sucede con las dos de las Juventudes de Acción Católica española –masculina y femenina–, que concentran a miles de personas, según los medios, o la que llega a la ciudad el mismísimo día 25 de julio formada por un grupo de jóvenes de las Falanges Juveniles de Franco, que comparte protagonismo informativo en portada con la ofrenda al Apóstol, realizada por el capitán general del Departamento Marítimo de Ferrol, el almirante Moreno Fernández[178]. Por estas fechas también logra

178 A primera vista, resulta extraño que en este Año Santo, el primero tras la Guerra Civil, no realizase Franco la ofrenda al Apóstol, que acaba recayendo en una personalidad de segunda fila si tenemos en cuenta la decidida apuesta de la dictadura, al menos en sus primeros años, por convertir a Santiago en uno de los símbolos de la unidad de la patria. El sacerdote y estudioso del Arzobispado compostelano Cebrián Franco tiene su propia teoría al respecto. Sostiene que el origen de esta incomprensible actitud podría estar en el apoyo del arzobispo Muniz a una pastoral del cardenal Isidro Gomá de agosto de 1939, al final de la guerra, en la que se afirma que la paz debe partir del perdón a los enemigos. El prelado compostelano publicó, resumido, este texto en el *Boletín del Arzobispado*. Cebrián Franco matiza que no se conocen las consecuencias de esta publicación, "pero sí es cierto –añade– que hasta la muerte de Don Tomás, jamás el General Franco hizo personalmente la Ofrenda Nacional, ni siquiera en el Año Santo de 1943" (Cebrián Franco, Juan José: *Obispos de Iria y arzobispos de Santiago de Compostela*, op. cit., pp. 337-338). Pero seguramente hubo otros motivos, pues la medida pastoral de Gomá, que había considerado inevitable y justifi-

una gran repercusión la peregrinación del Arma de Caballería, que tenía a Santiago como patrón, en la que forman jefes y oficiales de toda España. Debido a este patronazgo, que tiene su origen en la legendaria batalla de Clavijo en la que Santiago se aparece a caballo luchando a favor de las tropas cristianas, la Caballería fue la primera rama del Ejército español en peregrinar a Compostela, ya en alguno de los primeros Jubileos del siglo. Pero este año es la primera vez que realiza una peregrinación con tal repercusión, con representantes de toda España. Se iniciaba así una costumbre que, con mayor o menor presencia, se mantuvo en los Años Santos siguientes.

Pero si hay un acto que rompe todos los moldes este año ese es la 'Peregrinación Nacional de Falange' –22 de agosto–, que preside el propio Franco y que concentra en Santiago a poco más de tres mil afiliados a esta organización política, según el *Boletín del Arzobispado* –hasta cincuenta mil, según algunos diarios–. La peregrinación se realiza en medio de un enorme despliegue propagandístico-informativo nunca visto hasta aquel momento en Compostela y que lleva el acontecimiento a todos los rincones de España. Es la primera vez que el NO-DO[179], el servicio oficial para la realización de reportajes cinematográficos, elabora un amplio documental vinculado al Jubileo compostelano. Las imágenes, centradas en la figura de Franco, revelan la parafernalia de inspiración fascista de estas seudo-peregrinaciones.

El acto, resaltado por el pretendido gran aparato escénico propio de las exhibiciones de esta organización, contó con la presencia de gran número de falangistas gallegos y con amplias representaciones de toda España. Numerosos participantes realizaron trayectos a pie hasta Santiago, tras concentrarse, según su

cada la guerra, como ya vimos, no parece motivo suficiente para tal actitud. El exdeán compostelano Jesús Precedo tiene también su opinión: "Tal vez [Muniz de Pablos] no fuera franquista ni antifranquista. Menos quizá lo primero que lo segundo /.../" (Precedo Lafuente, Jesús: "Franco en la Catedral", *El Correo Gallego*, 4 diciembre 1982, p. 2). Fue justamente en el Jubileo de 1948 –Muniz había fallecido el 13 de marzo de ese año– cuando Franco realizó por primera vez la ofrenda del 25 de julio al Apóstol. Desde ese momento fue una cita ineludible para él en cada uno de los Años Santos celebrados hasta su muerte.

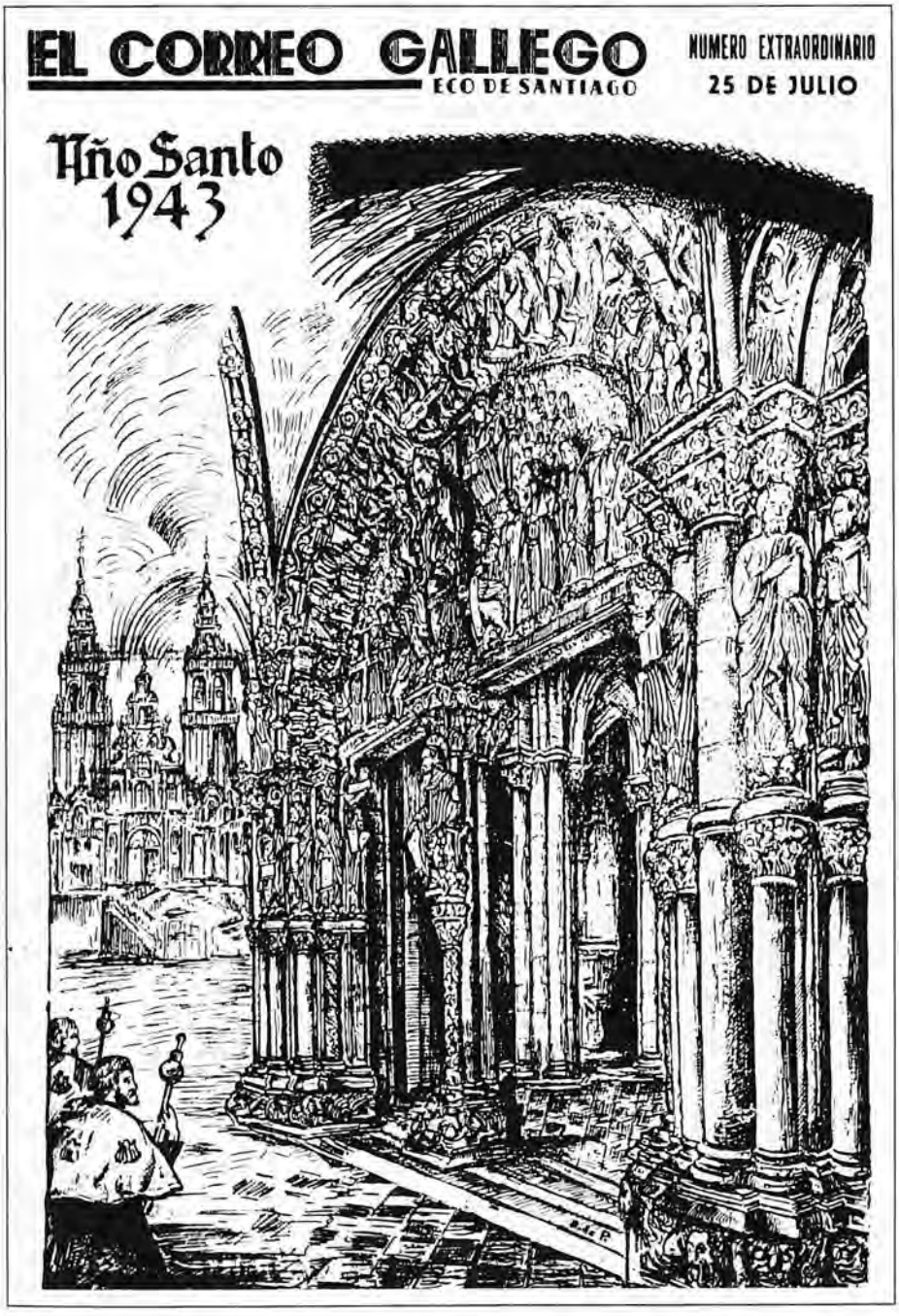
179 NO-DO ('Noticias y Documentales'), creado en 1942 por el Gobierno con fines propagandísticos, realizó sus primeros reportajes en enero de 1943. Gran parte de las imágenes de los Años Jubilares compostelanos celebrados durante el franquismo se conservan justamente en los fondos del NO-DO, cuyos reportajes y documentales eran de emisión obligatoria en todos los cines de España, aunque a algunos llegasen con todo el retraso del mundo.

lugar de procedencia, en lugares como Ribadeo, Villafranca del Bierzo y Puebla de Sanabria. Marchaban uniformados, con largos bordones en forma de cruz y vieira incluida, y a ritmo de marcha militar. Sin embargo, no fueron unas caminatas realizadas pensando en el Camino de Santiago, aunque se aluda de pasada en algún momento a esta ruta[180]. Para esto habrá que esperar hasta 1948. Desde varios días antes de la concentración, los medios locales dedican amplias informaciones y comentarios con alabanzas inusitadas a esta iniciativa, que consideran el hecho más extraordinario del Año Santo. Los participantes, encabezados por los afiliados que habían llegado a pie a la ciudad, desfilaron desde la Alameda hasta la plaza del Obradoiro, donde se concentraron, a la espera de la llegada triunfal del dictador, bajo una profusión de banderas y símbolos. La presencia de Franco, que estaba de vacaciones en el coruñés 'pazo' de Meirás, no se conoció públicamente hasta el mismo día 22. Con la intención de aumentar el efecto escenográfico, los altavoces no informaron de su llegada hasta el mismo momento del inicio de la peregrinación. Al escuchar el anuncio, los participantes, según la prensa, y como no podía ser de otra forma, comenzaron a gritar alborozados y a lanzar al aire todo tipo de consignas.

Al día siguiente los titulares de portada, a toda página, no dejan lugar a dudas. "La ciudad testimonió, una vez más, su adhesión inquebrantable al salvador de España", titula *El Compostelano*. "La ciudad jacobea expresó al Caudillo, en esta gran jornada religiosa, su entusiasmo, cariño y adhesión", titula a su vez *El Correo*[181]. Esta peregrinación marca el momento culminante de la primera etapa de

180 Sobre estas marchas a pie señala *El Correo Gallego* el día 21 lo siguiente: "Mitad monjes y mitad soldados /.../, van camino de Santiago y su andar por las sendas que pisaron sandalias de Santos, de príncipes y magnates, habla con el acento de la emoción, del sentimiento católico de la Falange".

181 *El Correo Gallego* destaca que ya el día 21 Santiago aparece tomada por falangistas de la más variada procedencia, que en la mañana del 22, tras conocer que acudirá Franco a la concentración, prorrumpen en gritos de "¡Franco, Franco, Franco!". La invocación al Apóstol no la realizó Franco, jefe máximo de la Falange, sino el ministro secretario general del partido y presidente de la Junta estatal del Año Santo, José Luis Arrese. Tampoco fue el arzobispo Muniz quien celebró la eucaristía, sino el deán de la catedral y responsable eclesiástico de las peregrinaciones, Portela Pazos, en tanto que a Arrese le respondió el canónigo Andrés Lago, que recordó que con el acto que se estaba celebrando los falangistas reiteraban su adhesión al Apóstol, "a Dios, a España y a Franco", añadiendo que habían hecho bien en peregrinar al sepulcro de Santiago, "Padre en la Fe y Fundador de España", en las trágicas horas que estaba viviendo el mundo.



Interpretación artística idealizada de la meta de peregrinación compostelana. El Correo Gallego-Eco de Santiago *(25 julio 1943)*

la vinculación del régimen con el ámbito jacobeo, caracterizada por unos planteamientos extremos, influidos aún de forma muy directa por la guerra y, por lo tanto, ajenos a cualquier tipo de consideración intelectual.

La actividad cultural complementaria que por primera vez se intenta llevar a cabo durante un Año Santo, se concentra en el mes de julio, pero será mínima y casi nunca se relaciona con aquél. Sólo algunas reuniones profesionales muy esporádicas y a nivel preferentemente gallego, alguna que otra actuación musical de tono menor y muy puntuales exposiciones, como el 'Mercado-Exposición Nacional Permanente de Artesanía' o la 'Regional de Bellas Artes y Artes Decorativas', animan algo el rígido panorama jubilar.

Como todos los años, pasado el mes de agosto, la información disminuye y se centra de forma casi exclusiva en las peregrinaciones que quedan por celebrarse[182]. El 31 de diciembre y el 1 de enero las crónicas del cierre de la Puerta Santa no se diferencian de las de años anteriores: publicación del ritual de clausura, reseñas históricas y descripción pormenorizada, casi paso a paso, del acto.

Este año no se publican los resúmenes estadísticos de los dos Jubileos anteriores[183]. Sin embargo, el popular periodista local Jesús Rey Alvite realiza su propio balance el 5 de enero en *El Correo*. Los argumentos que emplea son los de casi siempre: el del 43 fue un Jubileo histórico, un momento culminante[184]. Y quizás fuese cierto. En realidad, de Año Santo a Año Santo, salvo algún momento de estancamiento o hasta de recesión en determinados apartados –como en 1920 y

182 Una de las últimas peregrinaciones del año –30 de noviembre– fue la realizada por los periodistas de la provincia coruñesa. *El Correo Gallego* destaca que "como periodistas católicos, hermanados íntimamente los de La Coruña y Santiago, invocamos con fervor la protección del Santo Patrón de España". Esta supuesta hermandad periodística santiaguesa-coruñesa contrasta, sin duda, con las críticas que desde el *BOAS* se realiza al final del año al escaso número de peregrinos que formaron en la peregrinación arciprestal de la ciudad de A Coruña, pese a que desde este año ya se disponía de un servicio ferroviario que unía ambas urbes.

183 Sí lo hace, como vimos, el *BOAS* a principios de 1944.

184 Entre otras valoraciones, fundamentalmente retóricas, Rey Alvite escribe que "la ciudad de Santiago acaba de cerrar con el Año Santo uno de los mejores capítulos de su historia enriquecido con sinnúmero de solemnidades de una brillantez a tono con la grandiosidad de esta vieja urbe".

1938–, los Jubileos iban poco a poco a más en casi todos los aspectos –religioso, social, político, etc–.

Realiza también su propio balance el arzobispo Muniz. Lo hace durante su intervención en la ofrenda de la Traslación, el 30 de diciembre. Además de mostrarse satisfecho por la afluencia alcanzada, sobre todo en lo que atañe a la presencia de peregrinos individuales, destaca el hecho de que Franco concediese un indulto "a innumerables reclusos" en agradecimiento a los bienes del Jubileo. "Yo me atrevería a insinuar que ha sido el Apóstol Santiago quien ha inspirado este acto de magnanimidad, tan en consonancia con el Año Santo, que es año de perdón. España perdona para que Dios Nuestro Señor nos perdone a todos", añade Muniz, con una claridad que pocos estaban dispuestos a comprender y a secundar en aquellos momentos.

El prelado compostelano destaca durante este acto otro motivo para la satisfacción: el hecho de que en el inmediato 1944 se iba a conmemorar el centenario del martirio del apóstol Santiago el Mayor, decapitado en Palestina hacia el año 44[185]. Esta conmemoración resultó en cierto sentido una prolongación del dinamismo jacobeo propiciado por el Jubileo de 1943, ya que el Gobierno contribuyó a su promoción y difusión. Se editaron varios miles de carteles, distribuidos por España, se promovieron algunos certámenes literarios y, sobre todo, se convocó un premio de investigación sobre la cultura jacobea que dio lugar, como veremos más adelante, a la realización de los primeros estudios modernos y de alcance sobre esta cuestión. Incluso el papa Pío XII aceptó conceder en marzo los beneficios de una nueva indulgencia plenaria. Al igual que la concedida por este mismo pontífice en 1939 al margen de la celebración jubilar, la indulgencia extraordinaria de 1944 exigía peregrinar a la basílica compostelana para lograrla.

3.2.3.3. Los contenidos temáticos

El Jubileo de 1943 aporta como más novedoso argumento temático la aparición, con cierta consistencia, de la información de origen político-administrativo en relación con la organización económica y promocional de una celebración jubilar.

185 *BOAS* 1944, p. 9.

EL CORREO GALLEGO
ECO DE SANTIAGO

"ESTE ES EL CONTENIDO TIERNO DE LA PATRIA, ESTUERZO DE GENERACIONES, CUNA DE HEROISMOS Y SACRIFICIOS CALLADOS, SILENCIOSOS, COMO SON LOS DE LA MARINA, QUE, CUAL ANTORCHA VIVA, MARCHA DE UN BRAZO A OTRO." (Del discurso pronunciado por el Caudillo ante los alumnos de la Escuela Naval Militar de Marcha).

Núm. 22.382 | MARTES 24 DE AGOSTO 1943 | DECANO DE LA PRENSA PROVINCIAL | AÑO LXV | Número suelto, 25 céntimos

S. E. el Jefe del Estado presidió el domingo la magna Peregrinación Nacional de la Falange al Apóstol

La ciudad jacobea expresó al Caudillo, en esta gran jornada religiosa, su entusiasmo, cariño y adhesión

El Ministro Secretario general del Partido hizo la ofrenda e invocación al Santo Patrón de España

"La Falange renueva su triple profesión de fe: Creemos en Dios; creemos en España; creemos en Franco"-(Arrese)

INVOCACION DE LA FALANGE

La peregrinación de la Falange fue la primera que tuvo repercusión en toda España. El Correo Gallego-Eco de Santiago *(24 agosto 1943)*

La segunda característica más acusada ya no es una novedad tan evidente. Este año se consolidan y confirman definitivamente en la prensa los trabajos de investigación y divulgación en materia jacobea, especialmente centrados en el Camino de Santiago y en cuestiones culturales. Son colaboraciones que pierden parte de la imprecisión histórica de años anteriores y la exaltada carga política que en muchos casos presentaban en el período 1937/1938. El canónigo compostelano Jesús Carro García es uno de los colaboradores más constantes, lo mismo que el gran polígrafo orensano Ramón Otero Pedrayo, a quien pertenece un extenso poema jacobeo en idioma gallego –algo inusual en aquel momento– publicado el 25 de julio[186]. *El Correo* es el diario que más incide en la dimensión cultural del mundo jacobeo en el conjunto del año. Se observan, además, las primeras noticias referidas a iniciativas de carácter cultural en relación con un Jubileo, así como referencias a la necesidad de establecer infraestructuras específicas para los peregrinos, aunque este año no se producirán resultados prácticos. En todo caso, las peregrinaciones son una vez más el primer argumento informativo, de forma especial las más directamente vinculadas al régimen.

186 Este poema aparece firmado con las iniciales R.O.P., utilizadas con frecuencia en prensa por Otero Pedrayo.

AÑO SANTO 1943: SUS CONTENIDOS TEMÁTICO-INFORMATIVOS

Temáticas		*El Correo Gallego-Eco de Santiago*	*El Compostelano*
1	Peregrinaciones organizadas	XX*	XX
2	Peregrinos a pie	X	X
3	Peregrinos a caballo, en bici, singulares		
4	Historia y divulgación jacobeas	X	X
5	Camino Francés	X	X
6	Restantes itinerarios jacobeos		
7	Desarrollo de las infraestructuras	X	X
8	Organización y servicios de atención	X	X
9	Iniciativas de promoción y difusión	XX	X
10	Presencia política	X	X
11	Arzobispo, Arzobispado y actos religiosos	X	X
12	Valoraciones exclusivamente religiosas	X	X
13	Valoraciones de carácter socio-político	X	X
14	Encuentros y actividades culturales	X	X
15	Exposiciones		
16	Espectáculos		
17	El Jubileo, la economía y el turismo		
18	Presencia de personalidades y conocidos	X	X
19	Temas polémicos		
20	Repercusión jacobea en el exterior		

* *Las tres cruces (XXX) corresponden a los contenidos que logran una frecuencia informativa igual o superior al 50% de presencia diaria en el conjunto del año. Las dos cruces (XX) se refieren a las temáticas con una presencia entre el 49% y el 15% y, finalmente, la cruz única (X) a las que se sitúan entre el 14% y el 3%.*

3.2.4. 1948. Fallece el arzobispo Muniz, nacen las ofrendas de Franco. Primeros peregrinos en el Camino Francés

Cuatro acontecimientos marcan el Jubileo de 1948: la muerte del arzobispo Muniz de Pablos el 13 de marzo, apenas iniciadas las primeras celebraciones, que deja en manos del obispo auxiliar, José Souto Vizoso, todo el peso de la organización y desarrollo eclesiástico del Año Santo; la primera ofrenda al Apóstol que realiza Franco el 25 de julio, tras una larga espera; la primera peregrinación moderna a pie por el Camino Francés en España; y, concluida en 1945 la II Guerra Mundial, la que también se puede considerar la primera repercusión significativa de un Jubileo en el exterior en lo que iba de siglo. Fue gracias a la peregrinación mundial de jóvenes –sólo hombres– celebrada a finales de agosto y promovida por Acción Católica de España. Aunque acabó siendo una peregrinación de participación fundamentalmente española, se hicieron por primera vez en lo que iba de siglo gestiones concretas en distintos países para atraer hacia Compostela nuevos peregrinos. Al final, se contó con pequeñas representaciones de jóvenes de varios países de Europa, especialmente de Portugal, y de América.

Debido al notable aislamiento internacional al que estaba sometida España tras el desenlace de la II Guerra Mundial, la más o menos esporádica presencia extranjera en la peregrinación masculina de Acción Católica supuso una de las pocas posibilidades de intercambio entre jóvenes españoles y del exterior en estos años. El arzobispo Muniz hizo un llamamiento a la juventud católica del mundo para que participase en los actos, y el papa Pío XII, que como su antecesor Pío XI estuvo presto a atender las peticiones compostelanas[187], realizó una alocución especial por radio, lo que sucedía por vez primera en un Año Santo compostelano. Fue un gesto a favor de la celebración compostelana que se repetiría ya con regularidad, y en distintos momentos, en los Jubileos siguientes. La lenta mejora de las vías de comunicación, los avances en materia de transporte –este año se organizan los primeros vuelos comerciales orientados al Jubileo[188]–, y la apertura

187 Pío XII manifestó en más de una ocasión una valoración positiva del santuario compostelano, al que en 1940, con motivo de la festividad de Santiago, consideró el tercer lugar más santo de la cristiandad después de "Palestina, que conserva el Santo Sepulcro y los vestigios del paso de Cristo en la tierra, y después de Roma, que guarda el sepulcro de los Apóstoles Pedro y Pablo" (*BOAS* 1943, p. 127). Fue un papa comprensivo con la dictadura franquista y con la intromisión de Franco en asuntos exclusivos de la Iglesia.

188 Fueron vuelos procedentes de distintas zonas de España hacia el aún modesto aeropuerto compostelano de Lavacolla, y no estaban orientados únicamente a la principal peregrinación

que realiza Francia, en febrero de este año, de su frontera con España, son aspectos que contribuyeron a hacer posible esta peregrinación y otras aisladas presencias exteriores. Fue la mayor concentración jubilar en lo que iba de siglo y, sin duda, de la historia compostelana hasta aquel momento. Participaron en ella, según el *Boletín del Arzobispado*, unos treinta y cinco mil jóvenes[189], que se desplazaron, entre otros medios, en más de mil camiones, en los más diversos autocares y en tren, hasta situar al límite la capacidad de acogida de la ciudad, que tuvo que ser reforzada de forma provisional con todo tipo de medidas.

Otras dos peregrinaciones muy concurridas, dejando aparte la siempre multitudinaria de la propia ciudad de Santiago, fueron la de los sindicatos de productores españoles y la de las jóvenes de Acción Católica de España –hubo varias de esta organización, además de la central de agosto–, con casi cinco mil y tres mil personas respectivamente. Volvió a tener notable eco, como en 1943, la del Arma de Caballería de España, aunque este año fue más modesta, y se repitieron las 37 de los arciprestazgos del ámbito territorial de la archidiócesis compostelana, que continuaron perdiendo participación. En la relación de peregrinaciones gallegas destacaron las de las diócesis de Mondoñedo y la del Magisterio, con casi cuatro mil personas en cada caso. Siguiendo los datos de la prensa y de la Iglesia, se puede estimar que la media de participación en las peregrinaciones organizadas se situó en 1.339 participantes.

En fin, con la única excepción de la gran peregrinación de Acción Católica y los primeros aires internacionales que con ella llegaron, nada nuevo en relación con el Jubileo anterior. Eso sí, especial mención merece la que fue la primera peregrinación moderna realizada a pie a través del Camino Francés, desde el emblemático emplazamiento de Roncesvalles (Navarra). La organizó y promovió el Sindicato de Estudiantes Universitarios (SEU) y se desarrolló durante los meses de junio y julio. Se celebró, asimismo, la primera peregrinación de periodistas de fuera de Galicia, que contribuyó a difundir la ciudad y el Jubileo en el resto de España.

del año. Su número no fue alto, si nos atenemos a los datos de la prensa, pero abrieron el camino a una más fácil visita a la ciudad de altos representantes y de pequeños grupos de peregrinos, en una línea que se iría perfilando y ampliando en años posteriores.

189 Se llegaron a publicar cifras de asistencia que en algún caso casi triplicaban esta cantidad.

En la línea de 1943 y de jubileos anteriores, en 1948 se vuelve a regular el desarrollo de las peregrinaciones, que se celebran casi siempre en un ambiente muy estricto[190]. También, como cinco años antes, algunos días coincidió en la catedral más de una peregrinación[191]. En 1948 se celebraron, según nuestro recuento, 124 peregrinaciones, cuatro menos que en 1943[192]. Sin embargo, según Jesús Carro, que ya se responsabiliza de forma oficial de la estadística del Año Santo, el número de peregrinos alcanzó los 166.000, cantidad muy superior al anterior Jubileo, que no había superado los cien mil[193]. La mayoría de las peregrinaciones mantienen una participación parecida o incluso menor que en 1943, pero la gran concurrencia a varias grandes peregrinaciones que se organizan este año –comenzando por la de Acción Católica– elevaron decididamente el número final de participantes. Carro García se pregunta además cuántos peregrinos a título individual visita-

190 La Junta Central del Año Santo, que tenía su sede en los locales de la Archicofradía, en la plaza de A Quintana, anuncia en enero que los peregrinos "formarán previamente en el Paseo Central de la Alameda, para desde allí en formación y acompañados de las Comisiones de recepción dirigirse a la Catedral". Hacia el final de la ceremonia catedralicia funcionará el 'botafumeiro' y tendrá lugar la ofrenda que "para el sostenimiento de los cultos al Santo Patrón de España traigan los peregrinos, bien en metálico o en especie, leyendo o pronunciando al presentar la Ofrenda una pequeña Invocación". Concluido el acto, "los peregrinos pasarán a abrazar la imagen del Santo y saldrán por la Puerta Santa" (revista *Compostela*, nº 1, 15 enero 1948, p. 13).

191 En este sentido, hay un dato que no debe pasar desapercibido: a principios de los años cuarenta comienza la retirada, por iniciativa del arzobispo Muniz, del coro barroco de madera (s. XVII) de la basílica, que ocupaba cuatro tramos de la nave central y dificultaba la celebración de ceremonias multitudinarias. Los trabajos concluyeron en 1944 con su ubicación provisional en el monasterio compostelano de San Martiño Pinario. Este asunto, que llegó incluso a Franco, le costó a Muniz más de una crítica y no pocas gestiones. Pero favoreció de forma definitiva la conversión de la catedral en un gran templo de acogida, tal y como reclamaba su renacida función de santuario-meta y las cada vez más continuas peregrinaciones, que debían dar cabida a miles de personas. Gracias a esta iniciativa, desde el Jubileo de 1948 los peregrinos disfrutan de un espacio diáfano para seguir el culto desde la nave central. En 1946 se iniciaron una serie de exitosas excavaciones arqueológicas en las naves de la catedral. Se prolongaron hasta 1959, pero se interrumpieron durante los Años Santos de 1948 y 1954.

192 El *BOAS*, pese a ofrecer una relación bastante detallada de las peregrinaciones organizadas, se limita a señalar que éstas "pasaron de 120" (*BOAS* 1948 p. 216). José Carro cuenta 122 (Carro, J.: "Estadística de las peregrinaciones jacobeas del Año Santo 1948" en revista *Spes*, nº 170, 1949, Pontevedra, p. 23) y Jaime García 183 (García Rodríguez, Jaime: "A peregrinación a Santiago de Compostela no último cuarto do século XX (1975-2000)", en *Compostela na historia*, op. cit., p. 75).

193 *BOAS* 1948 p. 216.

Abanderados de la peregrinación masculina de Acción Católica en la explanada del campus universitario (agosto 1948)

ron la ciudad. Concluye que fueron muchos más. Finalmente estima que Santiago recibió en 1948 "alrededor de medio millón de personas", aunque no ofrece ninguna pista sobre su procedencia[194]. Este dato situaría por vez primera en lo que iba de siglo la presencia de peregrinos y visitantes al margen de la estructura oficial, y en gran medida anónimos, por encima de los llegados en peregrinaciones organizadas. Algo estaba empezando a cambiar también en este sentido.

De las 124 peregrinaciones celebradas durante este año, 36 (29%) procedieron de fuera de Galicia, con puntos de partida en los más diversos lugares de España, organizadas por Ayuntamientos, grupos religiosos, parroquias, entidades educativas, profesionales de distintas actividades, etc. En fin, una pluralidad desconocida hasta ese momento, pero aún incipiente si se compara con los siguientes años. La escasa presencia extranjera (3,2%), que comienza a recuperarse de nuevo tras el paréntesis de los Jubileos de la Guerra Civil y el de 1943, la encon-

194 El *BOAS* cita en este aspecto a Carro García porque –asegura– desea prescindir de los datos de afluencia que ofrece la prensa. Estima que la impresión del momento, "a ojo, no permite valorar la multitud. Se peca por exceso o por defecto, generalmente lo primero. Se requería llevar un control metódico, sistematizado, convenientemente pensado y siempre igual. Pues bien, esto lo ha hecho, durante el Año Santo de 1948, el culto presbítero compostelano D. Jesús Carro en la revista de Acción Católica *Spes*". (*BOAS* 1948, p. 208).

tramos en la gran peregrinación de Acción Católica, pero también en otras dos: una de México y otra de Portugal. Esta última, celebrada el 8 septiembre, estuvo formada por 114 miembros de Acción Católica de dicho país, encabezados por el obispo auxiliar de Lisboa. Trajeron con ellos una escultura de la Virgen de Fátima, cuyo santuario estaba en aquellos momentos en plena expansión y popularidad. Esta imagen, que fue recibida en Santiago por una multitud de personas, llegadas incluso de las localidades próximas, se puede contemplar en la pequeña capilla catedralicia de Santa Catalina, situada en el lateral izquierdo de la puerta de la Azabachería. La participación exterior se complementó con la estancia de algún que otro prelado europeo y americano y con dos peregrinaciones llegadas desde distintos puntos de España, pero formadas por estudiantes iberoamericanos, becarios del colegio mayor Santiago de Madrid, y exiliados de países del Este europeo. Esta última peregrinación aportó otra novedad: la celebración de una misa por el rito oriental en la basílica compostelana.

Esta afluencia, que encuentra todo tipo de dificultades en el transporte y en la escasa capacidad de acogida de Santiago, resulta insólita en una Galicia aún en plena posguerra y generó no sólo beneficios para la Iglesia, sino también notables beneficios económicos para la ciudad, quizás como nunca hasta ahora durante un Año Santo. El propio arzobispo auxiliar así lo reconoce a finales de año. Hasta tal punto llegó la satisfacción general que el Ayuntamiento decidió conceder al apóstol Santiago la medalla de oro de la ciudad, resaltándolo como el gran inspirador de España.

La organización de este Año Santo volvió a contar con la intervención directa del Gobierno de Madrid, con dudas sobre su eficacia real, pero formalmente establecida mediante la creación de un Patronato de Honor encabezado por Franco y todo su Ejecutivo. En el Patronato se integraron también los altos cargos responsables de transportes y medios de comunicación, aspectos considerados clave para el desarrollo y difusión del Jubileo. Funcionó, además, un órgano ejecutivo a nivel estatal, complementado desde Santiago por la Junta del Año Santo, de la que formaban parte de nuevo la Iglesia y el Ayuntamiento, entre otros representantes. Resulta difícil establecer el alcance de la intervención estatal. En cualquier caso, se avanzó en su concreción, que, en lo que atañe al período de la dictadura, culminó con los Años Santos de 1954 y, sobre todo, de 1965.

Gracias preferentemente a la iniciativa gubernamental, se dio un paso más en la concreción de la aún muy leve armazón cultural del Jubileo. El Gobierno promo-

vió por vez primera la celebración de un curso de verano de temática jacobea, algún espectáculo cultural, y continuó fomentando el estudio y la divulgación del Camino de Santiago y las peregrinaciones históricas, tareas iniciadas a finales de 1943. En este sentido, convocó algún nuevo premio y, sobre todo, aprovechó la celebración jubilar para iniciar la edición de las primeras obras con una visión global y científica de esta materia. El mérito correspondió al primer tomo de *Las peregrinaciones a Santiago de Compostela*, de los profesores Luis Vázquez de Parga, José María Lacarra y Juan Uría. Se trata, sin ninguna duda, de la obra clásica por excelencia de los estudios jacobeos modernos, base y fuente de inspiración de gran número de trabajos posteriores y –siempre– medio de consulta para todo tipo de expertos[195].

La ciudad de Santiago aprovechó, a su vez, para ampliar su proyección como centro religioso y turístico-cultural: se mejoró la oficina estatal de turismo, se realizó alguna nueva publicación de expertos y reconocidos escritores –es el caso de Torrente Ballester con su famoso *Compostela y su ángel*– y se realizaron al menos tres nuevas producciones de cine, una de ellas promovida por la Archicofradía del Apóstol. Esta misma entidad puso en marcha en enero de este año la revista *Compostela*, buscando una mayor difusión de la temática jacobeo-jubilar. *Compostela*, que sufrió alguna etapa de crisis, es un instrumento imprescindible para conocer la evolución del mundo jacobeo en las últimas décadas. Se sigue editando en Santiago. Se trata, en definitiva, de nuevas perspectivas y enfoques que van completando el mapa de operaciones de las celebraciones jubilares del siglo XX.

195 Esta obra se había presentado a un premio de investigación sobre la cultura jacobea promovido por el Gobierno. Se ha comentado que fue el propio Franco quien decidió crearlo. Se convocó en el Año Santo de 1943 con motivo del décimo noveno centenario del martirio de Santiago el Mayor, celebrado en 1944, y estaba muy bien dotado económicamente. El franquismo, como ya dijimos, proyectó la imagen caballeresca del Apóstol como uno de los símbolos más adaptables al sentido de la unidad político-espiritual de la nueva patria y a la razón de ser de la hispanidad. Esta interesada posición dio paso a un afán de mayor conocimiento del mundo santiaguista que facilitó la realización de las primeras grandes investigaciones sobre la Ruta jacobea. Las dos obras españolas pioneras en la materia y base de gran número de estudios posteriores, *Las peregrinaciones a Santiago de Compostela*, ya citada y claramente la más relevante, y *Las peregrinaciones jacobeas*, firmada por el sacerdote Luciano Huidobro, pero realizada en colaboración con otros estudiosos, fueron el resultado más visible de aquel premio. La edición en varios tomos de estos dos trabajos la realizó en Madrid el Consejo Superior de Investigaciones Científicas entre el ya apuntado año 1948 y 1951.

3.2.4.1. La información jubilar

El día a día del Año Santo de 1948 en la prensa lo contaron *El Correo Gallego* –ya sin ninguna referencia en su cabecera a *El Eco de Santiago*– y *La Noche*, vespertino aparecido en 1946. Ambos medios pertenecían a Editorial Compostela.

El Correo es el que presta más atención a la celebración jubilar, tanto en número de noticias como en espacio dedicado. Como casi siempre, tras los actos de apertura del Año Santo, los dos medios ignoran casi por completo esta temática en los dos primeros meses del año. No será hasta abril, con el inicio regular de las peregrinaciones, cuando la información jubilar se convierta en diaria, con una media de dos noticias al día, manteniéndose en esta línea hasta septiembre. La media de noticias en el conjunto del año supera claramente una información por día en *El Correo* y casi la alcanza en *La Noche*.

En comparación con 1943, la principal novedad es la aparición, con motivo de la peregrinación internacional de la juventud de Acción Católica, de la información de servicio orientada al peregrino –mapas de la ciudad, consejos diversos, servicios de acogida, etc–. Esta peregrinación aportó otra curiosidad: *El Correo* se publicó conjuntamente con el semanario *Signo* entre el 26 y el 29 de agosto. Esta publicación, editada en Madrid, era el órgano de expresión de las juventudes de Acción Católica. En este diario conjunto se editó el día 26 una entrevista con el obispo auxiliar de Santiago, Souto Vizoso, que se puede considerar la primera de clara temática jubilar publicada en la prensa compostelana.

3.2.4.2. Desarrollo cronológico-informativo

Si algún asunto marca de principio a fin el Año Santo de 1948 ese es la denominada 'Peregrinación Mundial de Acción Católica', organizada por Acción Católica de España. Desde finales de 1947 hasta septiembre de 1948 son frecuentes las noticias sobre ella: los preparativos, las previsiones de asistencia desde varios países, los llamamientos y previsiones de asistencia de distintos obispos españoles, etc.

Pero la gran cuestión con la que se inicia el Año Jubilar es de nuevo el acto de apertura de la Puerta Santa, que lleva a *El Correo* a ampliar el número de páginas del 31 de diciembre, de las ocho habituales a doce, para cuidar con generosidad los prolegómenos jubilares. En este número, por cierto, el diario compostelano propone que se profundice en el estudio del origen de los Años Santos y de las indul-

gencias plenarias relacionadas con él. Se trata de un tema que hasta ese momento no se había planteado en la prensa santiaguesa. Era costumbre asegurar, sin la más mínima matización, que el establecimiento definitivo de la celebración jubilar compostelana había partido del papa Alejandro III, a finales del siglo XII, mediante la bula *Regis Aeterni*[196]. *El Correo* apuesta por defender esta postura, pero expresando la necesidad de dotarla de una mayor armazón histórico-documental[197].

En los primeros días de enero, sólo tiene cierto eco en los medios una alocución por radio del arzobispo Muniz de Pablos dirigida a los peregrinos de todo el mundo para que ganen el jubileo visitando el sepulcro del apóstol Santiago. La recoge la prensa el día 11 y en ella el prelado dirige el llamamiento especialmente a los católicos españoles, iberoamericanos y portugueses. En la alocución, que fue último gran acto promocional de Muniz antes de su muerte en marzo, pide la colaboración de "las autoridades regionales, provinciales y locales" para el éxito del Año Santo. Es también a principios de enero –día 5– cuando *La Noche* destaca la "amplia información" dedicada por radio Vaticano al Año Jubilar compostelano. En ella se incluye la llamada internacional a la peregrinación realizada por el obispo santiagués.

En febrero, marzo, abril y mayo resulta muy escasa la frecuencia informativa jubilar, agravada si cabe por la muerte del arzobispo en marzo. Sólo se constatan, entre otros asuntos aislados, numerosas y variadas noticias relacionadas con los preparativos de la peregrinación internacional masculina de Acción Católica[198], que *El Correo* sitúa en primera página; algún tema de carácter cultural,

196 Como ya vimos en el apartado 1.3, la Iglesia compostelana sostiene que fue el papa Calixto II quien, gracias a la intervención del arzobispo Diego Gelmírez, concedió el Jubileo compostelano a principios del siglo XII. Posteriormente esta primera iniciativa sería ratificada a perpetuidad por el papa Alejandro III en 1179 mediante la bula *Regis Aeterni*. Algunos estudiosos dudan, sin embargo, de los fundamentos históricos de esta bula y consideran que el origen del Jubileo compostelano no es anterior al siglo XV.

197 Señala este diario que "si bien el asunto no importa poco ni mucho para que la iglesia del Apóstol se halle enriquecida con las gracias, indulgencias y privilegios del Jubileo Plenísimo, resultaría muy interesante, dentro de lo meramente histórico, la investigación documental de los orígenes de tal Jubileo y la restitución de la bula de Alejandro III a su primitiva pureza".

198 Entre los titulares dedicados en los meses previos a esta peregrinación figuran ejemplos como los siguientes: "Católicos suizos tomarán parte en la peregrinación de los jóvenes de Acción Católica en Compostela", "Alocución del obispo de Málaga, D. Ángel Herrera, en

pero también relacionado con la gran concentración juvenil prevista para agosto[199]; y alguna de las primeras peregrinaciones del año: la ya mencionada de Méjico –formada por 44 personas–, la de varios centros de enseñanza y arciprestazgos compostelanos y alguna más o menos relevante del exterior, como la de 200 zaragozanos.

Será desde junio, y sobre todo desde julio, cuando la información jubilar se convierta en diaria, con varias noticias cada jornada. Empiezan a llegar las peregrinaciones más esperadas del año, como la siempre polémica del arciprestazgo de Faro (ciudad de A Coruña), que este año sí cuenta con una amplia participación gracias al impulso del gobernador civil de la provincia, que arrastra hacia la misma a las Hermandades y Cooperativas del Campo de la provincia, a miembros de Falange, etc.; las de las ciudades de Bilbao y Oviedo; y sobre todo –vista desde la perspectiva actual– la de la diócesis de Mondoñedo, ya que la promovió Fernando Quiroga Palacios, futuro arzobispo compostelano y en aquel momento obispo mindoniense. Según la prensa fue una de las más concurridas del año, y lo fue realmente entre las gallegas, con más de tres mil quinientas personas. Especial empeño puso en el éxito de esta peregrinación Quiroga Palacios, que poco después –en 1949– fue designado arzobispo de Santiago, donde se iba a convertir en el segundo gran promotor eclesiástico de los Jubileos tras Martín Herrera, a principios de siglo. Desde junio hasta septiembre llegarán también a Compostela prelados de distintos puntos de España y alguno del extranjero, sobre todo con motivo de la peregrinación internacional de Acción Católica en agosto. Al final, visitarían Santiago ese año unas dos decenas de prelados, de los que un cuarto fueron extranjeros. Nunca había sucedido algo semejante. Sin embargo, esto resultó sólo un ensayo de la capacidad de convocatoria que en este apartado –como en otros– iba a demostrar Quiroga Palacios en los Jubileos de 1954 y 1965.

pro de la peregrinación a Compostela", "Interés de los católicos franceses por la peregrinación mundial a Santiago", "Jóvenes chilenos en peregrinación a Compostela", "Premio periodístico a la propaganda de la peregrinación a Santiago de la Juventud de Acción Católica", etc. En general, los titulares en los que se avanzaban previsiones sobre la llegada de jóvenes desde el extranjero, bastante frecuentes, pecaban en muchos casos, como mínimo, de un exagerado optimismo, ya que estas expectativas rara vez se hicieron realidad al final.

199 Destaca, por ejemplo, el anuncio de una exposición dedicada a los numerosos carteles elaborados para difundir esta peregrinación. Se celebró en los meses de febrero y marzo en Madrid promovida por Acción Católica Española.

EL CORREO GALLEGO

Redacción, Administración y Talleres, Preguntoiro, 89 SANTIAGO DE COMPOSTELA | Núm. 25.834 | DOMINGO 29 AGOSTO 1948 | Dirección 1827 Redacción 1827 Ad. y Talleres 1427 | Núm. 50 cts. | Decano de la Cerdeña

Santiago supera su historia

LO QUE SOLO ES DE DIOS

SU SANTIDAD EL PAPA HABLA A LA JUVENTUD CONGREGADA EN SANTIAGO

¡Adelante con vuestras vieiras y vuestros bordones!

Compostela esencia viva de una historia

(Texto íntegro en última página)

Inenarrable

Horas de intensa emoción

Ofició la Misa de las dos de la madrugada el Obispo Vicario Capitular de la Archidiócesis

Recibieron la Sagrada Comunión el Ministro de Educación Nacional y otras personalidades

Entrevista del Caudillo con S. A. R. el Conde de Barcelona

Se trató de la educación del Príncipe D. Juan Carlos, que el próximo curso comenzará en Madrid sus estudios de bachillerato

La peregrinación de Acción Católica masculina de España fue la mayor de la primera mitad del siglo. El Correo Gallego *(29 agosto 1948)*

El punto informativo más alto en lo que iba de año se alcanza en las fechas inmediatas al 25 de julio. En una sesión plenaria celebrada el 19 de este mes, el Ayuntamiento compostelano acordó conceder la medalla de oro de la ciudad al apóstol Santiago, a propuesta del alcalde Sarmiento Garra. La medalla, entregada a la catedral el día 25, tenía como objetivo demostrar el orgullo de la ciudad por "ser la custodia de las veneradas reliquias [de Santiago], que simbolizan la más profunda esencia de la fidelidad hispánica". Los actos de la ofrenda nacional al Apóstol y las referencias a la concentración de autoridades políticas y religiosas –españolas y alguna extranjera– copan gran número de páginas, al lado de nuevos y numerosos trabajos sobre la cultura jacobea que firman distintos escritores y especialistas. Franco, que tras la muerte del arzobispo Muniz de Pablos realiza por fin su primera ofrenda al Apóstol, es, por supuesto, el gran protagonista. En cualquier caso, este año los titulares y comentarios de la prensa, con resultar extremadamente efusivos y aduladores con el general[200], no alcanzan el nivel de paroxismo de sus visitas durante los Años Jubilares de 1938 y 1943. Quien sí parece situarse en su primera ofrenda apostólica poseído por un deslumbramiento extremo es el propio Franco.

El general llega al punto de compararse al rey asturiano Ramiro I, vencedor de los musulmanes en la legendaria batalla de Clavijo, a mediados del siglo IX, gracias a la milagrosa intercesión de Santiago, que se le apareció en sueños para anunciarle su ayuda. Franco, tras recordar que no había podido realizar personalmente la ofrenda al Apóstol el 25 de julio del Año Santo de 1937 por las obligaciones que le impuso la batalla de Brunete (Madrid) contra las fuerzas republicanas, descubre las razones, casi milagrosas, de su ausencia. Asegura que la lucha no se decidió "hasta la mañana de la fiesta de nuestro Apóstol, cuando, después de pedirle a Dios por la victoria e invocar su valiosa y eficaz intercesión, a las doce de aquel día hizo crisis la batalla y una victoria rotunda y terminante fue la expresión más clara de la ayuda de Dios /.../". Sin duda, Franco, por esta coincidencia más o menos forzada y por la propia interpretación que su régimen encontraba en Santiago, sentía realmente un interés notable por la figura del Apóstol. Menos visionario resulta, sin embargo, el cardenal primado de Espa-

200 Señala *La Noche* el día 26 que incluso acudieron a recibir a Franco un grupo de peregrinos franceses e hispanoamericanos que se encontraban en la ciudad y que "al paso del Caudillo prorrumpieron en aplausos gritando ¡Viva el Pacificador!".

ña y arzobispo de Toledo, Enrique Pla y Deniel, que acude a Santiago para la ocasión y que, tras su decidido apoyo al dictador durante la Guerra Civil, responde ahora a su invocación con un medido llamamiento a la fraternidad y a la superación de todos los odios y rencores[201].

Tampoco las portadas se dedican ahora en exclusiva al dictador. *El Correo*, por ejemplo, incluye el 24 de julio en primera página un acto de tono galleguista –algo siempre mal visto por el régimen, pese a que tolerase ciertas expresiones muy moderadas en esta línea– vinculado a la festividad del 25 de julio. Se trataba de una misa por la escritora Rosalía de Castro en la iglesia compostelana de San Domingos de Bonaval. La información, muy breve, señala que "siguiendo la tradicional costumbre, mañana, domingo, DÍA DE GALICIA, será aplicada una misa por el eterno descanso de nuestra inmortal cantora"[202]. Desde que en el Año Santo de 1920 las 'Irmandades da Fala' habían decidido celebrar el Día de Galicia coincidiendo con la festividad del apóstol Santiago era la primera vez que un acto de este tipo se anunciaba públicamente durante un Jubileo[203]. El hecho de que se tratase de una iniciativa formalmente de carácter religioso dedicada a una escritora plenamente reconocida, aunque hubiese escrito en gallego, atenuaba la situación. Esta misa continúa celebrándose en la actualidad.

201 No conocemos con certeza cual fue la reacción de Franco y de los sectores más exaltados del régimen a estas palabras del cardenal Pla. En cualquier caso, no dejaba de ser una especie de indirecto homenaje al fallecido Muniz de Pablos, hacia el que Franco sentía un rechazo más o menos explícito, motivo por el que previsiblemente no había realizado la ofrenda al Apóstol en los Año Santos de 1938 y 1943. Este rechazo, como ya vimos en otro momento de este libro –ver nota número 178–, sería mutuo. El periodista compostelano Diego Bernal, directo conocedor de los entresijos compostelanos de gran parte del siglo XX, recuerda que con motivo de la presencia de Franco en Santiago en 1948 se puso de moda el siguiente dicho entre los seminaristas compostelanos: "'Vino a pisarle la tumba', comentario que ponía de relieve –continúa Bernal– el amor a la valentía de un arzobispo y el reproche al ansia *asoballadora* [en gallego en el original, 'opresora'] del militar. Es posible que lo que señalaba el clandestino comentario hubiese ocurrido y Franco pisase la tumba del arzobispo [está situada a los pies de la parte posterior del Pórtico de la Gloria, en una de las zonas más transitadas de la basílica]" (Bernal, Diego: *Compostela sentimental*, Edicións do Castro, Sada, 1995, pp. 96-97).

202 El día 27 *El Correo Gallego* asegura que asistió un "gran número de personas entre las que se contaban destacadas figuras de la vida intelectual y artística de Galicia". A final del acto se anunció la constitución del Patronato Rosalía de Castro, que impulsó, entre otras iniciativas, la actual casa-museo de la poetisa, en Padrón.

203 Véase nota nº 28.

Pero si hay un hecho de carácter estrictamente jacobeo que destaca en julio, visto desde la perspectiva actual, ese es la peregrinación que realizan a pie por el Camino Francés desde Roncesvalles (Navarra), uno de los dos puntos de entrada de peregrinos por los Pirineos, 120 estudiantes de varias universidades españolas. La iniciativa la impulsó el Sindicato Español Universitario, el famoso SEU. Esta peregrinación representa un hito en las realizadas hasta ese momento en los Jubileos del siglo XX: es la primera que se organiza de forma preconcebida para que sus integrantes sigan a pie el viejo Camino Francés a Santiago, conociendo 'in situ' sus significados históricos y su realidad en aquellos momentos. Era el primer paso para la futura revitalización religiosa y turístico-cultural de esta ruta.

La prensa, a través de varias informaciones, parece intuir la significación de esta marcha por la que denomina "la antigua ruta del Camino de Santiago", y la va relatando paso a paso, desde sus inicios, el 22 de junio en Roncesvalles, hasta su llegada a Santiago, el 24 de julio. Por cierto, que casi trescientos kilómetros de los más de setecientos de camino entre Roncesvalles y Santiago no los realizaron a pie. Fue exactamente el trayecto entre Burgos y Ponferrada. Para evitar las duras temperaturas veraniegas y ajustar mejor el programa de la marcha, lo hicieron en tren. La prensa describe cómo los estudiantes se detienen –en algún caso durante más de un día– en los lugares jacobeos más significativos y como procuran rememorar algunos de los rituales más conocidos atribuidos a los antiguos peregrinos[204]. La histórica peregrinación, recibida en Santiago por el ministro de Educación Nacional, Ibáñez Martín, y por representantes de distintas universidades, recorrió la ciudad entre una gran expectación[205].

La coincidencia del Jubileo con las fiestas del Apóstol hizo que la plaza del Obradoiro, calificada por los medios como "un grandioso marco", acogiese uno de los

204 *La Noche* –19 de julio– anuncia que los jóvenes peregrinos, que se encuentran ya en Palas de Rei, llegarán el día 23 a tierras compostelanas, y antes de entrar en la ciudad –lo hicieron el 24– se detendrán en Lavacolla, "en el río que pasa por este lugar, donde procederán a lavar las ropas, como práctica de la costumbre de los antiguos peregrinos". Y añade a continuación: "El universitario que sea el primero en descubrir desde el monte del Gozo las torres de la Basílica [compostelana] será designado 'rey de la peregrinación'".

205 *El Correo Gallego* señala que "los peregrinos, sobre sus espaldas traían las mochilas, y en la diestra portaban, a modo de bastón, una cruz de peregrino, trayendo sobre el pecho la clásica vieira. Tuvieron una apoteósica acogida al irrumpir en la Plaza de los Literatos [plaza de A Quintana], para verificar la entrada por la Puerta Santa".

Cubren la última etapa en el camino de Santiago, los peregrinos del Sindicato Español Universitario

Presidiendo la comitiva el Ministro de Educación Nacional, visitaron la Basílica para postrarse a los pies del Santo Patrón de España en acto de filial homenaje de los universitarios españoles

A las cuatro de la tarde de ayer cubrieron la última jornada en el peregrinaje a pie desde Roncesvalles a Compostela, saliendo del campamento de Labacolla, los 120 estudiantes de las Universidades de España, encuadrados en el Sindicato Español Universitario.

Al llegar al lugar de los Concheiros, fueron recibidos por el Ministro de Educación Nacional señor Ibáñez Martín; el jefe nacional del Frente de Juventudes, señor Elola; el Vicesecretario del Movimiento, señor Vivar Téllez; Alcalde de Santiago, y la Corporación; comandante militar de la Plaza; Rectores de las Universidades de Santiago y Valladolid y las rperesentaciones delegadas de las demás Universidades españolas y autoridades y representaciones locales.

Los peregrinos ,sobre las espaldas, traían las mochilas, y en la diestra portaban, a modo de bastón, una cruz de peregrino, trayendo sobre el pecho la clásica vieira.

El jefe Nacional del SEU, señor Del Moral, se unió a los peregrinos en esta última etapa y el servicio técnico de Radiodifusión, sobre la marcha, impre

El Ministro de Educación Nacional, las autoridades locales y jerarquías, con los peregrinos.

La histórica y pionera peregrinación del SEU por el Camino Francés en la portada de El Correo Gallego *(25 julio 1948)*

primeros espectáculos modernos en ella celebrados. Nos referimos a la representación del auto sacramental *La cena del rey Baltasar*, de Calderón de la Barca, que la publicidad del acto presentaba como "el máximo acontecimiento artístico de estas fiestas"[206]. Se representó a partir de las once de la noche del día 26, con la presencia del ministro de Educación Nacional. Éste, que había acudido a la ciudad para recibir a los jóvenes peregrinos del SEU, aprovechó la ocasión para resaltar la aportación del Gobierno al Jubileo. Esta esporádica y primera aparición de la actividad lúdico-cultural auspiciada por el Gobierno como complemento jubilar, y concentrada sobre todo en julio con motivo de las fiestas de la ciudad y el incremento de visitantes y peregrinos, posibilita también la celebración de una significativa exposición de libros santiagueses. La muestra abarca, según la prensa, publicaciones que se remontan desde el origen de la imprenta en Compostela hasta mediados del siglo XIX, con más de trescientas obras.

El mes de julio también aporta alguna que otra novedad relacionada con la promoción jubilar, destacando la presencia en Santiago de un equipo de NO-DO, los noticiarios realizados por el Gobierno para su emisión obligatoria en las salas de cine, con el objetivo de grabar los actos centrales del Año Santo. Tras el primer paso dado en 1943, el NO-DO se hace omnipresente en los grandes actos jubilares coincidentes con el período de la dictadura, informando también de otros asuntos –peregrinaciones, aspectos histórico-culturales, etc–.

Siguiendo la estela del gran caudal informativo que había generado en los meses previos, por fin a finales de agosto –días 28 y 29– llega el momento del acto que, junto con la ofrenda del 25 de julio –e incluso por encima de ésta–, logra la mayor dimensión, en todos los aspectos, de 1948: la anunciada peregrinación mundial de la juventud masculina de Acción Católica. Como había sucedido en 1943 con la peregrinación nacional de Falange, tuvo repercusión en toda España. *El Correo* dedica varias páginas diarias, y durante casi una semana, a este acontecimiento, tras ceder su edición, como ya comentamos, al semanario de Acción Católica española *Signo* para que éste elabore las páginas conjuntas especiales que se publican durante esos días[207]. Del alcance de esta masiva peregrinación

206 Las entradas se vendieron a 15 pesetas, un precio alto en aquellos momentos.

207 *El Correo* justifica esta situación coyuntural en una breve nota titulada "Entrega cordial", en la que anuncia que "a partir de hoy –día 26– y hasta el próximo domingo inclusive, EL CORREO GALLEGO pasa a ser órgano nacional del Consejo Superior de Juventudes de Ac-

dan cuenta los hechos siguientes: se reunieron en Santiago destacados prelados españoles y extranjeros, el Vaticano envió una misión especial, fue necesario habilitar todo el campus sur de la Universidad compostelana como espacio de acogida, y visitaron la ciudad, según *El Correo*, numerosos corresponsales extranjeros. La prensa estimó la participación en casi cuarenta mil personas y el *Boletín del Arzobispado* en unas treinta y cinco mil[208]. Junto con la visita del papa Juan Pablo II en 1982 y los encuentros europeos de jóvenes católicos de 1993 y 1999, inspirados en cierta medida en éste de 1948, la concentración que nos ocupa forma parte de los acontecimientos jubilares más multitudinarios del siglo XX en Compostela.

Los diarios santiagueses no ahorran una amplia y diversificada información gráfica, notas de servicio, valoraciones de todo tipo, comentarios y titulares cargados de entusiasmo y fervor: "Compostela, faro de la Cristiandad. La juventud del Mundo, romera en Santiago. Banderas de todos los colores, de todas las naciones, tremolan al viento en Galicia", titula *La Noche* el día 28; "Santiago supera su historia", anuncia *El Correo*, exultante, el 29. Después de esta frenética actividad, casi todo el trabajo del Año Santo se da ya por hecho. Sólo la tradicional y siempre concurrida peregrinación de los vecinos de la ciudad –el Giro–, celebrada el 29 de noviembre, logra una amplia repercusión informativa y una euforia informativa que descubriría más de una contradicción si alguien tuviese la ocurrencia de recordarle al periodista de turno varios de los titulares de la peregrinación internacional de Acción Católica, en agosto. Tras aquella concentración, parecía imposible alcanzar cotas más altas. Sin embargo, *El Correo* asegura en primera página el día 30 de noviembre que "Compostela vivió el domingo la más sublime jornada de exaltación del Año Santo". Cosas de la prensa y del momento. En fin, en cualquier caso, la peregrinación del Giro de la ciudad de 1948 fue previsiblemente muy notable, ya que según *La Noche* participaron en ella unas dieciséis mil personas.

ción Católica por cesión voluntaria –y entusiasta– de Editorial Compostela S.A. en atención a la excepcional importancia de la Peregrinación de las Juventudes del Mundo a Santiago. El personal de EL CORREO GALLEGO actuará estos días y muy gustosamente a las órdenes de D. Luis Mera, Director de ese magnífico periódico que es SIGNO".

208 *BOAS* 1948, p. 213. La revista *Compostela* (agosto/septiembre 1948, p. 10) sitúa la asistencia en unos sesenta mil jóvenes.

Tras esta peregrinación, nada más relevante en ninguno de los dos medios. Sólo el cierre de la Puerta Santa –como siempre– y la publicación por *La Noche*, a modo de balance del Jubileo, de una completa relación comentada de las peregrinaciones celebradas durante todo el año[209], alcanzan una presencia informativa destacada.

3.2.4.3. Los contenidos temáticos

El Año Jubilar de 1948 presenta unas características informativas parecidas al de 1943. Por este motivo, para evitar la reiteración de argumentos, exponemos únicamente las puntuales novedades que aporta. La más acusada diferencia es la disminución de las informaciones de contenido político y las relacionadas con iniciativas de carácter promocional. Las novedades más significativas pasan por la publicación de algunas esporádicas informaciones sobre exposiciones y espectáculos. También merecen mención las colaboraciones con finalidad histórico-divulgativa, en algún caso muy concreto escritas en idioma gallego. En 1948 continúan diversificándose en contenidos y autores, y mejorando su nivel científico. Aparecen firmadas preferentemente por intelectuales de orientación galleguista, como Ramón Otero Pedrayo, Antón Fraguas, Fernández del Riego –firma como Salvador Lorenzana–, Fermín Bouza Brey y Varela Jácome. Reivindican de forma indirecta su consabida posición a favor de la promoción del hecho jacobeo como esencia de la universalidad y el europeísmo de Galicia.

Compostela vivió el domingo la más

sublime jornada de exaltación del Año Santo

La venerada imagen de Nuestra Señora de Fátima presidió la imponente manifestación de fe Jacobea, que constituyó la

Peregrinación del Giro de la Ciudad

SOFI
fue

ATENAS

Peregrinación de la ciudad de Santiago. El Correo Gallego *(30 noviembre 1948)*

209 Fue la segunda ocasión en la que un diario compostelano incluía un balance estadístico completo de las peregrinaciones del Año Santo, tras el precedente de 1938.

AÑO SANTO 1948: SUS CONTENIDOS TEMÁTICO-INFORMATIVOS

Temáticas		*El Correo Gallego*	*La Noche*
1	Peregrinaciones organizadas	XXX*	XXX
2	Peregrinos a pie	X	X
3	Peregrinos a caballo, en bici, singulares		
4	Historia y divulgación jacobeas	XX	X
5	Camino Francés	X	X
6	Restantes itinerarios jacobeos		
7	Desarrollo de las infraestructuras		
8	Organización y servicios de atención	X	X
9	Iniciativas de promoción y difusión	X	X
10	Presencia política	X	X
11	Arzobispo, Arzobispado y actos religiosos	X	X
12	Valoraciones exclusivamente religiosas	X	X
13	Valoraciones de carácter socio-político		
14	Encuentros y actividades culturales		
15	Exposiciones	X	
16	Espectáculos	X	X
17	El Jubileo, la economía y el turismo		
18	Presencia de personalidades y conocidos	X	X
19	Temas polémicos		
20	Repercusión jacobea en el exterior	X	X

- *Las tres cruces (XXX) corresponden a los contenidos que logran una frecuencia informativa igual o superior al 50% de presencia diaria en el conjunto del año. Las dos cruces (XX) se refieren a las temáticas con una presencia entre el 49% y el 15% y, finalmente, la cruz única (X) a las que se sitúan entre el 14% y el 3%.*

3.2.5. 1954. El brillante inicio de la apuesta ecuménica del cardenal Quiroga. Nace la programación cultural

Por distintos motivos, 1954 es el primer gran Año Santo del siglo XX. Estamos ante la celebración que inicia la apertura jubilar al exterior entendida en sentido amplio. Lo hace con una muy significativa y diversificada afluencia desde toda España y –tras la primera piedra colocada en 1948– desde diversas zonas del extranjero. Lógicamente, sigue siendo un año marcado por la impronta religioso-político-nacionalista generada por el régimen franquista, pero se aprecia una leve disminución de la monolítica carga ideológica que tanto lastra los cuatro Jubileos anteriores. Desde la Iglesia compostelana se incide, con un énfasis desconocido, en la abierta universalidad del mensaje cristiano proyectado históricamente desde Santiago. La ciudad, aún en pleno apogeo del franquismo y con cuantas deficiencias estructurales y sociales se quieran ver, actúa por primera vez en lo que va de siglo como un potencial espacio de encuentro internacional para el mundo católico, pero también de forma incipiente para otras expresiones de la sociedad.

Tres son, en definitiva, las características más acusadas de este Jubileo: el naciente sentido ecuménico que el cardenal Fernando Quiroga Palacios quiere dar desde el primer momento a la celebración; el desarrollo, por vez primera –tras un inicial intento en 1948– de una programación cultural complementaria, aún modesta, centrada sólo en el tiempo del verano y reducida a la ciudad de Santiago; y la variedad de las peregrinaciones –se comienza a hablar por primera vez de grupos– y su más complicado control, a lo que se añade una inédita afluencia más o menos regular de peregrinos procedentes de numerosos países.

En relación con el primer punto, es necesario especificar que el de 1954 fue el primer Año Santo gestionado por el cardenal Quiroga, un gallego que había llegado a la archidiócesis compostelana en 1949 y que pronto se convirtió en la referencia ineludible de la ciudad y en uno de los más destacados representantes de la Iglesia española, sobre todo cuando a finales de 1953 recibió el capelo cardenalicio. Quiroga, hombre de rígidas convicciones morales y de costumbres[210] puso, sin embargo, un espe-

210 Un ejemplo de las cautelas de Quiroga Palacios en esta cuestión está relacionado con la película *El pórtico de la gloria*, una de las cuatro producciones cinemato-

cial empeño en la apertura al exterior de los Jubileos, en una incipiente línea de tono ecuménico que iba a generar afluencias diversas desde distintos ámbitos católicos internacionales e incluso alguna presencia de otras creencias cristianas[211]. Fue una apuesta que culminó en el Jubileo de 1965, cuando la Iglesia católica, gracias al concilio Vaticano II convocado por Juan XXIII, papa entre 1958 y 1963 y justamente el más ilustre peregrino compostelano de 1954, se había aproximado de forma más precisa a esta corriente favorable al entendimiento interreligioso.

La impronta del prelado compostelano en el Jubileo de 1954 es incuestionable y se confirma a través del gran protagonismo mediático que logra y por la servicial colaboración que consigue del Gobierno, un apoyo que pasa sobre todo por la relación bastante fluida que mantuvo con Franco, según han apuntado algunos estudiosos. La carismática personalidad de Quiroga apuesta, con un eco notable, porque el Año Santo cumpla una función social complementaria y se proyecte con nitidez a la Iglesia internacional[212]. No sólo logra que las peregrinaciones extranjeras, en

gráficas que este año nacen en Santiago al amparo del Jubileo, tanto desde la iniciativa privada como pública. En una carta al distribuidor de la cinta, el gallego Cesáreo González, el cardenal la valora positivamente, pero añade: "Hay una sola cosa que si se rectificara hará ganar a la película, y son los vestidos de la protagonista. Si se pueden suprimir o disminuir al máximo los escotes, todo el mundo alabará sin reservas la película, llena toda ella de acierto y magnífico espíritu católico" (García Lastra, José María: "El cine en el Camino", en *Actas da III Reunión Internacional de Periodistas no Camiño de Santiago*, APECSA, 2000, pp. 17-18).

211 Varios autores consideran clave la figura del cardenal Quiroga en el alcance general logrado por el santuario compostelano en la segunda mitad del siglo XX. En este sentido, Cebrián Franco resalta, por ejemplo, el afán del prelado por promover "la celebración del Año Santo de 1954 con todo el esplendor posible", añadiendo que en este Jubileo "Santiago fue sede de infinidad de Semanas y Congresos, destacando entre ellos la Semana de Teología y la Semana Bíblica. Cabe decir [añade Cebrián, en la línea que también sostenemos en este libro] que aquel Año Santo significó el definitivo relanzamiento del Santuario Jacobeo" (Cebrián Franco, J. J.: *Obispos de Iria Flavia y arzobispos de Santiago de Compostela*, op. cit., p. 349).

212 Durante la estancia en Roma para recibir el capelo cardenalicio –1953–, Quiroga Palacios aprovechó la ocasión para realizar numerosas gestiones a favor de la promoción del Año Santo. Entre otras cosas, concedió una entrevista a Radio Vaticano –retransmitida en directo por RNE– en la que se observa su renovadora visión jubilar y su confianza en los buenos resultados de la celebración en el exterior. Asegura que el Camino de Santiago comienza a estar vivo de nuevo –"la hierba ya no

relación con los Jubileos anteriores, dejen de ser desde ahora una pura anécdota, sino que sabe atraer hacia Compostela prelados muy relevantes de gran parte del mundo, entre los que se encuentra Angelo G. Roncalli, cardenal de Venecia en aquel año y futuro papa Juan XXIII. El rastro de esta estancia apenas es posible seguirlo en la prensa, al contrario de lo que sucede con otros altos cargos eclesiásticos mundiales que llegaron a la ciudad no sólo desde Europa y América, sino incluso desde Asia. Tras el primer y modesto paso dado también en este sentido en 1948, ahora Quiroga Palacios logra convertir este tipo de visitas en un casi constante ir y venir de grandes figuras, menos figuras y simples obispos, que van a difundir, a su vez, la fama y el prestigio del santuario compostelano al más alto nivel eclesiástico.

Fue también el Jubileo de 1954 el primero en el que el Gobierno puso en marcha una incipiente programación cultural estable a través de la inclusión de la ciudad compostelana en el circuito de los denominados 'Festivales de España' y el apoyo puntual a otras actividades. El Gobierno franquista, como hemos comentando, era sentimentalmente pro-santiaguista. Pero fueron el prelado compostelano y, según la prensa, el Ayuntamiento y su alcalde, Enrique Otero Aenlle, quienes lograron activar y mejorar la predisposición inicial. Esta programación coincide, además, con un incremento sin precedentes de las exposiciones y –algo inédito hasta este año– de las actividades culturales diversas de alcance español e internacional, tanto de materia jacobea como eclesiástica e incluso, en algún caso, científica. El deseo de promover este tipo de actividades con un doble objetivo –aprovechando el tirón generado por el Jubileo y, a su vez, los efectos de esas iniciativas en la repercusión del evento– lo demuestra la creación, también por vez primera, de una Comisión Nacional de Fiestas del Año Santo Compostelano, en la que tenía un papel preponderante el Gobierno, y una comisión de cultura integrada en la estructura organizativa local jubilar. Aparentemente, la Iglesia, la Adminis-

crece en las sendas que conducen a Compostela", afirma– y avanza la previsión de peregrinaciones de varios países, una intensa actividad eclesiástica de estudios y reuniones, y una novedosa actividad cultural y científica complementaria. "Habrá Congresos científicos internacionales como los ya anunciados de pediatría, farmacia, cirugía, etc.", asegura.

De izquierda a derecha, los cardenales Quiroga (Santiago), Feltin (París) y Roncalli (Venecia) en la peregrinación de la ciudad de París (23 julio 1954)

tración y –por primera vez– la Universidad compostelana colaboran mano a mano, durante gran parte del año, en estas iniciativas.

Observada desde la perspectiva actual, esta decidida apuesta por dotar al Jubileo de una sólida y estable armazón cultural, apenas insinuada en 1948, no deja de sorprender en el yermo en el que la dictadura había convertido en este sentido al país. La programación de los Festivales de España, creados justamente por el Gobierno en 1954 para volver a disponer de un mínimo circuito de actividades escénicas por el país, se centró en el mes de julio, pero la ciudad supo generar también su propio dinamismo cultural. Aunque casi siempre modestas, se celebraron diversas actividades musicales y un número muy notable de conferencias, ciclos y jornadas de difusión de temática jacobea y compostelana en las que participaron conocidos especialistas gallegos, españoles y, en algún caso, extranjeros.

También se celebró media docena de exposiciones significativas –una cantidad desconocida hasta ese año– sobre cultura jacobea y gallega, se editaron diversas obras que incidían en la dimensión histórico-artística de

la ciudad y, sobre todo, tuvieron lugar varias reuniones de alcance español e internacional. Destacan los encuentros vinculados al mundo católico, como el Congreso Nacional del Apostolado de la Oración –reunió a 2.000 personas, según los medios–, el Congreso Mariano Femenino de la zona Noroeste de España –3.000–, las Semanas Bíblicas y de Teología Españolas, los actos conmemorativos del XII Concilio Provincial Compostelano y la reunión de la Federación Católica de Maestros de España. Alcance internacional –y era la primera vez que sucedía– tuvieron los encuentros de las organizaciones 'Pax Christi' y 'Pax Romana', que reunieron en Santiago a fieles y peregrinos de varios países europeos, y el Congreso Hispano-Portugués de Empresarios Católicos.

Pero con ser inferior en número, no son menos significativas las reuniones científico-culturales. Santiago fue lugar de encuentro en 1954 de tres grandes congresos en este campo: el Internacional de Pediatría –900 participantes, según la prensa–, el Hispano-Portugués de Farmacia –600– y el español de Patología Digestiva –600–. En otros ámbitos de la cultura, la ciudad también acogió –destacamos– la III Reunión de las Asociaciones de Prensa de España –500 periodistas–, los congresos españoles de Poesía y Literatura e incluso una concentración de grupos folklóricos de España y Galicia.

Y todo esto en medio de una afluencia que, según aseguró posteriormente el cardenal Quiroga, alcanzó las setecientas mil personas a lo largo del año[213]. Aproximadamente el 65% llegarían en pequeños grupos no programados y a título individual y el 35% restante en las peregrinaciones organizadas. Basándonos en los datos parciales del *Boletín del Arzo-*

213 El cardenal apuntó esta cifra en la rueda de prensa con la que presentó en Madrid el Jubileo de 1965 (*BOAS* 1965, p. 650). Jesús Carro García, en su habitual balance de cada Jubileo, que realiza este año por última vez, se aleja de este dato, asegurando que 1954 pudo alcanzar una participación de 418.000 personas, acercándose así –añade– "a las 500.000, como querían los más entusiastas" ("Estadística de las peregrinaciones jacobeas del Año Santo de 1954", en rev. *Spes*, nº 243, marzo 1955, Pontevedra, pp. 19-23). Es muy difícil determinar cual de las dos cantidades se aproxima más a la realidad: si las setecientas mil personas apuntadas por el arzobispo o las poco más de cuatrocientas mil propuestas por Carro García. Aquí optamos por la cifra con un carácter más oficial, pese a las dudas que puede ofrecer.

bispado, la prensa y la revista *Compostela*, se celebraron 364 peregrinaciones, de las que 155 se originaron en Galicia, 142 llegaron desde el resto de España y 67 tuvieron procedencia o participación extranjera[214]. Éstas últimas alcanzaron el mayor porcentaje de todo el siglo, ya que representaron el 18,4% de las celebradas, una proporción sorprendente para ese momento a la que sólo se aproximó 1999, con un 12,4%. Hasta 1954 las peregrinaciones extranjeras nunca habían pasado de 4 y de un porcentaje máximo del 5,8%. Eso sí, su número fue casi igualado en 1982, con 66, y superado de forma muy clara en 1993 y 1999 con 195 y 693, respectivamente.

Basándonos en los datos parciales ofrecidos por las fuentes citadas, estimamos que participaron en todas las peregrinaciones 225.000 personas, aunque Jesús Carro reduce esta cantidad a 209.000[215]. Según nuestros datos, unas 90.000 procedieron de la propia ciudad de Santiago y zonas próximas. Por primera vez se contabilizaron como peregrinaciones los grupos más o menos numerosos que llegaban con una organización básica, casi 'sin avisar'. Era la mejor evidencia del fenómeno de desconcentración peregrinatorio que comenzaba a producirse y que avanzaba a la par que los incipientes cambios sociales, la lenta mejora de las comunicaciones y el período de cierta estabilidad que vivían España y Europa, tras la II Guerra Mundial[216]. Estos factores redundaron positivamente en el gran incre-

214 Carro García ofrece datos levemente distintos: asegura que se celebraron 384 peregrinaciones, de las que 65 fueron extranjeras. Añade que estas últimas fueron pocas –sin embargo, nunca hasta este año se había producido una eclosión de tal magnitud– y que varias provincias españolas no contaron con ninguna representación, lamentando que "la propaganda fuese bastante, pero no suficiente" ("Estadística de las peregrinaciones jacobeas del Año Santo de 1954", ibíd., pp. 19-23). Por su parte, Jaime García eleva la cifra total de peregrinaciones de este año a 470, dato que se aleja mucho de toda la documentación consultada para este trabajo (García Rodríguez, Jaime: "A peregrinación a Santiago de Compostela no último cuarto do século XX (1975-2000)", en *Compostela na historia*, op. cit., p. 75).

215 "Estadística de las peregrinaciones jacobeas del Año Santo de 1954", ibíd., pp. 19-23.

216 Jesús Carro destaca dos elementos que colaboraron a esta nueva diversidad: los numerosos grupos turísticos, que en muchos casos "se han contado como peregrinaciones", y la afluencia extra propiciada por numerosas peregrinaciones cuyo punto final de destino era el santuario portugués de Fátima, en aquel momento en

mento de peregrinaciones y en el hecho de que las más directamente ligadas al régimen perdiesen peso en el balance final, aunque siguieron mostrando su vigor. Se celebraron, por ejemplo, 18 organizadas por la Falange y fueron muy numerosas, y de todo tipo, las militares.

De acuerdo con el análisis realizado para este libro, estimamos que a través de las peregrinaciones y los grupos organizados pudieron llegar un máximo de 110.000 personas desde otras comunidades del territorio español y más de 4.000 extranjeros de 22 países[217]. Por primera vez en un Jubileo moderno el número de extranjeros llegados en peregrinaciones programadas superaba –y con creces– el simbólico umbral del millar. La peregrinación no española más numerosa fue la formada por los militares de un buque de la armada de la República Dominicana (450 personas). Alguna tuvo carácter internacional al contar con representantes de varias nacionalidades, un hecho que se repitió con cierta frecuencia en los años siguientes. Esta presencia exterior resulta todavía más relevante si tenemos en cuenta que España vivía en pleno período autárquico, alimentada por una desconfianza hacia lo externo, y viceversa, que fomentaba un aislacionismo de doble dirección que apenas se comenzaba a superar.

En definitiva, en 1954 visitaron Santiago más peregrinos extranjeros que en los ocho Años Santos celebrados en lo que iba de siglo. Evidentemente, en una Europa en paz y con unas comunicaciones mejores esto era

pleno esplendor (Carro García, Jesús: "Estadística de las peregrinaciones jacobeas del Año Santo de 1954", ibíd., p. 23).

217 Se constatan peregrinaciones o grupos –mayoritariamente éstos– de Portugal, Francia, Italia, Reino Unido, Bélgica, Holanda, Luxemburgo, Suecia, Alemania, Austria, Irlanda, Suiza y Polonia. Pero también de América –Argentina, Uruguay, Cuba, República Dominicana, Paraguay, Bolivia y Estados Unidos– e incluso de países como China –estudiantes residentes en España– e India. Casi la mitad de los peregrinos extranjeros vinieron de Francia –unos 2.000, en unas 30 peregrinaciones–, siguiendo a continuación Portugal, Reino Unido y Alemania. Especial trascendencia se dio al auge de la peregrinación gala: "Francia renace a la fe santiaguista", asegura el *BOAS* en 1955 con orgullo. Carro García cita una afluencia de "4.072" personas de 18 países. No incluye alguno de los aquí reseñados y sí seis que no aparecen en los datos contrastados para este trabajo: Dinamarca, Rumania, Chile, Méjico, Filipinas –una peregrinación del Centro Gallego de Manila– y Marruecos –también promovida y formada en su gran mayoría por españoles– ("Estadística de las peregrinaciones jacobeas del Año Santo de 1954", ibíd., p. 19-23).

El presidente del Consejo Municipal de París, que encabezó la peregrinación de la capital francesa, en la invocación al Apóstol

más factible, pero no resulta menos significativo el empeño que parte de la Iglesia –y no sólo la compostelana– puso en esta tarea, la progresiva atención que el Apóstol empezaba a recuperar entre algunos católicos europeos y, por último, el intenso sentir religioso de unos países que, en su mayoría, aún estaban empezando a superar una traumática contienda. Desde el punto de vista español continuó siendo muy relevante, sin duda, la imagen que de Santiago seguía proyectando el franquismo. De las más de trescientas mil personas que pudieron visitar la ciudad por su cuenta no observamos datos concretos de procedencia. Si nos atenemos a las pistas indirectas que ofrece la prensa, previsiblemente eran casi todas gallegas y españolas, con aisladas presencias del exterior –Francia, Portugal y América, fundamentalmente–.

Tampoco resulta fácil concretar el número de peregrinos que realizaron a pie el Camino de Santiago. No hay datos oficiales. Pero fueron muy pocos, con toda seguridad, y casi todos por el Camino Francés. Se observa, como principal y destacada novedad, el seguimiento de esta ruta por algún peregrino extranjero. También se informa –pero menos que en años anteriores– de personas que llegan a pie sin seguir ninguna de las rutas jacobeas tradicionales, y desde puntos tan alejados como Portugal o Ma-

drid. En todo caso, de tal proporción consideraron algunos las expectativas generadas por estas variadas afluencias que la revista *Ecclesia*, observadora desde Madrid de lo que acontece en Santiago, dedicó un expresivo editorial a esta inédita situación. "Compostela sin aduanas", lo titula.

En consonancia con todas estas perspectivas toma forma algún avance notable en las infraestructuras de acogida y en los servicios generales de la ciudad: la celebración jacobea actúa también aquí como una vía idónea para que las autoridades locales puedan realizar estas peticiones al Gobierno y para convertirlas, en algún caso, en realidad. Esta dinámica permite, por ejemplo, la activación de las mejoras que seguía reclamando el aeropuerto de Lavacolla para su tráfico creciente y dos inauguraciones emblemáticas, también financiadas por el Gobierno: el actual Hostal de los Reyes Católicos, un centro hotelero de lujo en el edificio del antiguo hospital general y de peregrinos promovido por los Reyes Católicos –s. XVI–, en plena plaza de O Obradoiro, y el nuevo hospital universitario, ubicado en la cercana zona de Galeras, y nacido para sustituir al anterior. También se impulsan las obras del edificio del Seminario Menor, uno de los grandes retos del cardenal Quiroga, y se realizan trabajos aislados de mejora del patrimonio histórico de la ciudad, que incrementa paso a paso su prestigio y concita el interés de la Administración. Símbolos evidentes de cambio, en definitiva.

Para la gestión del Jubileo se establece una Junta Central organizadora que preside el propio cardenal Quiroga y en la que figura el alcalde, Enrique Otero Aenlle, como vicepresidente. En esta Junta, sólo de representación local, no se integra el Gobierno, aunque establecerá su colaboración mediante la acción directa de algunos ministerios. Quiroga será ahora, para casi todo, el gran intermediario, el hombre de referencia del Jubileo, tanto para la Iglesia como para la Administración. Franco y su Gobierno se limitan este año a presidir la Junta Nacional de Honor.

La Junta Central se estructura en las comisiones de Peregrinaciones, Hacienda, Propaganda y, por vez primera, como ya mencionamos, la de Actos Culturales y Festejos –también citada como 'Comisión de Fiestas del Año Santo'–, presidida por Laureano López Rodó, que posteriormente sería un significado ministro de Franco. Según la revista *Compostela*, las previsiones de afluencia disponibles ya en 1952 estimulan al cardenal a

promover la urgente puesta en marcha de esta Junta Central organizadora, que se presenta ante Franco ese mismo año[218]. A principios de 1953 se dispone ya de una detallada relación de objetivos en materia de difusión y promoción, transportes –el tren y el avión son las principales preocupaciones–, hospedería –aspecto que plantea las mayores dudas y que finalmente no lograría una solución adecuada– y actividades culturales y festivas. Las gestiones de la Junta ante el Gobierno para resolver estos asuntos son frecuentes, si nos atenemos a la prensa.

Especialmente significativas resultan las actividades de promoción del Jubileo y el acervo jacobeo, tanto en España como, por primera vez y de forma incipiente, en el exterior. También por vez primera recae esta tarea en el ministerio de Información y Turismo y en representaciones diplomáticas y culturales en diversos países. En un ensayo a escala de lo que iba a ser el Jubileo de 1965, se inicia una actividad promocional que combina los más variados aspectos religiosos y culturales de contenido jacobeo, con especial atención al Camino de Santiago[219]. Esta labor divulgativa resultó más fácil y, sin duda, con un carácter más científico, gracias a que ya se habían editado *Las peregrinaciones a Santiago de Compostela* y la traducción al castellano del *Codex Calixtinus*[220]. El primero fue el primer texto que ofreció un recorrido histórico científico por el mundo de las peregrinaciones jacobeas y el segundo descubrió de pronto a muchos una

218 Rev. *Compostela*, enero 1954, nº 24, pp. 39-40.

219 Aunque es un libro que no está vinculado directamente al Camino de Santiago, destaca la publicación en 1954 de un pionero relato moderno del viaje a pie a Santiago. Nos referimos a *Caminando a Compostela* –Editorial Católica–, en el que Javier Martín Artajo narra la peregrinación que realizó en 1928 desde Madrid.

220 Para *Las peregrinaciones a Santiago*, ver nota a pie de página nº 195. El largo proceso del descubrimiento moderno de la relevancia del *Codex Calixtinus*, iniciado ya en el siglo XIX, dio un paso decisivo durante la II República, cuando el 'Seminario de Estudios Galegos' promovió su transcripción latina, realizada por Walter M. Whitehill. En los años cuarenta, el Gobierno franquista asumió la traducción al castellano del texto. De esta labor esencial, realizada en gran medida a partir del trabajo de Whitehill, se encargaron los profesores Abelardo Moralejo, Casimiro Torres y Julio Feo. El resultado se publicó con el título de *Liber Sancti Jacobi. Codex Calixtinus* en 1951. Lo editó el Gobierno a través del Instituto Padre Sarmiento, heredero del antiguo Seminario, que había sido incautado por el franquismo.

atractiva y reveladora versión original del auge logrado por el Camino de Santiago y el mundo jacobeo en la Edad Media.

En fin, se organizan algunas pequeñas exposiciones en ciudades como Madrid, Barcelona y París y se promueven conferencias en otras urbes españolas, en Londres y, de nuevo en París. Una naciente corriente de iniciados en varias de estas ciudades y países, principalmente en Francia[221], colaborará en gran medida en la difusión, aún muy modesta, de estas primeras acciones promocionales sobre el terreno. Es una tarea que se complementa con los primeros folletos específicos en la materia, difundidos en diversos puntos de España y el exterior, y el fomento, ya desde meses antes de la apertura de la Puerta Santa, de informaciones y trabajos de divulgación en diversos medios de comunicación públicos y privados[222].

3.2.5.1. La información jubilar

En 1954 se editan en Santiago los mismos diarios que en 1948: *El Correo Gallego* y *La Noche*. Publican habitualmente ocho páginas. La información de carácter jubilar y jacobeo es más continuada y de mayor volumen en *El Correo*, que acostumbra a situarla en las páginas locales, y dentro de

221 Recordamos que Francia se convierte por estos años en el gran motor jacobeo en el extranjero. En 1950 es el Instituto Francés en Madrid el que trae a la capital de España, y posteriormente, en el mes de julio de dicho año, a la mismísima Compostela, la primera exposición monográfica sobre el Camino de Santiago de la que tenemos noticia. Se titulaba *Francia y los Caminos de Santiago*, y se mostró en el compostelano Instituto Padre Sarmiento. Francia cuenta por estos años con destacados estudiosos en la materia y una naciente actividad asociativa representada, sobre todo, por la Sociedad de Amigos de Santiago en París, que a principios de los sesenta logrará consolidar la primera revista jacobea fuera de España, *Compostelle*. Se trata de una entidad verdaderamente histórica y referencial de la cultura jacobea en el mundo, creada en 1950 por la iniciativa, entre otros, de un hombre referencial de la cultura jacobea moderna, René de la Coste Messelière.

222 No se conoce con exactitud el alcance de esta difusión a través de los medios. Pero la revista *Compostela* asegura, en julio de 1953, que "se observa cada año que pasa que aumenta la información literaria y gráfica de la prensa dedicada a la festividad del glorioso Apóstol y a Compostela. Lo mismo la prensa madrileña que la de provincias, publicaron artículos ilustrados acerca de temas jacobeos. Entre todos los periódicos y revistas se destacaron *La Vanguardia* de Barcelona, *ABC*, *Fotos*, *La Actualidad Española*, *Crítica*, *Arriba* y otros".

LA NOCHE

Precio 80 cts. Año XXXVI Número 10.430

Gran jornada de las fiestas compostelanas

Hoy ganó el Jubileo la peregrinación francesa

En el Obradoiro fué recibida por los Cardenales de Santiago, París y Venecia

Hizo la Ofrenda el Alcalde parisino

Esta tarde se inaugura el III Congreso de Poesía

Hablará Menéndez Pidal

Será presentada en la O. N. U. la cuestión de Túnez y Marruecos francés

La restauración de la soberanía alemana

Compostela animadísima en vísperas de la Festividad de Santiago

Declaraciones de Abdel Nasser

Todos los males de Egipto arrancan de la ocupación británica de la zona del Canal de Suez

El Coronel Riveiro da Silva preside la representación portuguesa en la peregrinación de las Falanges Juveniles de Franco

Los peregrinos de las Jornadas Literarias

Secuestrado por los comunistas el Ministro del Interior de Alemania Occidental

Kiumin, ex jefe soviético, ejecutado

Mr. Dunn, en Compostela

MEDIODIA

El legado Cambó será enviado a Barcelona

Vísperas del 25 de julio (La Noche, 23 julio 1954)

éstas, en una subsección específica, "Año Santo Compostelano", que se incluye casi a diario desde marzo. *La Noche* también procura canalizar este tipo de información hacia la sección local. Esta vez la información gráfica es ya una referencia constante, sobre todo en *El Correo*.

En el conjunto del año *El Correo* supera levemente una media de dos noticias por día. *La Noche* también se aproxima a esta frecuencia. Estamos, con diferencia, en el Jubileo con mayor número de noticias, y más regularmente repartidas a lo largo del año, en lo que va de siglo. Ya desde el siempre inhóspito –informativamente hablando– mes de enero son casi diarias las noticias, siguiendo una línea ascendente que sólo comenzará a decaer en octubre.

3.2.5.2. Desarrollo cronológico-informativo

Los dos grandes protagonistas informativos del Año Santo de 1954, el cardenal Quiroga Palacios y el alcalde de Santiago, Enrique Otero Aenlle[223], despiden 1953 con sendos llamamientos al pueblo compostelano –muy destacados en los medios– para que colabore activamente en el éxito de la nueva celebración jubilar. El primero en entrar en juego fue, a finales de diciembre, el cardenal, quien ya en octubre había dado a conocer una carta dirigida "a los devotos del Año Santo en España y el extranjero", invitándolos "a ser peregrinos" a Compostela. Fue un mensaje más abierto y ambicioso que nunca, que anticipaba ciertos matices de orientación ecuménica[224]. Ahora, a las puertas del nuevo Jubileo, se dirige especialmente a los santiagueses, consciente de que su buena predisposición será fundamental: "El Año Santo se anuncia esplendoroso, pero

223 Otero Aenlle es el primero de los regidores compostelanos que logra una presencia regular en la prensa en relación con la actividad jubilar, aunque no consigue el protagonismo sin precedentes del cardenal Quiroga. A Otero Aenlle sólo lo superarán los alcaldes de 1993, Xerardo Estévez –éste de forma muy destacada– y 1999, Xosé Sánchez Bugallo.

224 Este mensaje se inspira, en todo caso, en los que habían lanzado en 1885 el cardenal Payá y Rico, el primero que lo hizo, dirigido "a todos los fieles católicos esparcidos sobre la haz de la Tierra", y Muniz de Pablos, con motivo del Jubileo de 1948, destinado "a todos los devotos del Año Santo en España y el extranjero". En los demás Años Jubilares de lo que iba de siglo los prelados se habían limitado a llamamientos de alcance español.

es necesario que nosotros, todos nosotros, nos aprestemos no sólo a no restarle grandeza, sino a procurarla por todos los medios"[225]. En la misma línea se pronuncia Otero Aenlle el 30 de diciembre: "Necesitamos del concurso de todos para conseguir la espléndida floración de realidades, tanto espirituales como materiales, que han de cuajar en el Año Santo de 1954 y esperamos que esta fecha sea la iniciación de una línea ascendente en nuestros ánimos para situar a nuestra ciudad en las altas cimas, de todos los órdenes, que por derecho propio le corresponde"[226].

El Correo, como ya había hecho en 1948, saluda la llegada del nuevo Jubileo editando el día 31 de diciembre, con motivo de la ceremonia de apertura de la Puerta Santa y de la conclusión del año 1953, un número especial de 18 páginas, al precio de una peseta. Lo abre pidiendo al Apóstol larga vida para Franco, destacando la ofrenda de la Traslación del día anterior, realizada por el ministro de Justicia, y publicando un artículo del padre franciscano José Isorna sobre la historia y el ritual de la Puerta Santa, en una información ya clásica de cada Jubileo en ese día. Acompaña a esta colaboración una fotografía de la Puerta en la que se resalta que el Año Santo "se anuncia esplendoroso", copiando las palabras de Quiroga Palacios de unos días antes.

Como era de esperar, la presencia en los actos de apertura jubilar de Carmen Polo, esposa de Franco y una habitual –temida por muchos– de Compostela por estos años, hace que las informaciones giren en todo momento alrededor de su persona y secundariamente de la del arzobispo. Quizás debido a la presencia de la esposa del dictador y a las gestiones del Gobierno y el arzobispo en tal sentido, este año los diarios compostelanos destacan por vez primera la presencia de periodistas madrileños y extranjeros en Santiago para informar sobre la ceremonia de apertura del Año Santo. En la primera quincena de enero los dos diarios ya informan, con un ritmo desconocido hasta ahora por estas fechas, de la llegada de peregrinaciones –la primera entró el 2 de enero y la formaban

225 En la primera página de *El Correo Gallego*, 22 de diciembre de 1953.

226 "Al anunciarse el comienzo del Año Santo. Nota del Alcalde de la Ciudad del Apóstol", en la primera página de *El Correo Gallego*, 30 de diciembre de 1953.

unos cincuenta estudiantes hispanoamericanos residentes en Madrid–, de la pretensión de alguna empresa de organizar vuelos desde Norteamérica hasta Lavacolla para transportar peregrinos y turistas americanos, de la relación de peregrinaciones diocesanas ya ultimadas por el Arzobispado, de un próximo viaje a Francia del polígrafo gallego Fernando Filgueira Valverde para pronunciar una serie de conferencias divulgativas sobre el Jubileo y, entre otros ejemplos, del estreno de una película promocional del Año Santo. Se trata de *El pórtico de la gloria*, dirigida por Rafael Silva con un argumento de ficción que tiene como marco la ciudad compostelana. Esta cinta que –recordamos– el cardenal Quiroga había valorado positivamente con algún matiz, recibe sin embargo alguna que otra mala crítica en los medios[227]. Este año la ciudad también se promociona a través de *Misa en Compostela*, una película de la actriz y directora Ana Mariscal.

En febrero tampoco disminuye la actividad informativa. La prensa anuncia, por ejemplo, la visita a Santiago de los primeros prelados procedentes de América y Europa –algo inusual, dado que los pocos que habían llegado en años anteriores lo hacían casi siempre en los meses centrales del año–; varias conferencias de temática jacobea; la estancia del corresponsal para el Mediterráneo de Radio Munich, Rienchard Rafatt, para preparar un programa especial sobre Compostela; y la presencia de altos cargos del ministerio de Información y Turismo para organizar, por vez primera en la ciudad, una programación cultural específica y reforzada con motivo del evento jubilar. Anuncian, en este sentido, una edición especial de los Festivales de España para Santiago. Destacan que el programa se centrará en el mes de julio y se basará sobre todo en actuaciones musicales y representaciones de teatro barroco y religioso, como así fue finalmente. Los representantes del Ministerio se reúnen con el alcalde compostelano, al que destacan como el principal impulsor de esta inicia-

227 *El Correo Gallego*, en una crónica desde Madrid de Concha Castroviejo, destaca que "hubiese sido mejor contribución al Año Santo la realización de un magnífico documental de Santiago con el melódico fondo de las voces de José Mujica [popular cantante y religioso del momento] y del Orfeón Infantil Mexicano, que esta película con argumento y desarrollo lleno de recursos folletinescos y de situaciones falsas /.../ Lo mejor de la película son las piedras de Santiago de Compostela".

tiva, y explican a la prensa las previsiones y objetivos de esta primera apuesta cultural específica de la historia en relación con un Año Santo[228].

En febrero también acogen los periódicos con gran entusiasmo la apertura del que fue el primer ciclo internacional de conferencias sobre el hecho jacobeo celebrado en Santiago del que hay noticia, tras algunas experiencias en tal sentido en 1948. Lo organizó el Patronato de la Residencia Universitaria compostelana La Estila, gestionada por el Opus Dei, y contó con destacados especialistas y personalidades españolas y extranjeras, siendo publicados posteriormente los resultados del ciclo[229]. Asimismo, en marzo tiene un eco notable la visita del ministro de Información y Turismo, Arias Salgado, para presidir la peregrinación de periodistas de toda España. Participaban en el Congreso Nacional de Asociaciones de Prensa, que el Gobierno trae a Compostela como un acto paralelo más de animación y promoción del Jubileo.

En mayo las peregrinaciones se convierten en asunto informativo diario y recurrente. Las más significativas parten casi siempre de la Alameda, desfilando, como en años anteriores, por el casco histórico hasta la plaza de O Obradoiro y la catedral, acompañadas por representantes locales y todo tipo de símbolos. Como en los dos Jubileos precedentes, pero aún en mayor proporción, son varios los días en que coinciden en la catedral dos o más peregrinaciones, a las que se une el creciente número de peregrinos que llegan a la ciudad por sus propios medios, podríamos decir que

228 El alcalde Otero Aenlle también percibe la relevancia que puede tener, tanto el campo turístico-cultural como en el de la difusión del evento, la estructuración de una programación cultural complementaria del Jubileo. En este sentido, señala en *El Correo Gallego* –21 de febrero– que dicha iniciativa, "en el orden artístico y turístico, es verdaderamente transcendental para Santiago en este Año Santo". En la misma información se asegura que en la organización de este programa cultural colaborará con el Ministerio, desde Santiago, la Comisión de festejos jubilares.

229 *El Correo Gallego* –24 de febrero– destaca en primera página la apertura de este ciclo y lo hace con los siguientes titulares: "Inauguración del curso extraordinario de conferencias sobre temas de Compostela, en La Estila. Presidió el acto Su Eminencia Reverendísima el Cardenal-Arzobispo. En la solemne sesión estuvieron representados los Ministros de Educación Nacional, Obras Públicas y Hacienda. La Conferencia inaugural estuvo a cargo de D. Francisco Íñiguez Almech, sobre el tema: 'Las excavaciones en la Basílica de Santiago'".

"sin avisar". Este fenómeno iniciado en 1943 y continuado en 1948 se confirma al alza en 1954, convirtiéndose ya en un hecho plenamente vigoroso en los años siguientes. En este mes de mayo el notable número de peregrinaciones permite comprobar también su creciente diversidad en procedencias y orígenes sociales. Sobresale por estos días la peregrinación de treinta representantes, vestidos con sus respectivos hábitos, de las cuatro órdenes militares españolas –Santiago, Calatrava, Alcántara y Montesa–, que realizan su ofrenda el 23 de mayo. Se trata de una jornada escogida a propósito por estas viejas organizaciones, al celebrarse en ella el aniversario de la supuesta batalla riojana de Clavijo, en la que, hacia el año 844, los cristianos, con la ayuda milagrosa de Santiago, derrotaron a los musulmanes. Durante el siglo XX es frecuente la peregrinación de estas órdenes militares a Compostela, especialmente en los Jubileos y en torno a la fecha indicada[230].

Como en 1948, durante la primavera se realizan obras a toda prisa en el aeropuerto de Lavacolla. La intención –así lo destaca la prensa en varios momentos– es que el pequeño aeropuerto esté preparado en lo fundamental para la intensa actividad que se espera, sobre todo, en el mes de julio[231].

En abril, mayo y junio son relativamente frecuentes las noticias sobre el avance en la organización de la programación cultural del Año Santo, prevista principalmente para julio. A medio camino entre la promoción y la cultura, a principios de junio se inaugura en la Oficina de Turismo de España en París una pequeña exposición sobre el Camino de Santiago. La muestra, según la prensa, la promovió el Gobierno español a través de la embajada en Francia, con la colaboración de la Sociedad Nacional de París. La exposición, la primera organizada por un Gobierno español para promocionar el mundo jacobeo en el extranjero, se dividió en tres secciones: los itinerarios de la peregrinación jacobea en Francia, el Camino Francés en España y la ciudad de Santiago de Compostela. Con motivo de la

230 También la Orden de Malta tuvo una presencia notable en Compostela durante varios Años Santos del pasado siglo.

231 *La Noche* asegura en mayo que el ritmo de las obras es tan intenso en el "Aeropuerto Central de Galicia /.../ que constituyen un récord de rapidez".

EL CORREO GALLEGO

Diario de la mañana - Decano de La Coruña

Núm. 20.136 — Fundado en el año 1878 — 60 cts.

¡Peregrinos! ¡Turistas!

HOTEL BALNEARIO de CUNTIS

Peregrinos franceses

S. E. el Jefe del Estado llegó ayer a Sada

Magna concentración de las Falanges Juveniles de Franco, en su peregrinación al Apóstol

Cálido acento de fe en todas las manifestaciones de esta sana juventud, promesa de España

Pronunciaron discursos el Alcalde, el Coronel Riveiro da Silva y el Delegado Nacional del F. de J. Sr. Elola Olaso

Franco es el hombre providencial que España necesitaba

Declaraciones del ex-embajador norteamericano en Moscú, Davies

Concesión de condecoraciones

El III Congreso de Poesía, inaugurado ayer en Santiago

Festivales de España

Cupón de ciegos

Peregrinación de las Falanges Juveniles. El Correo Gallego *(24 julio 1954)*

inauguración, pronunció una conferencia sobre el Camino, en la Biblioteca Española en la capital francesa, el profesor Filgueira Valverde[232]. Junio fue también el mes del deporte en el Jubileo a través de los 'Festivales del Año Santo'. Ofrecieron diversas competiciones deportivas, casi siempre de un tono menor, de las que la prensa informó puntualmente.

El mes de julio resulta una interminable crónica diaria de reuniones españolas e internacionales de carácter religioso, cultural e incluso científico que sorprenden por su notable diversidad y el gran espacio que ocupan en las primeras páginas. A principios de mes destaca, sobre todo, el Congreso Mariano Femenino del noroeste español, que trae a Santiago al nuncio del Vaticano en España, monseñor Antoniutti, una figura especialmente influyente en aquel momento. El recibimiento que le ofrecen la

232 *El Correo Gallego*, 6 de junio.

prensa, la Iglesia y el Ayuntamiento es excepcional, como la que se dispensaría a un jefe de Estado, y sólo se iguala este año con la que unos días después, el 25 de julio, recibirá el propio Franco. El representante del Vaticano fue distinguido como huésped de honor de la ciudad y recibió el homenaje popular en unas calles engalanadas y repletas de público[233]. Este congreso respondió a una propuesta del Vaticano, que había declarado 1954 año mariano universal[234].

Hacia la mitad de julio logran una notable repercusión las dos exposiciones centrales del año, que sobresalen entre la media docena de notables muestras culturales promovidas en 1954. Nos referimos a la 'Exposición Regional de Arte Sacro' y a la 'Gran Exposición de Arte Gallego Contemporáneo', organizadas por la Comisión de cultura de la Junta del Año Santo con el apoyo decidido del propio Arzobispado santiagués. La exposición de arte sacro, en la que se exhibieron unas doscientas cincuenta obras, representó el mayor y más serio recorrido por este patrimonio en Galicia hasta ese momento, pese a las dificultades de todo tipo que, según los medios, se presentaron para reunir las piezas. La muestra, que tuvo como comisario a Manuel Chamoso Lamas, funcionario de Patrimonio y personaje clave en la investigación de la cultura patrimonial compostelana, agilizó –aunque no concluyó– la lenta restauración del deteriorado palacio medieval de Xelmírez, anexo a la catedral, donde se celebró. En la apertura de la segunda muestra, que ofreció una visión del arte gallego del momento, participaron el prelado compostelano y el ministro de Educación Nacional, que resaltaron la labor de fomento de nuevos valores artísticos de este proyecto. Enlazaban estas iniciativas con la gran exposición de arte gallego del Año Santo de 1926, la primera propuesta cultural estrictamente jubilar.

233 *El Correo Gallego* del día 3, en el que dedica casi toda su primera página al recibimiento dispensado al nuncio, asegura que "el vecindario se había congregado en grandes contingentes y puede decirse que al paso del ilustre visitante, tuvo ocasión Su Excelencia Reverendísima de comprobar, por los vivas, aplausos y entusiasmo espontáneo de la multitud, cuánto se ama en Compostela al Santo Padre [en aquellos años, Pío XII]".

234 Hubo durante el año otras actividades menores que vincularon el Jubileo compostelano con esta celebración.

Continuando por orden cronológico, no menor acogida informativa concita en la segunda mitad de julio la concesión por el Gobierno de la Gran Cruz de Isabel la Católica a Quiroga Palacios y, por supuesto, varias relevantes peregrinaciones. Entre las muchas que se celebran citamos la primera realizada en nombre de los deportistas españoles[235] y una francesa de 150 personas encabezada por el alcalde de París (día 23). Sus integrantes recorrieron las calles compostelanas desde la Alameda hasta el Obradoiro, donde fueron recibidos por los cardenales de Santiago, París y Venecia (el futuro Juan XXIII). Fue la peregrinación más relevante de las llegadas de Francia, aunque no la más numerosa, ya que la superaron otras dos de ese mismo país, con más de doscientos participantes cada una.

Significativa resultó también la peregrinación de un centenar de ingleses encabezados por el obispo auxiliar de Westminster, monseñor Graven. Esta peregrinación sirvió para rememorar la celebrada en 1909 con la misma procedencia, que se convirtió en una de las más simbólicas del siglo, y para donar a la catedral compostelana una imagen de la Virgen de Walshingham, patrona de Londres. Por lo demás, la prensa trata con un especial mimo la peregrinación de casi tres mil jóvenes de las Falanges Juveniles de Franco. Llegan un Año Jubilar más el mismo día 25 a Santiago para homenajear al dictador, que se encontraba en la ciudad para realizar la ofrenda al Apóstol. Los diarios van siguiendo paso a paso la aproximación de esta marcha falangista a Compostela, iniciada en el puerto de Vigo el día 15. Los jóvenes, procedentes de casi todas las provincias españolas, realizaron a pie el recorrido, pasando por Marín, Pon-

235 Aunque la propaganda oficial destacó esta peregrinación como la "de los deportistas españoles", en realidad estuvo formada por un grupo de aficionados al motociclismo que participaban en el 'Rally Nacional a Santiago de Compostela". Los por aquel tiempo insólitos peregrinos, tras aparcar sus motos en la plaza de O Obradoiro, peregrinaron a pie desde la Alameda hasta la catedral, encabezados por un automóvil descubierto en el que iba el teniente general Moscardó, el popularísimo héroe franquista de la Guerra Civil que había resistido el asedio al alcázar de Toledo. El militar realizó la invocación al Apóstol en nombre de los participantes y posteriormente recorrió de nuevo la ciudad "en coche abierto, y a su paso recogió las aclamaciones del público que lo identificó, en homenaje a España y a uno de sus héroes", señala *El Correo Gallego* el día 21.

tevedra, Caldas de Reis, Padrón y Santiago, en un itinerario coincidente en parte con el actual trazado del Camino Portugués[236].

La estancia de Franco para la ofrenda al Apóstol no ofrece novedades en relación con 1948: de nuevo grandes e interminables elogios, descripción paso a paso de su estancia en la ciudad, el contenido de su invocación a Santiago, la respuesta del cardenal Quiroga, etc. La visita del dictador se aprovechó para que inaugurase las que iban a ser dos infraestructuras clave para la ciudad: el Hostal de los Reyes Católicos y el Hospital Universitario. Impulsadas y agilizadas gracias al Año Santo, estas dos inauguraciones no logran especial repercusión informativa, quizás debido a la acumulación de actos del día 25[237].

Como era de esperar, después de las diversas informaciones ofrecidas durante lo que iba de año sobre los Festivales de España, se concede por estas fechas gran relevancia a su apertura. Los promueve el ministerio de Información y Turismo con la denominación especial de 'Festivales de Santiago'. Se inician el día 21 con la que debió de ser, según las crónicas, una excepcional actuación de la Orquesta Nacional de España, dirigida por el mítico Ataúlfo Argenta. Esta formación ofreció dos conciertos más en los dos días siguientes. Nunca en Santiago había sonado una música sinfónica de tal calidad y los conciertos fueron todo un acontecimiento[238]. Los Festivales aportaron además varias representaciones de teatro al aire libre con obras del repertorio clásico español, a cargo de compañías madrileñas y catalanas. Por estos días también se celebran en

236 Los jóvenes falangistas viajaron hasta ● Vigo en varios navíos de la Armada española, que habían partido días antes desde los puertos de Barcelona y Pasajes (Guipúzcoa). Durante el recorrido por tierras gallegas recibieron todo tipo de homenajes civiles y militares, realizando su caminar en medio de una gran expectación.

237 Tras esta apretadísima agenda, Franco y su familia volvieron a Santiago en visita privada después del verano.

238 La valoración de la actuación en los medios es tan positiva que *El Correo Gallego* se permite situar en portada, el día 24, una inusual crítica ante la marcha de Santiago de esta formación musical: "Lamentamos que la Orquesta Nacional de España sea una orquesta para Madrid: que las provincias la escuchen sólo de tarde en tarde. De disponer con cierta frecuencia de ella, habría entre nosotros una verdadera afición musical".

Peregrinos chinos con el cardenal Quiroga Palacios. Julio 1954

la ciudad el III Congreso español de Poesía y las Jornadas de Literatura Hispánica, actividades abiertas con una conferencia del filólogo e historiador Menéndez Pidal y un homenaje a la escritora gallega Rosalía de Castro[239]. Otro acto significativo fue el Concurso Hípico Nacional, coordinado, como casi todas estas actividades, por la Comisión de Fiestas del Año Santo[240].

Los citados son sólo algunos ejemplos de un mes de julio como nunca se había visto en Santiago. Las actividades fueron constantes y de todo tipo:

239 En nombre de los escritores presentes intervino en el acto inaugural el gran poeta catalán Carles Riba, que según *El Correo Gallego* (24 de julio) manifestó su emoción por encontrarse "en una de las grandes ciudades de salvación del mundo". Los dos encuentros concluyeron con una peregrinación a la catedral. Participaron gran parte de los escritores españoles más conocidos del momento y diversos autores americanos.

240 En medio de esta inusual efervescencia cultural, *La Noche* publica el 25 de julio un artículo del escritor gallego Aquilino Iglesia Alvariño en el que reclama un Museo que fomente el estudio y la difusión del patrimonio histórico y artístico compostelano, apuntando que este recinto podría hacerse realidad en breve. Pero no fue así. A principios de 2004 se hacían nuevos planes para su creación.

religiosas, políticas, sociales y culturales. Quizás por ello no quedó un hueco en la prensa para resaltar la visita del que sería uno de los hombres más relevantes y populares del siglo XX: el futuro papa Juan XXIII. Fue la primera vez en varios siglos –o quizás la primera vez en la historia, porque no existe un sustento documental preciso sobre esta cuestión– que alguien que iba a alcanzar la máxima responsabilidad dentro de la Iglesia católica peregrinaba a Santiago. Lógicamente, nadie podía prever tal cosa en aquel momento. Aunque Angelo G. Roncalli era ya más o menos popular como cardenal-patriarca de Venecia, el mismo día de su llegada a Compostela lo hizo también el cardenal de París, monseñor Feltin, y fue éste quien más deslumbró a los medios locales, logrando el honor del titular en primera página[241]. Por cierto que el prelado parisino aprovechó su estancia para participar en los cursos internacionales sobre la cultura jacobea de la residencia universitaria La Estila. Fue el acto cultural más nutrido del año en cuanto a personalidades. A él acudieron también el alcalde de la capital francesa, el ministro español de Educación, el arzobispo de Madrid, varios obispos españoles, personalidades galas y las principales autoridades compostelanas[242].

241 De la que con el tiempo iba a ser reconocida como la visita más relevante del Año Jubilar de 1954 sólo se ocupó de forma directa *El Correo Gallego* –23 de julio– con una brevísima referencia en la segunda página, que reproducimos íntegra: "Con el fin de ganar el Jubileo del Año Santo y asistir a las solemnidades de la Ofrenda Nacional al Santo Apóstol Santiago llegó ayer a nuestra ciudad su Eminencia Reverendísima el Cardenal de Venecia, monseñor Roncalli. Expresamos al ilustre Príncipe de la Iglesia nuestro respetuoso saludo, congratulándonos de su estancia en la jacobea ciudad que está viviendo jornadas de tan elevado valor espiritual". Pese a lo que señala esta nota, Roncalli abandonó discretamente la ciudad el día 24, quizás para no coincidir con Franco. Al margen de este escuetísimo recibimiento en la prensa, la memoria compostelana no olvidó su visita. Era imposible olvidarla tras ser elegido papa. El 28 de octubre de 1958, sólo 18 días después de su elección, el Ayuntamiento compostelano, con la mediación del Arzobispado, acordó dedicarle una avenida, pese a que el franquismo no había acogido precisamente con satisfacción al nuevo pontífice, de carácter aperturista y tolerante, como es sabido, y crítico con lo que la figura del caudillo español representaba. La calle que se le dedicó, que sigue llevando su nombre, se convirtió con el tiempo en la principal entrada de los peregrinos y visitantes que llegan a la ciudad histórica.

242 El cardenal-arzobispo de París realizó una defensa de la reactivación de la peregrinación a Compostela. En el mismo acto también intervino el profesor de la Universidad de París Charles Pichon, quien destacó que el Camino de Santiago volvía a ser una senda de unidad "en una común manifestación de fe y vocación universalista".

A principios de agosto *El Correo* aporta un balance de los siete primeros meses jubilares, destacando que se contabilizaron sesenta y dos mil peregrinos sólo en julio. El diario hace su propia valoración en la línea triunfalista de este tipo de informaciones, aunque esta vez había motivos para serlo: "Este Año Santo está superando todas las cifras de romeros. Desde principios de mayo, día a día, están llegando peregrinaciones nacionales y extranjeras; continúan en estos días de agosto y continuarán con el mismo ritmo, por lo menos, hasta muy entrado el otoño". Y así fue.

En septiembre llegaron dos de las peregrinaciones con más repercusión del año. La primera de ellas mezcló cultura y religión. Nos referimos a la del III Curso del Centro Europeo de Documentación e Información, que se acababa de celebrar en Santander y que trajo hasta la catedral compostelana a un notable grupo de personalidades de la aristocracia y de la cultura europea y americana[243].

La segunda actividad, celebrada el día 19, mezcló, una vez más, religión y adhesión incondicional al franquismo con la habitual parafernalia propia del nacional-catolicismo imperante. Fue la peregrinación más multitudinaria del año de apoyo al régimen y la que mayor espacio ocupó en los medios, con eco en toda España[244]. Nos estamos refiriendo a la convocada por los Sindicatos de productores españoles, que ya habían promovido una iniciativa semejante en 1948. Ahora logran un éxito mucho mayor. Según la prensa, "miles y miles de productores" –se vende como la más numerosa del año– de los más variados lugares colapsaron Santiago durante unas horas con todo tipo de banderas y símbolos de la España de Franco. Ante el gran número de participantes, y quizás debido a las ansias de más de un jerarca del régimen de evidenciar una contundente exhibición de fuerza, la eucaristía se celebró en la plaza de España –la actual plaza

243 Los 34 representantes del Curso que peregrinaron a Santiago lo hicieron en un vuelo especial. Entre ellos se encontraba el archiduque de Austria, Otto de Habsburgo, gran amante de la cultura jacobea, que realizó la invocación al Apóstol en nombre de los participantes europeos.

244 *La Noche* destaca que el servicio oficial de reportajes cinematográficos NO-DO envió a Santiago un equipo para realizar un documental, en tanto que Radio Nacional retransmitió en directo la celebración. Señala también este diario que se desplazaron desde Madrid numerosos redactores –ofrece sus nombres– y reporteros gráficos para "informar de lo que fue esta excepcional jornada".

de O Obradoiro–. Pese al triunfalismo sin límites con el que la prensa acoge esta concentración, para el *Boletín del Arzobispado*, casi siempre dispuesto a matizar la concurrencia a determinadas peregrinaciones, los participantes fueron unos diez mil, siendo superada en participación por las del Giro de la ciudad de Santiago, celebrada el 28 de noviembre y que alcanzó las treinta mil personas, según el mismo medio, y las de los niños del catecismo de la diócesis, con una cantidad parecida[245].

Tras el habitual bajón de noviembre-diciembre, a finales de este último mes la actividad jubilar recobra presencia en las primeras páginas para poner el punto final a las celebraciones. De nuevo viaja a Santiago la esposa del general Franco, como en los actos de apertura, y de nuevo es ella quien monopoliza gran parte de la información final del Jubileo, que refleja la última peregrinación, efectuada por la Archicofradía Universal del Apóstol, y el cierre de la Puerta Santa, ambos actos celebrados el 31 de diciembre. Queda espacio en los días siguientes para muy pocas cosas más, y casi todo dedicado a inconcretos balances en los que no hay referencias a la afluencia jubilar.

Eso sí, *La Noche* publica el 3 de enero de 1955 un balance inusual hasta ese momento por su contenido, ya que lo centra exclusivamente en las variadas infraestructuras que la ciudad logró –asegura– gracias al Jubileo que acaba de concluir[246]. Se destaca que por medio del Año Santo Santia-

245 Si nos fijamos en la relación de peregrinaciones ofrecida por Carro García, hay coincidencia en cuáles fueron las más concurridas, pero no tanto en su afluencia. Cita que la del Giro de la ciudad fue la más numerosa, con 14.328 participantes, seguida de la del Sindicato de productores, con 9.140. Entre las más concurridas sitúa también la de la diócesis de Ourense, con 4.220 personas, la Nacional de pescadores, con 3.722, los Terciarios franciscanos, con 3.176, y la de las Falanges Juveniles de Franco, con 2.818 (Carro García, Jesús: "Estadística de las peregrinaciones jacobeas del Año Santo de 1954", op. cit., pp. 19-22). También destacó la peregrinación de la empresa estatal de construcción de barcos Bazán, de Ferrol, en la que participaron 1.600 trabajadores y directivos. No fue de las más numerosas, pero sí la de origen empresarial más destacada y concurrida –con enorme diferencia– en lo que iba de siglo.

246 Esta información, incluida en la habitual sección del periodista Borobó, 'Anacos' –en castellano: fragmentos, momentos–, se titula como sigue: "Compostela se ha duplicado en el pasado Año Santo. Índice de las obras realizadas en Santiago du-

go "fue despertando de su sueño de siglos, entregándose a una verdadera fiebre de construcciones colosales, en una inmensidad tal que hay que remontarse a los tiempos de los grandes Arzobispos constructores y señores de la ciudad". Entre las que tienen que ver, aunque sea de forma casi siempre indirecta, con las necesidades jubilares, cita el Hostal de los Reyes Católicos –"el mejor hotel de Europa", se afirma–, que posibilitó la rehabilitación del emblemático edificio del Hospital Real de peregrinos; la pavimentación de la plaza de O Obradoiro –ya realizada en 1953– y la calle de San Francisco, esta última el principal acceso de peregrinos hacia la catedral; la urbanización de la Porta do Camiño, por ser la entrada del Camino Francés en la zona monumental[247]; el inicio de la rehabilitación de la Casa Gótica para Museo de

Autoridades en la multitudinaria 'Peregrinación Nacional de Sindicatos', considerada por algunos la mayor de 1954

rante el Jubileo. Centenares de millones derramados sobre nuestra ciudad". Las obras que aporta coinciden en gran parte con las aparecidas en la prensa en 1954, pero el impreciso coste de las inversiones que cita en el titular no se aproxima a los datos recogidos en la prensa a lo largo del año.

247 Es esta la primera obra de la que tenemos noticia que se planifica y ejecuta por su vinculación con el Camino Francés.

Santiago –finalmente se dedicó a Museo de las Peregrinaciones–; y la nueva pavimentación del interior de la catedral, necesaria tras las excavaciones arqueológicas que se habían realizando en ella desde 1946 y que se prolongaron todavía, después del paréntesis Año Santo, hasta 1959. También hay espacio entre las despedidas para alguna que otra muestra de gratitud[248], antes de dar paso al largo período –temporal y anímico– que debía transcurrir hasta el siguiente Jubileo, en 1965.

3.2.5.3. Los contenidos temáticos

Si tenemos en cuenta que en 1954 se celebraron casi cuatrocientas peregrinaciones –ya fuesen grandes peregrinaciones o simples grupos más o menos organizados– y que casi todas contaron con una mayor o menor reseña informativa, queda claro que éstas volvieron a ser, superando todos los records anteriores, el gran argumento informativo jubilar. Como en los Años Santos precedentes, las más próximas al ideario del nacional-catolicismo y a las ramificaciones socio-económicas del régimen son las que consiguen una mayor presencia, sólo con muy raras excepciones vinculadas a las compostelanas y gallegas tradicionalmente más concurridas.

De acuerdo con los decisivos avances en materia de programación cultural que aporta 1954 –amplificando los muy incipientes pasos de 1948–, las temáticas de exposiciones, encuentros y espectáculos son las que más crecen, consideradas en conjunto. También recobra peso, en relación con 1948, la información política vinculada directa o indirectamente al Año Santo, y logra sus mejores resultados en lo que iba de siglo la referida a la proyección exterior y, en menor medida, la relacionada con las infraestructuras de la ciudad surgidas gracias a la dinámica jubilar.

Siguen contando este año con buena salud las colaboraciones histórico-divulgativas jacobeas firmadas por reconocidos intelectuales de tono galle-

248 Destaca en este sentido la expresada por el alcalde, Otero Aenlle, que concluye el año como lo había empezado: dirigiéndose a través de la prensa –día 31– a los compostelanos para agradecerles en este caso su "decidida colaboración, que nos permite terminar el Jubileo de 1954 plenos de alegría, al saber cumplida nuestra misión con espléndidos resultados".

guista, historiadores y determinados religiosos. Continúan siendo habituales, como seis años antes, los nombres de Otero Pedrayo, Antón Fraguas, Bouza Brey, Varela Jácome, etc. Entre las colaboraciones más regulares sobresalen las de Luis Máiz Eleizegui, presidente por estas fechas de la Archicofradía Universal del Apóstol Santiago, y las del fraile franciscano José Isorna. El conocido periodista Borobó (Raimundo García Domínguez) destaca entre sus colegas por afrontar con cierta frecuencia este tipo de contenidos.

AÑO SANTO 1954: SUS CONTENIDOS TEMÁTICO-INFORMATIVOS

Nº	Temáticas	*El Correo Gallego*	*La Noche*
1	Peregrinaciones organizadas	XXX*	XXX
2	Peregrinos a pie	X	X
3	Peregrinos a caballo, en bici, singulares		
4	Historia y divulgación jacobeas	XX	XX
5	Camino Francés	X	X
6	Restantes itinerarios jacobeos		
7	Desarrollo de las infraestructuras	X	X
8	Organización y servicios de atención	X	X
9	Iniciativas de promoción y difusión	X	X
10	Presencia política	X	X
11	Arzobispo, Arzobispado y actos religiosos	X	X
12	Valoraciones exclusivamente religiosas	X	X
13	Valoraciones de carácter socio-político	X	X
14	Encuentros y actividades culturales	X	X
15	Exposiciones	X	X
16	Espectáculos	XX	X
17	El Jubileo, la economía y el turismo		
18	Presencia de personalidades y conocidos	X	X
19	Temas polémicos		
20	Repercusión jacobea en el exterior	X	X

• *Las tres cruces (XXX) corresponden a los contenidos que logran una frecuencia informativa igual o superior al 50% de presencia diaria en el conjunto del año. Las dos cruces (XX) se refieren a las temáticas con una presencia entre el 49% y el 15% y, finalmente, la cruz única (X) a las que se sitúan entre el 14% y el 3%.*

3.3. El ciclo jubilar 1965-1982

Entre el final del ciclo jubilar 1937/1954 y el largo período de once años que llevó hasta el Año Santo de 1965, el régimen franquista y la sociedad española experimentan una significativa evolución. Lo mismo sucede con la Iglesia católica, como consecuencia de la línea aperturista e integradora establecida por el concilio Vaticano II, promovido por el papa Roncalli, aquel casi anónimo peregrino del Año Santo Compostelano de 1954. Esta nueva posición eclesiástica –que no agrada al franquismo–, unida al hecho de que la Guerra Civil quede cada vez más lejos, hará a la Iglesia más consciente de su papel espiritual y la llevará a establecer una mayor distancia del poder político, algo que se constata en las celebraciones jubilares de este ciclo. El nacional-catolicismo comienza a ser un recuerdo del pasado.

La dictadura franquista, que en 1965 lleva ya más de 25 años en el poder, aún se mantiene firme, pero aligerada de parte de la tensa carga ideológica de los años más duros de la posguerra. La sociedad española está iniciando una intensa etapa desarrollista y entrando en contacto con el exterior a través de la emigración y de la progresiva conversión de España en un país estrella del turismo, las dos puertas que abre el régimen para intentar financiar el avance económico. En este contexto, España y Galicia están centradas sobre todo en la búsqueda de un mayor nivel de vida, crece una elite político-intelectual preocupada por el presente y el futuro socio-político del Estado, y parte del propio aparato del poder es cada vez más consciente de lo inevitable de una pronta y completa apertura interna y externa.

Y así será. Con la muerte de Franco en 1975, en este ciclo jubilar concluirá la dictadura franquista y se abrirá, pese a todas las dificultades, el camino hacia la democracia –llegan las primeras elecciones libres, el inicio del proceso autonómico–, al tiempo que se va confirmando un segundo cambio aún más profundo en la sociedad española, consecuencia y origen del anterior: el que la hace cada vez más consciente de sus posibilidades de integración normalizada en el mundo democrático y socialmente avanzado de la Europa occidental. En este contexto de tiempo 'puente' se desarrollan los cuatro Años Jubilares de este tercer y último ciclo completo del siglo XX: 1965, 1971, 1976 y 1982.

La primera parte de este ciclo coincide con los dos últimos Años Santos celebrados durante la dictadura –1965 y 1971–. Son también los dos últimos Jubileos marcados por la poderosa personalidad del cardenal Fernando Quiroga y la continuidad de sus esfuerzos –ensayados con éxito en 1954– para confirmar al santuario compostelano no ya como un fenómeno religioso español, que en gran medida ya lo era, sino para convertirlo definitivamente en una realidad de dimensión internacional. En este sentido, Quiroga Palacios no detuvo su trabajo después de 1954. Continuó fomentando, entre otras acciones, las peregrinaciones del exterior, que son más frecuentes que nunca en un período no jubilar. La línea ecuménica que había confirmado el concilio Vaticano II a principios de los sesenta se convertirá ahora en un reclamo de primera magnitud, como lo evidencia el hecho de que el Jubileo de 1965 lo plantee el cardenal como el de la unidad.

La continuidad de acción de la Iglesia compostelana la complementará el Gobierno, que a principios de los años sesenta retoma con nuevos objetivos, y casi con tanta decisión como el Arzobispado compostelano, la cuestión jacobea. El objetivo inmediato es el Año Santo de 1965, que resultará en gran medida un período emblemático. Ante esta celebración se plantean los primeros planes de apertura y acción integral –al menos surge la idea básicamente a nivel teórico– en relación con un Jubileo[249]. Estas primeras acciones pasan, como veremos, por la creación de organismos específicos y con cierta continuidad en el tiempo entre Jubileo y Jubileo, y, asimismo, por una política más agresiva en relación con las casi siempre tímidas iniciativas promocionales y de difusión anteriores, que ahora se orientan a la celebración jubilar, pero también abiertamente a su derivación turística, tanto española como internacional. Como ya dijimos, el tu-

249 A las puertas del Año Santo de 1965, el propio Franco firma en el diario madrileño *Arriba* un artículo en el que al tiempo que apunta la tradicional postura del régimen de resaltar el mundo jacobeo como ejemplo de la católica España, abre ya las puertas hacia una cierta línea de diversificación. Por un lado, recuerda que el Camino de Santiago figura "destacadamente en la tradición del catolicismo español, crisol de nuestra nacionalidad", pero por otro asegura que España quiere, ante la nueva convocatoria jubilar, "unirse al resto de los pueblos en esta hora de intenciones ecuménicas" (Franco, Francisco: "Un nuevo Año Santo Compostelano", en rev. *Compostela*, nº 64, 1965, p. 13).

rismo y la emigración son las dos grandes vías de incorporación de las divisas que el régimen necesita para lograr que avance la anticuada maquinaria de la economía española, y el Jubileo compostelano, al que se une el cada vez más evidente potencial atractivo del Camino de Santiago, supone un recurso más en esa dirección. En relación con esto, se reconoce la necesidad de disponer de unas infraestructuras especializadas y de una adecuada oferta lúdico-cultural complementaria[250]. Además, desde el exterior –Francia, Alemania, Italia, etc.– llegan cada vez mejores vibraciones relacionadas, sobre todo, con el Camino de Santiago.

Y quizás sea el intento de renacimiento de esta ruta la novedad más determinante de este primer Año Santo del ciclo. En el contexto temporal de 1965 el Camino de Santiago pasa a primer plano como una senda que puede y debe estar viva de nuevo y que reclama, por ello, atenciones concretas. Surge así una incipiente atención al mismo centrada casi exclusivamente en el Camino Francés, reconocido como un histórico itinerario espiritual pero también como un singular valor turístico-cultural de España. Al interés apuntado se une el de nuevos estudiosos y amantes de esta Ruta, conscientes de su potencialidad religioso-cultural. Tras la primera experiencia asociativa de carácter jacobeo vivida en Francia en los años cincuenta, ahora, a principios de los sesenta, surge este fenómeno en España. En 1962 se crea en Estella (Navarra) la primera asociación de Amigos del Camino en la Península, una entidad clave en el desarrollo moderno de esta vía.

En definitiva, 1965 es el primer año en el que el Camino de Santiago comienza a adquirir entidad propia y se promociona, con todas las conse-

250 El periodista Cristóbal Ramírez, presidente en 1995 de la Asociación de Periodistas y Estudiosos del Camino de Santiago (APECSA), valoraba así, en ese año, y en la jacobea localidad gallega de Sarria, el original enfoque que ofrece el Jubileo de 1965: "Los Años Santos anteriores al 65 son años marcados por el desarrollo de la contienda civil, por tanto años de 'Santiago y cierra España', son años oscuros, y en 1965 se produce un cambio total, que se origina por la necesidad del régimen del general Franco de encontrar divisas, por los vientos aperturistas –entre comillas– que corrían dentro del propio régimen y por la llegada al ministerio de Información y Turismo del gallego Fraga Iribarne /.../ Es el primer Año Santo televisado. El año 1965 es un 'boom', comparable, con toda la relatividad que quieran, al de 1993" ("Promoción del Camino de Santiago" –mesa redonda–, en *II Encuentro sobre el Camino de Santiago*, Sarria, marzo-abril 1995, Xunta de Galicia, 1996, p. 93).

EL CORREO GALLEGO

DECANO DE LA PROVINCIA
Fundado en el año 1878

PRECIO: 2'00 PESETAS
Jueves, 31 Diciembre de 1964

tintorería IDEAL
El prestigio de esta Casa, su la mayor garantía para sus ropas
Llame al 2415

"Vendrán todos los pueblos y cantarán tu gloria, Señor"

HOY COMIENZA EL JUBILEO COMPOSTELANO

Con la apertura de la Puerta Santa

Por Jesús Precedo Lafuente

Diante a PORTA SANTA no despedir do ano

Por R. OTERO PEDRAYO

Primera página de El Correo Gallego *del 31 diciembre 1964, dedicada por entero al inicio del Jubileo de 1965*

cuencias, como una parte esencial de la tradición jacobea. Culmina así un proceso iniciado a finales de los años treinta. Habían pasado casi treinta años desde la publicación en los Años Santos de 1937/1938 de los primeros trabajos sobre esta ruta de peregrinación, trabajos breves, más o menos documentados y siempre en prensa. A finales de los treinta

las citas se hacían aún en pasado. Ahora, en los sesenta, con varios libros de alcance publicados sobre el tema y un mayor conocimiento general de la ruta, comienzan a realizarse en presente, con todas las consecuencias. Como expresión de la nueva realidad, el Gobierno declara el Camino Francés en España, en 1962, conjunto histórico-artístico. Y esto, pese a que esta nueva dinámica se irá desarrollando muy lentamente a lo largo de todo este ciclo, sin llegar a disponer de la fuerza necesaria para confirmarse definitivamente.

Fijémonos ahora en los Años Santos de 1971, 1976 y 1982. El de 1971 es de pura continuidad en relación con el de 1965, pero en un tono menor. Se intuye ya el final del régimen –al menos el de su líder– y entre las preocupaciones del Gobierno y del país no está esta vez en primera línea precisamente el Jubileo compostelano. En todo caso, logrará notables afluencias. El Año Santo de 1976 llega ya en plena efervescencia política posfranquista –el dictador había muerto a finales de 1975–, y el interés por el Jubileo queda en un casi obligado segundo plano, aún más evidente que en 1971. En 1982 las expectativas políticas continúan primando sobre la celebración jubilar. El país sigue en pleno proceso de consolidación democrática, tanto a nivel estatal como autonómico. En todo caso, el Jubileo vivirá un momento de máximo esplendor con la estancia del papa Juan Pablo II, el primer pontífice en ejercicio que visitaba Santiago. En definitiva, la intensa coyuntura político-social de estos tres Años Santos fuerza un cierto período de espera y expectativas, sin una línea concreta de acción, al menos desde el ámbito político-institucional. Sin embargo, sí se va confirmando casi de forma imperceptible un fenómeno todavía menor, pero que se convertirá en imparable desde principios de los noventa: la peregrinación a pie por el Camino Francés, que se incrementa casi sin parar de Jubileo en Jubileo.

En el espacio directamente eclesiástico, durante este ciclo las peregrinaciones seguirán manteniendo su habitual línea de vitalidad, pero disminuirá de forma acelerada la intensa vinculación al régimen que caracteriza muchas de las celebradas entre 1937 y 1954. El sentido exclusivamente religioso gana peso de nuevo, confirmándose con la peregrinación del papa Juan Pablo II en 1982. Con esta estancia, la primera de un pontífice en el santuario compostelano, culmina este ciclo. Tanto desde el punto de vista socio-político como religioso, la visita del

Peregrinación de los colegios salesianos de España (1965)

pontífice polaco resultará providencial en el proceso de aceleración del relanzamiento de la cultura jacobea. En 1982 faltaban todavía once años para el siguiente Jubileo, pero la imagen de Juan Pablo II en Santiago fue finalmente una de las claves que llevaron a los momentos de máximo auge peregrinatorio y turístico-cultural de las celebraciones jubilares de 1993 y 1999.

3.3.1. 1965. Tiempos de religión, política y turismo. Un primer proyecto para el Camino Francés

Dos millones y medio de peregrinos y turistas[251]. Esta es, sin duda, la más inmediata y condensada definición del Año Jubilar de 1965. Por primera vez se superaba oficialmente la barrera del millón de visitantes y se supe-

251 Este dato lo difundió el Ministerio de Información y Turismo y lo asumió la Iglesia en publicaciones como el *BOAS* de 1966 (p. 39). Posteriormente, sin embargo, el propio cardenal Quiroga Palacios reduciría considerablemente esta afluencia, situándola en algo menos de dos millones (ver nota a pie de página nº 300).

raba muy ampliamente, ya que la afluencia de 1954, con setecientas mil personas, había quedado todavía por debajo de esa cifra psicológica. Es, asimismo, el primer año en que al creciente ánimo peregrinatorio se une la impronta turística que impulsa el Gobierno, en la línea ya apuntada de incentivar este sector a nivel español. Esta convivencia, evidente por vez primera, entre peregrinos y turistas, entre las iniciativas promocionales de la Iglesia y las decididamente turísticas del Gobierno, fue, al margen de alguna puntual matización, pacífica y, en buena medida, buscada por ambas partes.

Por vez primera no preocupa tanto el número de peregrinos aportados por cada peregrinación, como la consolidación de una afluencia diversificada que repercuta en toda la ciudad como destino espiritual, cultural y turístico. En este sentido, la estadística al final del año aporta cuatro grandes cifras: llegaron –siempre según los datos oficiales– dos millones y medio de personas a la ciudad, divididos a su vez en un millón y medio procedentes de Galicia –lo que parece, sin duda, una cifra sorprendentemente alta–, setecientos cincuenta mil del resto de España y doscientos cincuenta mil de otros países[252]. De estos dos millones y medio de personas, casi trescientas mil participaron en las peregrinaciones organizadas que, de forma aún más clara que en 1954, fueron ampliamente superadas por el resto de la afluencia –peregrinos por libre, visitantes, turistas–. Nada que ver con ningún Jubileo anterior. Si nos fijamos en la prensa y en determinadas decisiones políticas, a este incremento colaboró, además de la progresiva modernización de la sociedad española y el lento avance de las comunicaciones –el coche particular, sobre todo, comenzaba a convertirse en un fenómeno social–, el deseo de la Administración, no rechazado por la Iglesia, de abrir al turismo toda la Ruta jacobea y la propia ciudad compostelana, como su meta. Las calles de Santiago son por momentos –y como nunca se había visto antes– una mezcla multicolor de procedencias, vestimentas y espectáculo. Así se aprecia en determinadas fotografías y crónicas de ese año[253].

252 *BOAS* 1966, pp. 39-40.

253 Esta inusual afluencia, y su diversidad por vez primera incontrolable, llegó a preocupar al Arzobispado, que advirtió sobre la conducta general a seguir por los visitantes y los propios santiagueses. Tras dejar claro que resultaba muy gratificante

En cualquier caso, las 428[254] peregrinaciones organizadas y grupos de peregrinación que visitaron la catedral, y sobre todo el gran número de peregrinos que llegaron a la ciudad en pequeños grupos o de forma individual –alguno que otro a pie y a caballo por los Caminos de Santiago– son el elemento que más identifica la celebración. Tanto la Iglesia como el Gobierno señalaron en distintos momentos, y con satisfacción, que el número de peregrinos al margen del control oficial fue muy superior, aunque se consideraron incapaces de concretarlo. En esta línea, también las peregrinaciones organizadas consolidan de forma muy clara un carácter más abierto y menos formal, algo que ya había comenzado a advertirse en 1954. Esta definitiva apertura a casi todos los sectores de la sociedad del momento se aprecia revisando la relación final del año. Determinadas peregrinaciones vinculadas al régimen, como la de los sindicatos verticales –se citó una asistencia de veinte mil personas– y alguna de las tradicionales de la propia ciudad compostelana vuelven a contar, como en los años anteriores, con una participación multitudinaria. Pero en su conjunto, este tipo de peregrinaciones evidencian una significativa tendencia a la baja ya intuida en 1954.

En total, el 47,8 % de las peregrinaciones tuvieron un origen gallego, en tanto que las de alcance español se situaron en el 43,3%. Desde Bilbao llegó, por ejemplo, la primera peregrinación de enfermos en lo que iba de siglo, una experiencia que tuvo cierta continuidad en los siguientes Ju-

la gran afluencia, reclama, a lo que considera –eso sí– una minoría de personas, un mayor decoro "en su atuendo o su comportamiento", especialmente en la catedral, "un monumento del más alto valor artístico, pero ante todo y sobre todo un templo del Señor". Asimismo, pide a los responsables de los locales de esparcimiento que "examinen si no convendría siempre, pero de manera especialísima en este Año Santo, un rigor más estrecho en la selección de programas". También advierte a los industriales y comerciantes que no se excedan en sus ganancias, por un deber moral y por el buen nombre de la ciudad, "que podría resultar altamente perjudicada por la actitud avara de algún desaprensivo" (*BOAS* 1965, pp. 313-316). Sin duda, el severo carácter moral de Quiroga Palacios, muy evidente en determinados asuntos, y el interés que ponía en prestigiar y relanzar el santuario compostelano están en el fondo de esta nota.

254 *BOAS* 1966, p. 39. El canónigo Jaime García cita 387 (García Rodríguez, Jaime: "A peregrinación a Santiago de Compostela no último cuarto do século XX", en *Compostela na historia*, op. cit., p. 75).

bileos, aunque el santuario compostelano nunca disfrutó de una especial fama en tal sentido[255]. También resultaron novedosas las peregrinaciones de carácter institucional, con representaciones al más alto nivel, de ciudades españolas como Oviedo y Barcelona[256]. Peregrinan, en fin, un inusual número de empresas privadas, todo tipo de asociaciones no identificadas directamente con el régimen, familias, etc.

En cuanto a las peregrinaciones extranjeras, destacan las de distintas diócesis francesas y portuguesas. La mayor de todas fue la de la diócesis de Braga (Portugal), formada por varios miles de personas y que se convirtió en la más concurrida llegada desde el extranjero en lo que iba de siglo. Sobresale también la realizada por 500 anglicanos, fruto del afán ecuménico con que el prelado compostelano plantea este Jubileo. En total, en 1965 llegaron a Santiago 38 peregrinaciones con participación extranjera (el 8,9 % de las celebradas).

Del empeño que el cardenal Quiroga Palacios puso en el éxito de este Año Santo habla el hecho de que ya en 1960 propusiese el inicio de gestiones cruzadas para su organización y que a comienzos de 1963, de nuevo con una previsión temporal sólo comparable a la de 1954, se constituyese la Junta central organizadora, presidida por él mismo y con una estructura muy parecida a la del anterior Jubileo. En marzo de 1964 esta Junta presenta a Franco –como en 1954– sus objetivos de organización y gestiona la participación del Gobierno en el proyecto. Durante ese mismo año varios ministros y altos cargos visitan la ciudad compostelana y exponen las iniciativas del Ejecutivo, aunque finalmente estos gestos no evitaron alguna leve crítica –inusual hasta este momento durante el franquismo– por lo que ciertos sectores, nunca especificados por la prensa, consideraron la demora en la confirmación de determinadas iniciativas.

255 Durante algún Año Santo anterior habían ganado el Jubileo ciertos heridos de guerra y enfermos, pero nunca formando una peregrinación específica como ésta.

256 Estas peregrinaciones se pueden considerar el precedente remoto de los días oficiales de las comunidades autónomas y municipios españoles celebrados en 1993 y, en algún caso, en 1999. Ambas peregrinaciones contaron con una significativa embajada cultural. La catalana protagonizó incluso un acto conmemorativo del 'Día de Cataluña', que se celebró en el palacio de Xelmírez.

Novedosa peregrinación de amantes españoles de la moto Vespa, uno de los primeros signos de apertura social (agosto 1965)

Pero será el ministerio de Información y Turismo, al frente del que estaba este año el político gallego Manuel Fraga Iribarne, el que se responsabilice del apartado en el que se pone más empeño y esfuerzo: el de la promoción y la difusión. Se considera esencial para el éxito general del evento y especialmente para su proyección exterior como un producto turístico-cultural de primer nivel. Es un enfoque totalmente nuevo, que coincide además con el afán promotor que el arzobispo compostelano busca para el santuario compostelano[257]. Con el fin de coordinar la apuesta gubernamental en Santiago, sobre todo en los ámbitos cultural y promocio-

257 En este contexto de apertura al exterior, Manuel Fraga explica en varios momentos los objetivos que el Gobierno se propone para este Jubileo. Lo hace, por ejemplo, en el diario madrileño *Arriba*. "Por los caminos de Santiago –señala el ministro– llegarán este año múltiples grupos peregrinantes. Aparte de su misión religiosa, su itinerario tendrá un carácter doble, muy cerca de lo turístico y lo informativo. Porque las terminales del mar y aire, las carreteras y ferrocarriles, concluyen en ciudades, pasan por paisajes y pueblos y muestran esa faz vieja, pero renovada, de nuestra España y a nuestras gentes tan en trance de superación. Todos estos contactos son importantes" (Fraga Iribarne, Manuel: "Más allá del peregrinar a Santiago", artículo reproducido en rev. *Compostela*, nº 64, 1965, p. 15).

nal, este ministerio crea el cargo de comisario del Año Santo. Pero ya con anterioridad, la búsqueda de una intervención diferenciada y de carácter global en materia jacobea había llevado al Gobierno a la creación, a principios de los sesenta, y con cierta antelación sobre el Año Jubilar, de dos patronatos específicos: el del Camino de Santiago, con un ámbito de actuación que abarcaba todos los territorios españoles que cruza el Camino Francés, y el de la ciudad de Santiago. Nacen con un afán de permanencia en el tiempo. Se pretende avanzar progresivamente en la dotación cultural y turística de ambas realidades[258]. Sin embargo, el objetivo de continuidad y actividad permanente de estos organismos pronto perdió fuerza, hasta que se decidieron nuevas iniciativas de potenciación. Pero esto no sucedió hasta principios de los noventa, a las puertas del Año Santo de 1993[259].

Como en la mayoría de los Jubileos, las preocupaciones más recurrentes en 1965 las representan los alojamientos, las infraestructuras y la promoción. En los dos primeros casos, el año 1965 aporta por vez primera alguna respuesta específica, aunque las previsiones iniciales manejaban un

258 La creación de estos dos patronatos está entre las decisiones más relevantes derivadas del Año Jubilar de 1965. Ambas iniciativas fueron acogidas en Santiago con gran esperanza. En lo que respecta al Patronato de la ciudad, la revista *Compostela*, en su número 55 –julio 1964– exalta su creación con las siguientes palabras: "Constituye un privilegio para la ciudad. No tenemos noticia de la existencia de otro Patronato similar. Señal evidente de que el Estado, aquilatando la enorme transcendencia de Compostela, sopesando al propio tiempo sus problemas actuales y pensando en el futuro de la urbe, que es meta universal de peregrinos, no es ajeno a las aspiraciones santiaguesas".

259 El Patronato del Camino nace con un decreto de 1962, en el que también se declara conjunto histórico-artístico el Camino Francés en España, en tanto que el de Santiago, ciudad ya declarada conjunto histórico-artístico en 1940, surge en julio de 1964. Pasado el año 1965, ambas instituciones sufrirán, hasta principios de los noventa, numerosos cambios y una larga etapa de casi total olvido administrativo. A principios de esa década se reactiva el Patronato de Santiago, que crea en 1992 el Consorcio de la Ciudad como órgano ejecutivo permanente para encauzar fondos públicos de carácter complementario para esta urbe, por su especial condición de meta de una vía histórica internacional y singular como es la Ruta jacobea. Por su parte, el Patronato del Camino acaba desapareciendo y en su lugar se crea –también a principios de los noventa– el Consejo Jacobeo. Mediante este nuevo organismo, el Gobierno central trata de canalizar, con suerte desigual y en colaboración con las comunidades autónomas cruzadas por el Camino, acciones de promoción a lo largo de toda esta ruta en España.

volumen de obras para la ciudad compostelana que finalmente resultó imposible asumir, como el propio Gobierno terminó reconociendo. En materia de acogida, mejora la capacidad hotelera y se crea la primera infraestructura propia para peregrinos. Se trata del Burgo de las Naciones, con una capacidad inicial prevista para 2.500 personas. Formado por una serie de pabellones de planta baja para dormitorios y uno central de recepción y servicios comunes, se construyó en la zona actualmente ocupada por el Auditorio de Galicia y las facultades universitarias de Ciencias de la Comunicación y Filología. También se realizan mejoras en la zona histórica. Se adapta la iluminación de varios monumentos, como la catedral, de la que también se restauran parte de sus cubiertas, y se renueva y empiedran varias zonas, como las plazas de San Francisco y San Martiño Pinario. Se mejoran, además, los accesos a la ciudad por la avenida Juan XXIII, la entrada de visitantes más directa a la zona monumental; se inician nuevas infraestructuras generales, como la estación de autobuses y el edificio del Cottolengo –servicio social–, y, como en 1948 y 1954, se ejecutan nuevas obras de ampliación del aeropuerto de Lavacolla, crucial para el servicio al Año Santo[260].

En este período las iniciativas de acción llegan también por vez primera, y aunque sea de manera muy aislada, al tramo gallego del Camino Francés y a puntos muy concretos del resto de su trazado en España. Destacan en este sentido, y en Galicia, la rehabilitación, a partir de 1962, de la iglesia y la antigua hospedería de la aldea de O Cebreiro, la emblemática entrada del itinerario francés en Galicia[261]; las intervenciones en el monte del Gozo, el histórico punto desde el que los peregrinos contemplaban –y con-

260 La necesidad de mejoras en Lavacolla ocasionó una conocida anécdota protagonizada por Franco y el cardenal Quiroga. Discutían ambos sobre la conveniencia o no de ampliar el aeropuerto ante la posibilidad de que el papa Pablo VI –que no estaba precisamente bien visto por el régimen– visitase la ciudad ese año: "Y si no viene?", puntualiza el dictador; "¿Y si viene?", insiste el cardenal. La anécdota es para algunos una demostración del profundo carácter gallego de los dos personajes. Para otros, como el exdeán compostelano Jesús Precedo, evidencia la perseverancia del cardenal para conseguir esta mejora, que contaba con la oposición del mismísimo ministro del Aire (Precedo Lafuente, Jesús: "Franco en la Catedral", *El Correo Gallego*, 4 diciembre 1992).

261 A principios de 1966 la dirección del Burgo de las Naciones, en Santiago, envió al cura-párroco de O Cebreiro, Elías Valiña, una partida de material de este centro

templan– por primera vez las ansiadas torres de la catedral compostelana[262]; y las obras de mejora en la calle de San Pedro, antesala de la entrada del Camino Francés en la ciudad monumental santiaguesa, que da paso a la Porta do Camiño, cuyo acondicionamiento, iniciado con motivo del Año Santo de 1954, también se retoma y termina este año[263].

Estas medidas se complementan con actividades culturales y festivas que dan un notable paso adelante en relación con 1954. Vuelven los Festivales de España, centrados en la música y la escena, pero con una programación más amplia y diversa, no en vano habían pasado once años desde aquel Año Santo. También aumenta su duración, que alcanza casi tres meses, de julio a septiembre, en vez de las apenas dos semanas de 1954. Logra un gran éxito un espectáculo de justas medievales, que obliga a cubrir de arena parte de la empedrada plaza de O Obradoiro. La ciudad aportó también algún espectáculo propio. La programación jubilar hizo que el Gobierno trajese a Santiago, por primera vez, la Feria Nacional del Libro, abierta a principios de julio en la Alameda[264].

Se celebró una decena de exposiciones significativas, alguna de temática jacobea, como la del Museo de las Peregrinaciones, espacio que se abrió provisionalmente por este motivo. También son más numerosos y relevantes que once años atrás los encuentros, congresos y cursos de materia diversa que la ciudad atrae gracias al Jubileo, aunque mantienen en gran medida la línea temática de 1954 –religiosa y sociocultural, con algún

de acogida de peregrinos compostelano. El material –mantas y otros enseres–, que ya no era necesario en el Burgo, tras la conclusión del Año Santo, se consideró que podía prestar un buen servicio en la remozada hospedería, que aspiraba a acoger de nuevo, y con regularidad, a peregrinos (Celeiro, Luis: *Elías Valiña*, Xunta de Galicia, 1996, p. 35).

262 En el monte del Gozo, que presentaba un aspecto de gran abandono, se restauró la sencilla pero emblemática capilla de San Marcos, históricamente relacionada con la peregrinación, y se acondicionó un pequeño tramo del camino de acceso al mismo, en la que fue una de las primeras intervenciones modernas en el trazado del Camino Francés.

263 El principal ideólogo de los trabajos de mejora de la entrada del Camino Francés en Santiago fue el arquitecto Francisco Pons Sorolla, funcionario de Patrimonio por aquellos años.

264 El certamen tuvo este año otras dos sedes: Granada y San Sebastián.

El Burgo de las Naciones en 1965. Inaugurado ese año, fue el primer espacio moderno de acogida de peregrinos en Santiago

aporte científico–[265]. Destacan, por ejemplo, los congresos Internacional del Centro Europeo de Documentación e Información –julio–, con la participación de 200 jóvenes de 9 países europeos que debatieron sobre el futuro de Europa, el de Servicio Social –agosto–, en el que estuvieron representados 15 países, el Nacional de Anatomía Patológica, el de Emigración y el Mariológico Internacional; las asambleas de la Adoración Nocturna Española y de la Sociedad Filatélica Española; y distintas reuniones –alguna de carácter internacional–, como la de Acción Católica de España y la Semana Internacional de Estudios Jacobeos, celebrada en septiembre y que contó con la participación de varios de los más relevantes especialistas del momento a nivel europeo. Merece también espe-

265 Al contrario de lo que iba a suceder años más tarde, la Iglesia compostelana colabora y apoya sin reservas toda esta programación complementaria, tanto festiva como cultural, con el arzobispo Quiroga Palacios a la cabeza, como ya comentamos en otros momentos de este libro. Este apoyo se percibe incluso en iniciativas que se alejan claramente del ideario católico más estricto. Es fácil observar referencias a estas actividades paralelas en publicaciones como el *BOAS* y la revista *Compostela*. En distintos momentos se alude al Jubileo como el gran generador de este inusual dinamismo, que repercute en muchos sectores de la ciudad.

cial atención la Asamblea celebrada a mediados de julio por el episcopado español, ya que fue la primera reunión plenaria de su historia[266]. Se produce, además, lo que para el año 1965 se puede considerar una significativa eclosión de publicaciones relacionadas con la cultura jacobea en general[267] y con el Camino de Santiago en particular[268].

Otro elemento novedoso de este año de novedades fue la campaña de promoción del ministerio de Información y Turismo. Llega por primera vez a toda España mediante una atención continuada a los medios de comunicación –prensa, radio, televisión– y la distribución a gran escala de carteles y folletos. Se complementa la estrategia con conferencias de estudiosos y amantes de la cultura jacobea, y algún que otro proyecto expositivo. En el exterior se realizó de nuevo –tras la pionera del 54– una exposición en París[269], se organizaron conferencias en varios países y se diseñó por primera vez una campaña informativa de notables proporciones, mediante folletos y otros soportes, con el Camino como principal reclamo, poniendo la maquinaria diplomática al servicio de este objetivo. Emisiones de sellos, películas –se graba en Santiago la famosa *Coto-*

266 Con esta histórica reunión no sólo quedaba patente el poder de convocatoria del cardenal Quiroga, sino también su influencia entre los prelados españoles, que en 1966 lo eligieron como primer presidente de la Conferencia Episcopal Española.

267 Mención especial merece la publicación este año de *A pelengrinaxe ao Xacobe de Galicia –La peregrinación a Santiago de Galicia–*, del historiador y canónigo compostelano Jesús Carro García. Fue el primer libro en idioma gallego dedicado a la temática jacobea. Lo editó Galaxia. También el Patronato de Santiago encarga a Manuel Chamoso Lamas, histórico responsable gubernamental del Patrimonio en Santiago, una guía de la ciudad, que da un paso adelante en este tipo de publicaciones turístico-divulgativas compostelanas. En el extranjero se editó un libro emblemático en ese momento: *Les Chemins de Saint-Jacques*, del francés Yves Bottineau, que tuvo varias reediciones posteriores, muestra evidente del creciente interés que despertaba la ruta jacobea. Este libro se tradujo de forma inmediata y acertada al español, ya que se quería hacer coincidir su difusión con el Año Santo. También resulta significativo por su carácter pionero en la difusión de la ruta jacobea portuguesa el libro *Caminho Portugués para Santiago de Compostela*, del conde D'Aurora, editado en este año de 1965 en Braga.

268 Ver nota a pie de página nº 271.

269 Partiendo de iniciativas gallegas y portuguesas también se realizó, con motivo del Año Santo, la primera exposición dedicada al Camino Portugués. Fue en la ciudad portuguesa de Oporto.

lay[270]–, promociones gastronómicas, concursos –literatura, música, etc.– y la difusión en los incipientes certámenes turísticos completan el mapa de contenidos en materia promocional.

Por vez primera la publicidad no sólo incide en el valor espiritual y cultural del Jubileo, sino también de forma decidida en su dimensión turística, prestando, como decimos, una atención desconocida al Camino Francés, lo que hace que aparezcan las primeras guías dedicadas a esta ruta. La primera de todas fue la encargada por el ministerio de Información y Turismo a José María Pita Andrade, un estudioso que realizó un trabajo interesante para su tiempo. Distante aún de la fuente interminable de datos prácticos que son las guías modernas, esta obra, sencilla y sintética, incluye las primeras referencias útiles para el peregrino, entre ellas una información cartográfica básica y el kilometraje de la ruta. Se realizaron ediciones en varios idiomas[271]. La apuesta del ministerio de Fraga Iribarne en este terreno

270 Se rodó este filme en pleno mes de julio y su argumento se centraba en la supuesta peregrinación a Santiago de san Francisco de Asís en 1214 y la vida del carbonero Cotolay, que lo acogió.

271 El Patronato Nacional de Camino de Santiago también promovió la edición de otra guía de la Ruta Jacobea en España, *Del Pirineo a Compostela*, de Gaspar Gómez de la Serna. Orienta paso a paso sobre el itinerario del Camino Francés. Parte para ello de su propia experiencia y de los estudios eruditos realizados en los años cuarenta. Es una interesante publicación de gran formato inadecuada para su traslado en mochila. Se trata, sobre todo, de un libro divulgativo-promocional. Alfaguara, a su vez, aprovechó el Jubileo para publicar *De Roncesvalles a Compostela*, del periodista José A. Vizcaíno, que relata su experiencia como peregrino a pie por el Camino Francés en pleno mes de enero de 1965. Fue un libro pionero en su estilo, al incorporar elementos de la literatura odepórica a la crónica moderna de la Ruta jacobea. También el escritor gallego Álvaro Cunqueiro publicó por encargo de la Administración una pequeña guía ilustrada –*El Camino de Santiago*– para turistas. Entre las publicaciones divulgativas del Camino sobresalen también algunos de los folletos promocionales, traducidos a varios idiomas y que tuvieron un notable impacto en Europa. Así lo asegura, por ejemplo, el profesor italiano Paolo Caucci, responsable del famoso Centro de Estudios Compostelanos de la Universidad de Perugia (Italia) y presidente del Comité Internacional de Expertos del Camino de Santiago. Cita especialmente "un famoso folleto /.../ que hizo que el gran público de Europa se enterara de que todavía existía el Camino de Santiago /.../ El folleto, que se tradujo a los principales idiomas, tuvo efectivamente un papel importante. El Camino de Santiago se convertía de una cuestión exclusivamente religiosa en un asunto cultural, con efectos turísticos, económicos y hasta políticos" ("El Camino, conjunto histórico-artístico" –mesa redonda–, en *II Encuentro sobre el Camino de Santiago*, op. cit., p. 69).

también le lleva a reconocer la falta de alojamientos adecuados para el turismo en el itinerario en España y a tomar las primeras medidas para remediarlo[272]. Uno de los momentos más singulares de toda esta campaña fue la visita a Compostela del oficialmente considerado como el "Turista número once millones" que ese año recibía España.

Peregrinos catalanes llegados a pie a Santiago. Verano 1965

Hasta aquí las propuestas impulsadas por la Administración civil, en general bien vistas y apoyadas por la Iglesia, como ya comentamos. Pero ésta también tenía claros sus objetivos: debía ser un año para resaltar el mensaje universalista del santuario compostelano, una meta con un patrimonio espiritual al servicio de la nueva sociedad. Los tiempos eclesiásticos con afán ecuménico que se estaban viviendo ayuda-

272 El ministerio de Información y Turismo publica en 1964 una orden que establece una línea de crédito dotada con cuarenta millones de pesetas (240.400 €) para la creación de plazas de alojamiento en casas particulares de las nueve provincias por las que cruza el Camino Francés. Se estima que será necesario disponer de unas dos mil. Al mismo tiempo, el ministerio impulsa la creación de plazas hoteleras de calidad a lo largo de la ruta, considerando como emblemas de esta iniciativa el Hostal de los Reyes Católicos en Santiago –funcionaba desde 1954– y el Hostal de San Marcos de León, en aquel momento aún en proyecto.

Peregrino catalán. Verano 1965

ban a ello. Tras algún tímido y pionero paso en tal sentido en 1954, Quiroga Palacios, consciente de su poder e influencia en Roma y España, actúa abiertamente, declarando 1965 'Año Santo de la Unidad'. Camina en la misma dirección que los planteamientos ecuménicos expresados en el concilio Vaticano II, clausurado este año de forma oficial. Se celebraron varios encuentros y alguna peregrinación en tal sentido, en lo que fue una novedosa iniciativa que aún hoy se percibe como un avance no superado en el siempre inestable camino del encuentro y la concordia religiosa. La gran referencia fue la Semana de la Unidad, con la presencia oficial de representantes de otras expresiones cristianas. Con el mismo sentido de apertura, y con la intención de seguir reforzando la proyección del Año Santo, el cardenal Quiroga solicitó a Franco, con motivo de este tiempo de gracia y perdón, un nuevo indulto que el dictador concedió a través de un decreto del 22 de julio.

Para reforzar al más alto nivel y de forma definitiva ambos mensajes –la universalidad de Santiago y su intención ecuménica– se realizaron diversas gestiones para que visitase el santuario el papa Pablo VI. Él era el má-

ximo exponente de esa línea de apertura dentro del Iglesia y el cardenal Quiroga uno de sus representantes en España. Finalmente no fue posible esta visita a un país gobernado por un régimen que el pontífice no veía con buenos ojos. En todo caso, Pablo VI dio a conocer varios mensajes de apoyo –alguno televisado– a lo largo del año, pese a que tampoco era especialmente proclive a las grandes exhibiciones masivas de religiosidad que podían verse en santuarios como el compostelano.

Como demostración de la línea de trabajo aperturista que comentamos, Quiroga Palacios se desplazó a Madrid para presentar, ante los corresponsales de varios países y de la prensa madrileña, los objetivos y características del Jubileo de 1965. Fue un gesto inédito, demostrativo de las intenciones del cardenal de aprovechar cualquier oportunidad que se presentase para favorecer la proyección internacional de esta celebración.

El protagonismo referencial del cardenal Quiroga Palacios y del ministro Fraga Iribarne durante este año queda patente en las máximas distinciones que les concede el Ayuntamiento compostelano. Quiroga Palacios, que también recibe con especial orgulloso la medalla al mérito turístico, concedida por el ministerio de Información y Turismo, es confirmado por el Ayuntamiento de Santiago como el gran valedor de la ciudad. Era en la práctica la autoridad más influyente y decisiva.

3.3.1.1. La información jubilar

En 1965 la ciudad de Santiago cuenta con los mismos diarios que en 1954: *El Correo Gallego* y *La Noche*, ambos propiedad de Editorial Compostela. *El Correo* sitúa preferentemente la información jubilar en las páginas locales. El periodista de *El Correo* Jesús Rey Alvite se confirma este año como el primero y más persistente profesional especializado en la información jubilar en lo que iba de siglo. Su firma está presente de nuevo con regularidad en un gran número de trabajos con este tipo de contenidos.

El avance de las técnicas periodísticas se advierte sobre todo en dos aspectos: el inusual número de entrevistas que se publican, realizadas principalmente a representantes religiosos y del Gobierno, que con gran frecuencia visitan la ciudad y están prestos a informar sobre todo tipo de cuestiones, y

el notable número de informaciones nacidas en convocatorias de prensa. Al menos una cuarta parte de las primeras páginas de los dos medios incluyeron, con mayor o menor amplitud, información jubilar, destacando, como siempre, las peregrinaciones más influyentes y las grandes fechas tradicionales, así como las iniciativas políticas del Gobierno. La frecuencia informativa supera levemente, como en 1954, las dos noticias diarias en cada uno de los medios, pero con un incremento del espacio dedicado, sobre todo en *El Correo*.

'Castellets' en la plaza de O Obradoiro, con motivo del día de Cataluña y Barcelona en el Año Santo. Septiembre 1965

3.3.1.2. Desarrollo cronológico-informativo

Iniciamos la cronología informativa del Jubileo de 1965 con la rueda de prensa ofrecida por el cardenal Quiroga Palacios en Madrid para anunciar y difundir el acontecimiento. Este acto y este Año Santo suponen un punto de inflexión en las relaciones entre los medios de comunicación y el fenómeno jubilar/jacobeo. Tanto el influyente cardenal compostelano como el Gobierno son conscientes del papel crucial de la prensa, la radio y la televisión –es-

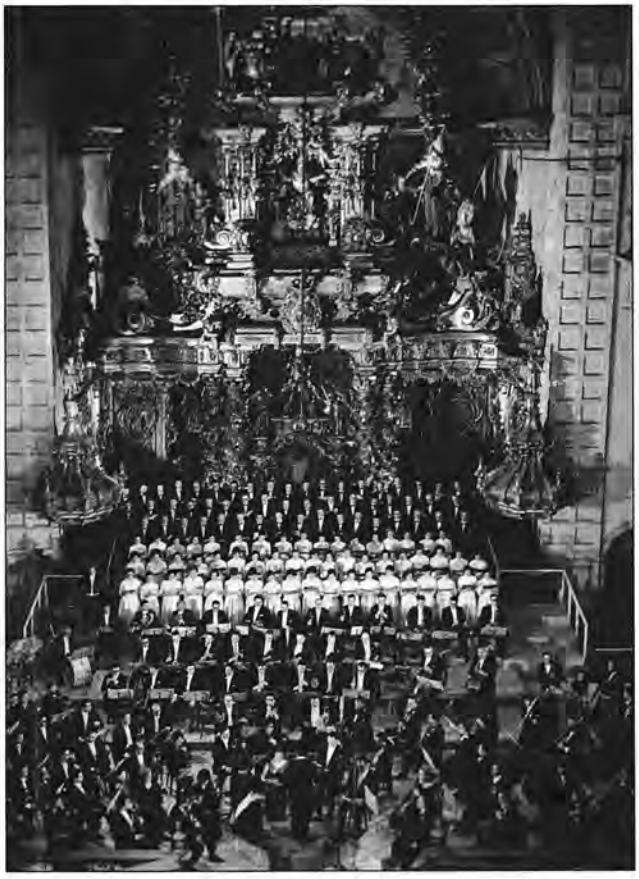
tamos ante el primer Jubileo 'televisado'– para la promoción del evento y actúan en consecuencia. Promueven el apoyo y la colaboración de distintos medios y conocidos periodistas y escritores, destacando la aportación de la radio y la televisión estatales[273]. El principal responsable de esta política fue el ministerio de Información y Turismo. Un ejemplo destacado de este creciente interés literario e informativo por la Ruta jacobea es el gran escritor gallego Álvaro Cunqueiro, que realiza el Camino Francés en España en distintos momentos de los años 1962 y 1964 y narra su experiencia en una serie de entretenidas y hermosas crónicas para el diario vigués *Faro de Vigo*[274].

Pues bien, la referencia más simbólica de esta decidida política de difusión es, como decimos, la histórica –desde el punto de vista jubilar, por supuesto– rueda de prensa que se celebró el 27 de noviembre de 1964 en el Club Internacional de Prensa de Madrid. A ella asistieron representantes de los medios de comunicación madrileños y "numerosos periodistas y corresponsales de Prensa extranjera que llenaban por completo el salón", señala *El Correo*. En el acto, el cardenal, que estuvo acompañado por el subsecretario del ministerio de Información y Turismo, el gallego Pío Cabanillas, destacó que hacía muchos meses que el Arzobispado compostelano estaba enviando información e invitaciones "a todos los rincones del mundo" para participar en el Jubileo. También resaltó que era el Año Santo de la unidad y que, por lo tanto, estaba abierto a todos los cristianos del mundo, fuesen o no católicos. Quiroga Palacios, que respondió a diversas preguntas, aseguró, según *El Correo*, que esperaban un millón y medio de peregrinos, frente a los setecientos mil –dijo– del

273 Entre los diarios, sobresalió en esta labor el madrileño *Arriba*. En 1954, como vimos, ya se manifiesta la necesidad de contar con el apoyo de los medios de comunicación españoles en esta tarea y se logra la atención de algunos de los más significativos del momento. En 1965, sin embargo, esta cuestión ya no se siente como una tarea más, sino como un objetivo preferente, indispensable, y se actúa con decisión en diversos frentes, tanto a nivel español como exterior.

274 Con una sensibilidad y una melancolía a flor de piel, el excepcional Cunqueiro sueña más que narra el viejo camino de peregrinación y se asombra, por ejemplo, de que una mujer le comente en 1962 en las proximidades de O Cebreiro que hace dos años que no ve un peregrino: "¡Un peregrino! ¡El río enorme de las peregrinaciones reducido, en el camino del Cebrero, a un peregrino, y hace dos años! ¿Quién sería?" (Cunqueiro, Álvaro: *Por el camino de las peregrinaciones* –introducción y notas, Francisco Singul–, Alba, Barcelona, 2004).

año 1954[275]. Unos días después de este acto, el cardenal Quiroga vuelve a la carga con un nuevo llamamiento internacional a peregrinar a Santiago. Reitera que 1965 será el año de la unidad, porque la Ruta jacobea –explica– "fue siempre un itinerario de amor y paz, un camino que sirvió a través del tiempo para fomentar la solidaridad y el entendimiento". El prelado compostelano ya se había dirigido antes a los obispos del mundo con la misma intención.



Un concierto del Año Santo en la iglesia del monasterio compostelano de San Martiño Pinario. Orquesta de RTVE

Que 1965 quiere ser, sobre todo, el año de la primera promoción específica del Camino de Santiago, el primero en el que se pretende abordar la potencialidad de recursos de esta ruta con un cierto criterio de globalidad, tanto en lo que se refiere a sus contenidos como a sus necesidades,

275 Uno de los asuntos a los que el prelado aludió con más satisfacción –lo hizo con motivo de este Jubileo en otros momentos– fue la aparición en 1955, en el subsuelo de la catedral compostelana, de la lauda sepulcral del obispo de Iria Flavia, Teodomiro, al que la tradición adjudica el descubrimiento de la tumba de Santiago el Mayor en Compostela. Para Quiroga Palacios, este hallazgo confirmaba –frente a las dudas de otros– la veracidad de dicho descubrimiento, y el de 1965 era el primer Año Santo que afrontaba la Iglesia compostelana con este notable refuerzo moral.

se percibe en la prensa desde semanas antes de la apertura jubilar. Se habla de actuaciones puntuales en determinados puntos de esta vía en España y, en la misma línea, de proyectos y de acciones en Compostela[276]. Estas noticias son, en todo caso, el resultado final de una política que había comenzado a mirar hacia esta ruta a principios de los años sesenta con iniciativas fundamentalmente legislativas. En las fechas próximas al inicio del Jubileo también se descubre alguna referencia aislada en la prensa que confirma que comienzan a producirse apoyos cada vez más entusiastas en el extranjero, aunque siempre reducidos a los sectores más informados del catolicismo y de la investigación académica. En este sentido, el principal papel lo representan las asociaciones prosantiaguistas y de Amigos del Camino de Santiago, que alcanzan ya cierta relevancia[277]. La propia prensa extranjera –hay ejemplos en países como Francia, Estados Unidos e Italia– publica este año las primeras informaciones y reportajes modernos sobre el Camino de Santiago, al igual que lo hacen algunas televisiones de la misma procedencia.

La apertura de la Puerta Santa, en la tarde del 31 de diciembre, logra, pese a la lluvia, una concurrencia multitudinaria, con la presencia de dos ministros y el nuncio del Vaticano en España, Antonio Riberi[278]. Este mis-

276 La última noticia publicada en este sentido –20 de diciembre de 1964– antes del inicio del Año Santo es la que informa sobre la visita a Santiago del director general de Arquitectura. Según *El Correo Gallego*, llega a la ciudad para inspeccionar distintas obras de mejora en el casco histórico.

277 El secretario de la Junta del Año Santo Compostelano, puesto que ocupa este año por primera vez el sacerdote Jesús Precedo Lafuente, asegura en *El Correo Gallego* del 30 de diciembre de 1964 que el anuncio del Jubileo está logrando una gran difusión en Francia gracias a los Amigos del Camino en ese país. Añade que éstos, desde su sede en París, "se han encargado de organizar una propaganda especial que, unida a la que desde España se ha hecho y cuyo volumen todo el mundo conoce, ha hecho llegar la noticia del Jubileo a todos los rincones del país vecino. La retransmisión televisiva de la ceremonia inaugural hará el resto". Precedo Lafuente se refiere a la ceremonia de apertura de la Puerta Santa que, como la ofrenda nacional al Apóstol del 25 de julio, fue retransmitida en directo por televisión por primera vez y remitida a Eurovisión para su difusión europea. También la ofrecieron en directo para toda España, Radio Nacional (RNE) y la SER, que ya lo habían hecho en 1954.

278 La apertura de la simbólica Puerta llegó con dos buenas noticias para el prelado compostelano: un mensaje del papa Pablo VI con motivo del inicio del período jubilar –envió otros dos durante este Año Santo– y la nueva imagen, tras ser restaura-

mo día, *El Correo*, que dedica toda la portada a la previsión de la ceremonia, titula a toda página: "Vendrán todos los pueblos y cantarán tu gloria, Señor". Es una clara alusión a las altas previsiones de afluencia y al sentido ecuménico de este año[279]. Y resulta, efectivamente, la puerta de entrada a un Jubileo que ya en las primeras semanas, a falta aún de peregrinaciones, se centra, con una intensidad inédita, en las propuestas y declaraciones políticas y secundariamente eclesiásticas orientadas a lograr el éxito general de la celebración.

Son anuncios y valoraciones de diversa procedencia y contenido de los que los siguientes titulares son sólo una mínima muestra: "Nueva vida para el Camino de Santiago: 42 millones [252.400 €], repartidos entre siete hoteles emplazados a lo largo de la ruta" (*La Noche*, 2 enero 1965); "Santiago podrá acoger el mayor contingente de visitante de su historia. Declaraciones del Alcalde, Sr. López Carballo, sobre el Año Santo" (*La Noche*, 28 enero 1965)[280]; "Fraga Iribarne presidirá en Santiago el I Congreso Regional de Turismo. Declaraciones del Comisario General del Ministerio para el Año Santo Jacobeo" (*El Correo*, 13 febrero 1965)[281]; "Inversiones y cuidado artístico en el Camino de Santiago. De-

da 'in extremis', de la esclavina que cubría los hombros de la popular estatua del apóstol Santiago a la que se abrazan los peregrinos en la capilla mayor de la catedral. La mejora de esta pieza barroca, muy afectada por ser la parte más expuesta a los constantes abrazos, precisó, según *El Correo Gallego*, del trabajo de diez maestros y ayudantes "nada menos que durante doce días, dedicándole la jornada entera y muchas horas de la noche". En 2003 esta histórica esclavina volvía a acusar un intenso deterioro por tantos miles y miles de abrazos y fue definitivamente retirada, siendo sustituida en el Jubileo de 2004 por otra nueva.

279 Esta portada de *El Correo Gallego* también incluye sendas crónicas de contenido jubilar del polígrafo Ramón Otero Pedrayo –éste en idioma gallego– y de Jesús Precedo Precedo Lafuente.

280 El alcalde compostelano destaca el auge turístico que, según él, ya vivió la ciudad en 1964 y espera que aumente el turismo extranjero, que hecha en falta. En este sentido, confía en el trabajo del ministerio de Información Turismo: "Ha contribuido de forma primordial al éxito de este Año Santo. Su alarde de propaganda, magníficamente dirigida y de excelente calidad, aseguran el futuro turístico de Compostela".

281 El comisario del Año Santo de 1965, cargo que se crea por primera vez con la intención de representar y coordinar principalmente los intereses del Ministerio de Información y Turismo durante el Jubileo, fue Salvador Pons Muñoz. Este funcionario ministerial residió habitualmente en Santiago durante la celebración jubilar.

claraciones del director General de Arquitectura sobre las obras que se realizan en la Ruta Jacobea" (*La Noche*, 15 febrero 1965); "Documental de TVE sobre el 'Camino Francés'. Fue terminado de filmar anoche en Santiago. El Cardenal pronunció unas palabras antes las cámaras de televisión" (*El Correo*, 17 febrero 1965).

Pero van apareciendo otras noticias. Entre todas estas optimistas expectativas queda por el medio alguna crítica. Se destaca, por ejemplo, la falta de limpieza de las calles de la ciudad en el Año Santo[282]. Es una crítica que también podría dirigirse, por cierto, al proceso de construcción del Burgo de las Naciones, un conjunto de edificaciones de planta baja destinadas a ofrecer a los peregrinos un alojamiento específico. Son frecuentes en los primeros meses del año las noticias sobre lo que parece el más que lento avance de este proyecto, al que también se le denomina 'Ciudad de los Peregrinos'. En junio, por ejemplo, cuando las peregrinaciones eran ya muy numerosas, todavía continuaban los trabajos para concluir esta novedosa y necesaria obra, impulsada por el ministerio de la Vivienda. Se anuncia, además, que no se espera su apertura al público hasta mediados de julio, como así fue.

El Camino de Santiago, que este año adquiere por primera vez una clara presencia informativa[283], sobre todo en materia de previsiones para su lanzamiento turístico-religioso, protagoniza varias noticias inéditas. A finales de marzo destaca, por ejemplo, la decisión de la Delegación Nacional de Juventudes de crear una red campings y albergues a lo largo

282 El periodista Borobó, que sigue publicando, como en 1954, sus 'Anacos' en *La Noche*, se fija en esta cuestión nada más comenzar el año: "No hay vuelta que darle, Compostela está más sucia de lo habitual, aunque nunca haya sido, precisamente, un modelo de pulcritud. Todo contribuye a que el Año en que debiera resplandecer más su aseo, aparezca más llena de fango, de polvo, de papelotes y otros desperdicios". Borobó busca a continuación comprensivas justificaciones a esta situación –eran otros tiempos–, pero ahí queda su crítica.

283 Tanto el Gobierno como la prensa procuran resaltar constantemente las iniciativas a favor de la promoción y revitalización del Camino. En este sentido, es también el primer año en el que se invita específicamente a medios de comunicación extranjeros a conocer esta ruta. *El Correo Gallego* del 13 de abril, por ejemplo, informa que unos treinta periodistas iberoamericanos están recorriendo con afán informativo el Camino entre Roncesvalles y Santiago.

Acto cultural de la peregrinación de Bilbao. En 1965 hubo una inusual presencia cultural de otras zonas de España en el Jubileo compostelano

del Camino Francés en España. Se propone aprovechar para ello las instalaciones de la OJE (Organización Juvenil Española) en distintas localidades y ciudades. Se pretende destinarlos a todas aquellas personas que realicen la ruta hacia Compostela, lo que evidenciaría el interés del Gobierno por promover este itinerario, pero también la previsión de un uso creciente del mismo. Por otra parte, a finales de este mes se anuncia un proyecto para extender los Festivales de España a otros puntos de Galicia, además de Santiago, con la intención de fomentar el turismo de estos lugares aprovechando el tirón del Año Santo. Este proyecto pudo haberse convertido en el precedente de la programación cultural puesta en marcha en distintos puntos de esta comunidad desde el Jubileo de 1993, pero al final quedó incompleto.

Pero también las peregrinaciones son noticia constante casi desde el inicio del año. Citamos algunos ejemplos de los seis primeros meses que hablan de su progresiva diversidad social y territorial[284]. Una de las pri-

284 Este año sólo las peregrinaciones tradicionales –arciprestales, diocesanas, etc.– y alguna relevante de otros ámbitos mantienen el desfile clásico por las calles com-

meras y más singulares, aunque logra muy escaso eco en la prensa, fue la que realizaron en el mes de febrero, según *El Correo*, un grupo de escritores gallegos desde Padrón a Santiago rememorando la ruta de peregrinación del Camino Portugués y la tradición jacobea que une a ambas localidades. En Padrón habría predicado en vida el Apóstol y a su puerto arribaría años después el barco con sus restos. Álvaro Cunqueiro, su amigo Xosé María Castroviejo, y Mur Oti figuraban entre los participantes. Es la primera referencia que hemos constatado de una peregrinación que sigue intencionadamente esta histórica ruta jacobea, al menos durante un Año Santo. También en enero peregrinan los alumnos de la Escuela de Turismo de Vigo. Desde esta misma ciudad, donde desembarcó, llega a principios de abril una peregrinación formada por unos mil franceses. Abril es también el mes escogido por Franco y su mujer, Carmen Polo –que realiza este año al menos cuatro visitas a Santiago–, para una estancia privada en la ciudad y en la catedral. En mayo, peregrinan los participantes en el Campeonato Nacional de Baloncesto Femenino. En fin, más diversidad que nunca y una afluencia más madrugadora que nunca. El 21 de mayo *La Noche* asegura que "ciento cincuenta mil peregrinos y turistas desfilaron por Santiago en lo que va de año".

Ya en junio –y en otros momentos–, se celebran varias peregrinaciones militares[285], menos concurridas y politizadas que antaño. Alternan su presencia con las de las organizaciones católicas más diversas, como la de los Cursillistas de Cristiandad de España, a finales de junio, en la que participa alguna delegación extranjera.

postelanas, acompañadas de todo tipo de elementos identificadores, música, autoridades, etc. Por el contrario, aumentan mucho las más abiertas e informales. Era el signo de los tiempos. Ante la llegada casi constante de peregrinos, sobre todo en los meses centrales del año, resultaba imposible mantener la estricta ritualidad de principios de siglo y la parafernalia complementaria impuesta en los primeros tiempos del franquismo.

285 Destaca la 'Peregrinación Militar Internacional' –28 de junio–, que preside el vicepresidente del Gobierno, Muñoz Grandes, y en la que participa el futuro rey de España, Juan Carlos de Borbón. Fue la peregrinación que logró mayor repercusión en la prensa, junto con la de los sindicatos verticales, en septiembre. Acompañando a los soldados españoles participaron representaciones de una docena de países, como Estados Unidos, Portugal y Francia.

Justas medievales en el Obradoiro, primer gran espectáculo popular celebrado con motivo de un Año Santo. Agosto 1965

En fin, con el inicio del período central del año, el de mayor actividad, se inaugura en París, como en 1954, una exposición promocional del Camino de Santiago –1 de junio– y se convoca una novedosa e interesante iniciativa que no tuvo continuidad: los premios nacional y provincial a los pueblos mejor cuidados del Camino de Santiago. Son propuestas, en fin, que impulsa el ministerio de Información y Turismo, cuyo titular, Manuel Fraga, llega a Santiago a mediados de este mes para ganar el jubileo acompañado de los altos cargos de su departamento. La prensa presta una gran atención a la visita.

En la invocación al Apóstol, Fraga Iribarne asegura que están en la catedral para ofrecerle "el esfuerzo que hicimos en los pasados meses por contribuir, de modo especialísimo, a la restauración del espíritu jacobeo y de las peregrinaciones". Los dos medios locales aprovechan al estancia del ministro para repasar el trabajo de su departamento, que –se señala– ha repartido ya dos millones y medio de folletos promocionales y divulgativos por toda España y Europa a través de las oficinas de turismo. El Ayuntamiento compostelano aprovecha para homenajearlo por toda su labor. Lo

hace mediante un acto en el que es nombrado 'Hijo Adoptivo de Santiago y Caballero de Compostela'[286]. Durante la estancia de Fraga Iribarne en la ciudad entró en funcionamiento un centro de prensa, radio y televisión –el primero de un Año Jubilar–, destinado a facilitar el envío de información al resto de España sobre los distintos aspectos de la celebración. Con el mismo fin, el ministerio envió un equipo de técnicos que estuvo de forma permanente en la ciudad durante gran parte del año y a cuyas actividades se refiere la prensa con cierta frecuencia.

A principios de julio llega el momento de los espectáculos culturales, con una significativa relación de actividades musicales y teatrales, a través de los Festivales de España, y de las principales exposiciones. En este sentido, *La Noche* recuerda el 27 de julio que están abiertas en ese momento en la ciudad siete exposiciones con distintos contenidos "jacobeos, religiosos y turísticos". Destacan sobre todo las dos vinculadas al arte en los itinerarios jacobeos, que se abren en torno al día 25 en el Museo de las Peregrinaciones[287] y en el convento de San Domingos de Bonaval. Sin embargo ignora otra muy significativa: la que desde el día 1 de este mes se celebra

286 La prensa local, que incluye de forma íntegra las intervenciones del alcalde compostelano, López Carballo, y de Manuel Fraga, dedicó durante dos días –13 y 15 de junio– amplísimas referencias a la estancia de éste y a sus actuaciones con motivo del Año Santo. El alcalde dijo que gracias a la "iniciativa y eficacia" del ministro y de su departamento "la ruta del antiguo Camino de Santiago vuelve a tener inusitada actividad, siendo un aliciente, que no necesita del sol, para la riada de extranjeros, que reviven el esplendor e importancia del caminar a Compostela". En su intervención, Manuel Fraga confirmó la preocupación del ministerio por el Año Santo, matizando que su departamento no actuaba en esta cuestión con afán localista, "/.../ sino simplemente porque Santiago es el gran honor de las Españas y es también además un gran centro espiritual de enormes posibilidades turísticas. Hemos hecho una campaña que ciertamente ha tenido alguna importancia y que ha sido una de las más gratas satisfacciones que hemos tenido al prepararla". Fraga añadió, entre otras cuestiones, que las iniciativas promocionales habían tenido gran aceptación en todo el mundo y especialmente en los medios de comunicación. En este sentido, por cierto, *El Correo Gallego* recoge unos días después –el 27 de junio– la noticia de la publicación en el *New York Herald Tribune* de un reportaje sobre el Camino de Santiago. Hay otras referencias en este sentido durante el año.

287 Con esta exposición se intentó abrir de forma permanente este Museo, pero finalmente todo tipo de dificultades lo impidieron. Como ya comentamos en la nota nº 171, el proyecto del Museo de las Peregrinaciones comenzó a planificarse a principios de los años cincuenta, pero no se inauguró de forma definitiva hasta 1996.

en el Instituto Padre Sarmiento dedicada a la vieira/venera, el principal símbolo jacobeo.

Inauguración de la estatua del rey Alfonso II el Casto obsequiada por Oviedo a Santiago. Día de Oviedo en el Año Santo. Septiembre 1965

Julio es también el momento del gran acto del año, la ofrenda al Apóstol del día 25, cuya invocación realiza Franco una vez más, de nuevo entre un enorme despliegue informativo. Le responde un cardenal Quiroga Palacios pletórico y rodeado de cardenales procedentes de seis países –España, Francia, Italia, Irlanda, Reino Unido y Alemania– y de treinta y nueve obispos de la más variada procedencia. Algo nunca visto. Este mes culminante del Jubileo también lo aprovecha el Patronato de Santiago para realizar un primer balance de sus actividades, centradas en la promoción general de Santiago como meta de la Ruta jacobea. Esta entidad, que sigue ejerciendo desde principios de los pasados años noventa una actividad semejante a través del Consorcio de la Ciudad, había comenzado a funcionar en 1964, presidida por el ministro de Gobernación, López Rodó, miembro del Opus Dei vinculado con anterioridad a Santiago y a la organización de los Años Santos. Forman parte de este organismo diversos ministerios, el Ayuntamiento compostelano y otras entidades, como el Arzobispado y la Universidad. "La eficaz labor del Patronato ha per-

mitido restaurar y embellecer la ciudad", titula *La Noche* a toda página el día 18, al dar cuenta de la reunión de este organismo. El diario contrapone la difícil situación económica del Ayuntamiento a la eficacia del Patronato e incluye una relación de las obras que promueve –casi todas las de carácter público de la ciudad–, aunque la mayoría aún están en marcha o no pasan del simple proyecto[288].

Pocos días después, en la antesala del 25, es el comisario del Año Santo, dependiente del ministerio de Información y Turismo, el que aprovecha este momento culminante del año para presentar un primer balance. Pons Muñoz destaca, sobre todo –*La Noche*, día 24–, que el ministerio "tuvo un gran interés, desde el principio, en dar al Año Santo un contenido cultural". Preguntado por las principales acciones impulsadas por la comisaría menciona, entre otras, los Festivales de España –se centran sobre todo en diversos conciertos de música culta y representaciones teatrales a cargo de grupos españoles–, la distribución de folletos turísticos de Santiago a nivel internacional, la promoción de la Feria Nacional del Libro en Compostela, la creación de servicios específicos de alojamiento para el Año Santo y la instalación de casetas de información turístico-jubilar en los principales accesos a la ciudad[289].

A finales de julio consigue un amplísimo eco la inauguración oficial del hotel Peregrino. Este hotel, que sigue funcionando en la actualidad, era la tercera gran infraestructura hostelera de Compostela, y como las otras dos –hotel Compostela y Hostal de los Reyes Católicos– se había planificado coincidiendo con un Jubileo. Las modernas dependencias del Pere-

288 Destaca el impulso que el Patronato quiere dar al Plan de Ordenación de la ciudad, con el que Santiago aún no contaba, algo que sorprende, según la prensa, al propio ministro de la Gobernación –en ese momento, Camilo Alonso Vega–, que preside la reunión. También participa en el plenario el nuevo ministro de Obras Públicas, Laureano López Rodó, que promete el inminente inicio de las obras de la estación de autobuses de la ciudad, una infraestructura fundamental que se había querido poner en marcha con motivo de este Año Santo. Finalmente no fue posible y no se inauguró hasta el siguiente Jubileo, en 1971.

289 Salvador Pons señala que el ministerio desplazó a Santiago a quince personas para trabajar en la comisaría, y anuncia que entre las actividades pendientes hasta final de año destacan el Congreso del Centro Europeo de Documentación e Información y una representación de justas medievales.

Primera estancia de los futuros reyes de España, Juan Carlos y Sofía, en Santiago con motivo de un Año Santo (1965)

grino dotaban a la ciudad en aquellos momentos de una ya más que notable capacidad de hospedajes de alto nivel, superando así los lamentos de la prensa en esta materia en años anteriores. Para los visitantes con menos posibles, seguía funcionando una tupida red de pequeñas y anticuadas instalaciones, casi siempre de carácter familiar. Y para éstos y los peregrinos, se había puesto en marcha a mediados de este mes el centro público de acogida del Burgo de las Naciones, una iniciativa pionera nacida para facilitar grandes volúmenes de alojamiento de tipo popular, necesarios durante los Años Santos, y cuyo nombre aludía al histórico cosmopolitismo peregrinatorio de la ciudad. Estas dependencias, repartidas en varios pabellones de planta baja, prolongaron su existencia durante los Años Santos de 1971, 1976 y 1982. En ellas se ofrecían unos precios asequibles para todo tipo de viajeros, turistas y peregrinos y se aceptaban reservas, al contrario de lo que sucede actualmente con los albergues al servicio de los peregrinos.

En julio y junio también se produjeron los instantes de máxima afluencia de obispos de todo el mundo –casi doscientos en el conjunto del año y de

las procedencias más dispares[290]–, pero no logran, al menos en la prensa, el eco de 1954, debido quizás a la mayor diversidad de contenidos informativos de este año y al hecho de que ya no eran una novedad tan destacada como lo habían sido once años atrás por número y variedad.

Y todavía un tercer balance por estas fechas. Es el que realiza Jesús Precedo, secretario de la Junta central del Año Santo, entidad que había orientado su principal actividad hacia los aspectos organizativos eclesiásticos. Y justamente en estos temas centra su análisis. Destaca Precedo Lafuente los resultados de la Semana de la Unidad, celebrada entre los días 1 y 6 de junio y que se convirtió en el principal acto destinado a resaltar 1965 como un especial tiempo ecuménico. A ella acudieron representantes de distintas iglesias cristianas, sobresaliendo el patriarca de Alejandría (Egipto), Stephanos I, perteneciente al rito copto y que ofició una misa en la catedral. Cita Precedo Lafuente otra cuestión que iba a tener gran importancia en el futuro, al ser el antecedente de la función acreditativa de la peregrinación por el Camino que tiene la actual 'compostela'. Lo explica así: "Para los peregrinos del Camino Francés hay ahora un grato recuerdo que pueden llevarse de la ciudad del Apóstol: el diploma de peregrino, firmado por el Arzobispo, previa entrega de la tarjeta sellada en los diversos controles, que garantiza que han seguido la senda tradicional". La idea partió del comisario Pons Muñoz. En 1965 numerosos peregrinos accedieron a los primeros diplomas, pero el proyecto, como veremos, acabó de perfilarse en el Jubileo de 1971, en el que se entregó con bastante regularidad[291].

290 El *BOAS* (1966, p. 43) señala que en 1965 ganaron el jubileo compostelano 11 cardenales, 165 obispos y 17.000 sacerdotes de muy diversos países, españoles incluidos. Ofrece, además, la lista completa de las dos primeras relaciones.

291 Para obtener el diploma era necesario mostrar en la Oficina de peregrinaciones, situada este año en el palacio de Raxoi, en la plaza de O Obradoiro, la tarjeta de peregrino con los correspondientes sellos de las oficinas de información y turismo que se habían creado a lo largo del Camino Francés. La tarjeta se entregaba en esas mismas oficinas, situadas en Jaca, Valcarlos, Pamplona, Estella, Logroño, Santo Domingo de la Calzada, Burgos, Frómista, León, Astorga, Ponferrada y el monasterio de Samos. Posteriormente, como veremos, fue la propia Iglesia la que asumió el control de la tarjeta, dando paso a la actual credencial del peregrino.

Pasada la concentración de actos y valoraciones de todo tipo del mes de julio, las peregrinaciones se vuelven a convertir en las primeras protagonistas de la información. Pero comparten espacio continuamente con otras noticias muy diversas: afluencia turística, visitantes ilustres, nuevas acciones promocionales, etc. Destaca a principios de agosto la celebración de las anunciadas justas medievales, un mezcla de teatro y espectáculo de grandes proporciones que se celebró, con gran éxito, en la plaza de O Obradoiro y que inició en Santiago un recorrido por varias ciudades españolas. Fue el primer gran espectáculo popular organizado con motivo de un Año Santo a lo largo del siglo XX. Observada también desde la atalaya del tiempo, sobresale la apertura oficial de la Ruta Jacobea del Mar de Arousa y el río Ulla[292]. Nacía esta vía marítimo-fluvial mezclando fines religiosos y turísticos. Según la tradición, por este itinerario habían llegado en barco a Galicia, hacia el año 44 y desde Palestina, los restos del apóstol Santiago. La nueva ruta la impulsan un grupo de personas particulares, con el beneplácito institucional. El acto de apertura, celebrado el 29 de agosto y consistente en una peregrinación de trece millas en barco entre Vilagarcía de Arousa y Pontecesures, en las inmediaciones de Padrón, tiene una notable repercusión informativa.

Agosto es además, con julio, el gran mes de los encuentros de todo tipo, destacando el Internacional de Servicio Social. "Santiago, ciudad de Congresos", titula eufórico *El Correo* con este motivo, destacando que se trata del congreso más numeroso celebrado nunca en Compostela, aunque, si nos atenemos a las cifras publicadas, en 1954 ya se habían celebrado dos tan concurridos. Sobresale, asimismo, la llegada a Santiago, con fines promocionales, del "turista once millones" que visitaba España ese año[293]. Con esta misma intención, el ministerio de Información y Turis-

292 Por su significado espiritual, y por el hecho de que por la ría de Arousa también llegaron en barco a lo largo de la historia un número notable de peregrinos, esta ruta está actualmente reconocida como itinerario jacobeo por las instituciones públicas. Su itinerario está marcado simbólicamente en sus riberas por una serie de cruceros que comenzaron a colocarse precisamente en 1965.

293 Fue la francesa Jocelyne Poiroux, que trajo a Santiago el ministerio de Información y Turismo. Llegó a Compostela el 9 de septiembre.

mo había gestionado, ya en mayo, la visita a la ciudad del actor norteamericano Mel Ferrer, muy popular en aquellos momentos.

En las peregrinaciones celebradas entre julio y diciembre se observa una gran diversidad, superior a la de la primera mitad del año. En torno al 25 de julio destaca la estancia del obispo británico de Arundel y Brighton, que llega a Santiago acompañado por unos cuarenta católicos de Inglaterra, Escocia e Irlanda. El prelado asegura que su estancia se debe a la invitación que le realizó el cardenal Quiroga Palacios. Por estas fechas llegan también varios peregrinos extranjeros a pie –hubo alguno más en agosto–, principalmente franceses[294]. En agosto –y es una novedad– este itinerario lo realizan en coche algunos extranjeros y españoles. El mes por excelencia de las vacaciones es también el escogido para peregrinaciones como la del Vespa Club de España, una marcha multicolor y reveladora de los nuevos ánimos aperturistas, tanto en el ámbito jubilar como en el social; la de la diócesis francesa de Le Puy, intensamente vinculada al Camino de Santiago; y la de los movimientos católicos 'Pax Christi' y 'Pax Romana' que, dando un inédito colorido europeísta a las calles compostelanas, concentran en la ciudad a unos 300 peregrinos de países como Alemania, Francia, Holanda e Italia.

A principios de septiembre se celebran las peregrinaciones oficiales de las ciudades de Oviedo[295] y Barcelona[296], con amplias representaciones institucionales y la presencia de formaciones musicales y artísticas que dan un colorido inusual a las calles compostelanas. Entre septiembre y diciembre llegan también –citamos algunos ejemplos– los enfermos de la

294 Entre las españolas realizadas en estas fechas a pie por el Camino Francés destaca la de un grupo de 150 jóvenes de la Organización Juvenil Española (OJE), entidad de corte falangista próxima al régimen. Realizan su marcha desde Roncesvalles.

295 El Ayuntamiento de Oviedo, ciudad estrechamente ligada a la tradición jacobea a través del primer camino de peregrinación a Compostela, quiso dejar constancia de su presencia donando a la urbe de Santiago la estatua del rey asturiano Alfonso II el Casto, primer promotor del santuario compostelano. La estatua se emplazó –y allí sigue– en la calle de O Castro, en plena zona monumental.

296 El diario *La Noche* recibe el 4 de septiembre a esta peregrinación en su portada con un amplio e inédito titular en catalán: "Ben vinguts, sigau a Compostela, catalans".

Peregrinación ecuestre francesa en las proximidades de Santiago. 1965

diócesis de Bilbao, una ciudad con una significativa tradición jacobea[297]; la diócesis portuguesa de Braga, la peregrinación más concurrida del extranjero procedente de un solo país en la historia de los Jubileos, con unas 4.000 personas según *La Noche* –5 de septiembre–, y 7.000 según el *Boletín de Arzobispado*[298]; los franciscanos de Marsella; los niños participantes en las actividades de la por aquellos años muy popular Operación Plus Ultra; el Frente de Juventudes; los cirujanos españoles; la Asociación Nacional de Padres de Familia; y, para cerrar el año Santo de la Unidad, el arzobispo de Trivandrum (India), Gregorio Varghese Thangalathil, que oficia una misa por el rito cristiano siro-malancar en la catedral. Peregrinan también varios equipos de fútbol, como el Barcelona, el

297 Estuvo formada esta peregrinación por unas 500 personas, de las que 110 eran enfermos. Llegaron a Santiago en el denominado 'tren de la esperanza'.

298 Las peregrinaciones derivadas de los encuentros europeos de la juventud de los Años Jubilares de 1993 y 1999 sobrepasaron esta afluencia, pero tuvieron una participación multinacional. Pese a su relevancia, la visita bracarense no logró un gran eco en la prensa, quizás debido a la acumulación de actos semejantes concentrados en estos primeros días de septiembre y al hecho de que las peregrinaciones portuguesas eran frecuentes y próximas.

Valencia y el Deportivo de A Coruña. La del equipo herculino se celebró el 23 de diciembre y fue la última oficial del año.

Pero destaca sobre todo en estos últimos meses la nacional de los sindicatos de productores, celebrada el 26 de septiembre. Para algunos medios fue la más grande del año, con 20.000 participantes. Para otros fue sólo una de las más grandes, ya que la del Giro de la ciudad también alcanzó, cuando menos, una afluencia semejante. Se puede considerar, en todo caso, la penúltima gran peregrinación multitudinaria de directa, abierta e incondicional adhesión al régimen. La última fue la celebrada por esta misma organización en 1971, último Jubileo de la dictadura, aunque ya no alcanzó el paroxismo y la densa parafernalia seudofascista de esta concentración, que presidió el ministro secretario general del Movimiento, José Solís Ruiz. Como ya había sucedido en junio con la de las Hermandades Nacionales del Trabajo -2.500 participantes- y con alguna más, las banderas y todo tipo de símbolos identificadores del régimen llenaron las calles compostelanas.

Si Manuel Fraga había sido nombrado hijo adoptivo de Santiago en junio, ahora, hacia el final de año, el destinatario del homenaje del Ayuntamiento, como una especie de culminación del Año Jubilar, es el cardenal Quiroga Palacios. El 19 de diciembre recibe oficialmente el nombramiento de 'Hijo Predilecto de Santiago' y la medalla de oro de la ciudad. Unos días antes, preguntado por el periodista Jesús Rey Alvite sobre esta cuestión, se limita a decir que no merece tales reconocimientos, porque –añade– "todo lo que hice por Santiago lo he considerado siempre un deber, un sagrado deber"[299].

En los grandes titulares de la clausura del Jubileo son escasas las referencias estadísticas y los balances, justo al contrario de lo sucedido a lo largo del año, durante el que se había informado con frecuencia sobre el número de visitantes, infraestructuras en proyecto y en marcha, actos celebrados, etc. Sin embargo ahora, al final, sorprendentemente el Gobierno apenas se refiere a estas cuestiones, al menos en la prensa compostelana. Sólo se detiene reflexivamente en estos aspectos el canónigo

299 *El Correo Gallego*, 11 diciembre 1965.

Jesús Precedo Lafuente, secretario de la Junta del Año Santo. Lo hace el 6 de enero en *El Correo*, en una entrevista de Jesús Rey Alvite.

Precedo Lafuente dice que está de acuerdo con el Gobierno en que el número de peregrinos y visitantes de 1965 alcanzó los dos millones y medio[300], superando claramente las previsiones iniciales de un millón y medio; destaca la afluencia masiva a la catedral[301]; alaba la dimensión de la labor promocional del ministerio de Información y Turismo; y resalta el eco que ha tenido el evento en los medios de comunicación. Deja en el aire, sin embargo, dos matizaciones: considera que "casi las tres quintas partes de los visitantes corresponden a peregrinos gallegos" y que "aparentemente no se ha dado suficiente difusión al aspecto espiritual, al menos en los folletos conocidos". Son justamente dos cuestiones a las que con cierta regularidad, y casi siempre muy matizadas, volverán distintos medios eclesiásticos en los Jubileos posteriores. También reclama, con un gran sentido anticipatorio, que es necesario crear unas adecuadas infraestructuras de acogida a lo largo de la ruta jacobea para los peregrinos que quieran realizarla a pie: "Tal vez se trate de restaurar –propone– los antiguos hospitales del Camino, ofreciéndoles en ellos por un precio modesto el alojamiento conveniente". Al final, esta red de acogida tardaría unos quince años en iniciarse y más de un cuarto de siglo en ser una realidad estable. Sólo la creciente afluencia por el Camino producida a principios de los años noventa da lugar al impulso efectivo de dicha red, promovida desde diversos frentes con motivo del Jubileo de 1993.

300 Aunque la Iglesia y el Gobierno –principal responsable de este dato, efectivamente– coincidieron en destacar al final de año tal cantidad, a las puertas del Año Santo de 1971 el cardenal Quiroga ofreció otra notablemente distinta. En la carta que envía a los obispos del mundo para invitarlos a participar en la nueva celebración asegura que en 1965 "vinieron a ganar las gracias del Jubileo casi dos millones de fieles" (*BOAS* 1970, p. 701). No sabemos a que se debió este cambio unos cinco años después ¿Acaso pretendía diferenciar ahora de forma más nítida entre los visitantes con vocación espiritual y los simples turistas? A posteriori, ¿consideró excesiva la cifra oficial de visitantes de aquel año?

301 Jesús Precedo añade que en la basílica compostelana se celebraron en 1965 unas 17.000 misas y que se dispensó un millón de comuniones. Posteriormente el cardenal Quiroga añadió a estos datos que se alcanzaron las 153.000 confesiones.

Pese a que este balance de Jesús Precedo resulta más que interesante, el que sin duda debió de satisfacer más a los promotores del Año Santo –sobre todo al cardenal Quiroga Palacios–, fue el realizado por el nuncio del Papa en España, Antonio Riberi, que viajó a Santiago para el acto de cierre de la Puerta Santa. Dijo el nuncio sobre todo dos cosas –*El Correo*, 2 de enero de 1966–: que el de 1965 había sido el Año Santo compostelano "más grande de la historia", con el privilegio añadido de dar paso a un Jubileo romano extraordinario; y que el evento santiagués había actuado como "una fuerza espiritual inmensa", sustentadora de las orientaciones del concilio Vaticano II.

3.3.1.3. Los contenidos temáticos

La principal característica del Año Santo de 1965 es el descenso del porcentaje de informaciones centradas en las peregrinaciones, ante el gran crecimiento de los contenidos de origen político y socio-cultural que hasta este año no habían alcanzado un protagonismo informativo tan evidente, pese a la presencia más o menos regular que mantenían desde 1948 y 1954. Esta vez sí se observa con claridad una diversificación informativa en torno al mundo jubilar. En el conjunto del año, el número de noticias dedicadas a las peregrinaciones alcanza el 40%. Este porcentaje no baja del 60% o el 70% en los Jubileos anteriores.

Entre las novedades temáticas destaca una: por primera vez, a la sombra de la creciente relevancia del Camino Francés, que se comienza a citar como un efectivo itinerario turístico, surgen referencias dispersas a otras rutas históricas jacobeas. A lo largo del año, sólo el Camino Portugués y la denominada Ruta Jacobea de la Ría de Arousa y el río Ulla logran una mínima presencia, pero se trata ya de una presencia real. Consiguen también una notable regularidad las noticias de carácter turístico-cultural. *La Noche*, pese a que ofrece un menor número de referencias, presenta una mayor diversidad de contenidos y de información alternativa, novedosa.

AÑO SANTO 1965: SUS CONTENIDOS TEMÁTICO-INFORMATIVOS

Nº	Temáticas	*El Correo Gallego*	*La Noche*
1	Peregrinaciones organizadas	XXX*	XXX
2	Peregrinos a pie	X	X
3	Peregrinos a caballo, en bici, singulares[302]		
4	Historia y divulgación jacobeas	X	X
5	Camino Francés	X	X
6	Restantes itinerarios jacobeos	X	X
7	Desarrollo de las infraestructuras	X	X
8	Organización y servicios de atención	X	X
9	Iniciativas de promoción y difusión	XX	X
10	Presencia política	XX	XX
11	Arzobispo, Arzobispado y actos religiosos	X	X
12	Valoraciones exclusivamente religiosas	X	X
13	Valoraciones de carácter socio-político	X	X
14	Encuentros y actividades culturales	X	X
15	Exposiciones	X	X
16	Espectáculos	XX	X
17	El Jubileo, la economía y el turismo	X	X
18	Presencia de personalidades y conocidos	X	X
19	Temas polémicos		
20	Repercusión jacobea en el exterior	X	X

* *Las tres cruces (XXX) corresponden a los contenidos que logran una frecuencia informativa igual o superior al 50% de presencia diaria en el conjunto del año. Las dos cruces (XX) se refieren a las temáticas con una presencia entre el 49% y el 15% y, finalmente, la cruz única (X) a las que se sitúan entre el 14% y el 3%.*

302 En 1965, como ya había sucedido en 1954, se informa de alguna peregrinación a caballo, tanto por el Camino Francés como por otros itinerarios alternativos. Entre las seis referencias observadas relativas a este tipo de peregrinaciones destaca la realizada por un grupo de miembros de sociedades hípicas francesas. Pero en ningún caso este apartado alcanza o supera en su conjunto el 3% de presencia.

3.3.2. 1971. La última ofrenda de Franco. El último Jubileo del cardenal Quiroga en el año de los nuevos peregrinos del Camino

El Año Santo de 1971 marca el inicio de la presencia más o menos regular y efectiva de peregrinos en el Camino de Santiago, fundamentalmente en la ruta francesa. Hasta este año el recorrido a pie o a caballo había sido casi anecdótico, muy ocasional. En 1971 es ya real y vinculado a la concepción moderna –una mezcla consciente de cultura y espíritu– del caminante jacobeo. Vendrán todavía momentos de casi nulas presencias por esta ruta. Sin embargo el primer gran paso hacia la consolidación se da en 1971. Pero este año es también un tiempo de despedidas. Es el final de un largo período jubilar, el de la dictadura, simbolizado por la última ofrenda al Apóstol presentada por Franco –murió en noviembre de 1975–, y por la inesperada desaparición en diciembre, a los 71 años, del cardenal Quiroga Palacios. Con su muerte se marchaba el gran impulsor, desde la Archidiócesis compostelana, de la tradición jacobea moderna, junto con el también cardenal Martín Herrera, a principios de siglo.

En 1971 ya se intuyen aires de una previsible apertura política, aunque resulte más anhelada que real. Faltan todavía casi cinco años para la muerte del dictador y para que se abran posibilidades ciertas de cambio, algo que sucederá justamente durante el siguiente Jubileo, el de 1976. Pero en algún momento este nuevo enfoque flota ya en el ambiente de la celebración, planteada por el Arzobispado –y así se procuró recordar en las exhortaciones a los peregrinos– como un período de fe, de fomento de la reconciliación con el Evangelio y con los hermanos, lo que podía entenderse también en clave política española.

En todo caso, en el ámbito organizativo 1971 es aún un año plenamente heredero de 1965. Eso sí, la implicación política en la celebración resulta menos visible que seis años antes, como iremos viendo. La organización eclesiástica vuelve a girar, por supuesto, alrededor del cardenal Quiroga Palacios, que preside una vez más la Junta central organizadora, puesta en marcha en 1970 con una amplia presencia de los poderes más representativos de la ciudad y de la provincia –instituciones políticas, Igle-

sia y Universidad–[303]. La iniciativa del Gobierno, en comparación con lo sucedido en 1965, se reduce considerablemente y se centra casi únicamente en las acciones del ministerio de Información y Turismo, que a su vez también disminuye de forma perceptible su actividad[304]. Se adivina el final del dictador y el régimen comienza a perder cohesión y presencia. Hay una sensación general en el ambiente de que las preocupaciones son ahora otras. El cardenal Quiroga Palacios, pese a seguir siendo un personaje fundamental, tampoco evidencia el incansable vigor y capacidad de atracción de los dos Jubileos anteriores.

Todo esto lleva a que el Patronato de Santiago, creado en la primera mitad de los sesenta para impulsar las infraestructuras compostelanas como meta jacobea, también pierda protagonismo y capacidad de acción, entrando este año en una progresiva decadencia de la que ya no se recuperará hasta el año 1991, a las puertas del Jubileo de 1993. Sólo la gran peregrinación infantil y juvenil de ámbito estatal celebrada en varias etapas pareció preocupar realmente al Gobierno, o al menos a un pequeño sector de éste. Al margen de esta iniciativa, pocas novedades más llegaron desde la ya por momentos titubeante Administración franquista. Se inauguró la tan necesaria estación de autobuses, que se había intentado abrir sin éxito en 1965, se realizó alguna mejora puntual en el patrimonio de la ciudad y se propició la apertura en Santiago del 'Centro Regional Informativo de TVE', inaugurado por el ministro de Información y Turismo, Sánchez Bella. Fueron puntuales avances vinculados con la celebración jubilar. Desde el 14 de agosto también contó Santiago con uno de los primeros mercados nacionales de ganado, instalado en Salgueiriños, quedando así para la historia la vieja feria del parque de Santa Susana. Sin embargo, la mayoría

303 Como vicepresidente de la Junta figuraba el obispo auxiliar compostelano, José Cerviño; y como vocales, numerosas autoridades civiles y eclesiásticas, entre ellas el alcalde de Santiago, Francisco Luis López Carballo, y Manuel García Garrido, rector de la Universidad. El canónigo Jesús Precedo es designado, por segundo año consecutivo, secretario general.

304 En este sentido, Precedo recordaba en 2003 que tras la notable disposición de medios con la que había contado en 1965, gracias a la aportación gubernamental, en 1971 y 1976, años en los que volvió a tener responsabilidades organizativas, tuvo que "trabajar casi solo" (*Millenium en Compostela. 18 voces no Camiño de Santiago*, entrevista con Manuel F. Rodríguez, APECSA, Santiago, 2003, p. 67).

eran proyectos del 65. Por lo tanto, la apuesta jubilar que en 1971 llega de Madrid no pasa de una más o menos activa promoción turístico-cultural del evento y, de nuevo, del Camino de Santiago. Todo muy en la línea de 1965, pero sin superarla en ningún momento[305].

Sin embargo, si nos fijamos en la afluencia resultante, no dejó de ser un año fructífero. Siempre según el Gobierno, llegaron unos cuatro millones de peregrinos y turistas, un dato que la revista *Compostela* matizó posteriormente a la baja, situándolo entre tres millones y medio y cuatro[306]. Frente a esto, los peregrinos que formaron parte de peregrinaciones o grupos organizados fueron poco más de trescientos mil. Por lo tanto, como en 1965, pero aún con mayor claridad, la afluencia jubilar predominante es la de los viajeros que llegan a la ciudad por sus propios medios o mediante empresas turísticas y de transportes. Así lo reconoce la propia Iglesia por distintas vías, pero advirtiendo en el *Boletín del Arzobispado* que el número de peregrinos es muy alto y que "no todo es turismo". En julio los responsables eclesiásticos aseguran en la misma publicación que la afluencia supera ya la de 1965, que oficialmente había sido de dos millones y medio de personas. No se ofrecieron datos específicos sobre el origen de los cuatro millones de peregrinos y visitantes, pero sí se indicó en algún momento que la gran mayoría procedía de las regiones españolas y Galicia. Se observa de nuevo un notable incremento en el número de extranjeros identificados como turistas, aunque en una proporción que, lamentablemente, resulta imposible de cuantificar de forma precisa[307].

305 A penas pudimos constatar iniciativas infraestructurales y patrimoniales vinculadas al Camino de Santiago. En todo caso, este año se puso en marcha el museo etnográfico de las pallozas de la aldea de O Cebreiro, punto de entrada del Camino Francés en Galicia.

306 Esta publicación aporta dicha cantidad no sin antes señalar que "la celebración de un Año Santo es realidad, más que de otra índole, de orden espiritual, y lo espiritual no es susceptible de balances, ni admite reducción a unas cifras" ("Memoria del Año Santo 1971", en rev. *Compostela*, Boletín de la Junta Central del Año Santo Compostelano 1971 y de la Archicofradía del Apóstol Santiago, nº 76 –extraordinario–, 1973, p. 5). Añade además, ya en la página 134, que nadie puede desmentir tal cifra, pero que "es difícil de probar, porque no existe un control adecuado".

307 Si nos atenemos a diversos datos indirectos a través de la prensa –alusiones, comentarios, hostelería, etc.– el número de extranjeros pudo situarse entre los ciento cincuenta mil y los doscientos cincuenta mil.

HOY HI-FI EN SU COCHE
CON LA NOVEDAD EXCLUSIVA DE
PORTELA SEJO
SLOT-STEREO

EL CORREO GALLEGO
LA NOCHE
DECANO DE LA PRENSA REGIONAL
Director: Gerardo GONZALEZ MARTIN
Empresa: «EDITORIAL COMPOSTELA, S. A.»
PRECIO 4 PESETAS
VIERNES, 1 DE ENERO DE 1971
DEPOSITO LEGAL: C/T - 1958 FRANQUEO CONCERTADO SANTIAGO DE COMPOSTELA Número 171/1
AÑO XCIII NUMERO 31.289
REDAC. ADMON. y TALLERES: PREGUNTOIRO, 29 - TELEFS. ADMON., 581427 - REDAC., 581127 - DIREC., 581427
EL FERROL DEL CAUDILLO: GENERAL FRANCO, 172 - TELFS. 314009 y 321315
DIRECCION TELEGRAFICA: "PERIODICO" - SANTIAGO

PERFUMERIA AZTECA
CONCESIONARIO
PERFUMES CARVEN-PARIS
ALTA COSMETICA
ARTICULOS PARA ALTADO
DR. TEIJEIRO, 27 - SANTIAGO

Apertura de la más famosa Puerta de la Fe

Comenzó el Año Santo Compostelano

Anoche, a las tres y media de la tarde, quedó abierta la Puerta Santa de la Catedral compostelana, inaugurándose el Año Santo Jacobeo 1971.

Pese a las inclemencias del tiempo, la Quintana registró extraordinaria concurrencia, de la que da idea una de las fotografías.

El Cardenal Quiroga Palacios ofició en el ritual y aquí aparece, con martillo de plata, dando el último golpe a cinco hitos en derrumbarla la tapia de piedra. Y en otro plano el momento de traspasar, seguido de los demás prelados y luego las autoridades, el umbral de la más famosa Puerta de la fe del mundo cristiano. (Fotos Sierra)

El Cardenal Quiroga se dirigió a los fieles en la Quintana

(INFORMACION EN PAGINA 5)

EDITORIAL

SILENCIO FECUNDO

¿Sabes tú hasta dónde puede llegar el silencio de Dios?

THIBON

Decíamos ayer que nuestro silencio es una postura de testimonio, de vitalidad en Galicia. No "el sol que mas calienta", ni porque "tanto me da". Ayer, Esperanza. Hoy, día de Fe. En este Año Santo Compostelano, se abren muchas puertas en Galicia, además de la Puerta Santa, por donde pasarán cientos de millares de peregrinos de toda nación y de todo color.

Este silencio blanco, dedicado al Bustre galego que rige los destinos de España, sólo será lacerado por la honda satisfacción que han producido los indultos de Burgos en la Mayoría Silenciosa de Galicia. Buen principio para un Año Santo Compostelano.

Desarticuladas células comunistas en San Sebastián y Cartagena

(Página 2)

EL INDULTO, EN EL B.O.E.

— MADRID, 31. — En Jefatura del Estado, publica en el Boletín oficial de hoy, el decreto 3.602/1970 de 30 de diciembre, que dice textualmente:

"En virtud de las prerrogativas que me concede la Ley Orgánica del Estado, de acuerdo con mi Gobierno y con el Consejo del Reino, vengo a disponer:

Artículo primero.— En relación con la sentencia dictada en la plaza de Burgos por el consejo de guerra celebrado para ver y fallar el procedimiento sumarísimo número 1, de 1970, se conmuta la pena de muerte impuesta al reo José María Bereciartua Echaniz, como autor responsable de un delito de asesinato, por la inferior en grado, de reclusión al reo Francisco Javier Iñigo de la Iglesia, como autor responsable de un delito de asesinato, por la inferior en grado, se conmuta la pena de muerte impuesta al reo Francisco Javier Iñigo de la Iglesia, como autor responsable de un delito de asesinato por la pena inferior en grado, se conmuta la pena de muerte impuesta al reo Jesús María Zabalza Sagarzazu, como autor responsable de un delito de asesinato, por la pena inferior en grado, se conmuta la pena de muerte impuesta al reo Francisco Javier Etxebarrieta Ortasun, como autor responsable de un delito de asesinato, por la pena inferior en grado, se conmuta la pena de muerte impuesta al reo Eduardo Uriarte Rosario, como autor responsable de un delito de bandolerismo, por la pena inferior en grado, todas ellas con las accesorias legales correspondientes.

Artículo segundo.— En el cumplimiento de las referidas penas privativas de libertad por las que han sido sustituidas las impuestas de muerte impuestas, se observarán las disposiciones vigentes en cuanto al límite de su duración, sin que puedan aplicarse los indultos generales que se dicten en lo sucesivo, ni los beneficios de redención de penas por el trabajo.

Así lo dispongo por el presente decreto dado en Madrid a treinta de diciembre de mil novecientos setenta. Francisco Franco". (Cifra)

PROSIGUEN LAS MANIFESTACIONES DE GRATITUD A FRANCO POR SU GESTO DE CLEMENCIA

(Págs. 2 y 4)

SABOTAJE FRUSTRADO EN BURGOS

BILBAO. (Remesa de Cifra).

Un alto mando militar de la Guardia Civil ha participado ayer al ministro de Información y Turismo, señor Fraga Iribarne, que en la madrugada de ayer, sobre las cuatro y media, fueron arrojadas tres bombas incendiarias contra la fachada de la Delegación Provincial de Sindicatos de Vizcaya, situada en la Gran Vía bilbaína.

Los artefactos, que no produjeron víctimas ni daños de consideración, fueron localizados por el vigilante nocturno del edificio, que dio la voz de alarma.

SERVICIOS
Firestone
MONTAJE GRATUITO - RECAUCHUTADOS
INTERCAMBIO POSICION RUEDAS
REPARACION RAPIDA PINCHAZOS
EQUILIBRADO DE RUEDAS AUTOMATICO
Establecimientos NUÑEZ
C. Rodrigues Viguri, s/n. - Teléfonos: 581411 - 581322
SANTIAGO
LUGO: Hermanos Caro, 14 - Teléfono 217115
LA CORUÑA: Angel Senra, 29 - Teléfonos: 208640-41

Inicio del Año Santo de 1971. El Correo Gallego-La Noche (1 enero 1971)

Como vemos, los grupos peregrinatorios y las peregrinaciones organizadas son muy numerosas, pero continúan perdiendo peso en la media de sus participantes, que este año fue de unos 615, frente a los 654 de 1965 y, sobre todo, en el porcentaje final del total de afluencia. Contabilizamos 496 peregrinaciones[308], unas setenta más que en el exitoso 1965. El número de las que tuvieron participación de otras zonas de España –sin contar Galicia– fue muy alto. Alcanzaron el 56,4% (280) y por primera vez superaron a las de procedencia gallega, al tiempo que mostraron una gran diversidad geográfica. Llegaron de todas las actuales comunidades autónomas. Eso sí, disminuyeron las extranjeras –33 al final del año–, con un porcentaje de sólo el 6,6% de todas las celebradas, casi un 20 % menos que en 1965[309]. Asimismo, más del 50% de estas peregrinaciones procedieron de un único país: Portugal, al que siguió Francia. El *Boletín Oficial del Arzobispado* asegura que algún día se oficiaron unas doscientas misas y se entregaron más de diez mil comuniones[310].

308 El *BOAS* no ofreció este año el número final de peregrinaciones de las que quedó constancia en la catedral, aunque sí las cita en sucesivas tandas en varios momentos del año, lo que nos facilitó el recuento. La revista *Compostela* asegura que fueron "unas setecientas" ("Memoria Año Santo 1971", rev. Compostela, nº 76, op. cit., p. 134). Por su parte, el canónigo Jaime García señala que se alcanzaron las 602 ("A peregrinación a Santiago de Compostela no último cuarto do século XX", en *Compostela na historia*, op. cit., p. 75). Quizás estas diferencias en el recuento se deban a que cada vez resulta más difícil diferenciar entre las peregrinaciones organizadas al estilo tradicional y los nuevos grupos de peregrinos, que llegan en muchos casos por su cuenta y por las más variadas vías, en un fenómeno que no hará más que crecer y crecer en los siguientes años. Esto, sin duda, plantea dificultades a la jerarquía eclesiástica compostelana a la hora de aplicar los criterios de recuento. La prueba más evidente la tenemos en la prensa, que cita en numerosas ocasiones grupos de peregrinos que posteriormente no encontramos en el recuento del *BOAS*.

309 La masiva afluencia de peregrinaciones españolas durante este Año Santo no debe ocultar un dato notable, que nos habla de la progresiva evolución, expansión, diversificación e internacionalización del fenómeno jacobeo. Si hasta los años sesenta las peregrinaciones apenas tenían eco durante los años no jubilares, ahora ya no es así. Según las fuentes eclesiásticas, en 1970 se realizan 40 peregrinaciones, casi todas de fuera de Galicia, y de ellas 18 (45%) del extranjero, la gran mayoría llegadas de Francia. La avalancha de peregrinaciones españolas generadas por los Jubileos desde mediados de siglo oculta lo que es un dato evidente: el constante incremento de la presencia extranjera con vocación jacobea en Santiago desde los años cincuenta.

310 Esta extraordinaria actividad creó problemas serios en la catedral, en una tendencia ya observada de forma más esporádica en 1965. El Arzobispado llegó a

Analizando los datos disponibles, se observa que en 1971se celebraron más peregrinaciones, pero más pequeñas en número de participantes y cada vez más abiertas a más sectores sociales, incrementándose de nuevo la variedad de procedencias –profesionales diversos, deportistas, empresas, familias, asociaciones culturales, etc–. Se da, en definitiva, un paso más en la tendencia iniciada en 1954 hacia la diversidad y la imparable pérdida de peso de las peregrinaciones vinculadas al régimen franquista, que aún lograrán cierta presencia en el Jubileo de 1976, ya desaparecido el dictador[311].

Una de las peregrinaciones más significativas fue la realizada por los teleclubes de España, unos pequeños espacios públicos creados por el régimen franquista para ver la televisión de forma comunitaria y que eran en aquel tiempo uno de los símbolos del desarrollismo, como lo eran también los emigrantes, que volvieron a realizar este año, como en 1965, una notable peregrinación formada por personas llegadas desde distintos puntos de España[312]. Es también destacable la promovida por los alféreces provisionales de todo el Estado, que portaron hasta la catedral, como obsequio, un nuevo 'botafumeiro' de plata, que se unió al único existente hasta aquel momento, realizado en 1851 en latón[313]. Pero por encima de todo, 1971 fue el 'Año Santo de la Juventud y la Infancia' –así fue deno-

recomendar que los integrantes de las peregrinaciones viniesen confesados desde sus lugares de origen: "Los servicios de confesores, que han sido notablemente reforzados y que lo serán aún más, son insuficientes para atender la gran demanda que se viene haciendo" (*BOAS* 1971, pp. 272-273).

311 Las peregrinaciones oficiales más significativas siguen manteniendo el ritual de concentrar a sus participantes en la zona de la Alameda para desfilar por las calles del casco antiguo hasta la plaza de O Obradoiro, lugar de acceso a la basílica.

312 También peregrina este año desde su exilio español el general Juan Domingo Perón, que había sido presidente de Argentina. En 1970 Santiago había recibido a otros dos no menos míticos y controvertidos políticos, el presidente del Consejo de Ministros de la dictadura militar portuguesa, Marcelo Caetano, y el general Charles de Gaulle, expresidente de Francia. Este último evidenció con su visita el tradicional interés por Compostela de los mandatarios galos, tal y como anteriormente había hecho el mariscal Pétain y como posteriormente harán Valéry Giscard D'Estaing –junio de 1978– y François Miterrand. En octubre de 1981 llegará el presidente de otro país con una gran tradición jacobea, el alemán Karl Kartstens.

313 Actualmente estos dos 'botafumeiros' siguen siendo los únicos con los que cuenta la basílica compostelana. El que se utiliza habitualmente es el realizado en 1851.

minado por el Gobierno–, una operación en la que participaron unos cincuenta mil niños y jóvenes de ambos sexos de todas las provincias españolas. Llegaron en varias fases a lo largo del verano. Las dimensiones y extensión en el tiempo de esta peregrinación, promovida directamente por el Gobierno, requirió una notable infraestructura de acogida que transformó durante unos meses la imagen del campus sur universitario, donde se instalaron, con la colaboración del Ejército y otras entidades, las tiendas de campaña necesarias, lo que hizo que el lugar fuese denominado provisionalmente como 'La Ciudad de lona'[314].

Una mínima parte de los peregrinos de este año llegaron a través del Camino de Santiago –y por alguna otra ruta alternativa– a pie, a caballo e incluso en bicicleta, lo que en este último caso sucedía por vez primera con una mínima regularidad, al menos de acuerdo con los datos recabados para este trabajo y como confirma de forma imprecisa en algún momento la prensa[315]. Fue el de 1971, por tanto, el primer año en el que coincidieron, más allá de la simple anécdota, las tres modalidades de realización del Camino de Santiago actualmente reconocidas por la Iglesia. En total, llegaron a través del Camino 451 personas, según la Oficina del Peregrino, que analizó estos datos con posterioridad, debido a que no comenzó a funcionar de forma específica y continuada hasta mediados de los años ochenta. Estos peregrinos tuvieron la oportunidad de obtener el diploma que acreditaba este año la peregrinación por esta ruta. El Camino comenzaba a ser una realidad nuevamente viva. La afluencia de 1971 continuó levemente a la baja en 1976, se incrementó sensiblemente en 1982 y se confirmó finalmente con toda evidencia a

314 La memoria eclesiástica del Año Santo de 1971, que realiza una vez más la revista *Compostela*, no duda sobre el éxito de esta iniciativa gubernamental, que considera una auténtica promoción social y cultural de los niños españoles: "La operación le costó dinero al Estado –añade–, pero fue un modo de hacer realidad la igualdad de oportunidades, ofreciendo a estos niños y niñas la oportunidad de conocer tierras y gentes y, sobre todo, llegar hasta el corazón espiritual de la Patria" ('Memoria Año Santo 1971', *op. cit.*, p. 59).

315 Se había constatado la presencia muy esporádica de algún peregrino en bicicleta, casi siempre extranjero y en ruta por la carretera paralela al Camino Francés, en los años 1954 y 1965. Pero es 1971 el primero en el que los peregrinos ciclistas alcanzan una presencia significativa, que pudo acercarse al centenar. Destacaron dos pequeños grupos llegados de Madrid y Vitoria.

En 1971 la filatelia convirtió el Camino Francés en España en recurso promocional del Año Santo. Claustro del monasterio de Santa María la Real de Nájera

Los sellos de correos promovieron por vez primera en 1971 el Camino de Santiago en Europa. Torre de Saint-Jacques de París

principios de los años noventa, con motivo del Jubileo de 1993. Para la atención a los peregrinos la Administración se limitó a habilitar de nuevo, como seis años antes, el Burgo de las Naciones, sin crear ninguna nueva infraestructura estable.

El Camino, la ciudad de Santiago y la relevancia espiritual del Jubileo fueron los tres grandes argumentos promocionales en 1971. La Iglesia y el ministerio de Información y Turismo colaboraron en este objetivo, que tuvo como marco de acción el conjunto de España y determinados países, y como soporte los medios de comunicación, la distribución de folletos y carteles en los principales idiomas occidentales, algunas conferencias en determinadas ciudades, pequeñas exposiciones y actos de presentación. Se siguió en líneas generales la política promocional diseñada en 1965, pero todo indica que sin el alcance de aquélla[316]. Una novedad en mate-

316 Pese a que el dinamismo del Gobierno en relación con este evento disminuye, el periodista y profesor compostelano Xosé Ramón Pousa aseguraba en 1999 que el Jubileo de 1971 fue, pese a todo, un año de una notable promoción exterior, y añadía, entre otros argumentos, que varias televisiones extranjeras realizaron documentales de la ciudad y se editaron numerosísimos folletos. "Fue el año –precisa– en el que se hace ese plano que aún pervive en el que aparecen individualizadas cada una de las casas del casco antiguo, fue un año tremendo". Xosé R. Pousa añade que las autoridades civiles se vieron obligadas a realizar un concurso-oposición para incrementar el número de personas que ejercían como guías en la ciudad, creando una figura "que se denominaba 'guías juveniles'" (*Actas da III Reunión Internacional de Periodistas no Camiño de Santiago*, op. cit., p. 78).

ria informativa fue la edición por vez primera de una guía especialmente orientada a las necesidades internas del peregrino, con la información esencial y básica para conocer el origen y sentido de la cultura jacobea. La publicación, de 68 páginas, la preparó el siempre activo Precedo Lafuente, que realizó una continuada labor en la Junta del Año Santo como secretario de la misma.

La programación paralela al Jubileo permite observar una actividad cultural y festiva superior a lo habitual en Compostela, pero sin el eco de 1965. Se constata algún ejemplo interesante de música, teatro y exposiciones –como la Nacional de Filatelia–, y reuniones y congresos de cierto alcance en algún caso, como el de Derecho Romano y la Semana Nacional de Vocaciones Religiosas. Pero también en este apartado sin la agresiva e innovadora dinámica de 1965. Quizás por esta cierta 'ausencia' del Gobierno, tanto en el ámbito mediático como en el de las iniciativas, volvió a ganar terreno porcentual en la prensa la información más directamente relacionada con las peregrinaciones y la esfera religiosa de la celebración.

Y justamente en lo que atañe al sentido religioso de este Año Santo, el cardenal Quiroga Palacios propuso al papa Pablo VI que los peregrinos que ganaran el jubileo de 1971 aprovechasen la estancia para renovar "la fidelidad al testimonio y al magisterio de los Apóstoles" plasmados en los *Evangelios*[317]. El pontífice aceptó la iniciativa en febrero de 1970. En este sentido, Jesús Precedo, que conoció directamente estas propuestas, ha recordado en distintos momentos que se planteó, en consonancia con una campaña del Vaticano, como "un año para la reconciliación con Dios y con los hermanos"[318], lo que en la España del momento podía tener, como ya señalamos, una interpretación que iba más allá del ámbito espiritual, para aproximarse al político. A lo largo de la celebración no se observa, sin embargo, que se hiciese un especial énfasis promocional en la cuestión, al contrario de lo que había sucedido en 1965 con el año de

317 *BOAS* 1970, p. 459.

318 *Millenium en Compostela. 18 voces no Camiño de Santiago*, op. cit., p. 68.

319 Precedo Lafuente, Jesús: "Visión retrospectiva del Año Santo de 1971", en rev. *Compostela*, nº 76 –extraordinario–, op. cit., p. 133.

la unidad. Al final, ya fallecido el cardenal Quiroga, se propuso para este Jubileo el lema oficioso de 'Año Santo de la Fe'[319].

Pero si algo no se puede pasar por alto este año es que el cardenal Quiroga tuvo que emplearse a fondo para preservar el alcance de las tradicionales indulgencias jubilares. Como consecuencia de la línea renovadora del concilio Vaticano II, Roma pretendía establecer unas indulgencias plenarias más restrictivas, apoyándose en la constitución *Indulgentiarum doctrina* (1967). En absoluto fue una cuestión menor: estaba en juego el prestigio del santuario compostelano e incluso el propio sentido de la celebración jubilar, y las consecuencias podían ser imprevisibles. El cardenal recurrió a toda su influencia en la Iglesia, tanto en España como en Roma, y el Vaticano accedió a tener en cuenta las razones compostelanas, pero adaptando en lo posible las indulgencias tradicionales a las directrices surgidas del Concilio[320]. Jesús Precedo señala que al final la modificación se limitó a restringir a una vez al día la posibilidad de ganar la indulgencia plenaria, y no tantas veces como se quisiese, como había sucedido hasta este año[321]. Superados estos momentos de riesgo, Quiroga Palacios se pudo centrar de forma más directa en la promoción del Año Santo: invitó de nuevo a las diócesis de todo el mundo a peregrinar a Compostela, lo volvió a presentar a los medios de comunicación españoles e internacionales en Madrid y consiguió que las imágenes de apertura de la Puerta Santa llegasen de nuevo a toda España a través de la televisión. En esa apertura no faltó un mensaje papal de feli-

320 El *Boletín del Arzobispado*, tras señalar que las concesiones realizadas en un primer momento por el Vaticano fueron insuficientes y requirieron nuevos esfuerzos, zanja aliviado este asunto: "Nuestro Sr. Cardenal /.../ trabajó para que fuese confirmado el Jubileo Compostelano y más ampliadas sus gracias a favor de la innumerable multitud de fieles de todas clases que durante este año [1971] se espera confiadamente vendrán a visitar el sepulcro del Santo Apóstol, más que en otros años jubilares. De hecho, accedió a ello benignamente la bondad de S.S. Pablo VI" (*BOAS* 1970, p. 539).

321 Precedo Lafuente, Jesús: "Anos Santos Compostelán entre 1971 e 1975", *Compostela na historia*, op. cit., p. 68.

322 El papa Pablo VI ya había apoyado abiertamente a Quiroga Palacios en la celebración jubilar de 1965 con varios mensajes. Sin embargo, su decidida posición a favor de una Iglesia libre de determinados lastres históricos que consideraba ajenos a un mensaje eclesiástico diáfano chocaba con ciertos aspectos del catolicismo más

citación, pese a los malos momentos previos que el Vaticano había hecho pasar esta vez a la celebración jubilar[322].

Sólo su inesperada muerte le impidió al cardenal Quiroga Palacios disfrutar del notable éxito de afluencia de este Jubileo, pese a no ofrecer novedades y avances significativos. Le impidió asimismo volver a cerrar la Puerta Santa hasta cinco años después. El gran impulsor jubilar del santuario compostelano durante el franquismo se iba también con el régimen. Se marchaba sin llegar a conocer cómo en el Jubileo de 1976 se comenzaría a abrir esa otra puerta indispensable para la sociedad compostelana, gallega y española que es la democracia.

3.3.2.1. La información jubilar

En 1971 se publica en Santiago un solo diario: *El Correo Gallego-La Noche*, surgido en 1967 tras la fusión de estos dos medios. Nos referiremos a él como *El Correo Gallego* o simplemente, *El Correo*. Este medio desde abril dedica casi a diario una página a la información jubilar y jacobea, ocupando gran parte del espacio a las peregrinaciones, que habitualmente son varias al día –3, 5, 6, 7 y hasta 10 en algún caso–. Se acostumbra a seleccionar para el titular de referencia una única peregrinación, la que se considera más destacada, situándose a continuación las demás, identificadas mediante ladillos.

La información relativa a las peregrinaciones aparece casi siempre complementada con la fotografía de alguno de los grupos. No se aprecia ningún criterio homogéneo para su selección. Tanto se puede tratar de escolares, como de un grupo de jubilados o de los trabajadores de una pequeña empresa, por poner sólo tres ejemplos. La mayoría de las fotos se realizan en las escaleras de la plaza de Praterías, secundariamente en las de O Obradoiro y en algún caso muy aislado en las de A Quintana,

populista y tradicional. En este contexto se entienden las dificultades surgidas con las indulgencias y sobre todo su consideración de la peregrinación jubilar como una cuestión únicamente española, obviando en todo momento su dimensión histórica europea. Tampoco ayudó en estas cuestiones la nula química, personal e ideológica, existente entre el pontífice y Franco. En este sentido, Quiroga Palacios mostró una notable capacidad diplomática para seguir manteniendo la confianza de los dos.

siempre con los peregrinos situados expresamente para la instantánea. Únicamente las consideradas grandes peregrinaciones del año –una docena, aproximadamente– logran un tratamiento diferenciado, con presencia en la primera página y amplias reseñas interiores.

Si contabilizamos todas las noticias separadas por ladillos, y no sólo por titulares, el volumen informativo es espectacular. Alcanza una frecuencia media en el conjunto del año de cuatro noticias diarias. Este resultado es aún más relevante cuando observamos que los meses de enero y diciembre ofrecieron un muy bajo rendimiento informativo. Este año se editaron más especiales que nunca –hasta cinco– dedicados en gran parte, o de forma íntegra, al Año Jubilar y a la tradición jacobea.

3.3.2.2. Desarrollo cronológico-informativo

Desde el punto de vista informativo, el pistoletazo de salida del Año Jubilar de 1971 lo dio el cardenal Quiroga Palacios presentándolo de nuevo en Madrid a los medios de comunicación. En esta ocasión lo hace en el Palacio de Congresos y Exposiciones el 5 de diciembre de 1970. El cardenal viajó a la capital del Estado cargado de documentación promocional en varios idiomas –castellano, inglés, francés, alemán e italiano– para los periodistas españoles y los corresponsales extranjeros. Volvieron a acompañar al prelado, como a finales de 1964, altos cargos del ministerio de Información y Turismo y el comisario del Año Jubilar de este año, Eduardo del Río, que acababa de ser nombrado para el cargo por dicho departamento ministerial.

323 Se trata del documental *El Camino de Santiago*, realizado por José Luis Font por encargo del Gobierno. En él se hace un recorrido por el Camino Francés desde tierras galas, que combina, sin complejos y muy al dudoso gusto del momento, elementos espirituales, culturales y turísticos. El propio cardenal Quiroga presta su imagen como un elemento promocional más. Esta película fue la tercera que se realizó con el fin de promocionar un año Santo a través del Camino Francés, tras las producidas con motivo de los eventos de 1954 y 1965.

La rueda de prensa se celebró sin escatimar medios. Se proyectó una película promocional sobre la ruta jacobea de la que se aseguró que iba a ser doblada a varios idiomas para su difusión en el exterior[323]. Tanto Quiroga Palacios[324] como los representantes del Gobierno[325] expresaron su confianza en el éxito del nuevo Jubileo, destacaron que se trataba de un acontecimiento con "una doble vertiente, cultural y turística", y resaltaron el valor del Camino de Santiago como elemento referencial de la tradición jacobea. Y así fue. Si hubo un argumento central para la difusión del Jubileo, éste volvió a ser, como en 1965, el Camino, pese a la disminución de la intensidad promocional de 1971 en comparación con aquél. El ejemplo más evidente y novedoso fue la utilización de la Ruta jacobea como elemento promocional de referencia en una prolongada campaña de difusión que utilizó como soporte los sellos de correos. La primera emisión salió al mercado a principios de enero de 1971. En el conjunto del año se editaron 21 sellos diferentes en varias tandas, más que en todos los años santos anteriores juntos, y por primera vez con el Camino de Santiago y la cultura jacobea en Europa como referencia, haciéndolo además con una calidad y perspectiva más que notables[326].

Pero vayamos paso a paso. En la apertura del Año Santo, el 31 de diciembre, la gran referencia informativa es la decisión de Francisco Fran-

324 *El Correo Gallego-La Noche*, que este año no sitúa la información de esta rueda de prensa como asunto estrella en la edición del día siguiente, al contrario de lo que había hecho en 1964, destaca que el cardenal Quiroga aseguró que desde el Jubileo de 1965 se percibía una gran afluencia de visitantes a Compostela. Matizó el prelado que estas visitas "llevan siempre consigo una espiritualización de la corriente turística que llega a la ciudad".

325 Según la misma información de *El Correo Gallego*, el director general de Promoción del Turismo resaltó la relevancia del Año Santo "y de su ruta milenaria, así como la vertiente espiritual y turística del acontecimiento, ante lo cual afirmó que el Ministerio prestaría toda clase de ayudas".

326 De los sellos editados destaca uno que reproduce un mapa con el recorrido del Camino Francés en España. Los demás, todos dedicados a esta ruta, descubren motivos artísticos de lugares como Puente la Reina, Eunate, Nájera, Burgos, Frómista, León, Astorga y Villafranca del Bierzo. También se buscó la difusión del alcance europeo de la tradición jacobea dedicando una parte de estos sellos a aspectos de esta cultura en Suecia, Reino Unidos, Alemania y Francia. En ninguno de los Jubileos siguientes se volvió a recurrir a la filatelia como elemento promocional en esta proporción.

co de conmutar las penas de muerte a los procesados políticos en el famoso juicio de Burgos, forzado por presiones internas y externas de todo tipo. *El Correo* valora muy positivamente esta decisión, que flota en el ambiente en todos los actos relacionados con el inicio del nuevo Jubileo[327]. Tanto la Iglesia compostelana como la española acogen con alivio el cambio de postura del dictador. Destaca, en este sentido, la voz del cardenal primado de España, Enrique Tarancón. Este prelado, cuya difícil relación con el régimen es conocida, valora muy positivamente la decisión poco antes de tomar un avión hacia Santiago para asistir a los actos de apertura de la Puerta Santa, aunque al final, por problemas meteorológicos en el aeropuerto compostelano, no pudo realizar el viaje. Hasta ahora, en los grandes actos y peregrinaciones jubilares o había un enfervorizado nacional-catolicismo, o simple humildad y sumisión, o poco más que un ambiente festivo. Sin embargo, en 1971 algo está cambiando. Las adhesiones incondicionales e incuestionables al régimen de los grandes momentos jubilares de años anteriores continúan en gran medida, pero ya combinadas con otras expresiones en las que parece intuirse un fondo de voz diferenciada, de valoración propia, de intuición de lo irreversible de un cambio socio-político.

Este incipiente latido de cambio –de agotamiento irremediable de las cada vez más acartonadas formas del régimen– también se observa en la relación de peregrinaciones. Pierden presencia y prestancia informativa, aún de forma mucho más evidente que en 1965, las en otros tiempos intocables peregrinaciones próximas a los estamentos socio-políticos más involucrados con el franquismo. Como ya señalamos, a cambio se van consolidando las relacionadas con las nuevas esferas sociales y con algunos sectores inéditos hasta ahora en la peregrinación a Santiago, mucho menos o incluso nada comprometidos con el régimen. También siguen recobrando parte de su antigua presencia las peregrinaciones históricas gallegas de carácter más popular y diocesano, desplazadas de la primera fila en los primeros tiempos del franquismo por las eufóricas muestras de adhesión del régimen. Así sucede, por ejemplo, con la orga-

327 El propio dictador parece querer aludir de forma indirecta a esta cuestión en su habitual mensaje de fin de año a los españoles al afirmar que "entramos en el Año Santo Compostelano en un espíritu de paz".

nizada por la diócesis de Mondoñedo-Ferrol, en la que, según *El Correo*, participaron unas seis mil personas. Ganan terreno, por cierto, en número de participantes, pero no en el ámbito informativo. La gran peregrinación mindoniense –y es sólo un ejemplo– ocupa apenas un tercio de columna, pese a que se le dedica el titular que encabeza la página. El gran numero de peregrinaciones habidas ese día –y la intención de informar de todas ellas– está en el fondo de esta escasa atención.

Estamos, por lo demás, en el año en el que ya se constata un número significativo de peregrinos que llegan por el Camino Francés y otros itinerarios jacobeos más o menos reconocidos, pero también por rutas alternativas improvisadas. Sucede esto pese a que la vieja senda peregrina está en su gran mayoría sin señalizar y la información disponible apenas permite seguirla con un mínimo criterio. En muchos casos, la carretera es la única alternativa.

El momento de mayor concentración de caminantes se produce en torno a la festividad del 25 de julio[328]. Surge, además, el fenómeno de la peregrinación 'diferente' por el Camino o por rutas más o menos coincidentes. Es la que busca la singularidad forzada o la pura anécdota, alejada en cierta medida de la doctrina de la Iglesia en este terreno, pero que ésta más o menos consiente y que la prensa recoge con cierta atención, conforme a las nuevas perspectivas sociales. Así sucede, por ejemplo, con una que llega en patinete[329], otra que lo hace en vehículos 'mini-car', la de un grupo que realiza por primera vez el Camino Francés en línea recta –se producirán en 1993 y 1999 otras iniciativas semejantes–, al menos dos en burro, e incluso tres que lo hacen en tractor, una de ellas procedente de Zaragoza. También se confirma la peregrinación a caballo buscando la huella de las viejas sendas jacobeas. Este tipo de peregrina-

328 *El Correo Gallego* señala el día 23 de julio que "la primitiva costumbre de realizar a pie el Camino de Santiago está ganando nuevos adeptos en este Año Santo. En los últimos días fueron muchos los que acudieron a la secretaría de la Junta Central del Año Santo para solicitar la expedición del diploma de peregrinos. Entre ellos hay que mencionar a un grupo de jóvenes salmantinos, otro de madrileños y un tercero compuesto por muchachos de distintas provincias". En los meses anteriores, este medio ya había ofrecido alguna que otra noticia en este sentido.

329 *El Correo Gallego* señala que se trata de unos patinadores madrileños que "están realizando una singular hazaña deportiva, que consiste en peregrinar a Santiago sobre patinetes de rueda".

ción se había presentado de forma muy esporádica hasta este año, y monopolizada casi en exclusiva por el Ejército. En 1971 llegan media docena peregrinaciones a caballo –un número similar a las habidas en 1965– promovidas por amantes civiles de la equitación desde distintos puntos de España[330] y el extranjero[331].

Muchos de estos esforzados del Camino estuvieron entre los primeros en recibir lo que en esos momentos se llamaba el 'diploma del peregrino'. Hay alguna referencia en la prensa desde principios de año a este proyecto. Se puso en marcha definitivamente a finales del mes de junio y daba continuidad a una primera y positiva experiencia realizada en 1965 en tal sentido, como ya comentamos en su momento. Ahora, en 1971, se realiza un nuevo diseño y se le adapta un texto alusivo en latín redactado por Jesús Precedo. Es uno de los avances más significativos de 1971. El impulsor fue el ministerio de Información y Turismo, con el beneplácito y la colaboración eclesiástica. Este diploma, de carácter preferentemente turístico, pretendía fomentar el Camino de Santiago, pero también dar respuesta a los deseos de los incipientes peregrinos que lo realizaban de disponer de algún documento que recordase su singular experiencia.

330 Sobresale por su valor informativo el testimonio de un grupo de jinetes de Barcelona que llegan a Santiago el 16 de junio, después de realizar el Camino Francés desde Puente la Reina (Navarra). "800 kilómetros con agua, nieve y granizo. Cinco jinetes catalanes ganaron el jubileo", titula este medio al día siguiente. Los recién llegados explican que la mayor dificultad que tuvieron que superar fue la falta de señalización del itinerario jacobeo tradicional: "Pensamos en la ruta del Camino de Santiago –explica uno de ellos–. Pero los despistes fueron motivados a que el camino desaparece materialmente en larguísimos tramos, por falta de señalización. Y no podíamos meternos por la carretera general, porque para nosotros perdería interés la peregrinación; no era cosa de incorporarse al ritmo de la gasolina..." Es, evidentemente, otro lenguaje, otra interpretación de la peregrinación jacobea moderna, que se irá confirmando en los siguientes Jubileos e incluso, a partir de estos años, en los períodos intermedios. A principios de agosto también llega una peregrinación de jinetes de Madrid: es la primera que constatamos a caballo procedente de esa ciudad.

331 Otra significativa peregrinación a caballo la realizaron desde Francia unos treinta jinetes de varias nacionalidades (*El Correo Gallego*, 29 de julio). Llegó a finales de julio y la formaban jinetes de Francia, Suiza, Bélgica y Alemania. Sus participantes siguieron en distintos grupos las cuatro grandes rutas jacobeas históricas francesas, reuniéndose en España. El organizador fue el francés Henri Roque, gran devoto de Santiago, que realizaba por segunda vez esta peregrinación.

En 1971 la popular 'compostela' aún no cumplía esta misión. Era simplemente un certificado de la peregrinación –fuese cual fuese el medio utilizado para llegar Santiago– de origen medieval denominado popularmente con este nombre hacia los siglos XVI/XVII. Posteriormente, con la drástica disminución de las peregrinaciones casi había sido olvidada. Al no llegar ya los peregrinos en las duras condiciones de los tiempos antiguos, ni tampoco desde tan lejos, apenas se necesitaba el viejo documento acreditativo que en el pasado permitía obtener determinadas atenciones en Santiago y durante el camino de vuelta, siendo útil también para justificar la larga ausencia que exigía la peregrinación. Ante este panorama, a finales del siglo XIX la catedral entregaba la 'compostela' únicamente a los peregrinos pobres que llegaban a la ciudad para que, mostrándola, pudiesen acogerse a la caridad pública y, ya en los primeros Años Santos del XX, para que fuesen atendidos en la Cocina Económica local. Según datos eclesiásticos, a lo largo de cada uno estos Jubileos a penas se entregaban unos pocos centenares a peregrinos que evidenciaban no disponer de recursos. Ya en 1971, la 'compostela' la concedía el deán de la catedral atendiendo a determinadas peticiones especiales. Fue en el contexto creado por el Jubileo de 1982, con un decisivo incremento de las peregrinaciones a pie, cuando la vieja 'compostela' se reactivó y comenzó a cumplir de forma exclusiva las funciones de documento acreditativo de la realización del Camino de Santiago.

Pero en 1971 –también en buena medida en 1976– lo que se concede a casi todos los peregrinos del Camino que lo solicitan es todavía el diploma del peregrino promovido por el ministerio de Información y Turismo. Este año se distribuyó de forma más o menos normalizada a cuantas personas lo reclamaron después de realizar cualquiera de los itinerarios jacobeos por medios no motorizados: en ese momento casi siempre a pie, muy secundariamente a caballo y en algún caso aislado, ya en bicicleta[332]. Los

332 Al final del Jubileo, el secretario de la Junta central del Año Santo, el canónigo Jesús Precedo, se refirió a este diploma como una "idea genial", confirmando que "se extendió este año a los otros caminos, no sólo al Francés" y que "las demandas fueron extraordinarias. Quizás hayan llegado a las seis mil" (*El Correo Gallego*, 31 diciembre 1971). Finalmente, y como ya señalamos, el número oficial de personas que realizaron el Camino y fueron reconocidas con posterioridad por la Oficina del Peregrino para este año fue de 451.

peregrinos que lo solicitaban tenían que mostrar la tarjeta que habían ido sellando a lo largo de la ruta. Sin embargo, hay que matizar que este año aún no se pudo actuar con la transparencia normativa que se quiso aplicar desde los años ochenta, cuando este diploma desapareció y comenzó a ser sustituido por 'la compostela'[333].

Pese a su carácter promocional y simbólico, el diploma del peregrino tuvo alguna virtud práctica: se decidió, también en 1971, que el Hostal de los Reyes Católicos acogiese cada día, y durante un máximo de tres, a un pequeño grupo de peregrinos con pocos recursos. La iniciativa, con la que el Hostal rememoraba su antigua función de centro de atención de peregrinos[334], tuvo tal éxito –no podía ser de otra manera–, que la dirección del centro redujo la estancia a un día y se exigió, utilizando la tarjeta del peregrino como prueba, la realización de al menos trescientos kilómetros de Camino[335]. Fue el precedente de una costumbre que el Hostal sigue manteniendo, en parte, en la actualidad. Sirve varias comidas diarias de forma gratuita a un máximo de diez personas cada vez. La única condición que se exige es presentar la 'compostela' como prueba de haber realizado el Camino.

Pero volvamos a las peregrinaciones organizadas, que en junio y julio se convierten en multitudinarias y alcanzan su mayor esplendor. En junio, por

333 En un primer momento se informó que el diploma sólo se entregaría a los peregrinos que realizasen el Camino desde las inmediaciones de la frontera española con Francia. La intención del ministerio de Información y Turismo con esta exigencia excesiva era promover el turismo a lo largo del Camino. En la práctica, sin embargo, se pudo obtener con menos requisitos y realizando otros itinerarios. Las tarjetas selladas a lo largo de la ruta mediante las que se justificaba la realización del camino –precedente de la actual 'credencial del peregrino'– se continuaron entregando y sellando, como en 1965, en las oficinas de información turística existentes en la ruta jacobea y dependientes del Ministerio, que volvió a costear su edición.

334 El Hostal, fundado a principios del siglo XVI por los Reyes Católicos como Hospital Real, tenía la obligación de acoger a los peregrinos que visitaban la ciudad. La 'compostela' era el documento acreditativo necesario. Permitía el alojamiento en el establecimiento durante un máximo de tres días. Recordando esta función histórica, la Iglesia compostelana reclamó en más de una ocasión, tras convertirse el viejo hospital en un hotel de lujo (1954), que su nuevo destino no le impidiese seguir cumpliendo, al menos en parte, la vieja obligación asistencial.

335 "Memoria Año Santo 1971", en rev. *Compostela*, op.cit., p. 135.

ejemplo, se inicia el desarrollo, en distintas fases, de la denominada 'Peregrinación Internacional de la Infancia y la Juventud', en la que participaron, además de unos cincuenta mil niños españoles, algún que otro joven extranjero. Al margen de la actividad promocional, esta peregrinación fue la única gran iniciativa estructurada y de alcance promovida por el Gobierno para el Jubileo de 1971. Su gran impulsor fue el comisario jubilar de este año, Francisco Torre-Marín, que, por cierto, no llegó a Santiago hasta el 20 de abril, partiendo de nuevo para Madrid al día siguiente, ya que en ningún momento fijó su residencia en Compostela. Torre-Marín, funcionario del ministerio de Información y Turismo, había sido designado en sustitución de Eduardo del Río, que apenas había ejercido el cargo. Desde el primer momento destaca que su gran proyecto es la promoción y celebración de la peregrinación de la infancia y la juventud[336].

La organización estableció el centro de acogida de los participantes en la llamada 'Ciudad de lona', instalada en el campus universitario y montada en un tiempo record con la colaboración del Ejército, entre otras instituciones y entidades. Esta iniciativa, que se prolongó desde mediados de junio hasta finales de septiembre, logra sobre todo en julio un gran eco informativo, el mayor del Año Santo, y valoraciones muy positivas en la prensa local[337]. El comisario jubilar, Torre-Marín, como principal ideólogo del proyecto, ve todo tipo de ventajas en él, entre ellas las económicas: "Con la operación de la juventud creamos para el futuro una corriente turística interior hacia Galicia", señala a *El Correo* del 25 de julio.

336 "Pensé en seguida en promocionar la venida de la infancia y la juventud hacia Santiago, tal vez recordando el impacto que causó en mi juventud esta ciudad", señala Torre-Marín en *El Correo Gallego*, el 21 de abril. Al ser preguntado por otros proyectos estatales para el Año Santo en ningún momento avanza iniciativas –culturales, infraestructurales, etc–. Tampoco lo hará en contactos posteriores con la prensa.

337 El periodista compostelano Couselo es uno de los diversos ejemplos en este sentido, aunque lamenta que las prisas propiciaran algunos fallos en el operativo. Escribe el 8 de julio en *El Correo Gallego* que "este Año Santo que corre y que atrae turistas o peregrinos a millares, trajo también su pan bajo el brazo. Nada menos que la 'Ciudad de lona', una de las promociones turísticas más grandes de todos los tiempos. Algo que Santiago jamás pudo soñar". Y añade: "Cada dos días llegan a Santiago alrededor de mil quinientos niños. La 'Operación de la Juventud y de la Infancia' traerá a Santiago a cincuenta mil niños españoles".

santiago

AÑO SANTO

Ganaron ayer el Jubileo 2.000 peregrinos del Arciprestazgo del Salnés

También entró la peregrinación diocesana de Barcelona, y grupos de Santander, Betanzos y Puentedeume

Preparativos para la Peregrinación Internacional de la Infancia y de la Juventud

con tiento y sin rodeos

Por falto de vestuarios y servicios adecuados

EL CAMPO DE SANTA ISABEL PUEDE SER CLAUSURADO

COUSELO

SE REUNE HOY EN SANTIAGO EL PLENO DEL CONSEJO DE COLEGIOS FARMACEUTICOS DE ESPAÑA

Regresó el Cardenal

sociedad

EL CORREO GALLEGO

VIERNES, 18 DE JUNIO DE 1971 5

313

Un ejemplo de la diversidad que alcanzan en 1971 las peregrinaciones. El Correo Gallego *(18 junio 1971)*

La otra gran peregrinación del año desde el punto de vista informativo fue la formada, según la prensa, por unos cinco mil militares de varias partes del mundo, pero fundamentalmente españoles, que llegó el 1 de julio. Entre sus componentes se encontraba el príncipe Juan Carlos, futuro rey de España[338]. Pero los titulares más grandes estaban reservados, una vez más, para la que iba a ser la última ofrenda de Franco al Apóstol con motivo de la festividad del 25 de julio. "Hoy llega el más ilustre peregrino", titula *El Correo* el día 24 en primera, a toda página. El dictador fue obsequiado, durante el homenaje que le tributó el Ayuntamiento, con el libro *Santiago en España, Europa y América*, editado por el ministerio de Información y Turismo. Se trata de una interesante publicación promocional que confirma el cada vez más evidente interés institucional por potenciar la cultura jacobea y el propio Camino como un patrimonio común, compartido, alejándose, al menos en este aspecto, de los primeros y aislacionistas tiempos del franquismo. En este sentido, resulta un libro histórico, ya que fue el primero editado en España con la intención de que actuase, en la medida de lo posible, como soporte promocional, cultural y turístico en el extranjero. Por este motivo, se publicó con textos en castellano, francés e inglés[339]. Como en 1965, son pequeños pero nuevos pasos hacia la confirmación del fenómeno jacobeo y el Camino como un producto europeo, compartido.

Pero fijémonos en la última ofrenda de Franco. El dictador, consciente quizás de los difíciles momentos por los que pasaba su hasta hacía poco intocable régimen prefirió utilizar la invocación para refugiarse en viejas y

338 Recordamos que esta peregrinación ya se había celebrado en 1965 y también en aquel momento encabezada por Juan Carlos de Borbón.

339 En el prólogo de esta publicación, de casi setecientas páginas y coordinada por Ernesto La Orden Miracle, el ministro de Información y Turismo, Alfredo Sánchez Bella, deja muy claro la capacidad potencial del acervo jacobeo para proyectarse al mundo: "/.../ es una de las mayores 'ideas-fuerza' de nuestra civilización", dice, para añadir más adelante que la peregrinación jacobea "fue un vínculo estrechísimo entre todos los cristianos, tanto en lo espiritual como en lo económico y una floración asombrosa del arte y de la cultura". Parece querer caminar el ministro, efectivamente, por la línea de la promoción jacobea como un bien cristiano-cultural plural de alcance europeo. Es una tendencia gubernamental que había comenzado a perfilarse en 1965 y que ahora toma cuerpo definitivamente, como se percibe en la edición de sellos ya comentada y en esta publicación, entre otros ejemplos.

casi olvidadas batallas. En una abismal mirada al pasado, resucitó por unos momentos su victoria frente a las tropas de la República en Brunete (Madrid) y, recordando que el desenlace se había producido justamente el 25 de julio de 1937, en plena festividad de Santiago, pidió de nuevo al Apóstol "protección para las batallas de la paz" con el fin de "salvar a España de la invasión de materialismo", de la que culpa indirectamente a "la crisis que sufre nuestra Iglesia". La prensa también destaca la respuesta del cardenal Quiroga, que ignora las críticas de Franco y se limita, entre otras cosas, a pedir por el progreso de España y "en especial –dice sin tapujos– por el de esta entrañable Galicia, que tanto necesita y tanto espera para que sus numerosos hijos que están en la emigración puedan volver /.../" Después de casi cuarenta años de represión de su dictadura, Franco se despedía de Compostela utilizando los mismos argumentos apocalípticos de su primera ofrenda, en un ya lejano 1948. El cardenal Quiroga, en su última respuesta, lo hacía, sin embargo, intentando mirar a las nuevas e inocultables realidades, al futuro quizás.

Julio no sólo fue el mes de mayor concentración de peregrinaciones, sino también, como siempre, el período central de la actividad cultural, con alguna exposición más o menos relevante, como la que organiza el Instituto Padre Sarmiento dedicada a la Virgen peregrina. También se inaugura a finales de mes la III Exposición Nacional de Pintura. Estas muestras son de las pocas actividades culturales de un año modesto en este ámbito, si lo comparamos con los avances de 1965. Sólo los Festivales de verano, celebrados básicamente este mes, alcanzaron un mayor nivel de calidad.

Y esta programación cultural fue cosa sobre todo del ministerio de Información y Turismo. Su máximo responsable, Sánchez Bella, elige agosto para supervisar personalmente en Santiago la marcha del Año Santo. El ministro llegó a la ciudad el día 12 y su estancia fue seguida paso a paso por la prensa. A falta de grandes realizaciones y novedades –reconoce incluso algún tipo de improvisación–, los principales destinos del ministro fueron tres: el Burgo de las Naciones, el centro de alojamiento de pere-

340 A principios de año se había anunciado la adaptación de sus instalaciones, que habían dejado de cumplir en parte su objetivo hostelero al finalizar 1965, y que las reservas realizadas ya alcanzaban en aquellos momentos las siete mil.

grinos construido en 1965 y que este año funcionó con más regularidad, si nos atenemos a las informaciones consultadas[340], la 'Ciudad de lona' y una modesta exposición de pintura sobre el Camino de Santiago. Entrevistado por *El Correo*, Sánchez Bella, más que hablar de realizaciones, prefiere referirse al futuro turístico-religioso de la ciudad[341].

El ministerio no 'vendió' este año con eficacia sus iniciativas promocionales. Pero algunas de ellas fueron significativas. En este sentido, destaca el impulso que intentó dar en los meses centrales a varias rutas turísticas específicas que, partiendo desde distintos puntos de España, tenían su destino en Santiago y otros puntos de Galicia. Realizó asimismo gestiones para que conocidas empresas de transporte por carretera, Renfe[342], algunas compañías aéreas, especialmente Turavia[343], y hasta marítimas, como la poderosa Transmediterránea, situaran a Santiago y Galicia como destinos relevantes en 1971. Algunas agencias de viaje también vendieron la peregrinación compostelana como uno de sus productos preferentes de ese año.

341 "Fátima y Lourdes –explica el ministro– son focos de irradiación y de fe extraordinarios por los cuales desfilan todos los años de tres a cuatro millones de personas; no hay ninguna razón para que en Santiago no ocurra lo propio. Así que cuando plieguen los equipos del Ministerio aquí [se refiere a la oficina del comisario jubilar en Compostela, abierta durante gran parte del año], yo les concederé unas vacaciones de quince días para que vayan a visitar Lourdes o Fátima para que estudien sobre el terreno que es lo que allí hay que se pueda adaptar y vamos a ver si no sólo en los Años Santos, sino todos, Santiago es foco de irradiación de fe y punto de peregrinaje permanente de la cristiandad española, de los cristianos europeos".

342 Esta empresa pública realizó descuentos en los billetes para peregrinos y puso en marcha un tren especial, el 'Compostela Expresso', una iniciativa ya experimentada con otras formas, y con desigual fortuna, en Jubileos anteriores, comenzando por los primeros del siglo.

343 La iniciativa de Turavia, iniciada en marzo, fue la que tuvo un mayor eco en la prensa y, sin duda, un mayor éxito práctico, ya que trajo a Santiago a varios miles de personas desde varias ciudades de España. La compañía presentó la campaña como "una moderna forma de peregrinaje". Así describe *El Correo Gallego* –8 de junio– uno de estos vuelos: "Para mañana, miércoles, hay programado uno de los numerosos vuelos del 'Puente Aéreo Compostelano' previstos para la primera quincena de junio. El itinerario es Palma de Mallorca-Barcelona-Madrid-Santiago, con avión turbo hélice de la Compañía Air Spain. El número de viajeros es de 132, que pasarán cuatro días en Santiago, realizando giras a los pueblos de las Rías Bajas".

Tras el intensísimo julio y su gran afluencia turístico-religiosa, los últimos cinco meses del año apenas ofrecen novedades. Son las peregrinaciones las que mantienen la tensión jubilar, pero ya en línea descendente, sobre todo desde septiembre. A finales de este mes llegan los últimos turnos de la peregrinación de la infancia y la juventud y se inicia el desmontaje de la 'Ciudad de lona'. Pero un poco antes y un poco después de este cierre pasan por Compostela algunas de las peregrinaciones más significativas y novedosas del año.

El 18 agosto, por ejemplo, es el momento de la peregrinación del denominado 'Día de Francia', una relevante e inédita celebración jubilar que confirmaba definitivamente la posición de dicho país –al menos de determinados sectores del mismo– en la vanguardia de la nueva revitalización jacobea. Presidió los actos el embajador galo en España, Robert Guillet, leyendo la invocación al Apóstol quien fue quizá el mayor divulgador de la cultura jacobea en Francia en el siglo XX, René de la Coste Messelière, en aquel momento presidente de la Sociedad de Amigos de Santiago de París. Diez días después –el 28– llega una de las peregrinaciones con mayor eco informativo del año y cuya presencia se hizo sentir con más claridad: la formada, según la prensa, por 5.000 jóvenes de la OJE, que toman la ciudad durante varias horas con el consabido despliegue seudo-religioso/militar. Presidió la concentración el delegado nacional de esta organización falangista, Gabriel Cisneros, y en ella participaron 37 capellanes de la misma. 150 jóvenes llegaron a pie desde Roncesvalles, tras realizar el Camino Francés en 50 etapas[344]. Junto con los sindicatos verticales, la OJE se convirtió en la organización del régimen más dinámica de los últimos Años Santos del franquismo[345].

Ya en septiembre, destaca sobremanera la denominada 'Peregrinación Nacional Gitana', celebrada el día 4. Fue un gesto único durante el siglo

344 Durante la ceremonia religiosa se interpretó la *Misa del peregrino*, obra realizada por el conocido compositor español Cristóbal Halffter para esta organización juvenil en el Año Santo de 1965.

345 La OJE ya había realizado una de las peregrinaciones más vistosas del Jubileo de 1965, concentrando en Compostela a unos 3.000 jóvenes, que también aquel año llegaron en algún caso a pie. Y suya fue, en 1976, como veremos, la última gran concentración jubilar vinculada al franquismo, pero ya sin Franco.

XX, tanto por su alcance –participaron más de 3.000 gitanos de toda España y de algún otro país, como Portugal, según la prensa– como por su singularidad –fue la primera y última del siglo con tal presencia y dimensiones–. También resultó singular por sus características: se inició de forma inusual a las 20,30 horas en la zona de la Alameda y continuó, tras una vistosa eucaristía, a las 23,00 horas con un festival gitano en la plaza de A Quintana. Y dos más, ambas en noviembre, también significativas. La realizada el día 3 por la Corporación Municipal de Madrid. Era la primera vez que la capital del Estado celebraba un acto jubilar institucional con este alcance. Y, sobre todo, la Nacional de Sindicatos, que tuvo lugar el día 8 y se convirtió en el último gran tributo jubilar al régimen en lo que le quedaba de vida real. Participaron unas 11.000 personas de toda España, según los medios más moderados[346]. En este mes también llega una mala noticia: se anuncia que la campana de la torre del Reloj de la catedral, la popular Berenguela, la gran campana de la ciudad, está muy deteriorada, lo que resulta un contratiempo notable, especialmente durante un Año Santo. Se necesitan unos cinco millones de pesetas para resolver este problema y se considera una cantidad excesiva. Al final la vieja Berenguela dejaría de sonar definitivamente en el Jubileo de 1976, no siendo sustituida por otra nueva –la actual– hasta finales de los ochenta.

Es también en noviembre cuando el Vaticano propone negociar al embajador español ante la Santa Sede, Antonio Garrigues, las relaciones Iglesia-Estado. Si el Gobierno franquista accedía a esta propuesta, Pablo VI vendría a clausurar el Año Santo, una cuestión que la prensa ya había insinuando en algunos momentos desde principios de año. La Administración franquista rechazó la propuesta[347]. Fue quizás un ejemplo culminante de las malas relaciones del franquismo con la Iglesia del concilio

346 Algún periódico llegó a citar una participación de 20.000 personas. Encabezaron esta gran marcha el ministro de Relaciones Sindicales, García del Ramal, y el secretario nacional de Sindicatos, Martín Villa. El diario *La Voz de Galicia* describía así, el día 9, la marcial marcha sindical: "Desfilaron portando el indicativo de las provincias portados por bellas señoritas y jóvenes que lucían el atuendo típico de sus respectivas regiones". En 1976 algunos miembros de esta organización todavía peregrinaron a Santiago, pero sin apenas repercusión.

347 Pavón, Joaquín M.: *La Ruta Jacobea en la filatelia*, edición del autor, 1999, pp. 224-225.

Vaticano II. Para Quiroga Palacios, que interpretaba la visita del papa a Santiago como el espaldarazo definitivo que necesitaba el santuario compostelano para confirmar su largo proceso de resurrección, fue posiblemente la última gran frustración.

Y es que el Año Santo iba a concluir atravesado de pronto por la muerte, el 7 de diciembre, del cardenal Quiroga, cuando se encontraba en Madrid participando en una reunión del episcopado español. Al día siguiente, resaltando uno de los momentos estelares de su pontificado, *El Correo* publica una fotografía del Año Santo de 1954 en la que Quiroga acompaña al cardenal Roncalli –el futuro papa Juan XXIII– en la peregrinación de éste al sepulcro apostólico compostelano. La prensa apenas había recogido en aquel momento la visita de Roncalli, pero ésta, por supuesto, no había pasado desapercibida para el cardenal santiagués. Finalmente, ambos se iban a convertir en referencias obligadas a la hora de escribir los grandes momentos jubilares del siglo XX. Algunos medios reclamaron para el cardenal una placa que recordase a los compostelanos y a los visitantes su gran labor jubilar. Sería una placa semejante –se dijo– a la ya existente desde 1915 en la plaza de Praterías dedicada a Martín Herrera, el otro purpurado del siglo en Compostela, el otro hombre clave en el primer impulso moderno a los Años Santos jacobeos.

La conclusión del Jubileo no logró el mismo eco informativo que su apertura, pese a que finalizaba una celebración en cierto sentido histórica, tras quedar superadas las restricciones impuestas por el concilio Vaticano II, que habían situado la celebración, como ya explicamos, en un momento especialmente delicado. Sí recordó este pequeño gran detalle el arzobispo auxiliar compostelano, José Cerviño, en el acto de clausura de la Puerta Santa. Lo hizo dando las gracias expresamente al papa Pablo VI por acceder finalmente "a que continuase esta tradición religiosa"[348].

Quizás en la escasa repercusión del final del Año Santo influyó la reciente muerte del cardenal. Aunque esta situación no impidió a *El Correo* destacar

348 *BOAS* 1972, p. 54.

349 En esta información no se cita en ningún momento la labor de la oficina de la comisaría del ministerio de Información y Turismo, todo un símbolo del escaso protagonismo del Gobierno en este Jubileo.

a la relevancia de la celebración que concluía y mostrar en sus páginas el agradecimiento a la Oficina de peregrinaciones, dependiente de la Iglesia, por la colaboración prestada durante todo el año[349].

Resalta la aportación de Jesús Precedo Lafuente, secretario de la Junta central del Año Santo, a la que estaba adscrita dicha oficina[350]. Y, como en 1965, a él recurre el periódico santiagués para realizar el balance final del Año Jubilar, el mismo día 31 de diciembre. El canónigo compostelano, que ofrece una notable variedad de argumentos de interés, se sorprende especialmente por el gran incremento de las peregrinaciones a pie por la Ruta jacobea. Pese a que es aún una cantidad relativamente pequeña, reconoce que esta inesperada situación planteó dificultades y deficiencias. Propone que esta nueva realidad se estudie con tiempo suficiente, con la vista puesta en el Jubileo de 1976. Algo semejante había reclamado ya al finalizar 1965, con el mismo nulo resultado que tendrá ahora, mirando hacia los Jubileos de 1976 y 1982.

3.3.2.3. Los contenidos temáticos

Si tenemos en cuenta que *El Correo Gallego-La Noche* publicó en 1971 unas mil quinientas noticias y artículos relacionados con la celebración jubilar y que dedicó unas ochocientas informaciones a todo tipo de peregrinaciones, el resultado es que el 53% de éstas se centraron en el más tradicional de los contenidos jubilares. En comparación con 1965, la presencia informativa de las peregrinaciones crece un 13%.

Este rebrote del habitual protagonismo peregrinatorio se debe, sobre todo, a la disminución de otras parcelas informativas jubilares, principalmente de los ámbitos político y socio-promocional, que habían alcanzado en 1965 una frecuencia desconocida. Ni la comisaría de asuntos jubilares del ministerio de Información y Turismo ni el resto del Gobierno, ni incluso el Ayuntamiento, evidenciaron el afán mediático del anterior Año Santo. La gran mayoría de las noticias con fuente política se centró en la preparación y celebración de la gran peregrinación infantil y juvenil, de-

350 *El Correo* concluye la noticia de esta curiosa manera: "La Oficina que tan familiar ha sido a lo largo de 1971 facilitó ayer al mediodía la última información, concluida ya la razón de su existencia".

sarrollada en varias fases. Fue la propuesta estrella de este año. De no ser por esta iniciativa la presencia gubernamental aún sería menor. El principal protagonista volvió a ser el cardenal Quiroga, pero tampoco con la alta frecuencia de 1965.

Siguiendo la pista al modesto pero significativo 'boom' de las peregrinaciones a pie por el Camino, comienza a surgir con fuerza un fenómeno informativo que se confirmaría en Jubileos posteriores: el de las peregrinaciones alternativas, como fueron todavía este año las realizadas a caballo y en bicicleta, y las singulares y curiosas –en patinete, en burro, en tractor, en línea recta, etc–. En definitiva, el auge de lo anecdótico como noticia. Es una evidencia más de la creciente diversidad temático-informativa que crece al abrigo de la no menos evidente línea de lenta pero progresiva apertura social.

Se puede apuntar una novedad más. Aparece este año en la prensa compostelana la crónica del Camino de Santiago elaborada mediante el recorrido 'in situ' por esta vía y publicada por entregas[351]. Será una técnica periodística cultivada de forma habitual en Jubileos posteriores por distintos medios.

El primer ejemplo relevante de crónica desde la Ruta jacobea tuvo como autor a Javier Pérez Gil y se publicó en el diario santiagués en varias entregas, en julio, con el título genérico de "Por el Camino de Santiago". Describía el Camino Francés desde la frontera francesa hasta Compostela, salpicando la crónica con elementos históricos y vivenciales. La serie tuvo una versión para la radio, emitida por el circuito gallego de emisoras de COPE.

351 En torno al año 1965 se dieron los primeros pasos en este sentido, pero no los protagonizó la prensa de Santiago. Un ejemplo fue *Faro de Vigo*, que a través del escritor gallego Álvaro Cunqueiro se aproximó a la ruta jacobea con vocación de cronista a finales de 1962 y 1964, como ya vimos en su momento. En 1971 lo hace asimismo algún periódico castellano, que publica, también por entregas, las vivencias de algún moderno y pionero peregrino en ruta.

AÑO SANTO 1971:
SUS CONTENIDOS TEMÁTICO-INFORMATIVOS

Nº	Temáticas	*El Correo Gallego-La Noche*
1	Peregrinaciones organizadas	XXX*
2	Peregrinos a pie	X
3	Peregrinos a caballo, en bici, singulares	X
4	Historia y divulgación jacobeas	X
5	Camino Francés	XX
6	Restantes itinerarios jacobeos	
7	Desarrollo de las infraestructuras	
8	Organización y servicios de atención	X
9	Iniciativas de promoción y difusión	XX
10	Presencia política	XX
11	Arzobispo, Arzobispado y actos religiosos	X
12	Valoraciones exclusivamente religiosas	X
13	Valoraciones de carácter socio-político	X
14	Encuentros y actividades culturales	X
15	Exposiciones	X
16	Espectáculos	XX
17	El Jubileo, la economía y el turismo	X
18	Presencia de personalidades y conocidos	X
19	Temas polémicos	
20	Repercusión jacobea en el exterior	

* *Las tres cruces (XXX) corresponden a los contenidos que logran una frecuencia informativa igual o superior al 50% de presencia diaria en el conjunto del año. Las dos cruces (XX) se refieren a las temáticas con una presencia entre el 49% y el 15% y, finalmente, la cruz única (X) a las que se sitúan entre el 14% y el 3%*

3.3.3. 1976. El Jubileo en el que se habló de democracia. Diferenciando entre peregrinos y turistas

El Jubileo de 1976 se celebra en un ambiente político-social recién nacido. El 20 de noviembre de 1975 había muerto Franco y apenas un mes después, el 31 de diciembre, comenzaba oficialmente el Año Santo. Lo hizo en medio de una coyuntura político-social surgida casi de repente, cam-

biante e imprevisible. Nada que ver con los últimos Jubileos. Y esto va a mediatizarlo de principio a fin. Las urgencias de la anhelada democracia, las expresiones de la nueva situación política, sitúan en un casi inevitable segundo plano esta celebración, en contraste con las anteriores. Los titulares de portada son los de la inestable y por momentos convulsa nueva realidad política. Pero también en el Jubileo se habló con bastante claridad de democracia, apostando abiertamente por ésta para el futuro del país.

El 25 de julio supuso el gran momento estelar de este Año Santo, con la primera ofrenda oficial realizada por el rey Juan Carlos I[352]. Fue el símbolo de que la impronta de la dictadura franquista había concluido también para el mundo jubilar. Respondió a la invocación del monarca el arzobispo Ángel Suquía Goicoechea, un vasco que mantenía en aquel momento una clara línea aperturista y que ocupaba la Archidiócesis compostelana desde 1973. Suquía recordaba con cierta frecuencia que en su juventud ya había visitado como peregrino el santuario santiagués. Lo había hecho, por ejemplo en el Jubileo de 1965, siendo rector del Seminario de Vitoria. Pues bien, la ofrenda la aprovecharon ambos mandatarios para reiterar sus respectivas apuestas por una consolidación democrática sin traumas. El prelado fue incluso más allá y reclamó, como ya había hecho a principios de año, una amnistía política que reafirmase la senda de las libertades[353]. La propia celebración del 25 de julio se convirtió en las calles compostelanas en una demostración de la difícil situación política del momento, preocupando más ésta que los propios resultados y perspectivas de la celebración jubilar.

352 En su primer mensaje de Navidad al pueblo español, en 1975, Juan Carlos I había realizado ya la primera referencia como rey a la inmediata celebración jubilar compostelana.

353 El futuro cardenal Suquía Goicoechea aprovechó varias de las intervenciones jubilares para mostrar el deseo de contactar con la nueva situación general, tanto a nivel estatal como gallego. En un llamamiento que realiza en agosto de 1975, ya con un franquismo muy debilitado, no duda en referirse a Galicia con un nuevo lenguaje. Señala que esta tierra y el Año Santo están unidos por su afán universalista y abierto, y añade: "También Galicia va despertando cada día más; redescubre con nueva fuerza su propia identidad, el tesoro de su cultura, el valor de la lengua, su destino; profundiza en los problemas de todo orden que experimenta en su propia carne y está dispuesta a responsabilizarse ella misma de su solución" (*BOAS* 1975, pp. 457-461).

En medio de este complejo panorama casi parece lógico que el Año Santo de 1976 fuese sólo uno de los muchos asuntos más o menos urgentes a los que se enfrentaba Madrid, donde un Gobierno de transición a la democracia, encabezado por el franquista Carlos Arias Navarro hasta julio, y por Adolfo Suárez desde ese mes, se debatía entre la atención a los últimos resortes del franquismo y la apertura política. Sólo así se explica que hasta febrero no se designase un comisario para el Jubileo y que, al margen de algunos anuncios de promoción, no se concretase ninguna iniciativa más o menos sólida. El comisario de este año fue Francisco Díaz Rey, un gallego que era funcionario del ministerio de Información y Turismo y que sustituía en el cargo a otro inicialmente nombrado, José Luis Azcárraga, que no llegó a ejercer esta labor. Con una estructura de organización heredera de la de 1971, la representación del Gobierno se centró esta vez casi exclusivamente en la figura del comisario. A nivel local funcionó un año más la Junta central, con participación básicamente municipal y eclesiástica.

Pese a la imprecisa implicación del Gobierno, la promoción jubilar –folletos, carteles, materiales informativos, medalla conmemorativa del Año Santo, difusión internacional, etc.– y la atención a las peregrinaciones fueron los necesarios e inevitables objetivos de acción. Las referencias a otros aspectos menos determinantes –obras específicas, acciones relacionadas con el Camino, etc.– son casi inexistentes. En Santiago, ninguna nueva obra tiene una relación directa con la labor de la ciudad como meta jacobea. Únicamente se anuncia en febrero una inversión destinada a adaptar el Burgo de las Naciones, reconvertido después de 1971 para tareas fundamentalmente educativas, a las necesidades derivadas de la acogida de peregrinos y visitantes. Eso sí, el Gobierno amplía en agosto el perímetro protegido de la zona monumental de la ciudad, que se extiende ahora hasta San Lourenzo, Pelamios y Conxo. También se establece un segundo anillo, la denominada 'zona de respeto', demasiado inconcreta, que abarca partes de Rosalía de Castro, Vista Alegre, Vite y Sar. Fue una interesante herencia de este Año Jubilar que no evitaría, sin embargo, algún que otro destrozo urbanístico.

Las inversiones en otras infraestructuras de adaptación y mejora de la ciudad también son casi nulas. El Patronato de Santiago, que debía canali-

Santiago — EL CORREO GALLEGO - VIERNES, 6 DE AGOSTO DE 1.976 — 3

NOTICIAS DEL AÑO SANTO

AYER ENTRARON QUINIENTOS PEREGRINOS DE PLASENCIA

Acudieron también funcionarios de la Diputación barcelonesa

PEREGRINACION DE PLASENCIA.

A las once menos cuarto de ayer hizo su entrada en la Catedral la peregrinación oficial de la diócesis de Plasencia, compuesta por más de quinientas personas. Los organizadores, la Delegación Diocesana de Peregrinaciones de aquella diócesis extremeña, no pudieron admitir varias solicitudes de billetes por la dificultad para encontrar acomodo en ruta y en Santiago para todos los peregrinos. El director de la Delegación es el canónigo de la Catedral placentina don Celerino García, que ha traído ya otras cuatro grupos este año a Compostela.

Presidía la peregrinación el Vicario Capitular de la diócesis de Plasencia, vacante por fallecimiento de monseñor Zarraña y Puyo, don Pelayo Martín Barbero, canónigo capitular, participó en la Misa concelebrada, que presidió el señor Arzobispo y en la que concelebraron otros 20 sacerdotes.

Durante del Evangelio leyó la homilía el Vicario de Plasencia, a quien contestó monseñor Suquía.

Al final de la misa funcionó el botafumeiro.

GRUPOS GUIPUZCOANOS

De la provincia de Guipúzcoa volvieron ayer en la Catedral, para ganar oficialmente el Jubileo, tres grupos, con un total de cien personas. El primero de ellos, al que se agregaron los otros dos, es de la parroquia de la Asunción de Nuestra Señora de Aránzazu-Valdela. Los otros dos eran de una peregrinación interparroquial de San Sebastián y de las asociaciones carmelitas de la misma ciudad.

Presidió la concelebración en vascuence, con las lecturas en castellano, el párroco de Aránzazu-Valdela, don Angel Garmendia, quien recordó cómo su parroquia viene peregrinando desde hace muchos años, en todos los que son jubilares, a Compostela. La invocación fue en vascuence, al igual al final dijo unas palabras en castellano para los de habla castellana. Contestó al oferente el canónigo don Jesús Prieto Lafuente, secretario general de la Junta Central para el Año Santo Compostelano.

PEREGRINOS DE SORIA

La Caja de Ahorros de Soria ha sorteado en una hasta trescientos billetes para viajar a Compostela, sumándose de este modo a la celebración del Jubileo Compostelano. Ayer llegó el turno turno, al frente del cual venía el profesor del Instituto de Bachillerato de Soria, don Rafael Bermejo Marcos. Quedan ahora otros dos grupos, que harán su viaje en fechas próximas.

Los peregrinos de Soria participaron en la misa que para ellos celebró el Rvdo. don Evaristo Martín Nieto, director de la Casa de la Biblia, en Madrid, y capellán de la prisión de Carabanchel. Los señores Bermejo y Martín saludaron al Arzobispo compostelano, monseñor Suquía, cuando el Prelado acudía para la celebración de la misa de mediodía.

Peregrinación de la parroquia valenciana de Alcácer.

FUNCIONARIOS DE LA DIPUTACION BARCELONESA

Medio centenar de funcionarios de la Excma. Diputación de Barcelona acudieron ayer a la Catedral para lucrar las gracias jubilares. Se sumaron a la celebración de las doce, participando en la misa desde el coro de la Basílica. En nombre de los peregrinos leyó una invocación al Apóstol el funcionario administrativo del Departamento de Obras Públicas, don Angel Sánchez Alvarez, que iba al frente del grupo. Contestó al oferente el arcediano, monseñor Suquía Goicoechea.

SEMINARISTAS DE SIGUENZA

También vinieron a Compostela para ganar el Jubileo 19 seminaristas del Mayor de la diócesis de Sigüenza-Guadalajara. Venía al frente de los alumnos el Rector del centro, don Félix Ochoría, el cual, con el superior del Seminario don Juan José Asenjo, celebró para los seminaristas la misa en una de las capillas de la Basílica.

PEREGRINOS VALENCIANOS

Sesenta peregrinos de la parroquia valenciana de Alcácer estuvieron ayer en Compostela. Por la mañana acudieron a la Catedral para participar en la Santa Misa, que celebró para ellos, en la capilla del Sagrado Corazón, el párroco de Alcácer, don Vicente Allegra. Posteriormente se sumaron al acto jacobeo de mediodía.

HOY, MISA TIPICA GADITANA

A las doce de la mañana de hoy, viernes, la misa que será presidida por el señor Arzobispo, será cantada al estilo andaluz con acompañamiento de guitarras. No existen partituras de las melodías de esta que se presenta, como la "Misa Típica Gaditana", que fue estrenada por vez primera en octubre de 1975 en la parroquia de Nuestra Señora de La Palma en el barrio gaditano de La Viña. Las melodías están inspiradas en tangos y pasodobles. El acompañamiento es de guitarras.

DOS ACTOS JUBILARES

Hoy, habrá dos actos jubilares, a las doce y a las cinco. El primero de ellos con misa en el que participará la Asociación La Salle, de Cádiz, en una peregrinación oficial. En ambos funcionará el botafumeiro.

Peregrinación grupo de administrativos y familiares de la Diputación Provincial de Barcelona. Presenta la ofrenda don Angel Sánchez Alvarez (Foto M. Blanco)

Cien peregrinos vascos a los pies de Santiago, integrados por el grupo interparroquial de Arechavaleta [Guipúzcoa] dirigidos por el Párroco D. Angel Garmendia y el grupo de los Carmelitas de San Sebastián dirigidos por el Padre Antonio Jauristi y acompañados por doña María Miranda representante de Viajes Iberia S. A., de la ciudad donostiarra y organizadora del viaje.

Estos peregrinos después de ganar el Jubileo han tenido el honor de ser recibidos por el Sr. Arzobispo de Santiago Mons. Suquía, al finalizar la solemne Misa Concelebrada en la Catedral.

Peregrinación de la parroquia de San José Torrente, de Valencia. Medio centenar de personas

Desde el día nueve los vuelos a Madrid se harán en "Boeing - 727"

La demanda de pasajes, el aumento de pasajeros, la llegada de la "temporada alta" ha decidido a "Iberia" a poner en servicio para los vuelos Santiago - Madrid con hora de salida a las 13,30 y 17,30 (números de vuelo 215 y 219) un aparato Boeing-727 en sustitución del DC-9 que hasta el momento venía cubriendo los mencionados vuelos.

El Boeing-727 entra en servicio el día nueve y estará en funcionamiento hasta el treinta y uno de agosto. El aparato como ustedes saben, permiten un 50% más de pasaje.

VUELOS ESPECIALES A AMSTERDAM

Los días 8 y 12 de octubre proyecta "Iberia" realizar dos vuelos especiales con Amsterdam con el fin de atender el regreso de emigrantes que trabajan en la capital holandesa ya que, como es sabido, el número de estos es muy elevado.

DOCTOR A. CELI ALZAMORA

ENFERMEDADES Y CIRUGIA DE LOS OJOS LENTILLAS CORNEALES

Rep. El Salvador, 18-2.º

Teléf. 594088. SANTIAGO

Un ejemplo de la afluencia al Jubileo en agosto. El Correo Gallego *(6 agosto 1976)*

zarlas, pasa por todo tipo de dificultades. Tras el más o menos activo período de 1965, este organismo se había convertido en una estructura de cartón-piedra, en un medio para realizar muy de tarde en tarde declaraciones de intenciones sin concreción real. Únicamente destaca la reactivación de la construcción del polígono de viviendas sociales de Vite, que estaba paralizado desde tiempo atrás, la construcción del aparcamiento subterráneo de la plaza de Galicia, el primero de la ciudad, y la conclusión de las obras del matadero municipal de Lamas de Abade. Sólo en diciembre, cuando ya concluía la celebración, anuncia el Gobierno, y aún así sin muchas garantías, que contemplaría una subvención de 70 millones de pesetas (420.000 €) a través del Patronato de Santiago para mejoras infraestructurales en la ciudad.

En cuanto a las iniciativas en materia de promoción, tan esenciales, son escasas y casi siempre inconcretas, tanto las de la ciudad como las del Año Santo y el Camino de Santiago, pese a ser el apartado en el que se hizo más énfasis a lo largo del año. Se editaron diversos folletos, pero no aportan ningún tipo de novedad en comparación con los dos Jubileos anteriores. Como curiosidad, se edita el primer disco de larga duración dedicado a la promoción de un Año Jubilar. *Santiago y cierra España* fue su un tanto arcaico título. Incluía en una cara música gallega y en otra un relato sobre las características y símbolos de la celebración. Asimismo, Iberia colaboró un año más, en la medida de sus posibilidades e intereses, informando, en sus oficinas en el exterior, sobre las excelencias de la peregrinación a Santiago.

Pese a las dificultades señaladas, el Jubileo no se detuvo. Vivió de nuevo, ensimismado en sus celebraciones diarias, una intensa actividad desde la primavera, concluyendo el año con unos cuatro millones de peregrinos y visitantes y casi seiscientas peregrinaciones, según los datos de la Administración y la Iglesia, respectivamente. No se realizó una argumentación precisa de su distribución. Sin embargo, si nos atenemos a la crónica diaria de la prensa, la afluencia volvió a ser muy diversa y numerosa, sobre todo en verano, pero fundamentalmente de origen español. No se observa un incremento relevante en relación con 1971. Es relativamente frecuente la presencia de grupos de turistas ingleses, alemanes y franceses, sobre todo, pero también de otras nacionalidades menos habituales hasta ahora, como Estados Unidos. Además de la Iglesia, los principales res-

ponsables de esta más o menos estable afluencia peregrinatoria y turística exterior son las grandes compañías estatales de transporte de viajeros –Iberia y Renfe– y algunas compañías y agencias de viaje, dispuestas a apostar por el Año Santo compostelano como punto de enganche para atraer turismo hacia las innegables potencialidades histórico-artísticas compostelanas.

Con las peregrinaciones organizadas sucede algo parecido: las 578[354] que se celebraron –82 más que en 1971– tuvieron en su gran mayoría, y como siempre, origen español (92,9%). Y dentro de éstas, las gallegas y las del resto de España se repartieron casi a partes iguales. En todo caso, las llegadas del resto del Estado bajaron su porcentaje en relación con 1971, ya que representaron el 46% de todas las celebradas, frente al 56,4% de aquel año. En número, fueron también menos las de este año: 266 frente a las 280 del 71. Pese a todo, es notable la diversidad de procedencias –vuelve a haber representación de todas las regiones en las que se dividía España–, mereciendo citarse el gran incremento de las originarias de las islas Canarias, gracias a la mejora de las comunicaciones aéreas.

Peregrinaciones extranjeras se celebraron 41 (7,1% del total), distribuidas entre 12 países, unas cifras sólo inferiores en número a las históricas de 1954. Por primera vez desde aquel año vuelve a ser más significativo que anecdótico el número de las procedentes de América –8 en total–, que llegaron de Estados Unidos (3), Brasil (2), México, Puerto Rico y Ecuador. Precisamente, la segunda peregrinación de este año –12 de enero– llegó de California (EEUU) y la formaban un grupo de obispos y periodistas encabezados por el director de la Oficina Española de Turismo en la ciudad de San Francisco, quien resaltó a su llegada el gran interés del Gobierno por el fomento del turismo norteamericano en España. Las peregrinaciones europeas procedieron sobre todo de Francia, pero también hubo representaciones de Portugal, Reino Unido, Austria, Alemania, Bélgica e Irlanda. Como en los tres anteriores Jubileos, llegaron numerosos extranjeros en peregrinaciones no organizadas y formando par-

354 Dato resultante del recuento realizado mediante las listas de las peregrinaciones publicada por el *BOAS* de este año, contrastadas con la prensa.

te de otras de origen español, pero resulta casi imposible calcular su número. Lo que disminuyó este año, en relación con 1971, fue la cantidad de peregrinos que realizaron el Camino a pie, según la Catedral compostelana. Fueron 243, frente a los 471 del anterior Jubileo. Influyó en esta inesperada disminución la difícil situación política del país y la menor oferta promocional-informativa de la Ruta jacobea.

El de 1976 fue el último año con un volumen más o menos significativo de peregrinaciones vinculadas al ideario de la dictadura, que por vez primera resultaron casi residuales en cuanto al eco informativo y a su número –apenas dos decenas–. Las cosas, al menos en este ámbito, comenzaban a cambiar de prisa. Sólo organizaciones como la OJE o las sempiternas Hermandades del Trabajo –que peregrinan el 1 de mayo, justo cuando los actuales sindicatos procuran celebrar su primera fiesta con aires de libertad– intentan mantener la vieja disciplina. Resultan también menos numerosas las unidades del Ejército que peregrinan, sobresaliendo sólo la central de este colectivo. En ella, el arzobispo Suquía recuerda a los mandos la figura del recién desaparecido dictador, pero también la mirada al frente que representa el rey Juan Carlos I. Otras significativas peregrinaciones son la de la emigración gallega, un difícil hecho social nunca desaparecido del todo en esta comunidad pero que en aquellos años alcanzaba su máxima repercusión, y cuyos participantes aprovechan un congreso que celebran en Vigo para encontrarse en Santiago, y la de las monjas de clausura, la denominada 'peregrinación invisible'. Debido al especial régimen de aislamiento hacia el exterior de estas religiosas, fue sobre todo un acto simbólico en representación de las veinte mil monjas de clausura existentes en aquel momento en España.

El creciente auge del turismo a Compostela, tan perceptible ya en los dos anteriores Jubileos, preocupó por primera vez al Arzobispado. Fue una de las grandes novedades de este año, al menos en el ámbito de los objetivos ideológicos de la celebración. Se pretendía acotar de forma más precisa el marco espiritual del Jubileo, una línea de trabajo que se enmarcaba, a su vez, en una tendencia creciente que buscaba diferenciar la misión de la Iglesia de los intereses políticos, cuestiones que tanto se habían confundido durante gran parte del franquismo en el país, excepto justamente en su período final. En este sentido, el arzobispo Ángel Suquía considera que el primer aviso en relación con la celebración jubilar tiene

que vincularse con el turismo. Y lo hace con antelación suficiente, en la exhortación jubilar que difunde en agosto de 1975: "Hoy corremos el riesgo de confundir el fenómeno simplemente social del turismo con el fenómeno netamente cristiano de las peregrinaciones". Recuerda, eso sí, que la tradición reciente de la Iglesia no rechaza la práctica turística a centros religiosos cuando ésta manifiesta "su capacidad de ser convertida en cristiana peregrinación".

Fue un primer paso en la búsqueda de una identidad exclusivamente espiritual para las peregrinaciones, sin ningún otro tipo de influencia o contaminación. Esta cuestión irá un poco más allá en 1982, también a través de Ángel Suquía, y centrada en la superación de la intensa convivencia político-eclesiástica en materia jubilar heredada de los primeros tiempos del franquismo, primero, y de los tiempos del cardenal Quiroga Palacios, después. A partir de estos dos años –1976/1982–, ambas cuestiones fueron un tema periódico de debate e inquietud en la Iglesia compostelana, especialmente durante los Años Jubilares. También resalta el prelado en la misma exhortación que tras la celebración del Año Santo romano –1975–, el compostelano debe aprovechar los ánimos de peregrinación fomentados por aquél: "Muchos de los que no han podido acudir a Roma, especialmente españoles, tienen ahora la gran ocasión del Jubileo de Santiago"[355].

Y tres novedades más, muy significativas, cada una en su contexto. El papa Pablo VI concedió en marzo de 1975 de nuevo, y para siempre –'in perpetuum'–, sin necesidad de expedir otro documento en el mismo sentido, según especifica el propio Vaticano, el derecho compostelano a celebrar el Año Jubilar –el 'Jubileo plenísimo'–. Puede parecer algo obvio, pero ciertas dudas históricas y la restrictiva actitud del Vaticano en estos asuntos tras el Concilio Vaticano II, como ya vimos al referirnos al Año Santo de 1971, hacían necesario, al menos a nivel formal, dejar las cosas claras. Y Pablo VI, un pontífice muy riguroso en estos temas, así lo hizo. Asimismo, en 1976 se instaura, tal y como hoy la conocemos, la 'misa del peregrino' en la catedral. Era una necesidad evidente, y el re-

355 *BOAS* 1975, pp. 457-461.

sultado de la gran afluencia derivada de la diversificación social y la popularización del fenómeno de la peregrinación individual: los fieles que llegaban a la ciudad al margen de las peregrinaciones organizadas necesitaban contar con una ceremonia de referencia. Y se fija ésta para las doce de la mañana. Sin embargo, ya en 1982 el Cabildo tuvo que ampliar el horario de celebraciones por la tarde, pese a que la misa emblemática para los peregrinos fue y sigue siendo la de las doce. En 1993 llegaron a celebrarse hasta cinco algunos días.

Por último, y en tercer lugar, un signo de los tiempos de apertura que comenzaban. En la respuesta a la invocación realizada por algunas peregrinaciones gallegas, el arzobispo Ángel Suquía habló en idioma gallego. Uno ejemplo fue la peregrinación de la diócesis de Mondoñedo, encabezada por el aperturista obispo Araújo Iglesias. El prelado compostelano respondió en gallego, diciendo que no lo hacía como "limosna" o "folklore", sino con la intención de demostrar el sentido universal de la Iglesia. Por primera vez en lo que iba de siglo –quizás desde finales de la Edad Media– el idioma gallego podía entrar en el más gallego de los templos durante un acto solemne de un Jubileo[356].

Una pequeña programación cultural y festiva y una significativa celebración de encuentros de alcance gallego y español –alguno también con representación extranjera– colaboraron a dar las ya por entonces imprescindibles notas de color y diversidad complementaria al Jubileo. Entre estas actividades paralelas destacan varias reuniones médicas, como el Congreso Nacional de Cirugía Cardiovascular; sociales, como el Simposio Nacional de Relaciones Públicas y la Semana Social de España; y económicas, como el Congreso de la Asociación Nacional de Graniteros. En materia cultural sobresale, sin duda, la celebración del IX centenario de la catedral de Santiago, obra iniciada hacia el año 1075. Las actividades programadas con este motivo comenzaron en 1975 y continuaron, con un ciclo de conferencias y algunas exposiciones, en 1976, aprovechando el eco del Año Santo.

356 También se escuchó este año el euskera en la basílica compostelana. Fue con motivo de una peregrinación de Guipúzcoa. Como natural de esa zona vasca, el arzobispo Suquía habló en dicho idioma durante su intervención. El prelado dedicó unas palabras –y era algo en gran medida inédito– a recordar la relevancia de los antiguos caminos vascos de peregrinación a Santiago.

El Correo Gallego

DIARIO DECANO DE GALICIA

AÑO XCVIII - N.o 34.629 - Director: JUAN MARIA GALLEGO TATO - MARTES, 31 DE AGOSTO DE 1976 - Precio: 10 pesetas

Bernardo de Holanda no será procesado

Se hace pública la lista de bienes de la familia real

La mayor parte de los partidos holandeses han aprobado la decisión adoptada por el Gobierno de no abrir un proceso judicial contra el Príncipe Bernardo.

Durante el debate celebrado hoy en el Parlamento sobre el informe "Lockheed", debate que fue televisado a todo el país, el jefe del partido liberal recordó el deseo expresado por el propio Príncipe de "recuperar la confianza del pueblo".

"Creo —dijo Hans Wiegel— que se le debe dar esa oportunidad, teniendo en cuenta los grandes servicios que rindió al país durante la guerra". Por otra parte, según información que publicamos en la página 21, se ha hecho pública la lista de bienes de la Casa Orange-Nassau.

La O. J. E., ante el Patrón de España

Ofrecemos en estas imágenes dos perspectivas de la peregrinación nacional de la Organización Juvenil Española, celebrada el domingo y en la que, como ya habíamos informado, participaron casi cinco millares de jóvenes procedentes de todas las provincias españolas. Una de las fotografías fue obtenida en la plaza del Obradoiro, en donde la peregrinación efectuó parada antes de entrar en la Catedral. En la otra, el desfile por las rúas compostelanas. Posteriormente se celebró un acto en la plaza de la Quintana, del que también informamos en páginas interiores. (Fotos M. Blanco)

Detenido el presunto asesino de un joven coruñés

LA CORUÑA, 30.— José Santos Lago, de 26 años, soltero y vecino de La Coruña, ha sido detenido y puesto a disposición judicial como presunto autor de la muerte del joven José García Casal, de 16 años.

El cadáver del citado joven fue hallado por un vecino del barrio de Santa Margarita, en el monte del mismo nombre, con una herida causada por arma blanca en el vientre.

Al parecer, el autor del crimen le clavó un cuchillo a la altura del ombligo, que produjo a José García Casal una hemorragia interna y su posterior fallecimiento.— (Cifra)

Lucha política USA - URSS en torno al Africa meridional

MOSCU, 30. (Efe). — La lucha política entre la URSS y los Estados Unidos en torno al Africa meridional, cada vez más envenenada desde Angola, suscita hoy una dura crítica contra la anunciada segunda entrevista Kissinger - Vorster, por parte de la agencia oficial soviética Tass.

Tass recoge el anuncio, procedente de Pretoria, de que un segundo encuentro entre el secretario de Estado norteamericano, Henry Kissinger, y el cabeza del régimen racista sudafricano, Balthazar Vorster, para el 4 de septiembre en Suiza.

La agencia soviética asegura que el anterior encuentro Kissinger-Vorster el pasado julio en Alemania Occidental llevó al apoyo de Washington para el régimen de Pretoria, y subraya que los sostenibles contactos de los Estados Unidos con los racistas de Pretoria han provocado amplias protestas de la opinión pública mundial.

Monseñor Lefebvre, disidente frente a Roma

Unas seis mil personas asistieron el domingo en Lille a la Misa celebrada, en abierta rebeldía frente a la Iglesia de Roma, por el arzobispo Marcel Lefebvre, a quien vemos en el centro de la fotografía en el momento en que se dirige al altar. Aún después de este hecho, el Vaticano insiste en el deseo pontificio de reconciliación. De no aceptarla el arzobispo, podría ser excomulgado. (Foto Cifra)

M. DIAZ Y PRIETO, S. A.

Tractores RENAULT — Palas MICHIGAN
Segadoras BERTOLINI — Excavadoras PUCLAIN
Cisternas HOLZ — Cintas TUSA
Tractores LANDER — Dumpers FLOSAN

Avenida de Lugo, 227 — SANTIAGO

Teléfonos 597689 y 597665.

ALMACENES
MOURE REY
SUMINISTROS PARA LA CONSTRUCCION

Oficinas y Exposición: Campo de Conjo, 5 — Teléfono 596572
Almacén: Torrente s/n (Conjo) — Teléfono 598336

SANTIAGO DE COMPOSTELA

La de la OJE de 1976 fue la última gran peregrinación histórica de alcance vinculada al ideario de la dictadura. Primera página de El Correo Gallego *(31 agosto 1976)*

También destacan en este apartado cultural la VI Semana de la Música de España y las ya habituales jornadas de cultura jacobea de cada Año Santo. La Iglesia aprovechó la celebración para convocar en Santiago la III Reunión General del Concilio Pastoral de Galicia. En él se estudió la adaptación de la Iglesia gallega a las nuevas circunstancias político-sociales, planteándose la creación de una liturgia en idioma gallego.

Actuaciones musicales y algunas exposiciones –arquitectura, arte, etc.– completan el mapa de contenidos de esta actividad paralela. Desde más allá de Compostela llegó el eco de alguna que otra iniciativa relacionada con el mundo jacobeo, tanto en los principales países europeos como en España. Destaca asimismo el notable incremento de publicaciones surgidas gracias al estímulo provocado, una vez más, por el Jubileo, en una tendencia creciente observada desde los años cuarenta. Entre estos trabajos se encuentra el coordinado por Eusebio Goicoechea Arrondo. Titulado *Rutas jacobeas*, consta de 708 páginas sobre la historia de las peregrinaciones y los Caminos de Santiago, con interesantes y novedosas aportaciones cartográficas, una primera recopilación, en seis discos, de música jacobea, etc. Era la investigación más relevante hasta ese momento desde la realizada por Vázquez de Parga, Lacarra y Uría en los años cuarenta. Se trata, en definitiva, de una obra monumental, como la calificó la prensa en el momento de su edición. El equipo que colaboró con Goicoechea Arrondo[357] aseguró que había realizado el Camino de Santiago a pie diez veces para preparar la publicación, elaborada gracias al decisivo impulso de la emblemática Asociación de Amigos del Camino de Estella (Navarra).

Si exceptuamos que 1976 fue el año que dio paso al proceso que iba a llevar a los españoles hacia la democracia y a una renovación de la identidad gallega –a finales de julio se constituyó, por ejemplo, el Patronato del 'Museo do Pobo Galego', abierto al año siguiente–, en casi todo lo demás no fue un tiempo con buenas noticias en la prensa santiaguesa. Durante todo el año la referencia estrella fue la complicada situación político-social que vivía España, a la que se unió, desde mayo, una de las

357 Eusebio Goicoechea Arrondo fue el autor de una de las primeras guías con contenido práctico sobre el Camino Francés para el peregrino y el turista. Se titula *El Camino de Santiago* y se publicó con motivo del Jubileo de 1971.

mayores catástrofes ecológicas del siglo XX en Galicia: el hundimiento antes las costas coruñesas del petrolero *Urquiola*. Además, el mundo jacobeo tuvo sus propias pérdidas gallegas: la del polígrafo Ramón Otero Pedrayo, que desde las páginas de la prensa compostelana, y desde otros medios, había sido uno de los más entusiastas divulgadores de la causa jacobea, y la de otro incansable animador en la materia, el deán de la catedral santiaguesa Salustiano Portela Pazos.

3.3.3.1. La información jubilar

En 1976 el único diario editado en Santiago es *El Correo Gallego*. Las características de la información son muy similares a las de 1971, sobre todo en lo que se refiere a las peregrinaciones. Éstas se presentan reunidas casi siempre bajo un titular común y se diferencian a lo largo de la página mediante ladillos, ya que es habitual que se produzcan varias al día, sobre todo en los meses centrales del año. La información se acompaña con fotos de determinados grupos posando casi siempre en las escalinatas de la plaza de Praterías. Desde finales de junio la actualidad jubilar dispone a diario de una sección específica, 'Noticias del Año Santo'.

Como casi siempre, los meses de mayor dinamismo se sitúan entre mayo y septiembre. En el conjunto del año, la frecuencia informativa sufre un leve descenso en relación con 1971, en consonancia, sin duda, con el menor protagonismo concedido a este Año Santo. Apenas se aproxima a una media de cuatro informaciones diarias.

3.3.3.2. Desarrollo cronológico-informativo

Como era costumbre en los últimos Año Santos, el de 1976 se abrió con un mensaje del papa Pablo VI, que *El Correo* incluye en portada el 1 de enero[358]. También informa en esta misma página del acto de apertura de

358 El mensaje papal pide que el Jubileo "constituya un punto de partida hacia una auténtica revivificación de la vida cristiana en España". Como ya hemos señalado en otro momento de este trabajo, Pablo VI nunca se manifestó como un gran defensor de la peregrinación compostelana, que consideraba un tema interno del catolicismo español. En todo caso, siempre fue respetuoso con ella y sus mensajes nunca faltaron en los grandes actos jubilares. A que estas relaciones fueran más cálidas no

la Puerta Santa, que complementa con una fotografía del arzobispo, Ángel Suquía, cruzando su umbral nada más derribarse el simbólico muro que la tapiaba[359]. El Gobierno estuvo representado en este acto por una delegación encabezada por el ministro de Justicia, Antonio Garrigues, y el Ayuntamiento de Barcelona costeó las flores que adornaron la catedral durante la ceremonia. Como eran, inevitablemente, días de contraste y tensión, apenas 24 horas antes de este acto el arzobispo Suquía se encontraba cruzando otra puerta, la del palacio arzobispal, para recibir a los representantes de una manifestación de doscientos jóvenes que reclamaban amnistía política. El prelado, aceptando su petición, les prometió que haría llegar la carta que le acababan de entregar al ministro de Justicia, que visitaba Santiago para participar en los actos de apertura jubilar. Es todo un símbolo de la nueva realidad a la que tenía que adaptarse la celebración tras el larguísimo período franquista. Y como veremos, se adaptó a ella en gran medida. Ya en estos primeros días el prelado compostelano aprovechó la celebración para reclamar precisamente lo mismo que los estudiantes: una amnistía política que abriese el país hacia un proceso democrático conciliador.

ayudó precisamente el franquismo. En este sentido, en el mensaje del pontífice para el Año Santo de 1976 se intuye una llamada de atención hacia la búsqueda de un mensaje cristiano que ayude a superar el largo período dictatorial.

359 El hecho de que esta ceremonia de apertura fuese retransmitida por primera vez en color por TVE con un notable despliegue de medios técnicos, perjudicó el trabajo de los fotógrafos locales, si nos atenemos a unas templadas críticas publicadas por *El Correo* el día 3. Este medio asegura que los simbólicos golpes que el arzobispo da en la puerta, con un martillo de plata, para que se abra, no quedaron este año impresos en foto. El diario responsabiliza en parte de lo sucedido al concejal Carro Otero. Y añade: todo se debió "a un exceso de querer rodear de belleza lo que estaría 'privilegiadamente' reservado para Televisión y para Europa. ¿Y nuestros periódicos, Sr. Carro, los deja usted fuera de esa Europa a la que España quiere llegar inmediatamente por los auténticos caminos de esta entrañable democratización?". Comenta también *El Correo Gallego* que los periodistas preguntaron al alcalde compostelano, Antonio Castro García, "si este Año Santo habrá en el Palacio de Rajoy la misma Oficina que en el anterior. Y dijo que sí. Con toda la dignidad posible será instalada. Así se lo hemos dicho al canónigo Sr. Precedo". Jesús Precedo había sido el secretario de la Junta del Año Santo en los Jubileos anteriores y uno de los impulsores de dicha Oficina, que ejercía labores de atención a las peregrinaciones. Es muy significativo el hecho de que al inicio del Año Santo estuviesen sin resolver cuestiones básicas como la apuntada, aunque la falta de una adecuada planificación previa en cuestiones de organización se observa también en otros Jubileos, como hemos visto.

Tras los intensos actos de apertura, la información jubilar en enero es escasa y sin contenidos significativos, salvo alguna que otra cuestión. Destaca, por ejemplo, la salida hacia Santiago, el día 4, de Antonio Casado, un jubilado madrileño de 69 años que iniciaba su tercera peregrinación a pie. Es uno de los primeros ejemplos que encontramos de peregrinos 'reincidentes', apasionados de la ruta, que tan frecuentes son en la actualidad. Casado realizó en esta ocasión su caminata desde Madrid y con una cruz a cuestas. La vez anterior había elegido como punto de partida el santuario de la Virgen del Pilar, en Zaragoza, por su vinculación con la tradición jacobea. En estos primeros días del año merecen también atención unas declaraciones del canónigo de la catedral, José María Díaz. En la línea ya apuntada de búsqueda de una mayor pureza espiritual de la celebración que inicia Ángel Suquía, este canónigo señala que una de las novedades de 1976 es la puesta en marcha de la comisión encargada de velar por el contenido litúrgico-pastoral del Jubileo. José María Díaz también tiene muy presente el contexto socio-político en el que se va a desarrollar este Año Santo: "Nuestro arzobispo –señala– ha pronunciado respetuosamente la palabra amnistía. A nivel colectivo se ha evitado esta palabra..., pero 'amnistía' va resonando en solitario aquí y allí... Personalmente me identifico con los que la pronuncian hoy y admiro a los que la pronunciaron ayer"[360].

A lo largo de 1976 resultará inevitable la relación que en ciertos momentos se produce entre la nueva situación política y el Jubileo. Se trata de una relación que en algún caso resulta traumática. Así sucede, por ejemplo, a finales de marzo, cuando se realizan una serie de pintadas de carácter político en la catedral y que afectan a tres de los símbolos más esenciales y evidentes de la tradición jacobea y jubilar: la cripta donde se guarda la urna con los restos atribuidos al Apóstol Santiago y sus discípulos, Teodoro y Atanasio; la Puerta Santa; y la capilla de A Corticela, el templo de la basílica dedicado a los peregrinos foráneos. *El Correo*, pese a la sinrazón de este atentado contra un patrimonio de tanto

360 Mencionamos también en estos primeros días unos apuntes de José Rey Alvite –15 de enero– en los que lamenta dos cosas: que en pleno Año Santo "levanten media ciudad" y que se comente, ya por estos días iniciales del año, que los turistas "de momento" son pocos y gastan menos.

valor no incluye el asunto en primera y lo trata con moderación en páginas interiores. Eso sí, aporta una fotografía perfectamente clarificadora de una de las pintadas[361].

El Jubileo, pese a estos avatares que alteran en alguna ocasión su normal desarrollo, aprovecha los primeros meses para desperezarse sobre todo en dos aspectos habituales y fundamentales: la preparación de las peregrinaciones organizadas y el establecimiento de una estructura gubernamental complementaria, y más o menos autónoma de la eclesiástica, que este año será mínima y se va a centrar casi exclusivamente en aspectos promocionales.

Pues bien, en cuanto a las peregrinaciones, éstas comienzan a multiplicarse en mayo –más de cien– y junio –unas doscientas– y casi todas quedan reflejadas fielmente, como en 1971, en la prensa, aunque varía mucho el espacio concedido a unas y otras. Las más directamente relacionadas con la ciudad de Santiago, las de carácter institucional y militar y las que cuentan por miles sus peregrinos son las que logran un mayor eco informativo. Las hay de todos los tipos y procedencias sociales y territoriales. Los titulares demuestran esta diversidad desde los primeros meses del año: "Peregrinación de 250 componentes de la dotación del portahelicópteros 'Dédalo'" –muy amplia información– (15/I); "El grupo de peregrinos norteamericanos ganará hoy el Jubileo" (24/I), "Directivos y personal de Daviña S.L. [empresa local] ganaron ayer el Jubileo" (1/II), "Peregrinación de los 'boys scouts' de Francia" (2/II), "Recepción en el Ayuntamiento a los peregrinos del Centro Gallego de Barcelona" (21/III),

361 Este diario, que califica el suceso como un nuevo ataque contra el sentimiento compostelano, narra así los hechos en su edición del 30 de marzo: "Entre las dos y media y las tres de la tarde del domingo [día 28], individuos no identificados efectuaron varias pintadas en distintos puntos del interior de la Catedral. Para ello aprovecharon la impunidad de la total ausencia de público en el sagrado recinto, burlando al mismo tiempo la presencia de los empleados del templo". Y añade: "En la mañana de ayer [se refiere al lunes, 29] fueron borradas las pintadas y nuevamente la cripta quedó abierta a los fieles". Asegura *El Correo Gallego* que sus redactores pudieron "apreciar en el ambiente ciudadano santiagués verdadero y sincero disgusto por este atentado de que fue objeto la Catedral en tres de sus lugares más característicos y universalizados".

"Los componentes de la IX Asamblea Nacional de Juntas de Colegios Menores ganaron el Jubileo" (13/IV), etc.

Con las peregrinaciones ya en marcha y algunos turistas en la ciudad, a principios de febrero llega a Santiago por fin –de nuevo tarde, como en 1971– el comisario para el Año Santo, Francisco Díaz Rey, que aterriza cargado más que nada de buenas palabras[362]. El Año Jubilar de Santiago, como ya dijimos, es una de las últimas preocupaciones de un Gobierno agobiado por problemas políticos de todo tipo. Díaz Rey, enviado por el ministerio de Información y Turismo –aún pervivía la estructura administrativa del franquismo– no destaca ningún proyecto infraestructural específico y se centra sobre todo en determinadas iniciativas promocionales[363]. Eso sí, el máximo responsable político gubernamental, que como el de 1971 mantuvo su residencia habitual en Madrid, señala que uno de los objetivos más inmediatos será la adaptación de la residencia del Burgo de las Naciones, construida en el Año Santo de 1965, para la acogida de peregrinos. El Burgo se estaba utilizando como centro educativo, por lo que esta iniciativa intentaba responder a las demandas específicas y extraordinarias de alojamientos provocadas por el Jubileo. Es la única acción que anuncia en materia de infraestructuras.

En el ámbito de las responsabilidades locales tampoco acaban de estar mínimamente resueltas las cuestiones organizativas. A principios de febrero *El Correo* asegura que el Ayuntamiento aún no ha acondicionado

362 Como ya había sucedido en 1971, el comisario jubilar viene en substitución de otro que apenas había ejercido el cargo. Tres días antes de su llegada, *El Correo Gallego* criticaba esta situación: "El Año Santo tenía un Comisario: don José Luis de Azcárraga. Al parecer, ya no lo es. Vendrá un funcionario del Ministerio de Información y Turismo. Pero esto es recogido a título de rumor. Nada ha confirmado el Sr. Alcalde, porque tampoco nada sabe".

363 En sus primeras declaraciones a la prensa –5 de febrero– Díaz Rey asegura que están estudiando un 'slogan' para la promoción jubilar, "Descubra Galicia a través del Año Santo". A continuación añade que aún no puede exponer proyectos, pero que están trabajando en varios apartados para la promoción turística. Destaca que "el Servicio de Publicaciones de Promoción de Turismo ha enviado información del Año Santo a todas las parroquias católicas europeas que tienen el nombre de Santiago". También apunta por estas fechas la prensa otra iniciativa, anunciada por el subsecretario ministerial de Turismo: la realización, un año más, de una película promocional del Camino y el Jubileo que será "distribuida por medio mundo".

los locales destinados a la Oficina del Año Santo[364]. Pese a estos contratiempos, este medio está presto a ofrecer buenas noticias: "En estas columnas hemos hablado del optimismo que hay para los meses clave del Año Santo, que pueden ser los comprendidos entre mayo y septiembre. Según nuestras noticias, los hoteles tienen prácticamente cubierta su respectiva capacidad de alojamiento". Asegura, sin embargo, que esta capacidad "se ha quedado muy pequeña en los últimos años", pese a que en 1954 y 1965 se había reforzado notablemente el número de plazas, sobre todo las de calidad. Y así es. A principios de abril se anuncia que ya no hay alojamientos hoteleros para Semana Santa[365].

Será, sin embargo, en julio cuando se desborden los acontecimientos y la afluencia, con previsión o sin previsión de las autoridades. Las peregrinaciones organizadas, pese a que disminuyen levemente en relación con el mes de junio, son constantes, pero es sobre todo constante la llegada por libre de peregrinos y turistas. Esta alta concurrencia, que tiene en la plaza de O Obradoiro su principal punto de encuentro, obliga al Ayuntamiento a estudiar por primera vez el establecimiento de rígidas medidas restrictivas del tráfico en esta emblemática zona. Un pequeño número de peregrinos, inferior al de 1971, según los datos oficiales, llega a pie[366], y algunos, también muy pocos, de nuevo en bicicleta[367], de acuerdo con las noticias que en este sentido incluye con cierta frecuencia *El Correo* y que también cita de pasada el *Boletín del Arzobispado*. Este mes, al coincidir

364 Esta oficina no comenzó a funcionar hasta principios de mayo en dependencias municipales del palacio de Raxoi, en la plaza de O Obradoiro.

365 *El Correo Gallego* señala que la ciudad dispone de unas diez mil plazas de alojamiento. Y las reparte del siguiente modo: 3.500 "legales" –hoteles y hostales–, 4.000 "extraoficiales" –colegios mayores, centros religiosos y educativos, etc.– y 3.000, principalmente para peregrinos, en el Burgo de las Naciones, que se iba a acondicionar en breve para su apertura al público.

366 Entre estos peregrinos destaca el matrimonio rumano formado por Stefan H. Keller (64 años) y Elsa María Hedvig (56), que llegan a Santiago tras caminar unos 830 kilómetros desde Francia. "Hemos decidido venir a pie –dicen– por el afán de renovar la tradición medieval de los peregrinos a Compostela". Prometen volver en 1982. Hay también varias referencias a peregrinos que llegan a la ciudad tras caminar desde Roncesvalles. La gran mayoría son extranjeros.

367 Este año encontramos una de las primeras referencias detalladas a una peregrinación en bicicleta desde Roncesvalles intentando seguir en lo posible el Camino Francés.

con la festividad de Santiago, es el preferido por varios obispos de distintos países del mundo para visitar la ciudad y su santuario. Destaca el obispo anglicano de Gibraltar y Fulham, John R. Satterthwite, que en honor al ecumenismo aún latente derivado del concilio Vaticano II, ora en la catedral y mantiene un encuentro con el arzobispo, Ángel Suquía. Fue una de las dos visitas anglicanas que la catedral acogió este año.

Pero es con la llegada a Santiago de los reyes de España, Juan Carlos I y Sofía, para presentar su primera ofrenda nacional al Apóstol en un Año Santo cuando la información jubilar se desborda en las primeras páginas, en los grandes titulares y en las crónicas y comentarios de todo tipo. Si algo singularizó el 25 de julio en esta ocasión –en el primer año sin Franco en varias décadas[368]– es que fue el punto de encuentro y la plataforma ideal para unas intervenciones oficiales en las que primó casi en exclusiva el contenido político, las referencias a la nueva etapa que se abría para una España que salía de un tiempo oscuro, pero que desconocía aún cómo podrían ser sus siguientes pasos. Por primera vez, el Jubileo actuaba como una gran caja de resonancia de la democracia. Fue, sin duda, uno de los momentos estelares de la historia jubilar compostelana del pasado siglo. Las informaciones de la prensa sobre este acto están atentas a esta situación, que prima, por su urgencia y por las incertidumbres que provoca, sobre cualquier otra.

El monarca habla en su invocación de esperanza y confianza en el futuro y resume el ideario para el nuevo país: "Queremos hacer reinar la justicia, procuramos y buscamos la paz, la reconciliación, la convivencia generosa en la libertad y el orden, la tolerancia en el respeto mutuo y en la fortaleza de un Estado seguro y eficaz". Monseñor Suquía agradece a Juan Carlos I que sea el primer rey que realiza la ofrenda acompañado

368 Un símbolo del cambio que se había experimentado desde el Jubileo de 1971 lo encontramos en la visita que realiza a Santiago Carmen Polo, la en otros tiempos tan temida esposa del dictador. Ahora vuelve a Santiago con motivo del 25 de julio, pero tiene que hacerlo sin los interminables privilegios de antaño, de forma casi anónima y el día anterior a la gran festividad. *El Correo Gallego* describe así su estancia: "Tras bajar de su coche en la plaza de Platerías, la Señora de Meirás se encaminó a la cripta y allí, mezclándose con otros fieles, ofrendó sus oraciones ante el sepulcro del Patrón de España /.../"

de su familia y le reclama justicia para Galicia, confiando en que la visita real "sea decisiva para la solución de sus muchos y gravísimos problemas". El prelado también aprovecha el acto para agradecer públicamente al monarca, en nombre de la Iglesia, que haya renunciado al privilegio de la presentación de obispos, por el que tanto apego había sentido Franco. Y no es menos claro a la hora de referirse a la inequívoca apuesta de la Iglesia española del momento por la democracia, la convivencia y la amnistía política aún no resuelta. Tras resaltar el trabajo del monarca en este sentido, Suquía matiza: "Confío que será [se refiere a la amnistía] lo más amplia y generosa posible para que pueda servir de verdadero punto de partida para una auténtica y plena reconciliación de todos los españoles". Nunca en un Año Jubilar se habían escuchado en la catedral unos argumentos semejantes, pronunciados, además, desde las más altas instancias y en un contexto político tan complejo[369].

Mientras resuenan las anteriores palabras, en las calles compostelanas el nivel de tensión política es evidente. Distintas iniciativas reclaman el avance decidido hacia la democracia, al tiempo que salen de nuevo a las calles, tras el fin del franquismo, las formaciones galleguistas y nacionalistas, que habían celebrado su primera y ya lejana expresión pública reivindicativa de esta fecha el 25 de julio del Año Santo de 1920, al considerar que el día de Santiago era el que mejor reflejaba, por su universalidad, el papel y la identidad de Galicia en el mundo. Ahora, casi sesenta años después, y de nuevo coincidiendo con un Año Jubilar, aquella primera reivindicación volvía a manifestarse abiertamente a través de distintas expresiones culturales y políticas. Pero esta nueva situación apenas se refleja en las páginas de la prensa compostelana, centrada sobre todo en que la primera estancia oficial de Juan Carlos I y su esposa como reyes en Santiago y Galicia tuviese el suficiente realce. Sí lo hacen otros medios, que destacan la tensión vivida en los enfrentamientos con la policía, que disolvió con contundencia varias manifestaciones[370]. El día 26 los

369 El diario *La Voz de Galicia* destaca el día 27 que el arzobispo Suquía fue interrumpido dos veces con aplausos por sus referencias a favor de la amnistía, un "hecho insólito" en una ceremonia tan solemne, matiza este medio.

370 Señala, por ejemplo, *La Voz de Galicia* –día 27– que durante esta jornada reivindicativa, "Día de Galicia para unos, Día da Patria Galega para otros", "unas

Reyes abandonaron Santiago –continuaron viaje por otras zonas de Galicia–, pero antes tuvieron tiempo para inaugurar las nuevas sedes del palacio de justicia, en el 'pazo' de Amarante, y del rectorado de la Universidad, en el 'pazo' de San Xerome, ambas situadas en pleno casco histórico y que ya estaban en servicio.

Los medios locales también están preocupados por estas fechas en convencer al Gobierno del recién nombrado presidente Adolfo Suárez (UCD) para que el consejo de ministros que tiene previsto celebrar en Galicia tenga lugar en Compostela y no en A Coruña. Se dan argumentos de todo tipo. Nada nuevo en las siempre singulares relaciones entre las dos ciudades, como ya hemos visto en otros momentos de este libro. Finalmente, el presidente y sus ministros se reunieron en A Coruña y aprobaron la tan reclamada amnistía política y para penas de opinión. Se daba respuesta así, con Galicia como marco, a una de las reivindicaciones más unánimes en la vida política española, a uno de los aspectos que singularizan el Jubileo de 1976. Pese a que el alcance de la decisión no convenció a todo el mundo, fue un primer paso imprescindible para iniciar el camino hacia la reconciliación y la democracia.

El enorme protagonismo de los acontecimientos políticos de estos días no impide que haya tiempo para detenerse en algunas de las escasas manifestaciones culturales que deja este Jubileo. Así, el director de *El Correo*, Juan María Gallego, aprovecha el éxito de un concierto de homenaje a los Reyes, celebrado en la compostelana iglesia de San Francisco, para reivindicar un palacio de congresos y un auditorio de música para la ciudad[371]. El concierto, promovido por el ministerio de Información y Turismo, fue una de las escasas aportaciones culturales específicas de este

cincuenta personas pasaron por la Comisaría y siete fueron puestas a disposición del Juzgado". Añade que el despliegue policial fue muy notable y que en las manifestaciones participaron unas cuatro mil personas.

371 Juan M. Gallego lamenta profundamente esta situación: "/.../ un breve –casi podemos decir que demasiado breve– contacto con una de las facetas de la actividad cultural, la música, representada por unos intérpretes excelentes mediante un selecto programa; gustada, en cambio, sólo a medias; es decir, en el tenue color que permite un recinto insigne, eso sí, pero en el que el sonido, la sonoridad, la musicalidad se diluye en los grandes escenarios". El concierto lo ofreció la Orquesta Sinfónica de RTVE, dirigida por Odón Alonso.

Año Santo, si exceptuamos la colaboración económica que, según el diario, ofreció el mismo departamento gubernamental para las fiestas locales de julio[372]. Las arcas del Estado –y la propia situación política– no daban este año para mucho más. Si a esto añadimos que el Ayuntamiento compostelano pasaba por dificultades financieras aún mayores, queda casi todo dicho sobre el por qué de la pobrísima programación cultural de este Año Jubilar[373].

En 1976 la única novedad significativa en el cada vez más ineludible capítulo de las mejoras infraestructurales –comunicaciones, acogida de peregrinos, espacios culturales– previstas por el Gobierno para cada nuevo Año Jubilar fue la inauguración del Museo de las Peregrinaciones en Santiago, el 26 de julio, por el ministro de Educación y Ciencia, Aurelio Menéndez. *El Correo* apenas presta atención a este acto, y quizás acertó, ya que realmente este recinto museístico, que en buena lógica tendría que ser referencial para la ciudad por sus contenidos, no llegó a abrirse de forma efectiva al público hasta febrero de 1996. También se anuncian algunas mejoras turísticas en el entorno del Pico Sacro, un espacio natural en las proximidades de Santiago directamente vinculado al origen de la leyenda jacobea.

Sin embargo, oficialmente la afluencia se considera que marcha muy bien. En una entrevista incluida en un número extra de contenido jacobeo que se publica el 15 de julio, el comisario del Año Santo, Francisco Díaz, afirma que ante el gran número de personas que están llegando a la ciudad, barajan la posibilidad de alcanzar los siete millones de "peregrinos y visitantes". "No lo sé. Eso está en juego", añade. Al mismo tiempo, re-

372 Entre las pocas actividades culturales de este verano también destacan los ya en aquel momento tradicionales Cursos de Música en Compostela, una nueva edición de las jornadas de la Semana de Música Española y las actividades del IX Centenario de la basílica compostelana, que se prolongaron hasta finales de año. En todo caso, los actos destinados al gran público fueron mínimos, si exceptuamos los relacionados con las fiestas del Apóstol.

373 La situación económica municipal puso incluso en serias dificultades la subvención por el Ayuntamiento de un sencillo trofeo para un torneo de fútbol destinado a la promoción del Año Santo (*El Correo*, 3 de marzo).

pasa lo que, según él, ha gastado ya el Gobierno en lo que va de Jubileo, sobre todo en el apartado promocional[374].

Pasado el mes de julio, el número de visitantes continuó siendo notable y multitudinarias algunas de las peregrinaciones, sobre todo en agosto y septiembre. Incluso en diciembre, un tradicional período de temporada muy baja, llegan casi treinta peregrinaciones. Sin duda, la más difundida, y una de las más concurridas de esta segunda parte del año, fue la 'Nacional de la OJE' (Organización Juvenil Española), entidad que todavía seguía actuando como una celosa guardiana de la simbología falangista y que, según la prensa, trajo a Santiago el 29 de agosto a 5.000 jóvenes[375]. Los participantes, llegados –aseguran los medios– desde todas las provincias españolas, algunos de ellos caminando, llenaron la ciudad con sus características camisas azules y una puesta en escena en la que se forzó una vez más la unión de los elementos jacobeos con los de expresión paramilitar propios de esta organización. Sin embargo, la demostración, con ser espectacular y llenar algunas calles y plazas, ya no evidenció la incondicional adhesión al régimen franquista de las grandes manifestaciones de años anteriores. Fue la última gran exhibición jubilar vinculada al ideario de la dictadura, una concentración histórica, tras la que se bajó definitivamente el telón de la omnipresencia del régimen que agonizaba en los Años Santos. La OJE volvería en peregrinación en 1982, pero su estancia pasó casi desapercibida.

En esta segunda parte del año hay algún dato significativo más. Se celebra una 'Semana Jacobea', con la participación de destacados especialistas,

374 "En estos momentos –asegura Díaz Rey– el Ministerio lleva gastado en propaganda de Santiago y con el slogan 'Descubra Galicia a través del Año Santo' más de 40 millones de pesetas [240.000 €]". Con este motivo, se hizo una de las primeras campañas promocionales jacobeas en televisión. Y añade otras inversiones: remodelación del Burgo de las Naciones para la acogida de peregrinos, 26 millones de pesetas [156.300 €]"; subvenciones a las fiestas locales, 2,5 millones [15.000 €]"; y una ayuda que no cuantifica a la Junta Central del Año Santo.

375 En las fechas previas a esta peregrinación, la OJE realizó en Padrón una serie de trabajos relacionados con lo que la prensa denomina la 'Ruta Jacobea de la Traslación', la vía marítima de llegada a Galicia de los restos mortales del Apóstol. Se daba así continuidad, según responsables de esta organización, a otras iniciativas semejantes en el Camino Francés en España (*El Correo Gallego*, 26 de agosto).

en el colegio mayor La Estila, ya convertido en un habitual de este tipo de iniciativas, y Santiago recibe un nuevo obispo auxiliar, designado el 18 de septiembre. El elegido es Antonio María Rouco Varela, un gallego que se convirtió en arzobispo compostelano en 1984, encargándose de la organización eclesiástica del Año Jubilar de 1993. Por lo demás, a mediados de octubre la secretaría del Año Santo anuncia, satisfecha, que ha expedido ya más de seis mil 'títulos de peregrino' –se conceden este año sin un control específico– y a finales del mismo peregrina un personaje histórico, el exrey de Italia Humberto II. Residía en Portugal y había visitado la catedral compostelana durante todos los Jubileos desde 1954, asegura la prensa[376].

Al final, la muy optimista previsión de visitantes de Díaz Rey no se cumplió, aunque los meses de agosto y septiembre contaron no sólo con una inusual llegada de peregrinaciones, sino también con una gran afluencia general, resaltada desde la prensa con cierta frecuencia. Aún el 10 de octubre se anuncia que pese a la crisis del sector turístico que vive el país los hoteles y el Burgo continúan repletos. Se destaca que la gran mayoría de los turistas y peregrinos son españoles, pero que también hay una presencia significativa de franceses, ingleses y portugueses. Pese a todo –insistimos– fue necesario esperar hasta 1993 para alcanzar, según los datos oficiales, los siete millones de peregrinos y turistas que esperaba Díaz Rey en 1976. Al final del año los responsables de la Iglesia y de la Administración civil consideraron que la afluencia había sido de unos 4 millones de personas, semejante a la de 1971. Todos aceptaron y valoraron positivamente este dato[377].

376 Otro italiano, el periodista Rinaldo Panetta, que había realizado en coche, a finales de agosto, el itinerario del Camino Francés, dejó en la prensa compostelana uno de los testimonios más contundentes sobre el poder de seducción del camino a Compostela que comenzaba a renacer: "Un sentimiento de asombro y encantamiento me produjo –explica– el encontrarme grupos de chicos que venían desde Zaragoza y Madrid caminando, adornados con los objetos típicos de los peregrinos". Promete escribir un libro sobre la experiencia, pero no lo hemos constatado en las distintas bibliografías consultadas.

377 El propio alcalde de Santiago, Antonio Castro García, asegura el 31 de diciembre, en el número extra de resumen del año de *El Correo Gallego*, que "los cuatro millones de peregrinos y visitantes constituyen todo un espectacular balance".

Pese al estimable balance oficial de visitantes, el Ayuntamiento compostelano no concluye feliz la celebración. Después de muchos meses de gestiones del alcalde y otros significativos políticos, no es hasta principios de diciembre cuando el Gobierno, a través del Patronato de Santiago, que se reúne en la ciudad, decide considerar la concesión de una subvención de 70 millones de pesetas (420.000 €) para distintas obras en el municipio compostelano, con motivo del Año Santo. *El Correo* titula el 13 de este mes: "¡Al fin, la subvención! Martín Villa [era el ministro de Gobernación desde el verano] prometió en la reunión del Patronato que se concederán –al menos 'documentalmente'– 70 millones de pesetas"[378].

El 31 de diciembre pocos días después del anterior anuncio, el alcalde lamenta que la prometida subvención siga sin ejecutarse, añadiendo que esta situación incrementa "el panorama bastante negro de la hacienda local". Pese a todo, asegura que el Patronato de Santiago está realizando una interesante labor. Una parecida y equidistante dualidad valorativa es la que utiliza el propio diario *El Correo* para despedir 1976. Resalta este medio la espiritualidad y la esperanza emanadas del Jubileo compostelano, que "trazó –añade– el contrapunto deseable en una etapa signada por la inevitable sucesión de problemas que el cambio político ha determinado". Era una forma de ver el que había sido, sin duda, un período de gran intensidad socio-política, el primer Jubileo en la historia que había hablado sin reservas con la democracia.

3.3.3.3. Los contenidos temáticos

La estructura temática de 1976 coincide con la de 1971. Las peregrinaciones son finalmente, y como casi siempre, el tema informativo central, ya que ocupan algo más del 40% de las noticias. Se mantiene e incrementa la notable diversidad temático-informativa de 1965 y 1971. Por

378 Antes de presidir el Patronato el ministro Martín Villa lo había hecho Manuel Fraga, como su antecesor en la cartera de Gobernación. El alcalde compostelano se había entrevistado con él a principios de año para agilizar una serie de mejoras en la ciudad, aprovechando la celebración del Jubileo. Fraga convocó una reunión plenaria del Patronato en febrero en Madrid, pero al final, la complicada situación política impidió obtener grandes avances. Pese a esto, el alcalde destacó posteriormente la actuación del ministro.

Santiago — EL CORREO GALLEGO - JUEVES, 5 DE AGOSTO DE 1.976 — 3

NOTICIAS DEL AÑO SANTO

EL SABADO PEREGRINACION DE LA MONTAÑERA ZAMORANA

TRES JOVENES A PIE DESDE RONCESVALLES

Desde el día del Ajustol, a las siete de la mañana, están en camino hacia Compostela, haciendo el recorrido a pie por los montes, siguiendo las pruebas rutas, que coinciden con mucho con el viejo camino de los peregrinos, los componentes de la Peña Montañera Zamorana, que a: día siete, a las diez de la mañana, harán su entrada oficial en la Basílica.

El punto de partida del grupo ha sido la iglesia de Santiago del Burgo, en la ciudad de Zamora, parroquia que hasta no hace muchos años era un enclave de la Archidiócesis de Santiago en la capital zamorana. El médico santiagués, que ejerce su profesión en Zamora, don José Manuel Otero Caña, es el enlace permanente de los peregrinos zamoranos con la Secretaría de la Junta Central del Año Santo.

AYER, A MEDIODIA EN ACTO JACOBEO MULTITUDINARIO

Fue imponente en el día de ayer la multitud de peregrinos que tomó parte en el acto jacobeo de las doce de la mañana, que fue presidido, como es costumbre, por el Arzobispo monseñor Suquía. C

Como sucede en todos los Años Santos, al menos en los últimos tiempos, en el mes de agosto abundan más los pequeños grupos y las familias aisladas que las grandes peregrinaciones, seguramente porque es el mes en el que toma sus vacaciones, un número mayor de personas.

A PIE DESDE BURGOS

Han acudido a solicitar el título de peregrinos en la Secretaría del Año Santo, que viene funcionando en los bajos del Palacio de Rajoy, los jóvenes burgaleses Francisco Javier Carlos Palacios y Félix María Castillejo Ibáñez. Este es licenciado en Filosofía y Letras y ejerce el magisterio en el Seminario Menor de la archidiocesis burgalesa. Han hecho el camino desde Burgos a pie.

A ellos se les unió en León otro joven peregrino, Juan Bautista Moralinos Palomero, estudiante, como Carlos.

ALUMNAS DEL COLEGIO "MARIA CRISTINA"

PEREGRINOS DE TRASANQUELOS

Acompañados de su párroco don Ramón Montaña Garatano, estuvieron en Compostela, en visita jubilar, feligreses de las parroquias del Divino Salvador de Trasanquelos y S. Pedro de Filgueira de Barranca, en el Ayuntamiento de Cesuras, del partido judicial de Betanzos.

El señor Montaña celebró la misa para sus feligreses en una de las capillas de la Basílica y luego se unieron a los participantes en el acto jubilar de las doce de la mañana.

A PIE DESDE RONCESVALLES

En treinta días, de los cuales dedicaron algunos a reparar fuerzas, hicieron el Camino de Santiago desde Roncesvalles a Compostela, siguiendo dentro de lo posible la tradicional ruta de la peregrinación compostelana, las señoritas Antonia María Pérez de León, Milagros Alejandre Sánchez y Margarita Casa Mériz.

En la mañana d ayer acudió a ganar las gracias jubilares la peregrinación de las parroquias valencianas de San Francisco de Paula de las localidades de Chirivella, Torrente, Paiporta y Albal, que venían al cargo del párroco de la primera, D. Eugenio Ballido Tomás.

Concluida la estancia catedralicia, los peregrinos valencianos realizaron un recorrido por la Zona Monumental.

Foto Manolo BLANCO

el Vicario Capitular de aquella diócesis, actualmente vacante de Obispo, don Pelayo Martín. Son cuatrocientos peregrinos. A esta peregrinación se unirá un grupo de Funcionarios Administrativos de la Excma. Diputación Provincial de Barcelona.

A las cinco habrá el acto jubilar de cada día, en el que también asistirá el Botafumeiro.

Bando sobre vacunación de ganado

Por circular del Gobierno Civil, publicada en el Boletín Oficial de la provincia número 169, de 26 de julio pasado, [illegible]dena la campaña de va- las diferentes aldeas, para que de acuerdo con los Alcaldes de barrio, Celadores y señores Veterinarios titulares se realice la misma a la mayo

El Correo Gallego *(5 agosto 1976)*

segundo Jubileo consecutivo siguen perdiendo peso los contenidos relacionados con la intervención política –promoción, infraestructuras, negociaciones, etc.–, pero no así las declaraciones de los responsables públicos, que incluso se incrementan levemente a la luz, en cierta medida, de la nueva e inestable situación política.

Las únicas novedades pasan por la esporádica aparición de contenidos de carácter crítico-negativo centrados sobre todo en asuntos generales y políticos. Hasta este año las críticas siempre habían sido muy positivas –situadas un poco antes o un poco después de la pura adulación– o, en su caso, 'constructivas'. Pese a todo, esta 'nueva' crítica resulta, además de muy esporádica, de discutible calidad. El Año Jubilar seguía sin crear un estado de opinión estable y contrastable en la prensa compostelana. Se estaba comenzando a superar la censura franquista, pero para el periodismo de opinión el Jubileo seguía siendo un tema menor si lo comparamos, sobre todo, con los artículos dedicados a la situación política general, tanto española, como gallega y compostelana, que fue la gran preocupación de este año.

En 1976 se identifican en la información jacobeo/jubilar casi todas la temáticas. Sólo fallan las relacionadas con las infraestructuras y las repercusiones jubilares procedentes del exterior, que obtienen un mínimo resultado, pese a que habían estado presentes con cierta relevancia en otros años, como en 1965.

AÑO SANTO 1976: SUS CONTENIDOS TEMÁTICO-INFORMATIVOS

Nº	Temáticas	*El Correo Gallego*
1	Peregrinaciones organizadas	XXX*
2	Peregrinos a pie	X
3	Peregrinos a caballo, en bici, singulares	X
4	Historia y divulgación jacobeas	X
5	Camino Francés	X
6	Restantes itinerarios jacobeos	X
7	Desarrollo de las infraestructuras	
8	Organización y servicios de atención	X
9	Iniciativas de promoción y difusión	X
10	Presencia política	XX
11	Arzobispo, Arzobispado y actos religiosos	X
12	Valoraciones exclusivamente religiosas	X
13	Valoraciones de carácter socio-político	X
14	Encuentros y actividades culturales	X
15	Exposiciones	X
16	Espectáculos	X
17	El Jubileo, la economía y el turismo	X
18	Presencia de personalidades y conocidos	X
19	Temas polémicos	X
20	Repercusión jacobea en el exterior	

• *Las tres cruces (XXX) corresponden a los contenidos que logran una frecuencia informativa igual o superior al 50% de presencia diaria en el conjunto del año. Las dos cruces (XX) se refieren a las temáticas con una presencia entre el 49% y el 15% y, finalmente, la cruz única (X) a las que se sitúan entre el 14% y el 3%.*

3.3.4. 1982. Un papa en Santiago en el Año Santo de la autonomía gallega. Primeras miradas institucionales desde Europa

Fue necesario esperar casi hasta el final del siglo XX para que un papa visitase el que históricamente se considera el tercer gran santuario de la cristiandad, después de Roma y Jerusalén. Por fin, en noviembre del Año Jubilar de 1982 Juan Pablo II, el llamado papa viajero, se convirtió en el primer pontífice de la historia que recibía Compostela. Su estancia, que tardó en concretarse[379], se incluyó dentro un largo periplo que lo llevó por gran parte del territorio español, pero no por eso perdió trascendencia. El "yo también soy peregrino" que el papa polaco pronunció al pisar tierra santiaguesa resuena todavía en muchas conciencias y sigue siendo, para los más fervientes defensores de la influencia espiritual jacobea, el más elevado reconocimiento recibido por el santuario compostelano desde que en 1884 el papa León XIII confirmase como auténticas las reliquias del apóstol Santiago. La visita de Juan Pablo II, entendida desde la vertiente espiritual, fue, además, el acontecimiento concreto que alcanzó la mayor proyección de todos los Jubileos del siglo XX. Pero también lo fue, en cierta medida, en el apartado de la promoción. Hay un antes y un después de la visita papal, sobre todo en el ámbito católico, en el conocimiento y el afianzamiento del prestigio del mundo jacobeo/jubilar, del Camino de Santiago y de la propia ciudad compostelana[380].

379 En la visita 'ad limina' que los obispos gallegos realizaron a Juan Pablo II en octubre de 1981, éste no confirmó de forma pública su viaje a Santiago, aunque ya se daba por seguro a nivel extraoficial. En todo caso, el pontífice avanzó que conocía muy bien el alto significado espiritual del Año Santo compostelano.

380 Recordamos que la línea de apoyo del papa Juan Pablo II al santuario santiagués, iniciada con motivo del Año Jubilar de 1982, se confirmó y reforzó posteriormente en varios momentos, sobre todo con la visita que realizó expresamente en agosto de 1989 para presidir en el Monte do Gozo, la simbólica atalaya desde la que los peregrinos del Camino Francés divisan por primera vez las torres de la catedral compostelana, la Jornada Mundial de la Juventud. En el encuentro participaron, según la Iglesia, medio millón de jóvenes de ambos sexos de los más diversos países. Este acontecimiento se convirtió en la mayor proyección mediática de Santiago en toda su historia, ya que tuvo una notable repercusión en varios países, especialmente de Europa y América.

El Jubileo de 1982, que se desarrolla en un tiempo de cierto estancamiento económico, está también marcado por el inicio y desarrollo de Galicia como comunidad autónoma. El proceso democrático español comenzaba a afianzarse, pese a que estaba aún muy presente el intento de golpe militar del 23 de febrero de 1981. Tanto el Gobierno central como los Ayuntamientos habían sido elegidos ya en comicios libres. Ahora comenzaba el desarrollo autonómico. Galicia fue una de las comunidades pioneras en este proceso. En enero de 1982, como consecuencia de las primeras elecciones autonómicas, tomó posesión el primer Gobierno propio de la historia gallega[381]. Esta comunidad, a la que la Constitución había concedido la condición de histórica por haber refrendado, como Cataluña y Euskadi, un estatuto de autonomía antes de la Guerra Civil, pasaba a contar con una Administración propia con notables competencias, aunque con escasos fondos en sus primeros tiempos. La nueva Administración hizo ya un primer intento de intervenir, al menos a nivel promocional, en la celebración jubilar de 1982, pero su bisoñez le impidió resultados concretos. Es a partir de 1982, y sobre todo en los dos últimos Años Jubilares del siglo –1993 y 1999–, cuando su presencia va a resultar decisiva en la materia que nos ocupa, tanto en el ámbito promocional como de atención al patrimonio y a la dotación de infraestructuras específicas. En determinados casos, esta labor se realizará con la colaboración directa del Gobierno central y, de forma puntual, con la de las otras comunidades autónomas vinculadas al Camino de Santiago.

Es necesario precisar, asimismo, que en 1982 la corporación democrática con la que ya cuenta Santiago[382] pone en juego algunas iniciativas para la promoción ante las autoridades europeas de la tradición europeísta de la ciudad, una tarea que daría pasos fundamentales este año y, sobre todo, durante el resto de la década de los ochenta, ya con la colaboración de las Administraciones central y autonómica, y de diversas aso-

381 El primer Ejecutivo gallego por vía electoral lo presidió el médico y político compostelano Gerardo Fernández Albor, integrado en Alianza Popular –posteriormente, Partido Popular–, formación que acababa de ganar, por mayoría simple, las primeras elecciones autonómicas.

382 El alcalde compostelano durante 1982 fue Marcial Castro, de Unión de Centro Democrático (UCD).

ciaciones. Ahora, al contrario de lo que había sucedido en los años anteriores, la vestimenta democrática con la que se presentan en Europa nuestros dirigentes facilita la difusión turístico-cultural en el exterior del significado jacobeo y, sobre todo y por primera vez, su promoción institucional al más alto nivel. Va a ser otro paso decisivo, como veremos en la introducción a los años 1993 y 1999.

Pero en 1982 estas primeras iniciativas apenas consiguen contar con aportaciones destacadas desde la política estatal, en línea con lo que ya había sucedido en gran medida en 1971 y, sobre todo, en 1976. Los motivos de esta situación, resumidos, fueron los siguientes: la difícil coyuntura económica; el efervescente proceso de consolidación democrática, marcado todavía por una latente conflictividad; la situación de inestabilidad casi permanente en la que vivía el Gobierno central, afectado por grandes preocupaciones de Estado en las que apenas había espacio para un tema como el Jubileo compostelano[383]; y finalmente la inexperiencia ya comentada del naciente Gobierno gallego.

Con este panorama, la promoción aparentemente tardía e imprecisa fue la principal referencia de la iniciativa institucional en su conjunto. Un ejemplo lo tenemos en el total fiasco que supuso el intento de reflotación del Patronato de la ciudad de Santiago, creado a principios de los sesenta. El consejo de ministros, tras aprobar en noviembre de 1979 su transformación en 'Real Patronato', promovió una primera reunión el 27 de julio de 1981 con vistas al Año Santo de 1982. El Gobierno llegó a prometer que canalizaría, a través de este organismo, unos 1.200 millones de pesetas (7,2 millones de €) para mejorar las infraestructuras de la ciudad del ámbito preferentemente turístico-cultural y religioso. La prensa recuerda en varios momentos que al final todo quedó en nada. Otro ejemplo clarificador de esta difícil situación lo tenemos en el hecho de que el día del inicio oficial del Año Santo, el 31 de diciembre de 1981, no había sido designado un comisario jubilar. Ante la preocupación existente en Santiago por este motivo, el Gobierno decide ese mismo día sobre la

383 A nivel estatal, en 1982 el Gobierno estuvo en manos de UCD hasta diciembre. En ese momento tomó posesión el primer Ejecutivo del PSOE, que había ganado las elecciones generales del 28 de octubre.

El Correo Gallego

FUNDADO EN 1878

AÑO CV - N.º 36.417 - Director: JUAN MARIA GALLEGO TATO - MIERCOLES, 10 DE NOVIEMBRE DE 1982 - Precio: 35 Pts.

JUAN PABLO II:

"EUROPA SE HA ENCONTRADO A SI MISMA"

SANTIAGO. (Redacción). — «A resdedor de la meinoria de Santiago, Europa se ha encontrado a sí mismia», dijo ayer el Papa Juan Pablo II en el acto «europeista» que condensa las esencias de lo que has significado la historia de dos ciudades —Santiago y Roma—, convergencia de los europeos de todas las épocas. Por su parte, el Rey Juan Carlos destacó ayer que «Compostela puede ser principio de una Europa nueva».

Estela del más importante peregrino de la historia

Como ocurrió en Madrid a su llegada, hace diez días, donde multitudes formadas por cientos de miles de personas aguardaban al Papa, ondeando banderas nacionales y vaticanas, ayer, en Santiago, final del viaje, cientos de miles de personas acudieron a Juan Pablo II en el aeropuerto de Labacolla, donde celebró la postrer Eucaristía en suelo hispano.

En Santiago, donde pronunciaron ayer cuatro alocuciones papales, entre ellas la de despedida (última página), quedó la estela del más importante peregrino de la historia de la ciudad del Apóstol. Una estela de paz, solidaridad y religiosidad, compendio de los afanes de este Papa llegado del Este, pero que se siente tan europeo que lo reivindicó ayer en Santiago, punto de destino de peregrinos de todas las naciones.

Galicia recibió al Papa cambiando los versos finales de la popular «Rianxeira»: «E Galicia está co Papa e con él sempre estará». Que se cantó en repetidas ocasiones. De esta manera Galicia fue consciente de que ponía el broche al viaje del Papa de manera que alrededor de medio millón de personas se congregaba en Labacolla algunas ya desde primeras horas de la tarde del lunes, pese a la inclemencia del tiempo. Entre las consignas se veían letreros con el nombre de la mayoría de las parroquias de Galicia.

Para el arzobispo, monseñor Su

que Goicoechea, la llegada de Juan Pablo II al sepulcro del Apóstol y la despedida de España, en donde reposan los restos mortales del Patrón de España, es un motivo singularmente histórico que, además, tiene un especial sentido pastoral».

Por su parte, el presidente de la Xunta de Galicia, Gerardo Fernández Albor, señaló que «el encuentro con los hombres del mar sirvió para poner de manifiesto el espíritu de esas gentes sencillas de Galicia que agradecen así su vocación por ver al Papa, mientras que el acto ecumenista confirma que Santiago es una de esas capitales trascendentales de Europa y significa que los caminos de la cultura romana convergen en esta finisterre».

El acto «europeista» fue el plato central de los últimos actos del Papa en España. No es extraño que en Santiago haya estado el Rey, que recibió recientemente el Premio Carlomagno, uno de los fundadores de Europa, así como representantes de las diferentes episcopales europeas, al lado de cardenales y miembros del Episcopado hispano.

También estuvieron presentes en la catedral compostelana marco general del acto ecumenista- los representantes del Gobierno español, con el presidente del Gobierno en funciones Leopoldo Calvo Sotelo, intelectuales y profesores de la España de hoy.

(Fotos M.ª Blanco)

Páginas, 2 a 10

TELEGRAMA DEL PAPA AL REY

El Papa Juan Pablo II ha dirigido un telegrama a Su Majestad el Rey don Juan Carlos, poco después de abandonar España. El texto del telegrama, recibido esta noche en el Palacio de la Zarzuela, es:

«Al dejar España al término de mi viaje pastoral, deseo enviar a Vuestra Majestad, a las autoridades y a todo el querido pueblo español mi más cordial saludo y agradecimiento por las innumerables muestras de afecto y deferencia recibidas durante mi permanencia en esta nobilísima nación. El recuerdo de las profundas vivencias espirituales que he tenido durante estas imborrables jornadas, en las que he podido constatar los grandes valores y las hondas raíces cristianas de un pueblo de historia y riqueza de espíritu singulares, me acompañará siempre y suscita plegarias para que Dios lo proteja, ayude a superar sus dificultades y oriente su futuro por senderos de concordia, de respeto a las exigencias morales y de progreso constante y bienestar para todos los españoles.

Sobre todos los ciudadanos de la queridísima España desciende con todo mi afecto la Bendición Apostólica. Firmado: Juan Pablo II».

REY JUAN CARLOS:

"COMPOSTELA PUEDE SER PRINCIPIO DE UNA EUROPA NUEVA"

SANTIAGO. — (Redacción)

Galicia ha sido sede de un acto de ecumenismo y de una llamada al diálogo y a la comprensión, para superar las divisiones internas que por causas intrascendentes dividen y separan cada vez más a los hombres y los pueblos. Esa ha sido la denuncia más firme, "Europa está dividida", pronunciada por Su Santidad en el último acto programado en su visita a España.

Con la presencia de Sus Majestades los Reyes de España, del Presidente del Gobierno, del Ministro de Asuntos Exteriores, y autoridades nacionales y locales se celebró el acto ecumenista al que asistieron igualmente hombres de letras y de ciencias de Europa en el que después de la salutación de Su Majestad el Rey D. Juan Carlos, que afirmó que "Santiago de Compostela, que fue meta en la historia, puede ser ahora principio de una Europa nueva. A continuación intervino Su Santidad en la que resaltó la necesidad de la búsqueda constante de la verdad y del bien a través de la comprensión de los hombres y el diálogo permanente. Pidió entrega y generosidad en la consolidación de un mundo mejor.

Este acto cerró las actividades programadas en Santiago y en España. Anteriormente había asistido a un encuentro con los hombres del mar que le presentaron al Papa sus necesidades, sus riesgos, sus vidas llenas de permanente peligro tanto para ellos como para sus familias.

Durante la mañana, una vez llegado a Santiago, con más de 20 minutos de retraso sobre el horario previsto, inició su último día de estancia en España y Galicia con la "Misa de Peregrino" a la que asistieron cerca de medio millar de personas, que hacía frente al frío y a la lluvia han pasado la noche en la explanada del Aeropuerto Internacional de Labacolla.

El día se presentó nublado y hacía prever un desarrollo en la preparación de los actos a celebrar, pero, la lluvia no hizo su presencia, respirándose un clima de fiesta.

Galicia respondió con orgullo, con alegría y con emoción contenida a esta visita que concluyó a las 20,25 en un "Boeing" de Iberia, denominado "Navarra" rumbo a Roma.

Celebrado el acto ecuménico, se dirigió la comitiva a los helicópteros situados al lado del campo de fútbol "Santa Isabel", entre las aclamaciones del pueblo, que habían de trasladarle al Aeropuerto de Labacolla a donde acudieron a despedirle, Sus Majestades los Reyes, el Presidente del Gobierno, el Ministro de Asuntos Exteriores, así como autoridades religiosas, civiles y militares. En el acto de la despedida, Su Santidad agradeció el calor dispensado al cariño manifestado por el pueblo en todas sus manifestaciones con la intención de tenerlos presentes, dándonos la bendición.

Karol Wojtyla fue el primer papa en ejercicio que visitó la meta jacobea compostelana. Primera página de El Correo Gallego *(10 noviembre 1982)*

marcha y lo hace buscando la solución más fácil: elige para el cargo al político local Perfecto Yebra, en aquel momento diputado en el Congreso por el partido gobernante (UCD) y presidente de esta formación política en Santiago.

En el ámbito de la Iglesia se observa por vez primera en lo que iba de siglo una explícita intención del Arzobispado compostelano de delimitar el campo de las competencias jubilares, lo que se evidencia en la propia composición de la Junta central organizadora, que aparece formada por primera vez sólo por personas vinculadas al mundo eclesiástico, y a través de varias intervenciones del arzobispo, que sigue siendo el vasco Ángel Suquía[384]. Este prelado había advertido en 1976 de la necesidad de diferenciar claramente los ámbitos religioso y turístico de la celebración, manteniendo ya aquel año un cierto distanciamiento formal con el poder político. Ahora da un paso más, queriendo delimitar con claridad las competencias de ambas partes. Esto también se percibe en la nueva Junta central organizadora, constituida a finales de septiembre de 1981, que reestructura profundamente las comisiones de trabajo de años anteriores para incidir en la parte doctrinal de la celebración. Las nuevas comisiones son las siguientes: catequización –es la novedad más destacada y su misión es incidir en el significado espiritual de la peregrinación para el creyente–, liturgia, logística y economía. Superados los difíciles momentos socio-políticos de 1976, aún más urgentes que los de 1982, Ángel Suquía apuesta sin dudarlo por una celebración más restringida al ámbito netamente espiritual, libre de cualquier tipo de injerencia externa. A esta preocupación se une la derivada de la más que posible visita del papa y la necesidad de preparar su estancia de forma adecuada, por lo que se crea también una estructura organizadora específica.

De la decidida intención del arzobispo de separar claramente desde ahora, y en lo posible, los asuntos directamente religiosos de los demás –ser-

384 El de 1982 fue el segundo y último Jubileo gestionado por Ángel Suquía, a quien el papa confió al año siguiente la archidiócesis de Madrid. Fue sustituido por el obispo auxiliar, el gallego Antonio María Rouco Varela, a quien correspondió la organización del Año Santo de 1993, siguiendo poco después los pasos de su antecesor, al hacerse cargo de la Iglesia madrileña.

vicios generales, promoción cultural y turística, infraestructuras complementarias– hay varios ejemplos. Uno de los más nítidos lo ofrece el mismo comisario jubilar. Perfecto Yebra, en unas jornadas de la Asociación de Periodistas y Estudiosos del Camino de Santiago (APECSA), celebradas en el monasterio de Samos en 2000, recordaba, según recogimos en aquel momento, la recomendación que le hizo el arzobispo Suquía en el primer encuentro que celebraron: "Usted ocúpese de las infraestructuras, que del resto me ocupo yo". El prelado vasco se situaba así en las antípodas de la política ejercida por el cardenal Quiroga, quien, como vimos, consideraba esencial su implicación directa en el campo político para hacer avanzar la dinámica jubilar. Por supuesto, aquellos eran otros tiempos. Pese a la delimitación de parcelas fijada por el arzobispo Suquía, el comisario muy poco pudo hacer en la suya: "Me encontré –precisó en las mismas jornadas– con una parte del escueto presupuesto comprometido. El Estado no estaba interesado en el Año Santo. Con este panorama, yo no sabía muy bien como actuar. La Xunta de Galicia tampoco podía hacer mucho, ya que apenas tenía presupuesto". La ausencia en Santiago durante 1982 de cualquier tipo de presencia ministerial del Gobierno central de UCD para afrontar de forma directa esta cuestión es clarificadora. Era la primera vez que esto sucedía desde los años cuarenta. Sólo algún alto cargo de Turismo se acercó hasta la ciudad por este motivo, pero también en este caso manifestando una escasa predisposición a afrontar asuntos concretos.

Pero esta casi nula apuesta política, tanto en materia promocional como infraestructural, no impidió que Santiago se convirtiese, como también había sucedido en 1976, en punto de destino para cientos de miles de personas llegadas desde toda Galicia, de casi toda España y de nuevo, en número escaso pero siempre en línea ascendente, del extranjero. No disponemos, una vez más, de datos oficiales precisos y públicos sobre el número estimado de peregrinos y visitantes. El arzobispo Suquía, por ejemplo, se limitó a señalar que habían llegado "centenares de millares de peregrinos"[385]. Esta vez ni tan siquiera se realizó una mención genérica a esta

385 *BOAS* 1983, p. 19.

cuestión, como sí había sucedido otros años[386]. Pero lo cierto es que si nos atenemos a distintas informaciones de la prensa, al número de peregrinaciones celebradas y, por supuesto, a las declaraciones oficiales efectuadas al final del año, podemos estimar que, como mínimo, se alcanzó la afluencia de 1976, fijada oficialmente en unos cuatro millones de personas.

Sí disponemos del número de grupos y peregrinaciones organizadas que visitaron la catedral, pese a que no es fácil la concreción exacta de los datos. La constante afluencia, su diversidad y su espontaneidad dificultan cada vez más un control exacto de los grupos peregrinatorios. En todo caso, superaron de manera clara todos los registros anteriores. Alguna fuente eclesiástica, quizás en una primera estimación a vuela pluma, avanzó la celebración de más de tres mil[387]. Si nos atenemos al *Boletín del Arzobispado*, que cita una a una las peregrinaciones celebradas, y a las informaciones de la prensa, el resultado que obtenemos es que llegaron a la catedral 798 (un 28% más que en 1976). Desde mayo esta afluencia, basada sobre todo en pequeños grupos de todo tipo y procedencia, rompe

386 Las escasísimas referencias sobre afluencia general son simples previsiones o vagas estimaciones, como las que ofrece en octubre el canónigo secretario del Cabildo de la catedral compostelana, Manuel Treviño: "Estamos muy cerca de alcanzar la cifra de siete millones de peregrinos. En veintiocho años que llevo aquí jamás se había dado un fenómeno de estas características". Y destacó el incremento de las visitas del resto de España y el extranjero (*La Voz de Galicia*, 4 de octubre). Al final nadie confirmó la cifra avanzada por este canónigo.

387 La Iglesia es consciente de esta nueva situación, de esta nueva forma de peregrinación difícilmente controlable. Y así lo asume. En este sentido, el canónigo Jesús Precedo, que un año más vuelve a tener responsabilidades en la organización eclesiástica, estima la cantidad señalada –más de tres mil peregrinaciones– destacando que se tuvieron en cuenta todas las que llegaron a la ciudad y lo anunciaron a la organización de la catedral. Poco más se podía hacer. Eso sí, todas las que informaron de su presencia –matiza Precedo Lafuente– fueron mencionadas "en el momento de la lectura de invocaciones, es decir, cuando alguna de ellas, por medio de uno de sus miembros, hicieron la presentación oficial ante el altar del Apóstol" (Precedo, Jesús: "Mirada atrás al final del Año Santo Compostelano", en *El Correo Gallego*, 31 de diciembre de 1982). Era casi imposible, en contra de lo sucedido en la primera mitad del siglo, que todas las peregrinaciones realizasen la invocación al Apóstol. Por lo tanto, es fácil comprender que también tuvo que haber otras presencias de grupos con un sentido religioso menos determinante o con una información imprecisa que visitaron la catedral y quedaron al margen del recuento final, integrando la masa general de visitantes sin control específico que recibió la ciudad a lo largo del año.

las previsiones. Son muchos los días en los que llegan entre media docena y una docena de peregrinaciones, a las que se añaden todo tipo de peregrinos individuales que visitan la basílica sin especificar su presencia.

La tendencia hacia el incremento de las pequeñas peregrinaciones, muy diversas y con un nivel organizativo cada vez más alejado del estricto control de otros tiempos, alcanza ahora su cenit y sólo será superada por los dos Jubileos finales del siglo. La gran mayoría son grupos con un número de participantes escaso. La media de afluencia por peregrinación en el conjunto del año, sin tener en cuenta la masiva asistencia a la 'misa del peregrino' oficiada por Juan Pablo II en el aeropuerto de Lavacolla, fue de apenas 400 personas, claramente la más baja de lo que iba de siglo, con la única excepción del año 1938, en plena Guerra Civil. Presentan, además, una diversidad social inédita, y su grado de organización es el mínimo indispensable, alejado ya por norma –salvo algún caso excepcional– de los grandes recibimientos y las expectativas despertadas en la ciudad por muchas peregrinaciones en tiempos aún no muy lejanos. Su procedencia social y geográfica casi no tiene límites. Se trata de peregrinos quizás menos informados a nivel estrictamente formal, pero muy independientes en su capacidad de elección[388]. Es sobre todo el resultado de la nueva realidad española: la que surge con la democracia y el avance del Estado social de bienestar al que, pese a todas las dificultades, aquélla va dando paso.

Entre las peregrinaciones más novedosas y con mayor eco figura■ la de la Federación Internacional de Fútbol (FIFA), encabezada por su presidente, en aquel momento el brasileño João Havelange. El motivo de esta presencia fue la celebración de varios partidos del Mundial de Fútbol, que ese año tuvo lugar en España, en las ciudades gallegas de Vigo y A Coruña. Este acontecimiento contribuyó a estimular cierta presencia internacional.

388 Un ejemplo de esta tendencia a la diversificación –en todos los sentidos– lo encontramos en el hecho de que cada vez son más frecuentes las peregrinaciones realizadas fuera de los Años Santos, tanto españolas como extranjeras, pese a que sus componentes no pueden ganar el jubileo. Este hecho siempre estuvo presente a lo largo del siglo, pero en los años setenta/ochenta adquiere proporciones muy notables. En 1981, por ejemplo, llegaron peregrinaciones durante casi todo el año, aunque en un número muy alejado del alcanzado por el Jubileo.

Visitan también la catedral los integrantes de la Vuelta Ciclista a España, que se inicia por primera vez en Santiago debido a la celebración jubilar. Fue, por cierto, una de las escasas acciones promocionales de alcance de este año. Son dos ejemplos que evidencian la apertura del fenómeno jubilar, aunque la gran diversidad la aportarán, como decíamos, las numerosísimas peregrinaciones formadas, en una proporción desconocida hasta este año, por pequeñas agrupaciones de todo tipo –religiosas, empresariales, sociales, culturales, deportivas, familiares, de amistad, etc.–.

Tal y como había sucedido en 1976, tras el único paréntesis de 1971, las peregrinaciones llegadas en 1982 del resto de España –hay representación de todas las comunidades autónomas– son superadas levemente por las de origen gallego, con un 44% de las primeras frente a un 47,7% de las segundas. Sin embargo, la suma de las procedentes del resto de España y las extranjeras se sitúa por encima de las gallegas, alcanzando el 52,1% y manteniendo un año más la tendencia al alza ininterrumpida desde 1954. Es la prueba más inmediata y evidente de que el santuario compostelano se estaba consolidando de nuevo, en la segunda mitad del siglo XX, con mayor o menor realce según los años, como una referencia espiritual incuestionable para muchos españoles y para un más que significativo número de católicos de distintos países del mundo.

Y es que justamente este año se recuperan de manera espectacular las peregrinaciones de origen extranjero o con presencia internacional. Se celebraron 66, número sólo igualado hasta ese momento por el año 54, con 67, y se confirmaba una nueva tendencia al crecimiento de este tipo de peregrinaciones iniciada en 1976, con 41. Pese a todo, el porcentaje que alcanzaron en 1982 se quedó en el 8,3%, debido al gran incremento logrado también por las gallegas y españolas. La diversidad territorial extranjera fue muy parecida a la de 1976: llegaron peregrinaciones de 13 nacionalidades –seis años antes habían sido 12–, pero con procedencias en algún caso distintas. Las novedades más destacables son el mantenimiento de las peregrinaciones americanas, aunque con un leve descenso en el número de países presentes, y el incremento de la participación europea y de algunos países completamente exóticos en esta materia, como Ucrania y Congo. Los países que aportaron más peregrinaciones fueron Alemania, con 10, Estados Unidos, con 9 –llegadas sobre todo de Miami–, Portugal, con 8, Francia, con 7, e Italia, con 3. Pero también hubo re-

presentaciones de Reino Unido, Bélgica, Ucrania, Argentina, Puerto Rico, Venezuela y Congo. Otras 9 peregrinaciones las formaron personas de distintas nacionalidades. Una de las visitas más celebradas fue la efectuada por un grupo de 500 peregrinos franceses de Rouen (Normandía).

Este año se comienza a observar un cierto control de los peregrinos que llegan a la ciudad siguiendo el Camino de Santiago. El diploma del peregrino de la ruta que había promovido la Administración en 1965 cae en el olvido y, gracias a la reactivación de la peregrinación por las sendas jacobeas propiciada por el Año Santo de 1982, comenzará a utilizarse la vieja 'compostela' como único documento acreditativo de la realización del Camino, siendo su gestión competencia exclusiva de la catedral compostelana[389]. Hasta este período la 'compostela' había tenido una finalidad sobre todo asistencial y caritativa, como ya explicamos en su momento. Al finalizar el año se contabilizaron casi dos mil peregrinos en la Ruta, unos mil setecientos más que en 1976, de acuerdo con los datos de la Oficina del Peregrino[390]. Llegaron muy esporádicamente a caballo, en su gran mayoría caminando y en algún momento, como ya había sucedido en años anteriores, en bicicleta. Se constatan varios grupos –sobre todo en las dos últimas modalidades– que realizan el recorrido desde el emblemático lugar de Roncesvalles (Navarra) o desde sus proximidades.

Pero el gran peregrino de este año fue el papa Juan Pablo II. Su estancia en la ciudad, a principios de noviembre, supuso que visitasen Santiago en-

389 Con motivo del Año Santo de 1993 se culminó el proceso de clarificación de las exigencias para la concesión de este histórico documento. Actualmente –recordamos– la acreditación de la peregrinación la gestiona exclusivamente la Iglesia, que para la entrega de la 'compostela' exige la realización de al menos cien últimos kilómetros a pie o a caballo por cualquiera de las rutas jacobeas oficiales, y doscientos en bicicleta. También se concede en algún caso a las peregrinaciones de carácter marítimo. Es necesario, además, que la peregrinación tenga un sentido religioso y que concluya en Santiago.

390 Esta cifra se refiere a los peregrinos controlados como tales por dicha Oficina. Sin embargo, todo indica que la presencia de personas en la ruta jacobea fue mayor, ya que determinados caminantes no acudían a reclamar ningún tipo de documento acreditativo de su peregrinación, ya fuese por desconocimiento –esto desde 1993 resulta improbable– o por otros motivos –culturales, religiosos, por realizar breves trayectos, etc–.

tre doscientas mil y medio millón de personas de toda Galicia, otras zonas del noroeste y norte de España y Portugal, según distintas publicaciones. La gran mayoría participaron, en una explanada acondicionada en el aeropuerto compostelano de Lavacolla, en una 'misa del peregrino' oficiada por el pontífice tras aterrizar en Galicia. Fue la mayor peregrinación de la historia compostelana en un año jubilar y la primera que no concluyó en la catedral, sino, como decimos, en Lavacolla, zona por la que el Camino Francés entra en el municipio compostelano e inicia su último tramo antes de llegar a Compostela. Paradójicamente, se produjo esta gigantesca peregrinación en el año en el que fue más perceptible la fragmentación y la disminución de la media de participación en las peregrinaciones.

La estancia papal no fue sólo relevante por lo que significó de estímulo para la peregrinación jacobea. Tuvo un alcance más amplio. Presidió en la catedral el primer gran acto europeísta de la historia de Santiago, una ciudad que era uno de los ejemplos históricos más evidentes de europeidad. Con la asistencia de los reyes de España, las máximas autoridades españolas y gallegas, y una notable representación política, académica y cultural de toda Europa, Juan Pablo II pronunció un discurso transcendental. Por vez primera un papa, desde Compostela y a través de medios de comunicación de medio mundo, reconocía y resaltaba el protagonismo de esta ciudad y de la Ruta jacobea en el proceso histórico de construcción de la identidad europea.

Sin embargo, había sido el Consejo de Europa, en julio, la institución responsable del primer paso para el reconocimiento internacional ahora proclamado por el pontífice. Lo hizo entregando la bandera de honor europea a Compostela[391]. Fue un acto pionero, transcendental, que, como el presidido por Juan Pablo II, abrió caminos, tal y como se iba a comprobar en los años siguientes. Con estos dos momentos culminantes del Jubileo de 1982 la ciudad de Santiago –y con ella, la Ruta jacobea– entraba por la

391 La primera entidad española que promovió el reconocimiento europeo del Camino al más alto nivel institucional fue la asociación gallega 'Amigos de los Pazos', que a principios de 1982 elevó al Consejo de Europa una propuesta para declarar esta ruta 'bien cultural europeo'. La propuesta contó desde el primer momento con el apoyo de la organización internacional del patrimonio cultural Europa Nostra y posteriormente de los Gobiernos gallego y central.

ESPECIAL FIN DE AÑO

El Correo Gallego

DICIEMBRE 1982

«No echemos en saco roto la evidencia de que estamos en Santiago de Compostela, una de las tres capitales de Europa —la otra es la Aquisgrán de Carlomagno, y la tercera, la Roma de los Papas— y, con ésta y sus vaticanos, una de las dos únicas ciudades santas de la Cristiandad, y que aquí nos cumple predicar la paz y apagar los fuegos para que suenen, diáfanos, la gaita y el tambor de la alegría, y restallen, igual que latigazos y ramalazos de felicidad, los cohetes del buen holgorio y el aún mejor augurio». Es uno de los párrafos más significativos del Pregón de las fiestas Patronales del Apóstol, pronunciado por el escritor Camilo José Cela, y que ahora, a fin de año, en la hora del recuerdo, vuelve a recobrar actualidad y vigencia.

Santiago, Capital de Europa. Y esta realidad quedó plenamente confirmada el día 9 de julio a las seis de la tarde. Ese día grande, de trascendencia histórica, fue entregada la Bandera de Honor del Consejo de Europa a la ciudad de Santiago de Compostela.

Santiago, Capital de la Cristiandad. Por primera vez un Papa peregrinó a la ciudad del Apóstol. Un Peregrino excelso, Testigo de Esperanza, que trajo palabras de paz, amor y comprensión para todos. Otro día para la historia, en el que junto a todo el pueblo gallego, y nuestra ciudad, adquirió mayores rangos de universalidad una alfombra floral orgullo y trabajo de Puentesreas. También nuestro periódico puso su granito de arena, volcándose con sus medios, antes, durante y después del viaje del Romano Pontífice. Como muestra, un libro encuadernado con toda la información del viaje que hemos regalado a Juan Pablo II.

Santiago, Capital de Galicia. Lo decía nuestro periódico el 24 de junio: «2 de la madrugada. ROTUNDA MAYORIA A FAVOR DE LA CAPITALIDAD EN SANTIAGO. Sesenta votos positivos, ocho en contra y tres ausencias». Una sesión marathoniana del Parlamento Gallego, para una decisión histórica y esperada. Santiago, desde entonces, sede del Parlamento, de la Xunta, de su Presidente y de sus Consellerías.

Tres hechos que dan relieve especial a un año. 1982 quedará para siempre en nuestro recuerdo, Santiago, Capital y universalidad perennes.

2 DE LA MADRUGADA

Rotunda mayoría a favor de la capitalidad en Santiago

Sesenta votos positivos, ocho en contra y tres ausencias

★ 1982 en:
- EL FERROL
- SANTIAGO
- VILLAGARCIA
- PONTEVEDRA
- BOIRO

★ Entrevista con Castro Guerra

El Correo Gallego *(31 diciembre 1982) resumía en estas tres fotos los tres grandes acontecimientos de ese año jubilar en Santiago: la entrega de la Bandera de Europa, la visita papal y su designación como sede autonómica*

puerta grande en una nueva etapa de sus existencia, en una línea de dinamización y modernidad que tendría su momento de decantación en los años noventa. Por lo tanto, es en 1982 cuando comienza a contar Santiago con un progresivo reconocimiento internacional al más alto nivel, algo que su propia dinámica interna y el inestable siglo XX español –también europeo– le habían impedido lograr hasta ese momento. En este sentido, menor eco, pero no menos significación, tiene el hecho de la creación en septiembre de este año, en la Universidad de la ciudad italiana de Perugia, del 'Centro di Studi Compostellani'. Esta entidad, promovida por el profesor Paolo Caucci, uno de los grandes expertos internacionales en la materia, se convirtió muy pronto en uno de los grandes motores de la investigación jacobea en Europa, promoviendo, entre otras iniciativas, la revista *Compostella*. Y por si este horizonte que se abría a la luz no fuese suficiente, Santiago obtiene en 1982 otra victoria transcendental, al ser confirmada por el Parlamento autonómico, el 23 de junio, como sede de las instituciones del Gobierno gallego, después de una dura pugna con la ciudad de A Coruña[392]. La urbe nacida gracias al sepulcro apostólico unía así a un incipiente y firme reconocimiento internacional, la gran dinamización general que le concedía, a nivel gallego y español, su condición de principal centro administrativo de la comunidad.

Ante la ausencia de una programación infraestructural y cultural de alcance, este año sólo dejó en la ciudad iniciativas aisladas. Los dos actos europeístas señalados se convirtieron en los mejores recursos promocionales, aunque en ellos tuvo un escaso protagonismo el Gobierno central. La estancia papal –sobre todo– provocó la visita de numerosos periodistas españoles y extranjeros que descubrieron o confirmaron, según los casos, la relevancia internacional de la meta jacobea. Se volvió a realizar alguna película promocional y divulgativa, se editó algún nuevo disco, y el Ejecutivo estatal publicó los habituales folletos, patrocinó alguna actuación artística veraniega, convocó un premio periodístico de alcance internacional, pero de escaso eco, para los mejores artículos sobre el Año

392 El enfado en la ciudad de A Coruña por esta cuestión había alcanzado su máxima efervescencia dos meses antes, el 21 de abril, al proponer el Gobierno autonómico a Santiago como sede de las principales instituciones de la comunidad. En A Coruña se llegaron a colocar las banderas a media asta. En junio de 2002 Santiago fue designada por la Cámara gallega como capital de Galicia a todos los efectos.

Santo y trajo a Santiago un novedoso sorteo de la Lotería Nacional. Algunas entidades promovieron puntuales iniciativas relacionadas con las aún muy poco conocidas rutas jacobeas secundarias. Por su parte, la Xunta de Galicia, que se había puesto en marcha en enero de este año, poco pudo hacer y poco hizo: apenas la promoción de un cartel anunciador, algún que otro folleto y alguna propuesta sin concreción relacionada con el Camino. Fue, sin embargo, el año en el que se inició la actual Feria del Libro de Santiago.

Otras iniciativas promocionales, como el inicio en Santiago de la Vuelta Ciclista a España, la celebración de distintos congresos y encuentros de alcance estatal e internacional, como los de Cultura Iberoamericana y Cardiología Hispano-Portuguesa, el Simposium Europeo de Física Nuclear o las Jornadas Europeas de Agricultura, alguna exposición de arte, una Muestra de Artesanía Gallega, y una limitada programación musical, completan un círculo de actividades en las que sólo puntualmente colabora la Administración central. Entre las publicaciones realizadas gracias al impulso jubilar destaca *Exploraciones arqueológicas en torno al sepulcro del apóstol Santiago*, del obispo Guerra Campos, un estudio de referencia en el que se analizan las excavaciones científicas efectuadas en el subsuelo de la basílica compostelana entre los años 1946 y 1959, que despejaron diversas incógnitas sobre el origen del santuario compostelano. El libro lo editó, a finales de año, el Cabildo compostelano. También sobresale *La música medieval en Galicia*, coordinado por el musicólogo compostelano López Calo. Este histórico trabajo, presentado en julio, incluyó por vez primera la trascripción íntegra de la música jacobea del *Codex Calixtinus* (s. XII), una referencia imprescindible de la cultura musical del medievo europeo.

En el apartado de infraestructuras lo que sobresale es la casi total ausencia de actividad del Patronato de Santiago, definitivamente caído en desgracia, pese a los intentos de reflotación ya explicados. Aun así, este año entraron en servicio la planta depuradora de aguas de A Silvouta, fundamental para la ciudad, y el instituto de formación profesional de Lamas de Abade. También se concluyó la plaza de Vigo, que se inauguró con un monumento dedicado a la escritora Rosalía de Castro, nacida en una casa desaparecida de esa zona, y el Gobierno central llegó a prometer una inversión trianual de casi 2.000 millones de pesetas (19,2 millones de €)

para mejoras en el depauperado aeropuerto de Lavacolla, las más urgentes y básicas relacionadas con la visita del papa a finales de ese año.

Peor suerte tuvo el Camino de Santiago, al que se le prestó una atención nula. En realidad, tras el primer plan de acción de 1965, de carácter fundamentalmente promocional y de mejora puntual de algunos servicios, la ruta únicamente había recibido atenciones muy aisladas en determinados lugares emblemáticos, pero, en líneas generales, su trazado seguía siendo ignorado casi por completo. En 1982 se da un paso más en esa línea de abandono, pese a que la Administración central –contradicciones de la política y de la vida– continúa recurriendo a este itinerario como el principal reclamo promocional jacobeo. Y pese a que en junio la ministra de Cultura, Soledad Becerril (UCD), anuncia que se están proyectando determinadas obras en el Camino Francés. Esta ausencia de iniciativas se produce, además, en el año en el que se evidencia sin ningún tipo de dudas que estamos de nuevo ante una senda histórica viva. Los peregrinos tenían que realizar una verdadera labor de exploración, arriesgándose a acabar perdidos en el sitio menos esperado. Uno de ellos, natural de San Sebastián, recordaba en 1995, en la revista *Compostela*, que el Camino Francés era en 1982 "un verdadero vericueto, sin marcar y repleto de maleza en la mayor parte del trazado"[393]. Y resaltaba, agradecido, la labor de limpieza y señalización, mediante las famosas flechas amarillas, que decidió realizar poco después, ante la falta de atención pública, el cura-párroco del emblemático lugar jacobeo de O Cebreiro, Elías Valiña Sampedro, fallecido prematuramente en 1989.

Por cierto que con motivo de este Jubileo de 1982, Elías Valiña publicó, con el patrocinio del Ministerio de Transportes, Turismo y Comunicaciones, una guía práctica del Camino Francés, la tercera significativa tras las de Pita Andrade en 1965 y Goicoechea Arrondo en 1971. Este trabajo tuvo una mínima repercusión, ya que se publicó a finales de año. Posteriormente, en 1985, Elías Valiña realizó una nueva edición ampliada en

393 La dirección general de Carreteras del Estado prometió ayudas a los municipios del Camino en toda España que decidiesen señalizar sus vías de comunicación con referencias a esta ruta, como ya había hecho el Gobierno en otros momentos desde principios de los años sesenta. En esta ocasión destinó para ello 30 millones de pesetas.

la editorial Everest, convirtiéndose durante algunos años en un texto de referencia para los peregrinos. Pero ésta es ya otra historia: la que conducirá al Camino y la cultura jacobea hacia su eclosión definitiva, a principios de los años noventa.

3.3.4.1. La información jubilar

En 1982 el único diario editado en Santiago sigue siendo *El Correo Gallego*. La información jubilar se incluye un año más en las páginas locales y las peregrinaciones son de nuevo el principal contenido. La edición de estas noticias es muy semejante a la de 1976, pero dispone de más espacio. Se mantiene la reiterativa pero ya casi ritual costumbre de fotografiar a los grupos de peregrinos posando en las escalinatas de la plaza de Praterías o, secundariamente, en las existentes en la plaza de O Obradoiro en su enlace con San Clemente. Como en 1976, los titulares y noticias jubilares incluidas en portada son muy escasas, con la única excepción de los acontecimientos descollantes.

La frecuencia informativa media en el conjunto del año se aproxima a las 5,5 noticias cada día. Se editan, además, trece suplementos especiales centrados de forma parcial o total en la temática jacobeo/jubilar. Esta atención informativa es la mayor de las registradas en lo que va de siglo, pero será superada ampliamente por la prestada a los Jubileos de 1993 y 1999.

3.3.4.2. Desarrollo cronológico-informativo

"Desde las 5 y 9 minutos de la tarde de ayer... ya es Año Santo". Así, con un gran antetítulo a doble página, abría el 1 de enero de 1982 *El Correo* la información sobre la apertura de la Puerta Santa de la catedral compostelana, acto al que por primera vez en historia asistió un presidente del Gobierno estatal, cargo que en ese momento ocupaba Leopoldo Calvo-Sotelo (UCD). Sin duda, el origen gallego de este político madrileño influyó en su decisión de participar en el emblemático acto, aunque después las circunstancias políticas apenas le permitieron nuevos gestos e iniciativas a favor de la celebración.

En contra de lo sucedido en 1976, el diario compostelano recibía al nuevo Jubileo con un gran despliegue informativo. Destaca una entrevista con el arzobispo compostelano, Ángel Suquía. El prelado resalta el gran auge de la religiosidad popular en los Jubileos y considera deficiente la colaboración de las instituciones civiles, aunque lo hace con palabras comprensivas[394]. Pese a que el arzobispo insiste en que las competencias de las Administraciones políticas y de la Iglesia tienen que estar perfectamente claras y delimitadas, considera fundamental la aportación de aquéllas en materia de servicios. Dos días antes, en la ceremonia anual conmemorativa de la Traslación a Galicia del cuerpo del apóstol Santiago, el prelado, ante el mismo presidente del Gobierno central, Calvo-Sotelo, tampoco había evitado las críticas, y quizás éstas resultaron más duras, si tenemos en cuenta la solemnidad del momento escogido. Suquía reiteró durante el acto que el Jubileo exige una ingente tarea organizadora y una serie de medios complementarios para lo que se precisa colaboración y ayuda[395]. Ante este panorama, la Administración central necesitaba dar alguna respuesta inmediata, al menos formalmente, y lo hace nombrando a toda prisa, ese mismo día, un comisario jubilar, el compostelano Perfecto Yebra. La decisión fue tan apresurada, que el propio interesado aseguró que se había enterado del nombramiento al día siguiente, 31 de diciembre, por la prensa. Pese a todo, realiza el mismo 31 sus primeras valoraciones: anuncia que es optimista sobre una pronta reconversión –la tercera de su historia– del Burgo de las Naciones como residencia de pe-

394 El obispo compostelano explica a X. Salgado, autor de la entrevista, los motivos de su comprensión hacia la actitud gubernamental: "Yo tengo la impresión de que éste ha sido un año que en lo profano y civil, por diversas causas que tienen su explicación, fueron cogidos un poco a contrapié, pese incluso a los buenos deseos y voluntad de hacer cosas". Y añade: "Esas estructuras profanas son importantísimas para que la gente acuda y encuentre comodidades y facilidades tanto en sus viajes como alojamientos".

395 El prelado justifica así su posición: "La ciudad de Santiago, por su carácter histórico y religioso es única en España. Ella no puede resolver, por sí misma, ese mínimo de estructuras materiales que requieren sus peregrinos y visitantes". Y se dirige abiertamente a las autoridades. Les agradece su labor, pero les reclama que "elaboren, cuanto antes, un programa de lo que hay que hacer, dentro de un calendario preciso, para solucionar los problemas de la ciudad a corto, medio y largo plazo". Promete la colaboración de la Iglesia.

regrinos y visitantes, y destaca su preocupación por encontrar algún tipo de solución a la precariedad de plazas hoteleras en Santiago.

Perfecto Yebra, que logra una significativa presencia informativa durante el Jubileo, convirtiéndose en su cara más reconocible, avanza a mediados de enero un programa de acción más estructurado: promoción del Año Santo en los países con predominio de fieles católicos, difusión en España y en el exterior de la Ruta jacobea, utilización en los meses de verano del Burgo de las Naciones[396] y el edificio de la escuela de Hostelería como centros especiales de acogida y hospedaje, y la disposición del ministerio de Obras Públicas para proceder "a la inmediata reparación y señalización de todo el Camino de Santiago"[397]. Expresa también una preocupación: lamenta que las competencias que corresponderían a la comisaría estén muy repartidas entre los distintos departamentos ministeriales, lo que dificulta su trabajo. Al final, como el propio Perfecto Yebra reconoció más tarde, y como ya señalamos, las dificultades resultaron insalvables. La predisposición del Gobierno, acosado por otros frentes, fue mínima hacia la cuestión que nos ocupa.

Pero este año hay que estar atentos, por primera vez, a otra posibilidad administrativa en la que también quiere fijarse el Jubileo, aunque finalmente sin mucho éxito. Es la representada por el primer Gobierno autonómico gallego, que inicia su actividad coincidiendo justamente con la apertura del Año Santo. Cuando apenas había tomado posesión, ya recibió de las restantes organizaciones implicadas –Iglesia, Gobierno central, comisario– la petición de intervención en determinados asuntos, tanto en materia de servicios como de turismo. El Ejecutivo gallego respondió prometiendo medidas de mejora turística y para la señalización del Camino. Así lo anuncia *El Correo* el 29 de enero, añadiendo, por otra parte, que el co-

396 El Burgo, efectivamente, funcionó en la segunda parte del año como centro de acogida de peregrinos, con una capacidad de casi 2.800 plazas. Cuatro de sus pabellones apenas se pudieron utilizar por estar muy deteriorados.

397 *El Correo Gallego*, 15 de enero. A estos objetivos añade Perfecto Yebra dos variables que –asegura– será necesario tener muy en cuenta a la hora de organizar la programación: la puesta en marcha este año del Gobierno autonómico, y que Galicia acoge, en las ciudades de Vigo y A Coruña, diversos partidos del Mundial de Fútbol.

misario quiere reunirse con los alcaldes de los municipios de la Ruta Francesa para estudiar soluciones destinadas a su mejora. Pese a que estas inicitivas no fructificaron, evidencian al menos una preocupación por la revitalización general del Camino que ya no iba a decaer en los años siguientes.

Desde enero, y con una intensidad nunca vista en este mes, se informa de variadas peregrinaciones, destacando la realizada por el recién constituido Gobierno autonómico gallego –el primero salido de unas elecciones–, que pretende demostrar con este gesto simbólico la identificación de la naciente Galicia con la tradición jacobea. Así lo destaca el presidente autonómico, Gerardo Fernández Albor, a quien responde el obispo Ángel Suquía rogando –una vez más, con mucha claridad– que el Apóstol ponga a trabajar sin demora al nuevo Gobierno por una Galicia que "para resolver sus problemas, busca dramáticamente unos hombres de gobierno responsables, eficaces"[398]. Fue un acto con una notable carga simbólica, de ahí su repercusión, pero hasta abril la gran mayoría de las peregrinaciones tuvieron un escaso eco. La primera que supera esta tendencia con claridad es otra de carácter institucional: la que realizan en abril, también por primera vez, las corporaciones municipales de los siete grandes municipios gallegos –Santiago, A Coruña, Ferrol, Vigo, Pontevedra, Ourense y Lugo– y los históricos de Mondoñedo y Tui. Gracias a estas peregrinaciones aparece por primera vez el idioma gallego con cierta regularidad en las invocaciones al Apóstol como elemento de identificación institucional. Es evidente que estamos, como en 1976, ante otro año en constante evolución político-social[399].

Desde abril son frecuentes las informaciones relacionadas con la prevista visita del papa Juan Pablo II en el mes de noviembre. Se trata, por su-

398 El arzobispo pronunció estas palabras en gallego: "/.../ por esta Galicia que pra resolver os seus problemas, busca dramaticamente uns homes de goberno responsables, eficaces".

399 En la invocación al Apóstol, realizada por el alcalde de Santiago, Marcial Castro, en nombre de los siete municipios, éste destacó, en gallego, que se presentaban ante él como representantes –traducimos– "de una Galicia dispuesta, dentro de la unidad de España, a lograr día a día el mayor progreso y autonomía para su pueblo ["/.../ dunha Galicia disposta, dentro da unidade de España, a conquerir día a día o maior progreso e autonomía para o seu pobo]" (*El Correo Gallego*, 18 de abril).

puesto, del gran acontecimiento de este Jubileo, y su continuada presencia informativa durante casi todo el año así lo confirma. Pero este mes aporta también otras novedades. El día 20 se inicia, con la etapa prólogo Santiago-Santiago, la Vuelta Ciclista a España, que propició una puntual promoción de la ciudad al estar presente TVE, aunque con algunos problemas en la transmisión en directo que deslucieron el resultado final. El inicio en Compostela fue posible gracias a las gestiones de un grupo de aficionados locales. Esta primera experiencia promocional en torno al ciclismo se repitió en 1992 y 1993, cuando el Gobierno gallego actuó como el principal patrocinador de la prueba[400].

Por estas fechas *El Correo* inicia la edición, por vez primera, de una serie de suplementos especiales sobre el hecho jacobeo, analizado desde una notable diversidad de perspectivas[401]. En uno de estos especiales, por cierto, el presidente de la Asociación de Hospedaje de Santiago, Adolfo Domínguez, considera insuficiente la estructura político-organizativa del Jubileo, que critica sin contemplaciones, y asegura que las seis mil plazas hoteleras con las que cuenta la ciudad son suficientes para la demanda prevista[402]: "No quisiera ser optimista ni pesimista –señala–, pero en lo que se refiere a ocupación estamos lejos del año 65, lejos del 71. La cosa

400 La Vuelta Ciclista a España, que vivió sus mejores años en los ochenta y principios de los noventa, se iba a convertir en el medio más evidente de lanzamiento del 'Xacobeo 93' –la programación civil del Año Jubilar de 1993–.

401 Se inicia esta serie el 27 de abril con consideraciones como las siguientes: "A modo de fascículos –sistema editorial actualmente en boga– nuestro periódico publicará desde hoy hasta el próximo domingo una primera serie de páginas especiales dedicadas al Año Santo Compostelano". Y justifica así la iniciativa: "Está la urbe impregnada del espíritu que impulsa la conmemoración jacobea, cuyo hecho, sin dejar de reflejarse día tras día en nuestras columnas, nos anima y nos obliga a proyectarlo con la máxima intensidad en distintas fases del año". El diario señala que se constata una atención creciente de los medios informativos españoles y extranjeros hacia el mundo santiaguista y concluye que si a veces se intenta "someter a juicio los fundamentos de la devoción jacobea, en cambio jamás se ha podido negar la existencia de este gran poder de atracción mundial que significa Santiago".

402 En estas declaraciones el representante de los hosteleros no incluye las plazas del Burgo, que todavía no estaba en servicio por estas fechas. Recordamos que en 1976 la prensa señalaba que Compostela disponía de algo más de siete mil plazas –oficiales y complementarias–, a las que se unían otras tres mil aportadas por el Burgo de las Naciones.

más o menos va como en el 76, año en el que también comenzaba una situación económica distinta"[403]. La Iglesia compostelana mantiene este mismo mes una postura diferente: "El Año Santo se sitúa desde sus comienzos más allá de todas las previsiones en lo que a número y calidad religiosa de los peregrinos se refiere" y asegura que la anunciada visita del papa contribuirá a una afluencia aún mayor[404]. Y así fue. Este Jubileo logró finalmente mantener el tipo, ayudado sobre todo por la gran afluencia turístico-peregrinatoria de los meses centrales del verano y, justamente, por la visita papal.

Es también en abril cuando el comisario jubilar, Perfecto Yebra, reconoce abiertamente que no hay dotación presupuestaria específica para el Año Santo. "Este es un año de transición", se justifica. Dejando aparte sus más o menos significativas intenciones iniciales, se limita ahora a anunciar algunos actos dispersos y de contenido fundamentalmente cultural: actuación de formaciones públicas de música y danza, algunas jornadas de estudio en colaboración con la Universidad compostelana y la continuidad de las acciones promocionales en curso, que apenas aclara. Al ser preguntado por el estado de letargo –aún más evidente que en 1976– en el que se encuentra, en pleno Año Santo, el Real Patronato de Santiago[405], Perfecto Yebra se limita a predecir con determinación y notable capacidad adivinatoria el futuro de la intervención política en la celebración jubilar: "En el futuro le va a corresponder a Galicia organizar el Año Santo, pero en conexión con la Administración Central, para el apoyo en el exterior y para otros temas comunes como el Camino"[406]. Nada más. Sin embargo, sí avanza una muy relevante acción, pese a su carácter exclusivamente simbólico: la llegada a buen puerto de las gestiones para la concesión a Santiago de la bandera de Europa.

403 *El Correo Gallego* asegura que realizan esta entrevista al presidente de la Asociación de Hospedaje debido a que "hay continuas opiniones alarmistas en el tema de las plazas hoteleras en Santiago, en este Año Santo. Casi todos hablan de grave escasez al unirse también el fenómeno del Mundial de Fútbol" con sedes en A Coruña y Vigo.

404 *BOAS* 1982, p. 241.

405 Este organismo había sido declarado 'Real' por el Gobierno en 1979.

406 *El Correo Gallego*, 27 de abril.

Es, sin duda, una gran noticia, pero insuficiente para animar a los responsables del periódico local, que cierran el mes de abril con la valoración crítico-negativa de contenido jubilar más clara que observamos hasta ahora: "Este Año Santo, digan lo que digan, se ha preparado mal. La promoción del Año Santo de 1982, digan lo que digan, se lleva con lentitud. El marketing ha hecho su aparición con cierta escasez". Y añade: "Y uno piensa en el Mundial de Fútbol y a eso sí le llama promoción". Para concluir: "Optimismo, ánimos y que para el Año Santo de 1993 no nos acordemos de Santa Bárbara cuando truene..." Llegan también las valoraciones negativas desde el ámbito político. El consejero-delegado de Turismo del Ayuntamiento de Santiago, Luis Pasín, se convierte en uno de los primeros políticos en criticar de forma muy clara a la Administración central: "Santiago se merece una atención más seria y responsable del centralismo"[407]. Evidentemente, el juego político democrático ya vigente facilita que por vez primera convivan en público, con más o menos normalidad, posiciones enfrentadas en esta materia.

Debates aparte, lo cierto es que las peregrinaciones marchan bien, superando ampliamente en los cuatro primeros meses del año las habidas en el mismo período de 1976. Así lo destaca el canónigo Jesús Precedo Lafuente, experimentado de forma ininterrumpida en las lides jubilares desde 1965. Apoyándose en su experiencia, es optimista sobre los resultados de la celebración y constata, gratamente sorprendido, que, como en 1976, vuelven a ser numerosos los peregrinos que llegan en bicicleta[408].

De mayo a finales de septiembre las peregrinaciones alcanzan una altísima afluencia y diversidad. Sirvan los siguientes titulares como puntuales ejemplos: "La abuela de Pontecesures (104 años) ganó el Jubileo", "Brillante jornada en Compostela. Ofrenda de las fuerzas armadas", "Tres médicos castellanos. A caballo desde Segovia hasta Santiago", "Redención

407 *El Correo Gallego*, 29 de abril.

408 El más famoso peregrino ciclista de este año fue el exfutbolista del Real Madrid José Veloso, de origen gallego, que llegó el 23 de julio a Santiago después de recorrer, por carretera, la distancia que separa esta ciudad de Roncesvalles. Según dijo a la prensa, era la tercera vez que realizaba este recorrido.

peregrina. Historia de dos presos que hacen el Camino de Santiago"[409], "Jóvenes de diez países integran la peregrinación de las 'Casas de Santiago'", "Siguen las multitudinarias peregrinaciones" –28 de septiembre–, "Peregrinó la Hermandad de Sargentos provisionales", "Agregados militares de veinte países europeos y americanos ganaron el Jubileo", etc.

Y llegamos a uno de los dos momentos estelares de este Año Jubilar: el 9 de julio, día en el que la ciudad recibe del Consejo de Europa la bandera de honor del Continente. Era la máxima distinción de este organismo de integración europea y la primera vez que la recibía una urbe española. Celebrado en la plaza de O Obradoiro, fue un acto pionero en su estilo, ya que abrió el camino para las distinciones de todo tipo que en los años siguientes –ochenta y noventa– iban a recibir Compostela y el Camino de Santiago a nivel europeo y mundial. Este acontecimiento, al que *El Correo* dedica todo el espacio y preferencia que merece, llega, además, apenas quince días después de que la ciudad fuese designada por el joven Parlamento gallego como sede de las instituciones autonómicas de la comunidad[410].

A la espera de la cada vez más próxima llegada del papa, la festividad del 25 de julio trae a la ciudad a gentes de muchas partes del mundo y al rey Juan Carlos I para presentar la ofrenda jubilar al Apóstol por segunda

409 Esta información, que firma José Rey Alvite, explica que los dos presos proceden de Bélgica y que realizan la peregrinación obligados por una sentencia judicial. "Resulta un poco insólito y chocante –señala Alvite– que dos delincuentes comunes hayan tomado el camino de las peregrinaciones a Compostela desde Bélgica en lugar de 'tomarse las de villadiego'". Este comentario revela que la costumbre medieval europea de redimir penas peregrinando a Santiago, viva todavía en siglos posteriores, se había olvidado. Sin embargo, en Bélgica, a partir justamente de este año 1982, se retomó con cierta fuerza, ya que se observan también casos semejantes en los Jubileos de 1993 y 1999. La iniciativa, orientada a la reinserción, partió de las autoridades judiciales belgas a través de un proyecto específico denominado 'Oikoten'.

410 El mismo día del primer acto europeísta en la historia de Santiago –9 de julio– se celebró en la plaza de A Quintana el sorteo especial de vacaciones de la Lotería Nacional, con el que el Gobierno central pretendía contribuir a la promoción del evento compostelano. En los Años Santos siguientes el Ejecutivo central volvió a traer este tipo de sorteos a la ciudad, añadiendo puntualmente al efecto promocional el destino de parte de los fondos recaudados para algún tipo de financiación adicional de la programación civil vinculada al Jubileo.

vez, tras hacerlo en 1976. Este día *El Correo* incluye por primera vez una salutación al monarca de un presidente de Galicia, responsabilidad que correspondía en ese momento a Fernández Albor[411]. También por vez primera en un Año Santo, este diario informa de las iniciativas reivindicativas y festivas de las fuerzas políticas nacionalistas gallegas del 25 de julio, unos actos que sitúa en las páginas de Santiago, pese a que en su mayoría son de alcance gallego, y que no tiene inconveniente en mezclar con la información jubilar, como se observa en los tres titulares de la página 13 del día 27: "Con las filas menos prietas que el año pasado. Se celebró sin incidentes la manifestación del 'Bloque'", "Peregrinación diocesana de Huelva", "Mitin de Esquerda Galega en el 'Capitol'". Eran, por supuesto, tiempos de cambio y redefinición, también para la prensa.

Caminando por agosto, en pleno apogeo turístico, la crónica periodística no evita la crítica a los comerciantes desaprensivos de la ciudad, una advertencia clásica ya de los Jubileos del siglo[412]. Destaca, además, en otros momentos, la lentitud con la que avanzan las obras de adaptación y mejora que con motivo de la visita papal se realizan en el aeropuerto de Lavacolla –otro inevitable tema jubilar desde 1943–; tiene que ocuparse, como en 1976, de un nuevo intento de atentado contra los símbolos jacobeos de la catedral[413]; se aproxima a varios encuentros, actividades ar-

411 El primer Parlamento autonómico gallego, presidido por el lucense Antonio Rosón, también quiso demostrar su militancia jacobea editando una medalla conmemorativa del Año Santo que reproduce el dibujo realizado por Castelao con motivo de la exposición de arte gallego del Jubileo de 1926. Se realizó una edición limitada. La primera se entregó al rey Juan Carlos y la segunda al papa Juan Pablo II. Recordamos, por cierto, que la Iglesia compostelana mantuvo a lo largo del siglo la tradición de editar su propia medalla conmemorativa, como ya señalamos en otros momentos de este libro.

412 "Los que sufrimos el Año Santo", se titula la crítica, y en ella se señala lo siguiente sobre los supuestos desaprensivos: "Me refiero, claro está a quienes aprovechan el Año Santo y, concretamente, los meses de más afluencia de peregrinos y turistas a la capital gallega, para hacer un largo 'agosto', sin importarles el que con su actitud estén ahuyentando ese turismo del que Galicia no anda muy sobrada".

413 *El Correo* del 11 de noviembre destaca en portada una foto en la que se observa la ausencia de una de las esculturas que desde el siglo XVII flanquean la Puerta Santa. Algunas de estas piezas se considera que proceden del antiguo coro románico de piedra de la catedral compostelana. "Vandalismo contra las imágenes de la Puerta Santa", titula el diario atribuyendo la acción que hizo que cayese al suelo una de es-

tísticas y deportivas significativas que se desarrollan en Santiago con motivo de la celebración jubilar[414] y aporta varias noticias que van confirmando el creciente interés por el trazado de la Ruta jacobea en España y el extranjero, así como la necesidad, por primera vez compartida por distintas instituciones, de mejorar su precaria situación general[415]. Y una noticia que es todo un símbolo del 'quiero y no puedo' en que se convirtió, en gran medida, la actuación del Ejecutivo central: el 12 de agosto el comisario jubilar, Perfecto Yebra, había anunciado que se iban a invertir sin demora 25 millones de pesetas (151.000 €) en fundir e instalar una nueva campana que sustituyese a la simbólica Berenguela, la gran campana de la catedral, muda justamente desde el Año Santo de 1976. Al final todo quedó en nada. Hasta 1989 no se consiguió solucionar este problema, afrontado finalmente por la Administración autonómica, en manos en aquel momento de socialistas y nacionalistas.

tas obras a unos desaprensivos que no identifica. Añade que esto "no es de nuevo cuño, desgraciadamente". La figura dañada representa –precisa este medio– "a uno de los profetas o Apóstoles identificados pertenecientes al coro y que corresponden a la escuela del Maestro Mateo [se refiere al desaparecido coro pétreo]". La restauración tendrá un coste de 185.000 pesetas (1.120 €), según los técnicos.

414 Entre las iniciativas lúdico-culturales que se celebran desde agosto hasta finales de año figuran las Jornadas Culturales Iberoamericanas –se complementaron con un festival de folklore americano–, las I Jornadas de Administración local de España, el Congreso Hispano-Portugués de Cardiología, la actuación del Ballet Nacional de España, la Muestra de Artesanía Gallega y el Torneo 'Año Santo' de Baloncesto.

415 El Consejo de Europa manifestó su disposición en varios momentos de este año –por ejemplo durante el acto europeísta de julio en Compostela– a tomar medidas para la promoción y mejora del Camino, como así hizo en los años siguientes. También la organización cultural internacional Europa Nostra, a través de su filial española, Hispania Nostra, organizó en Calahorra (La Rioja) el primer concurso destinado a estudiar las que definía como "las rutas subsidiarias del Camino de Santiago". Se refiere a las no incluidas en el Camino Francés. Fruto del incipiente interés por estos itinerarios es la apertura, el 7 de septiembre, en el 'Museo do Pobo Galego' de Santiago, de la que fue la primera exposición que aportó información sobre la totalidad de estas rutas secundarias, aunque la muestra dedicase finalmente la mayor parte de sus contenidos al Camino Francés. El estudio de estos otros itinerarios era aún muy minoritario. En la línea de diversificación de las instituciones que se interesaban por la Ruta jacobea destaca la celebración por vez primera de varias reuniones pluriparticipativas sobre este asunto en las que se integraron instituciones públicas, asociaciones del Camino y entidades diversas de España y Europa.

Pero si hay una imagen que en el Jubileo de 1982 deja de ser inédita en Santiago es la de un papa entrando simbólicamente como peregrino en la catedral compostelana. Era el gran acontecimiento esperado y por fin se hizo realidad el 9 de noviembre: "Medio millón de personas esperan en Labacolla", titula este mismo día *El Correo* en portada sobre una gran foto de Juan Pablo II[416]. El periódico se refiere a la participación que se espera en la 'misa del peregrino' que el pontífice va a presidir ese día, nada más pisar tierra gallega, en el aeropuerto compostelano. Al final, pese al intenso frío de la jornada, acudieron al acto litúrgico entre doscientas mil y medio millón de personas, que ocuparon la gran explanada preparada al efecto[417]. El punto de referencia de la ceremonia fue una gigantesca tribuna de ochocientos metros cuadrados y trece metros de alto desde la que Juan Pablo II se dirigió a todos los presentes y lanzó su histórico "Yo también soy peregrino". Tras este acto, el papa se dirigió a la ciudad, visitando primeramente la catedral y la cripta que guarda los restos apostólicos.

Por la tarde, Juan Pablo II se encontró con las gentes del mar de Galicia en la plaza de O Obradoiro y concluyó la intensa jornada con el histórico acto europeísta en la catedral compostelana. Participaron en él unas tres mil personas representativas de instituciones, universidades, fundaciones y otras organizaciones europeas, así como los reyes de España, y los presidentes del Gobierno central, Leopoldo Calvo-Sotelo, y Galicia, Fernández Albor, entre una lista interminable de autoridades. El acto, un canto culminante al papel histórico de la simbología santiaguista como una de las raíces históricas de la unidad europea, lo abrió Juan Carlos I.

416 El papa llegó a España el 31 de octubre y antes de concluir su periplo en Santiago, su última etapa, visitó, entre otras ciudades y santuarios, Madrid, Ávila, que celebraba el centenario de Santa Teresa, Toledo, Sevilla, Zaragoza, Monserrat, Barcelona y Valencia.

417 El *BOAS* asegura que se necesitaron, entre otros medios de transporte, unos tres mil quinientos autobuses para trasladar a los asistentes desde distintas zonas de España y Portugal. Este medio no se atreve a destacar un número de participantes, pero señala: "Juan Pablo II fue recibido 'por la mayor concentración humana de la historia de Galicia', como tituló, en gruesos caracteres de primera página, un diario regional. Las agencias y demás medios informativos barajaron cifras muy diversas: desde doscientas mil hasta quinientas mil personas" (*BOAS 1982*, pp. 578-579).

Señaló que "Santiago, que fue meta en la historia, puede ser ahora presencia de una Europa nueva". En esta línea, Juan Pablo II realizó una llamada mil veces recordada posteriormente: "Desde Santiago te lanzo, vieja Europa, un grito lleno de amor: vuelve a encontrarte. Se tú misma. Descubre tus raíces". Para una España que buscaba en ese momento su papel en una Europa que parecía caminar hacia la unidad, este acto fue significativo. Pero para la meta del más grande y singular de los caminos europeos, resultaba providencial: levantaba definitivamente el ánimo y despejaba gran parte del camino de consolidación que aún le quedaba por recorrer al acervo jacobeo. Al concluir el acto, el primer papa peregrino de la historia compostelana partió desde Lavacolla hacia Italia, poniendo fin a su viaje por España.

Al día siguiente, *El Correo* resaltaba otra frase del papa polaco para la posteridad: "Alrededor de la memoria de Santiago, Europa se ha encontrado a sí misma". Rememoraba sin duda aquella otra atribuida a Goethe en la que el gran escritor alemán se habría referido a la influencia que tuvo la Ruta jacobea en la formación de una conciencia común europea. La transcendencia de la visita papal lleva al periódico a destacar al pontífice como "el más importante peregrino de la historia". Días después de la partida de Juan Pablo II, Benjamín Vázquez, responsable de la Oficina de Coordinación de Prensa del Año Santo, dependiente del Arzobispado, destacaba el alcance informativo internacional de la visita y el gran número periodistas extranjeros que por primera vez en la historia habían acudido a Santiago[418].

Tras la estancia papal, todo indica que el éxito del Año Santo está asegurado, al menos en cuanto a la cifra final de afluencia y a la promoción exterior del santuario compostelano. Siguen siendo significativas y bastante numerosas las peregrinaciones, pero son ya muy escasos los turistas. Sólo la ceremonia de cierre de la Puerta Santa hasta once años des-

418 En la entrevista, realizada por X. Salgado, Benjamín Vázquez se refiere a los periodistas acreditados, entre los que cita "un centenar integrado en el 'pool' del viaje, que siguieron la visita desde que se inició en el Vaticano, y además de ellos estaban presentes dos centenares más, con una representación muy elevada del extranjero, preferentemente de medios audiovisuales".

pués –1993– logra una atención informativa destacada[419]. En este acto final, celebrado como siempre el 31 de diciembre, participa por vez primera un ministro socialista, el titular de Justicia, Fernando Ledesma, ya que el Gobierno central, encabezado ahora por Felipe González, estaba en manos del PSOE desde unas semanas antes[420].

La conclusión del Año Santo no produce valoraciones significativas desde el ámbito político, si exceptuamos alguna que otra alusión del alcalde compostelano, Marcial Castro, pero sí desde el eclesiástico. La tarea recae un año más en el canónigo Jesús Precedo. Lo hace el 31 de diciembre en un artículo que firma en *El Correo*. Aporta, como en Jubileos anteriores, varios motivos para la reflexión: considera clave la visita del papa para el mundo jacobeo; constata de nuevo la falta de medios para ofrecer datos precisos de afluencia, pero estima que se alcanzaron los objetivos; confirma la llegada de un mayor número de peregrinos a pie, a caballo y en bicicleta y las críticas de casi todos ellos por la falta de señalización y servicios en el Camino; y lamenta, entre otras cuestiones, que las autoridades civiles sigan concediendo una mínima atención a esta Ruta. "Es muy poco lo que se consigue", concluye. Finalmente, vuelve a mirar hacia el futuro con deseos de superación: "Sería conveniente que ahora, pensando en 1993, que queda lejos y dará tiempo a todo, se proyectase la conciencia que ya existe del valor turístico del Camino de Santiago para restaurar en

419 Para celebrar la conclusión del Año Santo el 'Centro Regional de Televisión Española' en Santiago realiza y emite el que fue el primer documental centrado en el itinerario gallego del Camino Francés. Comenzaba en uno de los puntos míticos de este itinerario: la Cruz de Ferro, todavía en territorio leonés. Las imágenes las realizó Manuel Villaverde y el guión, entrevistas y narración, el periodista Manuel Pérez Vello. Entre los entrevistados figura Elías Valiña, cura-párroco de O Cebreiro.

420 El 30 de diciembre, en el día previo al cierre de la Puerta Santa, se produjo un pequeño incidente con motivo de la ceremonia anual conmemorativa de la traslación de los restos del Apóstol Santiago a Galicia, en la que actuó como delegado regio el ministro Ledesma. A ella no acudió el presidente de la Xunta de Galicia, Fernández Albor. El diario *La Voz de Galicia* –2 de enero de 1983– cita dos motivos probables: que debido a la juventud del Gobierno autonómico éste no fue tenido en cuenta, por un despiste, a la hora de cursar las invitaciones o que al tratarse del primer año del mismo Ejecutivo, el presidente Fernández Albor deseaba ser el designado como delegado regio para la tradicional ofrenda al Apóstol de ese día. Fuese cual fuese el motivo, el mandatario gallego excusó oficialmente su ausencia por enfermedad.

lo posible las instituciones que hubo en los tiempos heroicos de la romería compostelana". No transcurrieron las cosas exactamente como proponía Precedo Lafuente, pero en 1993 los peregrinos se encontraron por primera vez con un Camino ya, por fin, en fase real de revitalización.

La portada del especial de fin de año de *El Correo* resume en tres fotografías, con gran contundencia, lo que había significado el año 1982 para la ciudad jacobea. Lo hace, observando esa página desde la perspectiva actual, de forma tan concisa como acertada: la primera foto refleja la entrega de la bandera de Europa al alcalde de la ciudad, la segunda presenta al papa peregrino en la plaza de O Obradoiro y la tercera muestra un momento de la sesión parlamentaria en la que se eligió a Santiago como sede de las instituciones autonómicas. Finalmente, pese a que el apoyo a la celebración jubilar desde las Administraciones –tanto de la central como la recién nacida de Galicia– se quedó a medio camino, concluía un año fructífero, sobre todo mirando hacia el futuro.

3.3.4.3. Los contenidos temáticos

En 1982 la información de contenido político relacionada con las iniciativas de carácter jubilar y jacobeo muestra una notable frecuencia, la más evidente desde 1965. Esto puede parecer un contrasentido en un año con muy escasas iniciativas políticas, pero la diversidad de Administraciones y la libertad política resultan claves en tal sentido.

Con o sin aportaciones publicas para el Jubileo, ahora las valoraciones, las propuestas y el debate, en definitiva, la rivalidad política en libertad, son una realidad que la prensa no duda en mostrar. Esta nueva situación se observa desde principios de año con diversas noticias y comentarios vinculados a la Corporación municipal, para centrarse desde febrero preferentemente en la Administración central, secundariamente en la local y sólo de forma muy esporádica en el todavía raquítico –administrativamente hablando– Gobierno autonómico. Por primera vez la temática política se aproxima a una media de una noticia cada dos días. Algo parecido sucede con los asuntos de carácter promocional: pese a que los Gobiernos toman con evidente relajo esta cuestión, cada vez es más frecuente que otras instituciones, entidades y empresas promuevan experiencias en este campo y procuren su difusión a través de la prensa.

Los restantes contenidos se sitúan en la misma línea de 1976. Continúa incrementándose lentamente la información relacionada con el Camino de Santiago, con los peregrinos que siguen esta ruta y con las peregrinaciones singulares y curiosas. Gracias a los numerosos suplementos especiales dedicados a los temas jacobeos y a la frecuencia de las colaboraciones de distintos estudiosos sobre este asunto, crecen también los contenidos histórico-divulgativos.

AÑO SANTO 1982: SUS CONTENIDOS TEMÁTICO-INFORMATIVOS

Nº	Temáticas	*El Correo Gallego*
1	Peregrinaciones organizadas	XXX*
2	Peregrinos a pie	X
3	Peregrinos a caballo, en bici, singulares	X
4	Historia y divulgación jacobeas	XX
5	Camino Francés	X
6	Restantes itinerarios jacobeos	X
7	Desarrollo de las infraestructuras	
8	Organización y servicios de atención	X
9	Iniciativas de promoción y difusión	XX
10	Presencia política	XX
11	Arzobispo, Arzobispado y actos religiosos	X
12	Valoraciones exclusivamente religiosas	X
13	Valoraciones de carácter socio-político	X
14	Encuentros y actividades culturales	X
15	Exposiciones	X
16	Espectáculos	X
17	El Jubileo, la economía y el turismo	X
18	Presencia de personalidades y conocidos	X
19	Temas polémicos	X
20	Repercusión jacobea en el exterior	X

* *Las tres cruces (XXX) corresponden a los contenidos que logran una frecuencia informativa igual o superior al 50% de presencia diaria en el conjunto del año. Las dos cruces (XX) se refieren a las temáticas con una presencia entre el 49% y el 15% y, finalmente, la cruz única (X) a las que se sitúan entre el 14% y el 3%.*

3.4. El camino hacia los Jubileos de 1993 y 1999

Los diez años transcurridos entre el final de 1982 y el inicio de 1993 resultaron un tiempo especialmente fructífero para el mundo jacobeo. Se trata de un período en el que, de forma casi imperceptible, se pusieron las bases para la eclosión socio-cultural, religiosa y turística, a nivel español e internacional, de los dos últimos Jubileos del siglo, los de 1993 y 1999. En esta evolución influyeron factores de todo tipo: políticos –la consolidación de los procesos democrático y autonómico español, y de unidad de Europa, enlazando éste último con el ideario paneuropeo de la Ruta jacobea–; religiosos –el regreso del papa Juan Pablo II a Santiago en 1989 y la propia predisposición de la Iglesia y de la sociedad católica al fenómeno peregrinatorio–; socio-culturales –expansión de las asociaciones del Camino de Santiago, de los estudios y de la difusión jacobea en el mundo–; y turísticos –'boom' del turismo cultural y alternativo–. Estos son los factores básicos, pero su confluencia sólo se produce a principios de los años noventa con el inicio de los preparativos eclesiásticos y políticos destinados a organizar el Año Jubilar de 1993. Desde ese momento este fenómeno secular alcanza una diversificada e inédita dimensión social, turística e incluso espiritual, que continuó en 1999.

Antes de 1993 las celebraciones jubilares se habían caracterizado por una orientación fundamentalmente eclesiástica, complementada, sobre todo desde los años cincuenta/sesenta, con significativas pero limitadas iniciativas desde el mundo político que pasaron por los intentos de establecer esporádicas infraestructuras de atención, una escueta programación cultural complementaria restringida casi exclusivamente al verano y una templada apuesta por el turismo. Desde 1993 este escenario sociopolítico es muy distinto. Entran en juego de forma decisiva nuevas Administraciones democráticas –las autonómicas–, surgen las grandes programaciones infraestructurales, promocionales y lúdico-culturales de alcance anual, alejadas en algún caso de las intenciones eclesiásticas y, sobre todo, el Camino y sus significados histórico-culturales actúan como el motor referencial de todo el proceso.

En el horizonte de 1993 la convocatoria natural parte de la Iglesia compostelana, pero es la Administración autonómica gallega, secundada por la compostelana y la central, la que ejerce la agitación social más evi-

dente. Ante la receptiva respuesta exterior que desde los marcos político y social estaba recibiendo la causa jacobea, y dado su carácter transfronterizo, gracias al Camino de Santiago, ésta inicia en 1993 una nueva etapa de su historia, convertida en un asunto de Estado que no sólo implica a las tres Administraciones citadas, sino también a otras comunidades autónomas. A todo esto se une la apuesta institucional de los órganos políticos europeos, inexistente hasta estos años. Distintas organizaciones privadas y asociaciones muy diversas a nivel social y territorial completan el abanico de apoyos. El punto principal de encuentro –en el que todos se reconocen– es, como decimos, el Camino de Santiago. El motor que hace que todos estos factores confluyan y se activen es el Año Jubilar de 1993.

Este nuevo ámbito de abierta socialización de los objetivos, que se presenta con toda su fuerza en 1993, provoca en la Iglesia un sentimiento ambivalente, de satisfacción y preocupación. Al mismo tiempo que constata el éxito de la proyección del fenómeno jacobeo a nivel internacional, teme la pérdida de peso en el control del proceso por la creciente implicación de todo tipo de Administraciones y elementos sociales. Surge además un hasta ahora casi inédito interés eclesiástico por la peregrinación permanente, y sobre todo a pie. El objetivo que se pretende es potenciar la dimensión diferenciada y excepcional del santuario compostelano: la simbología de la peregrinación jacobea como un camino de búsqueda y renovación espiritual sin parangón en el mundo, frente al materialismo e indiferencia espiritual. La propuesta resulta atractiva de salida y adictos a la misma, independientemente de su grado de convicción espiritual, no van a faltar. Todo lo contrario. La atención a los peregrinos que llegan por el Camino requerirá desde ahora a la Iglesia tantas o más preocupaciones que las destinadas tradicionalmente a la gestión de las peregrinaciones organizadas.

La Ruta jacobea es, por lo tanto, la referencia clave del período jubilar 1993/1999, tanto para la Administración civil como para la eclesiástica. Había comenzado a serlo ya en 1965, pero por aquel entonces las primeras y pioneras iniciativas, fundamentalmente promocionales, con ser muy significativas, tuvieron un alcance reducido y pasajero. El tiempo del Camino aún no estaba maduro: su actual identidad se fue construyendo muy lentamente, hasta que en los años ochenta/noventa logró la proyec-

ción definitiva, tal y como hoy la contemplamos. De ser simplemente una ruta cargada de historia, apta sólo para algún nostálgico admirador de la antigua peregrinación –los verdaderos pioneros, aún no reconocidos como tales– y para algunos turistas inquietos y bien informados, pasa a revelarse como un itinerario cargado de vida, de lenguas diferentes, de gentes del espíritu y la cultura, de encuentro y diversidad, y también, de nuevo e irremediablemente, de habilidosos gallofos[421] e irreverentes indocumentados. Nos parece oportuno, por lo tanto, aproximarnos de forma breve a algunos de los pasos que, en la segunda mitad de los años ochenta, conectan esta nueva situación con el Año Santo de 1993.

Comenzamos por la Iglesia. La posición eclesiástica en relación con la Ruta jacobea se potencia, perfila y matiza definitivamente en este período, después de las aproximaciones realizadas en los Jubileos que van de 1965 a 1982. En el ánimo eclesiástico influye el hecho de que las peregrinaciones organizadas son ahora más regulares que nunca en los años no jubilares –habitualmente los peregrinos se cuentan por miles y los grupos peregrinatorios en algún caso por centenares– y que el número de caminantes por la Ruta jacobea crece sin cesar.

La Iglesia constata pronto que algo importante está pasando en el Camino, que sin rehabilitar y sin servicios específicos concita cada año que pasa a más peregrinos y de la más variada procedencia. Según los datos eclesiásticos[422], en el sexenio 1976-1981 los peregrinos que realizaron esta ruta fueron menos de mil en todo el período, en el Jubileo de 1982 llegaron ya unos dos mil, volvió a bajar el número en el bienio 1983/1984, con apenas cuatrocientos, y la situación cambia de forma espectacular en los años 1985/1986, momento en el que se consolida definitivamente una peregrinación aún no masiva, pero que va a traer en cada uno de los años siguientes a Compostela –hasta 1993– entre tres mil y diez mil personas. Es la primera gran eclosión. La segunda, en parte consecuencia de la primera y en parte resultado de las fuertes medidas

421 Se llamaba así al vagabundo que hacía del limosneo y la superchería en el Camino de Santiago su forma de vida.

422 Las fuentes son la Oficina del Peregrino de la catedral de Santiago y las revistas *Compostela* y *Peregrino*.

de activación con vistas al Jubileo de 1993, llegará justamente este año y será aún más sorprendente, pese a todas las previsiones y tendencias que se venían observando. La cifra de afluencia por el Camino se dispara en el penúltimo Jubileo del siglo hasta las cien mil personas, para estabilizarse en los años siguientes en cantidades anuales que oscilan entre las quince mil y las treinta mil, alcanzando en 1999, último Año Santo del siglo, las ciento cincuenta y cinco mil.

La tendencia tras el año 1999 apunta hacia una constante y amplia superación de las últimas cifras indicadas. Debemos advertir que las cantidades señaladas serían en realidad más elevadas si se pudiesen contabilizar todas las personas que realizan sólo tramos intermedios del Camino a lo largo de España –únicamente se puede obtener la 'compostela' si ese tramo es el que concluye en Santiago– y aquéllas que pese a terminar la ruta no acuden a la Oficina del Peregrino compostelana, ya sea por desconocimiento o por otros motivos. Entre las últimas se sitúan quienes la realizan evitando cualquier tipo de control[423]. En cualquier caso, tan alto incremento acabó provocando por primera vez –sobre todo en 1993 y 1999– puntuales problemas de masificación y acogida en los momentos de mayor afluencia, coincidentes principalmente con el tiempo de verano.

Pues bien, observando el crecimiento que estaba experimentando esta peregrinación en los años ochenta, de base fundamentalmente espontánea y protagonizada en gran medida por personas de distintos países generalmente bien informadas, y a la vista, sobre todo, de la promoción turístico-cultural creciente, ajena a la Iglesia, que se comenzaba a gestar desde algunas Administraciones públicas, los obispos vinculados al Camino en España acordaron hacer pública su preocupación y su posición. Fue mediante un documento aprobado el 24 de julio de 1988 en Santiago. En él reivindican esta ruta como un itinerario de raíces cristianas, fijando

423 Desde 1993 la Xunta de Galicia publica la relación de personas que pernoctan en los albergues públicos de peregrinos del Camino en esta comunidad. También ofrecen datos semejantes albergues de otras zonas del Camino en España. Esta información resulta orientativa para estimar la afluencia, pero no para fijar el número exacto de caminantes.

así la posición de vigilancia de la exclusividad espiritual del Camino que han defendido desde ese momento[424]. Esto, unido al continuado aflorar de asociaciones de línea católica o próximas a ésta destinadas a orientar y fomentar la peregrinación, contribuyó a sustentar la posición eclesiástica en relación con este nuevo fenómeno[425].

También contribuyó a reforzar la postura de la Iglesia su actitud más estricta en el control de los peregrinos que realizaban el Camino. A partir de 1982 busca y logra el control casi absoluto de la documentación acreditativa de la peregrinación, tanto a pie como a caballo y en bicicleta. Lo consigue poniendo en marcha en Santiago, con carácter permanente, la Oficina de atención al Peregrino de la Ruta; pactando con las Asociaciones de Amigos del Camino la elaboración de una credencial del peregrino única que se ultima en 1988 y que se va a sellar en lugares autorizados por la Iglesia[426]; y adaptando la vieja 'compostela' para que actúe como documento acreditativo único de la peregrinación por la Ruta jacobea. Se trata de un proceso de regularización y control que se va concretando poco a poco y que alcanza su pleno desarrollo en las proximidades del Año Santo de 1993, cuando se perfila la exigencia de realizar un determinado número de kilómetros del Camino para obtener este histórico documento. El éxito fue total y la 'compostela', cuya obtención se convirtió pronto en esencial para muchos peregrinos, comenzó a vivir un nue-

424 El histórico documento recibió el título de *Camino de Santiago, un camino para la peregrinación cristiana*. Lo firmaron doce obispos, llegados desde el extremo oriental del Camino Francés en España, representado por los titulares de Jaca y Pamplona, hasta su meta, con el arzobispo compostelano. Para estos prelados, un Camino que no permita "realizar la peregrinación como una aventura cristiana" es "un camino muerto".

425 En 1993 la revista *Compostela* se refería a este proceso en los siguientes términos: "/.../ el interés por el Camino y la peregrinación a Santiago creció cuantitativa y cualitativamente sin cesar a lo largo de las últimas décadas. La estampa clásica del peregrino jacobeo irrumpía con fuerza humana y espiritual /.../ Dos notas van a caracterizar pastoralmente e, incluso, culturalmente este período: el protagonismo de los jóvenes y el descubrimiento de la importancia europea del Camino para un renovado descubrimiento de las raíces cristianas de Europa" (rev. *Compostela*, Archicofradía del Glorioso Apóstol Santiago, nueva etapa, nº 1, octubre 1993, p. 3).

426 Esta credencial, adaptada para estampar los sellos de los distintos lugares del Camino, se continuaba utilizando en 2004.

vo período de esplendor, tras haber actuado a principios de siglo tan sólo como un certificado concedido a los peregrinos pobres para que fuesen acogidos por la caridad local. Las Administraciones públicas, pese a algún conato de intervención en la materia, y al hecho de que la documentación referida se obtenía –y se obtiene– realizando únicamente una peregrinación de orientación cristiana, decidieron dejar en manos de la Iglesia este tipo de gestión. No desapareció, sin embargo, la preocupación inicial. El miedo a que la Ruta se convirtiese finalmente en un itinerario preferentemente turístico siguió latente.

Mientras tanto, los poderes civiles –aunque no todos y no en todos los momentos– observaban el Camino de Santiago cada vez con más atención. Era una gran reserva, no explotada, de historia, cultura y potencial dinamismo socio-económico. Las nuevas estructuras políticas plurales y democráticas hicieron posible la profundización, desde el campo de los reconocimientos, en esta cuestión. La primera etapa del proceso llegó a la meta en 1984 con una declaración de la Asamblea del Parlamento Europeo en la que se calificaba al Camino de Santiago como una ruta cultural europea de referencia. Se resaltaba como "la primera etapa hacia el interculturalismo y la unidad europea". Esta pionera iniciativa se confirmó en 1987 con una nueva acción del Consejo de Europa, aún más trascendente, para su revitalización y promoción. En un acto celebrado el 23 de octubre de ese año en Santiago de Compostela, este organismo proclamó de forma oficial al Camino como el primer Itinerario Cultural Europeo[427]. Una placa de granito, colocada en el centro de la plaza de O Obradoiro, recuerda este histórico momento. En el tránsito hacia este reconocimiento fue muy significativo el apoyo, e incluso el entusiasmo, que algunos representantes de las instancias comunitarias, y del propio Consejo,

427 El Consejo de Europa destaca que el Camino de Santiago es uno de los grandes espacios de la memoria colectiva continental y propone "su revitalización como base y ejemplo para acciones futuras, en atención a su carácter altamente simbólico en el proceso de construcción europea". En la declaración se hace también un llamamiento a las instituciones y a los ciudadanos para que impulsen medidas de identificación, señalización, restauración, dinamización cultural e intercambio en relación con esta ruta, y anima sobre todo a los jóvenes a conocerla. El acto del Consejo de Europa en Santiago estuvo encabezado por quien era en ese momento su secretario general, Marcelino Oreja, gran amante del Camino y defensor de la iniciativa junto con otro español en ese organismo, José María Ballester.

prestaron a la idea de promover la Ruta jacobea como un mecanismo idóneo para justificar históricamente el proceso de unidad europea.

Al mismo tiempo, el Camino es el protagonista de la primera gran exposición jacobea internacional. Es la realizada en 1985 en Gand –Gante– (Bélgica) en el marco del programa cultural comunitario Europalia. Titulada *Santiago. 1000 ans de pèlerinage européen*, la promovió el Gobierno español, en colaboración con instituciones belgas, como parte de las actividades de promoción vinculadas a la entrada de España en la Comunidad Europea. Distintos expertos consideran esta exposición como un momento culminante en la proyección del Camino en Europa. Nunca antes se había promovido, en ninguna parte, una muestra jacobea con tal relevancia y alcance.

En España, el Gobierno central, en manos socialistas desde finales de 1982, estableció –también en el fructífero año 1987– un convenio marco entre los ministerios de Obras Públicas, y Transportes, Turismo y Comunicaciones para activar determinadas actuaciones de estudio, infraestructuras y promoción vinculadas a la Ruta. Era, sobre todo, el resultado del creciente prestigio europeo del Camino. Al convenio se unieron las comunidades autónomas de Aragón, La Rioja, Castilla y León, y Galicia. Esta iniciativa sólo tuvo efectos claros en el campo técnico y de la promoción. Las infraestructuras de atención a los peregrinos continuaron siendo la principal asignatura pendiente. Al año siguiente se acordó una iniciativa parecida para la ciudad de Santiago de Compostela, como meta del Camino. La promovieron el ministerio de Cultura, la Xunta de Galicia y el Ayuntamiento compostelano. Con un presupuesto de unos quinientos millones de pesetas (tres millones de euros), que se prometía ejecutar en varias anualidades, este segundo convenio tenía como objetivo la redacción de un plan especial de protección y revitalización de la zona histórica; la creación del 'Centro Galego de Arte Contemporánea'; el estudio de un parque en San Domingos de Bonaval, el antiguo cementerio de la ciudad; y la restauración del Pórtico de la Gloria de la catedral santiaguesa[428], entre

428 La inclusión del Pórtico de la Gloria en el convenio tuvo como objetivo la financiación de los trabajos de restauración de este emblemático monumento, que en 1988 cumplía ochocientos años. La primera gran exposición de temática jacobea de la autonomía gallega fue precisamente la que ese año se celebró en Santiago para conmemorar el nuevo centenario del Pórtico.

otras propuestas. Algunos de los proyectos, como la hemeroteca y la denominada 'Biblioteca Nacional de Galicia', no se realizaron.

Pero en la segunda mitad de los ochenta el Gobierno estatal ya no es el único que toma decisiones relacionadas con el mundo jacobeo y jubilar. El nacimiento de las comunidades autónomas hace que éstas se interesen pronto por la cuestión. Tanto el Ejecutivo gallego como otras autonomías vinculadas al Camino realizan los primeros estudios modernos orientados a su delimitación y revitalización integral o parcial, aunque, por ahora, apenas van a tener transcendencia práctica y legal[429]. No será hasta principios de la década de los noventa cuando algunas de las comunidades autónomas del Camino pongan en marcha las primeras iniciativas legislativas destinadas a su delimitación y protección, con desigual suerte en la práctica. Navarra fue la excepción: aprobó la delimitación y el régimen de protección de su itinerario del Camino Francés en 1988. La primera comunidad que siguió parcialmente su ejemplo, pero ya al principio de los noventa, fue Galicia, que aprobó el proyecto de delimitación del trazado del mismo Camino por las provincias de Lugo y A Coruña en noviembre de 1992. En 1993, gracias al dinamismo general propiciado por la celebración jubilar, tomaron iniciativas parecidas Castilla y León, Aragón y La Rioja en relación con el Camino Francés, y Euskadi y Asturias, en lo que respecta a los itinerarios jacobeos desde la costa y al que enlaza las ciudades de Oviedo y Santiago. Estas acciones legales, con facilitar avances evidentes, no siempre garantizaron una protección clara y efectiva de los itinerarios[430].

429 Durante los años ochenta la Administración autonómica gallega tomó algunas aisladas iniciativas que demuestran ese creciente interés, no resuelto, por dar soluciones prácticas al Camino de Santiago. Lo hizo promoviendo la realización de sendos estudios técnicos en detalle de los Caminos Francés y Portugués.

430 El catedrático de Derecho internacional José A. Corriente, estudioso de la legislación jacobea, ha destacado el gran incremento de normas en este campo a finales del siglo XX en España: "En la década 1960-70 se formulan 9 normas; en la 1980-90, 26; desde 1990 al presente [1998], 87. El incremento de producción de normas es, pues, perfectamente paralelo al del aumento de las cifras de peregrinos que reflejan las estadísticas" (Corriente Córdoba, José Antonio: *Protección jurídica del Camino de Santiago: normativa internacional e interna española*, Ministerio de Educación y Cultura, 1999, p. 48).

A la Iglesia y a las Administraciones europea, española y autonómicas, hay que añadir un tercer factor decisivo en estos años para la explosión de éxito que va a vivir la Ruta jacobea desde principios de los noventa. Las Asociaciones de Amigos del Camino comienzan a surgir de forma imparable en distintos puntos de España. Lo hacen siguiendo la senda abierta por entidades históricas como la de Estella, nacida en 1962. Y van a realizar una tarea no por menos aparatosa y difundida, menos esencial. Todo lo contrario. Como primer gran punto de referencia de todas estas entidades va a actuar el cura-párroco de O Cebreiro, Elías Valiña, al que ya nos hemos referido en algún otro momento de este libro.

Convertido en el principal animador de las instituciones públicas para que apuesten de forma más clara por la promoción del Camino, este sacerdote decide iniciar él mismo, hacia mediados de los ochenta, la señalización del Camino Francés con las hoy popularísimas flechas amarillas –recibe el apoyo desde Navarra de otros animosos voluntarios– y, sobre todo, fomenta el trabajo en común de las asociaciones jacobeas convocando un congreso considerado histórico: el celebrado en Jaca (Huesca) en 1987, un año de referencia para el mundo jacobeo una vez más. En este primer encuentro se creó una coordinadora de las Asociaciones de Amigos del Camino de España, que a finales de 1991 se constituyó en federación estatal, en otro congreso celebrado esta vez en Carrión de los Condes (Palencia). En el encuentro de Jaca se tomaron acuerdos esenciales para el futuro: se decidió la creación de una credencial del peregrino única, como ya explicamos en este mismo apartado al referirnos al papel de la Iglesia; se reclamó la creación de una red de albergues para peregrinos con el apoyo de las distintas Administraciones; y se decidió la publicación, entre otras iniciativas, de la revista *Peregrino*, medio referencial de la cultura jacobea moderna que pronto se convirtió en nexo de unión, debate e información de estas entidades en toda España.

La labor de las Asociaciones y sus integrantes fue determinante en apartados como la investigación e identificación de las rutas históricas a Santiago en todo el país –es el caso de lo que sucede en Galicia con el Camino Portugués desde 1984–, la promoción y atención de los primeros refugios de peregrinos, y la defensa y puesta en valor del patrimonio jacobeo. Estas y otras exigencias más concretas dieron en muchos casos sus frutos ante el poder político. En este sentido, los apartados más signi-

ficativos tienen que ver con la señalización específica de la ruta, ya iniciada en 1987 en el Camino Francés por algunas Administraciones públicas, y la dotación de una extensa red de albergues para peregrinos, comenzada en el contexto del Jubileo de 1993. Los primeros y modestos refugios se habían puesto en marcha, casi de forma espontánea, a principios de los ochenta, destacando como referencia, desde los setenta, el albergue de Roncesvalles, que por esos años recuperó su legendaria e histórica misión hospitalaria. Hasta principios de los noventa fueron las Asociaciones, las organizaciones religiosas y algunos particulares los encargados de llevar todo el peso de la atención a los nuevos peregrinos de la ruta. Gracias a su esfuerzo fue surgiendo una pequeña y modesta red de albergues que en muchos casos carecía de las comodidades más esenciales. Muy esporádicamente colaboraron en esta labor pionera algunos Ayuntamientos y entes provinciales.

Si el proceso asociativo anterior, que no estuvo libre de desavenencias, fue clave para el Camino y la cultura jacobea en España, no menos significativo resultó el seguido por entidades semejantes existentes a finales de los ochenta en países como Francia, Alemania, Italia, Bélgica, Holanda y, algo más tarde, en otros como Portugal. Su labor investigadora, difusora y asistencial fue decisiva en sus respectivos países y, en algún caso, en la misma España. Algunas de ellas crearon publicaciones de referencia, como las revistas *Compostelle* y *Compostella*, surgidas ambas en 1988, aunque la primera iniciaba ya su segunda etapa, tras la vivida a principios de los sesenta. Las promovieron, respectivamente, las asociaciones jacobeas de París, nacida en 1950, y Perugia (Italia). El auge de las publicaciones fue, por cierto, otro factor decisivo para la promoción y popularización del Camino. La difusión que desde los años cincuenta alcanzó el libro V del *Codex Calixtinus* (s. XII), la primera guía del Camino Francés, gracias a su traducción del latín al castellano, ayudó a despertar muchas conciencias y sirvió de fuente de inspiración a las primeras guías para peregrinos, que comenzaron a popularizarse en la segunda mitad de los ochenta tanto en España como en el extranjero, donde se editaron publicaciones con esta intención, en algún caso incluso desde años antes, en países como Francia, Reino Unido, Alemania, Italia, etc.

En definitiva, el Camino de Santiago deja de ser en los ochenta un significativo itinerario histórico, muy valorado sólo en círculos más o menos

restringidos, para presentarse a las puertas de 1993 como un bien cultural cada vez más nítido, socializado y, por supuesto, reconocido al más alto nivel por distintas instancias administrativas internacionales y del Estado. Se descubre, al menos a nivel formal, como un objetivo político ya no sólo español, sino también europeo. Si a esto añadimos que la ciudad meta de esta ruta, Compostela, había sido reconocida en 1985 por la UNESCO como 'Bien Patrimonio de la Humanidad', apenas quedan dudas sobre el hecho de que estamos ante una nueva visión y unas nuevas expectativas. En los años sesenta la tradición jacobea y el Camino se habían presentado en sociedad como valores espirituales con alcance turístico. Ahora se les añade, con todas sus consecuencias, su singular capacidad para actuar como un proyecto socio-cultural internacional de notable repercusión. Es –insistimos– una concepción nueva y casi revolucionaria –abierta a distintas culturas, más participativa, menos ideológica– en el largo proceso que hemos venido presentando desde principios del siglo.

En lo que respecta al caso gallego, este nuevo enfoque estimuló una concienciación que percibió la potencial rentabilidad del acervo jacobeo en apartados tan diversos como el de la proyección internacional, el económico, el cultural y, por supuesto, el propiamente político. El factor que definitivamente encauzó estos ánimos fue la proximidad de la celebración del Jubileo de 1993. Era necesario colaborar con la Iglesia en la gestión civil de la celebración, pero al mismo tiempo se presentaba una gran ocasión para tomar una serie de medidas de revitalización de la cultura jacobea que redundasen en logros turístico-culturales.

Por primera vez, existía una Administración autonómica gallega con capacidad de decisión y medios para actuar. Y actuó. La consolidación de la estructura autonómica a nivel estatal, con todas las deficiencias que se quieran, permitía afrontar social y económicamente este reto. Y el Gobierno autonómico va a intervenir en el evento con decisión y con unos objetivos claramente diferenciados de los de la Iglesia –aunque en muchos aspectos resulten complementarios y necesiten la colaboración– en la promoción turística, la creación de infraestructuras y la dotación cultural de la celebración jubilar de forma temporal y del Camino de Santiago y su meta, de manera permanente. El alcance de este proyecto, enfocado al conjunto de Galicia, lleva a la creación, por vez primera, de una de-

nominación específica para el plan de acción civil –'Xacobeo 93'–, perfectamente diferenciada de la celebración eclesiástica, que este año recibe el nombre oficial de 'Año Jubilar Compostelano'. Con el Camino de Santiago en España como punto de encuentro, y con el Gobierno central como mediador y colaborador puntual, también se concretan determinados objetivos de promoción y revitalización del patrimonio jacobeo con las demás comunidades autónomas vinculadas al Camino, que cada una de ellas ejecuta de forma independiente.

Esta realidad totalmente nueva, en la que la dinámica jacobea dejó de ser una cuestión protagonizada de forma preferente por la Iglesia, procuró algún momento de conflicto durante los Jubileos de 1993 y 1999. Teme ésta la desvirtuación del sentido religioso de este fenómeno y apuesta, en lo posible, por una vía de diferenciación clara de objetivos entre el poder político y el religioso, en la línea ya avanzada por el arzobispo Ángel Suquía en 1982. Sin embargo, este asunto nunca fue más allá de las pequeñas matizaciones y las alusiones más o menos directas. De hecho, la capacidad de decisión de la Iglesia sobre la vertiente inequívocamente religiosa de la celebración continuó siendo total. La alta afluencia de los dos últimos Jubileos del siglo XX, muy superior a todas las anteriores, y el incremento de la proyección internacional del santuario compostelano acabaron matizando la discordia. En 1993, según los criterios sostenidos por la Xunta de Galicia y el Ayuntamiento compostelano, visitaron Santiago y la comunidad gallega unos siete millones de personas, pese a la inestable situación económica. En 1999, tiempo de bonanza económica, se rozaron, según los mismos responsables, los once millones de peregrinos, turistas y visitantes de todo tipo.

3.4.1. 1993. El año en que nace el 'Xacobeo'. Peregrinos y más peregrinos en el Camino Francés

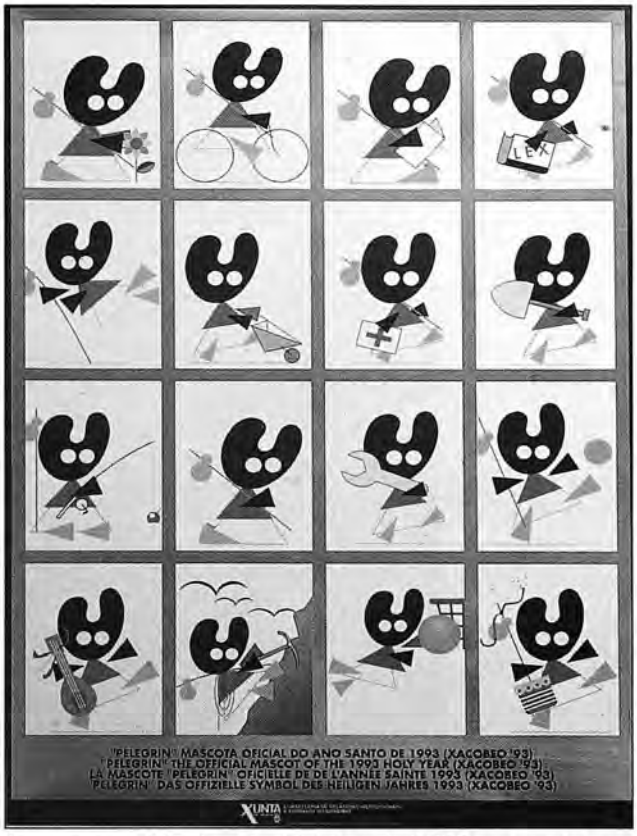
El año 1993 fue 'el año del cambio'. Pero lo fue sobre todo en el ámbito de la intervención político-institucional, que por primera vez se proyecta y ejecuta mediante una amplísima programación promocional, cultural y turística con una identidad propia, el 'Xacobeo 93'. La Iglesia, por su parte, mantiene una posición activa adaptada en lo esencial a las nuevas circunstancias socio-políticas, sin introducir grandes novedades en relación

con el Jubileo de 1982. Sin embargo, al final también para la institución eclesiástica será un tiempo de cambio y avance sin precedentes. Se celebraron 2.525 peregrinaciones –tres veces más que en 1982– llegadas en su mayoría de fuera de Galicia y del extranjero. Nunca el santuario compostelano se había proyectado al exterior de forma tan evidente. Al mismo tiempo, el Camino Francés se confirmó por fin como un itinerario vivo, rehabilitado en parte, con servicios, y quizás con la mayor concentración de peregrinos en un tiempo determinado de toda su historia.

Pero comencemos por el principio. Como acabamos de avanzar en la introducción a este período, es con motivo de este Año Santo cuando se produce por vez primera una implicación continuada y, sobre todo, diversificada y bien dotada económicamente de los poderes civiles en la promoción, creación de infraestructuras y programación socio-cultural y turística paralela vinculada a dicha celebración. Había ya una tradición histórica de intervención y mediación política, surgida durante el franquismo, pero ahora se impulsan las iniciativas con una decisión desconocida: los variados resultados que se espera obtener también son más ambiciosos que nunca. Como ya señalamos, la situación político-social general –en Galicia, en España y en el área occidental– animaba al intento.

En línea con lo anterior, la orientación promocional de los nuevos tiempos –tiempos de diseño, de redefinición de conceptos, de macroproyectos económico-culturales, como las Olimpiadas de Barcelona y la Exposición Universal de Sevilla, ambos en 1992– lleva a presentar la propuesta como un plan ambicioso, con afán de modernidad. Y quien lo hace no es, como hasta ahora, el Gobierno estatal, sino una Administración periférica, la autonómica gallega, que al acoger en su territorio la meta jacobea, siente esta responsabilidad de forma más inmediata, la percibe con más nitidez e intuye sus resultados. Desde el primer momento, se quiere ir más allá de las referencias a los servicios básicos de atención vinculados al evento religioso, y de las puntuales propuestas promocionales, culturales y turísticas identificadas con el Año Santo. Para ello, se elabora un proyecto de revitalización efectiva del Camino Francés y de lanzamiento de la cultura jacobea como un hecho singular de especial interés turístico-cultural para todo tipo de personas, tanto que vengan con vocación religiosa como que no. El contexto indicado y la dimensión del proyecto llevan al Ejecutivo gallego a plantear por vez primera la intervención civil en un

evento jubilar con un diseño e identidad propios: el 'Xacobeo 93', adjetivo del idioma gallego, que, lógicamente, se traduce al castellano como 'Jacobeo', y que procede del latín 'Iacobus' –Santiago–. La Iglesia, que se siente por momentos un tanto desplazada por el impacto logrado por esta novedosa identidad civil, denomina a la celebración religiosa 'Año Jubilar Compostelano 1993' comenzando a caer en desuso, al menos a nivel oficial, la denominación 'Año Santo', la más tradicional y utilizada hasta ese momento.



La mascota Pelegrín. En el Jubileo de 1993 se impulsó por vez primera un programa civil con una imagen de marca diferenciada de la eclesiástica

En definitiva, la Administración gallega, pero también la central y otras autonómicas y locales, se muestran dispuestas a afrontar el reto de la cultura jacobea, con el Camino como nexo de unión, y lo hacen, en los aspectos más alejados del ámbito eclesiástico de influencia, siguiendo sus propios criterios. Aunque procuraron mantener una relación fluida con la Iglesia para planificar determinados apartados organizativos, culturales y de difusión, lo cierto es que la Administración creó una estructura propia de acción –lo hizo no sólo la gallega, como señalamos, sino también la central y la compostelana–, con organismos específicos que se plantean en algún caso con un compromiso expreso de permanencia y recursos que se proyectan más allá de 1993. Quizás se intentaba evitar así fiascos como los

de los Patronatos del Camino y de la Ciudad de Santiago, creados a principios de los años sesenta y que, posteriormente, cayeron en el olvido.

El año clave para definir toda esta nueva orientación fue 1991. Una vez clara la intención política –tanto central como gallega y local– de apostar por la celebración de 1993 como motor de la cultura jacobea, para que ésta, a su vez, produzca atractivos frutos socio-económicos, se acuerda crear o volver a la vida, según los casos, los tres organismos mediante los que se pretende canalizar gran parte de la acción civil. A nivel gallego, la Xunta, que tiene como principal promotor de esta acción institucional a su presidente, Manuel Fraga[431], pone en marcha la 'S.A. de Xestión do Plan Xacobeo 93'. Es una empresa pública destinada a ejecutar las políticas de la Administración autonómica en esta materia. Con sede en Santiago y fondos públicos del Gobierno autonómico, esta empresa, que continuó su labor más allá de 1993 y 1999, nacía con el objetivo de agilizar las acciones vinculadas a la revitalización del Camino de Santiago en Galicia y la ejecución de todo tipo de iniciativas promocionales de carácter civil vinculadas al evento jubilar, en particular, y del acervo jacobeo en general. Para responder a las necesidades específicas de la ciudad compostelana se refunda el paralizado y casi olvidado Real Patronato de Santiago. Lo preside el rey Juan Carlos y cuenta en esta nueva etapa con representación de las Administraciones central, gallega y local. Las tres se encargan de su financiación, sobre todo las dos primeras. Como órgano ejecutivo del Patronato se crea, en 1992, el Consorcio de la Ciudad de Santiago, que actúa en labores promocionales, de conservación y puesta en valor del patrimonio general de la ciudad, y de programación de actividades culturales.

En el marco estatal surge también en 1991 el proyecto del Consejo Jacobeo, que se crea definitivamente en mayo de 1992 en una reunión en Santiago. Trata de actuar como el organismo coordinador de las iniciati-

431 El presidente gallego ya había sido el impulsor de la acción promocional del Año Santo de 1965 como ministro de Información y Turismo. Manuel Fraga, casi treinta años después, quiso recuperar y amplificar aquélla experiencia con renovados argumentos y de acuerdo con los nuevos tiempos que vivía el país. Delegó la gestión del proyecto en Víctor Manuel Vázquez Portomeñe, que era en aquel momento 'conselleiro' –consejero– de Relaciones Institucionales y Portavoz del Gobierno.

vas de promoción de los Caminos de Santiago en toda España, tanto procedentes de la Administración central como de las autonómicas. Pero padece desde el primer momento el handicap de no contar con financiación propia de ningún tipo ni con una estructura organizativa básica. Su labor de coordinación y de fomento de acuerdos conjuntos resulta de escaso poder vinculante. Lo preside y convoca el ministro de Cultura, y cuenta con representación de otros ministerios del Gobierno central y de las comunidades de Navarra, Aragón, La Rioja, Castilla y León, Euskadi, Cantabria, Asturias y Galicia. Sus reuniones se celebran de forma muy espaciada en el tiempo. Como los dos organismos anteriores, su labor continuó después de 1993 y 1999, pero de forma muy atenuada.

El logro más evidente y perdurable de esta ambiciosa apuesta pública, con todo tipo de apoyos eclesiásticos y de la sociedad civil, es la definitiva conversión del Camino de Santiago en España –sobre todo del Camino Francés– en un itinerario vivo, que consigue ir más allá de su casi íntimo atractivo turístico-espiritual, para convertirse en una vía de encuentro y cultura de gentes de las más variadas procedencias. En este sentido, la inesperada afluencia por esta ruta en 1993 marca un antes y un después. También dio un gran paso al frente la proyección del santuario compostelano.

Pese a estos resultados, la dimensión política alcanzada en 1993 por la celebración originó algunos recelos en la estructura eclesiástica, que, como ya avanzamos, sintió la necesidad de puntualizar en varios momentos que tanto el Año Jubilar como el Camino eran un patrimonio cristiano y como tales tenían que ser tratados[432]. Sin embargo, al final el ar-

432 La Iglesia compostelana consideró que se estaría desvirtuando la esencia espiritual jacobea y jubilar con las grandes celebraciones culturales y lúdico-artísticas, y una intensa promoción basada en una simbología distanciada de la tradición, como la mascota 'Pelegrín', con la que el Gobierno gallego promocionó el evento y que logró, por cierto, una notable fama este año. La Xunta de Galicia procuró evitar la respuesta a las críticas. Cebrián Franco asegura que el arzobispo compostelano, el gallego Rouco Varela, se sintió preocupado por este motivo: "El Año Santo de 1993 fue el remate de su pontificado. Su preparación trajo consigo no pocos sinsabores, dado que la actuación de las instancias civiles, con gran lujo de medios, corrió el riesgo de desnaturalizar el carácter del Año del Perdón y Reconciliación, convirtiéndolo en una algarada turística y de mera diversión. Protestó Don Antonio varias veces, aunque con escaso resultado" (Cebrián Franco, Juan José, *Obispos de Iria y Arzobispos de Santiago de Compostela*, op. cit., p. 372).

zobispo compostelano, Antonio María Rouco Varela, en tono conciliador, resaltaba en una carta pastoral los "frutos espirituales" del Año Santo, pero no rechazaba su aportación a la dinamización turística, cultural y económica general, tanto de Galicia como de otras zonas de España. Eso sí, dejaba en el aire una pregunta sobre la orientación futura de la celebración: "¿Para una promoción creativa, solidaria, digna del hombre, criatura e hijo de Dios, o predominantemente materialista, egoísta, desconocedora de las raíces cristianas de nuestra historia?"[433]. En este sentido, para reforzar la línea pastoral del acontecimiento, para divulgar los logros específicos de éste y para responder a las demandas de información surgidas, el Arzobispado compostelano promueve en octubre de 1993 la publicación de la histórica revista *Compostela*, que se había dejado de editar tras el Año Santo de 1971. La vuelve a poner en la calle la Archicofradía Universal de Apóstol Santiago. Esta entidad, referencial en la promoción del culto jacobeo durante las décadas treinta y cuarenta, recupera nuevos bríos este año, tras la crisis de identidad sufrida desde los años setenta, que la había postrado en una casi total inactividad.

En el aspecto organizativo, el Arzobispado de Santiago mantiene en 1993 la inspiración en la línea de trabajo abierta en tiempos del arzobispo Martín Herrera a principios de siglo, aunque ya muy evolucionada y con un afán creciente de reforzamiento de objetivos y medios. Es decir, continúa fomentando las pequeñas y grandes peregrinaciones organizadas como base y sustento de la celebración, sigue buscando en lo posible la dimensión internacional de las mismas, potencia una estructura organizativa propia, pero que en determinados aspectos resulta insuficiente ante la gran afluencia que se produce, y realiza las tradicionales llamadas al exterior para la presencia en el Jubileo de todo tipo de representantes eclesiásticos, grupos y personas interesadas. Complementa todo este proceso con la utilización preferente de canales de difusión e información propios. También pone en acción determinados servicios e infraestructuras afines para la gestión de la parte de la afluencia más directamente vinculada a la organización eclesiástica. En definitiva, todo muy

433 Rouco Varela, Antonio María: "Carta Pastoral del arzobispo de Santiago al final del Año Santo", en "Memoria del Año Santo 1993", rev. *Compostela*, 2ª época, Archicofradía del Glorioso Apóstol Santiago, nº 2, 1994, pp. 109-110.

en la línea de los anteriores Jubileos, actualizado sólo en los aspectos que se estima necesario.

El albergue de Pedrouzo (O Pino) forma parte de la red de albergues del Camino Francés nacida con motivo del Jubileo de 1993 (A. Novoa)

Pese a los puntuales reproches eclesiásticos, el poder civil gallego, como el más directo promotor político del evento, continuó hacia delante intentando conciliar la dimensión religiosa con la decidida búsqueda de una proyección socio-cultural y turística del mundo jacobeo que generase un impacto socio-económico general, no sólo en Santiago, sino también en el resto de Galicia. En la memoria que la Xunta publicó como balance del año 1993 se justifica este planteamiento en los siguientes términos: "Era el momento de Galicia. Este pueblo de marcada personalidad histórica y cultural no podía olvidar la huella que en esa identidad dejó el Camino. La literatura, la música, sus monumentos, sus piedras más hermosas acabaron siendo tales a través del Camino de Santiago. Era, por lo tanto, una iniciativa ya no sólo necesaria, sino justificada por la historia"[434].

434 *Xacobeo 93*, Xunta de Galicia, 1994, p. 18.

Sería interminable incluir aquí todas las iniciativas promocionales, infraestructurales, socio-económicas y culturales que el poder civil proyectó y promovió con motivo del Jubileo de 1993. El mayor número de infraestructuras y actividades culturales paralelas se concentraron en la ciudad de Santiago, en la que programaron actos la Iglesia, el Gobierno autonómico y el Consorcio de la Ciudad, pero también alcanzaron por vez primera en la historia a otras zonas de Galicia, y muy especialmente al Camino Francés, cuya revitalización dio pasos decisivos en 1993. El volumen de iniciativas, tanto civiles como religiosas, fue ingente, incluso con momentos de concentración excesiva, y se encuentra resumido, entre otras publicaciones, en las memorias que editaron la Xunta de Galicia y la Archicofradía Universal del Apóstol Santiago en 1994: *Xacobeo 99* y *Memoria del Año Santo 1993*, respectivamente. Por lo tanto, en este trabajo, y a modo de resumen, nos vamos a referir únicamente a las novedades más características que aporta el Jubileo de 1993, sobre todo en su aspecto más significativo, el de la intervención civil:

- La iniciativa política surge de diferentes Administraciones: del Gobierno gallego (PP) y del Ayuntamiento de Santiago (PSdeG-PSOE), que a su vez buscan y consiguen en gran medida la colaboración de la Administración central (PSOE).
- La Administración autonómica gallega crea una identidad corporativa propia, el 'Xacobeo 93', apoyada principalmente en la imagen de la mascota 'Pelegrín'. Sirvió de base para la inversión de una cuantiosa partida económica en la difusión turístico-cultural del acontecimiento jubilar y de su programación civil a nivel estatal. Se utilizaron para ello recursos como la Vuelta Ciclista a España, los certámenes turísticos, actos promocionales específicos, la colaboración con los medios de comunicación, etc. El 'Xacobeo 93' también se proyectó hacia el ámbito internacional mediante la presencia en las grandes ferias de turismo, puntuales exposiciones promocionales e iniciativas ante varias instituciones. La marca 'Xacobeo' logró ser conocida en toda España e incluso hizo que en algún caso, y de forma incorrecta, se denominase al Año Jubilar como 'Año Xacobeo' o 'Año Jacobeo', según los casos. La ciudad de Santiago, a través del Consorcio, también contó por primera vez con su propia identidad promocional, denominada 'Compostela 93', y una ambiciosa programación cultural propia.

- Se destina a este proyecto civil, denominado 'Plan Xacobeo 93', un presupuesto específico, tanto desde la Xunta de Galicia, a través de la 'S.A. de Xestión do Plan Xacobeo 93', como desde la ciudad de Santiago, mediante el Consorcio, que contó fundamentalmente con fondos de origen estatal y autonómico. En total, el Gobierno gallego invirtió en este proyecto 21.000 millones de pesetas (126,5 millones de €). El marco de acción de la Xunta es por vez primera el conjunto de Galicia, y el del Consorcio, la ciudad compostelana, que con este mecanismo especial de acción busca el afianzamiento de su proyección interna y externa como urbe turístico-cultural, en una línea de trabajo iniciada en los años ochenta y que ahora se refuerza de forma espectacular.

- Se buscan nuevas vías de financiación. Logran cierto alcance dos de ellas: el establecimiento por el Gobierno central, después de numerosas negociaciones, de determinados incentivos fiscales para iniciativas públicas y privadas vinculadas al Camino de Santiago y, asimismo, el patrocinio empresarial de determinadas actividades, que se incrementaría de forma más decidida en 1999. También se busca la comercialización de productos basados en la identidad de marca del 'Xacobeo 93'. Esto no impidió, sin embargo, que se mantuviesen abiertas otras vías más o menos tradicionales de financiación y promoción complementaria, como los sorteos especiales de Lotería Nacional, emisión de sellos, etc.

- Se proyecta, y ejecuta en gran medida, un plan de dotación de infraestructuras turístico-culturales y de atención al peregrino, tanto en la ciudad de Santiago como en el Camino Francés en Galicia –mejora de determinados trazados, dotación de albergues para peregrinos, inexistentes hasta ese momento, servicios complementarios, etc.–. Estas dotaciones alcanzan también a la ciudad de Santiago, que recibe las mayores inversiones, con obras tan significativas como el centro de acogida de peregrinos del Monte do Gozo, un proyecto que no estuvo exento de críticas y que estaba destinado a sustituir al desaparecido Burgo de las Naciones; el estadio de fútbol y el palacio de congresos de San Lázaro; y el pabellón polideportivo de Sar. Las dos últimas instalaciones citadas se inauguraron después del 93. También se realizan intervenciones en materia de patrimonio, pero no tendrán una dimensión notable hasta el período 1995-1999. En

1993 las puntuales inversiones en este campo se centraron casi exclusivamente en el Camino Francés y en la ciudad de Santiago. Asimismo, en el período 1992/1999 se superarán en gran medida las carencias tradicionalmente sufridas por Santiago y el Camino en materia hotelera, especialmente durante las celebraciones jubilares, con la aportación de la iniciativa privada de numerosos establecimientos de todas las categorías.

- Se diseña por vez primera una programación cultural continuada durante todo el año, aunque alcanza su mayor intensidad en el verano. Se apoya en los más diversos espectáculos, pero también en varias exposiciones relevantes de temática artística y jacobea –alguna se presenta en el extranjero– y en numerosos encuentros internacionales de carácter científico, cultural y, por supuesto, jacobeo. Buscando la 'programación total', se proyectan actividades de todo tipo de música, teatro, cine, deportes, concursos diversos, etc. Casi todas ellas combinan el factor promocional con la respuesta a un programa específico. Y lo que supone otra novedad muy significativa: se trata por primera vez de una programación no centrada exclusivamente en Santiago, sino que se desarrolla también en las restantes ciudades de la comunidad autónoma y en diversas localidades, aunque en mucha menor proporción que en la urbe jacobea. Se pretende con esto que el 'tirón' del 'Xacobeo' se extienda por toda la comunidad. En estas actividades participan por primera vez algunos de los artistas más conocidos del mundo, especialmente en el apartado musical.

- Se logra, finalmente, una significativa dimensión estatal de los objetivos mediante la implicación de las restantes comunidades autónomas de los Caminos Francés y Norte, que promueven, mediante la iniciativa del Ejecutivo central, el Consejo Jacobeo como mecanismo de coordinación. Al margen de la estructura de programación del 'Xacobeo', que centra sus objetivos sobre todo en Galicia y muy especialmente la ciudad de Santiago, estas comunidades tomaron diversas iniciativas propias a favor del Camino de Santiago, aprovechando el dinamismo generado desde Compostela por el evento jubilar. También contaron con programaciones turístico-culturales específicas, más modestas, tanto por propia iniciativa como con la colaboración del Gobierno central.

El centro de acogida de peregrinos del Monte do Gozo, en Santiago, surgido en 1993 (A. Novoa)

Por todo lo explicado, si algún Año Jubilar del siglo XX se puede definir como el 'año del cambio' –con el permiso de los Jubileos de 1909, 1954 y 1965– ese es el de 1993. Acabó siendo incluso un 'año de cambio' en la vertiente directamente eclesiástica. Pese a que la Iglesia mantuvo en gran medida los planteamientos y propuestas organizativas tradicionales, reforzadas y renovadas en determinados aspectos, la afluencia sin precedentes superó todas las previsiones. La propia labor eclesiástica y la fuerte campaña promocional civil lograron sus objetivos. Según los datos del Arzobispado santiagués, publicados en la memoria del Año Santo de la renacida revista *Compostela*, las peregrinaciones organizadas y grupos peregrinatorios superaron por primera vez con toda claridad la barrera psicológica de las mil. Se celebraron 2.525[435].

435 Tanto este dato como los que a continuación se citan se fundamentan en los publicados sobre este asunto en la "Memoria del Año Santo 1993", rev. *Compostela*, op. cit., pp. 36-37. El canónigo Jaime García, responsable en los Jubileos de 1993 y 1999 de la Oficina del Peregrino compostelana, cita alguna peregrinación menos: 2.483 en todo el año (García Rodríguez, Jaime: "A peregrinación a Santiago de Compostela no último cuarto do século XX", en *Compostela na historia*, op. cit., p. 75).

Las peregrinaciones de origen directamente gallego fueron 915 (36,3%). Las llegadas desde el resto de España alcanzaron las 1.415, siendo claramente las mayoritarias, con el 56%. Estuvieron representadas todas las comunidades autónomas. Sólo en el Año Santo de 1971 se había logrado un porcentaje semejante (56,4%), pero en aquella ocasión las peregrinaciones habían sido únicamente 280. Las extranjeras también superaron en número todos los resultados anteriores: se celebraron 195 (7,7%), frente al número máximo conocido hasta ese momento, que eran las 67 de 1954. De ellas, 52 tuvieron carácter internacional –participación de distintas nacionalidades en cada una– y 143 llegaron de diversos países. Su porcentaje (7,7%) fue más o menos semejante al de los años anteriores, pero su número, como acabamos de ver, triplicó al anterior año de mayor afluencia, que había sido 1954. El 30,3% de las peregrinaciones extranjeras llegaron de Portugal, seguidas ya a cierta distancia por las originarias de Francia, Alemania, Italia y Estados Unidos. Las hubo también de otros quince países de Europa y América. En total, 20 nacionalidades distintas, que no lograron superar todavía las 22 constatadas en 1954. Sobre el número total de personas que formaron en las peregrinaciones con presencia extranjera no se ofrecieron cifras concretas. Por los datos recabados en distintas publicaciones, estimamos que pudieron aproximarse o superar las treinta mil.

Refiriéndonos de nuevo al conjunto de las peregrinaciones, la diversidad de orígenes sociales y geográficos fue muy amplia, en la línea ya alcanzada en 1982, pero aún con más evidencia. El 47,7% de los grupos estuvieron vinculados directamente con la Iglesia, y el 52,3% a todo tipo de agentes sociales. El sector con mayor presencia fue el de las parroquias –gallegas y españolas, casi todas–, que realizaron casi 600 peregrinaciones (el 23,8% de las celebradas), seguido de los centros educativos (8%), también muy diversos, pero de origen preferentemente gallego. La afluencia total que calculamos para todas las peregrinaciones de 1993 es de casi seiscientas mil personas. Tomamos como referencia para este cálculo las informaciones periodísticas y algunos datos puntuales de otras publicaciones, fundamentalmente eclesiásticas.

La denominada Peregrinación Europea de Jóvenes, organizada y promovida por la Iglesia, fue la más grande del año y la que logró el mayor eco informativo, tanto en España como en el extranjero. Reunió en Santiago,

del 29 de julio al 1 de agosto, a casi treinta mil jóvenes, según los datos eclesiásticos. Procedían de toda España y de varios países de Europa. Fue la tercera peregrinación más numerosa de la historia jubilar del siglo XX, tras la promovida con motivo de la visita del papa en 1982, que se situó en el entorno de las trescientas mil personas, y la de Acción Católica de España de 1948, con la participación, según la prensa, de unas treinta y cinco mil. La segunda más numerosa de 1993 fue la de las gentes gallegas de la tercera edad, organizada por la Xunta de Galicia, con unas quince mil personas. Las más concurridas llegadas de forma total o parcial desde el resto de España fueron la de los hijos de militares de Madrid y la promovida por los colegios Divino Maestro, que reunieron en cada caso a unas dos mil personas.

Pero con resultar excepcional esta afluencia, la gran novedad la representa, sin duda, la definitiva eclosión de la peregrinación a través del Camino Francés, que supera este año todos los registros conocidos, produciéndose incluso –algo inaudito– momentos de evidente masificación de este itinerario, sobre todo en el tramo gallego, el más concurrido por ser el más próximo a la meta compostelana. En un Camino que por primera vez en un Año Jubilar contaba con señalización, que estaba ya recuperado en parte y que disponía de una novedosa red de albergues, esta recuperación parecía posible, pero superó todas las previsiones. El auge del turismo de naturaleza, el propio renacer de las peregrinaciones y la amplia promoción del Camino, sobre todo en España, estuvieron en la base de este éxito. Al final del año la Oficina del Peregrino de Santiago[436] anunció que habían recibido la 'compostela' 99.436 personas, frente a las apenas dos mil constatadas en el anterior Jubileo (1982) o las casi diez mil de 1991. Estas 'compostelas' fueron la más inmediata demostración del primer gran año de presencia de los peregrinos en el Camino[437].

436 En junio de este año, previendo ya una gran afluencia por el Camino de Santiago, la Oficina del Peregrino se trasladó desde su pequeño local en la plaza de A Quintana hasta la amplia Casa do Deán, en las inmediaciones de la plaza de Praterías –rúa do Vilar, nº 1–, donde sigue en el año 2004. El lugar dejado por esta Oficina, al lado de la Puerta Santa, lo ocupó la renacida Archicofradía Universal del Apóstol Santiago, que ya había dispuesto de este local con anterioridad.

437 El 68% de los peregrinos que realizaron el Camino lo hicieron por motivos religiosos. La gran mayoría fueron españoles (94,9%). Los extranjeros, algo más de

La ruta que siguieron la casi totalidad fue el Camino Francés, aunque la Oficina del Peregrino no diferenció este año entre los distintos itinerarios, ya que las vías secundarias no contaban todavía con afluencias significativas y tampoco con una red de servicios que las hiciese atractivas para la mayoría de los peregrinos.

En todo caso, sí tuvo una afluencia destacable el Camino Portugués –lo habían comenzado a señalizar a finales de 1992 los Amigos de esta ruta–, seguido sobre todo por peregrinos gallegos y, en algún caso, portugueses. Pero no accedieron a la 'compostela' en su gran mayoría. En este sentido, es necesario matizar que tanto en el Camino Francés como en el Portugués –y en los demás itinerarios de forma mucho menos evidente– fueron muchos los caminantes no contabilizados por la Oficina del Peregrino al no solicitar la 'compostela', aunque no se pueda precisar su número con exactitud. Sí realizó una aproximación la Xunta de Galicia, estimando que las personas que habían realizado algún tramo del Camino, por cualquiera de sus rutas, acabaron superando el millón. Según estos datos, el Camino Francés absorbió casi el 77% de tal cantidad, seguido por el Portugués (14,2), el ramal del Camino del Sudeste desde la Vía de la Plata (4,5), el Camino Inglés (2,1), el Camino Norte (1,8) y el Camino Primitivo (0,7)[438]. La gran mayoría de estas cantidades –simples estimaciones– correspondió a personas que realizaron pequeños trayectos, casi anecdóticos, de ape-

cinco mil (5,1%), procedieron de más de treinta países de todo el mundo, destacando sobremanera, como en los años anteriores, los caminantes franceses y alemanes. En el altísimo protagonismo español influyó, sin duda, la intensa publicidad realizada desde 1992 de la peregrinación por el Camino, tanto por las instituciones civiles como por la propia Iglesia. Esto, unido al creciente interés por el turismo alternativo y de naturaleza, y al hecho de que ahora se disponía en el Camino Francés de servicios específicos, hizo que se disparase la afluencia española. En los años anteriores la participación extranjera representaba porcentajes situados aproximadamente entre el 50% y el 30%. Más datos: el 33,4% eran gentes originarias de Galicia, seguidas por los madrileños (13,7), los castellano-leoneses, los vascos y los andaluces; llegó a pie el 71,7% de los peregrinos, en bicicleta el 26,5 y a caballo apenas el 0,8; dos tercios de los peregrinos fueron hombres; el 50% se identificaron como estudiantes, seguidos de las profesiones liberales –10%– ("Memoria del Año Santo 1993", en rev. *Compostela*, op. cit., pp. 29-35).

438 *Xacobeo 93*, op. cit., p. 128. No se contemplaba en 1993 el Camino de Santiago a Fisterra, que a partir de 1999 se convirtió en uno de los más seguidos por los caminantes, pese a que la Iglesia lo considera un simple itinerario turístico-cultural.

nas unas horas o un día de duración, en una especie de ritual romero distante del simbolismo de transformación representado por el viaje de una cierta duración y distancia que motiva a la mayoría de los peregrinos que permanecen varios días en ruta. En este sentido, insistimos que el Camino Francés fue el que acogió en 1993 a la casi totalidad de los peregrinos.

En cuanto a la afluencia total, el Gobierno gallego estimó que habían visitado Santiago y Galicia unos siete millones de personas[439]. No se diferencian ambas afluencias –Santiago y el resto de Galicia–, ya que los objetivos promocionales habían tenido como escenario toda la comunidad. Se incluye en esta cantidad a peregrinos, turistas y visitantes[440], y no se establece una relación detallada de las procedencias[441]. La Iglesia restringe los datos a los peregrinos individuales y a los participantes en las peregrinaciones organizadas y espontáneas que llegaron a la ciudad de Santiago y a la catedral, y sitúa esta afluencia entre los 4,5 y 5 millones de personas[442].

Afluencia aparte, la Iglesia realizó un balance muy positivo de los resultados espirituales de la celebración, en tanto que la Xunta se fijó sobre todo en el impacto promocional y en los resultados económicos. En este sentido, el Ejecutivo gallego aseguró que las celebraciones, tanto religiosas como civiles, habían generado en el conjunto de la comunidad autónoma unos trescientos mil millones de pesetas (1.803 millones de €), con

439 *Xacobeo 93*, op. cit., p. 12.

440 La secretaría general de Turismo de la Xunta de Galicia estimó que de los 7 millones, 3,1 fueron turistas, aunque no especificó su procedencia. Según el mismo departamento, el número de turistas recibidos el año anterior en Galicia, en 1992, había sido de 2,1 millones.

441 El resultado de una encuesta promovida por el Gobierno gallego en 1993, con una base de 4.000 entrevistas, dio como resultado que las personas llegadas a Compostela ese año, con motivo del Año Jubilar y el 'Xacobeo 99', procedieron en un 88,6% de España. Destacaron claramente los madrileños, catalanes, andaluces y valencianos, por este orden. En el 11,4% restante –extranjeros– hubo un claro predominio de los portugueses, seguidos por franceses e italianos (*Análise da procedencia e características da afluencia turística a Santiago no Xacobeo 93* –Blanco Chao, Ramón, y Garrido Faraldo, Sonia, coord.–, Xunta de Galicia, 1994).

442 Cebrián Franco, Juanjo; García Rodríguez, Jaime: "Las peregrinaciones organizadas", en "Memoria del Año Santo 1993", rev. *Compostela*, op. cit., p. 37).

un impacto positivo en el producto interior bruto (PIB) gallego de ese año del 3%. El Gobierno autonómico fundamentó estos datos en determinados estudios, como el de las Cajas de Ahorro Confederadas, en el que se señala que en un año de recesión económica como fue 1993, Galicia se convirtió en una de las cuatro comunidades autónomas en las que creció el PIB –un 1,20%–[443].

Pese a estos datos, la programación civil –el 'Xacobeo 93'– no estuvo exenta de ciertas críticas, que llegaron no sólo de la Iglesia, como ya señalamos, sino también de instancias políticas que consideraron excesivo el gasto público en el evento y en determinados aspectos de la programación; de colectivos relacionados con el Camino de Santiago, que criticaron la forma en que se ejecutaron algunas obras de mejora de la Ruta jacobea y el fomento de una afluencia incontrolada por ésta; y de colectivos artísticos gallegos y de algunas zonas de Galicia, que se sintieron discriminadas en la programación. Esto no impidió que el horizonte general abierto por la nueva orientación culminase en diciembre del mismo año 1993 con una noticia que confirmó la reactivación internacional del mundo jacobeo: el Camino Francés en España fue declarado Patrimonio de la Humanidad por la UNESCO.

3.4.1.1. La información jubilar

Si algo caracteriza la información relacionada con el Año Jubilar de 1993 y su manifestación desde la gestión civil es la enorme diversidad y volumen de noticias que incluye la prensa compostelana, representada únicamente por *El Correo Gallego*. Nada comparable a los años anteriores. En el apartado informativo, las celebraciones de 1993 son también un punto y aparte. Se incluye todo tipo de información relacionada con el hecho espiritual, pero también con la proyección cultural, política, social, económica, etc., representada por las iniciativas de todo tipo de los macroprogramas 'Xacobeo 93' y 'Compostela 93'.

La gran presencia informativa de este año, que no sólo se constata en *El Correo*, sino también en otros diarios, aunque en menor proporción, al no

443 *Xacobeo 93*, op. cit., pp. 121-122.

editarse en la ciudad compostelana, se debió en gran medida a la colaboración de las Administraciones implicadas. Éstas apoyaron de forma decidida a los medios para el fomento de la actualidad de carácter jubilar y contaron con gabinetes de comunicación específicos que canalizaban un gran volumen de información diaria.

Como resultado de esta nueva realidad, la apuesta informativa estrella del *El Correo* en 1993 fue la celebración jubilar y todo lo relacionado con ella. Sólo las elecciones gallegas de octubre de ese año le disputaron al Jubileo dicho privilegio, pero con un volumen informativo que únicamente alcanzó altas cotas ese mes. El periódico incluyó una media de 1,9 titulares diarios en portada relacionados con el tema que nos ocupa. Ningún Jubileo anterior se aproximó, ni de lejos, a esta proporción. El emplazamiento habitual de las noticias de la celebración fue una sección específica, 'Camino de Santiago', que incluía en su cabecera una imagen del apóstol Santiago; la mascota del 'Xacobeo', 'Pelegrín'; y el logotipo de 'Compostela 93', una estilizada concha de vieira. Estaban así representados los tres organismos que impulsaban la celebración: Iglesia, Xunta de Galicia y Consorcio de Santiago. Esta sección contó en los meses iniciales del año con dos páginas, en los centrales con cuatro, y de nuevo, hacia el final del año, con dos. Se incluían dos subsecciones de servicio: la 'Guía del peregrino', con información sobre peregrinaciones, horarios de misa en la catedral, direcciones y teléfonos de interés, y los requisitos para ganar el jubileo y obtener la 'compostela'; y la 'Agenda 93', con horarios y actividades de todo tipo relacionadas con los actos y eventos en curso.

También la sección de información local, 'Santiago', publicó este tipo de información, ya que inevitablemente parte de la actualidad compostelana y de su zona de influencia tuvo mucho que ver con el Año Jubilar. Aporta sobre todo cuestiones más domésticas. Las secciones de Galicia –repercusiones políticas, sobre todo–, comarcas, ciudades, cultura y deportes –las numerosas actividades competitivas patrocinadas por 'Xacobeo 93' y 'Compostela 93'– también tienen muy presente la celebración. Pero hubo otros soportes: cada jueves se publicaba un suplemento, 'O Correo do 93', que incluía exclusivamente información relacionada con la programación y actividades de todo tipo de 'Compostela 93' para la ciudad compostelana y, con cierta regularidad, páginas especiales sobre determinados acontecimientos –apertura de la Puerta Santa; 25 de julio; 'Con-

cierto de los Mil Años', el más multitudinario y plagado de estrellas internacionales de la música de todo el año, etc.–, y alguna serie sobre el Camino por etapas.

La media de noticias es espectacular: 14,8 al día. La información gráfica también rompe todos los moldes: alcanza una media de 6 fotos diarias en el conjunto del año. Las cámaras de los fotógrafos están atentas a las celebraciones y visitas institucionales, a las peregrinaciones, de las que siguen publicando las tradicionales poses de grupos en las escaleras de A Quintana y O Obradoiro, a los peregrinos singulares, muy diversos, a las exposiciones y las actuaciones artísticas de todo tipo, a las realizaciones en materia de infraestructuras, etc. En Jubileos anteriores las actividades culturales paralelas apenas conseguían presencia gráfica.

3.4.1.2. Desarrollo cronológico-informativo

Ante el enorme número de actividades y actos celebrados, sin parangón en la historia compostelana y gallega, y debido a lo ampliamente documentado que se encuentran el desarrollo de este Año Jubilar y su programación civil en distintas publicaciones, especialmente en las memorias respectivas del Arzobispado y la Xunta de Galicia, nos limitaremos a presentar una relación de titulares de noticias del periódico compostelano en los que creemos que se constatan los rasgos esenciales de la evolución –también la diversidad de propuestas y argumentos– del Año Jubilar de 1999 y su programación civil –'Xacobeo 99' y 'Compostela 93'–. Por otra parte, consideramos necesario esperar a que el tiempo favorezca una mayor decantación de los aspectos de la programación que acaben determinando el sentido final de la crónica de este año. Por lo tanto, el relato que a continuación se presenta no pretende mostrar las actividades y hechos más significativos, sino caracterizar una visión de conjunto de la celebración a lo largo del año[444].

444 Varios de los titulares que se muestran a continuación, sobre todo relacionados con determinadas declaraciones, se publicaron originalmente en idioma gallego.

Concierto en el auditorio del Monte do Gozo en 1993, año en el que nacieron los grandes eventos de masas vinculados a la programación civil jubilar

Diciembre 1992

- El Camino de Santiago es desde hoy 'estrella' de una muestra cultural en París.
- La Compostela del futuro se descubre esta tarde a través de una exposición dinámica. Una muestra organizada por el Consorcio con una inversión que ronda los cien millones.
- Vázquez Portomeñe: "La herencia recibida de la Ruta Jacobea precisaba de otros esfuerzos integradores" *(Víctor Manuel Vázquez Portomeñe era 'conselleiro' –consejero– de Relaciones Institucionales y máximo responsable del 'Xacobeo 93'. Pertenecía al Gobierno autonómico gallego –Xunta de Galicia– formado por el Partido Popular)*[445].
- Compostela 93, un esfuerzo común. Xerardo Estévez considera que el año de la Unidad Europea será para Santiago la puerta hacia el futuro *(Xerardo Estévez era el alcalde de Santiago y pertenecía al PSdeG-PSOE)*.

445 Entre paréntesis y en cursiva se aportan datos aclaratorios de determinados titulares.

- Navarra: orgullosa de ser la primera comunidad del Camino de Santiago *(declaración de Juan Cruz Alli, presidente del Gobierno de la comunidad de Navarra)*.

Invierno 1992/1993

- Hogar y casa de peregrinos. La Puerta Santa abre un 'reto de progreso' para los gallegos.
- Encarna: 'Los actos del 93 son los de siempre multiplicados por mil'. La concejala cree que el 80% de la ciudad no vivirá el Año Santo *(Encarna Otero era la portavoz del Bloque Nacionalista Galego –BNG– en el Ayuntamiento compostelano)*.
- La Xunta 'venderá' Galicia para un turismo de calidad. El mayor touroperador español promocionará el Xacobeo.
- Los hosteleros de Cee fomentarán el sector en el marco del Xacobeo *(Cee es un municipio de la Costa da Morte, en el Camino jacobeo de Fisterra-Muxía)*.
- A la sombra de Roldán, debate sobre el Jacobeo. Portomeñe abre en Roncesvalles la reunión de expertos *(titular que alude al Seminario Internacional sobre el Camino organizado por la Asociación de Periodistas Europeos, con la colaboración del 'Xacobeo 93')*.
- La asociación de 'Amigos del Camino', la más inquieta por esta Ruta *(se centra la noticia en el Camino Norte)*.
- La Autónoma de Madrid inicia un seminario sobre el Xacobeo.
- Amigos del Camino abrirá ocho oficinas de información jacobea.
- Con una exposición sobre catedrales, León se suma a los actos xacobeos.
- Dos valencianos deciden ser franciscanos en el Camino.
- La reina Sofía asistirá al concierto de Zubin Metha en el Auditorio *(acto organizado por 'Compostela 93')*.
- En 2 meses más de mil personas han hecho la peregrinación a pie.
- La oficina española de Turismo promocionó el Camino en Suiza.

- Fraga confía en que 'miles de lusos' visiten Santiago en este Año Santo. El presidente de la Xunta inauguró en Braga la exposición sobre la Catedral *(Manuel Fraga era el presidente de la Xunta de Galicia y, como tal, el principal promotor del 'Plan Xacobeo 93').*
- Medio centenar de jinetes hacen el Camino Inglés y llegan mañana a Compostela.

Primavera 1993

- Miles de visitantes y colas en las entradas a la catedral.
- La avalancha de turistas convierte el casco histórico en un 'hormiguero'. Treinta mil visitantes se sumarán hoy a los que llegaron ayer.
- En Turismo reciben llamadas de lo más 'peregrinas'.
- Inaugurado el Monte do Gozo en un ambiente de concordia institucional *(se trata del complejo de acogida de peregrinos construido por el 'Plan Xacobeo 93' en el lugar del mismo nombre, emblemático punto del Camino Francés desde el que los peregrinos contemplaban –y siguen contemplando– por vez primera las torres de la catedral compostelana).*
- Fraga dio el visto bueno a la red de refugios lucenses. De los 16, faltan por abrirse los de Palas de Rei y Arca *(la información se refiere a la red de albergues para peregrinos promovida por la Xunta en el Camino Francés en Galicia, que se puso en marcha en abril).*
- Portomeñe cifra ya en un millón y medio las visitas al Xacobeo 93 *(2 de mayo).*
- La riada peregrina volvió a colapsar ayer Santiago. Hoy llegan 4.000 de la diócesis de Mondoñedo-Ferrol.
- Obradoiro edita un cuaderno escolar dedicado al Camino.
- The Boss. Compostela descubrió el gozo del rock *(alude al concierto ofrecido en Santiago, dentro de la programación del 'Xacobeo', por Bruce Springsteen).*
- Setenta peregrinos de la ONCE empiezan la ruta en O Cebreiro.

- Exposición, conciertos y peregrinación para el Xacobeo orensano.
- Metheny abre mañana el Festival Internacional de Jazz del Xacobeo. Actuará en el Auditorio del Monte do Gozo.
- Llegó como Joel y marcha con el nombre de Santiago. Un peregrino americano se bautiza tras recorrer la Ruta.
- El PSOE pide detalles sobre el fracaso de la gira de Rey de Viana *(la noticia se centra en una serie de actuaciones promocionales del 'Xacobeo 93' y de Galicia en Estados Unidos)*.
- Toni Rominger repite triunfo en la vuelta más jacobea *(se refiere a la Vuelta Ciclista a España 1993, que concluyó en el Monte do Gozo, en Santiago, y que ese año sirvió de recurso promocional del 'Xacobeo 93' durante todas sus etapas)*.
- Los ministros de Cultura de la CE apoyan mejoras en la Ruta. Los Doce aprobaron por unanimidad la iniciativa jacobea.
- 'Amigos del Camino' pide a la Xunta que invierta en Ourense.
- Pujol elogia la 'positiva labor' de la Xunta en el 93 *(titular relacionado con la celebración del día institucional de Cataluña en el 'Xacobeo 93', celebrado, como el de otras comunidades autónomas, en Santiago. Encabezaron los actos los presidentes de Cataluña, Jordi Pujol, y Galicia, Manuel Fraga)*.
- El Gobierno de Navarra concede ayudas para acondicionar albergues.
- La Oficina de Patentes cede a la Xunta el registro de marcas. Desestiman, de esta forma, la solicitud de Jesús Pereira *(se trata de un conflicto planteado por un particular por los derechos de marca del 'Xacobeo 93')*.
- La exposición 'Santiago e América' cierra sus puertas este domingo.
- Las prisiones gallegas se abren con el Xacobeo 93. Los cinco presos de Monterroso ganaron ayer el jubileo.
- Ribadeo acoge hoy la última semifinal del 'Galicia Pop-Rock Xacobeo'.
- Fundación Caixa Galicia edita un facsímil de la 'Guía del Peregrino del Calixtino'. El libro se enmarca en el programa de actividades conmemorativas del 93.

- Un millar de vecinos de Zas peregrinan hoy a la tumba del Apóstol *(Zas es un municipio del noroeste de la provincia de A Coruña).*

Verano 1993

- Los minusválidos también tienen barreras xacobeas. El conflicto Raxoi-Cabildo desluce hoy la peregrinación *(está relacionado este titular con una peregrinación gallega de personas minusválidas y las diferencias sobre su organización surgidas entre el Ayuntamiento compostelano y los responsables de la catedral).*
- Álvarez del Manzano preside los actos del 'Día de Madrid' *(Álvarez del Manzano era el alcalde del municipio de Madrid).*
- Setenta mil personas se dan cita en la final del 'Galicia Pop-Rock Xacobeo 93'.
- La Orden de Malta inicia la labor de apoyo en la Catedral.
- Acusan a la TVG de discriminar a Fisterra en la serie del Camino *(TVG: Televisión pública de Galicia).*
- A Coruña enloquece con el 'Concierto de los Mil Años'. Dylan, el poeta del rock, embelesó a Galicia[446].
- La Junta de Castilla-León invierte 350 millones en turismo. Están esforzándose por promocionar su tramo del Camino de Santiago.
- La reina con la cultura jacobea. Inauguró la muestra y saludó a los peregrinos *(alude este titular a la inauguración en la localidad burgalesa de Santo Domingo de la Calzada, en pleno Camino Francés, de la exposición 'Vida y peregrinación').*

446 El título de 'Concerto dos Mil Anos' –'Concierto de los Mil Años'– aludía a los aproximadamente mil años de existencia del Camino de Santiago. Organizado por el 'Xacobeo 93', fue el mayor espectáculo popular en la historia de los Jubileos compostelanos y el que alcanzó una mayor difusión exterior. Nunca en España se habían concentrado en un mismo escenario tal cantidad de estrellas de la música internacional. Reunió en el estadio de Riazor de la ciudad de A Coruña, del 8 al 10 de julio, a Sting, Neil Young, George Benson, Chris Isaac, Bob Dylan, Robert Plant, The Kinks, John Mayall, Jerry Lee Lewis, Chuck Berry, Eric Bardon, Bo Didley y Wilson Pickett.

- Concierto de los Mil Años. 'Dancing' en Riazor. Treinta mil almas en el más absoluto éxtasis disfrutaron de la magia creadora de Chris Isaak, George Benson, Neil Young y Sting. Hoy, más de lo mismo.
- Platerías acogió el acto de protesta de artistas contra el Xacobeo 93. Reclaman mayor atención de la Xunta.
- El país entero en el Obradoiro. Peregrinos procedentes de Menorca, Andalucía, Oviedo, Plasencia y Euskadi coparon ayer el templo entre chistularis y huellas del Camino.
- El arzobispo Elías Yanes resalta la magnitud europea del Año Jacobeo. El presidente de la Conferencia Episcopal Española incidió en los postulados vaticanos.
- Un grupo de personas pide un Xacobeo con menos gasto fastuoso.
- Directores de prensa gallega abogan por un "Xacobeo permanente".
- El Príncipe y las infantas cubren a pie un tramo del Camino en la zona de Burgos.
- El mundo en Santiago. Miles de peregrinos ganaron el jubileo. Procedentes de los más diversos lugares 'tomaron' los sitios más característicos e hicieron de Compostela una ciudad multirracial.
- Euronews ofrece 8 reportajes sobre España con motivo del 25 de julio *(día de la festividad de Santiago el Mayor)*.
- "La peregrinación a Santiago se configura primariamente floreciente en testimonios de santidad y vida cristiana que llenan páginas y páginas de la historia del viejo continente" *(palabras de Antonio María Rouco Varela, arzobispo de Santiago de Compostela en 1993)*.
- "Las acciones realizadas en Santiago son permanentes". Portomeñe satisfecho con el discurrir del Xacobeo 93.
- Estévez: "Nunca en Santiago se hizo tanto como en estos años". El alcalde compostelano está decidido a continuar "jugando a lo grande".
- Monseñor Suquía llega mañana con tres mil peregrinos de Madrid *(Ángel Suquía era arzobispo de Madrid y ex-responsable de los Años Jubilares compostelanos de 1976 y 1982; venía ahora a Santiago encabezando la representación madrileña en la Peregrinación Europea de Jóvenes)*.

- Llamamiento a la solidaridad. El arzobispo de Santiago presidió la Eucaristía celebrada en el Monte del Gozo. Al acto religioso asistieron treinta mil jóvenes peregrinos *(se trata de una de las actividades de la Peregrinación Europea de Jóvenes, celebrada a finales de julio con presencia de españoles, franceses, polacos, rusos, italianos, portugueses, etc. Fue la más concurrida peregrinación de 1993)*.
- La eterna 'Serenata Nocturna' de Glenn Miller se escuchará esta noche en el Obradoiro en un concierto gratuito.
- La marcha ciclista entre Pamplona y Santiago sigue sumando integrantes. Llega el día 2 y coincide con los actos del día xacobeo de Navarra.
- El remonte más xacobeo. Portomeñe presidirá mañana la tradicional subida por la Ruta Marítimo Fluvial del río Ulla, que cobra especial significación en este Año Santo *(fue una iniciativa destinada a promocionar esta ruta, que rememora el trayecto que, según la tradición jacobea, siguieron los restos mortales del apóstol Santiago a su llegada por mar a Galicia)*.
- Monseñor Rouco cerró el curso del Escorial dedicado al Camino.
- Portomeñe no aclara en la Cámara el tema del Monte del Gozo *(alude al conflicto planteado por las expropiaciones de terrenos destinadas a convertir en espacio público el Monte do Gozo)*.
- Altos mandos militares hacen andando y corriendo la Ruta Jacobea.
- Peregrinación del Midi Pirénée. El presidente de la región francesa asistió a los actos del día institucional y a la inauguración de un pabellón en Monte do Gozo.
- La S.A. de Xestión do Plan Xacobeo garantiza la realización de todos los conciertos que quedaban pendientes.
- El mago Antón estrena hoy su obra 'Vía Láctea'.
- Pontevedra y Sanxenxo serán escenario hoy de dos actuaciones de música ligera y folklórica *(son certámenes promovidos por el 'Xacobeo 93')*.
- Un peregrino falleció en Arca cuando hacía la marcha jacobea *(Arca es una parroquia del Camino Francés próxima a Santiago)*.

- Un ermitaño roba a un peregrino sus botas y le deja unas alpargatas rotas.
- Treinta mil gallegos desafiaron con Julio Iglesias la lluvia.
- Benito Miguéns: "El Xacobeo no nos ayudó en el turismo" *(Miguéns era concejal de Turismo del Ayuntamiento coruñés de Rianxo en 1993)*.
- Caballería peregrina. Jinetes del Tercio del Mar Océano, el más antiguo del mundo, recorren la Ruta y son recibidos por el presidente de la cadena hotelera Tryp.
- El Xacobeo rechaza las críticas de la secretaria de participación ciudadana del PSOE gallego.

Otoño 1993

- Miles de peregrinos de Berrero y Barbeiros ganaron el jubileo. El alcalde de Ordes abogó por el progreso comarcal en la ofrenda al Santo *(Berrero y Barbeiros son dos arciprestazgos históricos de la archidiócesis compostelana; Ordes es un municipio próximo a la ciudad de Santiago)*.
- 'Vigilen sus bolsillos, por favor', advierten a la entrada de la Puerta Santa.
- Colapso histórico en la Catedral ante la gran avalancha turística. Los visitantes debieron hacer colas de 4 horas para entrar al templo. Entraron 50.000 coches a lo largo del fin de semana *('puente' del Pilar, en octubre)*.
- Comienza en el Principal el ciclo de cine 'Arsénico por compasión' *(programación de 'Compostela 93')*.
- Los investigadores legitiman todas las vías europeas de peregrinación. El Congreso de Estudios Jacobeos reúne en Santiago a cerca de 200 expertos de 11 países.
- Positiva valoración de los hosteleros de Santiago respecto al Año Xacobeo. Las cifras del sector se dispararon de modo espectacular a partir del 25 de julio.

- Estrellas del tenis en la capital de Galicia. Santiago aplaude a un McEnroe que durmió y perdió *(el tenista norteamericano participó en un torneo promovido por el 'Xacobeo 93')*.
- Compostela volverá a colapsarse en el 'puente' de la Constitución. Hostelería confía en que el nivel de ocupación alcance las cotas máximas.
- Éxito total. Triunfó la Programación Cultural del Consorcio.
- Santiago ratificó su reclamo turístico durante el último 'puente' del año. La alcaldía estima que 5,5 millones de visitantes habrán llegado a final del 93.
- El Camino será Patrimonio de la Humanidad desde hoy. La Unesco toma la decisión en unas jornadas en Colombia.
- La Archicofradía del Apóstol hará la última peregrinación del Año Santo. La entidad renace tras adaptar sus estatutos y por expreso deseo del arzobispo.
- Estévez inaugura el seminario internacional sobre el Camino. Eurodiputados y expertos, en la primera jornada de trabajo.
- Compostela aspira a ser la Capital Cultural de Europa en el año 2000. Xerardo Estévez anunció que se presentará la candidatura en los próximos días.
- La bonificación fiscal del Año Santo. Las inversiones premiadas por el Consejo Jacobeo superan los 18.800 millones.
- Exposición sobre la capital gallega y el peregrinaje a Compostela *(muestra de carácter promocional en París)*.

Invierno 1993/1994

- "Dejaremos la Puerta entreabierta". Para Xerardo Estévez, la cooperación fue la base del éxito del año 1993.
- Don Felipe, el último peregrino. El Príncipe, en representación de su padre, el Rey de España, presentó la Ofrenda Nacional de traslación del Apóstol donde invocó ayuda para superar la marginalidad y la lacra de la droga.

- Hoy se cierra el Año Jubilar con más trascendencia de la historia. Las estimaciones oficiales cifran en case siete millones el total de visitantes. Para monseñor Rouco Varela fue la más extraordinaria celebración jacobea.

2 enero 1994

- Preparados para el 99. El cierre de la Puerta Santa por monseñor Rouco Varela, acto al que asistió como delegado regio Manuel Fraga, puso fin al más destacado y participativo Año Jacobeo.
- Juan Pablo II: 'Hito relevante en la historia de la Iglesia' *(en alusión al Jubileo de 1993)*.

3.4.1.3. Los contenidos temáticos

Como ya apuntamos, nunca había generado una celebración jubilar una tan variada y amplia actividad, abierta a tantos frentes. Nunca, tampoco, había sido tan diversa la implicación política y social. Casi todo cuanto tuvo que ver con la celebración religiosa, con el 'Xacobeo 93' y 'Compostela 93' fue noticia, en mayor o menor medida. En consecuencia, tampoco nunca fue tan alta la variedad temática.

Por vez primera, no fueron las peregrinaciones el contenido predominante. Las superaron en protagonismo la información relativa a las infraestructuras y aspectos generales de Santiago y el Camino de Francés –obras, servicios, rehabilitaciones, jornadas, etc.– y la centrada en la programación lúdico-cultural. Las peregrinaciones se sitúan en tercer lugar, seguidas de las noticias sobre peregrinos singulares, curiosos y anónimos.

Todas las demás temáticas logran una presencia significativa, lo que sucede también por primera vez. Sólo pierden algo de peso, en relación con años anteriores, las colaboraciones e informaciones relacionadas con la historia jacobea. Por el contrario, surgen con una cierta regularidad las noticias con contenidos crítico-negativos, casi siempre dirigidas a la estructura política. Son muy escasos, un año más, los argumentos valorativos –la opinión diversificada–, pese al gran alcance informativo, social y político de esta celebración.

AÑO SANTO 1993:
SUS CONTENIDOS TEMÁTICO-INFORMATIVOS

Nº	Temáticas	*El Correo Gallego*
1	Peregrinaciones organizadas	XXX*
2	Peregrinos a pie	XXX
3	Peregrinos a caballo, en bici, singulares	XX
4	Historia y divulgación jacobeas	XX
5	Camino Francés	XXX
6	Restantes itinerarios jacobeos	X
7	Desarrollo de las infraestructuras	XX
8	Organización y servicios de atención	XX
9	Iniciativas de promoción y difusión	XXX
10	Presencia política	XXX
11	Arzobispo, Arzobispado y actos religiosos	XX
12	Valoraciones exclusivamente religiosas	X
13	Valoraciones de carácter socio-político	XX
14	Encuentros y actividades culturales	XXX
15	Exposiciones	XX
16	Espectáculos	XXX
17	El Jubileo, la economía y el turismo	XX
18	Presencia de personalidades y conocidos	XX
19	Temas polémicos	X
20	Repercusión jacobea en el exterior	X

• *Las tres cruces (XXX) corresponden a los contenidos que logran una frecuencia informativa igual o superior al 50% de presencia diaria en el conjunto del año. Las dos cruces (XX) se refieren a las temáticas con una presencia entre el 49% y el 15% y, finalmente, la cruz única (X) a las que se sitúan entre el 14% y el 3%.*

3.4.2. 1999. Más peregrinos, más turistas, más actividades. La conclusión de un siglo

En los Jubileos del siglo XX observamos dos constantes en el apartado de objetivos: el deseo de la Iglesia –y el logro, casi siempre– de incrementar en cada uno de ellos el número de peregrinos y la diversidad de sus procedencias y, asimismo, el intento de los sectores políticos y económicos

de ampliar ese incremento al número de visitantes, en general, y al número de turistas, en particular, ya fuesen éstos de carácter religioso o cultural. Son intenciones incipientes en los primeros Jubileos y ya continuamente expresadas desde los años sesenta.

Pues bien, si lo que se pretendía en 1999 era culminar el siglo XX superando todos los resultados de afluencia y diversidad, se logró. Y se hizo con una estructura de organización muy similar a la del año 1993, tanto en lo que se refiere a la Iglesia como a la Administración civil. Pero, como decimos, en este momento final del siglo lo primero que reclama la atención es el balance de afluencia, la distancia más expresiva que separa los Jubileos de 1909 y 1999.

En este sentido, los once millones de peregrinos, turistas y visitantes que la Xunta de Galicia estima que generó, de forma directa o indirecta, el Jubileo de 1999, tanto en Compostela como en el resto de la comunidad autónoma[447], están, sin duda, muy lejos de las apenas doscientas cincuenta mil personas, casi todas gallegas, del Jubileo de 1909, y muy lejos de los escasos cientos de miles de los Año Santos de casi toda la primera mitad del siglo. Son, evidentemente, tiempos muy distintos, pero también es cierto que el trabajo que se había iniciado en 1909 podía no haber tenido continuidad o una continuidad sin avances significativos. Sin embargo, lo que se dio finalmente, como hemos visto hasta llegar aquí, fue una lenta pero inevitable progresión, tanto en la afluencia como en la diversificación de contenidos, que corrió a la par que la recuperación del sentido internacional adquirido por el santuario compostelano durante la Edad Media y que había perdido casi por completo en los siglos XVIII y XIX. En este punto, la revitalización de la cultura jacobea a lo largo del siglo XX resulta un hecho casi mágico, una especie de metáfora terrenal de la resurrección. Los motivos para este éxito, aún en fase de expansión a principios del siglo XXI, son, como hemos visto, muchos y diversos, pero el resultado final o, si se quiere, la respuesta obtenida, no deja de sorprender.

La superación en 1999, último Jubileo de la centuria, de la 'mágica' cifra de diez millones de personas resulta, siempre en este sentido, la culmina-

447 *Xacobeo 99*, Xunta de Galicia, 2000, pp. 214-216.

A la izquierda, recreación de la concha de vieira, el histórico símbolo jacobeo en el que se inspiró la imagen corporativa del Xacobeo 99 (A. Enríquez)

ción más evidente. Pese a que la Iglesia discrepó discretamente del dato de afluencia total de la Administración autonómica, ya que lo situó en un máximo de cinco millones y medio de personas, también aquélla apuntó hacia los muy positivos resultados finales de afluencia, tanto en el apartado de peregrinaciones como en el de peregrinos llegados por libre[448]. En cualquier caso, y al margen de puntuales divergencias, la superación constante de las cifras de afluencia se vislumbra como uno de los puntos de

448 Los medios vinculados a la organización eclesiástica compostelana fundamentan la afluencia para 1999 en los peregrinos que visitaron la catedral compostelana, y la fijan en 5,5 millones de personas, realizando –aseguran– la estimación "con generosidad" ("Memoria del Año Santo 1999", en rev. *Compostela*, Archicofradía Universal del Apóstol Santiago, nº 20, enero 2000, p. 46). En todo caso, la propia Xunta, a través de la dirección general de Turismo, estima que el movimiento humano generado por este Año Santo en Galicia, con los apuntados 11 millones de personas, es diferente del número de turistas –recordamos que se entiende por tales los que pernoctan al menos una noche en la comunidad–, que sitúa en 5,2 millones, superior en un 40,4% al año ordinario de 1998. De esta cantidad, según el mismo departamento, el 85% fueron turistas españoles y el 15% extranjeros. Entre los primeros, el grupo más numeroso estuvo representado por los propios gallegos, con el 28,6%, seguido de los madrileños (18,1%) y los catalanes (10,4%). Los turistas extranjeros llegaron preferentemente de Portugal (22,6%), Francia (10,3%) y Alemania (7,1%).

partida para reflexionar sobre las diversas variables que se plantean a la hora de mirar hacia el futuro de este renacido fenómeno jacobeo, sobre todo –y en primer lugar– en relación con los Jubileos de 2004 y 2010.

Pero en 1999 el continuado incremento de afluencia no sólo fue perceptible a nivel general. Se observó asimismo en el Camino de Santiago, que desde 1998 ya no era sólo Bien Patrimonio de la Humanidad en España. Lo era también en Francia. Esta ruta, completamente olvidada en 1909 y en los Jubileos inmediatamente posteriores, tanto para los peregrinos como para los historiadores y los políticos, y con presencias casi simbólicas durante los años intermedios de la centuria, culmina el siglo siendo recorrida en 1999 por unas 155.000 personas de distintos países del mundo que ese año solicitaron la 'compostela' en la Oficina del Peregrino de Santiago. Según este servicio, la ruta de peregrinación más concurrida volvió a ser el Camino Francés, con casi 125.000 peregrinos (80,6% del total). Como prueba de la confirmación del éxito de esta vía, basta decir que casi 30.000 personas –un 36% de ellas extranjeras– iniciaron su andadura en Roncesvalles, en la frontera francesa con España, a más de 700 kilómetros de Santiago. Al Camino francés le siguieron, ya a mucha distancia, el Portugués (7,9%) y el del Norte (6%)[449]. En 1993 la ruta francesa había acumulado la casi totalidad de los peregrinos que recibieron la 'compostela', por lo que este año es el primero en el que las demás vías comienzan a adquirir cierto protagonismo. Fue el resultado del esfuerzo investigador y de recuperación de las asociaciones de Amigos del Camino y de las primeras iniciativas tomadas, después de 1993, por la Xunta y otras comunidades en el mismo sentido –identificación, señalización, creación de albergues, promoción específica, etc–.

El 86% de los caminantes fueron españoles y el 14 % restante extranjeros. Éstos últimos incrementaron un 9% su presencia en relación con el porcentaje de 1993 (5,1%). Como también lo hizo su número: unos 21.700 fren-

449 La revista *Peregrino* ofrece otros datos interesantes. Asegura que las personas que "recorrieron todo o parte del Camino" superaron levemente las 166.000 y apunta que el 27,2% partieron desde Roncesvalles, el 6,7 desde Somport, el otro puerto de entrada de la ruta francesa en España, un 2,9 desde Francia y un 0,9 desde otros países europeos (rev. *Peregrino*, nº 67, febrero de 2000, pp. 14-15).

Una de las exposiciones de temática jacobea celebrada en Compostela en 1999 por el programa cultural 'Xacobeo 99' (A. Enríquez)

te a los apenas 5.000 de seis años antes[450]. Fue, sin duda, un incremento espectacular, que habla a las claras del imparable poder de atracción recuperado por el Camino de Santiago, visto como un patrimonio de primer orden internacional. La Xunta de Galicia señaló que unas seiscientas mil personas habían pernoctado a lo largo del año en la red de albergues y servicios complementarios de acogida de los Caminos jacobeos galle-

450 Tanto estas cifras como las anteriores las publicó la Oficina del Peregrino en la "Memoria del Año Santo 1999", rev. *Compostela*, op. cit., pp. 47-53. Esta misma publicación aporta otros datos en estas páginas. Los españoles que realizaron el Camino eran naturales preferentemente de Galicia (25,6%, frente al 33,4% de 1993), Madrid, Castilla y León y Cataluña. Esta última comunidad se situaba por primera vez en una posición tan destacada. Los extranjeros más representados fueron los de Francia, Alemania, Italia, Portugal y Bélgica. Casi todo en la misma tendencia de los últimos años, pero hubo representación de 91 países de los 5 continentes, frente a los apenas 30 de 1993. La revista *Peregrino* ofrece, sin embargo, unos datos levemente diferentes: destaca que el mayor número de peregrinos españoles procedió de Madrid (21,4%), Euskadi (14,4), Cataluña (11,9) y Castilla y León (10,7), y los extranjeros, preferentemente de Francia (29,6%), Alemania

gos[451]. Albergues de otros puntos del Camino Francés de fuera de Galicia también ofrecieron espectaculares datos de pernoctas. Se constató un año más la presencia en el Camino de un número de peregrinos mucho mayor que los 155.000 que obtuvieron la 'compostela', aunque nadie ofreció estimaciones sobre el alcance de la afluencia total a la ruta. En cualquier caso, también en este aspecto 1999 es la referencia culminante del siglo, con un Camino por momentos ya no sólo concurrido y vivo, sino incluso masificado –especialmente la Ruta Francesa–, y consolidado como una gran vía espiritual, pero también como un destino turístico-cultural de referencia. O sea, entendido por muchos como uno de los viajes 'imprescindibles' que, en algún momento de la vida, será necesario realizar... Ese destino ideal siempre presente, como Roma, París, Londres, etc. En este sentido, 1999 confirmó, ya sin ningún tipo de dudas, que se abría una nueva etapa de vitalidad para el Camino, una etapa para la que no se perciben todavía con precisión las características de su desarrollo futuro.

Y un tercer factor culminante a tener en cuenta: el de las peregrinaciones organizadas y grupos cuyo paso por la catedral fue, de algún modo, controlado y oficializado. Su variedad es total, y su procedencia amplia y diversa como nunca. Es la constante de la segunda mitad del siglo: la superación progresiva, sin sobresaltos, pero imparable. Aquí el contraste entre las 48 peregrinaciones de 1909 y las 5.602[452] de 1999 ahorra

(13,5) y Brasil (10,1). Volviendo a los datos de la revista *Compostela*, en ella se señala que el 55,8% de los peregrinos fueron varones y, además, que el 82,8% llegaron a pie, el 15,5% en bicicleta y el 0,9 a caballo. Los estudiantes volvieron a ser, como seis años antes, el grupo más numeroso, situándose a continuación los empleados y las profesiones liberales. El 70,4% declaró, según la misma fuente, que realizaba la Ruta por motivos religiosos, en tanto que el 23,5% aseguró que lo hacía con afán religioso-cultural. Este último dato contrasta de nuevo con una encuesta de la Federación Española de Asociaciones de Amigos del Camino de Santiago, publicada por la revista *Peregrino*. En ella se señala que las motivaciones religiosas las mencionaron el 13,2% de las personas, en tanto que el 20,5% aseguró que hacía la Ruta por motivos espirituales en sentido amplio. El 81% consideró la experiencia del Camino altamente positiva. Los datos de la revista *Peregrino* proceden del nº 67 de febrero de 2000.

451 *Xacobeo 99*, op. cit., p. 82.

452 Tanto este dato como los que siguen, referidos a las peregrinaciones organizadas de 1999, proceden de la "Memoria del Año Santo 1999", en rev. *Compostela*, op. cit., pp. 58-80.

cualquier comentario. Se contabilizaron casi tantas peregrinaciones y grupos como en todos los anteriores Jubileos del siglo juntos, cuya suma apenas había alcanzado las 5.000[453]. Eso sí, la media de participantes, en otro ejemplo del constante incremento de la diversidad peregrinatoria, fue mucho menor, unos 134 frente a los 3.000 de noventa años atrás. Aunque en 1999 la Iglesia no ofreció, como en Jubileos anteriores, un balance sobre la afluencia total a las peregrinaciones registradas, estimamos –observando los datos indirectos de distintas publicaciones– que ésta se situaría entre las setecientas mil y ochocientas mil personas, de origen preferentemente español, seguidas de las gallegas y, ya a muy considerable distancia, de las extranjeras, que pudieron situarse entre las sesenta mil y las setenta mil. Muy lejos, también en este sentido, de las ciento cuarenta mil personas de 1909, con apenas doscientos participantes extranjeros y del resto de España.

De las 5.602 peregrinaciones del 99, el 12,4% tuvieron representación internacional o llegaron de otros países, un porcentaje sólo superado por el Jubileo de 1954 con el 18,4 %, pero multiplicando por algo más de diez las de aquel año, ya que en 1999 se celebraron 693. También se batieron en este último Jubileo del siglo todos los records en cuanto a países representados, con 46, frente a los 2, con otras tantas peregrinaciones, de 1909. Por primera vez fue Italia el país más activo, con 137 peregrinaciones, seguido por las ya tradiciones de Portugal (133), Francia y Alemania con unas 80, las de carácter internacional, con una cantidad semejante, y las procedentes de Estados Unidos, con 34. También las peregrinaciones llegadas del resto de España –exterior de Galicia– superaron todos los registros, con 3.385, frente a las 2 de 1909. Representaron, además, el 60,4% de todas las celebradas en este último Jubileo del siglo, un porcentaje al que sólo se había aproximado 1971 (56,4%), pero únicamente con 280.

Por el contrario, las peregrinaciones de origen gallego alcanzaron el porcentaje más bajo de la historia moderna, con el 27,2% (1.524 en total). En este Jubileo final del siglo también debemos apuntar algo sobre las pere-

453 Dos ejemplos de la intensísima actividad peregrinatoria, tanto organizada como por libre, vivida este año en la catedral compostelana, los tenemos en el hecho de que se repartieron 1.120.000 comuniones y que funcionó el 'botafumeiro' 830 veces ("Memoria del Año Santo 1999", ibíd, p. 42).

grinaciones históricas. Nos referimos a las arciprestales de la archidiócesis compostelana y las llegadas desde las restantes diócesis gallegas, que están en el origen de la recuperación de la celebración jubilar iniciada en 1909 por el cardenal Martín Herrera. Noventa años después seguían estando presentes pese a determinados momentos de duda a lo largo del siglo. De las primeras se celebraron 48 en 1999, aunque casi siempre mucho menos participativas, al contrario de las segundas, que seguían resultando especialmente concurridas, como las de las diócesis de Ourense, con seis mil personas, y Tui-Vigo, con cinco mil, según las cifras oficiales. Sin alcanzar el extraordinario eco de los primeros Jubileos del siglo, ya que ahora tenían que compartir protagonismo con una infinidad de peregrinaciones de todo tipo y procedencia, y pese a no contar con los vistosos desfiles de antaño, gozaban de buena salud y eran el símbolo más visible y perdurable del punto de partida de la tradición peregrinatoria recuperada durante el siglo XX.

Casi la mitad de las peregrinaciones las impulsaron entidades religiosas. Las demás tuvieron un origen diverso. En el primer caso, los sectores más numerosos fueron las parroquias de todo el mundo –1.415 peregrinaciones–, seguido de las asociaciones religiosas –560– y las diócesis –varias de ellas extranjeras–, con 159. El grupo civil con mayor presencia fue el de las asociaciones culturales (529), seguido de los docentes públicos y las empresas, ambos con 219. La gran peregrinación del este año, en la que participaron, según los datos oficiales, unos cincuenta mil jóvenes de diversos países europeos y algunos de otros países del resto del mundo, fue la celebrada con motivo del Encuentro Europeo de Jóvenes, que tuvo lugar como en 1993 en la ciudad compostelana, en esta ocasión entre el 4 y el 7 de agosto.

La Iglesia no dio a conocer ningún balance sobre el impacto económico de esta afluencia. Nunca lo había hecho antes. Sí lo hizo, por segundo Jubileo consecutivo, el Gobierno gallego, que estimó el gasto turístico –peregrinaciones, turismo religioso y demás– en quinientos mil millones de pesetas (algo más de tres mil millones de €). Según el mismo Ejecutivo, este gasto tuvo una repercusión positiva en el Producto Interior Bruto de la comunidad autónoma gallega en 1999 del 10%[454]. Al final del año, con

454 *Xacobeo 99*, op. cit., p. 214.

todos estos datos sobre la mesa, tanto las autoridades religiosas como las políticas valoraron positivamente los resultados de la celebración y anunciaron que comenzaban a mirar hacia el año 2004, primer Jubileo del siglo XXI, para el que se mantuvo en gran medida la identidad organizativa de los de 1993 y 1999, dando así continuidad a la estructura formal básica de este ciclo jubilar, que concluirá en 2010.

Y es que si en afluencia el año 1999 fue la culminación del siglo, superando incluso con cierta claridad los resultados de 1993, su estructura organizativa no presentó grandes novedades en relación con la celebración de seis años antes. Sus grandes promotores fueron la Iglesia, en el apartado directamente religioso, la Xunta de Galicia, como principal impulsora civil de la celebración, y el Gobierno central, que intervino sobre todo en aspectos fiscales y patrimoniales. Las demás comunidades autónomas del Camino de Santiago, las Asociaciones de Amigos del Camino y determinados sectores sociales colaboraron también a distintos niveles en sus respectivos campos de acción. El primer paso para impulsar y promover la celebración se dio 1996 mediante el establecimiento de un organismo general de coordinación, aunque con resultados básicamente protocolarios, formado por la Iglesia y el Gobierno gallego, y con presencia de otras instituciones y entidades vinculadas al mundo jacobeo. Nos referimos a la denominada Junta Central del Año Santo que, en todo caso, canalizó su labor mediante un comité ejecutivo integrado únicamente por representantes de la Iglesia y destinado a actuar en el campo exclusivamente religioso. Sí evidencia un sentido más práctico de colaboración entre ambas administraciones –eclesiástica y civil– el convenio marco que firman ambas partes en noviembre de 1998 para la colaboración en puntos específicos de la organización[455]. En todos los demás apartados cada parte afrontó y planificó de forma independiente sus objetivos.

El Arzobispado de Santiago, cuya titularidad correspondió este año a Julián Barrio, orientó sus esfuerzos hacia las grandes manifestaciones religiosas tradicionales: peregrinaciones y grupos organizados, determinados

455 El convenio incluía la colaboración en aspectos como la rehabilitación del patrimonio eclesiástico jubilar, la puesta en valor de determinados espacios religiosos en el Camino Francés en Galicia, la mejora de los servicios de atención al peregrino prestados por la Iglesia y la financiación de material divulgativo del Año Jubilar.

aspectos de la atención a los peregrinos del Camino de Santiago, encuentros eclesiásticos, etc. Lo hizo poniendo de nuevo en marcha su consolidada estructura organizativa, orientada principalmente a las peregrinaciones. En este sentido, destaca el esfuerzo realizado para fomentar la peregrinación a Santiago de las diócesis españolas, una iniciativa ya experimentada con éxito en 1993 y, con resultados desiguales, anteriormente –hay noticias desde 1943–. En total, nombraron delegado para el Año Santo 59 diócesis, de las que peregrinaron finalmente 47, algunas de ellas con una notable afluencia, como la de Teruel, con 700 personas. El mayor esfuerzo de organización lo reclamó la preparación del Encuentro Europeo de Jóvenes, que trajo a Santiago, como ya señalamos, a unas cincuenta mil personas. Fue el acto más multitudinario, tanto religioso como civil, de todo el Jubileo. La memoria de este Año Santo, realizada por la Archicofradía del Apóstol Santiago en la revista *Compostela*, ofrece en detalle el día a día de la celebración desde el ámbito de la Iglesia.

Ya fuese por la experiencia de 1993 o por una mayor concreción de los objetivos específicos de cada parte, lo cierto es que este año resultaron menos evidentes los llamamientos de la Iglesia compostelana hacia la preservación de la esencia espiritual de la celebración jubilar y del Camino de Santiago. En cualquier caso, sí se reclamó en algún momento el respeto al sentido religioso de ambos apartados. El llamamiento se dirigió sobre todo a la Administración, una vez más. Lo hizo de forma muy matizada el arzobispo y lo hicieron al final del año algunos medios próximos, como la revista *Compostela*. Señala ésta que "sería de desear que en los próximos Años Santos /.../ la publicidad fuera más clarificadora y ayudase a discernir mejor lo que es específico de la peregrinación en relación con lo que caracteriza a otros ámbitos como el del turismo, aun reconociendo las zonas comunes entre ambas realidades"[456].

La Xunta de Galicia, a su vez, afrontó a través de la 'consellería' de Cultura, Comunicación Social y Turismo el diseño y organización de la programación civil mediante el 'Plan Xacobeo 99', orientado a la atención al visitante, promoción turístico-cultural y desarrollo de una programación lúdico-artística especial inspirada sobre todo, como en 1993, en concep-

456 "Memoria del Año Santo 1999", en rev. *Compostela*, op. cit., p. 142.

El Encuentro Europeo de Jóvenes, la última gran peregrinación jubilar del siglo XX, en agosto de 1999 (A. Enríquez)

tos convencionales[457]. El promotor institucional del evento fue Manuel Fraga, que este año seguía al frente de un Gobierno autonómico del Partido Popular, responsabilizando de la tarea organizativa al titular de la 'conselleria' señalada, Jesús Pérez Varela. La inversión autonómica en las diferentes actividades se presupuestó en 5.000 millones de pesetas (30,1 millones de €), cantidad a la que se añadieron 2.600 millones más (15,7 millones de €) aportados por las empresas patrocinadoras y colaboradoras de toda España[458].

Ante el gran número de iniciativas del 'Xacobeo 99' de carácter cultural, festivo y de difusión, en las que se contó con una notable representación internacional, remitimos, para una información en detalle, ofrecida casi día a día en determinados aspectos, a la memoria publicada por la 'consellería' de Cultura, Comunicación Social y Turismo en 2000 (*Xacobeo 99*, Xunta de Galicia, 2000). Aquí vamos a dejar constancia de tres cosas: las características generales de la programación de este año, los aspectos de la misma que resultaron objeto de críticas, y las diferencias más acusadas que singularizan este 'Xacobeo' en relación con el de 1993.

457 En la memoria del 'Xacobeo 99' el Gobierno autonómico gallego apunta que todo el Plan se orientó "hacia un referente común: consolidar el progreso socio-cultural del pueblo gallego /.../" (*Xacobeo 99*, op. cit., p. 18).

458 *Xacobeo 99*, op. cit., p. 214.

En cuanto al primer punto, el Gobierno gallego resumió así sus objetivos para este Año Santo: la atención al conjunto del patrimonio cultural y de servicios del Camino, la promoción de ese patrimonio mediante exposiciones y actividades culturales diversas, en varios casos de alcance internacional, y la organización de todo tipo de actos culturales y festivos destinados a confirmar al conjunto de Galicia, y no sólo a Santiago, como un espacio propicio para el encuentro de culturas, en consonancia con el sentido de meta y confluencia representado por la Ruta jacobea[459].

Pese a que la programación se proyectó con un cierto afán de universalidad, intentando presentarla como una propuesta abierta a los más diversos sectores sociales y territoriales, no estuvo exenta de algunas críticas, que fueron, en líneas generales, muy parecidas a las de 1993. La Iglesia, como ya explicamos, volvió a llamar la atención, aunque sin la intensidad de 1993, sobre lo que consideró una excesiva injerencia de determinadas acciones del 'Xacobeo 99' en ámbitos en los que debía predominar el protagonismo religioso, y se repitieron, como seis años antes, críticas –políticas, de asociaciones– en aspectos relacionados sobre todo con los servicios del Camino, los gastos de la programación, y el diseño y la distribución territorial de ésta.

Entendemos, por último, que hay algunas características que diferencian el 'Xacobeo 99' del de 1993, pese a sus semejanzas generales. Son las siguientes:

- Lo primero que salta a la vista es que en 1999 la labor promocional se orienta por primera vez a la difusión de la totalidad de los itinerarios históricos secundarios del Camino de Santiago, cuando en 1993 este objetivo se había centrado casi exclusivamente en el Camino Francés. Esto dio como resultado una pequeña pero significativa presencia de peregrinos de largo/medio recorrido en la totalidad de estas rutas, algunas de ellas exclusivas de Galicia y otras compartidas con Castilla y León, Asturias, y Portugal. Esta presencia, con resulta-

459 Xacobeo 99, op. cit., pp. 26-29.

dos desiguales según el itinerario, no hizo más que crecer en los años siguientes[460].

- En línea con lo anterior, quizás la novedad más relevante tiene que ver con el hecho de que se continuaron tomando iniciativas y diversificando los objetivos –sobre todo los relacionados con el Camino de Santiago– en el período de tiempo intermedio entre dos Jubileos. Pasado el año 1993 la Xunta de Galicia impulsó una serie de estudios orientados a la delimitación de la totalidad de los itinerarios jacobeos secundarios, un complejo proceso que continuaba abierto en 1999. Los primeros informes sirvieron de guía para iniciar la recuperación y señalización de trazados, y la dotación de servicios, centrada sobre todo en la creación de albergues. En las restantes comunidades autónomas vinculadas a los itinerarios jacobeos también se continuaron realizando avances. La totalidad de los Caminos se convierten desde ahora en una realidad incuestionable, con partidas específicas anuales en muchos presupuestos públicos autonómicos. Esta tarea se complementó con las primeras medidas específicas de restauración del patrimonio a lo largo de estos itinerarios. Destaca el plan de rehabilitación integral de las cinco catedrales gallegas, situadas todas ellas en alguna de las rutas jacobeas. Se inició en 1996 y concluyó en 1999.
- La ausencia de grandes obras o proyectos infraestructurales como los abordados por el 'Xacobeo 93', ya fuese por iniciativa propia o en

460 Además del Camino Francés –el más concurrido, documentado y reconocido internacionalmente–, también se consideran itinerarios jacobeos históricos otros siete: el Camino de Norte o de la Costa –entra la comunidad gallega por Ribadeo–, el Camino Primitivo o de A Fonsagrada –se interna en la provincia lucense por este municipio, siendo la vía que seguían los peregrinos medievales que se dirigían a Santiago desde santuario de Oviedo, tan reconocido en aquel tiempo como el compostelano–, el Camino Inglés –seguido desde A Coruña y otros puertos de la zona por los fieles jacobeos llegados desde las islas Británicas y el norte de Europa–, el Camino Portugués –accede al territorio gallego por Tui, desde Portugal–, el Camino del Sudeste –un ramal de la histórica Vía de la Plata, que entra en Galicia por la provincia de Ourense desde la zona suroeste de la Península–, el Camino de Fisterra-Muxía –seguido desde Santiago por los peregrinos deseosos de contemplar el 'fin de la tierra' en el mítico cabo de Fisterra– y la llamada Ruta de la traslación o Ruta marítima de la ría de Arousa y el río Ulla, que rememora, según la tradición jacobea, el legendario traslado por mar a Galicia de los restos mortales del apóstol Santiago, hacia el año 44.

colaboración con el Consorcio de Santiago. Este año los proyectos de infraestructura son de menores proporciones, pero más repartidos por las distintas rutas jacobeas.

- Una clara apuesta por la diversificación de las actividades culturales –sobre todo los espectáculos escénicos– por toda Galicia y, por lo tanto, un mayor número de los mismos repartidos por la mayoría de los municipios. Se celebraron casi dos mil actos, según la Xunta. En todo caso, las siete ciudades gallegas –Santiago, sobre todo, pero también, en mayor o menor medida, A Coruña, Ferrol, Lugo, Ourense, Vigo y Pontevedra– fueron las destinatarias de los grandes actos, como ya lo habían sido en 1993.
- Una mayor implicación de las empresas privadas –gallegas y de alcance estatal e internacional– en la celebración civil, ya que aportaron, según la Xunta, unos 2.600 millones de pesetas para actividades promocionales y culturales.

La coordinación de actuaciones en el ámbito estatal se llevó a cabo mediante el Consejo Jacobeo que, como en 1993, alcanzó acuerdos principalmente de carácter promocional y de recuperación del patrimonio del Camino de Santiago en España. Al no disponer de fondos propios, este organismo hizo recaer sus propuestas en el Gobierno central y en las Administraciones autonómicas vinculadas a la Ruta jacobea. El Ejecutivo estatal, en manos este año del Partido Popular, acordó la promoción y subvención de determinadas actividades, orientó hacia Santiago y el Camino algunas celebraciones, concedió beneficios fiscales a las inversiones vinculadas al Camino de Santiago y realizó intervenciones en materia de patrimonio y mejora de ciertos tramos de la Ruta en España.

El Consorcio de Santiago, urbe que seguía gobernada por el PSdeG-PSOE, se mantuvo este año en segundo plano, tras la intensísima actividad desplegada en 1993. El motivo principal del cambio se debió a que este organismo centró sus esfuerzos en la preparación de la Capitalidad Europea de la Cultura, que Compostela compartió al año siguiente, en 2000, con otras significativas ciudades del Continente. En cualquier caso, el programa 'Xacobeo 99', y el propio Consorcio, que reforzó en algún aspecto su habitual programación cultural, hicieron de Santiago, una vez más, un destacado reclamo cultural y festivo internacional.

3.4.2.1. La información jubilar

En 1999 se vuelven a editar dos periódicos en Santiago. La novedad es *O Correo Galego*, el primer diario en idioma gallego de la historia, nacido en enero de 1994. *El Correo Gallego*, el otro medio local, ofrece un gran caudal informativo, superior incluso en algún momento del año al de 1993, que parecía imbatible. *O Correo*, medio con una orientación informativa preferentemente de alcance gallego –no tiene, por ejemplo, sección de 'Santiago'–, restringe mucho más los argumentos que aquí nos ocupan, ya que sólo en los meses centrales del año alcanzan una presencia relevante.

Como en 1993, *El Correo* cuenta con una sección fija, desde inicio de año, dedicada a este tipo de información. Se denomina 'Último Jubileo del Milenio' y se inserta en las páginas dedicadas al municipio compostelano y su zona de influencia. La información jubilar ocupa habitualmente cuatro páginas e incluye una subsección, "El rincón del peregrino", con comentarios, sugerencias, quejas, preguntas, etc., de la más variada procedencia.

Con frecuencia, se aporta información jubilar y jacobea en otras secciones de *El Correo*, sobre todo en las páginas de información compostelana y, de forma más esporádica, en las de Galicia, cultura y deportes. También el suplemento de verano 'Galicia vacaciones' se ocupa de esta labor, así como los especiales del 25 de julio y 31 de diciembre. A su vez, ciertos acontecimientos cuentan con páginas especiales. Así sucede con el concierto de 'The Rolling Stones', promovido por el 'Xacobeo 99' –junio–, la Peregrinación Europea de Jóvenes –agosto– y el Congreso Internacional de Cofradías de Santiago –octubre–.

O Correo no dispone de una sección específica para estas noticias. Las reparte por las páginas de información general de Galicia y cultura. También se encuentran esporádicamente en suplementos como 'Lecer' y 'Xoldra a xoldra'.

Los titulares jubilares de portada de *El Correo* logran una media de 0,93 diarios en el conjunto del año, cuando en 1993 habían alcanzado el 1,9. Esta disminución se debió en gran medida a que este año no se incluyó en primera el bloque de titulares sobre la celebración que era habitual en 1993. En *O Correo* el resultado es lógicamente más bajo: 0,21.

La media de noticias en el conjunto del año en *El Correo* es también inferior a la de 1993, al quedarse en 13,2 diarias, frente a las 14,8 de aquel año. El volumen y número de noticias en verano es altísimo, sobre todo en julio –hay días en que se superan las 20–, para decrecer con toda claridad en los meses finales del año.

El Correo completa su oferta informativa con un amplio aporte gráfico semejante al de 1993, con una media de 6 fotos diarias. A algún acontecimiento, como la Peregrinación Europea de Jóvenes, se le dedican páginas enteras de fotografías. Las peregrinaciones/peregrinos y los aspectos vinculados a la afluencia general son los aspectos más 'fotografiados', seguidos de los espectáculos y los grandes actos institucionales y religiosos, para continuar, por orden de mayor a menor presencia, con las exposiciones, los encuentros y congresos, los actos sociales y las infraestructuras. Se publican, un año más, las clásicas poses de los participantes de diversas peregrinaciones en las escalinatas de Praterías y en algún que otro punto más, y se incrementan levemente, en relación con 1993, las fotos dedicadas a peregrinos anónimos y singulares.

En *O Correo* tienen escasa presencia las instantáneas de peregrinaciones. Predominan las de actos institucionales y religiosos, y espectáculos, seguidos de las exposiciones y los encuentros culturales. La media de fotografías es de 2 al día.

3.4.2.2. Desarrollo cronológico-informativo

El Año Jubilar de 1999, al igual que el de seis años antes, tiene, sobre todo, dos grandes puntos de origen y encuentro informativo: las actividades y vicisitudes propiciadas por el sentido tradicional de la celebración –peregrinaciones, actos religiosos, peregrinos, etc.– y la programación general del Gobierno gallego a través del 'Xacobeo 99'[461]. Mucha menor

461 Sólo de modo muy esporádico se muestran como fuente los organismos y entidades internacionales, ya que fue más escasa este año su actividad jacobea. En cualquier caso, una de las noticias más significativas de los días previos al inicio del Año Jubilar partió de la UNESCO, que aprobó la declaración como Bien Patrimonio de la Humanidad del Camino de Santiago en Francia. Por este motivo, la ruta francesa ostenta desde 1998, tanto a su paso por España como por Francia, el máximo reconocimiento internacional.

42 SANTIAGO Lunes ✣ 9 de agosto de 1999 El Correo Gallego

XACOBEO 99

Peregrinación y Encuentro Europeo de Jóvenes

Un hombre y una mujer contemplan, desde el privilegiado mirador del Hostal de los Reyes Católicos y resguardados de la lluvia, la fiesta de la juventud europea en el Obradoiro

Dos sacerdotes ríen mientras comparten chubasquero a modo de techo improvisado

Los jóvenes, auténticos protagonistas de la fiesta, se tomaron con muy buen humor el mal tiempo

Las canciones y las palmas animaron la espera desde horas tempranas en el Obradoiro

A pesar del cansancio, los rostros de los peregrinos reflejaban la alegría que animó toda la jornada

Miles de jóvenes y miles de paraguas. Esta imagen lo dice todo sobre el estado en que se encontraba la praza do Obradoiro en la última jornada de la Peregrinación y Encuentro Europeo

La multitudinaria peregrinación de los jóvenes europeos. El Correo Gallego *(9 agosto 1999)*

presencia logra este año el Consorcio de Santiago que, como ya vimos, pretende ahorrar en 1999 los fondos suficientes para hacer frente en 2000 a la celebración de la Capitalidad Cultural Europea. Son también una fuente relativamente regular de información el Gobierno central, las restantes comunidades autónomas jacobeas y determinados organismos y entidades privadas, como las Asociaciones de Amigos del Camino, los Ayuntamientos, etc.

La gran profusión de peregrinaciones –recordamos que se celebraron más de cinco mil–, actos religiosos y actividades civiles de todo tipo, que superan en número a las de 1993, sobre todo en su distribución por las localidades gallegas, unido a la necesidad de esperar a una mayor distancia temporal que favorezca una más precisa decantación de resultados, nos lleva a proponer aquí, como en 1993, una selección de titulares de los dos diarios editados en Santiago. No pretenden actuar como una crónica telegráfica de las principales actividades del año. El objetivo es ofrecer una serie de apuntes –una serie de piezas– que orienten sobre los contenidos que caracterizaron el último Jubileo del siglo XX, tanto en su vertiente religiosa como civil. En todo caso, para una muestra detallada de la celebración se pueden consultar las memorias de la revista *Compostela* –programación eclesiástica y religiosa– y de la Xunta de Galicia –programación del 'Xacobeo 99'–. Los titulares de *O Correo Galego* se han traducido al castellano, pero se distinguen en el texto con un asterisco.

Diciembre 1998

- El arzobispo espera que lo laico no tape los motivos religiosos del Año Santo Compostelano (*recordamos que el arzobispo de Santiago en 1999 era, como en 2004, el zamorano Julián Barrio*)[462].
- La web del Xacobeo ofrece desde ayer una imagen de la histórica entrada de la Puerta Santa (*desde 1999, Internet tiene una gran relevancia en la difusión jubilar y del Camino de Santiago, convirtiéndose en un punto de encuentro habitual entre los aficionados a esta renacida ruta de peregrinación*).

462 Como en 1993, se incluyen entre paréntesis y en cursiva determinados datos aclaratorios para una más eficaz comprensión de algunos titulares.

- El Xacobeo ultima los fichajes de los Rolling, The Corrs, Aerosmith, Oldfield y Clapton. Más de 800 funciones escénicas.
- Comienza el bienio mágico para Compostela. Decenas de peregrinos desafían al temporal para poder 'abrir' mañana la Puerta Santa. Los sufridos caminantes destacan la red de albergues y la amabilidad de la población (*el 'bienio mágico' hace referencia a la celebración del Jubileo compostelano en 1999 y la Capitalidad Cultural Europea en 2000*).
- A la espera de 10 millones de turistas. La Xunta calcula que dejarán unos beneficios de cien mil millones de pesetas.
- Galicia se abre a Europa[463].
- "Traemos a Galicia los mejores espectáculos musicales del mundo". Pérez Varela calcula que diez millones de personas visitarán Santiago durante 1999 (*como ya señalamos, Jesús Pérez Varela fue en 1999, y lo siguió siendo en 2004, el máximo responsable del 'Xacobeo', como 'conselleiro' de Cultura, Comunicación Social y Turismo*).

Invierno 1998/1999

- El arzobispo de Santiago abre la Puerta Santa por última vez en este siglo*.
- Comienza el bienio mágico de Compostela. Babel se reescribe desde Santiago*.
- A Pobra solicitará su adhesión a los beneficios del Xacobeo 99 (*A Pobra es una localidad costera gallega situada en la denominada ruta de la traslación, que rememora la llegada por mar a Galicia de los restos del apóstol Santiago en el siglo I*).

463 Título del editorial publicado en los dos diarios compostelanos el 31 de diciembre con motivo del inicio del Año Santo. Entre otras referencias, asegura que "lo que distingue al Xacobeo'99 de los que le precedieron es el momento de optimismo que vive Galicia. Son días contagiados por una razonable euforia". Y concluye en la misma línea: "Con este estado de ánimo colectivo encaramos la celebración del Año Santo que hoy comienza, el último gran itinerario compostelano y universal del segundo milenio. Optimistas, pues, y en plena forma para recibir a la previsible oleada de ciudadanos de todo el planeta que estarán entre nosotros a lo largo de los próximos meses".

- Bugallo reclama a los hosteleros un comportamiento ejemplar para el Xacobeo. El alcalde quiere evitar las críticas de 1993 sobre supuestos precios abusivos *(José Sánchez Bugallo, del PSdeG-PSOE, era alcalde de Santiago en 1999 y lo seguía siendo en 2004).*
- Dos periódicos de la ciudad alemana de Stuttgart publicarán un reportaje sobre la ceremonia de apertura de la Puerta Santa.
- Los hoteleros aseguran que el número de plazas de alojamiento en Santiago es suficiente.
- La muestra 'Huella Jacobeas' recorrerá Europa y América. Cultura repartirá 250.000 folletos en seis idiomas promocionando la Ruta *(la exposición 'Huellas Jacobeas' fue una de las principales iniciativas de promoción exterior del 'Xacobeo 99'; recorrió nueve países de América y Europa).*
- Internautas de todo el mundo anuncian en la Red su intención de peregrinar a Santiago.
- Fraga y la cúpula del Vaticano analizaron el posible viaje del Pontífice a Santiago. La delegación será recibida a media mañana de hoy por Juan Pablo II[464] (*Manuel Fraga Iribarne era el presidente del Gobierno gallego en 1999 –continuó siéndolo en 2004 y lo había sido en 1993– y, como tal, el responsable de la decisión política que dio lugar al 'Plan Xacobeo 99'*).
- El BNG solicita a Cultura que informe sobre la habilitación a última hora de tramos alternativos al Camino (*el BNG –Bloque Nacionalista Galego– era, junto con el PP y el PSdeG-PSOE, uno de los tres partidos políticos representados en el Parlamento gallego*).
- Organizada una marcha para evitar el asfaltado de 4 kilómetros de la Ruta Francesa en pleno Año Santo.
- Turgalicia presentará en Lisboa la oferta cultural gallega del Xacobeo 99.

464 A principios de 1999 se comentó la posibilidad de que Juan Pablo II volviese a Santiago, al celebrarse el último Ano Santo de siglo. Al final, la visita papal no llegó a producirse.

- Pérez Varela promete justificar 'peseta a peseta' los gastos culturales de 1999. El conselleiro comparecerá en el Parlamento cuando tenga los libros de presupuestos.
- Inge Morath asistirá mañana a la inauguración de su exposición sobre el Camino de Santiago (*figura mundial de la fotografía, Inge Morath, ya fallecida y austriaca de nacimiento, formó parte de la legendaria agencia Magnum de fotógrafos*).
- Apuran las campanas de Santiago para que estén listas en abril. El programa conjunto del Consorcio y Cultura prevé una inversión de case 20 millones de pesetas.
- El BNG propone la redacción de un Plan Director sobre los Caminos de Santiago y las Rutas Históricas.
- Monseñor Barrio: "Los albergues no pueden ser una forma de turismo barato". El arzobispo pide a Pérez Varela que se atienda a las necesidades espirituales del peregrino.
- Fraga destaca en Oporto la dimensión internacional alcanzada por el Año Santo. El presidente de la Xunta inauguró en Portugal una exposición sobre la Ruta.
- Comienza el II Seminario Xacobeo sobre libertades públicas y relaciones laborales.
- Varios colectivos piden incluir Noia y Muros en la Ruta Xacobea (*Noia y Muros son dos municipios costeros de la provincia coruñesa*).
- La cúpula del Corte Inglés llega a Santiago para apoyar con 600 millones el Año Jubilar. Fraga y Pérez Varela firmaron con Isidoro Álvarez dos convenios de colaboración.
- La 'Peregrinación de la Toga' trae a Santiago a los mejores y más reputados abogados de España.
- El Bloque solicita mejoras para varios tramos del Camino Portugués en Pontevedra.
- Presentada en la Catedral la transcripción del 'Codex Calixtinus' en una ceremonia en la que monseñor Barrio recordó que el Apóstol une más a Europa que el euro.

- Cultura cierra la programación del Xacobeo con más de 1.200 actos. Se celebrarán 105 exposiciones y 29 espectáculos audiovisuales. El Festival de Música Clásica de Galicia contará con estrellas de prestigio internacional para celebrar el Año Santo.
- 'España Verde' promociona el Camino de Santiago.
- Pérez Varela ofrece 'abrir' a la oposición las cuentas del Xacobeo.
- Una nueva Ruta de 320 kilómetros une Madrid, Segovia y Valladolid con el tradicional Camino Francés en León.

Primavera 1999

- Fisterra cuenta desde ayer con el primer albergue de peregrinos de Costa da Morte.
- La exposición 'Caminos' reúne obras de 50 autores de varias comunidades del norte de España.
- Un periodista de El Correo Gallego compartió una noche con varios caminantes en el albergue arzuano de Ribadiso para conocer de cerca sus experiencias a lo largo de la Ruta.
- Medio centenar de personas peregrinan desde O Cebreiro hasta Compostela en trineo con perros.
- Los 60 miembros de la familia Lobelle peregrinaron juntos.
- Vanlangendock acaba por sexta vez el Camino, que impresiona a Mai Yoshida.
- Un belga recorre 110 kilómetros descalzo.
- Rajoy pide la colaboración en lugar de 'localismos' en beneficio del Xacobeo. El Consello Xacobeo pasó revista a inversiones de 14.000 millones de pesetas (*Mariano Rajoy era ministro de Cultura del Gobierno central y, como tal, máximo responsable del Consejo Jacobeo*).
- La 'avalancha' anticipada de peregrinos deja sin medios a Protección Civil.
- La afluencia de turistas desafió a la lluvia y llenó la ciudad.

- La exposición de Castellanos descubre la tolerancia del Camino indio de Ajmer. La muestra fotográfica retrata la peregrinación de 150.000 fieles musulmanes.
- Los Thyssen visitaron Compostela *(titular referido al acto inaugural de una exitosa exposición sobre pintores impresionistas y fauvistas celebrada en el 'Centro Galego de Arte Contemporánea' –CGAC– con motivo del 'Xacobeo')*.
- Pérez Varela califica el Xacobeo como una "fuente de riqueza".
- Grandes Líneas de Renfe reforzará con seis trenes su Operación Año Santo.
- Suerte Xacobea para Cataluña. Galicia y su capital quedaron lejos de los primeros premios del sorteo especial del Año Santo.
- El Ejército instala más de 200 tiendas de campaña para peregrinos.
- Lindsay Kemp, un excéntrico genial, en Santiago con 'La flauta mágica' de Mozart.
- Cuatro reclusos de Salamanca forman el tercer grupo de presos peregrinos.
- Piezas de incalculable valor se exhiben en Fonseca y Xelmírez. 'Santiago', una muestra para perderse en la historia de las peregrinaciones.
- Dos australianas y una sueca consiguieron ayer, casi al unísono, sus 'compostelas'. El Año Santo 1999 convierte a Santiago en un verdadero crisol de culturas.
- El Papa alienta las peregrinaciones en su mensaje al Congreso Eucarístico (*el Congreso Eucarístico Nacional, que reunió a unas 1.400 personas, se celebró en Compostela con motivo del Jubileo*).
- La exposición 'Camiño de Santiago virtual' abre sus puertas mañana en San Martín, incorporando la última tecnología informática a la Ruta Xacobea.
- El Goce en el Monte del Gozo. Los Rolling elevaron su música a los altares del Xacobeo (*el de 'The Rolling Stones' fue el más difundido y relevante evento musical de la programación del 'Xacobeo 99'*).

Verano 1999

- Fraga vistió el chaleco de honor en el Obradoiro ante más de 7.000 moteros.
- Cuatro mil profesores ganaron el Jubileo 'reponiéndose' del curso en Compostela.
- Rostropovich, el más deseado. Las entradas para el concierto que hoy ofrecerá el Festival de Galicia llevan varios días agotadas.
- El Príncipe Felipe llegó a Santiago a pie por la Ruta Marítima del Apóstol*.
- Fiesta de la Cultura en Compostela. Más de medio millar de personalidades de todos los ámbitos sociales homenajearon a los 23 galardonados con las medallas de oro de Bellas Artes de 1998, en un acto presidido por los Reyes*.
- Un holandés amante de las bicicletas logra superar en la Ruta la crisis del paro. Toine Cruysen recorrió pedaleando más de 2.500 kilómetros desde su localidad natal.
- Fraga realiza un balance 'satisfactorio' del primer semestre del Xacobeo*.
- Fomento construye 170 kilómetros de sendas en el Camino de Santiago.
- Apoyo del Gobierno a Galicia. Celebró un Consejo de ministros deliberante en Santiago y le presentó al Rey los proyectos para la comunidad autónoma gallega*.
- La Reina visita en la Basílica el restaurado Coro del Maestro Mateo, magnífica pieza del Románico*[465].

465 La recuperación de este coro románico, desmontado en época barroca y una de las joyas míticas de la catedral compostelana, fue una de las iniciativas culturales más significativas de este año. Se reconstruyó aprovechando en parte las numerosas piezas que se conservaban, desperdigadas, del mismo. Se expone de forma permanente en el Museo de la basílica.

- Bugallo prevé este año 9 millones de visitantes para Santiago. El alcalde considera que el Xacobeo 99 está siendo todo un éxito para la ciudad*.
- Pérez Varela asegura que de 500 actos del Xacobeo sólo hubo dos fallos*.
- La Prolongación del Camino. Hoy sale de la Catedral de Santiago una peregrinación que recorrerá la ruta de Fisterra-Muxía.
- Lluvia de estrellas en Compostela. La producción 'Camino de Santiago' cuenta con un presupuesto que supera los mil millones de pesetas y la serie será distribuida en España y Portugal.
- El valenciano Agustín Martínez no reprime las lágrimas cuando habla de haber conseguido la 'compostela', una experiencia indescriptible.
- La lluvia no frena el ímpetu de los jóvenes / Compostela's rain lost a hard fight against the young people's joy / La pluie a perdu le combat contre la joie des jeunes dans Compostela[466].
- Más turistas que nunca. Seis millones de visitantes se desplazaron hasta Galicia entre los meses de enero y julio de este año, una cifra que bate el récord en la historia de la comunidad.
- Una nueva invasión de Compostela. 500 scouts de Francia, Alemania, Bélgica, Polonia y España concluyeron su peregrinación a Santiago.
- Xestión do Plan Xacobeo estima en 450.000 millones las ganancias del Año Santo. Consideran las críticas del BNG una "calentura de verano'.
- Una exposición recoge la riqueza natural que encuentra el peregrino a su paso por Navarra.
- Elton John 'atruena' en el coso sanroqueño. Pontevedra recibió al cantante británico con una fuerte tormenta poco después de las siete de la tarde*.

466 Este titular, publicado el 6 de agosto en primera página en castellano, inglés y francés, con motivo del Encuentro Europeo de Jóvenes, rememora la vieja costumbre de la prensa compostelana de saludar a determinadas peregrinaciones extranjeras o de carácter internacional en sus idiomas de origen. Había sucedido por primera vez en 1909 con las históricas peregrinaciones inglesa y alemana, a las que se les dio la bienvenida en portada en sus respectivas lenguas.

Invierno 1999/2000

- El Congreso Jacobeo pide más señales y albergues en la Ruta Fisterra-Muxía.
- El 'fraile loco' consigue terminar la Ruta desde León sobre unos zancos. Jesús Viñuela dejó ayer con la boca abierta a media Compostela.
- La Archicofradía reivindica que se diferencie 'claramente' entre el Xacobeo y el Año Santo. Los expertos reunidos destacaron el crecimiento de las peregrinaciones en 1999[467].
- El Jubileo traerá a Santiago una reunión de la Sociedad para el Desarrollo Internacional.
- Dos consejeros del Gobierno navarro estarán con la 'llama' en Roncesvalles (*se refiere este titular a una marcha por relevos a través del Camino Francés, entre Navarra y Galicia, portando una antorcha que simbolizaba la llama encendida de la paz; la promovió el diario 'El Correo Gallego'*).
- Un grupo de peregrinos relanzará la Vía de Arlés con espectáculos y tres dromedarios (*se trata de una de las vías históricas de la peregrinación jacobea en territorio francés*).
- Jacques Santer visitará la capital de Galicia con motivo del Año Santo Compostelano (*Santer, político luxemburgués, fue presidente de la Comisión europea en la segunda mitad de los noventa*).
- La Xunta lleva invertidos durante el Año Santo más de 100 millones de pesetas en la Ruta Fisterra-Muxía.
- El popular coplista y cantautor Carlos Cano visitó Santiago para cumplir con el Año Santo.

467 Este titular está relacionado con los acuerdos del II Encuentro Mundial de Cofradías de Santiago, celebrado en Compostela con motivo del Jubileo. La Archicofradía Universal del Apóstol Santiago, principal promotora de la reunión y renacida en 1993, tras la crisis que había padecido en los años setenta/ochenta, continuó manteniendo una notable actividad en 1999, centrada en la difusión jubilar, la atención a los peregrinos y la edición de la revista *Compostela*.

- Un navarro que 'mamó' la Ruta desde joven completa su tercera peregrinación en familia.
- Se inauguró en A Coruña la última exposición sobre peregrinaciones del presente año*.
- La institución belga Oikoten fomenta la peregrinación entre menores inadaptados.
- Un grupo de 25 japoneses acomete la Ruta para participar en la Misa del Peregrino de Nochebuena.
- Pirotecnia y música anunciarán el fin del Xacobeo y el principio de la Capitalidad. El 'Event 3.200' unirá mañana la noche virtual de Compostela, Ourense y Pontevedra.
- El presidente de la Xunta presenta la última ofrenda del milenio al Apóstol*.

2 enero 2000

- En la clausura de la Puerta Santa, el Papa invita a Santiago a ser la 'escuela de la conciencia de Europa'.
- Santiago es ya dos capitales en una. Compostela afronta su condición de Ciudad Europea de la Cultura con un ambicioso programa en el que se invertirán más de 3.000 millones de pesetas a lo largo de todo el año.

3.4.2.3. Los contenidos temáticos

Las características temáticas de 1999 son casi idénticas a las de 1993. Sólo destaca el notable incremento de las noticias de espectáculos realizados fuera de Santiago de Compostela y, secundariamente, de exposiciones promovidas por el 'Xacobeo 99'. También se aprecia un incremento de los testimonios de peregrinos individuales o en pequeños grupos que, al margen del circuito de las peregrinaciones organizadas, llegan a la ciudad con singulares y curiosas historias que contar. A estos testimonios, en algún caso muy reveladores, se unen, en número creciente, las referencias a peregrinaciones realizadas por medios inusuales e incluso extravagantes, en una línea en constante crecimiento iniciada en el Jubileo de 1965.

Como seis años antes, una parte muy significativa de la información se canaliza a través de los representantes políticos, que aparecen con frecuencia en la prensa explicando objetivos, nuevas iniciativas, previsiones, resultados de las celebraciones, etc. Por su gran regularidad, resulta éste un fenómeno desconocido hasta 1993/1999, aunque ya estaba presente, en mayor o menor proporción, desde la dictadura franquista.

Las referencias históricas a los Años Santos, un tema casi inédito, también logran esta vez cierta presencia, al igual que las intervenciones en el patrimonio arquitectónico y artístico vinculado a la cultura jacobea. Son más frecuentes que nunca los reportajes y series por entregas dedicados a los itinerarios secundarios de peregrinación, destacando el Portugués y el de Fisterra. Es una oferta que se sitúa a medio camino entre la crónica de ambiente, la descripción histórico-divulgativa y los datos de servicio. Entre las temáticas que pierden peso destaca únicamente la relacionada con el desarrollo de las infraestructuras.

En la tarde del 31 de diciembre de 1999 el arzobispo compostelano, Julián Barrio, cerró la Puerta Santa por última vez en el siglo XX (A. Enríquez)

AÑO SANTO 1999: SUS CONTENIDOS TEMÁTICO-INFORMATIVOS

Nº	Temáticas	*El Correo Gallego*	*O Correo Galego*
1	Peregrinaciones organizadas	XXX*	XXX
2	Peregrinos a pie	XXX	XX
3	Peregrinos a caballo, en bici, singulares	XXX	X
4	Historia y divulgación jacobeas	X	X
5	Camino Francés	XXX	XX
6	Restantes itinerarios jacobeos	XX	X
7	Desarrollo de las infraestructuras	XX	X
8	Organización y servicios de atención	XX	X
9	Iniciativas de promoción y difusión	XXX	XX
10	Presencia política	XXX	XX
11	Arzobispo, Arzobispado y actos religiosos	XX	XX
12	Valoraciones exclusivamente religiosas	X	X
13	Valoraciones de carácter socio-político	XX	X
14	Encuentros y actividades culturales	XXX	XX
15	Exposiciones	XXX	XXX
16	Espectáculos	XXX	XXX
17	El Jubileo, la economía y el turismo	XX	X
18	Presencia de personalidades y conocidos	XX	X
19	Temas polémicos	X	X
20	Repercusión jacobea en el exterior	X	

- *Las tres cruces (XXX) corresponden a los contenidos que logran una frecuencia informativa igual o superior al 50% de presencia diaria en el conjunto del año. Las dos cruces (XX) se refieren a las temáticas con una presencia entre el 49% y el 15% y, finalmente, la cruz única (X) a las que se sitúan entre el 14% y el 3%.*

Bibliografía

Como complemento a este trabajo aportamos una serie de referencias bibliográficas con información diversa sobre los Años Jubilares del siglo XX y, en algún caso, sobre su proceso histórico general. Algunas reseñas ofrecen sólo información parcial sobre el tema que nos ocupa, pero aun así consideramos oportuno su mención. No se trata de una relación exhaustiva, sino de una selección de aquellos textos que nos parecen más significativos para el análisis y el contraste de datos. Son muy escasos los trabajos dedicados a los Jubileos, con la excepción de los dos últimos del siglo (1993 y 1999). Pero en este segundo caso se trata casi siempre de artículos de carácter simplemente divulgativo o informativo, por lo que apenas aportan contenidos diferenciados. Tampoco se detallan las frecuentes referencias eclesiásticas –cartas pastorales, informaciones, etc.– del *Boletín Oficial del Arzobispado de Santiago de Compostela* dedicadas a cada uno de los Años Jubilares, ya que estamos ante una fuente documental imprescindible en su conjunto para el tema que nos ocupa.

Actas da III Reunión Internacional de Periodistas no Camiño de Santiago, APECSA, Santiago de Compostela, 2000.

Actas da IV Reunión Internacional de Periodistas no Camiño de Santiago, APECSA, Santiago de Compostela, 2001. Están dedicadas a analizar la cuestión jubilar en la segunda mitad del siglo XX.

Análise da procedencia e características da afluencia turística a Santiago no Xacobeo 93 (coord.: Blanco Chao, Ramón, y Garrido Faraldo, Sonia), Xunta de Galicia, 1994.

Año Santo Compostelano de 1954, Porto y Cía., Santiago, 1954.

Año Santo Compostelano: Peregrinación Nacional de la sección femenina de Falange, Gráficas Ibarra, Madrid, 1965.

Año Santo de 1920: memorandum de su radiante brillantez, Tipografía y Encuadernación del Seminario Conciliar, Santiago, 1922.

Año Santo de 1943, Archicofradía del Glorioso Apóstol Santiago, Imprenta del Seminario, Santiago, 1943.

Año Santo de 1948, Archicofradía del Glorioso Apóstol Santiago, Imprenta del Seminario, Santiago, 1948.

ARIAS VILLALTA, Rafael: "El Año Santo en los medios de comunicación", en revista *Compostela*, nº 2, 2ª época, 1994.

BERMÚDEZ MANDIAS, José Francisco (y otros): *Discurso moral. Defensa de los privilegios del jubileo del Año Santo Compostelano /.../*, Imprenta de Antonio de Aldemundo, Santiago, 1708.

Boletín Oficial del Arzobispado de Santiago de Compostela. Están editados, en tomos anuales, los correspondientes a la totalidad del siglo XX, incluidos, por lo tanto, los de los quince Años Santos de esa centuria. Ofrece, entre otros asuntos, información sobre las peregrinaciones organizadas y las cartas pastorales de contenido jubilar.

CARRO GARCÍA, Jesús: relación de diversos artículos de temática jubilar, centrados en el Año Santo de 1948, en la revista *Spes*, órgano de Acción Católica, editada en Pontevedra. Se publicaron a lo largo de ese año y el siguiente en los números 157 al 170.

CARRO GARCÍA, Jesús: relación de diversos artículos de temática jubilar, centrados en el Año Santo de 1954, de nuevo en la revista *Spes*, editada en Pontevedra. Se publicaron a lo largo de dicho año y principios de 1955 en los números 229 al 243.

CARRO OTERO, José I.: "El Año Santo Jacobeo", en *El Camino de Santiago y Europa. Encuentro de Universitarios Católicos Europeos*, Delegación Pastoral Universitaria, Santiago, 1992.

CARRO OTERO, José I.: "El Año Santo: Su significado religioso eclesial", en *El Apóstol Santiago y su proyección en la Historia. 10 temas didácticos*, Comisión Diocesana del Año Santo, Santiago, 1993.

CHAO REGO, Xosé: "Teoloxía do Ano Santo", en revista *Encrucillada*, nº 880, noviembre-diciembre, 1992.

CEBRIÁN FRANCO, Juan José: *Obispos de Iria Flavia y Arzobispos de Santiago de Compostela*, Instituto Teológico Compostelano, Agencia Gráfica, Santiago, 1997.

CEBRIÁN FRANCO, Juan José: "A peregrinación a Santiago, fenómeno relixioso no limiar do século XXI", en *Santiago Apóstolo dende a memoria*, Xunta de Galicia, Santiago, 2004.

'COMISIÓN de Liturgia del Año Santo': *Liturgia del Año Santo*, Santiago, 1976.

'COMISIÓN Organizadora del Año Santo': "Año Santo Compostelano de 1954", en revista *Spes: Revista de Acción Católica*, Pontevedra, nº 222, 1953.

Compostela, revista. Publicación de consulta imprescindible en su conjunto para el análisis de la evolución de los Jubileos del siglo XX, tanto en su primera etapa, que se inicia en el Año Santo de 1948 y se prolonga hasta principios de los setenta, tras el Año Santo de 1971, como en la segunda, abierta en octubre de 1993. La edita en Santiago la Archicofradía Universal del Apóstol Santiago.

Compostela 93, Consorcio de Santiago, Santiago, 1992.

La convivencia social en el Xacobeo 93; Xunta de Galicia, Santiago, 1994.

DELGADO CAPEÁNS, Ricardo: "Historia del Jubileo Compostelano", en revista *Spes: Revista de Acción Católica*, nº 239-240, 1954.

DÍAZ, José María: "Anos Santos Composteláns. De León XIII á contenda de 1936", en *Compostela na historia. Redescubrimento-Rexurdimento*, Xunta de Galicia, 1999.

FERNÁNDEZ ALMUZARA, Eugenio: "Jubileo compostelano", en revista *Razón y fe*, nº 127, 1943.

FRAGUAS FRAGUAS, Antonio: "Año Santo", en *Gran Enciclopedia Gallega*, Silverio Cañada Editor, tomo 2.

GARCÍA, Jaime: "Los Años Santos del siglo XX. Sus grandes promotores", en revista *Compostela*, nº 14, enero 1998.

GARCÍA RODRÍGUEZ, Jaime: "La peregrinación en el Año Santo 1993: Enero-Octubre", en *Actas del Congreso de Estudios Jacobeos*, Xunta de Galicia, 1995.

HERBERS, KLAUS: "Expansión del culto santiaguista por Europa y el Año Santo Compostelano", en revista *Peregrino*, nº 29, febrero, 1993.

LÓPEZ ALSINA, Fernando: "Años Santos Romanos y Años Santos Compostelanos", en *Santiago, Roma, Jerusalén. Actas del III Congreso Internacional de Estudios Jacobeos* –Caucci, Paolo, edic.–, Xunta de Galicia, 1999.

Memorias de los Años Santos de 1954, 1965, 1971, 1993 y 1999, publicadas por la Archicofradía Universal del Apóstol Santiago en otros tantos números especiales de la revista *Compostela* al año siguiente de cada una de estas celebraciones. Ofrecen datos sobre peregrinaciones, cartas pastorales, visitas ilustres y actividades diversas de carácter fundamentalmente eclesiástico relacionadas con el Año Santo.

MIGUÉLEZ DÍAZ, José A.: "O xacobeo e a relixiosidade popular", en revista *Terra e Tempo*, nº 11, 1999.

MONTERO, Lázaro: *A Santiago de Compostela en el Año Santo*, Compañía Coca-Cola, Madrid, 1976.

NOVO-CID FUENTES, Alfonso: "¿Cómo pode un ano ser santo?", en revista *Encrucillada*, nº 111, enero-febrero, 1999.

NÓVOA, Francisco: "Balance de un Año Santo", en revista *Cuadernos del Camino de Santiago*, nº 4, 1993.

OTERO TÚÑEZ, Ramón: "Los Años Jubilares de Santiago y el escultor Asorey", en *Boletín de la Universidad de Santiago de Compostela*, nº 75-76, Santiago, 1967-1968.

PARDO BAZÁN, Emilia: "El Año Santo en Compostela", en revista *Blanco y Negro*, nº 325, 1897.

PARRILLA, José Antonio: *Camino de Santiago. Xacobeo 93*, Xunta de Galicia, 1992.

PAVÓN, JOAQUÍN M.: *La Ruta Jacobea en la filatelia (año santo compostelano 1999)*, edición del autor, Oviedo, 1999.

PEDRET CASADO, Paulino: "El Año Santo en Compostela", en revista *Spes: Revista de Acción Católica*, nº 157, 1948.

PEDRET CASADO, Paulino: "Mi primer Año Santo", en revista *Spes: Revista de Acción Católica*, nº 169, 1949.

Peregrinación Universitaria a Santiago de Compostela. Año Santo 1948, SEU, Madrid, 1948.

Peregrino, revista. Publicación de consulta imprescindible en su conjunto para el análisis de la última etapa de la evolución de los Jubileos del siglo XX y de la peregrinación por el Camino de Santiago. Nacida en septiembre de 1987, y con sede en Logroño (La Rioja), la edita la Federación de Asociaciones de Amigos del Camino de Santiago.

PÉREZ LÓPEZ, Segundo L.: "Ano Santo e Galicia hoxe", en revista *Encrucillada*, nº 27, marzo-abril 1982.

PÉREZ MILLÁN, Juan: "Cronología del Año Santo Compostelano", en revista *Compostela*, Archicofradía del Glorioso Apóstol Santiago, nº 12, octubre-diciembre 1948.

PÉREZ MILLÁN, Juan: "Cronología de los Años Santos Jacobeos", en revista *Compostela*, nº 75, 1970.

Plan Xacobeo 1999. Programación general, Xunta de Galicia, 1999.

POMBO RODRÍGUEZ, Antón: "Carta de presentación do Comité Científico. Camiño e peregrinación: balance dunha centuria", en *V Congreso Internacional de Asociacións xacobeas. Actas 9-12 de outubro de 1999. Cee (A Coruña)*, Deputación da Coruña, A Coruña, 2001.

POMBO RODRÍGUEZ, Antón: "O rexurdir do culto xacobeo e da peregrinación durante o pontificado do cardeal Miguel Payá y Rico", en *V Congreso Internacional de Asociacións xacobeas. Actas 9-12 de outubro de 1999. Cee (A Coruña)*, Deputación da Coruña, A Coruña, 2001.

PORTAS FERRO, Xesús: "Cultura xacobea", en revista *Encrucillada*, nº 80, 1992.

PRECEDO LAFUENTE, Jesús: "Origen y significado del Año Santo Compostelano", en *Guía del peregrino del Calixtino de Salamanca*, Fundación Caixa Galicia, A Coruña, 1993.

PRECEDO LAFUENTE, Jesús: "1909, el primer Año Santo Compostelano del siglo XX", en revista *Compostela*, nº 74, diciembre 1969.

PRECEDO LAFUENTE, Jesús: "Anos Santos Composteláns entre 1931 e 1975", en *Compostela na historia. Redescubrimento-Rexurdimento*, Xunta de Galicia, 1999.

PRECEDO LAFUENTE, Jesús: "Año Santo", en *Diccionario de Historia Eclesiástica de España,* suplemento I, Consejo Superior de Investigaciones Científicas, Madrid, 1987.

REGAL LEDO, Manuel: "Nas portas do Ano Santo", en revista *Encrucillada*, nº 81, enero-febrero, 1993.

"¿Qué es el Xacobeo?", en revista *Nova Actualidade*, nº 12, 1992.

REGAL LEDO, Manuel: "Desde a terra de Santiago", en revista *Encrucillada*, nº 84, septiembre-octubre, 1993.

REY ALVITE, Jesús: colección de *Hojas Jacobeas: crónica del Jubileo Compostelano*, Santiago de Compostela, 1920.

REY ALVITE, Jesús: *El Jubileo Jacobeo: su institución y desenvolvimiento hasta hoy*, Imprenta Roel, A Coruña, 1937.

RODRÍGUEZ LAGO, José R.: "Os outros Xacobeos. Anos Santos e restauración na Igrexa compostelá (1875-1898)", en revista *Historia Nova III,* Asociación Galega de Historiadores, Santiago, 1995.

ROUCO VARELA, Antonio María: "El Año Santo Compostelano en la mente de la Iglesia", en revista *Cuenta y razón del pensamiento actual*, nº 76-77, 1993.

RUANO, José María: *Las dos Romas: impresiones de un peregrino en el Año Santo*, Tipografía La Milagrosa, ¿1926?

RUIZ MORALES, José Miguel: *Carta a un amigo norteamericano sobre el Jubileo*, Gráficas Reunidas, Madrid, 1962.

Santiago Apóstol, la peregrinación y el Jubileo, Junta Central del Año Santo, Santiago, 1965.

Santiago de Compostela: Año Santo de 1937, Imprenta del Seminario, Santiago, 1937.

SINGUL, Francisco: *Historia cultural do Camiño de Santiago*, Galaxia, Vigo, 1999.

TAFALL ABAD, Santiago: "Las canciones de ciego ante la Puerta Santa en los años del Jubileo Compostelano", en *Boletín de la Real Academia Gallega*, nº 128, 1919.

TETTAMANZI, Vicente María: *Historia del Jubileo Compostelano, sus gracias y modo práctico de obtenerlas*, Imprenta de Manuel Mirás y Álvarez, Santiago, 1875.

TOJO RAMALLO, José A.: *Fiestas del Apóstol 1500/1985*, Consorcio de Santiago, Santiago, 1996.

TORRES QUEIRUGA, Andrés: "Ano Santo e visita papal", en revista *Encrucillada*, nº 29, septiembre-octubre, 1982.

TORRES QUEIRUGA, Andrés: "Ano Santo, chamada e desafío á Igrexa galega", en revista *Encrucillada*, nº 80, noviembre-diciembre, 1992.

VARELA, Teresa; TRISTÁN, Pancho: "Xacobeo 93. Polo camiño do despilfarro", en revista *Tempos Novos*, nº 11, Santiago, 1998.

"VISIÓN global de los Años Santos del siglo XX", en 'Memoria del Año Santo 1999', revista *Compostela*, nº 20, enero 2000.

Xacobeo 93. Programa cultural, Xunta de Galicia, A Coruña, 1993.

Xacobeo 93, Xunta de Galicia, Consellería de Cultura, 1994.

Xacobeo'99, Xunta de Galicia, Consellería de Cultura, Comunicación Social e Turismo, 2000.

XACOBEO 2004
Galicia

I SBN 84-453-3839-0

XUNTA DE GALICIA
CONSELLERÍA DE CULTURA,
COMUNICACIÓN SOCIAL E TURISMO
Xerencia de Promoción do Camiño de Santiago